

~~23a 1-7~~

~~Supplies, Inc~~

~~3~~

~~21-126~~

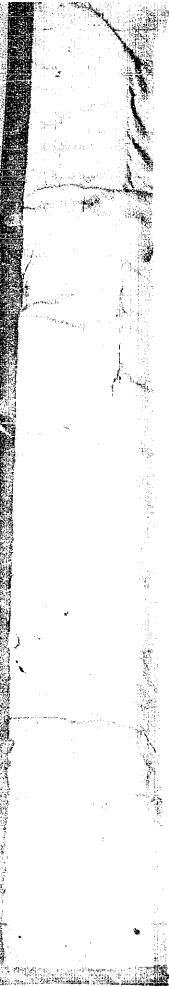
RECEIVED
STADIADA
STG
RONE
LASH
DATE

7 888 10

13

MAD

21



B-13.186



PASEOS POR GRANADA,

Y SUS CONTORNOS,

QUE EN FORMA DE DIALOGO

TRASLADA AL PAPEL DON JOSEPH ROMERO

Yranzo, Colegial del Insigne de San Fulgencio
de Murcia. Año de 1764.

COMBITE A ESTOS

PASEOS.

Granadino. **Q**UEDEMOS, PUES, Sr. DE ACUERDO, en que los Paseos son tan utiles, como precisos para la conservacion de la Salud, y recreacion de el Espiritu.

Forastero. Así es; que aun por esso dice el refrán antiguo Castellano.

*Quien se exercita, descansa.
Y el que está en ocio, trabaja.*

Que es decir: Que el hombre que se exercita, ò hiciere exercicio con moderacion, vivirá vida sin dolores, enfermedades, y con descanso: pero el dormilon, poltron, y amigo de la ociosidad, está sujeto à mil dolencias.

Gran. Pudiera comprobar la verdad del adagio con muchos textos, trayendo à quenta, y particion todos los Profesores de la Medicina: pero todos callen, à vista de la experiencia. Esta nos enseña, se figuen al cuerpo humano del exercicio, la dureza en los miembros: aumento del calor natural, y movimiento mas ve-
loz en los espíritus: de aqui resulta, que por la dureza, todas las partes del cuerpo adquieren mayor fortaleza: del aumento del calor, el que se hagan con mayor perfeccion todas las obras na-

naturales : y del movimiento de los espiritus , que no aya obstrucciones , evaquandose así , y mundificandose todos los albañales de nuestro cuerpo ; por cuya falta se experimentan tantos accidentes, y enfermedades.

For. Yo lei en un buen Libro , que el exercicio es conservacion de la vida humana , fortaleza de las virtudes : ganancia , y grangeria del tiempo , enemigo de la ociosidad , deuda de la juventud , descanso , y alegria de la vejez , despertador del calor natural , ahuyentador del vicio , y muerte de las enfermedades.

Gran. Supuesta esta verdad , deseara saber à punto fixo las qualidades , ò modos , que se han de guardar en el exercicio ; es constante , que no à todos conviene uno mismo : especificanse por las complexiones. Al de naturaleza caliente no le hará el mismo provecho , que al de fria : al frio seco , que al calido , y humedo : diverso exercicio debe tener el grueso , que el flaco : el colerico , que el flematico , y sanguino , &c.

For. Estas , y otras circunstancias pertenecen à los Profesores de la Medicina , que diràn à cada uno en particular lo que convenga : como la casta de exercicio , que ha de usar : porque si Galeno alaba el del juego de la Pelota : Platon el de la Caza : Lycurgo el de la guerra , ò en su defecto , perseguir las Fieras por los montes : no siendo estos acomodados para todos , nos quedamos en la precision de buscar un Paseo mas practicable , y no de Coches , Literas , Naves , Barcos , ni à cavallo , porque este es remedio de pocos.

Gran. Los principales Sujetos , que deben pasearse son aquellos , que por razon de sus empleos , officios , y estudios en Sillas , Confesonarios , y Bufetes , tienen una vida *Sedentaria* , incapaz de exercitar lo material de el cuerpo , precisados solo à la agitacion del espiritu. En esta clase entran las Madamas , cuya asisistencia à sus Casas , principalmente por las mañanas , las gastan en sus Gavinetes con sus Doncellas : Estas , y demàs Personas , que por lo regular usan alimentos muy substanciosos , gruesos , y de no facil digestion , como les falta el exercicio , que es el que pone el calor en actividad , y movimiento , viven amarillas , secas , llenas de flatos , obstrucciones , y demàs accidentes habituales , que las van enfermado poco à poco , con el gran desconuelo de no hallar favor en la Medicina. Si estas se pasearan todas las

3

tardes , à se mia despidieran al Medico , y estuvieran muy robustas.

For. En esto no nos debemos detener; como el que es mas vituperable este dexo en una Ciudad , como esta de Granada, donde parece se empeñò Naturaleza , aunque poco favorecida del Arte , en haver criado Paseos tan hermosos, agradables , y vistosos para todos tiempos , y estaciones del año , que ellos solos , aun sin respeto al imponderable beneficio de la salud , están combidando à recrear el animo con su vista. A esto se añade, concurren tambien aquellas circunstancias deseadas por la Medicina. Sitio claro, rafo, de ayre limpio , y puro, lexos de lagunas, y muladares, ò de lugares humedos, frios , y fucios , donde aya, si puede ser, flores olorosas, y verdes Prados. Todo esto se encuentra en Granada por qualquier parte que se falga.

Gran. A esto se llega , y vamos acercandonos ya à nuestro proposito. Se llega à esto, que para que el Paseo sea provechoso ha de ser con alegría , tranquilidad de animo , y compañía agradable : Siendo prevencion general, que entonces debe cesar , y parar del exercicio , quando se comience à cansar : esto se ha de conocer , en sentir de los Principes de la Medicina , quando el Sugeto comenzare à sudar, se aumentare el anhelito, se fuere poniendo el color rubicundo fuera de lo natural , y se hincharan las venas de las manos, y otras partes, entonces se ha de descansar. Sentarse, platicar un rato , y luego tomar otra vez el camino en buena, y agradable conversacion : Haciendo esto, por mi quenta, me darà las gracias el que así se pasee.

For. Entendido de esto, juzgaba yo , no havria conversacion mas de mi gusto , puesto que las mananas me ocupan mis negocios de Chancilleria , que aquella que entablaramos de todas las particularidades , glorias , excelencias , antiguedades , y demás preciosidades, que hacen à esta Ciudad los Campos Elisèos de la Andalucia ; que es decir : lo mejor de lo mejor de España : Y puesto, que no puedo apetecer mejor Maestro que V. por lo enterado que està , como Patricio , y curioso , le he de deber , que las tardes que salgamos à pasear, que por mis dependencias seràn los Domingos, y los Jueves, nos iremos cada dia por su parte, y me irà V. explicando , è instruyendo de todo ; de esta fuerte daremos unos Paseos racionales , gustosos , eruditos , instructivos,

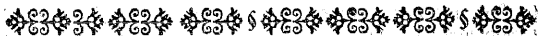
vos , y nos diferenciaremos de los Brutos , que aunque se pasean por estos sitios, no pueden dar razon de ellos.

Gran. Soy contento : porque a mas de hacerme fuerza la razon de V. conseguire yo , trasladando estas Conversaciones al papel , hacer una especie de *Itinerario* , ò Guia agradable de Forasteros para ver bien esta Ciudad , y que qualquiera pueda pasearse por ella, sus Calles , Plazas , y Rios : Visitar sus Templos, Monasterios, Hermitas, y Parroquias : Saber de su antiguedad , grandeza , y Privilegios : Distinguir sus Tribunales, Jurisdicciones , y Authoridades : Conocer à fondo sus Magistrados, y Reglamentos; sus Fundaciones , y Obras particulares: Indagar sus mas celebres Artistas , y Artesanos; sus Frutos , y manufacturas excelentes : Registrar sus Rios , Fuentes, y Minerales ; sus sitios publicos , y Edificios magnificos , con todo lo que la Industria , y Naturaleza han hecho à esta Ciudad tan famosa. Esto, creo, conseguiremos con estos Paseos racionales, escusando asimismo aquellos desperdicios de la naturaleza , con que se vician estos remedios corporales , que suelen, por el abuso, traer muchos daños à las conciencias, ya en la murmuracion, como en los demàs vicios de los otros sentidos.

For. Doy à V. las gracias por su prompta condescendencia: pues así llevarè yo à mi Tierra todas estas memorias, y aun allà me aprovecharàn estos Paseos , leyendolos en los de mis contornos. En esta suposicion , si V. gusta comenzarèmos mañana , y V. como practico, guiara el Paseo.

Gran. Sea en buen hora : y puesto que queda à mi arbitrio, no hemos de precisarnos à methodo alguno , sino à salga lo que saliere , segun el camino , ò parte por donde tomaremos : Y así *Agur* Amigo, hasta mañana Domingo à las tres, que es hora feliz para esta Ciudad.

For. *Agur* : Tambien, à la que estarè en su Casa.



CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
 Imprenta de Nicolàs Moreno , donde se hallarà
 los Lunes, y los Jueves,

PASEO I.

Forastero. **P**OR SI EN- cerraba algun mysterio el que estuviessè à las tres de la tarde en Casa de V. Señor, y Amigo, vea aqui, que al darlas el Relox, entro por sus Puertas, deseoso de saber; què significan estas tres campanadas, que tocan en la Cathedral?

Granadino. Es cierto tiene mysterio esta hora, porque en ella se recuperò esta Ciudad del poder tyrano de los Moros, enarbolandose en la Alhambra, en la Torre de la Campana, ò de la Vela, por el Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza, la Cruz de su Guion: Tremolando el Estandarte Real el Conde de Tendilla su Hermano, como Alcayde de esta Fortaleza, y Capitan General del Reyno de Granada: y Don Gutierre de Cardenas, enarbolo el Pendon de nuestro Patron Santiago, diciendo à grandes voces los Reyes de Armas: *Granada: Granada por los Inslytos Reyes de Castilla Don Fernando, y Doña Isabel.* Al punto se postraron los Reyes en tierra en el Arrenal de Genil, donde aguardaban esta señal, con todo su Exer-

cito, y entonò la Real Capilla el: *Te Deum laudamus.* Mire V. si ferà hora de gran regocijo para esta Ciudad! Por esto se tocan estas tres campanadas con la gorda de la Cathedral, que llaman *Plegaria*, y se gana Indulgencia Plenaria rezando tres *Pater Noster*, con tres *Ave Marias*, concedidas por la Santidad del Sr. Innocencio VIII, a instancia de la Reyna Catholica.

For. No ay como preguntar para saber. De oy en adelante rezarè yo à esta hora estas Oraciones. Mas, pues, ya es hora de tomar nuestro paseo, V. diga hàcia donde hemos de ir.

Gran. Amigo: tengo determinado demos una vista en general à la hermosura de este Pueblo, haciendo como una definicion, ò descripcion de el, antes de las divisiones de cada una de sus partes, que hemos de ir viendo poco à poco. Para esto irèmos à la referida Torre de la Vela, desde donde se ve lo principal de la Ciudad, pues por razon de estar situada en tantos Collados, no se permite toda de un golpe à la vista. Nos irèmos por la Carrera de Dau-ro, y detràs de la Alhambra.

For. Está bien. Hermoso sitio es este: qué noble retiro! El repecho es algo trabajoso: lastima es se vayan cayendo estas murallas, cuya ruina es despues irreparable. Qué Torres tan fuertes! Cierro me embelesa esta Grande.

Gran. Esta es la de Comares, que dará à V. mas golpe vista por dentro.

For. Y esta, donde está esta Inscricion algo gastada: cómo se llama? Es Moruna, ò Criegra esta Lapida? Se podrá leer?

Gran. Esta Torre se llama del *Agua*: No es Obra de Moros, sino de Christianos del año 1502: si V. supiera leer letra Alemana, que declina à la Gotica, no lo preguntàra. Es cierto está algo alta: pero bien se percibe. Esta Torre la hizo, por mandado de los Señores Reyes Catholicos, el Conde Tendilla Don Inigo Lopez de Mendoza. Observe V. que esse es un rebaxo quadrilongo de nueve palmos de altura, y vara, y tercia de ancho, con essa moldura que lo circunda. En lo alto está el Aguila con el Escudo de las Armas de España, y se conoce no ser Imperial, porque no tiene el cuello dividido, ò hecho dos. Despues se sigue la Inscricion en piedra marmol blanco de *Macael*, de tres pal-

mos de alto, y vara, y tercia de ancho, que en los referidos Caràcteres *Alemaniscos* parece dice:

Por mandado de los muy Altos, Catholicos, y muy Poderosos Señores Don Fernando, è Doña Isabèl, Rey, y Reyna, nuestros Señores: Don Inigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, su Vasallo, y su primer Alcayde, y Capitan General de Granada: se hizo esta Obra: año de mil y quinientos y dos años.

Por debaxo figuen las Armas de el Conde de Tendilla; cuyo adorno de insignias, y moldura: está muy gastado, por ser de piedra franca de Santa Pudia.

For. Estimo la leccion: pero no nos detengamos, sino vamos à la Torre de la Vela, porque tengo deseo de ver de una ogeada todo lo que se pueda de Granada.

Gran. Muy bien: No nos detendremos en la Puerta de la Alhambra, ni en los Adarves: Subamos sin dilacion.

For. O! Qué hermosa vista! Qué Torre tan alta! Sabe V. su antigua fundacion?

Gran. Segun Pedraza, la hizo el Rey Moro *Abenbafar*, junto con la de las Armas, que se ve aqui à un lado; y otras dos que están cerca de los Alhives, que se llamaron en su

tiem-

tiempo *Albizan*, que quiere decir: *Fortaleza*.

For. No tiene duda tuvo gusto este Rey en fabricar *Mirador* tan hermoso. Qué mejor recreo puede darse? Han tenido razon los *Historiadores*, que han dado tantos elogios à este hermosísimo *Pueblo*. Es sin duda una de las mayores, mas famosas, illustres, y mas insignes *Ciudades de España*.

Gran. Varios *Autores* la llaman la *Illustre*: otros la *Cèlebre*, la *Famosa*, la *Grande*, la *muy Nombada*: y lo que es mas apreciable, los *Reyes Catholicos* la dan el epitheto de *Grande*, y *Honrada*, como consta de la ley 12. tit. 26. del lib. 3. de la *Recopilacion de Castilla*. *Lucio Marineo Siculo*, y otros, dicen, que es la mayor de España. Está casi en la mediana del Reyno, aunque con alguna inclinacion al Nordeste, à los 37. y medio grados de latitud Septentrional, segun muchos. Está colocada en siete Collados, como *Roma*. Esta famosa *Vega*, es el mejor natural *Amphitheatro*, donde los *Moros* representaron bien lastimosas tragedias. *Pedro Martyr de Angleria*, natural de *Milán*, uno de los primeros *Canonicos* de la *Cathedral*, y después *Dignidad Prior*, escri-

viendo desde aqui al gran ³*Cardenal de España*, *Arzobispo de Toledo*, *Don Pedro Gonzalez de Mendoza*, entre otros elogios que la dà, le dize: Las *salidas*, que tiene al *Campo* para recrear *cuydados de el animo*, no las diò la *naturaleza* mejores à otro *Lugar*: porque tiene en su *Vega* lo llano, y hermoso de *Milán*: lo montuoso, que en *Florençia* hace mas horrible el *Invierno*, es en *Granada* *commodidad*, porque impide el rigor de los *vientos*. Es mejor que *Roma*, porque los *vientos Australes* que le embia *Africa* le origina *calenturas contagiosas*: pero los ayres de *Granada* son *saludables*, y los de *Dauro* *medicina* para muchas *enfermedades*: goza de una *continua Primavera*, con frutos de *Verano* *perpetuos*. viendose sus *Limones*, y *Naranjos* cargados à un tiempo de flores, y frutos con *azahar* en todos. Las *yervas*, y flores del suelo, siempre verde, son *emulacion* de los *Huertos Hesperides*.

For. Nada me parece *exageracion*, pues aun desde aqui se conoce tuvieron fundamento los *Moros* para *crecerla* su *Paraíso Terrenal*, y *desear* su *restauracion*, como la de *Jerusalén* los *Christianos*: y aun
aia.

añade Miguel de Luna , hacen fu poco de Oracion los Viernes en sus Mezquitas para esto. No puedo dexar de encantarme en esta Vega.

Gran. Tiene ocho leguas de largo , y veinte y siete de circunferencia: comienza à las raíces de Sierra Nevada , y passa mas allà del Soto de Roma, bosque abundante de leña , pesca, y caza , que estuvo à cargo del Conde del Arco D. Alonso de Loaysa , nobilissimo grano de esta Ciudad. Aì verà V. repartidos à trechos varios Lugares, que la hermosean , y recrean la vista , à poca distancia unos de otros : la riegan los dos Rios Genil , y Dairo , y por partes Monachil , Veyro , y el Rio de Dilat , con 36. Fuentes. No hà avido en todo lo criado , escribe Garibay , Territorio donde se aya derramado mas Sangre humana , ni se ayan hecho mayores Hazañas.

For. Aun así en general , no se puede comprehender todo. Qué Parques son aquellos que se miran al Septentrion?

Gran. Estos son los Carmenes frescos de *Dinadamar* , à los que continúan los del *Fargue* , palabras Arabes , que significan , la 1. *Divisjon* , por estar divididos estos dos Pagos: y la 2.

Ojo de lagrimas. Estos *Carmenes* , (palabra algo Arabe, ò Hebrèa) que significa , *Jardines* , ocupan legua , y media en la ladera del Albaecin (que es aquella porcion de Casas , que se descubre al Norte) mirando à la Vega , à los que riega la cèbre Fuente de Alfacar. Pero de esto , hablarèmos otro dia.

For. Soy contento : Pero estos toques, que dà de noche esta Campana , en forma de Relox , còmo se entienden?

Gran. Esta es el Relox de los Labradores : ha tenido varios modos de anunciar la hora para el govierno de sus riegos. Oy son en esta forma , quando se toca. Desde las 8. de la noche en el Invierno, y 9. en el Verano, entrando 2. campanadas hasta las 11: Desde esta muda dando 3. hasta las 12: y desde esta dà 1. hasta dicha hora ; y así en las demàs apuntado siempre la hora que se sigue, hasta que dexa, que es siempre al amanecer, despidiendose con muchas campanadas tocadas como rebato. Este es el modo con que V. se ha de gobernar. Y pues yà và anocheciendo , vamosos , y apuntarèmos esto : que subiremos otra tarde à continuario. Agut Amigo, hasta el Jueves.

PASEO II.

Forastero. CADA DIA, que voy sabiendo mas de este Pueblo, conozco la verdad de aquel refrancillo. *A quien Dios le quiso bien, en Granada le dió de comer.* Bien dixo el Padre *Sartolo*: Que no ay Ciudad en toda España, y aun en el mundo, que la iguale en el conjunto de grandezas; pues si se atiende à la benignidad de su Cielo, à la felicidad de la Tierra, à la hermosura del País, à la grandeza de sus Edificios, al numero, y nobleza de sus Habitadores, facilmente se aventaja à grandes Ciudades de Europa: compite con las mayores, y dificultosamente sabrà ceder à ninguna. Así lo vocèan los Estrangeros.

Granadino. En este punto no quisiera yo dar voto, por contemplarme parte: y aunque *Lucio Marinceo Siculo, Magino, Moreri, Cluverio, Blaeu, Caribay, Ruy Mendez, Mariana,* Pedro de *Medina, Mesa,* y otros la ensalzan hasta las nubes: solo traerè por testigo de mayor excepcion al Emperador Carlos V. Este Monarca, segun refiere *Sandoval*, despues de haver andado muchas, y muy famosas Ciudades de Europa: al

ver la magnificencia de la Alhambra, y otros Edificios, lo populoso de la Ciudad, la fertilidad de la Tierra, la abundancia de agua, la benignidad de el temple, y lo alegre de el Cielo, confesò, como admirado, que ninguna Ciudad de quantas havia visto, le havia agradado tanto como Granada, y mandò hacer el Palacio, cerca de la Casa Real de los Moros, que he de enseñar à V. esta tarde, y aun se creyò queria poner alli su Corte.

For. Vamos, pues, à la Alhambra.

Gran. Tomarèmos otro camino. Subamos por esta Calle, que llaman de los *Gomeres*: quiza, porque aqui se avecindarian los Moros de este nombre, Linage muy esclarecido entre ellos, que fueron venidos de el Africa.

For. Esta Puerta con dos Granadas, como se llama?

Gran. La de las *Granadas*, que decian los Moros: *Bib-Lenaxar*: y estas Torres, que descuellan à los lados son: *Torres Vermijas*, famosa Fortaleza en lo antiguo, dicha así por el color de la tierra. Creo es esto lo mas antiguo de la Alhambra, y

con efecto lo es, por los raros vestigios que se descubren cada dia, y aun Inscripciones muy anteriores à los Moros, de el tiempo de Romanos, y aun antes, como mostrarè à V. quando vayamos allà otra tarde.

For. Què Paseo tan delicioso! No tiene que emular al Tempe de Tesalia, ni à la Italia en sus Jardines. De buena gana me sentàra en uno de estos poyos, y me embelesàra con esta amenidad, frescura, y diversion. Aqui los Arboles forman toldos de Esmeraldas, siendo facistolos à las Aves mas canòras: Ni aun lo artificioso del Pilar le falta.

Gran. No solo ay este, sino otras Fuentes, como la del Tomate, y Redonda, que colocaron, y pusieron en uso los que constan de esta Inscripcion en dos Piedras, que puede V. leer, que parece dicen asì:

„ Reynando N. CC. Magestades los Sres. Don Fernando „ VI, y Doña Maria Barbara „ de Portugal: Siendo Pontifice „ Benedito XIV: Arzobispo „ de la Ciudad de Granada „ el Illmo. Sr. Don Onesimo de „ Salamanca: y Presidente el „ Illmo. Sr. D. Joseph Manuel „ de Villena, Marquès de Guana. Se construyò este Pilar, „ Fuentes del Tomate, y Re-

„ donda, y pusieron en uso las „ demàs de este sitio, y se re- „ plantaron estas Alamedas, „ siendo Alcayde propio Don „ Luis de Bucareli y Ustia; y „ Don Vicente Olmedilla y „ Henao, del Consejo de S. M. „ Alcalde de el Crimen de esta „ Chancilleria, y Juez Confer- „ vador, y Privativo de lo Po- „ lytico, Economico, y Gubernativo: Veedor, y Contador „ de las Reales Obras, Bosques, „ y Hacienda Don Manuel Nu- „ ñez de Prado, Alcayde de el „ Castillo, y Fuerte de los „ Adarves, à cuyo zelo se han „ debido; y Contador comiti- „ vo de Guerra de la Guarni- „ cion de este Real Sitio Don „ Lorenzo Nuñez de Prado.

For. Vamos montando esta Cuesta, dexando la Alameda para otro dia, si hemos de ver la Casa del Sr. Emperador.

Gran. Observe V. al llegar à lo alto, y verà un primoroso Pilar, fabrica de el Emperador Carlos V. Esta Fuente tiene trece pies de largo, siendo lastima, que yà que se compusieron las otras, que son nada en comparacion de esta, se ayan quedado sin uso sus bellos Caños, que eran la Corona, y alegria de esta Cuesta. Vea V. las Armas, y Aguilas Imperiales con esta Letra. CÆSARI IMPERATO-

7
RI CAROLO V. HISPANIARUM REGI: en que se conserva el gusto Romano. Repare V. en las pilastras de enmedio estos dos ramos de granada con su fruta, que parecen naturales; con la empresa. *Non plus ultra*. En el remate reflexe V. en estos dos Angeles, o sean Victorias, que vertian agua por lo alto, con los dos Escudos de la Casa de Mondejar, que estan ai, por haver hecho la Fuente Don Luis de Mendoza, Marques de este Titulo.

For. Aquellos Medallones parecen Hyeroglyphicos?

Gran. Son quatro Fabulas figuradas de piedra de relieve. La una es de Hercules matando la Hydra, con esta letra: *Non memorabitur ultra*. Otra es de Jupiter quando robò à Europa, convertido en Toro, con esta: *Imago mystica honoris*. La 3. de Apolo siguiendo à Daphne, con esta: *A Sole fugente fugit*. Y la 4. Alexandro Magno armado sobre un Cavallo, y este mote: *Non sufficit Orbis*.

For. Cierito me lastima el poco gusto de esta Ciudad, quando dexa perder un monumento de los mas illustres, y mas bien acabados que tiene Europa. Pero vamos sin detenernos, que es tarde, al Palacio del Emperador: bien que quisiera me le-

yese V. esta Inscriptcion Arabe, y la significacion de la mano, que esta sobre la entrada de la Alhambra: pero esto sera otro dia.

Gran. Ahora si, que con justo sentimiento se dolera V. de el abandono, que tienen en Granada las cosas primorosas. Este es el Palacio, que comenzo el Señor Emperador.

For. Qué lastima no este acabado! Bien pueden aprender los Estrangeros primores del Arte, y valentia sus Cincelles, quando en dura piedra se ven, quasi con alma, las batallas, y trophèos de guerra. Sin duda seria el Artifice algun Alemán, porque parece tira al gusto de ellos.

Gran. ¿Pues que es V. de los que niegan à nuestros naturales la destreza, y habilidad en toda materia? Esta V. muy engañado. El Arquitecto de este Palacio, segun el celebre Palomino, fue el Insigne Alonso Verrugete, Pintor de Camara, y Arquitecto mayor del Emperador, natural de *Paredes de Nava*, Lugar cercano à Valladolid, aunque es verdad estudiò en Florencia. Haviendose ido el Cesar de Granada en 10. de Diciembre de 1526, se quedó por sobstituto de la Obra, y Teniente de Arquitecto ma-

yor, el célebre Pintor, y Escultor *Machuca*, Español, discípulo de Raphaël de Urbina, que fue el que hizo el Pilar de el Toro: y sucedió en su encargo Diego de Siloè, que hizo la Cathedral, y este fue tambien Español, natural de Burgos.

For. Mucho se gastaria en su Fabrica?

Gran. Segun Pedraza, se gastaron ochocientos mil ducados, y añade, que para concluirle se necesitan quinientos mil. Pero esto es poco, y aun hablar à tientro.

For. De sobra tenia el dinero su Magestad.

Gran. Ha de saber V. que los Moriscos de Granada, porque el Emperador Carlos V. no llevase à debido efecto lo decretado contra ellos en la Junta, que de su Real orden se celebrò año 1526. en la Capilla Real, por varios Obispos, y Letrados, sirvieron à S. M. con 807. ducados, y aun por debaxo de cuerda dieron otros tantos à los validos del Cesar: siendo esto, principalmente porque la Inquisicion no sequestrase sus bienes: vino en ello el Cesar, por el tiempo que fue su voluntad; y de este dinero librò 187. ducados para principiar esta Casa Real de Castilla.

For. Parece que su Fabrica es de piedra blanca, de esta que llaman de Canteria? Sus Follages, Frisos, y Molduras son muy particulares.

Gran. Lo que mas ha admirado siempre à todos, principalmente los Estrangeros, son estos Medallones, en que parece que el Arte ha dado espíritu, valor, y brío à essas batallas, armas, y trophèos, que en medio relieve, como en blanda cera, se ven delineados. Entrèmos dentro.

For. O! Qué Anillo tan bien hecho! Esto es un encanto!

Gran. Este Círculo redondo tiene 120. pies de diametro, y 370. en circulo: 32. son las Columnas de marmol jaspe, manchadas con tan varias, y hermosas colores: su altura de seis varas con Basa, y Capitel: y su grueso dos. La Escalera es de grande artificio.

For. Qué lastima, que estè sin concluir!

Gran. Lo peor es, que se quedará así para siempre. Y pues ya no ay tiempo para ver mas: yo tengo, que hablar aqui un Amigo, venga V. y beberèmos: y el Domingo continuaremos nuestro Paseo.

For. *Allon: Allon*, que yo tengo tambien que hacer.

PASEO III.

2

Forastero. YA QUE EL Jueves me enseñó V. en general el Palacio del Emperador, quiero que esta tarde me vaya V. diciendo con individualidad toda su Fabrica, porque no es cosa de contentarse con una ojeada à vulto.

Granadino. Tiene V. razon, y buen gusto en querer informarse à fondo de Obra tan magnifica. No pudiera yo hacerlo, si no huviera leído la bella, y circunstanciada Descripcion, que hizo de esta Casa Real el infatigable estudio, destreza, y habilidad de D. Diego Sanchez Saravia, que de orden de la Academia de las tres Bellas Artes de San Fernando, de que es Individuo, trabajò, con los dibujos, y planta de ella; los que presentó en Madrid, y merecieron la Real aprobacion, y de todos sus Illustres Individuos. Comenzando, pues, ya que hemos vuelto aqui, por esta parte principal, y fachada, que mira al Occidente, tiene toda esta linea 74. varas de igual proporcion: las tres restantes tienen la misma medida, resultando de todas un perfecto quadro. No se le diò mas plano, porque el fin fue permane-

ciese el Palacio Arabe, con el que se comunica, y une por la parte de el Septentrion, por la que està la Puerta interior, y solo ay un postigo, que sale hacia la entrada à las Casas del Alcayde. Esta Fabrica parece se hizo solo para habitacion de Invierno, dexando el Palacio Arabe para el Verano.

For. Hermosa, y capacissima Placeta! Buen gusto tuvo el Cesar en colocar aqui su Palacio.

Gran. Esta Placeta tiene en su mayor extension 303. pies de à 16. dedos cada uno, ó 109. varas Castellanas: su ancho es 240. pies, ù 80. varas, con estos hermosos pretils para sentarse, y antepechos de las murallas, para recrear la vista.

For. Y la otra Plazuela de la fachada al medio dia?

Gran. Esta tiene de ancho 123. pies: y en su fenecimiento al frente de la Portada, vea V. esse Mirador cubierto, con su Balcon de rexa, que cae à la Puerta principal de esta Fortaleza, llamada *Judiciaria*: sucesivamente con este Mirador sigue hacia Oriente el muro con su antepecho, y à trechos fuertes Torres, desde donde se

C

se

se descubre la apacible Vega.

For. Si à V. parece entrèmos por la Puerta principal.

Gran. Vamos. Repare V. en este atrio magestuoso, de especial gusto, y acierto en la distribucion de su Arquitectura, que no es decible lo que se adorna con el resalto de estas pilastras, requadros, rebaxos, pedrejones, nichos fageados, aristas de sus Bobedas, y alquitrabados de sus Puertas. Observe V. en los cortes de las Puertas: en esta principal, con el motivo de estar superior el Patio al Atrio una vara, y ser preciso, que el medio punto de la parte inferior se eleve esta cantidad mas, que dà entrada al Patio, causa este capialzado tan prolixo: à su correspondencia es el primor de la oblicuidad de los postigos, y su cerramiento adintelado.

For. Los Sabios seràn los que penetren à fondo lo bien hecho de los cortes de este Cañon de Bobeda circular, y adintelado de los claros de los intercolumnios, donde ni en este primero, ni en el segundo cerramiento se halla el menor deflíz de movimiento en sus lineas, sino una igualdad suma, y delicadeza de sus juntas.

Gran. Vea V. aqui al lado

izquierdo està la entrada à la Escalera principal: quedò concluida, aunque sin el pasamarnos, que corresponde à esta mano derecha, como vamos subiendo. Es de marmol pardo de Sierra de Elvira: tiene mucha suavidad: se halla al descubier-to, y solo cerrada la Bobeda hasta la linea de puntos del primer escalon de la primera ida de gradas: esta Puerta pequeña dà tambien paso à esta Escalera. En esta ultima Meseta se vè la Puerta, y Arco, que dà paso al piso superior del Cañon de Bobeda: aqui mas arriba ay otras dos: esta dà tambien paso al pavimento del Corredor, y la del frente à los Aposentos de este angulo, con otras correspondientes en aqueste piso. Esta otra Puerta dà paso à la Escalera, que conduce al Palacio Arabe.

For. Què bien voy entendiendo lo primoroso de esta Fabrica!

For. Què Aposento es aquel de figura octogona, y para què se haria?

Gran. Como no està concluido, no sabèmos el destino; pero debaxo està la Sala de los Secretos, que verà V. otro dia con los demàs Aposentos, que figuen por baxo de la Escalera, hasta concluir esta linea Septentrional.

For.

For. Y este Caracol?

Gran. Este descende à la Sala de los Secretos, y sube hasta la Cima de la Obra: tiene tambien Puerta en el pavimento inferior. Esta Sala contigua tiene correspondiente Aposento sobre ella, con iguales Puertas; mas como quedó todo en Alberca, la continuacion de las aguas recalán el cerramento de este piso, de forma, que rezumándose la Bobeda, como pue- de V. ver otra tarde, ha hecho tanto daño en la Sala de *Secretos*, que no se puede entrar sin riesgo, pues amenaza ruina.

For. Este Arco ya se manifiesta, que así èl, como su correspondiente, se erigieron para desembarazo del paso al Salon ochavado. Y aquel?

Gran. Es un Octogono elip- tico, adornado con tan superior gusto en su distribucion de Arquitectura, que es un embeleso: hallase sin cerramento, que parece seria cupula: la Portada exterior no es de singular costo, por ser solo de un cuerpo, y de orden Dorico: en su Friso tiene esta Inscripcion de bello gusto.

IMPERATORI CES. KA-
ROL.V. HISP. REG.

Al frente estaba la Puerta principal del Palacio de el Conde de Tendilla, adornándose el es-

pacio de una à otra Portada con bella Plazuela llena de Alamos, y una Fuente: pero ya feneció este Palacio.

For. Parece que aqui no ay otra cosa especial: vamos al lado del medio dia.

Gran. Estas Pilastras no baxan hasta el pavimento, pues vea V. aqui se quedan por baxo de la Cornisa, feneciendo en este Cartelon tallado sin traspilastras, adornada la Bobeda con estas faxas. El distrito de este compartimiento quedó cerrado de Bobeda, y los mas de la distribucion de los Aposentos tienen sus hiladas de focabos para formar sus pisos de vigas. En este tramo havia formados diferentes Aposentos de tabique, interinos para la comodidad de los Operarios, y heramientas. En este sitio estaba la Capilla para decir Misa: por este otro Aposento se baxa por tres gradas, al espacio, techado de toско, que oy sirve de Quadra para las Mulas.

For. Y aquella Rexita?

Gran. Por ella se dà luz à la Sala de Secretos.

For. Y estas Columnas de qué Cantera son?

Gran. Ellas, sus Capiteles, y Basas son de jaspe de almedron de la Cantera del Turro, parage inmediato, y de la lu-

jurisdiccion de Loxa : es de hermosa vista, y especial conglutinacion : su almendrado de chinas de buen tamaño, matizadas de varios medios colores, azul, vermejo, blanco, y pardo. Es muy difícil su trabajo ; pues siendo de la dureza del pederrial todo el conjunto, es mas docil la materia que las comprime, y forma el todo, por lo que se necesita especial manejo para su desbaste. En el angulo, que forman estas dos líneas Occidental, y de medio día por la parte exterior, se ve en sus dos primeras Pilastras del lado Meridional, el abance de un Arco, que señala havia de seguir por alli la Obra.

For. El todo de esta Fabrica de qué piedra es?

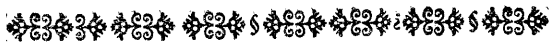
Gran. De la que llaman franca de Santa Pudia, de bello lucimiento, y que permite especial expedicion para trabajarla, aunque tiene el deslíz de padecer mucha deterioridad en si-

tios descubiertos, por el daño que la causan los Salitres. Los cerramientos de las Bobedas, è interior de los muros, son de piedra tosca de la Cantera de Alfacar, que es de gran fuerza, y duracion. La Cornisa del primer cuerpo es de piedra de Sta. Pudia, chapada la superficie alta de su vuelo de marmol partido de Sierra de Elvira, por huir el daño de las aguas. El todo del empedestado del segundo cuerpo es del jaspe de Almendron, como sus Basas, y Capitéles : el Alquitrahe, Friso, y Cornisa de Sierra de Elvira, y tambien la ultima Cornisa en que fenece la Obra.

For. Ya veo que es tarde, y quisiera oír à V. menudamente la descripcion de las fachadas.

Gran. Esto será en el Paseo inmediato : V. contentese con lo dicho, y visto esta tarde : y mandat hasta otra vez.

For. A Dios, Amigo, hasta el Jueves.



CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno.

PASEO IV.

Granadino. SEA V. BIEN venido, y vamos presto à la Placeta de los Alhivés, para acabar de describir las fachadas del Palacio del Emperador.

Forastero. El tiempo se me ha antojado largo, por el deseo que tengo: en un vuelo subiremos. Cada vez me encanta mas esta Portada.

Gran. A todos sucede lo mismo; Esta Talla no es maravillosa? Las Esculturas, y Relieves de Historia, no están executadas con igual delicadeza en Armas, y toda especie de Trophèos de Guerra?

For. Esto es un milagro. Qué significan aquestos Pedestales Colaterales de esta Puerta principal?

Gran. En este Centro, parece está colocado el glovo Teraqueo; à sus lados están sentadas estas dos Marronas con las Columnas, de una misma forma, è insignias, cuyos Trophèos de uno, y otro lado son igualmente semejantes; como estas Famas, en figura de Angelillos, que vuelan en accion de hacer resonar sus Trompas por todo el mundo, en elogio del Señor Emperador: la otra Medalla

Colateral es en todo igual, y semejante; de que resulta repetirse quatro veces cada mitad: estilo usado en todas las Medallas, y Lienzos.

For. Veamos estos dos ultimos Pedestales Colaterales à los Postigos.

Gran. En estos se repite en el plano principal de su neto una misma Historia, con la diferencia de estar encontradas, para que concurren à la parte interior las mismas extremidades: parece como un dibujo en Lamina, que estampado salen al rebès sus Figuras. Aqui parece se representa alguna accion memorable del Cesar en Alemania; porque los trages de estos vencidos, son Tudescos. En los costados de los quatro Pedestales se repiten en sus ocho lados otros dos relieves contrapuestos. En aquellos lados del triangulo, que forma la Cornisa de esta Puerta principal, están reconstadas dos Ninfas de marmol blanco, iguales en todo. En la enjuta, que causa aquel triangulo de la Cornisa, vea V. una Medalla circular, con una Cabeza de perfil, que demuestra un Heroe Joven de buena representacion. En los Postigos

de los lados se ve un buen adorno ; à cuya igual correspondencia son las Estatuas de los dos Angelotes , Fruteros , y enjuta de su Colateral. La Medalla circular de marmol blanco, que figue sobre estos Postigos, repare V. se divujan en ella tres hombres de Armas à cavallo en accion de acometer , à los que figue un Perrillo en ademàn de ladrar : repitiendose lo mismo en su compañera.

La otra Medalla circular del mismo marmol , que està sobre aquella Ventana de el mismo cuerpo , està Hercules venciendo al Leon Nemeo : su correspondiente varia la actitud del mismo Hercules , sujetando al Càn Cervero. Solo esta Figura es la que tiene alguna actividad à su correspondiente en toda esta Portada.

For. Passemos ya à la de el medio dia.

Gran. La Fabrica de esta es toda de marmol de Sierra de Elvira , y sus Estatuas , Relieves , Fruteros , &c. muy galanos. Las Medallas de los Pedestales estàn executadas con singular acierto , delicadeza , è inteligencia en perspectiva ; siguen el mismo metodo de repetirse unas mismas. Los Trophèos de Guerra de estos Pedestales son Arabes , como lo

manifiestan las Inscripciones de sus Escudos , y en los Cañones de las Piezas , que dicen : *No vence sino Dios.*

For. Estos Leones , que estàn sobre los Pedestales de estos Colaterales de las Columnas estàn ayrosos.

Gran. Afsi estuvieran acabados : quedaron sin concluir en el todo, el uno està mas adelantado. Estàn muy expresivos al natural , de bello manejo , y gracia , y de el tamaño regular : las guedejas estan concluidas.

For. Es una lastima el poco aprecio con que trata el Vulgo primores tan exquisitos ! Este està quebrantado , dividido en dos pedazos : lo mismo sucede con las Medallas. Què hermosas Estatuas son estas dos , que estàn à los lados de el angulo , que causa la Cornisa de sobre la Puerta!

Gran. No ay duda son gallardas. Aquella tiene en su diestra una Palma , y en la siniestra una Corona de Laurel , que ayuda à sostener aquel Angelillo , ò digamos Victoria. La otra correspondiente es en un todo semejante , con la distincion solo de que en la siniestra tiene un ramo de Oliva , y en la diestra una Corona de el mismo Arbol , medio sostenida de otra Victoria. No tiene

manto, ni el pecho descubier-
to: la Tunica talar es hermosa,
y le cubre todo el cuerpo, à ex-
cepcion de los brazos, y pies.

For. Y en la enjuta, que cau-
sa el triangulo, que forma la
Cornisa, que media Estatua es
aquella?

Gran. Es otra Matrona de
medio cuerpo, descubiertos los
pechos, coronada de flores, bra-
zos estendidos, y una Cornu-
copia en cada mano, colmadas
de Frutos, de forma, que se
vierten por ambos lados. Sin
duda será la Diosa Felicidad, ò
Abundancia, por la que ay en
este Pueblo. En el Friso de la
Cornisa de este primer cuerpo
está la Incripcion.

IMPERATOR CES. KAR. V.
Y en el mismo Friso sobre las
Columnas de uno, y otro lado las
dos Letras Iniciales de el *Plus
Ultra*. Los Capiteles de estas
dos Columnas son de orden Jo-
nico, pero muy esraños.

For. Profiga V. el segundo
cuerpo.

Gran. Los Pedestales de el,
y Relieves son muy excelen-
tes. A la Medalla de Neptuno,
que expresa el robo de Anfini-
te, corresponde en el neto prin-
cipal del otro lado el Relieve
del mismo Neptuno con el trí-
dente en su Carro Maritimo,
situado de Frontis, dominando

magestuosamente los Mares: los
quatro Cavallos están igual-
mente ayrosos, que feroces. El
Pedestal interior Colateral à la
Ventana principal, especifica su
Medalla un Dios Marino sobre
un Monstruo, resonando su
Trompa: el otro correspondien-
te contiene otro Relieve seme-
jante, aunque variado el Monf-
truo, y actitud del Dios Mari-
no. Solas estas quatro Meda-
llas tienen alguna variedad en
esta Portada. En los lados del
semicirculo, que causa la Cor-
nisa, que corona la Ventana
principal, se ven sentadas dos
aladas Victorias de mas de me-
dio Relieve, aun mayores que
el natural, en accion de escri-
vir en Tablas sucesos memo-
rables: puede ser la Historia.

For. Veamos el otro lado al
Oriente.

Gran. Este es de orden Do-
rico, y solo de un cuerpo de
dos Columnas, no tiene adornos
particulares: y solo ay, que
notar la Incripcion: IMPERA-
TORI CES. KAR. V. La mis-
ma contiene el Friso de otra
Portadita pequeña de orden
Toscano, situada la Linea Sep-
tentrional, baxo una Ventana.

For. Lo que me gustan mu-
cho son las Ventanas.

Gran. Es hermosa circunva-
lacion, que forman por todas
tres

tres Lineas: mire V. qué bella vista, que causa en el primer cuerpo el juego del resalte de Pedrejones, adornados de concertadas Escopleaduras; cuya Obra, aunque rústica, ofrece bellos lucimientos.

For. Y estos Bronces, repartidos à trechos?

Gran. En las tres Esquinas, ó vivo de estos angulos exteriores vãn situados en correspondiente alto, y separados à distancia oportuna dos brazos de bronce de algo mas del tamaño natural, con Cañones en sus manos, como pata sostener hachas de luz. Juegan por todas tres Lineas, ó lados los Aldabones de bronce, de grande idea, dibujo, y costo; pues solo el metal vendido de lance, aseguran es su importo 400. reales vellon. Siguen sucesivamente variando las Cabezas de Aguila, y de Leon, y en estas se forma el Aldabon con las dos Columnas, enredadas de Cedulaes con el *Plus Ultra*.

For. Hermoso estaria el modelo?

Gran. La lastima es, que se ha perdido. Don Antonio Ximenez Montalvo, Alcayde que ha sido de la Torre de Comares, oy Theniente del Castillo de Torres Vermejas, Sugeto muy formal, y veridico, me assegurò el otro dia, que con motivo de haver tenido las Llavetas del Palacio de los Moros, y de esta Casa Real de Castilla, viò en uno de los Apofentos de ella el modelo de las dos fachadas principales, executado de madera, como de unas cinco quartas el largo de cada una de sus Lineas, y el correspondiente alto, el qual dice era un embeleso por su primor, y delicadeza: que despues no lo ha vuelto à ver, y no se ha podido hallar.

For. Dios se lo perdone à quien tiene la culpa. Yo doy a V. las gracias, por lo que me ha enseñado. Otro dia veremos el Palacio de los Moros.

Gran. Sea en buen hora: y à Dios, Amigo, hasta el Domingo.



CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno.

17

PASEO V.

Forastero. **E**STAS VISTAS tan hermosas de Granada son mi mayor embeliso: todo el dia me estoy acordando de la Torre de la Vela, quisiera bolvieramos à ella.

Gran. Aunque es cierto es muy agradable, y que se defuebre mucho desde ella, es preciso se canse V. porque todo lo continuo enfada: Venga V. paseando conmigo esta tarde hacia las Vistillas, que llaman de San Miguel, y se alegrarà de dar otra ojeada à la Vega. Pues son tantas mis ocupaciones, que no me permiten instruirlo à V. de todo lo contenido en la Alhambra, lo que pide mas de espacio, y antes de un mes bolverèmos à ella, y continuaremos, hasta especular lo mas recondito, de modo, que de todo quede V. instruido.

For. Como sea à ver, voy muy gustoso. Què Torreon es este, que miro junto à esta Casa grande, en cuya Esquina està aquella Imagen de Señor San Miguel?

Gran. Este Torreon de argamasa de cal, y canto, parece vestigios de un gran Templo

Gentilico, que havia aqui, pues medido oy, tiene por la parte del Norte 116. pies, y por la de Levante està cubierto con estas Casas, que fundaron en èl: Estos cimientos de cal, y canto son sin duda de tiempo de Gentiles, y por ser el mayor Edificio, que por el tiempo, que escrivio Pedraza, se havia descubierto, pensò pudo haverse celebrado en èl el Concilio Illiberitano: aunque luego tiene por mas fundado; se celebraria junto à la Casa del Tesoro. Oy sabemos de cierto, fue allà donde se congregò. Por aqui estubo la Puerta, que llamaron los Moros *Bibaleeced*, ò del Leon, que es hacia donde remataba la Cerca primera.

For. Y aquella Casa, como se llama?

Gran. Oy se dice de S. Miguel, por su Imagen, que mandò poner en la Esquina el Illustrissimo, y Venerable Sr. Don Martin de Alcantara, Arzobispo de esta Ciudad, que se retiraba à ella, haciendola su Palacio de recreacion, por gozar de este buen temple, y alegria: y por borrar el nombre Moruno que tenia, le puso este.

For. Y qual era aquel?

B

Gran.

Gran. Casa del Gallo de viento. El motivo de este nombre fue, que el gran Moro *Betif Aben-Habuz*, al que el Capitan *Tarif* dexò por Alcayde, y Governador de este Pueblo, labrò aqui su Palacio, que es este mismo, aunque tenia mas extension hacia la Placeta de S. Miguel: en la parte mas superior de la Fabrica puso un hombre de bronce à cavallo, con Lanza, y Adarga, vestido à la Morisca, al modo de *Veleta*, con unas Letras Arabes, que traducidas al Castellano, se leia:

Dice el Sabio Aben-Habuz,

Que assi se defiende el Andaluz. Y como este hombre se movia con el viento, como *Veleta*, llamaron los Moros *Gallo de viento*, nombre que dieron à la Casa, y aun à la Calle, por el que aun oy es conocida.

For. Y esta Casa es Realengua, ò la comprò algun particular?

Gran. En el Siglo pasado la comprò un Genovès muy rico, que vino à esta Ciudad, que comprò otras muchas, en que dexò perpetuada su memoria, y es conocido por *Rolando Lebanto*, que vulgarmente dicen *Orlando*, de quien es el Mirador de *Orlando*, y otras de que hablaremos otras tardes. Este Cavallero, como de tan buen

gusto, la reedificò, y adornò con hermoso Ventanage hacia la Vega; cuya vista, desde aquel sitio es de las mas apacibles, y dilatadas, que tiene Europa.

For. Me dixo V. terminaba por aqui la primera Cerca de Granada: ¿Pues què tuvo muchas? Digame lo que cogia la primera?

Gran. Para esto es menester tomar un punto fixo: Vamos, que aqui cerca està el Castillo de *Hezna Roman*, junto à la Puerta Nueva, que divide la Alcazaba del Albaccin.

For. Què Castillo es este? Su Fabrica, segun V. me ha dicho, de yeso, y piedra, es antiquissima de allà de los Fenices. Què quiere decir: *Hizna Roman*?

Gran. Es palabra Arabe. *Hizna*, ò *Hizan*, es Castillo: y *Roman*, Granada; lo mismo que *Remon*, *Romin*, y *Roan*: y vale lo propio, que *Castillo de Granada*.

For. Con que esto serà de lo mas antiguo de la Fundacion?

Gran. Este solo es suficiente prueba de la antigüedad, y preeminencias de Granada: su Fortaleza gana el primer lugar de esta Provincia: sus paredes de argamasa: tiene trece pies de grueso. Venga V. y entraremos por el Corral, y verá la Puerta; porque por el motivo de este

Capilla , que edificò aqui el Illmo. Don Francisco Cascajares, Presidente, que fue de esta Real Chancilleria en el año de 1752, dedicada al Señor San Cecilio , y sus dos Discipulos, que son los que aqui se veneran, no se puede ver.

For. Vamos por dentro. Què buen espacio de Corral! Las Murallas estàn muy bien fortificadas.

Gran. Venga V. mas adentro à aquel segundo Corralillo, que alli à la derecha se vè la Puerta: y en el frente , lo que coge la Obra de ladrillo es la Puerta hacia el Oriente , pues todas hacen estos reductos. Vea la V. que es de piedra , y yeso, con linda proporcion , como se reconoce de la mitad del Arco, que està medio destruido , y de està Escalerilla por donde se sube al Castillo,

For. Y no podrèmos subir à èl?

Gran. Aunque nos cueste trabajo subiremos. Desde este Castillo , vea V. como vè el Muro de argamasa con espesas Torres , macizas de 130. pies à la redonda à la Plaza de *Bibalbolud* , que es donde està oy fundado el Convento de Augustinos Descalzos , y el Monasterio de Monjas Thomafas, è de Santo Thomàs de Villa-

nueva , que se vèn las Torres desde aqui. Desde esta Plaza baxa hacia San Juan de los Reyes , junto à cuya Torre se vè un Torreoncilio: torciendo por el el camino hacia el Poniente, toma la vuelta al Norte por cerca de San Joseph , donde ay una Torre de la misma Fabrica de piedra , y yeso : por detrás de San Joseph camina hasta el Postigo de San Miguel , donde nos sentamos; en cuyo sirio, casi quadrado , se hallaron en otro tiempo muchas Dedicaciones de Piedras Romanas. Este es el primitivo Cerco de Granada, muy anterior à los Romanos; porque estos tenian siempre por mas conveniente el derribar las Torres, que edificarlas , porque los Naturales no se hicièssen fuertes en ellas. Comprehende quatro Parroquias, San Miguel, San Joseph , San Nicolàs , y San Juan.

For. Quedo enterado de esta primera Cerca , que es la antigua Alcazaba , deseo ver las demàs : y puesto, que no ay yà tiempo esta tarde , me las explicará V. en otras. Solo quiero me diga V. por què el Sr. Presidente Cascajares mandò edificar aqui esta Capilla à San Cecilio , y Maryres del Sacro Monte?

Gran. Leyendo V. la Inscripti-

cripcion , que se y fo , quedará
satisfecho. Baxemonos, y la ve-
rá V.

For. Vamos, pues, baxando
poco à poco: y mejor sei à traf-
ladarla, parece que està en pie-
dra negra de aiabastro.

Gran. Yo la leerè, y V. irà
apuntandola. con lo que acaba-
remos esta tarde.

For. Pues va escrivo así lz

INSCRIPCION.

antiquissima tradicion, que
fue la Carcel , ò Calabo-
zo, donde estuvieron presos
los Santos Martyres Señor
San Cecilio, Patron, y pri-
mer Obispo de Granada, y
sus once Compañeros , de
donde en diferentes Kalendas
los sacaron, y llevaron por la
Puerta Nueva al Sacro-Mon-
te, donde fueron abrasados
vivos por la predicacion de

la Fè, cuyas Reliquias se des-
cubrieron prodigiosamente en
el año 1595, y fueron califi-
cadas en el de 1600: y à im-
pulsio de la devocion de el
Illmo. Sr. Don Francisco de
Cascajares del Castillo Blan-
cas y Pastor, Presidente de
la Real Chancilleria de esta
Ciudad, y à su costa se eri-
giò esta Hermita , y ador-
nos año 1752. Esto fue en el
Pontificado de el Illmo. Don
Onesimo de Salamanca.

Gran. Cuydado, que esto
de que por la Puerta Nueva
sacaron à los Santos para el
martyrio, es equivocacion, pues
no la havia entonces, sino es
por esta misma, por este lado
tapado con la orilla, que mira à
dicho lugar.

For. Quedo enterado: y así,
quedese V. con Dios, hasta el
Jueves.



CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno.

PASEO VI.

Forastero. YA QUE COMENZAMOS la otra tarde à ver las Cercas, serà razon las prosigamos viendo.

Granadino. Pues para esto, vamos paseando à las Cuestas de Agustinos Descalzos, desde donde se registra muy bien otro pedazo de la Ciudad, y la Fortaleza de la Alhambra, que causa muy agradable vista. Caminemos, pues.

For. Cierto, que es hermoso sitio! Bien pudiera sacarse un buen *Prospecto* de este Alcazar?

Gran. Ya lo tiene hecho el bello Mathematico, que dixe à V. Academico de la Real de las tres bellas Artes de S. Fernando de Madrid.

For. Y la segunda Cerca, desde donde comienza?

Gran. Desde esta Plaza de *Bibalbolud*, se incorpora el primer Muro, con otro que hicieron mas extenso para alargar la Ciudad, à quien hacian cada dia mas populosa, las muchas Naciones que venian, atraidas de su fertilidad, y hermosura. De aqui baja à la Puerta de Guadix, donde oy està el Pósito del Convento de la *Victoria*. De aqui va hasta una Tor-

re, que estava cerca de Sta. Catalina de Zafra, señalado en lo alto con un clavo, y almagra.

For. Y por què tenia esta señal?

Gran. Yo he leído, fue la causa una grande Creciente del Río Dauro, que subió hasta allí, una Lanza sobre la Calle: Esto fue poco despues que los Christianos ganaron à Alhama, pues haciendo los Moros su Alarde en el Campo, que oy llamamos de los Martyres, vino una pequeña Nube de Poniente, la qual causò tan gran Lluvia, que desbarató el Alarde, y hizo huir à todos.

For. Quiere V. baxemos à la Carrera, y de camino veremos si ay señal de este Torreón?

Gran. Vamos, que todo es Paseo. Vealo V. junto à la Casa de la Moneda, y en frente, en la Casa que oy vive Don Christoval de Espinosa, Linosò Lerrado, està la otra Torre. Sobre estas dos havia un Puente.

For. Aun todavia se conoce el arranque. Yo havia oido decir, que por esta Puente pasaba *Dauro* en lo antiguo, y que tenia su Compuerra, con tal artificio, que sola la agua pudiese pasar.

F

Gran.

Gran. El Rio no tiene duda estaba mas sobre la haz de la tierra, y aun tenia la madre mas hacia la Casa de la Moneda. Esto se conoce, porque el Muro viene desde la Concepcion, que parece dividia las Cercas; sus Cimientos se ven: y habiendose caido en tiempos antiguos un Paredon hacia el Convento de la Concepcion, frente de el Molinillo, se descubrió otro, que estaba tres varas mas alto que el Rio, y oy está mucho mas: de que se colige, no solo que estaba allí cerca, quando en la Calle de San Juan havia este Muro, sino lo mucho que ha cabado el Rio.

For. Ello es forzoso aya sucedido así, lo mismo se ve en otras partes: por esto se dice, Dios nos libre de las tres RRR.

Gran. En el año de 1600. à 5. de Marzo, he leído en Author de aquel tiempo, cayó de la Terrera de San Pedro, y San Pablo tanta arena, y piedra, que estuvo el Rio detenido tres horas sin correr: lo mismo avrà hecho antes, pues todo esse Canal, que ha hecho en el lado de la Alhambra, es nacido de lo que ha lamido el Rio; y cada dia nos dà nuevos sustos. Quando subamos Rio arriba, verá V. Montes cortados, que se han

llevado sus Crecientes, que son muy de temer.

For. Por esso se diria aquella Coplilla antigua, que he oido cantar aqui à algunos muchachos.

Darro tiene promerido
El casarse con Genil,
Y le ha de llevar en Dote
Plaza Nueva, y Zacatin.

Gran. Prosigamos nuestra segunda Cerca. Desde aqui de esta Casa de la Moneda, subia el Muro à la Torre de la Vela: de allí baxaba à la Calle de los *Gomerés*: de allí à la Puerta del Sol, pasando por Torres Vermejas, que como dicen muchos son de tiempo de Gentiles. Desde aqui va el Muro cubierto con Edificios, que no puede verse por el Convento, y Quarto Real de Santo Domingo, à la Puerta de *Bibataubin*: luego camina hasta la de *Vivarranbla*. Las Torres, que ay entre estas Puertas, están reparadas casi la mitad, señal clara de que no son de tiempo de Moros, porque estos no las dexáran gastar tanto, estando siempre en guerra. En el mazizo de este Muro, escribe Luis de las Cuevas, hicieron dos Tiendas, y entre dos paredes de diferente Fabrica, que allí se descubrieron, vió el un pedazo de Lima, que debió llevar allí algu-
na

na Creciente de Darro. Desde aqui va el Muro hasta la Puerta de Elvira, dando vuelta por la Compania de Jesus, Boqueron de Darro, Puerta de San Geronimo, y *Bibalmazan*. Desde la de Elvira sube al Alcazaba, y en frente de San Christoval, junto a la Puerta *Monayta*, o *Mosayca*, se junta este Muro con el de la primera Cerca, que al pasar otro dia puede V. reconocer la poca distancia, que tienen por alli; y va corriendo hasta la Puerta de *Bibalborut*, donde comenzamos.

For. Y esta segunda Cerca parece quasi de la misma Fabrica, que la primera?

Gran. En poca se distinguen: toda es Obra de Gentiles, y aun de nuestros primitivos Españoles, como se reconoce por esta misma. Solo pudo suceder, haver sido reedificadas, como consta por la Piedra de Antistio *Turpion*, que levantò los Muros ya caidos.

For. Y quantas Parroquias contiene?

Gran. Nueve. San Pedro, y San Pablo. Santa Ana. S. Gil. La Iglesia Mayor, y Sagrario. Santiago. San Andrés. S. Mathias. Santa Escolastica, y la Encarnacion. De suerte, que en esta segunda Cerca se amplió Granada dos tantos mas.

For. Y la tercera, donde comienza?

Gran. Esta es mas facil de comprehender. Comienza desde la Puerta de Guadix alta, y sube hasta la Torre del Azevuno, que es donde está labrada una Hermita dedicada al Señor San Miguel, que es uno de los Simulacros mas hermosos de Europa, que otra tarde iremos à ver. Desde aqui baxa à la Puerta de *Faxalauza*, o de los Almendros, y de aqui al Hospital Real, o por mejor decir hasta San Ildephonso.

For. Y quando se hizo esta Cerca?

Gran. En tiempo de los Moros del Albaecin, despues del año 1227. en que profugos de Baeza, les diò el Rey de Granada este Sitio para que lo poblasen. Eran estos muy Pyratas, o Ladrones, y entre los muchos Christianos, que cautivaron, fue uno el Sto. Obispo de Jaen, llamado Don *Gonzalo de Stuhiga*, à quien obligaron en precio de su Rescate à que costeara dicha Cerca, por lo que llaman: La Cerca de *D. Gonzalo*. Esto fue hacia el año 1423, o 14 5: en lo que no ay cosa fixa.

For. Yo he leído, que esto de la prision de el Obispo de Jaen Don Gonzalo, como el

mar-

martyrio, que han querido algunos decir, le dieron los Moros, que es falso.

Gran. Trabajillos! tiene el lance. Pero agora me voy con la tradicion de el Vulgo, para explicar à V. las Cercas: otra tarde mas de espacio dirè algo de lo que se ha discurrido, y trabajado en este punto.

For. Y quantas Parroquias contiene esta tercera Cerca?

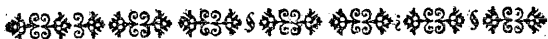
Gran. No ha mucho que eran seis: nuestro Salvador, que oy es Colegiata: S. Luis: San-

ta Isàbel de los Abades: San Gregorio: San Bartholomè, y San Christoval. Oy son solo cinco, porque se derribò la de Santa Isàbel, en el Pontificado de el Illustrissimo Don Phelipe de los Tueros.

For. Què lastima!

Gran. De essas verà V. muchas en este Pueblo. Y pues ya es hora de descansar, vamos hablando de otras cosas, hasta otro dia.

For. V. viva mil años. A Dios, Amigo, hasta el Domingo.



CON LICENCIA: IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno

PASEO VII.

Forastero. **E**STA TARDE, Amigo, y Sr. hemos de bolver à las Vistillas de San Miguel, que es sitio que me agradò muy mucho, por la gran vista, que desde allí tiene la Vega, y mucha parte de esta deliciosa Ciudad.

Granadino. En esto me dà V. mucho gusto: subiremos poco a poco por la cuesta de la Cava.

For. Què Puerta es esta, que està aqui en este repecho algo aspero, arrimada à esse Muro tan fuerte?

Gran. Esta es la Puerta *Momayca*, dicha así vulgarmente, con corrupcion de su verdadero nombre, *Mosayca*: En esta, quando se ofrecia algun motin, ó Revelion en Granada, ponía el Rey Moro una Vandera para recoger los Soldados *Cenitas*, que eran unos Africanos, que tenia pagados para defensa de su Persona, como aora las Guardias Valonas, y Españolas: y por vivir el Rey en lo alto de la Alcazaba, tenian su morada aqui (venga V. conmigo) en este sitio inmediato, que por ellos se llamó *Zenete*, que es por baxo de las Vistillas de San Miguel. Otros dicen, que

por ella sacaban à ajuficiar à los Reos.

For. Estos Arabes *Cenitas*, creo fueron mas antiguos, que los Moros; pues vemos, no solo en esta Ciudad, la conservacion de su nombre, sino aun en otras partes, como el Marquesado del *Zenete*: el Lugarico, que llaman *Cenes*, y los de *Maracena*, y *Vellicena*. Pero dexemos estos, y vamos à que me cuente V. las Puertas, que tuvo en lo antiguo esta Ciudad.

Gran. El Mapa de ella solo señala catorce, pero yo he leído que eran veinte; oyga V. sus nombres. La 1. la de *Elvira*, de que hablarèmos otra tarde. La 2. es la de *Bibalmazar*, que en nuestro Castellano es lo mismo, que la Puerta de la conversacion, porque en ella se juntaban à conversacion; aqui tenian los Moros un Torreon, el qual derribò la Ciudad por parecer conveniente. Otros la interpretan *Puerta del Hospital de los Incurables*. La 3. es la de *Bivarrambla*, que es lo mismo que Puerta del Arenal; por lo que dexaba en ella el Rio Darro con sus corrientes, que los Moros le llamaban *Bibrania*. La 4. le llamaban los Moros *Bib-Racha*,

cha, que es decir Puerta de *Abasto*, por entrar por ella el de la Ciudad; despues la llamaron los Christianos Puerta de San Geronymo, por ser por donde se iba à dicho Convento, y estaba en el mismo sitio donde està oy la Capilla Mayor de la Compañia de Jesus; y otros dicen significa la Puerta del *Barate*. La 5. es la Puerta *Bibatanbin*, que es lo mismo que Puerta de los *Hermitaños*, por estar à la salida de unas Hermitas, donde habitaban algunos Morabitos, de las quales havia una donde oy es San *Sebastian el Viejo*, y otra en San *Anton el Viejo*. En esta Puerta fabricò el Rey Mahomad Aben Alhàmar una Torre. Y los Reyes Catholicos hicieron un Castillo, y en èl està oy el nuevo Quartel. La 6. es la Puerta llamado *Bibmitre*, ò *Biblacha*, que es la Puerta de el *Pescado*, por la entrada del que venia de la Costa. La 7. es la de los *Molinos*, por la salida à una Ribera de ocho Molinos de Pan, que muelen con unas Azequias de Genil. Tambien llamaron à esta la de *Huejar*, por ser esta Puerta la salida para el Lugar llamado *Huejar*, que està à la falda de Sierra Nevada. La 8. es la Puerta del *Sol*, porque està mirando à su Oriente. La 9.

es la Puerta de el *Alhambra*, à quien llaman tambien la de las *Granadas*; y es la que dà entrada à las Alamedas, y camino, que vâ à este Real Alcazar, y los Moros llamaron *Bib-Leuxar*. La 10. llamaban los Moros *Bil-Guadix*, y oy se llama *Puerta de Guadix*, por la salida para dicha Ciudad. La 11. es la del *Albaycin*, à la que llamaban los Moros *Bib-Adam*, que es lo mismo que Puerta de el *Offario* de los hijos de Adàn. La 12. llamaban los Moros *Bib-Cieda*, que es lo mismo que la Puerta de la *Señoria*; tuvieron esta Puerta cerrada mucho tiempo, persuadidos de sus Encantadores, de que por esta Puerta les havia de entrar la ruina del Albaecin; y se mantuvo cerrada, hasta que Don Pedro Deza, Presidente de Granada, la hizo abrir. La 13. es la de *Faxalauza*, ò del *Collado de los Almendros*. La 14. es la Puerta del *Leon*, que en Arábigo es *Bib-Elect*. La 15. es la Puerta de la *Cuesta*, à quien llamaron los Moros del *Alacabar*, que està junto à la de *Elvira*, por donde se sube la Cuesta à la Alcazaba. La 16. se llamó por los Moros *Bib-Albomut*, que es lo mismo que *Puerta de las Vãderas*, y despues la llamaron la Puerta de la *Magda-*

dalena; otros la dixeron *Bibalunata*, ò *Puerta de las Eras*. La 17. es la de el *Darrillo*, ò *Boqueron de Darro*; llamase así, porque una Azequia, ò brazo de Agua del Rio *Darro*, que viene por debaxo de tierra, se descubre allí, y camina manifiesto. Y la 18. la referida *Mosayca*. La 19. la *Puerta del Ecce Homo*, porque sobre ella estaba un Retablo de esta Pintura. La 20. la *Puerta*, que está cerrada junto à la *Alhambra*.

For. Bolvamos à verla, porque yo creo no es *Moruna* su *Fabrica*, y aun el nombre *Mosayca* me está haciendo alguna fuerza.

Gran. Yo no he dicho, que la *Puerta* es *Fabrica Moruna*; porque aunque el arranque de su *Arco* le parece, vea *V.* que no tiene punta como los mas de ellos. Para mí es sin duda mas antigua, que los Romanos: aquellos pedazos de *Fabrica*, que se descubren à trechos, y lo principal del *Arco* es trabazon de yeso, y piedras de la *Malá*. Este *Torreón* es de la primera *Cerca*, pues por aquí va la *Muralla*, y es constante, que los Edificios antiguos de esta son muchísimos siglos anteriores à los Romanos. El nombre estará variado sin duda, pues en esta, como

en otras, he hallado diferencia. Algunos llaman à esta *Puerta* *Monayta*, que quiere decir de la *Vandera*; otros siguiendo la misma interpretacion de *Vandérica* pequeña, ò *Estandarte*, la llaman *Bibalunata*, que interpretan *Puerta de las Eras*. Yo siguiera esta nomenclatura por una de las antiguas, porque en ella veo la terminacion de *Nata*, que ata mucho con el *Garnata*, y aun con lo que se dice de el *Templo*, que tuvo *Nata* en esta *Ciudad*.

For. He reparado, que las mas de las *Puertas* comienzan con *Bib*, y que la de *Elvira*, *Monayta*, *Monayca*, ò *Mosayca*, y otra tal qual no comienzan con *Bib*.

Gran. En esto mismo puede fundarse mi opinion. En lengua *Moruna* se llama *Bib*, ò *Abuib* la *Puerta* de la *Ciudad*, y por esto comienzan las mas con el *Bib*, que es decir *Puerta* de tal; pero como la *Mosayca*, *Elvira*, y otras pueden ser mas antiguas, quizá se les conservará algo de su nombre antiquísimo, lo qual observará el que con atencion inspeccionase sus *Fabricas*; pues son unas muy distintas de otras, que son anteriores à las de los *Moros*.

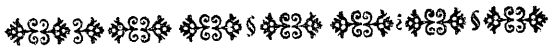
For. No se puede negar, que va *V.* muy fundado en todo
quan.

quanto dice, y por lo mismo me hiciera un gran favor en irme enseñando cada Puerra de por sí; pues de esse modo me enteràra en donde està cada una, y de la diversidad, y raro de sus Fabricas.

Gran. Servirè à V. con el gusto, que siempre, de modo,

que quede V. instruido à la perfeccion: mas no serà de proposito, sino quando el atumpro de nuestros Pascos nos dirija hàcia ellas, que todas se correràn.

For. V. dice muy bien: y assi V. vaya con Dios, hasta el Jueves.



CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolàs Moreno.

PASEO VIII.

Forastero. PARECE A V. Amigo, y Señor, veamos esta tarde la Casa, que dicen de la Moneda? Porque sin duda no dexará de ser una de las Fabricas antiguas de Moros de esta Ciudad.

Gran. No tengo inconveniente en que la veamos, aunque ya no tiene mas que el nombre.

For. Buena planta muestra. Qué capaz es el Estanque de agua! Lo mismo digo de esta Simetria de los dos Leones, que la vierten por sus bocas, frontero uno de otro. Parece son de piedra marmol? Sabrà V. acaso qual fue su Fundador, ò Fabricador?

Gran. Si huvieramos de treer à nuestro Historiador Pedraza, dixera, que el Rey Moro Abi-Abdeli la labró para Casa de Locos; como lo manifiesta, añade, el Letterero Arabe, que no se si reparó V. al entrar, tiene sobre la Puerta: bien, que pudo ser tambien Casa de Moneda en tiempo de los Moros: Toda esta variedad nace, discurre de la discordia de los Interpretes sobre su leccion; sino es que los Moros tengan años à unos terminos para sig-

nificar Casa de Locos, que de Moneda. Esto es lo que nos dice Pedraza.

For. Y qué? Me he de quedar con esta duda, teniendo yo à V. por uno de los mas curiosos de este Pueblo? No me diga, si ha adelantado algo en el punto?

Gran. Es cierto tengo adelantado algo, porque he conseguido una leccion legitima de estas dos Inscripciones, por la que se ve, ni fue Casa de Locos, ni de Moneda, sino un Hospital para curar los Moros pobres Enfermos; y fue Obra, que se proyectó, y aun se comenzó desde la entrada de la Morisma en esta Ciudad, que segun la mejor cuenta, la conquistaron el año de 712, que es 94. de la Hegira, rindiendola el Exercito Arabe, gobernado por *Tarih*. Esta Fabrica fue concluida, y perfeccionada el año 1376, que fue el 778. de la Hegira, ò cuenta de los Moros, por el Rey *Mahomad*.

For. Si V. sabe la leccion, será mejor me la diga, y con esso se todo su contenido.

Gran. Soy gustoso. Oyga la V.

LECCION DE LA LAPIDA
Arabe, que está sobre la Puer-
ta de la Casa de la
Moneda.

b. **L**A Loa à Dios. Mandò
hacer este Hospital, mi-
sericordia comun à los nece-
sitados Enfermos Moros, ca-
ridad util con la voluntad de
Dios, Criador de los Siglos,
perpetua Obra Pia, mentada
con lengua estendida, y con
Fè su limosna con el poder de
los tiempos, y para amparo
de los pobres, para quando
Dios heredare la tierra, y lo
que ay en ella, y es el mejor
de los que heredan, el Rey
Presidente, Rey zeloso, el
Grande, el Nombrado, el
Limpio, el Virtuoso, el que
prospera su Pueblo, y sus Mi-
nistros, y los manda à cosas
de ocasion de Dios, el Vale-
roso, y Propagador, y Exer-
citador de piedades, y de pe-
cho limpio, el guardado de
los Angeles, y del Espiritu
Santo, Sublimador de las Re-
glas, y Collado de los pre-
ceptos, Emperador de los
Moros, el prospero en Dios
Abi- Abd- Allad Mabomad, hi-
jo de Nro. Sr. el Rey Gran-
de, el altivo, el Rey Omni-
potente, el Alto, el Milita-
dor, el Recto, el Polido, el

Venturoso, el Testificador
de la Ley, el Religioso,
Governador de los Moros
Abialbageg, hijo de Nro. Sr.
el Rey Grande, el nombrado
el Grande, el engrandecido,
el sublimado, el destructor de
los que dan compania à Dios,
el refrenador de los que nie-
gan à Dios, y estàn en su pro-
posito, el alto, el que dà
testimonio de la Secta Abi-
Alqualid, hijo de Nazar el
privilegiado, el dichoso en
lo que comienza en volun-
tad de Dios, y en sus Servi-
cios, y le dà efecto con su
Misericordia à su comprehen-
sion en direccion magnifica
en su Obra, y eligiò con èl
esta Obra Pia para quien à
ella se ofreciere, desde que se
entrò la Morisma en esta Ciu-
dad, y apropiò asì guarni-
ciones de presumpcion en su
Arco sobre sus Obras atavies
de limosnas, y todo su pro-
posito enderezado à la pre-
sencia de Dios con conclu-
siones de limosnas, y Dios es
el dador de los buenos come-
dimentos, y dexò lumbre,
que comunicò con sus ma-
nos, y de los que de èl vinie-
ren, para el dia que no les
aprovecharàn bienes, ni def-
cendientes, sino lo que Dios
les diere con su corazon pia-

dofo, y fue el principio de su edificacion en los diez de enmedio del mes de *Moharram* del año de setecientos y setenta y siete, y acabò su proposito en èl, y su afsistir en el edificar à los diez medianos de Xaguel del año de setecientos y setenta y ocho: y Dios no desechè la Obra Pia de los Formadores, y no dexè sin galardon el promover de los Noblecedores: y sea Dios con Mahoma Nro. Sr. y con sus Consortes, todos juntos.

For. Jesus sea conmigo! Yo abrenunciò el pacto, y todo lo Mahomo de esta piedra. Quien creyera havia tanto metido en esta Eofa? Por què me dixo V. se acabò en el año 1375, que era de la Hegira 778. Què es esto de Hegira, para que yo lo entienda?

Gran. Hegira nada otra cosa es, que: *Fuga*, ò transmigration de Mahoma, ò la cèbre entre ellos, que hizo este falso Propheta en una noche, en que perseguido en *Meca*, se retirò, y acogió à *Medina*: y por esta accion victoriosa, la tienen los Moros en tal veneracion, que es especie de Religion, y Culto à este Monstruo, y la hicieron Epoca de su Ley, tomando el principio de esta quenta en la

referida noche, que parece fue la de el 15. ò 16. de Julio del año Christiano de 622. Esto es Hegira. El motivo de la reduccion dicha es, porque la Hegira 777. comenzò en 3. de Junio de el año de Christo 1375, y acabò en 23. de Mayo de 1376. en que comenzò la Hegira 778. en que fue la conclusion de el Hospital de los Moros.

For. Quedo entendido: Y unas como letras, que hace la labor de ladrillo, que esta por debaxo, què dice? Son letras?

Gran. Si señor, y se leen así: *No vence sino Dios.*

For. Què esto es bueno?

Gran. Y como que lo es: Ellos tienen un altissimo concepto de Dios, pero luego lo echan à perder. Pero esto no pertenece à nuestros Paseos; ya tiene V. vista la Casa de la Moneda.

For. Vamos à otra parte. Este Convento, que està en frente, de què Monjas es?

Gran. Este es de la Concepcion. Fundòse el año de 1530. por Juliana de San Francisco, de Nacion Romana: profesò la Regla Tercera de N. P. S. Francisco, con Escapulario azul: pero estàn sujetas al Ordinario.

For. Y esta Calle arriba?

Gran. A esta llaman de San Juan de los Reyes, por la Par-

roquia que ay en lo alto , dedicada à los Santos Juanes Bautista , y Evangelista. Llamase de los Reyes , porque los Catholicos en el dia cinco de Enero , en que entraron segunda vez triunfantes en esta Ciudad , llegaron à hacer Oracion , y dar en ella gracias al Dios de los Exercitos de su Conquista. Era antes una Mezquita de Moros , llamada por ellos *Taybin* , que significa de los convertidos : Bendixola el Arzobispo de Granada Don Fray Fernando de Talavera , y le diò el Tirulo de S. Juan de los Reyes por esta accion , y haver tambien sus Magestades puesto en ella Cruz , y Pila de Agua Bendita. La Reyna mandò à su Repostero Diego de Victoria , fuesse Jurado de esta Parroquia. Hizo un Retablo , que aun dura , del Descendimiento de la SSma. Cruz , con las Efigies de los dos Santos Juanes , en memoria de los Padres de estos Reyes , que ambos se llamaron asì.

For. No es de mala Fabrica , pero esta muy pobre.

Gran. En la Torre , que es mas de la mitad Fabrica Moruna , ay otra en este Idioma , que no es cosa de detenernos à copiarla , porque es menester subirse en el Texado , pues esta fuera sobre cierto Estuque.

For. Y esta Azequia , como se llama?

Gran. Oy se llama de la Calle de San Juan , pero en lo antiguo tenia un nombre , que el solo recomienda su antigüedad , pues ni es Latino , Castellano , Moruno , ni aun Griego. Es , pues , *Acfares* , que solo por Santos Pagnino sabemos puede significar : *Ornamento de los pies.* Su Fabrica es cierto ser especial.

For. Si no fuera tarde fuieramos esta Calle , pero serà otro dia.

Gran. Es cierto , y yo fuera gustoso : y si V. gusta de descansar , tomarà un poco de agua.

For. Agradezco la atencion : y asì , à Dios , Amigo , hasta el Domingo.



CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno.

PASEO IX

For. **Y**A SE ME HA-
cia tarde, sin
embargo de ser temprano, por-
que V. no parecia para que
continuando como hasta aqui
nuestros Paseos, mirásemos con
atencion alguna de sus muchas
maravillas.

Gran. Pues si a V. le pare-
ce, nos iremos poco á poco
porque ay muchas Cuestas que
subir, hacia el Algibe de la Llu-
via, y Cerro de Santa Elena.
Subamos a lo alto, y verá V.
vestigios de Edificios antiquísi-
mos.

For. Hermosa Algibe!

Gran. Este se llama el de la
Lluvia, maravilloso, por su an-
tigüedad, y virtud. Es Fabrica
de Gentiles: su longitud es de
42 pies, y lo mismo de ancho,
con estados y medio de hondo,
con quatro Naves, y vea V.
en medio una quadrada.

For. Y por qué le llaman de
la Lluvia?

Gran. Por la Tagada, que le
sirve de Aqueducto, por donde
las aguas pluviales, que azoran
estos Montes mas elevados, se
estancan, y represan en él.

For. Parece que está esta
agua colorada?

Gran. Eso es por el tinte,

que le presta, el terreno por
donde se despena, pero sacada
de este Algibe pierde el color,
y advierta V. que sin embargo
de haver ya muchos años, que
no se cuida de su aseo, y lim-
pieza, jamas se ha experimen-
tado en ella mal sabor, ni olor,
criado lama, ni algunos de los
infectos, que las aguas crian
antes, bien siempre está clara,
pura, y sin corrupcion, y en
este Algibe se experimentó un
prodigio raro, el año 1569,
quando el Rebelion de los Mo-
riscos de este Reyno. Fue este,
que haviendose detenido en es-
te Estanque á refrigerar la into-
lerable sed cinco mil Personas,
Tropa, que capitaneaba el Sr.
D. Juan de Austria, contra la su-
blevacion de los perfidos Mo-
ros de Huezar, en ao. de Junio
á las 10. de el dia, se tomó por
Testimonio, circunstanciado
con veridica informacion, no
haver menguado cosa alguna
este saludable Algibe.

For. Qué cosa tan estupenda!
Y se sabe la antigüedad de este
Estanque?

Gran. A y tradicion, que se
construyó nuestro primer Obis-
po Señor San Cecilio, en lo que
entendidos los Moros, decian

manaba por virtud de un Santo, que estaba en el Monte frontero sepultado, obscureciendoseles, que el Monte Illipulitano era elevado Mausoleo de nuestro primer Pastor Granadino, y sus Compañeros, en cuyas Cavernas se hallaron en 1595. sus Sagrados Huesos, y Cenizas.

For. Y estos Cimientos?

Gran. Aqui havia un Castillo memorable antiquísimos siendo de admirar, que estando expuesta esta Fabrica à la inclemencia de los tiempos, y al total olvido de reparo, haviedo perecido todas las Fabricas Gentilicas con immediacion à este Algive, èl permanece sin daño alguno; advirtiendo V. que existen dos Lapidis autenticas, halladas en este Monte inmediato, que llaman las *Barrenas*, las quales son de Alabastro de Machaël, con dos Inscripciones: *Bilingues Greco-Latinas* de Caràcteres de los que llaman desconocidos. Son Dedicatorias, hechas à diferentes Dioses de la Gentilidad. Existen estos dos raros Monumentos en el Museo de Antigüedades del Doctor Don Juan de Flores, Prebendado de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad.

For. Y estas dos bocas para que servian?

Gran. Esta circular, que està sobre el Algive, era la que servia para el manejo, y servicio interior de el Castillo, que cae en medio de la Bobeda principal, y la otra exterior para el beneficio comun. A las faldas de este Cerro, que llaman de Santa Elena, se ven Reliquias de otro Palacio, que llamaron los Alijares; cuya Fabrica, advertirà V. es la misma que la de la Torre de Comares, y en su circuito havia Vergeles, y Huertas, que ya se han destruido. Aqui se encuentran, en todo el distrito de estos Cerros, varias ruinas, que denotan el magnifico poder de sus Erectores. El Cerro de Santa Elena està taladrado, y en su falda, hàcia la parte Oriental, tiene una boca por donde entraba la Azequia, que viene desde Darro, tomada desde gran distancia, para conducirla à esta altura. Entraba el agua (vaya V. conmigo) en la mas proxima mansion de la primera Caverna, donde ay un Estanque, desde el qual, ya sea con Bomba, ò con otro artificio, la guiaban à otro, que havia en otra Caverna mas arriba, desde el qual la conducian con una Anoria à parte superior, donde se ve otro Estanque de gran extension, profundo.

fundidad, y anchura, y de este salian Azequias à distintos Jardines, y Fuentes, las que se conducian à otros Estanques, tambien de excesiva magnitud, que estos se registran mas bajos, y hacia la parte del medio dia. Ha de saber V. asimismo, que ay en estos parages varias Cavernas, ò Minas subterranas con boca à las referidas de donde tomaban agua, para conducirla à algunas Oficinas de mucha extention, tambien subterranas, que tenian los Moros para beneficiar los Metales, de los quales no es poco el que oy se halla, especialmente de Oro; pues en las Jarras de este barro colorado, como V. avrà advertido, se dexan ver algunas particulas de Oro, que resplandecen, el qual no se faca, por ser mas la costa, que el provecho. Los Reyes Moros usaban, ordinariamente, trabajando 400. Cautivos, y con seis maravedis de costa, que tenia diariamente cada uno de racion, sacaba cinco reales de Oro de forma, que rentaba solo el Cerro de el Sol (que es el de la Silla del Moro) doscientos ducados de Oro en cada un dia.

For. Yo he oido decir, que el que se faca de el Rio Darro, lo toman sus corrientes de las faldas de estos Cerros,

Gran. Si señor; pues además de afirmarlo así sus Naturales, lo indica la derivacion de su nombre, que es compuesto de estas dos palabras Latinas *Dat aurum*; y quando el Sr. Emperador Carlos V. entrò en Granada en 1526. con la Sra. Emperatriz Doña Isabèl, le presentò esta Ciudad una Corona de Oro, sacado de dicho Rio.

For. Pues què vino el Señor Emperador Carlos V. à Granada?

Gran. Ya no lo sabe V? Y aun pensò quedarse à vivir en esta Ciudad; pero atemorizado con los frequentes Terremotos, que por aquel tiempo sucedieron en este Pueblo, dexò su Palacio sin perfeccionar, y se fue.

For. Y donde se aposentò este Cesar Augusto?

Gran. Tuvo su Posada en la Alhambra; y como advirtiese con gran curiosidad los Edificios antiguos, algunos que eran de tiempo de los Fenicios, otros del de los Godos, y los mas del de los Sarracenos, las Obras Moriscas, los ingenios para los aqueductos, y reductos de las aguas, la fuerza de el sitio, la grandeza de el Pueblo, mostrò agradarle mucho.

For. Y què hizo en Granada el Emperador?

Gran. Muchas cosas buenas, que

36
que ya irá V. viendo en nue-
tros Malesos. Quexaronse los
Moriscos de los agravios, que
le hacian los Christianos, y co-
mo aquel Principe fue tan reli-
gioso, y desinteresado, mandò
juntar su Real Consejo, y des-
hacer las injurias, que se hacian
a los Moriscos.

For. Pues no estaban ya bau-
tizados?

Gran. Veinte, y siete años
havia, y entre tantos Maho-
metanos, apenas se hallarian
veinte y siete buenos Christia-
nos.

For. Pero respondame V. à
esto, que remedio tomò el Em-
perador para esso?

Gran. Traer à Granada la
Inquisicion desde la Ciudad de
Jaen, como ya V. havrà leido
en el Papel veinte y quatro de
la Gacetta: queriendo conse-
guir de este modo el causar à
los Mahometanos, algun casto,
y corregir los desordenes de es-

tos hombres tan obstinados en
sus delirios.

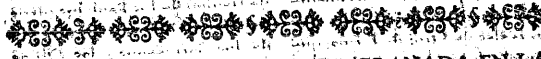
For. Nos hemos divertido
en el assunto.

Gran. Amigo: esso tiene el
haver leido mucha Historia,
volvamos à la nuestra.

For. Confieso, que es un
assombro lo que encierran estos
Montes en sus Entrañas. Pero
digame V. que Cerro es aquel,
que en su Cumbre tiene una
Cerca, y mas baxo un Alcazar,
ò Palacio?

Gran. Mañana vendremos,
y lo verá. Val del lo que se ale-
grará muy mucho, pues es una
de las mayores delicias de esta
Pueblo: llaman à el Cerro, la
Silla del Moro, y à el Palacio,
Generalife, lo que ya oy no se
puede ver por ser tan tarde, à
bien que ay dias, y así, Amigo,
V. mande.

For. V. vaya con Dios, has-
ta el Juves.



CON LICENCIA: IMPRESO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Morano.

El presente libro se imprimió en la
Imprenta de Nicolás Morano, en
Granada, el día de...
de... de...
de... de...
de... de...

PASEO X.

Forastero. **E**STA TARDE, en cumplimiento de lo que V. me prometió el Domingo, hemos de subir à *Generalife*, pues me dixo es una de las mejores recreaciones, que tiene este Pueblo.

Gran. Vamos allà en buen hora. Este nombre *Generalife* es Arabigo, en cuya lengua es lo mismo que Casa de Artificio, y Recreo. Es Casa Real de placer: subamos por aquí detrás de la Alhambra, porque está fundada en este Monte eminente frontero de la Alhambra, distante como un tiro de Ballesta. Qué parece à V. su Fabrica?

For. Es cierto es muy fuerte, y curiosa: qué hermosos Miradores, y Galerías! Desde aquí se registra gran parte de la Ciudad, Vega, Campos, y Sierras.

Gran. Lo mejor que tiene son los repartimientos tan acomodados para vivienda, diversion, y regalo. Hacen mas apacible la estancia estas Fuentes, y saltadores de Agua, que suben dos Picas en alto.

For. Es cierto me causa grande admiracion, ver en un Cerro tan eminente saltadores de

christaí tan altos. De donde les viene aquí esta Agua?

Gran. De una Acequia, que se saca del el Rio Darro, taladrando las Entrañas del Cerro, por donde viene à regar no solo estos Jardines, sino es las Laderas de todo este Cerro dicho de el Sol. Por el pasa tambien otra Acequia, sacada del mismo Rio para dar agua à la Alhambra.

For. Qué curiosos eran los Moros: Qué costo nos tendria sacar estas Acequias.

Gran. Yo creo no fueron los Moros, aunque en esto están todos los mas.

For. Y qué fundamento tiene V. para ello?

Gran. No es menos, que una piedra profana, que se descubrió en la Alcazaba de esta Ciudad, escrita antes de Christo. En esta consta, que Cayó Junio, Cavallero Illiberitano, introduxo con su dinero en el Capitolio el Agua de el Rio Darro: El Capitolio estaba situada en la Alhambra, y así es visto, que él sacaria esta Acequia, y taladraria los Montes, y haria estas Minas, y lo mismo quizá sucederia con la que viene à este sitio.

For. Desde luego confieso es grande el fundamento con que V. discurre. Pero tengo una duda, por que se llama de Santa Elena el Cerro, que el Domingo pasado me dixo V. y si es verdad lo que he leído, que aqui huvo un antiguo Templo dedicado à esta Santa. Añadiendo otros, que aqui estuvo esta Emperatriz con su hijo Constantino, y que asistieron al Concilio Illiberitano?

Gran. V. no crea cuentos de Viejas, ni habilllas vulgares, que tanto han quitado el credito à las verdaderas memorias de esta Ciudad. Eſto de que Constantino, y su Madre estuvieron aqui, es un gran delirio. Puede ser huviese havido esse Templo; pero no tenemos fundamento alguno para afirmarlo. Lo mas probable es se llamó el Cerro de *Helene*, ò de los *Griegos*, que es lo mismo, y despues por la alusion al nombre se llamó *Elena*, que santificò la piedad con la Santa; pero todo es conjetura, y yo siempre he de decir à V. la verdad.

For. Muy saludable será este sitio?

Gran. El mismo lo està indicando. Haviendo enfermado gravemente el Arzobispo de Toledo el Illustrissimo, y Re-

verendissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Cardenal de España, mandò la Reyna Catholica Doña Isabel, por parecer de sus Medicos, lo traxesen à este sitio, y fanò, solo respirando este ayres pues por coniejo de una Mora vieja, se le ordenò seria unica Medicina, el abrir la boca, y respirar este ambiente. Prueba de lo fanò, es lo muy poblado que estava este Cerro de Jardines, y Casas de placer en tiempo de los Moros.

For. En otro tiempo, segun escrivi Pedraza, estava esto mejor.

Gran. Eſto hace el poco dinero, y el no habitarlo sus Dueños.

For. Moro rico, y de buen gusto sería el que fabricò este Palacio?

Gran. Segun la explicacion, que dà Marmol al nombre *Generalife*, significa Huerta de el *Zambreo*, ò *Tañedor*, por ser acomodada à baylès, ò zambros Moriscos; ò por haverla labrado un Príncipe Moro, que se llamó *Oman*, que era tan aficionado à la Musica, y tan diestro en ella, que se retirò à esta estancia, para darse de todo punto à este exercicio, y librarse de cuydados.

For. Buelvo à decir, que ten-

tendria bello gusto; como las Familias, que se retiran aqui los Veranos. Y esta es perteneciente à la Alcaydia de la Alhambra?

Gran. No señor, que es distinta Jurisdiccion. Dieronla los Reyes Catholicos al Comendador Gil Vazquez Rengifo, que fue el primer Alcayde, en recompensa de los Servicios de su Padre Don Juan Vazquez Rengifo de Avila, que murió peleando con los Moros en la Vega de esta Ciudad. Este *Gil* fue Coronel de el Emperador Carlos V: tuvo una hija, llamada Doña Maria Rengifo de Avila, heredera unica de su Padre: Por Casamiento, que hizo con Don Pedro de Granada Venegas, entrò esta Alcaydia en la Casa de los *Granadas*, de por vida, succediendo en ella por los Servicios de su Padre el Famoso Don Alonso de Granada Venegas, Cavallero del Avito de Santiago, y por los suyos, que fueron gran parte en la quietud, y pacificacion de este Reyno, en las Reveliones de los Moriscos. Despues hizo merced de esta Alcaydia, de por vida, Phelipe II. à Don Pedro de Granada Venegas, Cavallero del Avito de Alcantara, Mayordomo Mayor de la Reyna Madama Isabel de Bor-

bòn, Marqués de Campo-Rey, y Vizconde de Miravalles: y por sus Servicios, lo perpetuò en su Casa Phelipe IV. dandole la Jurisdiccion de el Cerro del Sol, y antiguos Edificios Moriscos, que se comprehendian en el Termino de *Genalarife*, con mero mixto imperio, Horca, y Cuchillo, y así ponía Alcayde, Alguacil, y Guardas. Oy està en los Marqueses de *Campatejar*.

For. Esse Arbol Genealogico es de la Casa de los *Granadas Venegas*?

Gran. Si señor: y esso solo pedia un dia.

For. El que V. tenga defocado, estoy prompto à que comamos una Sopa: pero digame V. què Edificio es. aquel, que està en lo alto del Cerro?

Gra. Esse llaman la Silla del Moro, que dixè à V. el Domingo pasado, y à èl se vâ por una Puerta pequeña, que sale de *Genalarife*, con immediacion à el Cerro, ò Silla del Moro, tiene Ventanas à las Riveras de Darro, y otras sobre la Ciudad, y Vega. Desde aqui se registra el Albaecin, S. Miguel el Alto, el Sacro-Monte, los Carmenes de Darro, y muchos Lugares de la Vega: sus Jardines son mas deliciosos, por estar diferenciados en lo mas, y Bancales de este elevado

do Cerros unos altos, y otros bajos.

For. Pues qué? Se sentaba allí alguno?

Gran. No ay tal: ha sido gana de decir. En las Guerras Civiles consta, y sirva alguna vez texto tan fanatico: que el Rey Chico, fugitivo de los Alborotos por la muerte de los Avencerrages, se refugió huyendo à este Sitio, donde havia un Templo, ó Mezquita de ellos. Y tal vez por ser refugio de el Rey Chico, llamarían la Silla de el Moro.

For. Por aquí encima, parece havia otra Casa de recreo?

Gran. Si señor: Era propia de los Reyes Moros, llamabanla *Darauroca*, que significa Palacio de la Novia: delicioso sería mucho, por la vista que tiene sobre la Vega, y agora solo se descubren los Cimientos.

For. Lastima es tanto destroz, pues eran dignas estas primorosas Fabricas, que se perpetuasen à la posteridad de los Siglos, para admiracion de los venideros, como lo es agora de nosotros; y si V. no procura irme diciendo todas estas especies, y yo apuntándolas, presto se perderà todo: pues son tantas, que no las permite todas la memoria.

Gran. V. mire, y observe con atencion todo quanto se le proporcione à la vista, que de todo le prometo quedará instruido, y es lastima que sea un tarde; pues estaba en animo, de que continuásemos nuestro paseo, enterando à V. de otras cosas, pero dias, y ollas lo han de hacer: y así, Amigo, hasta el Domingo.

For. V. se vá con Dios.



CON LICENCIA: IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno.

PASEO XI.

Forastero.

QUISIERA, Amigo, y Sr. tiraramos esta Tarde un Paseo largo hácia el Camino de *Maracena*, rastro de los Arabes *Cenitas*, ó *Soenitas*, y hablaramos de la antigüedad de *Granada*, sobre que he leído varias Opiniones: y quisiera saber el dictamen de V.

Granadino. Muchacho trae la Capa, y vamos prontamente. Fu quanto à la antigüedad de la Fundacion de este Pueblo yo ha de fiar V. en lo que halle escrito, porque todo està embuelto en obscuridad, y fábula.

For. Pues, Señor, y lo de *Liberia*, viznieta de Hercules, y quarta Nieta de Noè, hija de Hispan, muger de Espero, Principe Griego, hermano de Atlante, por cuyo nombre se llamó *Iberia* esta Ciudad?

Gran. Estos son queutos de Viejas, buenos para la Chimeña en el Invierno: nada me ha de creer V. de semejantes especies, hijas del Fanatismo, que reyna en muchos por subir las antigüedades de sus Pueblos.

For. Y lo que se dice tambien de *Ibero*, nieto de Tubal, que le dió el nombre?

Gran. Esto es astilla del mismo palo, como todo lo que se ha discutrido hasta aquí de *Pyrro*, y de *Nata*, hija de *Liberia*, que quedó preñada en Granada; y que despues reynando *Nata* en este Pueblo, fue engañada por unos Estrangeros, que movidos de la fama de su fertilidad, le vinieron à pedir tierra para poblar, no mas de lo que ocupase una Piel de una Baca: Que *Nata* con facilidad de muger lo concedió, entendiendo ocuparian poca tierra; pero ellos muy astutos, hicieron la Piel delgadas cintas, y cercaron tan gran parte del Monte, que vino à ser lo que se estendió la segunda Cerca, que son tres partes mas de Ciudad, que la primera.

For. Y ha avido quien crea estas especies tan sobre la urdiembre de mentirones, contados con tanta lusura, como si huviera sucedido ayer de mañana? Cierito me admira lo que se tragaban nuestros antepasados!

Gran. Pues no para aquí el queuto: añaden, que Doña *Nata* se enojó tanto de esta burla, que se encerró en una Cueva, donde exerció la Astrologia,

L

gia,

gia, y Arte Magica, que fu Madre, como gran Bruja, la havia enseñado.

For. Peor está que estaba: Y qué, se quedó el queato así?

Gran. No señor, que los nuevos Pobladores, juntos con los demás, para desenojarla, la hicieron una gran lisonja, llamando à toda la Ciudad: de su nombre *Nata*: y por decirse en su lengua *Gar* la Cueva donde estaba encerrada, se juntò todo, y quedó *Gar-Natta*, y con dos *tt*: porque no siendo así, no tiene gracia. Por esta ocasion, la levantaron Estatua, y la dieron adoraciones, colocandola en el Templo de Hercules.

For. No se puede adelantar mas la especie: no parece, sino que el que escribió estas especies las estuvo viendo. Qué buenos tragaderos!

Gran. Mire V. la mentira es hija de algo: algun fundamento tiene esta especie: Que hubo Idolo de *Nata*, y de *Natayde* lo acreditan algunas Inscripciones, y el Templo de *Nativola* en la Alhambra. En la Torre de Comares está por Sillar, que pasieron los Moros esta Inscripcion.

SERUTUS PERSIUS OB
HONOREM
VI VIRATUS SULPICTUS.
POS

THUMIUS PECUNIA
SUA EX
TRUXIT NATAIDI.

En la Torre de el Agua está puesta por umbral superior otra piedra del mismo Servio Persio, y en ella consta el Templo de Nata. Está muy gastada, por lo que no la copio, y V. yendo por allà verà si la puede leer. De este fundamento se sirvieron para componer tanta tramoya, que es un Flandes.

For. Y V. qué dice de la antigüedad de Granada, y de Illiberia?

Gran. Yo digo, que es muy grande, y tanto, que excede al antiguo Lacio, y quanto Roma nos quiera atestiguar con su Eneas.

For. Tanto? Y tiene V. algun fundamento?

Gran. Fundamento coevo, ó de aquellos que agradan à los Criticos, no señor: aunque si me aprietan, puedo mostrar alguna Lapidà con muchas canas, que diga algo de la antigüedad, y aun Fundador de Illiberia.

For. Esto me huele à Alcazaba.

Gran. Si señor, de la Alcazaba es: y en la Alcazaba se han de buscar los fundamentos, porque allí los tuvo la primera fundacion.

For.

For. No juzgue V. foy contrario à la Alcazaba; antes estoy descando ir una tarde por aquellos Altos con algun espacio: por lo que, no se detenga V. en decirme algo.

Gran. Pues Sr. en Documento hallado en la Alcazaba exarado el año 254. de Christo, dice un Obispo de Illiberia, que aquel año era el tres mil y fenta y dos de la Fundacion de este Municipio Illiberitano.

For. Jesús! Y que Documento! Pues segun él, rebaxados por cuenta de restar los 254. de Christo de los 3062: se fundò esta Ciudad 2808. años antes de Christo.

Gran. Así es: y por esto me rela yo de otras antigüedades, quando es tanta esta.

For. Segun esto, podrèmos rastrear si pudo algun Viznieto de Noè fundarla.

Gran. No se meta V. en esta confrontación de Sucesos, porque la cuenta que sigue la piedra de los años de la Creacion del Mundo, es distinta, y mucho de la común; por lo que no se puede ajustar à nuestra Chronologia.

For. Pues dexemoslo así; y quedèmos en que es Ciudad antiquissima, con lo que pueden los Granadinos estar muy contentos: Y en punto de que

Granada sea la misma que Illiberis, ò Illipula, que lleva V?

Gran. Esse es otro verengenal. Segun algunos, esta Ciudad es un agregado de Poblaciones, como ay exemplares en otras partes: en un Collado, que fue el de la Alhambra estuvo la *Garnata*, que en tiempo de los Godos conservaba el nombre diminutivo de *Nasivola*, quizá por su pequenez: en el Collado de la Alcazaba la Illiberia; y en el otro hacia *Faxalauza*, ò *Faxalaus*, tirando al Oriente hacia el Monte-Santo, la *Illipula*, de que es testigo el Monte Illipulitano, ò de Illipula: Estas tres Poblaciones las contemplaban como Barrios distintos, los que unidos despues compusieron la *Illiberis*, ò *Illiberia*, siendo desde entonces una Ciudad con tres nombres: Esto discurrieron algunos, con algun fundamento: porque es que sean distintas Ciudades, tiene inconveniente: y tambien el que huviesen sido siempre una.

For. Y qual es?

Gran. Atendidas las varias situaciones, y distancias de el Polo està Illipula Magua à los 38. y medio grados: y la Illiberis à los 37. grados y medio. Lo que no puede convenir à una misma Poblacion.

For.

For. Eſto puede ſer ſin agravio de la identidad, porque ha havido muchas Illipulas.

Gran. Es verdad tambien; aunque convienen todos, que la *Magna*, ò la *Illipula Laus* de Plinio es la nueſtra. Por otro lado es preciso ſeguir eſta doctrina; por quanto tenemos no una, ſino muchas Inſcripciones descubiertas en la Alcazaba, en que conſta, que Illiberia, Illipula, y Garnata ſon nombres diſtintos de una miſma Ciudad: que los Magiſtrados de una, lo eran de las otras; ò por mejor decir: que el Magiſtrado de Illipula, era el de Illiberia, y Garnata: que tenia ſus Conſules, y demás Cargas de una Ciudad populosa: que era Municipio, y Colonia; que aunque eſto aſiſte à los Eruditos, ſe hallan exemplares en otra parte. En fin: Illiberia era Ciudad tan famosa, tan grande, tan reſpetable, y llena de Privilegios, que podia competir con Roma, y con Ciudades

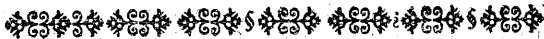
mas cèlebres del Lacio, y Grecia. Que era autonoma, ò libre.

For. Mejor fuera no me dixefe V. eſtas eſpecies, porque ſiento no ſaber de eſſas memorias, que ſin duda ſeràn ſolidas quando V. me las cita.

Gran. Dios nos darà tiempo para todo, y que pueda yo ir leyendo à V. en eſtas Tardes muchos de los Documentos en que conſtan eſtas noticias. Y pues el tiempo no nos permite mas, quede V. en que es menester irſe con mucho tiempo en quanto halle impreso cerca de eſte punto, que como de tiempos de la obſcuridad, y la Fabula ſe mezclan muchas en ſu narrativa.

For. Yo agradezco à V. las luces que me comunica, y aſi irè yo tomando la Inſtrucion; que neceſſito: Y V. mande haſta otro dia.

Gran. A Dios, Amigo, haſta el Jueves.



CON LICENCIA: IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno,

PASEO XII.

49.

Forastero. **A** MIGO, TAR-
de es: no ha
estado en mi mano venit an-
tes.

Gran. Crea V. que lo siento,
porque quería que nos fuese-
mos à la Alhambra desde esta
Tarde, y registrasemos todos
sus primores, vendò allà, hasta
que V. la acabe de ver.

For. Mucho gusto tendré en
ello, porque yendo seguidas
las noticias, que V. me da, no
me expondré à la mezcla de las
unas, y las otras. Però esta Tar-
de, vamos à las Angustias, que
quiero ver aquella famosa Ima-
gen.

Gran. Vamos, pues, vea V.
què fachada de Templo, què
adorno de Iglesia, què Reta-
blo, què Camarín. Todo es un
encanto; la materia, y el costo
compiten; la Arquitectura es
regular.

For. Effen admiró, que podia
tener mas arte.

Gran. Amigo, no le es dado
à todos un mismo alcance en
las Ciencias, es Obra moder-
na, y oy los Artifices buscan
mas las proporciones de pasar
la vida; que las que se hallan
con la *pantometa*. Salgamos
fuera; verá V. la Alameda de
Genil.

For. Vamos allà: però, Ami-
go, voy encantado, y entorne-
cido. Què afectos inspira esta
Imagen! Què cosa tan Divinal!
Bien se conoce es hecha por
manos de Angeles.

Gran. Como de Angeles,
señor?

For. Pues què avian de po-
ner al publico Fabulas los Ec-
critores? Yo lo lei recién ve-
nido en un papel, ò Gaceta,
que sale aqui cada Semana; y
lo creí, porque no tiene nada
de imposible.

Gran. Ninguna patraña mas
constante. Estas son, al fin, no-
ticias de Gaceta. Tienen la fan-
tasia llena de compras, de per-
didas, de hallazgos, de Cria-
dos, y precios de los comesti-
bles; y entre esto, ay compras
de Fabulas, pérdidas de tiem-
po, hallazgos de fantasia, Cria-
dos de perspectiva, y comesti-
bles dañosos à la verdad de los
hechos. Por esto, Amigo, se
escribió con mucho acierto:
Tractent fabrilis fabri.

For. Pues yo espero de V.
que me vaya poco à poco ad-
virtiendo lo que en esse papel
hubiese de Fabula. Y aora dí-
game V. la invencion de esta
Imagen, ò por donde vino.

M

Gran.

Gran. No quisiera, que V. me creyera contrario à el Autor, ò Autores de esse papel, y así yo le darè à V. el Libro donde lo vea, y advertirà quan cierto es lo que le voy à decir, y que solo me lleva el amor à la verdad. Este es el Ramillete Historico de la Vida, y hechos del Venerable Señor Don Pedro de Castro, Arzobispo de esta Ciudad, que escribió con notable acierto el Doctor Don Diego Heredia, Canonigo del Sacro-Monte, y Abad de Lorca, hombre Doctíssimo, y acreedor à los mayores Elogios, por su Literatura, sus Virtudes, y su Espiritu. El caso fue, que la Hermandad, que se servia en la Hermita entonces, y oy Parroquia de las Angustias, noticia de una bella Imagen de Dolores, que en Toledo poseia otra igual Hermandad; pidió à la Hermandad Toledana, que cuydase, de que el mismo Artífice hiciese otra Imagen como la que ella veneraba, y la remitiesen. A esto fueron à Toledo dos Hermanos de la Hermandad Granadina. Hecho el encargo, y bueltos à Granada, se pasó mucho tiempo sin que ni unos, ni otros bolviesen à tocar la especie. Olvidóse, y al cabo de algunos años, la remitieron, por fin, en un Ga-

xon, sin querer llevar nada por el costo. Esta se colocò en la Hermita, y bastantes años despues se levantò una voz como la que oy apunta esta Gaceta, se procurò hacer informe del modo de su venida, se hallò lo que he dicho à V. como indubitable, y los tales quales Autos, que se hicieron, para Originales en el Archivo secreto de quatro Llaves del Sacro-Monte. Vea V. el Libro, que le tengo dicho, y verà toda la relacion con sus epocas, y señales.

For. Antes de que pase esta noche lo verè, y por aora quedo en no fiarme mucho en todas las noticias.

Gran. Demos una buelta à esta hermosa Alameda. Aquí junto à esta Hermita estaba un viejo Alamo, que no huviera yo permitido se cortara.

For. Pues qué mysterio tenia?

Gran. Averse hecho à su arrimo el Altar, en que se celebrò el Santo Sacrificio de la Misa el dia dos de Enero de 1492. quando se tomò Granada, era precioso Monumento por esta circunstancia. Lo cortaron dos, ò tres años hà, y podía durar mas que otro, que verà V. en la Alhambra, que es mucho mas antiguo, y vie-

ne tambien su qualidad de Monumento.

For. Aquel Pilar es muy bello.

Gran. Aquel Pilar es muy antiguo, estaba en los Callejones de las Huertas de el Cañaveral; era, y aun es conocido con el nombre de Pilar de Don Pedro. En el Archivo de la Casa de los Mendozas, ay un Privilegio de los Reyes Catholicos, dado el año 1501. en el que dan à Don Pedro de Mendoza la propiedad de varias Tierras en el Garagui, ò Jarabui, y al pie de este ay una nota, que dice: *Cossò la Fabrica del Pilar nuevo ochocientos-noventa maravillas.* Y à la buelta de el Pergamino; està un Inventario de los bienes antiguos de este Mayorazgo, y se halla entre ellos. *E la Huerta ferma del recobdo, con la supertenencia, è Pila de Agua.* De donde se evidencia, que tuvo este Pilar su denominacion de D. Pedro de Mendoza, que lo mandò hacer.

For. Si no me engaña mi corto alcance, aunque con poco adorno es su Arquitectura buena.

Gran. Y tanto, que si V. lo huviera visto colocado en su sitio, admiraria en èl harto primor, aunque como V. di-

ese seco, y con poco adorno, no sería extraño, que en aquel tiempo en esta línea pudiesse pasar por Gefe de Obra. No le parezca à V. encarecimiento, que yo tuve un Amigo Capitan de Artilleros muy inteligente, y me decia tenia mucho que admirar su proporcion.

For. El tiempo se me pasa en un momento, ya obscurece.

Gran. No dè à V. cuydadò, que en otra ocasion baxaremos aqui, y verà el lugar, donde estaba la Cabeza de el Padre *Piquiñote*. El sitio de Cueva *Mumia*, ò de las *Mumias*, y otras dos, ò tres rarezas, de aquellas que se ven pocas en los Países de Europa. Y darè à V. noticia de una Lapidà Arabe, que se hallò al abrir los Cimientos de la Antigna Iglesia de San Basilio, que es otro Monumento rarissimo por su contenido.

For. Estimo à V. su cuydadò, y espero lo tenga de hacerme ver los yerros en que me entedare mi candidèz, y falta de Instruccion.

Gran. Lo que fuere ocurriendo dirè à V. y de proposito lo harè quando todo lo ayamos visto.

For. V. me mande, que me que-

quedo en el barrio, aunque no quisiera dexar à V. esta Torre, hasta que me huviera satisfecho de una curiosidad, que ahora se me ha ocurrido. Esta se reduce, à que dias pasados oí decir, como cosa muy averiguada, que en tiempo del Dominio de los Moros havia en uno de estos sitios inmediato un famoso Sepulcro, incluido en una como Mezquita muy fuerte, y que duraban aun los Cimientos. Deseo saber de esta antigüedad lo que sea factible, segun el poco tiempo que nos queda.

Gran. Pues, Amigo, lo que en esto ay es, que ganada la Ciudad, estaba todo este barrio desierto, y como plan, ò arrenal del Rio. Al fin de la Calle, llamada oy del Darro, Calle que entonces no havia, estaba esta Hermita, ò Adoratorio, en cuyo centro havia un Sepulcro, objeto de la devocion de los Moros. Este se rompió, y se derribó la Mezquita, quedandose en su lugar un grande monton del escombros. Llegó el caso, de que yendose extendiendo la Poblacion por aquel sitio, un vecino de esta Ciu-

dad, que era Sastre, y se llamaba Joseph Salinas, intentó edificar una Casa, como lo hacian otros muchos, para esto quitó el escombros del sitio de la Hermita, y sobre sus Cimientos hizo su Casa. Murió este, y pasada la Casa por varias ventas à distintas Familias, paró por fin en poder de el Maestro Indalecio Guiore, Alarife de esta Ciudad, que falleció poco tiempo há. En una Obra, que este hizo en dicha Casa, se encontró la Piedra Sepulcral, ò Epitafio de dicho Tumulo, en la que se refieren prolixamente las virtudes, y hazafias de el Muerto, por las que mereció ser objeto de la publica devocion. Esta Piedra es muy primorosa de Marmol blanco, está en Arabe, y oy para en poder del Doct. Don Juan de Flores, Prebendado de esta Santa Iglesia, quien la estampó en Lamina muy exacta, y otra vez la verá V. y le dará su leccion.

For. Amigo, V. perdone la molestia de este rato de poste, y quedese con Dios, que no quiero cansarle mas.

Gran. A Dios, Amigo, hasta el Domingo.

CON LICENCIA : IMPRESSO EN GRANADA EN LA
Imprenta de Nicolás Moreno.

PASEO XIII.

Fonastero. **G**RACIOSO. A Dios, Amigo, que me voy à ver en el colmo de mis deseos, viendo de espacio esta Ciudadela, y entendiendo tantos Garavatos como ay en sus Inscripciones, que desde que vinimos la ultima vez no los he podido desechiar de mi.

Granadino. Lo que yo puedo asegurar à V. es, que le dirè con gusto quanto sepa, y en el contenido de las Inscripciones harè mi exposicion, segun alcance; y aun me atrevo à decir, que puede V. creer las lecciones, que le dè sin escrupulo de yerro, mayormente substancial.

For. Yo estoy convencido, de que V. es algo Moro, porque al oirle yo, como leyò la Piedra de la Casa de la Moneda, que havia sido decir, no era aquello inteligible, crei, que leeria V. hasta los Caracteres de los Brachmanes de la India. Pero antes de que entrèmos por esta Puerta de la Guardia, me dirà V. lo que aya de particular en ella?

Gran. Ya vè V. que estas dos estancias tienen dos Arcos, que con los otros dos de

enmedio, y el de la salida por la parte de allà, sostienen esta fortissima Torre. Esta es Obra abiertamente de Moros, hecha por el Rey Joseph Abulhaggeh, como verà V. en la Inscripcion, que està por baxo de aquella Imagen de Maria Santissima. Y para que V. la oyga, dice asì:

„ Mandò hacer esta Puerta,
„ ta, llamada del Juicio, ò Tribu-
„ nal (haga Dios dichosa la go-
„ vernacion de la Morisma con
„ ella, y la haga duradera sobre
„ los dias) Nro. Señor el Em-
„ perador, el Rey de los Mo-
„ ros Joseph Abulhaggeh,
„ hijo de nuestro Señor el Rey,
„ batallador, Justo, Abilgua-
„ lid, hijo de Nacar, dele Dios
„ buen fin à su acabamiento
„ honesto, para bien de la Na-
„ cion Munfulmana, y acepte
„ la Obra para su defensa. Pu-
„ sòsele fin à ella en el mes
„ Maulen-almnadam de el año
„ nueve, quarenta, y setecien-
„ tos, Hagala Dios firme, y
„ larga, y aumentela en la me-
„ moria santa, y perpetua. La
„ qual epoca corresponde à 4. de
„ Abril de 1348. de Christo.

Ya vè V. el que la hizo, y que la hizo para assentar su Tri-

bunal, conforme à la costumbre de los Arabes, los que de los Hebrèos aprendieron à formar sus Tribunales en las Puertas de las Ciudades: Y todo el mundo sabe, que de la costumbre de dar los Reyes Audiencia en las Puertas, mantiene aun la Corte de el Gran Señor el nombre distintivo de *la Puerta*. Y en suposicion de este destino, convenia, que estuviese fuerte, y defendida: y esto junto à la mayor Fortaleza de la Ciudadela, haria, que essa Torre tan fuerte, tuviese sobre la Puerta su destino. La vivienda interior es regular, y oy la ocupa el Cavallero Capitan de la Compania, que reside en este sitio.

Repare V. aquellos dos Marmoles, que estan à uno, y otro lado, yà les vè V. algunos Caracteres de la misma especie de los que hemos leído: pues este es su contenido.

„La Loa à Dios. No ay
„Dios sino Dios, y Mahoma su
„embiado, y no ay fuerza sino
„Dios.

For. Amigo, V. me encanta leyendo tan corriente essa multitud de confusas estrañas letras. Mas no me dirà V. aquella Llave, y aquella Mano, que estan en lo alto, que significan?

Gran. Si Señor, oygame V. con atencion. V. sabe, que Mahoma tiranizó el Dominio, y echò los fundamentos de el Imperio, que oy tienen, con tanto esplendor, sus sequaces. V. sabe, que creen, que fue este Profeta embiado de Dios, para abrirles, y revelarles sus secretos, y para ensancharlos, y dilatarlos, abriendoles las Puertas del Dominio, y de el Imperio de el mundo. Y para esto, dicen, usò del poderio de su mano, y de la irresistible Llave de su fortaleza. Así lo creen, y así lo profesan en su Alcoràn, mayormente en la *Sura*, ò *Capitulo*, cuyo titulo es *adaperuis*, que no tengo presente si es en numero 34, ò 64. Allí dà principio con estas voces: *Abriònos Dios à los Creyentes*. Pando à entender, dice el Expositor Gelalidino, que hasta que Mahoma vino, no havia Dios acabado de abrir su Voluntad, y este mediante su Doctrina, Llave de Dios, abrió las Puertas de el mundo, para que entrasen sus hijos en la Religion. Oygalò V. expresamente en el versiculo 18. de dicha *Sura*: *Nos asemejarà à todos entre nosotros mismos nuestro Criador, que es Dios; y nos abrirà à unos, y à otros con la verdad, y esse serà el Alto abridor.*

Y sobre estas palabras, es citado Doctor Arabe hace esta glosa: *Esta verdad es la Llave de la Doctrina del embiado, y la revelacion hecha à la gente creyente, Puerta cerrada, que jamàs se abrió hasta que traxo la Llave de su Doctrina el Abridor embiado, Sello de los Profetas todos.* Vea V. ya como esta Llave es Blafoni de los Moros, como la Santissima Cruz de los Christianos, Symbolo en ellos, la Llave de su errada Fè; y Symbolo en nosotros la Cruz, de nuestra certissima, Catholica, y Santa creencia.

For. Amigo, y de donde sabe V. todos estos textos, y exposiciones? Ay acaso hombres ciertamente aplicados à la exposicion del Alcoràn, y sus desatinos?

Gran. Y como que los ay. Pasan de 200. los Autores Arabes Doctissimos, que han escrito sobre el Alcoràn; y con tan lastimosa felicidad, que las contradicciones, embustes, y quimeras, de que abunda este maldito Libro, lo huvieran hecho sin duda ser despreciado aun de sus mismos sequaces, à no haverlo sostenido estos Expositores con sus fútiles glosas. Entre ellos son famosos Galedino, Abuhorreyra, Aben-Aceneph, Ebnamarath, y al-

gunos otros ocho; ò diez; los demás no son de tanta estimacion. Para esto es menester no despreciar Libro, y leer lo que parezca mas inutil. Pero si V. huviera estudiado formalmente el Prodomo del Padre Marracio, supiera en esto lo muy bastante.

For. Con que segun esto los Arabes no son tan brutales, que no sepan formar sus Hieroglyphicos?

Gran. Ay, Señor, que lejos de esto, han tenido mas habilidad de la que fuera menester. El Padre Athanasio Kirker los llama por esto, *Simias de los Hebrèos*. Porque en esto, y en el modo de hablar lleno de Parabolas, y Methaphoras, bebieron el Espiritu Judayco, y con el el Enthusiastico Egypcio.

For. Al fin, estoy ya contento con la explicacion de la Llave.

Gran. No hemos acabado con ella todavia. El Páseo siguiente acabaremos de explicarla.

For. V. me ha de sacar Arabe.

Gran. Por lo menos con estas conversaciones saldà V. de mil errores, en que le tendrà, el no haverse familiarizado con la lectura de los Auto-

res Arabes ; porque à la vetdad , los ay muy dignos de la mayor atencion.

For. Pues , Amigo , procurarè començar mi indolencia , y aguar hasta otro dia , que me voy deseando que llegue presto.

Gran. Dios nos dè vida , y salud , que no faltará que decir. Mayormente quando conviene , que no sea todo yer sin discurrir.

For. De esse dictamen soy , que la noticia de un hecho , para que sea solida ha de tener fundamento racional , y este solo lo puedo aprender con oír los discursos de V. que versado en esta materia , los forma muy à mi gusto.

Gran. V. me honra , y su favor me estimula à recibirlo con quanta disposicion yo pueda , y V. me inspira.

For. Mas antes que nos separemos , digame V. Aquella Imagen de Maria SSma. que està en lo alto , quien la puso ?

Gran. En esso no ay cosa fixa , yo he oído decir , que està al desde el tiempo de la entre-

ga de la Ciudad. Pero no afirmo à ello , porque hablando un dia con un famoso Escultor , de esta Ciudad , el que me mostrò varias piezas de este genero , me dixo tenia una Memoria de las Obras , que havian quedado en este Pueblo de Joseph Sangroris , Florentin de Nacion , y en ella se incluia aquella Imagen ; con que haviendo este Este Escultor fallecido en esta Ciudad en 1586 , y enterradose en San Pedro , y S. Pablo , donde se conservaba su memoria en una Losa , que oy està en la Grada del Altar Mayor de dicha Iglesia , no puede ser la Imagen del tiempo de la entrega de la Ciudad , que fue casi noventa , ò cien años antes. Lo cierto es , que no se sabe el tiempo de su Colocacion , y lo que llevo dicho no lo supiera yo sino por la casualidad , que he dicho à V.

For. Basta para mi Instruccion lo dicho , que no todas las cosas son asequibles. V. quede con Dios hasta otro dia.

Gran. A Dios , Amigo , hasta el Jueves.

Granadino. **V** SEA, AMI-
 nado, infinito licito, que hago
 este ayte tan fuerte, y en deli-
 gado por que como si falgó una
 enfermedad.

Fonsiero. Buen remedio: la
 Sala es bien grande, en ella nos
 paseáremos, y nos sentáremos
 à ratos, que para que V. acabe
 de explicar la Llave, y la Ma-
 no de la Puerta Judiciaria (ya
 le llamaré yo así) no es menes-
 ter estarla mirando.

Gran. V. dice bien: sente-
 mosnos para que V. descanse, y
 vamos à la Llave. Este simbolo
 sirve tambien entre los Moros
 de significar lo que entre noso-
 tros las llaves de S. Pedro. Esto
 es, la potestad de abrir el Cielo
 à los Justos, y la de perdonar
 los Pecados, atribuida princi-
 palmente à Dios, y como en se-
 gundo lugar con potestad plena
 à su Legado. Esto se funda tam-
 bien, en otra sentencia de la *Su-
 ra Horimés* contenida en esta
 cláusula: *Por ventura no es
 Dios Misericordioso, y Poderoso
 para los creyentes à él, y aun pa-
 ra los escripturales, y no le dió à
 su Legado, el poder del Cielo en-
 cima, y del fúgo debajo, y la*

*Llave con potestad de Portero, pa-
 ra que la dé despues del à los que
 eligiere?* Vea V. aqui sacrilega-
 mente parangonado en este lu-
 gar, el Mysterio adorable de la
 Confesion, en quanto à la po-
 testad, dada por Christo à su Vi-
 cario, y por este à los demás Sa-
 cerdotes; con la fabulosa po-
 testad, que impiamente se arro-
 gaba aquel Maldito parto de los
 Abilimos.

Pero estas significaciones
 son universales para todos los
 Arabes, y tal vez no sería el
 animo de Joseph Abulhaggheg
 quando mandó esculpir ai esta
 Llave, el que tuviese esta signi-
 ficacion tan universal. Tiene
 otra mas particular, y muy del
 intento. Es la Llave blason par-
 ticularissimo de los Moros An-
 daluces, y luego que se señorea-
 ron de España, tomaron por In-
 signia la Llave, y à Gibraltar
 llamaron *Gibraltar*; esto es
Monte de la Enerrada, ya porque
 creen que es la Llave de aquella
 Puerta por donde el Oceano
 entra el Mediterraneo; y ya por-
 que fue para ellos como llave
 que les abrió la puerta para la
 possession de este Reyno.

For. Conozco ya esta quanta
 O razon

razon pueden, ò podian poner la Llave por Armas los Moros todos, y con quanta mas los Andaluces. Però, y la Mano?

Gran. Siempre que en Edificio, ò Escriptura, ò otro monumento Arabe vea V. la Mano pintada, ò delineada, crea V. desde luego, que està alli con los mismos tres fines, que los Hebreos, en sus Obras, y Edificios ponian los tres *Jodes*, y aun en lugar de ellos ponian la Mano, con los dedos indice, y articular algo inclinados à la palma, y el medio, y annular derechos, para que así denotassen los mismos tres *Jodes*, en cuyo lugar ponian la Mano. Tiene pues, la Mano, entre los Arabes, tres significaciones mysteriosas. La primera, la providencia de Dios, que con larga mano derramò sobre ellos sus beneficios, y mayormente las mas grandes victorias, y progresos de sus Armas: y para apoyar esto tiene alienato el blasphemo Doctor Jahias Aben-Ahmet, de aplicar à Mahoma, y sus creyentes, el sagrado passage del Psalm. 117. *Dextera Domini fecit virtutem dextera Domini exaltavit me.*

La segunda significacion de la Mano es la Ley, por-

que es un Compendio Hieroglyphico de ella. La Mano està compuesta de cinco dedos, y cada dèdo. de tres jùnturas, excepto el pulgar primer dèdo, que està compuesto de solas dos, y todos estos dedos està reducidos à la unidad de la mano de quien saien, como de origen, y fundamento. Pues mire V. la Ley de los Mahometanos, tiene cinco preceptos fundamentales; el principal, *crear en Dios, y en su Legado*; el segundo, *Orar*; el tercero, *Dar Limosna*; el quarto ayunar *en los Rabmadan*; y el quinto, *Visitar el Templo de Mecha, y el de Medina.* Cada uno de estos cinco Preceptos tiene tres inteligencias, que no digo à V. aora porque no es del caso, excepto el primero, que no tiene mas de dos, que son *obra, y corazon*, porque palabras no valen en la Ley de Mahoma. Aora todos estos Preceptos, è inteligencias salen como de principio, y origen del primer fundamento, y basa de la Religion, que es la unidad de Dios, confesion que siempre traen en la boca. *La Elab. Bla-Alab. No hai Dios, sino Dios.* Esta unidad de Dios, que dicen es el poder mismo,

y aunque con estas solas palabras se han obrado todas las maravillas del mundo, es la mano, los cinco dedos, los cinco Preceptos, y las catorce junturas, los catorce modos, o inteligencias de estos.

La tercera significacion, es superficial: creian los Arabes, y creen, que la mano que por su estructura tiene la significacion, que acabo de decir à V. si se le daba ciertas, y ciertas figuras, y esto obrandola baxo de ciertas constelaciones, y ascendentes de los Planetas, era un poderoso defensivo; para mil adversidades; mayormente figurada de llano, como està la de nuestra conversacion, dicen tiene virtud de enflaquecer las fuerzas de los Enemigos; por esto la pondrian así sobre esta Puerta de la Alhambra, para que sirviese así tambien de defensa. El P. Athanasio Kirker trae mucho de esta ultima significacion en el 2. tom. del Oedip. part. 2. de Cabala Sarracenisca. Allí puede V. ver mil preciosidades acerca de la Mano, que no serian fuera de nuestro assumpto.

For. Me estoy acordando de una especie, que es muy

vulgar; y tal vez tendrá connexion con esta supersticion diabolica.

Gran. Me parece poderle leer à V. el pensamiento. Mas que habla V. de las manecillas de Azabache, que las Madres, tan simples como piadosas, cuelgan à los niños para libertarlos de toda fascinacion, o mal de ojo?

For. Esto mismo es.

Gran. Pues debe V. estar en que bi n micado, tal vez tendrá en esta supersticion su principio esta simpleza. No me persuado, à que sea justa la absoluta condenacion de este hecho; pero no dudare, que seria mejor se abstuviesen de este, y otros desatencosos, incoherentes con el fin, por lo que es factible tengan de derivados de estas especies; mayormente, quando no es facil encontrarles otro principio.

For. Yo con mi Familia, y Parentela trabajarè lo posible, si lo advirtiesse, para deterrar este uso. Pero volviendo à nuestro proposito, para quedar yo bien instruido en todo lo que pertenece à esta Puerta, y Torre, espero, que V. me diga, que contiene otro letrero, que està en unos ladrillos.

36
drillos vedriados, que me pa-
rece vi encima del ultimo ar-
co de la Puerta, por la parte
que sale; y mira a la primera
Calle de la Alhambra.

Gran. De estas escrituras
Arabes, en estos ladrillos ve-
driados hallará V. infinitas, los
debían de hacer con molde,
y así abundan como mas fa-
ciles de esculpir. Es cortaca la
Inscripcion, y por esso, y por
saciar su curiosidad de V. se
la he de decir con su sonido,
y su version. Dico, pues, en
Arabe: *Và la ghatai la Billah,*
Si V. supiera latin, y si lo su-
pieran todos los que verán las
apuntaciones, que V. dice ha-
ber sobre estas cosas, le hicie-
ra yo las versiones en latin,
porque este es un idioma, que
sin deformidad se ajusta gran-
demente al Arabismo, y ex-

presa no solo el concepto, si-
no tambien el modo, y enfá-
sis de las expresiones. Así,
pues, dice nuestra Inscripcion:
Es non Vincens si non Deus, que
es decit: *Y no hai Vencedor sino
Dios*: El *y* copulativo, es, ó
por ser clausula que quisieron
atará con la que vimos en los
dos marmoles, ó por la cos-
tumbre de empezar las clausu-
las con *y*, como si atara con
algo antecedente, lo que tam-
bien hacen los Hebreos.

Por. Amigo, quedo instrui-
do con mucho gusto, y tam-
bien con sentimiento de no
haber procurado leer algo de
estas materias. Yo lo haré con
el tiempo, y por esta tarde V.
quede con Dios, que me voy
a un preciso negocio.

Gran. Pues a Dios, Amigo,
hasta el Domingo.

Granadino. Como, Amigo, tan temprano?

For. Tenemos mucho que hablar, y esto ha de ser antes del Paseo, porque en el solo quiero hablar de nuestros asuntos.

Gran. V. viene sin duda à criticar conmigo, la entrada de la Gaceta Granadina del Lunes pasado.

For. Si señor, porque la he leído, y parece no se ajusta muy bien con lo que V. me dixo la Tarde 12. que salimos. Y así, Amigo, explíqueme V. sobre todo su dictamen, porque estoy deseando resolverme à uno de los dos partidos.

Gran. V. me oya un rato, y saldrá de todos sus escrúpulos. No puedo yo persuadirme à que V. crea, que un Granadino, hiciera tiro à las glorias de su Augusta Patrona Maria Sma. de las Angustias. Yo, señor, venero à esta Señora, como debe hacerlo un Christiano, y como es decente, y obligatorio que lo haga quien siempre ha vivido à su amparo. No señor, no quiero yo, ni permita Dios, que jamás quiera obscurecer las Glorias

de tan Sagrado Objeto: Esta Señora es las delicias de mi alma, es el apoyo de mi esperanza, y es el Imán, que con dulce violencia lleva tras si mis afectos todos. No es todo uno, señor, el negar, por ser incierta, una relacion, que se figura prodigiosa; y el negar toda apariencia de prodigio. Dixele à V. no debía creerse la relacion de la Gaceta; esto es puramente desear la verdad; pero no me alarguè yo à negar todo prodigio. Culpaseme de omisso, y de haver truncado la Relacion del Doctor Heredia. Bien sabe V. que hablabamos en la Calle, que no debía yo llevar el libro debaxo del brazo; y en una palabra, que siendo un Libro comunisimo en el Pueblo, no querria yo desfigurar la verdad de su relacion, quando conclui diciendo à V. que lo leyessè, que alli hallaria todo el hecho con sus epocas, y circunstancias. Si fuera un Libro raro, que apenas le tuviera algun otro Sugero curioso, deberia yo copiar el passage, mas de otra suerte era llenar de copias nuestras conversaciones, tiempo perdido,

P. quan-

quando están à mano los originales.

Ya havrà V. leído el caso de esta Divina Imagen en el dicho Ramillete. Pregunto: podrá V. hacer juicio cabal, de que fue la venida de esta Imagen como allí se pinta? No señor. Porque leale V. con atención, y verá como el Doctor Heredia solo quiso allí dar aquella Relacion, como mas fundada que las otras; pero en todo él se está viendo, que conocia no haver nada fixo. No soy solo yo el que ha hecho esta reflexion. Un Doctor de esta Universidad, Sugeto que ha merecido justamente la atención del Pueblo, y que desde sus primeros Actos publicos empezó à ser estimado de todos, que hoi se halla con los primeros aplausos, y que para colmo de su merito, tiene el afortunado de ser Capellan de la misma Soberana Imagen, preguntado por mí en el assumpto, me respondió, que todos erraban, que lo cierto era, que nadie hablaba con certeza en el punto, y que de la verdadera Aparicion, ò Venida de esta Imagen nada se sabia. Es dictamen muy ajustado, es un modo de discurrir muy juicioso, y muy del crédito, y de las

Glorias de la Imagen.

Quanto mas se debe gloriar Granada de possèer una Imagen, que, con haver siglo y medio no mas, que está en este Pueblo, nadie sabe como, ni por donde vino? No es esto querer el Cielo, que la posesion de esta Imagen tenga visos de mysterio? No es esto querer Dios, hacerse reconocer maravilloso por medio de esta Imagen de su Madre? Imágenes aparecidas hai muchas en el Orbè de la tierra; pero Imagen, que con haver tan poco tiempo, que se venera en Granada, no se sepa de su origen, es sola una, y ésta es la que veneramos obsequiosos. Creamos lo cierto como cierto, y lo dudoso tengamoslo como tal. No agradan à Maria Sma. unas indiscretas devociones. Si nuestra Imagen, para ser prodigiosa en todo, no necesita de mas testimonio, que los prodigios que Dios obra cada dia visibles con esta Ciudad por su medio, si para la gloria de su venida aqui, es mucho mas apoyo, el ver que se ignora el como, y el ver quiere Dios se tenga ésta con el velo de una ocultacion mysteriosa; conozcamoslo así, y demos à Dios las debidas alabanzas.

banzas, porque usa con nosotros una tan estraña providencia.

Ya veo me estarà V. arguyendo, con que esto es dar motivo à que se dude de una tradicion piadosa. Respondo dos cosas; lo primero, que no hai tal tradicion; lo segundo, que aunque la huviera, no fuera esto ponerla en duda, sino procurar rectificarla. Lo primero, que no hai tradicion es constante. La tradicion en esta materia, no es otra cosa, *que una fundada noticia, que viene de Padres à hijos, pero que no ha sido contrariada.* La Aparicion de esta Sagrada Imagen, segun la refiere la Gaceta, està apoyada en la Relacion del Doctor Rujula, y en la del Octavario del Doct. Colorado. La primera està contradicha justamente por el Doctor Heredia, pues en el citado Ramillete dice, que el Doct. Rujula variò la Relacion, y lo dice con fundamento grave, y exponiendo otra, que tiene algun mas apoyo, ò à lo menos no tanta falta del. La segunda no merece fee, porque es evidente se hizo sin noticia de la impugnacion hecha à la del Doct. Rujula, ò si con su noticia, desentendiendose de ella,

y sin defatar sus fundamentos. Donde, pues, està la tradicion? Y si me dicen bastan las Relaciones dichas, digo que se debiò ver, lo que contra sí tenían.

Lo segundo, que aunque huviera tal tradicion, se debe acortar siempre que se hallara fundamento en contrario. Y para esto bastaban los Autos hechos guardados en el Sacromonte; porque aunque no sean bastantes para fundar certeza, bastan por lo menos para fundar prudente duda. Llamèmos Tradicion, à la voz comun, que reside en las mas de las gentes, de que un rincon, que à la entrada de la Iglesia del Sacromonte, sobre la izquierda, està tapiado, fue sitio en que oyò una Confesion el mismo Critico. Así se cree generalmente. Esta creencia es piadosa, porque induce al concepto de la Misericordia de Jesu-Christo para con el pecador. Y se deberà dexar así? De ningnna fuertes; porque no solo es creencia sin apoyo, sino que lo hai, y muy grande para su falsedad.

Quedemos, pues, de acuerdo, en que la Aparicion, conforme la refiere la Gaceta, es ficticia, ya por no tener apo-

yo, ya por estar manifestado un Instrumento, que quando no manifeste lo contrario, hace à lo menos mas verosimil otra Relacion.

Quedemos, en que la Gaceta de esta Semana passada, dice la verosimilima Aparicion, conforme à los Autos, y à la Relacion del Señor Heredia, y que reforma tacitamente su Relacion anterior, en lo que el Author muestra su imparcialidad juiciosa. Quedemos, en que esta dicha Relacion del Doctor Heredia en su Ramillete, à la que se conforma la Gaceta, tiene la prudente certeza, que puede formar un humano juridico testimonio, y que es la misma que quisè yo tuviesse V. por cierta quando le remiti al Ramillete.

Y finalmente, en que yo no pensè defraudar à Maria Santissima sus Glorias, las que protesto publicarè, y exaltarè quanto alcanzaren mis fuerzas; y que el no copiarle yo à V. à la letra el passage del Doct. Heredia en su Ramillete, fue por ver que es Libro muy comun, y que le podria V. leer al punto, por hallarse en muchas partes.

For. Quedo satisfecho de todo; pero he de deber à V. que

luego que acabemos de visitar nuestra Alhambra, demos algunos dias à una seria imparcial critica de esta Gaceta.

Gran. No tengo reparo, y le darè à V. en ello gusto, tardes haràn bien lluviosas, en que no podremos salir, y en esto nos divertiremos. Pero en el interin, V. sea muy devoto de Nra. Divina Imagen, y sea en esto buen Granadino.

For. Y como que lo serè, y como que lo soy, que no avrà ningun Granadino, que se me aventaje en el afecto que le profeso.

Gran. En esto me darà V. mucho gusto. Y esta tarde hemos de salir? Porque el tiempo parece que està algo malo.

For. Esta tarde, aunque haga algun viento, vamos, Amigo, à la Alhambra, V. tenga paciencia, que pues me hace el honor de sufrir mis impertinencias, que es lo mas, no creo me reusarà la gracia de aguantar lo fuerte del tiempo, que se alivia con la agitacion del Paseo.

Gran. Sea en buen hora, vamos.

For. No ay algunas Inscripciones Latinas en este sitio?

Gran. Si señor, algunas ay, y otras havia, que se han perdido. Pero porque vamos con

methodo, quiero primero, pues, que ya empezamos, que V. se instruya en todo lo Arabe, y despues pasaremos à lo que pertenece al tiempo anterior à los Moros, del que son todas las Inscripciones Latinas, à excepcion de alguna otra, y de tal qual Española, que son posteriores à la Toma de la Ciudad.

For. Ya estamos en la Palestra, ya puede V. empezar à hacer la costa de mi Instruccion.

Gran. Pues repare V. en lo llano que se descubre de estas piedras francas, que forman esta pared, que està à la derecha saliendo de la Puerta de la Guardia. Estas labores, que se dexa ver tenian, y aun tienen, dan à entender, que estaban antes en algun otro Edificio; lo mismo sucede à otras, que veremos otro dia de igual calidad, en un Patio contiguo à la Casa Real, y en otro pequeño Patio de el mismo Alcazar, que tambien son el material de dos paredes.

For. Y este labrado es Morisco?

Gran. Sobre esto se ha disputado mucho. No ha faltado algun Erudito, que aya querido no solo que esta Obra no sea de tiempo de Moros, sino que estas

piedras, que hacen la pared, fueran de otro Edificio anterior à los Moros; y por consiguiente, que la labor suya lo fuese. No ha parado en esto el ingenio, estos labrados han querido hacerlos Inscriptores, y no de aquellas que se suelen hallar, sino Phenicias, y tal vez no se havrà dicho *Noemiticas*, porque no suene mal à los oidos Catholicos.

For. Y lo cierto, què es?

Gran. Lo cierto es, que esta pared no se sabe si es fabricada antes, ò despues de los Moros; yo no tendria reparo en creerla Obra de Moros, porque la pared del Patio de la Casa Real, que he citado à V, y està de las mismas piedras, parece no se puede dudar fue de Moros. No es tampoco dudable, que las piedras, de que esta hecha fueron de otro Edificio, porque para ponerlas en las paredes no las huvieran labrado por la superficie principal. Pero no pudieron los Moros, à los ultimos años de su Dominio, desbaratar algun Edificio, que ellos mismos huvieran hecho, à los primeros tiempos de su entrada? No pudo algun Edificio de los mas antiguos Moros caerse, ò maltratarse? La labor de las piedras es Morisca, la casta del

cubiujo cotejado con otros, que son ciertamente de esta Nación lo pública à voces. Que tiene algunas letras esta labor en ciertos distritos de ella, es constante; pero tambien lo es, que las letras, que se alcanzan à descubrir son Arabes. No se pueden leer, porque apenas se descubre alguna otra; en la pared de el dicho Patio, he visto lo mas el nombre *Allab Dios*, en medio de aquella variedad de adornos; pero ni estos son letras, ni tienen la menor apariencia de ello, ni las pocas que ay son mas que Arabes puras, y regularmente formadas, aunque si con alguna alteracion, para que hagan juego con la labor de algun modo.

For. Aquella ventana hundida, que està al frente en lo alto de la Calle, que parece de alguna tienda, tiene algun destino?

Gran. Aunque no lo tiene, lo tuvo; y no ha muchos años, que estava en uso. Aquella era Carniceria, donde se furtia el sitio de Carne con el Privilegio de libertad de Derechos; en esta especie, y en los demás comestibles, y cosas necesarias para el uso de la vida, tenían los habitantes de la Alhambra muchas franquicias, que oy

no están en uso, ni se permiten, por desidia del Vecindario, y por otras causas, que no son de nuestro asunto: bastele à V. saber, que era este sitio muy privilegiado en lo antiguo. Tiempo llegará de que hablemos de esto.

For. Oia, aqui tenemos sobre la derecha otra Puerta.

Gran. Si señor, y otra havia à el frente, cuya pared hacia angulo con la pared de està, y cuya extremidad izquierda tocaba con la esquina, donde aora està esse Pilarote de ladrillo.

For. Y esse Pilarote, que es? Parece tiene en lo alto un respiradero.

Gran. Es conducto, ò Cañeria perpendicular por donde se eleva el agua para los Adarves. Es bella invencion, que hicieron los Moros, y volvieron à hacer los Christianos, porque para derribar la Puerta Real, que era la que aqui estava, y salia de frente à los Algives, fue preciso derribar el antiguo conducto de el agua, y hacerlo de nuevo con el mismo artificio.

For. Para que el agua suba hasta lo alto, tendrá mucha pendiente à la parte de su entrada en la Alhambra?

Gran. Nada menos, que esto el plan de esta Plazuela, respec-

to del Arco de Generalif, que es por donde entra el agua, apenas está tres varas mas baxo, y una linea de mas de 400. pasos, que de la altura de tres varas corre diagonalmente, ya vé V. quan poco sensible tendrá la declinacion. Juntafe à esto, el remanso donde para antes de tomar la subida, con el qual se le quita la fuerza, que podia traer en la poca declinacion dicha. No se puede concebir bien lo que voy à decir à V. sin conocer siquiera los rudimentos de la *Extatica*, e *Hidraulica*; pero como pudiere me explicare. En el remanso ay una boca de caño mas grande, que lo que necesita el golpe de agua, que puede venir; de aqui nace, que con el agua entra bastante ayre, à poco trecho se estrecha el caño insensiblemente; y ya el ayre, y el agua no teniendo la anchura, que necesita la mucha porcion, pugnan, ò por buscar la salida, ò por ocupar el lugar; y como el ayre por razon de su mucha elasticidad hace tanto refarte, dà al agua un movimiento muy fuerte, y circular en aquella cabidad primera, y un impulso bastante à llegar con mas fuerza, que si fuera precipitada à otra cabidad, que ay en el sitio donde empieza à

subir; aqui como es mayor el espacio, tiene el ayre facultad de usar mas de la fortaleza de sus muelles, y dà mas impulso al agua, la que con este, y el que traia sube caracoleando, ò formando una linea. Espiral todo el trecho de el Pilar, ò casi todo, y quando llega à perder su fuerza, ya está en la Cima, y alli halla el agua su corriente, y el ayre su respiradero, con lo que no se rebaten al fondo, ni quiebran la fuerza, que trae la nueva agua, que va subiendo.

For. Esto me parece quasi lo mismo, que el artificio de las Fuentes *Hidro-pneumaticas*, que yo he leído por curiosidad muchas invencion. de estas en un Libro de *Mathematicas* de un Alemán, ò Olandès *Christiano Uolfio*.

Gran. Lo mismo viene à ser, bien que reducido à la modificacion, que pide la variedad de lugar, distancia, materia, cantidad, y peso.

For. Digame V. algo de esta Puerta, que V. dice havia aqui.

Gran. En tiempo de los Moros, la entrada principal à la Plaza de Palacio era una Puerta, que ocupaba todo lo que ay desde el Pilar del agua, de que acabamos de hablar, hasta la esquina de esta otra Puerta. Mi-
re

64
re bien la esquina, y hallará, que esta Obra estaba continuada. Esta permaneció aqui hasta que se empezó la Obra del Palacio del Sr. Emperador, que la derribaron, por estar maltratada, y por dar capacidad a esta entrada de la Plazuela.

For. Y no tenía alguna Inscripción esta Puerta?

Gran. No sabemos, porque no hubo la curiosidad de conservarla. Solo sabemos, que hubo tal Puerta, porque en la segunda relación de gastos, que se dió al Señor Emperador, está puesto el costo de derribar la Puerta Real, y quitar el escombros, la qual relación para, con la primera, tercera y quarta, en el Archivo de la Alhambra, y presto se perderá, porque está el Archivo en un Quarto medio hundido en la Casa Real, y dentro de poco tiempo vendrá a tierra, y se perderán quantas preciosidades atesora, de Monumentos apreciables, y dignos de toda estima.

For. Pues yo he oído, que

de orden de la Ciudad se sacaron todas las Inscripciones Arabes de la Alhambra, y bien pudieron haver sacado la que esta Puerta tendría.

Gran. No pudo sacarse entonces, porque la Ciudad de Granada tuvo esta curiosidad por los años de 1556. o 1557. y ya la Puerta se havia derribado. Verdad es, que para haverla sacado con la adulteracion, que se sacaron las demás, poco importa se quedaran, todas las reduxeron a el caracter común, y las dexaron sin leccion; y si leyerón algunas, fue bolviendolas lo de arriba abaxo. Mas de esto no faltará ocasion en que hablemos.

For. Vamos, que ya es tarde, la Tarde siguiente hablaremos de esta Puerta, que alli le veo Inscripciones.

Gran. Sea en buen hora, a Dios, Amigo, que yo me quedo en el sitio, a la precision de un negocio de interes.

For. Pues vaya V. con Dios, hasta el Jueves.

Gran. Vaya V. con Dios, hasta el Jueves. Yo me quedo en el sitio, a la precision de un negocio de interes.

PASEO XVI.

Forastero. V. Amos con nuestra Puerta, que aver oí decir le llamaban del Vino.

Granad. Así la llamaron los Vecinos de este sitio, sin que yo haya sabido el motivo de esta nomenclatura.

For. Pues Amigo, V. deberá tener paciencia conmigo, porque estoy resuelto, à no contentarme con lo superficial de las Inscripciones Arabes que V. lee, sino que le preguntaré todo aquello, que haya de mas singular en ellas, mayormente lo que me parezca tiene su inteligencia dependiente de algun passage doctrinal, ò de erudicion Arabiga.

Gran. V. pregunte quanto gustare, que la unica defazon que tendré en ello, será, no poder responder tan exactamente, como es debido, à su loable curiosidad.

For. Ya estamos à vista de aquella Inscripcion, que me parece tan intrincada como la de la Puerta de la Guardia.

Gran. Oygalá V.

„ Mi ayuda en Dios, Apredador del Demonio. En el nombre de Dios, que es mi-

„ sericordioso, y tiene miseri-
„ cordia. Sed Dios, con nues-
„ tro Señor, y Rey nuestro
„ Mahoma, y con sus Alia-
„ dos, y Amigos, salud, y sal-
„ vacion. Y revelanos tu reve-
„ lacion clara. Y Dios te ha
„ perdonado lo pasado, y por
„ venir de tus pecados. Y cum-
„ plió su beneficio en ti. Y te
„ ha guiado por la carrera de-
„ recha. Y te ha exaltado Dios
„ con sublimacion alta. La hon-
„ ra à nuestro Señor el Rey
„ Abi-abd-Aillah, à quien Dios
„ enalce.

For. Poco à poco, Amigo, sentemonos en estos poyos, y vamos hablando de esta Inscripcion, que tiene mucho que entender. Yo bien entiendo, que dà à entender se puso en tiempo de Abi-abd-Aillah, y por consiguiente, que es posterior à la q̄ vimos en la Puerta principal, q̄ era de Abulggaghch; yo bien penetro, que no tiene fecha de mes, ni año, como lo tenia la otra, y por consiguiente, que no podemos fixar la epoca de su obra: yo bien conozco, digo, estas cosas; pero esse estilo, esse cortar las clautulas como versiculos, esse hablar mysterioso,

no penetra à que pueda venir.

Gran Oygame V. un rato, y falda de sus dificultades. Esta Inscripcion tiene tres partes; la primera, es como introduccion comun à casi todas las Inscripciones, y està en dos versos muy bien hechos al estilo Arabe. El primero es lo que dice: *Mi ayuda en Dios, Apedreador de Satàn, ò del Diablo.* Esta introduccion, no puede ser entendida sin saber, que Mahoma antes de su fuga, hizo creer en Meca, que un monte que ay vecino à la Ciudad, que los del País llaman *Hod, Hud, Av, Aram*, era el mismo *Moria*, sobre el qual Abraham debió sacrificar à Isaac; y que embidioso el Demonio, de que los Angeles lo huviesen arrancado de su sitio, y traído-lo à la jurisdiccion de los *Coraisitas*, Familia poderosa de Meca, y aliada de Mahoma, venia por las noches à habitar en aquel monte; y hacer en el mil indecencias, las que queriendo Dios evitar, por medio de Mahoma, le embió al Angel Gabriel, quiè le revelò el caso, y le enseñò, ciertas formulas deprecorias, que diciendolas, rodeando siete veces el Monte, y tirando en cada buelta siete piedrecitas contra el Diablo, huiria, no solo del Monte, sino tambien de Mahoma, y de

todos los que hicieran aquel acto de religion. De aqui vino la costumbre de los Peregrinos, que van à Meca; todo el tiempo que estàn en la Ciudad, van por las noches à rodear el Monte, y apedrear el Demonio, acto à que estàn ligados mil perdones, y mil singulares premios. Esta es la razon de llamarse Dios *Apedreador del Demonio.*

El segundo verso, que dice: *En el nombre de Dios, que es misericordioso, y tiene misericordia:* es tan frequente en todo escrito Arabe, como la Cruz en los escritos de los Christianos. Y son sin número los *mysterios*, que creen hai en sus letras; y palabras. Pero el mayor es una mutua inclusion del todo en la primera palabra, y de esta en el todo, que es el fundamento de todo el arcàno. La primera palabra es *bismi*, que tiene tres letras, y en estas tres se incluyen las otras tres palabras, *Ellab Elrabbman Elrabbim*, y en cada una destas se contiene, como explicada, una de las tres letras de la primera palabra. Digo tres letras, en el Arabe, que no hai mas letras que las consonantes. La segunda parte de la Inscripcion, que hace el cuerpo de ella, estu en un ritmo, mal formado, como todo el *Alcoràn*, de donde està sacada. Ella

toda es de varias clausulas de este libro abominable, como quando nosotros ponemos un mote sacado de varios dichos de la Sagrada Escritura. Y este modo de poner Inscripciones, lo usan mucho los Arabes: porque como una de las perversas Ideas de su impostor, para que aprendiessen bien de memoria quanto les decia, era prometer al que repitiese cada clausula suya infinitos dones de distintas especies, y varios premios que fingia, segun la naturaleza de cada clausula; todo su conato es repetir las clausulas, y ponerlas a la vista publica, para que al leerlas todos las repitan, y creen tener en esto un gran merito. De aqui nace, que muchas Inscripciones estan confundidas todas de clausulas del Alcoran, y las que no, no dexan de tener algunas mezcladas. Esta es la razon deste estilo, como enfatico, y mysterioso, que V. ha advertido. Y esta segunda parte de nra. Inscripcion llega hasta aquellas voces con *sublimacion alta*.

La tercera parte, con la qual acaba, es una deprecacion a favor del Rey Abi-Abd-Allah, que, como V. discurre muy bien, seria el que reynaba quando la obra se hizo.

For. Quedo enteramente insatisfecho, y muy gustoso, porque

con estas lecciones me parecepodré tomar algun gusto, a las Inscripciones Arabigas, que siempre me parecian inspidas, y mal formadas.

Gran. Esto es efecto del idioma, a que se traducen. Todas las Lenguas Orientales pierden su esplendor, y la brillantéz de las expresiones en traducendolas; pero la que mas la pierde es la Arabe, por lo enfatico de su explicacion, y por la estrañeza de sus Idiorismos. Ya dixé a V. en otra ocasion, que solo el latin es bastante aco modado, para explicar sin deformidad, ni disonancia los conceptos de este, y semejantes Idiomas, y parece providencia de Dios, para que las versiones de la Escritura santa salieran con las ventajas posibles, y que convenian a los altos fines, para que se destinaron estos adorables escritos.

For. Y no hai en esta Puerta mas Inscripcion?

Gran. Si señor: levantemonos, passemos por ella, y salgamos al otro lado; sobre el Arco de la salida, hai una ventana de una Sala, que está sobre el portico, que forma la Puerta, y a la parte de arriba de la ventana, hai otra pequeña Inscripcion.

For. Ya la veo, y tambien varias Cenefas, que adornan, y sirven

van de orla à la ventana, parecen letras.

Gran. Así es en el renglon alto está esta sentencia: *Lo que Dios quiere, y no ay virtud sino en Dios.* Y en las Cenefas dice esta otra: *Seguridad, y aceptacion, y efecto de la intencion.*

For. Como conozeo ya, que estas clausulas parecen hijas del entusiasmo del Alcorán! Me parece podrá asegurarse, que son como ciertos textos, que sacados de otras escrituras, se ponen como empresas christianas, para que se tenga à Dios, y su Ley Sta. presente en todas sus obras.

Gran. Así es como V. lo dice. Pasemos esta Casa, que es la del Contador, y verá V. una antigüalla. Qué años le parecerà à V. tiene aquel alamo de la plazolilla?

For. Lo que sabrè decir es, q̄ jamás vi otro de tan antigua fachada, lo concabo, lo crutroso, lo grueso, la lentitud con q̄ parece despide sus pocas ojas; y en fin todo èl està indicando una ancianidad venerable.

Gran. El otro dia, que baxamos à la Alameda de Genil, dixè à V. q̄ aquí veria conservado un Alamo mas antiguo, que aquèl q̄ debia ser cortado poco hà, y q̄ lo havrian conservado, porq̄ sirvió de respaldo al Altar, que se levantò para celebrar el Sto. Sacrificio el dia de la Toma desta

Ciudad. Si V. lo huviera visto, y lo equiparara à este, viera quan sensible estava à la vista solo, la mayor antigüedad de este.

For. V. me dixo, que este tenia también la qualidad de Monumero.

Gran. Si Sr. Es tradición, que reside en los Viejos de este sitio, que servia de dosèl al *Mufti*, q̄ es el Gefe local de la Religion Mahometana, para dar audiencia, y decidir en los puntos, que se ofrecian de Religion.

For. Debaxo de un Arbol estava esse Tribunal detestable?

Gran. Así lo dicen, y yo no lo extraño; el Demonio, que sièpre procura oponer à los designios de Dios, perversas machinaciones suyas, para hacerse respetar con semejantes honores, sugeriria esta especie, por mosas del Tribunal de Debora, que tenia por dosèl la frondosa copa de una palma. No falgo por fiador de la Tradición, puede ser sea hablilla sin fundamento, y tal vez sin algun origen. Yo digo à V. lo cierto como cierto; pero en el caso de duda, no encubrirè à V. lo que la funde.

For. Yo se lo agradezco à V. así, y la sinceridad es lo que mas agradezco. Vamonos ya, que viene la noche.

Gran. Vamonos, y queda V. citado para el siguiente dia, para ver el Conv. de S. Francisco, que ay en èl mucho que ver. *For.* Pues à Dios, Amigo.

PASEO XVII.

Forastero. YA, Amigo, estamos en proporción de ir à San Francisco de la Alhambra: La otra Tarde me citó V. para este viage, y deseo lo hagamos.

Granadino. Sea en buen hora: vamos andando, y mientras diré à V. los limites en que me quiero contener para hablar de este Convento. Antes que V. viniera à este Pueblo, y antes que formatamos nosotros la gustosa diversion de nuestros Paseos, estaba en posesion la Gacera Granadina, que ya V. conoce, de dar al Publico las Fundaciones de Parroquias, Conventos; Hospitales, Hermitas, y otros lugares piadosos, segun la oportunidad, que para ello ha franqueado el turno de el Santo Jubileo de las Quarenta Horas. No juzgo razon, que sabiendo nosotros este su designio, adelantemos los pasos à este Papel, ni que nos incluyamos en su asumpto. No es polytica, ni es justicia pasar à limites ajenos, mayormente en punto de Literatura, que es harto delicado para esto. Bastàra el que lo intentaramos, para que nos motexaran, y con razon, de escasos, y poco no-

ticiosos. Por esto, remito à V. en quanto à la Fundacion de este Convento, y noticias, que à ella conciernan à la dicha Gaceta, que para la primera, ò segunda Semana de Enero, hablarà del sin duda alguna. Haremos solo memoria de algunos Edificios Arabes, que havia en el sitio, que oy ocupa su Huerta, y de algunas Incripciones dignas de la memoria, que en ella, y otras partes del permanecieron hasta el año pasado de 1729. en que se hizo la ultima Obra grande.

For. No me desagrada el proyecto, y me parece muy justo el motivo, con que V. se remite à essa Gaceta. Es este el Convento?

Gran. Si señor: Vea V. la Fabrica, que no es despreciable, aunque poco fuerte. Antes estaba mas endeble, se hizo grande Obra por los tiempos en que vinieron à Granada los Señores Reyes Don Phelipe V. (que de Dios goza) y Doña Isabel Farnesio (que Dios guarde) y cada dia se ha ido reparando mas, en estos ultimos años, por el celo de los RR. PP. Guardianes, que ha sido grande para reparar lo que ame-

nazaba ruina , fortalecer lo endeble , y añadir mucho para el adorno , y la belleza : Bien , que tambien lo ha sido para dexar perder muchas Lapidas literatas , que se pudieran conservar oy solo con haverlas hecho colocar en alguna pared , ù otro sitio , que pareciera à proposito.

For. V. tendrá noticia de algunas de ellas.

Gran. De todas la tengo , gracias à un Religioso llamado Fray Joseph Cañizares , que se entretuvo en copiarlas muy exactamente , y dexò el Manuscrito en Casa de un hermano suyo , que vivia en Jaen , de cuyo Nieto lo huve yo en el año pasado de 1759.

For. Y las dexò vertidas?

Gran. No señor , no parece sabia el Arabe , solo tenia habilidad para la Copia.

For. Y cómo sabremos , que estas son legitimas?

Gran. Porque si V. las coteja con las que paran en el Archivo de la Ciudad de Granada , las hallará idénticas.

For. La prueba es convincente : Hagame V. el honor de decirme , qué contenian estas Inscripciones , y donde estaban.

Gran. Todas ellas eran once ; no molestaré à V. con refe-

rirlas todas , porque las mas son de poca monta. La primera , que estaba sobre la Puerta Oriental del Convento en un Marmol , es digna de atencion ; porque aunque corta , estaba muy bien gravada , y con letras muy grandes , que al parecer se havian destinado para el Frontispicio de alguna Casa grande , y decia esta verdad :

Solo Dios es Vencedor.

De las otras diez , las siete hallaremos en la Casa Real existentes muchas semejantes. Las tres restantes no las omitiré , porque dos están en verso muy elegante , y una es toda mystica , como la de la Puerta de el Vino.

Estas tres estaban todas en una Capilla , que havia en la Huerta de este Convento , que havia sido Alcoba de una Sala , de la pequeña habitacion , que tenia un Jardin Real , que ocupaba antes el sitio , que oy ocupa la Huerta. La Capilla se derribò , ignoro el por qué , y perecieron estas tres Inscripciones , pero yo no quise que perezca su memoria. La primera decia lo siguiente.

„ La sublimacion sea à mi
 „ Rey Abulhaggahg , y à ti , ò
 „ mi Rey Joseph , mi Tutor , y
 „ mi Señor ; seate notorio , que
 „ la enhorabuen : se me ha da-
 „ do

„do del honor, y palidéz gra-
 „ciosa, con que ha salido la
 „Obra de esta labor con ven-
 „tura seguida, que le dió tu
 „nueva ampliacion. En tiem-
 „pos pasados fui recreacion à
 „tus Nobles, y no tengo me-
 „nos razon de serlo para ti,
 „que has manado de ellos. Mi
 „fama, y blason ha crecido
 „con todos vosotros, y con
 „las nuevas invenciones; y
 „tù me has dado seguridad pa-
 „ra no tener temor, porque
 „me has dado guarda, y am-
 „paro con la acceptacion tuya:
 „Y siempre has sido estimado,
 „como grande triumphador: y
 „y de dia en dia, vàs siempre
 „à mas; y el tiempo mismo te
 „obedece, como à superior: y
 „todos se complacen de ello,
 „sin que nadie te haga disgus-
 „to; y mas, que todos me
 „complazco yo con mis in-
 „venciones, porque soy la
 „muestra de tu altura, y de tu
 „resplandor: Tù, ò Juseph
 „me ennobleciste; y con tus
 „determinaciones me haces
 „digna de alabanza, y tu cle-
 „mencia, y bondad me favo-
 „recen: Ay en mi Fuente gra-
 „ciosa un agua de exquisito
 „sabor, y que subiendo à lo
 „alto vuela, y hace bella har-
 „monia, y el baxar es humi-
 „llacion à ti: y mi movimien-

„to tremulo muestra respeto,
 „y temor, pero no para huir,
 „que seria sin razon, pues ten-
 „go à mi Rey Juseph por de-
 „fensor, y amparo, que se pue-
 „de llamar Señor de lo cria-
 „do, y perfecto. Todo lo que
 „digo de mi alabanza vâ fun-
 „dado en razon, pues mi pro-
 „pria hermosura dà à entea-
 „der mi perfeccion, y dà con-
 „tento à los que me ven, y en
 „esto se pueden dar por pre-
 „miados. O Generacion de
 „Nobles, y Señores nacidos
 „de raices bien cultivadas, dad
 „generosa honra à mí, que me-
 „rezco todo honor! Y, ò vo-
 „sotros esforzados Cavalleros,
 „no seais cortos en favorecer-
 „me, al tiempo, que me mi-
 „rais: dad la Loa à lo que di-
 „go, pues tengo en ello razones;
 „y sea de sublimacion la glo-
 „ria, que me diereis, pues to-
 „da la ay en mí, sin que aya
 „division; y al que lo hiciere,
 „le doy paga de presente en
 „mirar mi hermosura, y en
 „mostrar mis colores perfec-
 „tos! O, pues, Juseph, mi
 „Rey, y Señor de gran valor,
 „representacion de el Profeta,
 „siempre has cumplido tus
 „promesas, y me has mostra-
 „do tu aficion!

For. Ai he percebido, que
 estaba en el sitio de esta Inf-

cripcion una Casa de placer de los Reyes, con algun hermoso Jardin, y una bella Fuente.

Gran. Esta Inscricion nos dà noticia de haver havido esso en el sitio de esta Huerta, que sin ella hasta la noticia pereciera.

For. Pero me parece, que estàn esso. versos bastantemente sobervios, y que se alaba el Artifice de la Fuente demasado.

Gran. Los versos Arabes estàn excelentes, todos los que contienen el concepto son 23, que cada uno de ellos es tan largo como dos veces nuestros versos hendecasilabos, el lenguaje, y estilo es sublime, y no es mucho, que las expresiones estèn levantadas de punto. El concepto es una hermosa prosopopeya, en que se introduce à la Fuente cantando las alabanzas suyas, del Artifice, de el Rey, y de los Señores de su Corte, sin saltarle sus varios Tropos, y Figuras, que la hacen muy alta en el estilo.

For. Pasèmos, pues, à la segunda de las tres Inscriciones, que V. me tiene prometidas.

Gran. La segunda estaba en un Liston de Madera sobre una Puerta, decia asì:

„ Mi ayuda en Dios, ape-

„ drador de el Diablo. En el
„ nombre de Dios, que es mi-
„ sericordioso, y tiene miseri-
„ cordia. Sea Dios con nuestro
„ Rey, y Señor Mahoma: re-
„ velete tiempo de claridad pa-
„ ra perdonarte tus pasados pe-
„ cados, y los por venir: y pa-
„ ra cumplir en ti su prevision,
„ y para enderezarte el camino
„ derecho: y para que Dios te
„ sublime con alta sublima-
„ cion, el que asentò reposo en
„ el corazon de los Creyentes,
„ para aumentar creencia sobre
„ la creencia: y de Dios son
„ todos los Exercitos del Cie-
„ lo, y de la tierra.

For. Esta Inscricion la entiendo bellamente, con la leccion de la que vimos el Jueves en la Puerta del Vino.

Gran. Es de el mismo Calibre, sin mas distincion, que el ser esta una exortacion, y deprecacion, y aquella, como à V. le dixè, sacada en gran parte de el Alcoràn. Oyga V. la tercera, que es quasi en todo igual à la primera, porque es tambien Poesia del mismo metro, y de la misma hermosura, y estilo.

„ Yò lugar de primor, mà
„ agrado, con semejantes à mi
„ labor, mi embidia, si fueras
„ de mi perfeccion. Mira es-
„ ta Alberca hermosa, que en-

„tre mi, y esta Obra està, y
 „veràs una claridad tan gran-
 „de como una resplandecien-
 „te hoja de acero bruñido. A
 „esto se añade el favor de Ju-
 „seph, que con su aficion le
 „dà mas alegría, y con este
 „favor mas hermosura. Y esta
 „pulida Pila, que parece her-
 „mosa Taza, que puede apli-
 „carse à la boca para apurar el
 „licor que contiene. Alta en
 „ella el agua, à sus orillas lle-
 „ga, y henchida se vierte, y
 „està cerrada de costillas, que
 „ocultan un mysterioso cora-
 „zon, que guarda con secre-
 „to maravillas. Y tù, ò Ju-
 „seph, sublimador de la Sec-
 „ta, y sus Sequaces, tù el con-
 „gregador de las glorias, que
 „en ti solo viven, como el
 „el mejor de los Reyes. Co-
 „mo el Sol puesto, que và de-
 „baxo de el Orizonte, y des-
 „pues buelbe à salir con re-
 „cientes rayos, y calor nue-
 „vo, así tu nombre iba de
 „caida, y bolvió à tomar fuer-
 „za en este Jardin, atrayendo
 „à las Gentes à darme gloria,
 „durará esta hasta la Eterni-
 „dad donde Dios tiene su Mo-
 „rada, y hasta allá llegará la
 „fama de mi hermosura, y se
 „estenderà en mi nombre sin
 „obscuridad. O mi Juseph, ò
 „mi Rey, dignificado con ho-

„nestidad, tù eres la Lima de
 „la alta Ley, y eres Celador
 „de los Sequaces de ella. Eres
 „Vergel opimo, que dà vida à
 „las flores, Azahar de gran
 „olor, cuya abundancia es
 „grande, y dà vida, y felici-
 „dad.

For. La Inscripcion està bien
 clara, y me parece digna de
 conservarse su memoria. La
 he entendido muy bien, solo
 quisiera, que V. me explicara
 dos pasages de ella.

Gran. Quales son? que ha-
 rè lo que pueda.

For. El primero es hablan-
 do de la Taza de la Fuente,
 pareceme mysteriosa aquella
 expresion: *Està cerrada de Cos-
 tillas, que ocultan un myste-
 rioso corazon, que guarda con
 secreto Maravillas.*

Gran. No tiene duda, que
 es el pasage mysterioso; citar
cerrada de Costillas, parece sig-
 nifica, que la Taza de la Fuen-
 te tenia en su borde algun pri-
 moroso entexado, por el qual
 se vertia el agua luego que lle-
 gaba à èl; y viendo el Poeta,
 que el agua es en el Alcoràn
 expresion del corazon, usurpò
 la voz *Costillas* para significar
 el entexado, aludiendo así al
 corazon humano, que tiene
 por Arca la cabidad de el pe-
 cho à quien rodean las Costi-
 llas.

llas. Esto, Amigo, valga la verdad, es conjeturar en quanto à la fabrica de la Taza, segun se puedè rastrear por el contenido de la Inscripcion. Lo cierto es, que como el agua es un cuerpo claro diáfano, facil à recibir en si las impresiones de varios colores, y por configuiente à recibir la mixtura de otros cuerpos, y por otra parte es por su textura docil, y facil à contenerse en los terminos, que se le prescriben, se symboliza en ella un corazon sincero, docil, y flexible; y si V. ha hecho alguna leccion de las Santas Escripturas, y de los Rabinos, que imitaron su estilo, verà, que nada es mas comun, que la expresion de *derramar el corazon como agua*. Por esto tal vez el abominable impostor en la Sura *Baca* dice, hablando de los Munsulmanes: *Os di un corazon como agua, que contuviese en si mi revelacion, y que recibiese la voz del Legado*. Vea V. ya todo el enfasis de aquella expresion.

For. Si vendrà de ai la vulgaridad de decir, que en bebiendo uno agua en vaso donde otro acaba de beber conoce sus secretos?

Gran. Lo cierto es, que no parece la especie muy lexos de este principio, en fin, no quie-

ro sentenciar sobre este punto, porque dirà V. tal vez, que son demasiados mis entusiasmos, pero vaya V. entendido en que no me desagrada el pensamiento.

For. El segundo pasage, que ha hecho en mi novedad es aquella comparacion de el Sol, que se pone, y buelve à salir como mas brillante, &c. que tiene esto que ver con el Rey Joseph Abul-hhaggeggh?

Gran. En esto, señor mio, es fuerza dar lugar à la conjetura, reflexione V. con cuydado el pasage todo, y verà, que indica haverse comenzado aquella Obra, haver quedado sin la perfeccion debida, y despues de tiempo haver el Rey buuelto à determinar su prosecucion, y llevadola hasta el fin, de lo que parece se congratula el Poeta, hablando con profopopeya en nombre de la Obra.

For. Es verdad, y la conjetura està fundada. Pero V. hace bien de conservar la memoria de estas Inscripciones, porque sin ellas no supieramos oy, que el sitio de la Huerta de San Francisco havia sido Jardin de los Reyes Arabes, Jardin de tanto primor, y que fue empezada su Obra, que parò, y que se bolvió à seguir hasta su perfeccion.

Gran.

Gran. No es otra la razon de haver quedado tan poca noticia de lo que havia antes en este Convento, ò en el lugar donde oy està. La Iglesia del es cierto, que fue Mezquita; y aunque esto lo dice tal qual Autor, y algun curioso Manuscrito, no dãn razon, que lo evidencie; y la dieran sin duda si viviera la memoria de todas las Incripciones, que en el havia; pero ya que la casualidad las traxo à mi poder, yo he de hacer quanto pueda, porque no se defraude el publico de esta noticia. En la esquina Oriental de el Convento antiguo, esto es, de la planta que tenia antiguamente, havia una piedra con tres renglones Arabes, que decian así: *Dì: no ay Dios si no Dios; sea así en tu boca, en tu corazon, en tu cuerpo. Abreviò Dios à su embiada el numero en tu favor: no sea menor en ti, en el lugar de la Oracion ay perdon.* Esta Incripcion dice claramente, que aqui havia Mezquita, ò lugar de Oracion.

For. Què abreviacion de numero es esta de que ai habla? Esto, sin duda, contiene mas que suena.

Gran. No tiene duda, esta Historia es larga de contar, puede ser no falte ocasion en

que decirse la à V. interin baste saber, que en la Sura *Iter nocturnum*, cuenta Mahoma su rapto al Cielo, y dice, que le ordenò Dios, que los suyos oraran cien veces cada dia, que el, por consejo de Moysès, hizo varias representaciones, para que se disminuyera este numero de Oraciones, y à cada representacion, que el hacia, disminuia Dios el numero de veces, que debian orar los Mahometanos, hasta que quedò en quatro veces, que son, al Aurora, al medio Dia, al poner de el Sol, y à la media noche. Por esto dice la admonicion de nuestra Incripcion, que ya que se abreviò el numero de las Oraciones, sean bien hechas, y no falten à ellas.

For. Ya conozco, que no puede por menos de haver estado esta Incripcion en un lugar de Oracion, como combiando, y exortando à ella. He tenido, Amigo, mucho gusto en saber de estas Lapidis, porque las apuntarè yo como V. me las ha dicho, y procurarè ayudar à V. à libertar de el olvido el contenido de tan preciosas Piedras; y à no ser tarde, pidiera à V. que me refiriera las Obras, aunque me consuela el saber, que en la Casa Real hallarèmos muchas que se

se les parezcan, y V. espero tendrá cuydado de advertirle, para que en sabiendo yo aquellas, forme juicio de las que aqui faltan.

Gran. No dexo de ver, que no habrá V. gustado mucho de oír unas Inscripciones. que ya no ay, y que estas expresiones son hijas de su urbanidad.

For. No, Amigo, V. haga-me mas justicia, y crea, que soy amante de toda antiguedad, y no de aquellos antiquarios Vulgares, que solo gustan de la posesion material de los monumentos; conozco, que tanto sirven como ellos mismos sus fieles noticias.

Gran. Por sí, ó por no, que V. me perdonará la desconfianza, el Domingo siguiente iremos á la Casa Real, y hablaremos de lo que veamos, y

tendrá V. la satisfaccion de oír, y ver á un tiempo mismo, que será doble el gusto teniendo a la vista el objeto.

For. Sea en buen hora; pero por qué el Domingo?

Gran. Porque pienso, que solo los Domingos demos á nuestra diversion, tomando mas tiempo, y discurrendo por estas bellezas al doble, que hasta aqui afsi tendremos mas tiempo de hablar, y no será menester cortar los asuntos de un dia para otro, y á V. le será tan util, pues en un dia solo tendrá tanta Instruccion, como hasta aora ha tenido en dos.

For. Soy contento de ello, y en esta suposicion V. quede con Dios, hasta el Domingo.

Gran. A Dios, Amigo.

PASEO XVIII.

Gran. VAMOS, AMIGO, sin perder tiempo, à seguir nuestra diversion.

For. Crea V. que la costumbre de pasear los Jueves me hizo echar menos el pasado nuestra gustosa tarca, pero oy nos desquitarèmos, vamos à esse famoso Quarto de Comares.

Gran. Entrèmos por la Puerta, que està à la izquierda de la Paroquia de Santa Maria.

For. Què Patio tan bello, què Estanque tan grande, y hermoso!

Gran. A este Patio, que oy se llama de los Arrayjanes, ò de la Alberca, llamaban los Moros el *Mesuar*. Estas Losas, que estàn oy las mas rotas, y llenas de yervas por las juntas, eran de mucho adorno, y daban grande hermosura à este Patio, son de Marmol blanco de Machaël, y lo mismo son las de sus dos espaciosos Cenadores, que estàn adornados con su juego de Colunas. En este Cenador primero havia un Aparador muy bello, muy adornado, que se derribò para hacer la Obra del Palacio de el Emperador. Este Patio tuye-

ra mas gracia, y hermosura si guardara uniformidad en sus lados, y angulos. Repare V. sobre esse Cenador por donde entramos, la vivienda que ay, y sobre ella, què Galeria se descuellu tan magestuosa, adornada de igual juego de Colunas al de su planta, y vea V. los otros tres lados, cada uno con su diversa distribucion en lo elevado, que si la tuvieran todos tres, como este, seria este Patio una admiracion.

For. Yo atribuiria esta deformidad al Barbarismo Morisco.

Gran. Yo no, que los Moros me deben mejor concepto, que el que deben generalmente à todos. La deformidad yo la confieso, pero me persuado à que no tendria su principio en el desconcertado capricho, porque otras muchas Obras verèmos de los mismos con muy exacta correspondencia; de que infiero, que quando aqui faltò, razon tendrian para ello. Vea V. todo el adorno de aquel Cenador de enfrente, y su Aparador, y del infiera el de este, que destruyò el descò de fabricar el Palacio nuevo.

S

For.

For. Ya veo varias Cenefas de bellas labores à la usanza Morisca.

Gran. Pues repare V. que en todas ellas no falta la escritura, haciendo juego con la labor. En la Cenefa alta dice por toda ella: *Dios es el bien, amparador, y èl tiene piedad de los piadosos.* En la otra mas baxa dice: *Y no vence sino Dios.* Esto està reperido por toda ella.

For. Allí mismo veo unos Escudillos, que me parece tienen tambien letras.

Gran. Lo mismo contienen, que las dos Cenefas, y lo mismo dice en las Estrellas, que ay en aquella labor como colchado. Mas en las Cenefas de las dos elevaciones, que forman los techos de los dos Cenadores, àcia sus extremos dice: *La conformidad, y honra à nuestro Señor Abi-abd-Allah.*

Vea V. por baxo de las dos Cenefas principales, aquel gracioso labrado, que ocupa casi el todo de la pared de este Cenador en que està la entrada à la Sala de Comares, en todo èl està una bella Poesia, que no es menos digna por su belleza en el Arte, que por la destreza con que alterna con la labor su escritura. Y antes, que V. me pregunte su contenido, voy

à darle el gusto de leerfelo, dice así:

„ Engrandecido sea el gran
„ Dios, que proveyò à su gen-
„ te de un tal Governador, que
„ puso à la Morisma, y su hon-
„ ra en un alto grado. O de
„ quanta heregia librò à mu-
„ chas gentes! Y los dexò con
„ afeccion en sus Tierras, y
„ Haciendas! Y los que recu-
„ saron esto los reduxo à la pri-
„ sion, y los compeliò à servir
„ à su Reyno, y su Labor; y
„ con la cortadora Espada, y
„ animo invencible ganò las
„ Provincias. Y tù, ¿ Nazar!
„ hiciste entradas desconoci-
„ das como valiente, y tomaste,
„ ò animo santo! veinte Lu-
„ gares nombrados: Y traxiste
„ victoria; y bienes, con que
„ refrigeraste la gente; y si sa-
„ ben dirigir bien sus ruegos,
„ teniendo el voto alcanzado,
„ pedirian vida larga para tù, y
„ salvacion para tu estado, à
„ Dios el grande, y sublime. O
„ tù engendrado de grandes de
„ magestad, y alteza, y eres
„ fortaleza, y abrigo, y tienes
„ un celo vivo como la luz de
„ una hermosa Estrella, y go-
„ viernas, como Lucero en
„ Signo de Nobleza, viva lum-
„ bre, que es contra la obscu-
„ ridad, tus brillos dan à cor-
„ cer

„ tus deleytosos frutos ; te
 „ en las Estrellas en su cur-
 „ so, te hace reverencia el Lu-
 „ cero, y el mas alto Arbol,
 „ que se sabe humillar, gana
 „ mas contigo.

For. Al veo un dilatado
 Elogio de Abi-abd-Allah, lle-
 no de hinchazon, y vanidad,
 cargado de adulacion, y capaz
 de inspirar soberbia en el cora-
 zon del mas regular Monarca,
 que por otra parte se hallase
 vacio de los sentimientos de la
 Religion verdadera. Conozco,
 apunta el Poeta, ya la gloria
 de sus Armas, ya la equidad de
 su gobierno, ya su clara ascen-
 dencia, ya la obligacion, que
 le tenian sus Subditos, y enme-
 dio de todo sus generos de Ale-
 goria, sus Metaforas, sus
 Apóstrophes, y otros Tropos.
 Voy haciendo juicio, de que
 no es, ni ha sido la eloquencia
 peregrina entre los Arabes. Lo
 que echo menos es la epoca,
 que hasta aqui, solo en la In-
 scripcion de la Puerta del Ju-
 clo, hemos hallado epoca fixa.
 Pero conozco, que reynaba ya
 Abi-abd-Allah, quando se
 adornó este sitio.

Gran. Con esto basta por
 aora, que las epocas ellas pare-
 cerán; pero tenga V. sabido,
 que rara cosa hallará V. en este

Palacio, que no sea de tiempo
 de uno de los dos Reyes, ò de
 Abulgaggeh, ò de Abi-abd-
 Allah.

For. Sobre los Arcos de este
 Cenador veo tambien letras.

Gran. Si las ay en aquella
 pequeña Cenefa, y sobre la
 Puerta de esta Antefala por la
 parte de afuera ay las mismas;
 que es una misma Inscripcion
 repetida, dice así:

*El valor está solo en Dios mi-
 sericordioso, y justiciero.*

For. Quedo enterado de
 todo lo que ay en este Patiò
 hermoso, pero me parece, que
 quando entramos vi sobre la
 Puerta, que sale al oero Cena-
 dor de la entrada, un Escudo,
 ò Circulo con Inscripcion.

Gran. Bolvamos allá, y sal-
 drems de la duda: es cierto, y
 V. tiene razon. Como esto es-
 tà tan humedo, y es de yeso
 este adorno, està bien maltra-
 tado; pero no tanto, que se re-
 sista à la leccion, aunque con
 trabajo oygale V. que son seis
 versos de 22. sylabas, semejan-
 tes en la cadencia à nuestras
 sextas Rithmas, dicen así:

„ Si miras mi hermosura sin
 „ relacion à Dios, te debo de-
 „ cir, que es locura consuma-
 „ da, no aprovechar tu admira-
 „ cion con Dios, que te pue-

„ de dar la muerte. Y el que
 „ este Marmol labrado mirare
 „ con aficion por su belleza,
 „ pongale para su defensa, y
 „ para que quede sano cinco
 „ dedos con la mano.

For. Jesus, Amigo, que Moro tan contemplativo, devoto, y superficial era esse, que tal escrivio!

Gran. Son tres qualidades estas, que en los Moros no se hallan la una sin las otras. Tres cosas puede V. inferir de esta Inscricion. La primera, lo superficial, è hipocritas, que son los Mahomeranos, que quanto hacen quieren hacer creer lo obran por Dios, blasonando de que en todo lo honran. La segunda, que sin duda à havia algun exquisito Marmol labrado, ò bien alguna bella Estatua de esta materia, cuyo primor podia arracar con violencia la vista, y por tanto ser temible en su daño la fascinacion. La tercera, con quanta razon dixè yo à V. la Tarde 14. de nuestros Paseos, que en los superficiales modos de discurrir de los Arabes sobre la mano, y sus significaciones, tendria tal vez su principio la costumbre de poner à los muchachos una manecilla de azabache colgada. Vea Y.

aqui claramente dice, que para que quede sano el Marmol al mirarlo, *le pongan la mano con cinco dedos.*

For. Y V. sabe en que postura debe estar la mano para este fin?

Gran. Si señor: el otro dia referia yo à una Dama nuestra conversacion sobre este asunto, en ocasion, que un simple (aunque en el hecho hacia justicia) le havia alabado de hermosa; y la Señora usando de la viveza de su bello espíritu, y discrecion, queriendo burlarse de la intencion de su Panegyrista, y darme à mi à entender estaba instruida en esta especie, dixo con mucha gracia: *Aun por esso siempre que me mira alguna vieja, le pongo assi la mano.* Y la puso cerrado el puño, de suerte, que el dedo pollex, cruzase entre las junturas medias, de los dedos indice y medio. De esta discreta burla conoci, que estaba estendido por el mundo, que esta postura de la mano es contra la fascinacion, y reflexione, que esta misma figura tienen las manecillas, que ponen à los Niños, y esta será sin duda la figura, que exige esse Moro en su Inscricion.

For. Lastimosa cosa es, que una

una superstición esté tan radicada, y aun tan creída.

Gran. Cada uno le dà el valor conforme à sus alcances, yo confieso, que quedè gustosísimo, quando oí à el Sugero, que he referido, hablarle de la especie, y mostrar su noticia, y la Instrucción, que tenia en ella. Bolvamos, Señor, à nuestra Torre de Comares.

For. Pues desde la entrada del Patio se ve su altura, y hermosa corpulencia, digame V. de quando, y cuya es esta Fabrica.

Gran. La Fabrica de esta Torre es un' duda alguna de el tiempo de los Moros, aunque no sabré decir à V. determinadamente el año, por no haver quien de la epoca fixa. El Artífice si se sabe, y ella es el único Edificio de Arabes de esta Alhambra, que tenga Artífice conocido. Digo conocido, porque he visto un M.S. de un Sabio Academico de la Real Academia de San Fernando, que cita à un tal Fray Lorenzo en el primer Tomo de Arquitectura, cap. 59. fol. 192. el qual dice, que esta Torre fue Fabrica de un Moro llamado *Comares*, y que de este le quedó el nombre. No es esto tan seguro, que no tenga sus

dificultades, mayormente leyendose en Marmol, y en Pedraza, que este nombre *Comares* es derivado de *Comarragia*, nombre proprio de la labor Persica de los adornos de su Quarto principal. De su Artífice llamarse, ò no *Comares*, se cuenta, que estando en la Fabrica de su Torre, quiso hacer con ella una experiencia. Tomò con un arambre la medida del alto, que llevaba, y la dexò en aquel estado, por un año entero, al cabo del qual la bolvió à medir, y hallò, que havia quedado una vara entera la otra.

For. V. perdone la interrupcion, pero me parece mucho baxar?

Gran. No lo crea V. si se atienden las circunstancias; los Moros edificaron siempre con poco Cimiento, y en esta casta de Obras repare V. en las Torres todas, y las hallará V. con poco ruedo, ò zarpa; junrase à esto estar esta Torre en un sitio muy pendiente, y no muy sólido, todo lo qual hace tener por verosinil, y muy posible tan considerable baxa. Oy se halla calzada con Sillares de Canteria del tiempo del Cesar, no puedo decir à V. si profundizaron mas el Cimiento para cal-

82
calzarla; pero si dire, que se halla oy bastantemente sentida.

For. Què lastima ferà, que se hunda!

Gran. Esta fortuna correrán sin duda todas las Fabricas de este Alcazar, no tienen cuydado de la conservacion de tan raras preciosidades, sin pensar al parecer, que semejantes monumentos son tan de la brillantez de una Ciudad, como la riqueza de sus habitadores. Aora nos iremos, y dexando para el Domingo siguiente la Antefala, y Sala de Comares, verá V. desde afuera otra Pieza maravillosa, que está de un punto à otro esperando su ruina. Esta es la Sala de Secretos, que está à la salida.

For. Y por què no entraremos?

Gran. Porque sería temeridad exponernos al riesgo de que llegará; estando nosotros allí, el momento de su ruina. Veala V. desde aquí. Es ochavada, es Obra de Cantaría de gran primor, y Arte, sus Sillares son de piedra de Alfacar; y mediante esta Fortaleza, hace aun sus esfuerzos contra el agua, que siempre que llueve se rebalsa sobre su techumbre, y que es el enemigo, que

la ha puesto en el fatal estado, que tiene. El alto semicircular de esta Pieza, hasta su centro, es de cinco varas y media, y las Alcobas de ella tienen de alto, hasta su centro, una vara menos. El umbral, ó cerramiento superior es Horizontal, y los angulos de sus lados suben con viveza hasta su centro con particular belleza, la que aumenta el Floron de la Clave.

For. No he visto yo otra Fabrica de Apofeto semejante à esta, es un encanto esta rara Arquitectura.

Gran. Aun no se penetra todo su primor à sola la vista, que dà que admire el oido.

For. Pues què, señor, puede la Arquitectura ser objeto del oido?

Gran. No ha leído V. en Ovidio à aquellos famosos Muros, que fabricaron Divinas manos con tal arte, que heridos con una baqueta resonaban dulcemente.

For. Ha, señor, que esto es fabula.

Gran. Fabula si, pero fabula, que tiene en realidad su principio. La Arquitectura es toda su alma la proporcion, y consonancia, la armonia, con que sus partes se enlazan mutuamente respecto del todo, y para

ra dar à entender, que la Obra estaba exactamente bien hecha, y con todo el primor del arte, dixerón, que resonaba si la hierian, como si fuera un Timpano, ò un bien templado Pſalterio: Pero, Amigo, lo que allí fue fabula, aqui se bolvió realidad. En esta Sala ay ocho esquinas, ò rincones, que forman los ocho angulos en que se sube hasta el Centro su figura. Si V. llegara su boca à qualesquiera de ellos, y lo mas baxo, que le fuera posible, articulara algunas voces; el que tuviera aplicado el oido al rincon, ò angulo, que en el otro lado corresponde enfrente, lo oiria con toda claridad, y distincion, y esta particularidad se diò à esta Sala el nombre de los Secretas.

Fon. Esto será efecto de algunos Tubos, que subiendo por los angulos se cruzan en el Centro, y va à finalizar cada uno al lado opuesto à el en q̄ empezó.

Gram. Esto cree el Vulgo, pero no es razon, que V. tambien lo crea. Este efecto nace de la disposicion de la Fabrica. Ella es Bobeda, y por consiguiente en toda su techumbre ay obſistente concabo para la voz: ella es humeda, y por esta razon està el ayre mas craso, que en otras partes, y

hiere con mas fuerza la superficie de la Bobeda, demàs de esto la linea, que cruza ocho veces el semicirculo de toda la Sala, està encañonada por la parte superior con la misma superficie, y sirve de linea de direccion al ayre, que por levemente que se halle herido por la articulacion, corre por todo el todo el angulo, hiriendo à un lado, y à otro los lados, que lo forman hasta baxar por el lado, opuesto con mayor fuerza por razon del mayor impulso, que adquiere con las repetidissimas repercusiones. Este modo de explicar este fenomeno, se infiere con evidencia, de que en llegando el ayre à la Clave, como allí està el concurso de los angulos, no dexa de derramarse por todos ellos alguna parte, y aun refrangirse en el mismo concurso de ellos, de lo que nace, que aunque por el angulo, que corresponde enfrente al en que se habla, se oye con toda claridad, no dexa de oirse algo en los otros angulos, y mas suele oir el que està en medio de la Sala debaxo de la Clave. De aqui nace tambien, que quando se ponen muchos à hablar en varios angulos, como sucede el dia de la Toma de la Ciudad, que concurre mu-

84
mucha gente, se mezclan las voces, y se oye con bastante trabajo, quando es con toda claridad, si están hablando dos solos.

For. Soy algo tardo, y descarta, que V. me explicara con algun simil esta direccion de el ayre, y esta refraccion en el concurso de los angulos.

Gran. Finxafe V. un arroyo con alguna pendiente, por donde corre agua, que este à los quatro, ò seis pasos aya alguna poca rebalsa donde el agua tome algun movimiento circular, y de alli se parta en seis, ò ocho arroyuelos distintos: alli verá V. que llegando el agua al sitio de donde parten los seis, ò ocho arroyos, va por cada uno su porcion de agua, pero que por el que está enfrente del arroyo por donde el agua baja, va la mayor porcion de ella. Ahora el arroyo principal representa el angulo por donde se dirige la voz; el remanso, y arranque de arroyuelos, el concurso de las canales, que forman los angulos al cruzarse; el agua, representa el ayre; y ya V. conocerà, como se oye algo

en los demás angulos, y como se oye mas bien en el angulo diametralmente opuesto, y como no dexa de oirse estando en sitio, que se tenga vertical el concurso de los angulos.

For. Ya lo entiendo muy bien, pero quisiera, que aunque fuera con alguna zozobra, entraramos à hacer la experiencia.

Gran. No Amigo, que quien ama el peligro perece en el, junto de la Sala de las Ninfas ay otra Salica pequeña de la misma Fabrica, y con los mismos efectos; la tarde, que la veamos faciarà V. su curiosidad sin riesgo, y si V. gustare philosopharemos sobre este fenomeno.

For. Sea en buen hora, y pues es tarde vamosos, y el dia siguiente, mientras subimos, me darà V. noticia de los adornos, que havia en este Cenador, que segun he entendido se desbarataron para la Fabrica de el Palacio.

Gran. Sea en buen hora, y con esto en llegando acá arriba, nos iremos derechos al Quarto de Comares.

For. Pues à Dios, Amigo.

PASEO XIX.

For. UN SIGLO ME HA parecido la Sema-
na. Vamos hácia la Alhambra,
y por el camino fatisfará V. mi
curiosidad.

Gran. Vamos, pues. No po-
dré yo informar á V. con cer-
teza del adorno, que havia en
el Cenador del Patio del Es-
tánque; pero de lo que ay en
él, que aun subsiste adornado,
es creíble, que en el que está
contiguo á la Obra del Palacio
nuevo, huviera igual adorno
de Azulejos, y Cenefas de la-
bres. Una Inscricion, que en
él havia, y tengo yo, no puedo
decir determinadamente el sitio,
que ocupaba, pero en todo ca-
so oygala V. y con esso no se
perderá su memoria.

„ La loa á Dios el Grande
„ el Sabidor de los Secretos, y
„ al Señor de los Munsulmanes
„ Mahoma su embiado, y su
„ revelador. Este es, ó buen
„ Abi-abd-Allah, el que man-
„ tiene tu Estado con claridad,
„ con gloria, y con sublimacion
„ alta; y el que sabiendo tus
„ deseos rectos, te los cumple
„ con cumplimiento, y te dá
„ poder para que los pongas
„ por la obra. Este es aquel á

„ cuya grandeza se debe atri-
„ buir el primor de esta Obra;
„ no tiene parte, que no hable,
„ y que no sea un mysterio; y
„ aunque son tantos sus primo-
„ res, cada día dá mayores au-
„ mentos de primor, facados
„ del deposito de los primores;
„ porque el gran Profeta hace,
„ que este deposito tenga por
„ su virtud, la virtud del Zúr-
„ ron. Dale honra, ó buen Rey
„ Abi-abd-Allah, y dale ala-
„ banza, pues que te pone en
„ el estado de la honra, y de la
„ alabanza mas crecida. La
„ honra, y sublimacion alta, á
„ nuestro gran Profeta, y al
„ Emperador sublime Abi-abd-
„ Allah.

For. Vanagloriosos estabán
los tales Moros de la belleza de
su Palacio, y creo, que se les
puede perdonar la hinchazon,
y sobervia; porque toda ala-
banza, en otra boca, la merece
la Obra de justicia. La Inscrip-
cion bien la entiendo; solo no
percibo qual sea la virtud del
Zurron, para que diga el Au-
tor de este Escrito, que el de-
posito de los primores tiene essa
virtud?

Gran. Esso pende de la noti-
cia

cia de un milagro muy gracioso de los que le atribuyen à Mahoma.

Foy. Pues respecto à que todavía nos queda que andar, dígame V. lo que baste de esta especie, para que yo entienda la expresión.

Gran. No yerra V. en creer esta especie ridicula, pero esto ha de ser solo en su origen. Una ridiculèz establecida, y admitida, llega la tolerancia tal vez à hacerla cosa seria. No hemos de dudar, que quando se inventò fue demasiada simplicidad; pero hemos de creer, que los que vivieron 500. ó 600. años despues de su invención, ya no le tenian como burla, ni separaban à indagar los motivos, que sus mayores havian tenido, para admitir, como seria, una cosa à todas apariencias despreciable. El caso es, que es sentado entre los Historiadores de la Vida, y hechos de Mahomah, hablo de los Arabes, y que son Sequaces suyos, que uno de los milagros principales, con que calificò de legitima su mision, fue, que marchando un dia con su pequeño Exercito por un lugar desierto, y arido, faltò la provision de Viveres, y estaba la Tropa à punto de desertar por

la hambre. Todos murmuraban, y nadie se abrevia à representar al Caudillo la falta, havia entre ellos un tal *Abu-horreira*, confidente, y querido intimo de Mahoma, este fue el que representò la opresion en que se hallaban los Soldados, con las mas vivas expresiones; levantò entonces Mahoma la voz, y despues de reprehender la incredulidad de sus Soldados, preguntò si havia entre ellos algun comestible, aunque fuera poco; el mismo *Abu-horreira* dixo, que tenia en su Zurron (este era el Morral, que se usaba entre aquellos infelices) algunos Datiles, que apenas bastarian à llenar un puño. Aora bien, aadiò el Malvado, para que creais, que soy el Legado de Dios, repartè (y se convirtiò à hablar à *Abu-horreira*) de estos Datiles à los que tengan necesidad de comer. El empezò à repartir, y sacò quantos fueron necesarios para satisfacer la hambrienta Tropa: pero lo mas singular de el milagro fue, que de alli adelante siempre hallò *Abu-horreira* prevenido su Zurron, sin que se le viera el fin à los Datiles, por mas, que sacaba para si, y para quien queria. De esta maravillosa prevencion usò

usó aquel Soldado, haſta que por deſdicha en una fatal Batalla en que muchos de ellos perdieron la vida, y el Profeta los dientes de una pedrada, el perdió el Zuroñ, y con él la prodigioſa Deſpenſa.

Este es el caſo, que refieren los Hiſtoriadores Arabes, aunque con mas circunſtancias, que omito, y V. puede ver en el *Prodomo à la refutacion del Alcoràn del P. Luis Marracio, en la 2. parte de los Milagros atribuidos à Mahoma*; donde hallará V. tambien la evidencia de la ficcion, facada de los miſmos Mahometanos. Esta es la ridiculez digna de todo deſprecio, pero que ſiendo entre los de eſta Religion infame, milagro à todas luces cierto, dà motivo à la expreſion, que eſtà en la Inſcripcion ultima, que à V. referì, y à la locucion, que por lo comun en los Eſcritos Arabes podemos llamar adagial, *tiene la virtud de el Zuroñ*, de que uſan para explicar una coſa inagotable.

For. Con que ſegun eſſo, podrè yo creer, que aquellas expreſiones, que hallèmos en eſtas Inſcripciones, que me parezcan deſcabelladas, tienen algun origen, ò ſe fundan en algun hecho, que por ignorado,

no me pueda ſervir de motivo para conocer, que la expreſion no vâ fuera de camino?

Gran. A lo menos, aunque no ſea regla general, ſucede las mas veces. En todas las Inſcripciones, y aun en todos los Eſcritos de todas las Naciones del Mundo, ay locuciones, que à los que ignoran los hechos de que nacieron, les parecèñ fuera de propoſito. Mas comunes ſon en el Arabe, reſpecto de noſotros por el menor conocimiento, que ay de todas las Hiſtorietas, que los Arabes tienen por Dogmas, y como hipocritas en eſtremo uſan mucho de phraſes, que tienen en ellas ſu fundamento, y cuya inteligencia es inafequible, por eſſo quando V. advierta alguna digamelo, que ſi yo ſupiere, ò alcanzare ſu origen, ſe lo dirè à V. para ſu inſtruccion.

For. Yo eſtimo à V. ſu favor, y pues ya eſtamos à viſta de la Sala de Comares, hagame V. el de que proſigamos la tarea de advertir ſus curioſidades mas raras.

Gran. Sea en buen hora, y empecèmos por eſta Antefala. Vea V. eſſe primoroso Arco de eſta Puerta, que es apuntado angular, con una gallardía incomparable, èl es de una ſingular

lar hermosura ; y no es dable concebirse bien el engorro de sus adornos , que todos son de estuque matizados de colores, y de oro de esmalte ; vea V. cómo se levantan en todos sus lados, desde el Friso hasta la Bobeda con vaciados de estuque, y variedad de compartimientos, y labores, entre las que están repetidamente colocadas las Armas, y Blason de el Erector. Esta Bobeda es un encanto , es elíptica , de madera matizada toda su buelta semicircular, con bello juego de lazos, con que se varían à cada instante con mucha gracia los perfiles.

For. Y aquellas Capillas, que están sobre el Friso de azulejos en las jambas , ó lados de la Puerta?

Gran. Estas son en su principio destinadas , para que la Guardia, y Criados pudiesen las Chinelas para pasar adentro.

For. Pues qué no se debían presentar calzados?

Gran. De ninguna fuerte. Las Chinelas, entre los Moros, son dentro de las Casas , y Palacios , de el mismo uso , que nuestros Sombreros para la corteja. Prosigua V. reparando en estos dos compartimientos, cuya división de la Antefala formaban dos Arcos Moriscos.

Veá V. qué Arcos tan descolados , ellos tienen el mismo adorno, que la Antefala , y solo se diferencian en el Techo, que es Cielo rafo de madera con juego de lazos.

For. Y aquella Puertecita?

Gran. Es entrada al Caracol, que conduce à la Vivienda del Alcayde , al sitio donde están los Artesonados de Sala, y Antefala , y al andito descubierto, que tiene esta Torre en lo alto. El Arco, que forma esta Puerta de la Sala , necesitó de reparo en tiempo del Señor Emperador , y se extinguió todo el adorno de su Cenefa de azulejos , y demás labores Moriscas de sus jambas, ó lados.

For. Pero, Amigo, la Sala es Magnífica.

Gran. La Sala es regia , no solo en su descuello , primor en sus labores de estuque , variedad de sus Cenefas , y bello de su artesonado , sino en sus hermosas vistas al Bosque, Carrera de Darro , y gran parte de la Ciudad.

For. Qué alto tendrá?

Gran. Desde el pavimento, hasta lo superior de la Cenefa donde comienza el artesonado, tiene de alto 13. varas, y desde allí à el centro superior del artesón 7. varas. Desde el pavimen-

mento à la parte superior de la techumbre de las ventanas, ay quatro varas y media, y dos de dos. La Cenefa de azulejos tiene 6. palmos de alto, y la Cenefa superior, que està inmediata al artesonado, tiene de ancho tres quartas; y todo el alto de la Torre, hasta las Almenas, es de 47. varas. Todos estos adornos, y labores, ya ve V. que tienen la singularidad de estar llenos de Inscripciones, que tienen maravilloso enlace sus letras con la labor, las que voy à explicar à V.

For. Antes me ha de decir V. estas tres Puertas de que sirven?

Gran. Las dos de ellas, que V. ve bien labradas, y uniformes están solo de perspectiva, ellas hacen el oficio de dos Alacenas, pero no lo son, ni ay mas, que las Puertas pegadas al Muro. La otra, Amigo, no quisiera, que V. me preguntara por ella, por no contristarle, y no aguarle el gusto, que ha tenido en ver esta hermosa Sala.

For. Pues que, ay debaxo de ella alguno de aquellos horrosos espantos, que se cuentan de este Alcazar?

Gran. Ay debaxo de ella ni en canto singular, y al mismo tiempo el monstruo mas formi-

dable, y mas temible. El encanto es una multitud de exquisitos, utiles, y provechosos papeles, que valen un tesoro, y el monstruo es el abandono, con que los dexan à la inclemencia del tiempo, y à la indolencia mas lastimosa. Esta Puerta es de la Sala, que sirve de Archivo; ai se encierran las mas particulares noticias de nuestro Pueblo, y aun de todo el Reyno, ay los Privilegios, Reales Cédulas, Certificaciones de la Antigüedad; y finalmente las mas selectas Escripturas, y mas autenticos Testimonios; pero todo en un Quarto, que se està hundiendo, que por lo maltratado de su Techo se llueve mucho; y que finalmente llegará el lastimoso momento, de que con su ruina acabe de perder tanta preciosidad, como ya oculta medio perdida.

For. Lastima es, digna del mayor sentimiento. Dios lo remedie, que es el que lo puede todo. Vamos, pues, con las Inscripciones, y primero me ha de decir V. la de la Cenefa alta, que tendrá mucho que entender.

Gran. Esta es la que menos tiene que leer. Siempre que V. vea, así en este Palacio, como en Ginaraliph Inscripciones en las

las Cenefas, crea V. que son pequeños motes, muchas veces repetidos. Yo tengo para mí, que estas labores las hacian con algun molde de palo. El molde tendria la labor con su Inscricion, y se repetiria el sentarlo à cada trecho en que V. vè, que la labor, è Inscricion repite su principio. Lo que dice por toda ella es: *Soalzacion de Dios, y extensjon cercana, y dad albri- cias à los que creen.*

For. Por què vierte V. la primera palabra *soalzacion*?

Gran. Porque està misma palabra la he visto así vertida en varios manuscritos antiguos de peritísimos Arabes, aunque yo bien sè, q̄ la voz Arabe, ya es *consuelo, ya alegría, ya alaban- za*, variedad, que depende de las mociones, que se les juntan à las letras, y ai no las tienen.

For. Pues las mociones pueden alterar? Yo havia oido decir, que estas eran unos puntos paramamente accidentales, y que sin ellas ha havido siempre Escritura Arabe, y aun les dàn una epoca harto moderna, con la circunstancia, de que he oido calificar de moderna una Inscricion, solo porque las tiene.

Gran. No es esto tan constante: lo cierto es, que ellas hacen à una misma diction variar

su significado, segun varian su colocacion; tenga V. también por cierto, que siempre las ha havido, si no materialmente, à lo menos virtualmente, è supuestas. Y tambien, que harta cuenta les tiene à los Españoles creer, que las mociones las ha havido siempre, pues de otra fuerte sentirian rebaxarse mucho la antiguedad de los mas preciosos de sus monumentos Arabes. Oyga V. ya la Inscricion, que està al rededor de la Alacena de la izquierda al entrar.

„ Advierte, que à *Abu-na-*
 „ *zar*, todos los Reyes pasa-
 „ dos, quantos en este Alcazar
 „ son, y han sido contados, le
 „ dàn honra, y fama, y se hon-
 „ raron con él. Y es tanta su
 „ magestad, que si huviera es-
 „ tado en vida en el Cielo, ob-
 „ cureciera à los Planetas, y
 „ Signos; su Persona daba té-
 „ mor à los Reyes, y esto sin
 „ hacerles violencia, ni ame-
 „ drantarlos, sino con benevo-
 „ lencia, porque siempre tuvo
 „ este Dòn, y defendió siempre
 „ à los Reyes con su honor, y
 „ buen zelo, y no solo à los
 „ Reyes Andalúces, y Ara-
 „ bes, sino à todos los de la
 „ Tierra.

For. Quièn es esse Rey *Abu-*
na-

nazar, tan poderoso, de que al habla?

Gran. Probablemente podemos creer, que habla del famoso Miramamolín, que Imperaba en Africa; y à cuyo nombre se hizo la Conquista de estos Reynos: porque aunque hubo aqui algun otro Rey con el sobrenombre de *Nazar*, pero no le pueden convenir tan singulares epitectos à otro, que al de la Africa.

For. Vamos à la otra Alacena, que tambien tendrá su Inscripcion.

Gran. Si la tiene, y algo mas larga, y de mejor verso, y estillo, por lo que creerè no son ambas de un Autor mismo, oygala V.

„ Gloria de Reyes pasados,
 „ y honra de los descendien-
 „ tes, à quien si se comparan
 „ las Estrellas, pueden obedecer
 „ sin verguenza; si à la Dignidad
 „ faltara Alteza, se la
 „ diera tu Persona: qualesquiera
 „ Soberano podría contigo
 „ honrarse. Por tus merecimientos
 „ se han colocado en
 „ ti los Libros memorables,
 „ que han sublimado la Secta,
 „ y dexarán evidenciada su altura
 „ con evidente testimonio,
 „ que por su verdad jamás será
 „ falscado. O que de gentes ao-

„ ra, y antes se han salvado por
 „ tu zelo! Encubres, y manifiestas
 „ cosas de muy alto grado,
 „ y mereces tanto, que no debia
 „ llegar tu fin, pues todas
 „ las virtudes han hecho en ti
 „ asiento, y en especial la de
 „ perdonar con mansedumbre,
 „ sin acordarse de los pasados
 „ delitos.

For. Todo el contenido de esta Inscripcion veo bien, que es alabanza de uno de los dos Reyes, ò de Abi-abd-Allah, ò de *Nazar*, que es el objeto de la Alacena, que primero vimos; pero no penetro, que quiera decir con que en èl se depositaron los Libros de la Secta, y que por el zelo suyo se han salvado muchas gentes.

Gran. Señor mio, en esta duda, hija de la reflexion, y cuidado con que V. mira estas particularidades, no sabrè yo hablar sin acudir à las conjeturas. Quando vino à esta Ciudad el Eminentísimo Sr. D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, honor de España, y gloria de la Religion Franciscana, para tratar de la conversion de los Moriscos, de acuerdo con el Illmo. Sr. D. Fr. Fernando de Talavera, primer Arzobispo de esta Ciudad, es constante, que recogió hasta un millon, y veinte y

cia-

cinco mil Exemplares del Alcorán, así lo dicen varios Autores; y ultimamente lo puede V. ver en el Diccionario Santoral Español Sem. 23. fol. 341. n. 529. Otra en que trabaja con notable detiello, y singular erudición el R. P. M. Fr. Antonio de la Chica y Benavides, del Orden de la S^{ma}. Trinidad Calzado, à nombre de la Compañía Literaria de Granada. Bien ve V. que parece imposible un tan exorbitante número de Alcoranes, para este Pueblo, y aun para el Reyno todo. No tiene duda, que esta multiplicación de Volumenes tan abominables, se debería à un zelo tan ardiente, como diabolico de la propagación, y extensión de la Secta; pues aora, en suposición de este vestigio de algun zelo diabolico, por la propagación de esta Ley maldita, y en suposición de esse Elogio, q̄ dà la Inscripción à esse Rey, no me parece extraño pensar, si acaso despuntaría su hipocresía, por la propagación de su Ley, y sería el fuerte suyo hacer copiar el Alcorán, ò afalaríado copiantes à costa de su Real Erario, ò encargando al Gefè de la Religión lo mãdase à todos sus Subditos, como Personage à quien este punto tocaba, ò finalmente haciendo algunas mercedes à los que tuviesen en su poder el Exemplar, y estas tal vez à pro-

porción de los Exemplares, que tuviesen. Y si esto huvo, no fue mucho, que el V. St. Cisneros hallase tanto Alcorán con cebar las llamas.

For. La conjetura, à lo menos es tal, que siendo cierta, dà fundada solución à la expresión de la Inscripción. Mas dígame V. por que esse Santo Cardenal, y esse Ven. Arzobispo hicieron tal quema de Libros?

Gran. Por quitar de manos de los Moriscos el apoyo de su Secta, y tambien la ocasión de que bolvieran à hacer copias. Esto fue muy bien pensado. Lo malo, que tuyo el caso fue, que participaron del castigo hartos Libros inocentes, y que los que quedaron nos privaron de ellos, y fueron à parar à la Librería del Colegio Mayor de S. Ildefonso; ya se ve, que allí están guardados, y es creíble, que se permitirá su vista à los Sugeros Literatos, que allá vayan; pero si los huvieran archivado aquí, no se huvieran perdido, y estuvieran en su legitimo fuelo. No obstante se los llevaron todos, muchos descubrimientos se están haciendo de aquel tiempo, y aun cada día se hace, en paredes, en tierra, y en mil lugares, que se pudierò tener por ocultos. En mi poder paran algunos, el Doct. D. Juan de Flores, en su Gavinete guarda varias Piezas muy singulares, y entre otras una Escríptura, que no tendrá en el Reyno todo semejante.

For. Amigo, vamosos, que el Sol se ha puesto, y el frio es mucho, quedemos aquí hasta el Domingo siguiente.

Gran. Sea en buen hora. Dios dà à V. muy buenas noches.

For. **D**ESEANDO HE este dia, por ver si hablando de otros asuntos puedo olvidar el Zurrón, y su virtud. Me trae sin tino la credulidad de estos infelices. Dios, por ser quien es, ilumine sus entendimientos, para que salgan de su horror: y à V. le dè paciencia para sofferir mis molestas curiosidades.

Gran. Si se halaran los Moros tan disgustados de su Alcorán, como yo gustoso con la curiosidad de V. presto veriamos, que lo abandonaban à millares. Yo me complazco en hablar con V. de estas materias, y creo, que està su modo de pensar cortado à medida del mio. No hallo en V. alguno de aquellos Genios caprichudos, que negados a la razon, ò dãn por indubitable lo que alguno les propuso creible, ò se prestan solamente à la razon, que viene por el organo, que mas les preocupa. El hombre sincero, tiene por caracter la docilidad, es cierto, pero no abraza esta qualidad apreciable, el ciego abandonò à todas las especies, que se sugieran: la docilidad sin distincion y a la V. convertida, ò

por mejor decir, degenerada en simpleza. Digo à V. esto, porque parece le dà cortedad en mostrarse incredulo en algunas especies. De la misma suerte, que no le quiero caprichudo, no le deseo tampoco facil; lo que se le resista expongalo, y no le dè el asenso hasta penetrar la razon, ò la autoridad, no le detenga à V. el magisterio con que me honra, que no es esta qualidad del caracter de las que hacen à los hombres incapaces de ignorancia en la materia misma, que enseñan.

For. Estas maneras prevenientes, con que V. se sujeta à la correccion, me encantan, mayormente quando podia hablar alto en una materia, que seguramente se deposita oy, por lo que hace à Granada, en V. solo.

Gran. Es cierto, que no ay oy absolutamente en Granada quien lea, ni vierta el Arabe Doctrinal; porque aunque si ay sugeto, que entienda, y hablo el Arabe, y el Turco con perfeccion, pero como en este Idioma es sumamente diverso el Arabe Doctrinal, que es el que se usa para escribir, de el

Arabe comun, que se usá para hablar, no puede aprovechar la ciencia, y penetracion de el Idioma, que se habla, para entender, ni leer el que se escribe. De aqui nace, que entre los Arabes solo saben escribir, y leer los Doctos; y que vale tanto, entre ellos, la ciencia de la escritura, como entre nosotros la de la Theologia, siendo entre los Arabes tan raros los buenos Lectores, y Escribanos, como entre nosotros los Eminentes Theologos, Y afsi, Amigo, para lo que respecta al solo leer, conocer la escritura, distinguir las palabras, extraer las raices; y hallado su significado de estas, señalarles tiempo, persona, modo, caso, &c. es verdad, que no tengo que temer contradiccion fundada, como seguramente mucho menos en el manejo de los Escritos Arabes; pero no obstante, como no debo yo exigir de V. una fee ciega à mis dichos; debo decirle, como tambien à todos los que leyeren las memorias, que V. forma, que todo lo que se les hiciera duro, ò tuvieren razon para dificultar, estimaré me lo digan, ò vocalmente, ò por algun papel, para satisfacer à su curiosidad, ò à su razon, ò para retractarme si hallare, que me deslice al yerro.

For. Pero si ignoran del todo el Arabe; si no tienen en el manejo alguno, como han de ser persuadidos en caso de una duda, à que es cierta, ò legitima una version, v.g. sobre que la funden?

Gran. Esto queda de mi cuenta; yo me pondré en estado de hacerme entender con el mas rudo, y llevaré à la demonstracion al mas remoto del Idioma.

For. Por mi, Amigo, no pienso por aora contradecir, solo tuyo de instruirme, porque no tengo por cordura hablar como Maestro en lo que no tengo sólidos Doctrinales principios. Y pues ya nos hallamos à vista de nuestra Sala de Comares; prosiga V. interpretandome aquella Incripcion, que está sobre la Ventana de enmedio.

Gran. Oyga V. su contenido à la letra:
 „ Ayudeme Dios, apearca;
 „ dor de el Demonio. En el
 „ nombre de Dios, que es mi-
 „ sericordioso, y tiene miseri-
 „ cordia. Sed Dios con nue-
 „ stro Señor Mahoma, y su ge-
 „ neracion, y compania, y sal-
 „ vacion. Y di: mi ayuda de
 „ la ira de Dios, y de todo el
 „ Demonio, que permite roin-
 „ pi-

„ pimiento dell'Inferno; y me
 „ libre de las adversidades, que
 „ me vienen con desventura; y
 „ me libre del mal de el embi-
 „ dioso, quando se dispone à
 „ embidiar; y no es viva otra
 „ otra Divinidad, que la de
 „ Dios, à quien alabad eterna-
 „ mente: La loa à Dios de los
 „ Siglos.

For. Qué oracion tan devo-
 ra: exceptuado aquello de Ma-
 homa, no le hallo cosa, que no
 sea buena.

Gran. Es verdad, que cada
 clausula de por si, y separada
 del todo pudiera engañar; pero
 como las circunstancias de fi-
 ticio, lugar, ayre, y de todas las
 demás están respirando lo que
 ello es, todo se vicia por la ini-
 quidad del principio.

For. Pafemos à la Ventana
 de la derecha.

Gran. Oyga V. la Inscrip-
 tion:

„ Soy asiento de plantas, que
 „ vencen con hermosura, y
 „ con cumplida satisfaccion.
 „ Mira el vaso, que sustentó, y
 „ en su limpieza verás, que no
 „ miento en cosa alguna. Si me
 „ quieres dar semejante, solo
 „ lo hallarás en la Luna quan-
 „ do está llena. Y *Nazar*, para
 „ quien soy, es el Sol, que me
 „ me comunica la luz, sin que

„ sea capaz de eclipse, porque
 „ venceré todo obstaculo, que
 „ se interponga.

For. Esta comparacion de la
 Luna, me parece tendrá mu-
 cha sublimiaad en el Original.

Gran. Por cierto, que es de
 lo mas excelente, que se puede
 hallar, y que ay muy pocas
 Poesias en este Alcazar, que se
 le comparen. Es una piecécita
 muy graciosa de cinco versicos
 de once sylavas, con el mismo
 methodo, que nuestras Quin-
 tillas.

For. Pero esse Elogio à quien
 viene, ò quien se termina?

Gran. No vé V. que al Pa-
 tio, y Estanque? Su dilatado
 espacio, su hermosura, el ver-
 dor de las plantas, con que de-
 bia estar adornado, y la belleza
 de su espaciosa, y clara Alber-
 ca, combidaban sin duda à al-
 gun Elogio, y no seria justicia,
 que fundò otras Obras inferio-
 res; y no careciendo de Elo-
 gio, no lo tuviera esta, que es
 acreedora? Lo mismo verá V.
 en la Incripcion de la otra
 Ventana de la izquierda. Oy-
 gala V.

„ Pueden darme nombre al-
 „ to, y sobervio, y todos me
 „ pueden llamar bienaventura-
 „ do. Este deposito de licor sin-
 „ gular, que se presenta à su

„vista, satisfice, y quita la sed
 „si del quierres usar; y aunque
 „falte en el el licor, no dexa
 „de sustentar con su gentileza,
 „y hermosura à su Señor Na-
 „zar, que tiene por epitecto el
 „el Gran Señor liberal, por-
 „que jamàs dexò de medrar el
 „que se llega à el.

For. Valgame Dios por Elo-
 gios de Nazar! què devotos le
 eran los Moros.

Gran. No crea V. que es ef-
 te otro, que el que emprehendiò
 esta Conquista, aquel, que
 otros llaman el Miramamolin
 Jacob. Almanzor, el que tan-
 tas veces es objeto de los Elo-
 gios de Tarif, el Autor de el
 Libro de la pérdida de España,
 si es que tal Autor hubo; y si
 no lo hubo, el que nuestro Ara-
 be Luna quiso, que huviera.

For. Pues què Luna fingiò,
 que tal Original havia en el
 mundo?

Gran. Yo no lo afirmo; pero
 no faltan hombres de juiciofo
 dictamen, que lo aseguren, no
 faltará ocasion en que hablé-
 mos del, y le dirè à V. lo que
 del se dice; y aunque sea con-
 tra su veracidad, oírà V. el dic-
 tamen, que del tenia formado
 el Padre Athanasio Kirker.

For. Y de donde infiere V.
 que este Nazar elogiado no es

alguno de los Reyes Moros de
 Granada?

Gran. De lo que està escrito
 en aquella Cenefa superior, en
 toda ella, ò en toda la exten-
 sion con que ocupa el muro de
 las Ventanas. Oygalà V. y lo
 verà claro.

„La loa à Dios, y à su Le-
 „gado, y à Nazar, que diò los
 „Imperios, y à N. Sr. el Rey
 „Abi-abd-Allah, à quien sea
 „paz, elevacion, y grandeza.

Vea V. como Reynando
 Abi-abd-Allah, se pusieron es-
 tos letreros; y como, en el
 Reynado de este, se alaba al
 otro Nazar, como Autor de el
 Reyno de los Moros. Esto me
 hace creer, que este Nazar es
 el mismo Miramamolin Jacobo
 Almanzor, que de muchos es
 llamado Nazar, que à la verdad
 es nombre de Dignidad, y gran-
 deza, como lo fue *Augusto*, en-
 tre los Romanos, y *Faradn*, en-
 tre los Egypcios.

For. Pasemos à aquella Orla,
 que tiene el Arco de la Puerta
 principal.

Gran. Temo, que si à V. se
 la leo, con ella acabamos la
 Tarde, porque tiene mil curio-
 sidades; y nos hemos de dete-
 ner en mil especies, que se ori-
 ginarán de su lectura. Dico
 así:

„ Por el Sol , y su resplan-
 „ dor. Por la Luna quando lo
 „ figue. Por el dia quando lo
 „ muestra mas sublime. Por la
 „ noche quando lo oculta. Por
 „ el Cielo , y el que lo fabricò.
 „ Por la tierra , y el que la es-
 „ tiende. Por el alma, y el que
 „ la igualò : No ay Dios , sino
 „ Dios.

For. En el cortar las clausu-
 las me parece Poesia.

Gran. Lo es , y muy mala,
 con ningun adorno , y nir guna
 sublimidad.

For. Pues por què la encar-
 garon à tan mal compositor?

Gran. Ya se guardará V. de
 decir esto entre Moros. Este es
 el principio de la Sura 91. del
 Alcoràn , cuyo titulo es *Sol*.
 Todo el Alcoràn està en verso,
 y decia Mahoma , para prueba
 de su verdad , que era imposi-
 ble , que los hombres todos
 compusiesen una Obrita , que
 llegase à igualar la elegancia , y
 valentia de qualquiera de las
 Suras de su Libro. Oyga V.
 dos clausulicas de Algazel , cè-
 lebre Autor Arabe , hablando
 del Libro , y de su Autor : *Ipsè*
Alcoranus est Miraculum maxi-
mum... Ipsè vero (Mahoma) in-
vitabat prestantissimos Ara-
bum, ut facerent Alcoranum ta-
lem, ut alis erat suus, aut decen-

Suras, vel saltem unicam Sur-
ram similem Suris illius. Y no
 obstante prosigue el mismo Au-
 tor : *Si congregarentur homines,*
& Demones, ut facerent Alcora-
num huic similem nullomodo
efficere possent. Ya vè V. toda
 esta ponderacion , pues no solo
 los Christianos periros en el
 Arabe , sino tambien los Ma-
 hometanos mismos , que han
 escrito con mas juicio , cono-
 cen , que es cosa vilissima esta
 Poesias valga por todos, Ismael,
 hijo de Aly , en su Historia,
 cap. de *gente Moslemorum* , di-
 ce, *que tiens por dispartes las*
afereiones sobre esta pretendi-
da elegancia. Pero no obstan-
 te, el Testimonio de sus mismos
 Escritores , son tan ciegos estos
 infelices , que creen esta subli-
 midad fabulosa. Entre las Su-
 ras , ò capitulos del dicho Al-
 coràn , esta de el Sol dice el P.
 Marracio , que pasa por la mas
 culta , y mejor ; y no obstante
 nada tiene mas , que un ritmo
 simple , è insipido , sin sublimi-
 dad , ni eloquencia.

For. V. me ha exitado la
 curiosidad , y quisiera q̄ esse pa-
 sage , como ai està escrito , me
 lo dixera en su sonido , que aun-
 que no lo entienda , no dexarè
 de ver si alhaga algo al oido su
 cadencia.

Gran. Darè à V. gusto en lo que me pide. Oyga V. los ocho versos , que tiene el todo de la Inscripcion , y que son los primeros de la citada Sura.

Và Sciamfi, và dhohàha.

Val-Kamari edà talàha.

Vas-nahàri edà gialàha.

Val-làili edà jagscciaha.

Vas-samài, và ma banàha.

Val-àrdhi, và ma sauuàha.

La Ellah ela Allah.

Esta es, Amigo, esta mysteriosa Inscripcion, cuya leccion ya le dixè à V. antes.

For. Por que me dixo V. que se intitulaba esta Sura *Sol*?

Gran. Porque no sabiendo el impostor , que titulo darle al confuso farrago, que incluía en cada capitulo de su Libro , solia ponerle por titulo la primera , ò segunda palabra de su principio , esta Sura acertò à empezar *per Solem* , y le puso por titulo *Sol* , sin que el Sol haga en ella mas papel , ni mas asunto , que el ser su primera palabra. Este mismo descabellamiento ay en todas las Suras , que jamàs convienen sus titulos con sus asuntos , à excepcion de quatro, ò cinco, entre ciento y catorce , que son todas ellas.

For. Con que bien puedo creer, que las Poesias, que has-

ta aqui hemos visto son mejores, que esta del Alcoràn?

Gran. Si señor , y con otra tanta distancia , como la que ay desde Virgilio à los Romances de los Ciegos.

For. En la penultima clausula me acuerdo, que decia *por el alma , y el que la igualò*. Que es esto de igualar las almas.

Gran. Esta expresion vale lo mismo , que *la predestinò*. J Mahometanos tienen una grosera , y errada de la predestinacion. En el Paraíso, dice el Impostor ; esperan unas sumptuosas Mesas , y como han de comer todos los que entren en el de una vez , son estas Mesas larguissimas , tanto , que ocupan quanto puede un hombre à cavallo andar en mil años , al rededor tienen sus asientos : y las almas , que salen destinadas para ir allà , las hace Dios à medida de el asiento ; que han de ocupar , y por esto lo mismo es decir , y el que *la igualò*, que decir , y *el que la hizo para el Paraíso*.

For. Amigo, V. me entretiene infinito con estas especies. Y à la verdad conviene saberlas , aunque sea por cimas ; porque à vista de estos embelecicos, resalta mas la pureza, y verdad de nuestra religion adorable;

ble; y me es un argumento fortísimo, el ver, que si tan groseramente se engaña la mayor parte de el Mundo, no es mucho, que con menos aturdimiento, aunque con mas infelicidad, se engañen los Hereges de nuestra Europa; esto me sirve de estímulo para dar à Dios gracias, por el incomparable beneficio, que me hizo de criarme en medio de su Catholica Iglesia; y para pedirle abra los ojos à esta infinita multitud de infelices.

Gran. Conozco así, y conozco otras utilidades, que pueden acarrear las noticias de estas extravagancias, y por esso no reuso el instruirle à V. en algunas de ellas. Yo me complazco, de que V. las ordene à tan buen fin, y que les haga servir al destino, que deben tener.

For. Vamos aora con los dos ríthones de la entrada, que veo en ellos tambien algunas letras.

Gran. Si las tienen, en el de la derecha se lee esta sentencia: *Mi paz es con Dios, à él estoy atendido, y baxo de su tutela estoy.*

En el de la izquierda dice: *No ay verdadera grandeza sino en Dios, el bonroso, el justiciero.*

For. Aquellas Inscripciones de las otras dos Ventanas parecen largas, dexarémoslas para el Domingo que viene, y con ellas acabaremos este Quarto primoroso; y oy para quedar desembarazados; me leera V. lo que ay en las Capillas de las jambas; ò lados del Arco de la entrada, así dentro de ellas, como fuera, que una, y otra parte están escritas, segun me parece.

Gran. Así es: Oya V. lo que dice en la de la izquierda como se entra: *Dios es la firmeza de toda tribulacion, y lo que es dado de Alimentos es de Dios.* Al rededor de su Arquito, ò pequeña Puerta, dice así: *El valor, y comprehenson, y duracion, à Nro. Rey Abulgagheg, Rey de los Moros, guio Dios su Estado, y lo eleva en su ser. Y sobre el Arco repite tres veces. La loa à Dios.* La de la mano derecha nos escufamos de ver, porque contiene, sin saltar apice, lo mismo.

For. Quedo enterado de todo, vamosos, y mientras me irá V. diciendo, que juzga de esta variedad, que veo en los Reyes, que se elogian en estas Inscripciones? Todos estos adornos parecen hechos al tiempo mismo, que se perfec-

cionó este Quarto, como, pues, en unos, el objeto de la alabanza es *Abulgaghehg*, y en otros *Abi-abd-Allah*?

Gran. Solo puedo decir à V. en esto lo que conjeturo. No se puede dudar, que estos fueron dos Reyes, cuyos Reynos tuvieron distintas épocas. *Abi-abd-Allah* fue posterior, y el otro anterior. Tampoco podemos dudar, que los mas de los Elogios, que en este Alcazar hallamos, tienen à uno de estos dos Reyes por objeto; de lo que hemos de inferir, que estos dos se aplicaron con especialidad al adorno de este Alcazar, y Fortaleza, y aun à añadir en él à lo que hallaron edificado. Repara V. que dentro de un mismo Quarto ay Elogios de *Abul-hgaghehg*, y de *Abi-abd-Allah*; pero en unos adornos, que si se quitaran los de *Abi-abd-Allah*, y se dexaran los otros, quedara el Quarto, no solo menos adornado, sino diferente; de lo que parece se debe inferir, ó que el uno dexó el Quarto empezado à adornar, y el otro lo prosiguió, ó, que el

posterior, que fue *Abi-abd-Allah*, le tenia piadosa afección à la memoria de *Abul-hgaghehg*, y queria partir con él los Elogios; lo mismo, que vemos, que todos los partian con *Nazar*, y tal vez sería *Abul-hgaghehg*, para con *Abi-abd-Allah*, lo que fue *Nazar* para con todos; esto es especial benefactor, y por lo mismo acreedor, à que le diese el honor de perpetuar en las Obras su memoria. Esto es dificultar, que lo mas genuino es la primera parte de el disjuncto.

For. Conviene à saber, que el uno murió dexando la Obra imperfecta, y el otro la finalizó, y que usó de la atención de no mandar borrar los Elogios ya puestos à su antecesor, política bien digna de advertir, y de alabar entre los Moros, que rara vez sabian usarla.

Gran. Algo se le ha de permitir al discurso. Preparele V. para el Domingo siguiente, haver si acabamos con el Quarto de Comares.

For. Pues à Dios, Amigo, hasta esse dia.

PASEO XXI.

For. **V**AMOS, AMIGO, vamos à nuestra diversion, que la Tarde combida à tomar el Sol, y lograrèmos de ella de camino.

Gran. Sea en buen hora, y profigamos con nuestro Quarto de Comares, porque deseo quede V. esta Tarde instruido en quatro Inscripciones, que nos faltan en el que leer.

For. Quatro? Yo no veo mas de dos en aquellas Ventanas segundas. Las otras dos donde estàn?

Gran. En la parte interior de las Ventanas ay en cada una, una Inscripcion mas reducida, que esta, que se vè en lo exterior. Lleguèmos à la que està à la derecha. Este es su contenido:

„ La loa à Dios, porque
 „ yo avivo este Alcazar con
 „ mi belleza, y alcanzo con mi
 „ Corona las mas firmes plan-
 „ tas, y tengo mineros de agua
 „ muy pura, y hermosos Apa-
 „ radores, y tengo por mora-
 „ dores Sres. de gran razon, y
 „ y me protege Dios, que so-
 „ corre à las Gentes, y he con-
 „ firmado en la memoria cosas
 „ de los llamados à Dios. He

„ sido adornado con la mano, y
 „ liberalidad de Abul-haghelig,
 „ que es clara Luna, que està
 „ alumbrando en el Cielo, y
 „ gobernando en la tierra, y
 „ de tanta luz, que rompe las
 „ Tinieblas densas.

En lo interior de esta Ventana està la letra siguiente.

„ La alabanza solo à Dios,
 „ removedor de lo mal Ja-
 „ nioso à Joseph, y de toda ma-
 „ lignidad, con los cinco pe-
 „ riodos. Y di: la ayuda de
 „ Dios sea contra su ira. La
 „ alabanza sea à Dios, y las
 „ gracias à Dios.

For. Todo està bien, me- nos esto de los cinco periodos, que no entiendo.

Gran. No tiene la mano cinco dedos, que tienen todos su punta, ò terminacion? Pues esto es los cinco periodos. Y como estaban tan pegados de la belleza de este Quarto, pone el cuydado en que no le hagan mal de ojo, y para esto la mano, como ya te dixè à V. es el defensivo.

For. Muy bien. Profigamos con la otra Ventana.

Gran. Sea en buen hora, vamos à la de la izquierda. Oyga V. su leccion. X „ La

„ La alabanza sea à Dios,
 „ porque mi Fabricador me ha
 „ puesto en tanta altura, aquel,
 „ que con sus fuerzas alcanzó
 „ la Corona mas firme. He ven-
 „ cido en belleza à la Silla del
 „ desposado. Baste à dar con-
 „ formidad à los Casados. Al
 „ que con quexa viene, lo ven-
 „ go yo sin detencion, me fran-
 „ queo à los que piden mi Me-
 „ sa. Soy como el Arco de el
 „ Cielo, guarnecido de belle-
 „ za. Y mi Sol es Abulgagheh,
 „ que me alumbra, el que por
 „ donde quiera, que camina, no
 „ cesa de guardar la honra del
 „ Templo de Dios, y à los Pe-
 „ regrinos los anima, y trata
 „ con largueza.

For. Señor mio, suspendase
 V. por un rato, que tengo que
 enterarme en algunas cosas.

Gran. No quisiera detener-
 me à nada, que temo no le dis-
 guste à V. la detencion, y à los
 que lean sus memorias.

For. Luego hablaremos de
 esso. Dígame V. aora: que
 quiere decir aquello: *He ven-
 cido en belleza la Silla del des-
 posado?*

Gran. Esso mira à dos cosas:
 la primera al destino de esta Sa-
 la. Una de las cosas en que tie-
 nen precisa intervencion los
 Reyes Moros, es en el Matri-

monio de sus Grandes, y con
 tanto rigor, que Matrimonio,
 que no lo autoriza la presencia
 del Rey, lo puede este anular;
 de aqui nace, que todos los Se-
 ñores llegados à la Persona
 Real se casan en Palacio, y
 siempre hubo su Quarto desti-
 nado para esta Ceremonia. La
 segunda, à la belleza del adorno;
 y para exagerarla, dice el
 Poeta, que ni el Talamo mas
 bien adornado, puede compe-
 tir con la maravillosa hermo-
 sura de este Quarto.

For. Y que enfasis tiene la
 expresion, que se sigue: *Baste
 à dar conformidad à los Casados?*

Gran. Esso es ponderar la
 uniformidad de los lados, re-
 pare V. que por menudas, y
 delicadas, que son las labores,
 corresponden exactísimamente
 entre si con tal igualdad, que
 à no estar en diversos lados, pa-
 sarian por una misma; y como
 entre los Casados debe haver
 esta igualdad de voluntad, no
 hallò mejor expresion el Poe-
 ta, que la dicha para explicar
 una uniformidad tan constan-
 te.

For. Luego los Arabes abu-
 dan mucho de locuciones figu-
 radas?

Gran. Si señor, en esto aun
 ven-

vencen à los Fictos. Toda casta de Escritos suyos està llena de metaphoras, y alegorias, y aun en su Idioma vulgar no ay palabra, que no tenga el significado: por translacion. Por esto la explica tambien la hermosura con el similitud de los que vienen à quejarse, porque decide una belleza à su favor, y el que queria ser mas, se halla ultrajado à su vista, y el quejoso, como vengado de ver à su contrario deslucido; lo mismo explica franquearse à todos, y finalmente la comparacion de el Iris, y el Sol dà una cabal idea de la locucion figurada, y no dexa de brillar en ella la pericia de la Phisica, y Mathematica.

For. Digame V. ultimamente el letrado interior de esta misma Ventana.

Gran. Oygalò V.

„ La alabanza à Dios: dad
 „ su alabanza al que librò à Jo-
 „ seph de todo daño, y maligni-
 „ dad, con cinco peticiones,
 „ y Dios me libre de su ira, y
 „ la loa sea à Dios.

For. No podrá V. aora escuchar de decirme, que Joseph es esse, y que cinco peticiones aquellas con que rogò?

Gran. Lo primero es facil, que yo se lo haga comprehen-

der à V. Esse Joseph es el mismo Patriarca, hijo de Jacob. A quien el Impostor Mahoma, diò un papel harto considerable en su Alcoràn, y refirió su Historia en el, pero embuelta en mil Fabulas indignas; y entre ellas dice, que ya estava para caer en la culpa, y que Dios le enseñò cinco palabras, con las que cobró animo para resistir; y estas palabras son las cinco peticiones. Lo segundo, que es quales sean estas: ni yo se lo dirè à V. ni V. querrà, que yo se lo diga, en sabiendo, que embuelven algunas supersticiones perigosas para los ignorantes; y si caen las memorias de V. en algunas manos poco cautas, puede originarse algun daño grave.

For. Jesus, Amigo! No quiero faciar curiosidad tan costosa. Pero ya, que acabamos con la exacta inspeccion de este Real Quarto, espero, que V. me diga, porque temia me disgustase la detencion, y lo mismo à los que llegasen à leer mis memorias.

Gran. Señor mio, no tuve mas motivo, que el conocer, que no son todos de un humor; y el ver, que una vez, que V. dice ha de publicar sus memorias, *omnibus debitor sum*

Grecis, & *Barbaris*; y si à los primeros les gusta la exactitud mas escrupulosa, los segundos suelen gustar de la superficialidad.

For. Estimo à V. mucho el favor con que me honra; yo esperaba de su atencion, que aunque yo no lo mereciera, me dispensara el honor de contarme entre los Griegos.

Gran. No ha sido mi animo el motejar à V. de Barbaro, no llamaba Barbaros el Apostol à los Idiotas, llamoles asì solo à los que no hacian profesion de Literatos. Y sobre todo, Amigo, he hablado de esta suerte, para que V. movido de la expresion, me expresará su dictamen en este asunto.

For. Haviendole de hablar à V. ingenuamente, gusto de que se me hagan entender las cosas à fondo. Qué adelantare yo, con que V. me diga una Inscripcion literalmente, si no comprehendo su sentido? Qué podrà aprovecharme el quedarme con la estrañeza de una locucion Arabe, con el golpe, que esta me dà al oido, si no comprehendo el enfasis, que tenga en si, y me pongo en estado de juzgar por mi en otra ocasion semejante? No, Amigo, no amo yo la superficiali-

dad. Bien veo, que no seràn todos de mi dictamen; pero me lisongeò, de que los que lo siguen seràn la parte mas sana de los Eruditos. Un entendimiento, q̄ se facia con una ligera noticia, no tiene conocidamente muchos fondos. Y ya, que lo ayamos alcanzado de este pequeño calibre, no sea à lo menos publica nuestra desgracia. Trabajemos por ocultarla, y si esto se hace sufriendo la Instruccion, es dable, que se remedie la falta tomando el gusto à la verdadera sabiduria. Por lo que à V. mira, logrará mas en seguir mi gusto; porque à la verdad, quanto mas gustoso debe V. quedar, de que alabe su Instruccion de V. un Sabio juicioso, y este sea solo, que de que solo la alaben los que no merecen este grado? Yo creo, que se tendrá V. por feliz en lo primero, y que seria mucho sentimiento suyo, que el Vulgo solo le aplaudiese.

Gran. V. se està empeñando en convencerme una cosa, que yo creo, y à que estoy desde luego persuadido. Bien lo conoce V. asì; y yo conozco, que todo esse ahinco nace de haver creido, que yo busco escusa para evitar este tal qual trabajo. No, Amigo, no soy del

carácter de los que siendo perezosos, buscan en la razón de estado motivos, que disimulen su pereza. Lo cierto es, que deseaba complacer à V. y que, si como Dios me ha dado la fortuna de un Amigo, y compañero amante de la Instrucción, me huviera dado uno, que no gustase de ella, por seguir en mi empeño le acompañaría, y por darle gusto seguiría (supuesto, que es materia que nada importa) su capricho; pero contra todo mi genio, è inclinación, que es sin duda de apurar las cosas, hasta que no quede en ellas duda.

For. Yo ruego à V. quente con mi escrupulosidad en esta materia; y aunque aya peligro de que me confunda, juzgueme tan Griego como el mas exacto Arcopagita. Y vamos ya à haver estas viviendas interiores, que deseo llegar adonde se descubre aquella gran Rexa.

Gran. Vamos allá, vea V. qué destrozo! Aquella Escalera pereció, y ya la creemos para siempre perdida, era Obra del Sr. Emperador, era muy hermosa, y grandemente sacada, y su ayre no tenia semejante.

For. Y este Corredor de Rexas, qué quiere decir?

Gran. V. me quiere pregun-

tar, por qué se llama esto la Carcel de la Reyna, y teme en incurrir en alguna vulgaridad.

For. Así es: mas ya, que V. lo adivinò, dígame lo que ay, en esto.

Gran. Esta es una de las muchas habiillas, que el Vulgo sostiene, sin mas fundamento, que la voluntariedad. Han leído en las Guerras Civiles de Granada, que el Rey Chico tuvo presa à su Muger por el testimonio, que le levantaron; han visto aquí este Enrexado maghifico, y les ha parecido, que solo pudo hacerse para Carcel de la Reyna. Lo cierto es, que esta Rexa, y Corredor son Obra nueva, respecto de todo lo demás del Palacio, esto es de tiempo del Sr. Emperador: en quanto al designio de esta gran Rexa, no sabré yo decir à V. de fixo cosa alguna, parece pudo tener la mira, de que no se ocultase nada de estos Quartos interiores à la penetración de la luz; aunque es verdad, que la misma luz se conseguiría con un Corredor descubierto. En fin, en lo que no sé, no quiero alargar la conjetura.

Pasemos adentro, vea V. estos quatro Aposentos, que magnificos, y que noblemente cubiertos.

For.

For. Esta no es Obra Arábe. Bien puede ser, que esté fundada sobre Cimientos Morunos; pero aquella Inscripción, que veo repetida en varias partes, que ya la conozco, me hace inferir son estos Quartos Obra del César.

Gran. Me alegro, que ya lea V. las Inscripciones.

For. Bien veo, que su contenido es: *Imperator Caesar Carolus V. Hispaniarum Rex, Augustus, Pius, Felix, Invictus.*

Gran. Este Apósito tiene de alto seis varas hasta el Techo, y los que se le siguen son lo mismo, à corta distancia.

For. Pasemos à ellos. Bellos Techos tienen. Estas Frutas están de bella mano.

Gran. Estas Frutas son de los Célebres Julio, y Alexandro, no tuvieron igual en la valentia de sus Pinceles. De la misma mano estaban pintadas al fresco todas estas Paredes. pero el maltrato, que han llevado por falta de cuydado con los que entran à ver este Alcazar, las puso en malísimo estado, y fue preciso, para poner esto decente, que se extinguieran del todo, blanqueando las Paredes, para que se hospedase aquí el Sr. Phelipe V.

For. Cada vez me dà mas

lastima estas faltas de cuydado. Me dirà V. aquellas dos letras K, y Y, que yo veo reperidas, y enlazadas con una Cinta, que mysterio tienen?

Gran. Son las Iniciales de los Augustos nombres del *Karolus*, è *Ysabella*, que eran los de los Señores Emperador, y Emperatriz, que no debió su memoria eternizarse menos en esta Obra, que la de los Reyes Moros en las suyas.

For. O que bella Galeria! Qué vista tan hermosa, que Torre tan preciosa, que singular Gavinete!

Gran. Esta Galeria es de muy bizarra extructura. Este Antepecho tiene de alto una vara menos medio palmo, y desde el Pavimento al Techo tiene tres varas, y medio palmo: las Columnas son Moriscas, y sus Arcos muy rebaxados; vea V. que Techo tan costoso, y tan primoroso. Pero, Amigo, este Gavinete à quien la Galeria circunda es un encanto. Avive V. la fantasia, y considere estas hermosas pinturas, en toda la fuerza de su primitiva belleza, estas Ventanas con hermosos cristales, con el realce de esta admirable vista, y verá V. que no se puede imaginar cosa mejor en el Mundo.

For.

Por. Esta Torre, que altura tendrà?

Gran. Tiene desde su asiento hasta el Texado 26. varas, y seis dedos.

Por. Y por que llaman a esto el Tocador?

Gran. Señor, no se lo sabré decir à V. lo que se es, que tiene esto visos de haver sido lugar de Oracion; y que en tiempo del César, parece se destinò para la Tualaeta de la Reyna Emperatriz, y esse mismo destino parece tuvo en tiempo de la venida de el Sr. Phelipe V. Lo cierto es, que para esta venida se renovaron, y rehicieron en quanto pudo ser las Pinturas. Y esso dan a entender las dos letras F, è Y, que dicen *Felipe*; *Ysabel*, no como se suele creer *Fernando*, pues para quitar esta equivocación, à la F le añadieron en lo altro una E pequeña, con la que dice abiertamente *Felipe*.

Por. Allí veo un Friso, que circunda todos quatro lados de este Gavinete, ò Tocador, que tiene una Inscripcion Arabe.

Gran. En essa me fundo para decir à V. que esto tiene visos de ser lugar, que en su principio se destinò à la Oracion. Sentèmonos aqui un rato, y dirè à V. mi pensamiento, y ra-

zon. Mahoma, poniendo en practica en todo su natural inconstancia, ordenò, que la Oracion la hiciesen sus Sequaces en el rostro al Templo de Hierusalèn; despues por vengarse de los Judios, que le satirizaban, ordenò; que mirasen para orar al Templo de Meca; despues de la Hégira, ò fuga por vengarse de los de Meca, que le perseguian, dixo, que orasen con el rostro al medio Dia: y ultimamente, porque le pareció razon contentarlos à todos, dixo, que orasen con el rostro hacia qualquiera parte. Esto quedò assi, hasta que cerca de cien años despues de su Muerte, un grande embustero, que pudo ser su segundo Tomo, entre otras Profecias, con que los acabò de engañar, dixo, que vendria tiempo, en que celosos los Judios, porque ellos no tenían, como los Munsulmanes, el Cuerpo de su Moysès, hurtarian el de Mahoma, y lo esconderian; y aquel dia figuiente à la noche de este memorable sucesso, naceria el Sol cubierto de feas manchas. Esta Profecia espantò à todos los Mahometanos, y desde entonces era su primer cuydado, levàtarse à ver salir el Sol haver si venia manchado, y de aqui nació

ció la costumbre de saludar à este Astro, y orar con la cara hacia el Oriente; y por esto tenían cuydado de poner las Mesquitas, en tal disposicion, que estuviesen cõ el rostro al Oriente en ellas. Vea V. ya este Gavinete, como tiene su principal vista al Oriente. Leamos agora la Inscripcion, que dice así:

„ En el nombre de Dios,
 „ que es misericordioso, y tiene
 „ misericordia. Sea Dios con
 „ Nro. Sr. y Profeta Mahoma;
 „ y à los suyos, y sus amigos
 „ salud, y salvacion infinitas
 „ veces. Dios es la lumbre del
 „ Cielo, y de la tierra, y la
 „ lumbre suya es como èl; es
 „ como Luminar, que siendo
 „ muchas las lumbres suyas, es
 „ uno èl; y es Lampara de Lam-
 „ paras, como si fuese constela-
 „ cion luciente, y que arde con
 „ Oleo Santo, no Occidental,
 „ ni Oriental, y que encen-
 „ diendolo alumbrá, y sin ro-
 „ carlo, es Luz sobre luz. Y
 „ Dios guía con su Lumbre à
 „ quien èl quiere. Y Dios es
 „ dador de los Proverbios à las
 „ Gentes. Y Dios es Sabio en
 „ todas las cosas.

Este relato conocidamente es una elevacion de el entendimiento à la

contemplacion de la Divina Esencia, y por consiguiente muy conforme à el lugar destinado para la Oracion, como que en èl conviene exaltar el alma al couocimiento de la Deidad. Hasta aqui tenemos una conjetura fundada en la Inscripcion, y en la situacion de este Retrete; pero aun ày otro fundamento más fuerte. En un Quaderno, que se hizo de todas las Inscripciones Arabes, que ay en este Alcazar, y en otros sitios, de orden de la Ciudad de Granada, y de que ya he dado à V. noticia otra vez, al copiar esta Inscripcion, dice así: *En el Retrete donde de la Zulá solian hacer, dice lo siguiente;* y copia la Inscripcion. Agora; esta solo se halla en este lugar, aquel Quaderno se formó en tiempo mucho mas inmediato à la expulsion de los Moros, que el que podia bastar para que filtrase à los Copiantes algun fundamento, ò tradicion, para saber, que allí hacian Oracion: luego es bastante fundamento este aserto de los Copiantes, junto con mis conjeturas, para creer, que aqui era en su principio, digamoslo así, la Capilla de Palacio, aunque después le destináfen à la Tálata de las Personas Reales.

For. No dexa de parecerme bien la conjetura. Pero me dexará V. sin explicar el contenido obscuro de esta Inscripcion?

Gran. No señor, que esse nos servirà de conversacion, mientras fuéramos, el Domingo siguiente à proseguir la visita del Palacio.

For. Pues V. mande hasta esse dia,

PASEO XXII.

For. Quanto le agradecería yo a V. que no bolviessè otra vez à dexamme sin explicacion Inscriccion ninguna, que no enrienda: me he visto en el mayor bochorno. Vamos poco à poco, y sabrà V. el infeliz estado à que me he visto reducido.

Gran. Vamos, que ya desco faber, que cuydado ha sido esse.

For. Un Cavallero, Thieniente de Coronel de Infanteria, Payfano mio, ha estado aqui tres dias de esta Semana pasada, lo he cortexado, segun he podido, y lo he hecho ver la Casa Real de la Alhambra; èl es curioso, y advertido, desde luego me preguntò si yo conocia aquellos letreros, piquème de la vanidad, dixele que sí, y leile quantos V. me ha leido, preguntòme de buena fuerte varias cosas, que le hicieron eco, como lo de el Zurrón, lo de la Mano, lo del Apedreador de el Diablo, &c. à todo di muy bella salida; llegamos, por mi desdicha, à la Inscriccion de la Tualera, que vimos el Domingo pasado, lei-

cela; y como està tan myste-riosa, le diò golpe su modo de explicarse, hizome algunas preguntas, y yo no supe responderle. No dirè yo à V. quanto se burlò de mí! El me tratò de Papagayo, èl me llamò Erudito de memoria, y con una zumba picante se hizo un placer de abochornarme. Veame V. à mí entre mis Payfanos ya sin credito, ya tenido por un charlante, y por un memorista sin inteligencia.

Gran. V. debió decirle, que estava aora en esse estudio, y que era imprudencia, querer, que en poco tiempo no ignorase nada un Estudiante.

For. Ya se lo dixè, pero me respondió con el quento del Tendero, que puso Carteles combidando à los Marchantes con todo furtido para venta, y à todos les respondia: *De todo ay menos esso.*

Gran. Algo rigido debia ser el Sr. Thieniente, ay mucha distinció del que ignora, porque no ha llegado à saber, y quiere llegar, poniendo los medios, à el que no sabe, y no quiere saber, ni lo procura conseguir. En fin, para que no suceda

otra, dígame V. lo que duda de la Inſcripcion de la Tualera, y diré à V. lo que en ſus dudas alcanzare.

For. Pues, Amigo, empecèmos. Una clauſula tiene aquella Inſcripcion, que dice: *Es como Luminar, que ſiendo muchas las lumbres ſuyas, es uno el.* Yo he oido decir, que los Mahometanos no toſtienen el Myſterio de la Beatíſſima Trinidad, y eſta expreſion me parece, que, ó tiene alguna analogia con eſte adorable Myſterio, ó que incluye algun otro enfaſis particular, y que no ha llegado aun à mi noticia.

Gran. V. penetra muy bien, algo de myſterioſo, y de Dogmatico ay en la expreſion. Es verdad, que eſſos infelices niegan el Myſterio de la Trinidad Beatíſſima; pero con tanta ignorancia, que ni aun ſaben los mas, cómo le veneran los Chriſtianos. La razon es, porque para conſultarlo, ó lo dan por creído en la Chriſtiandad, ſegun los errores deteſtables de los Jacobitas, como ſucede en la Sura 4. del Alcor. verſ. 169. donde ſe dice, hablando de Dios: *O Scripturales, no digais Tres.* Las quales palabras comenta aſí Beidabi, famoso Expòſitor de eſte Farrago: No

digais Tres: porque ellos dicen (los Chriſtianos) que Dios es Tres Perſonas, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo; por el Padre, entienden la Eſſencia; por el Hijo, la Ciencia; y por el Eſpiritu Santo, la Vida. De donde ſe infiere, que lo dan por creído eſte Inefable Myſterio, ſegun el error de los Jacobitas, y otros Hereges Orientales. O lo dan por creído, como nadie de entre los Chriſtianos todos jamás ha penſado; como ſe vé en la miſma Sura, y verſo explicado por Geſalledino, Jahias, hijo de Salami, y Mohammed, hijo de Abdallah, que todos tres fiados en la autoridad de Cottad, dicen: *Ay algunos Infelices, dice Cottad, que dixeron, Jeſus es Dios, ſu Madre es Dios, y Dios es Dios.* Donde ya vé V. dan por ſentado, que los Chriſtianos entienden por la Trinidad Santíſſima, Dios, Jeſus, y Maria Nra. Señora. Con que no ay, que penſar por la expreſion de nueſtra Inſcripcion, que ſe intentaſe en ella, aunque con groſería hablar de eſte Soberano Myſterio.

No obſtante tiene, como ya le dixé à V. ſu inteligencia fundada en lo Dogmatico, y al parecer como la deſtinaron al lugar de la Oracion, parece que

pusieron en ella uno de los purísimos mas delicados, y mas reconditos de su creencia. Aquel Mohammed, hijo de Abdallah, que citè à V. antes, tuvo un hijo, que se llamó Algazel, que fue mucho mas docto, y juicioso, que su Padre, y que es el Oraculo de la Theologia, este hizo una profesion de Fè, para proponerla à los Persas, y Mogoles, quando por los años de 1464. se trataba de union de Religion, y en ella ay estas palabras: *Conviene à Dios los Atributos. Es viviente, Sabio, Poderoso, volitivo, ayente, vidente, locutivo, por la Vida, la Ciencia, el Poder, la Voluntad, el oido, la vista, la palabra, y no por una simple Essencia.* Vea aqui V. los verdaderos Mahometanos; concediendo entre la Essencia de Dios, que confiesan una, y los Atributos, que conocen muchos, una distincion muy visible; trayga V. ya à la memoria la expresion de la Inscripcion, *es como Luminar, que siendo muchas las lumbres suyas, es uno el.* Esto es, que tiene una Essencia, en la que ay muchos Atributos; ò que tiene muchos Atributos, teniendo una sola Essencia.

For. Ya lo entiendo, y à la verdad, que es punto delicado,

y que me alegro lo ayamos tocado; porque de esta suerte, por lo que puede suceder, estare sobre aviso, y ojalà lo estuvieran todos; y si alguna vez tuviere algun Esclavo Moro, Catecumeno, ò recien Baptizado, no me contentare con explicarle, ò hacerle aprender este Mysterio, sino con mucha precaucion, mayormente si es algo ladino, y entendido, no suceda, que se quede en su yerro.

Gran. Me alegro de su dictamen de V. que es el mismo, que el P. Marteloto encarga, hablando de este punto, y aun dice, que lo formò à costa de muchas lastimosas experiencias; y por esto mismo no he reusado darle à V. noticia tan por extenso de estos puntos.

For. La costumbre ha dirigido nuestros pasos, ya nos hallamos insensiblemente en nuestro destino: no havia yo jamás entrado hasta este Patio. Qué Pieza tan primorosa!

Gran. Este es uno de los prodigios de el Arte de la Arquitectura Arabe; podrá alguno, à vista de esta Pieza, dudar, de que no fue solo el capricho quien dirigió esta Obra? Avrà quien no conozca, que este es un cierto orden particular à es-

ta Nacion , que aunque mixto de los conocidos , tiene una cierta Essencia , respecto de todos cinco tan tercera , como la del compuesto respecto de los otros quatro?

For. Yo soy poco inteligente en la materia , pero desde luego me parece esto con mas proporcion , que la que pudiera resultar de una fantasia , que no fue. se regulada por modelo. Y à la verdad , porque entre los cinco ordenes decantados no contàran el Mofayco , no dexamos de asegurar , que es orden muy distinto ; y lo mismo creo de el que dirigia los Arquitectos Arabes.

Gran. Yo me complazco de ir ganando , para esta gente , el concepto de las genèes de juicio.

For. El mio , Amigo , por conquistado ; quiteseles el delirio en materia de Religion , y en lo demàs son , creo , que bastante digo , una Nacion de el Mundo. Demos primero una buelta con la vista , y luego registraremos lo escrito con algun espacio.

Gran. Pues bien tiene en que entretenerse. Vea V. el golpe , que todo ofrece de belleza , vea V. estos Anditos , ò Cenadores con tanta Simgmetria , esta mul-

titud de Columnas tan graciosas , estos Techos , ò Bobedas Mofaycas , tan excelentemente facadas ; estas Cupulas , ò medias Naranjas tan sin la mas leve desproporcion ; estos Frisos de Azulejos , tan afeadamente unidos ; hablo de los que quedan , que son bien pocos , pero ellos dan à conocer los demàs que se han caído , ò quitado.

For. Allí veo las Armas de España.

Gran. En los Testeros de los Anditos , mandaron los Señores Reyes Catholicos poner sus Blasones , porque tuviera tan digna Corona una Obra tan perfecta , y sin esse adorno estuviera deslucida.

For. En aquellas tres Cupulas se divisan Pinturas.

Gran. Son Pinturas muy des trozadas , pero que guardan un cierto ayre , que hace conocer su antiguo esplendor. En ellas se ve , que havia Arabes , que sabian dirigir el Pincel. Las de los lados ya ve V. que no se pueden distinguir sus asuntos. Las de la Cupula de enmedio , son los Retratos de los Reyes Moros.

For. Estas estos Salones sin Puertas , dà una hermosa vista al Centro de el Cuadrilongo. Lastimame , que por este sitio de

de la entrada, no aya otro Salón como el de la otra Cabeceza, para la total igualdad.

Gran. Ya ve V. que no lo permitia el Ferreno, que à haver sitio, es muy dable huvieran hecho en ambas Cabezas, ò estremos del Patio dos Salònes semejantes à los de los otros dos Testeros. Bien, que me parece, que no es esta Obra toda de un mismo tiempo. Fundome, en que los Escudos de Armas, que estàn en el Salón de la Cabeza, repartidos por los Azulejos, son una Banda, ò Barra afida por sus estremos por dos Dragones, y sin Inscriccion alguna, quando los de los otros tres lados tienen su Inscriccion, y una Banda Diagonal al Escudo; lo que infiere, que aquel Salón es mas moderno, que los otros dos, observacion, que hizo tambien el Erudito Academico de S. Fernando, de quien hablè à V. el otro dia.

For. Y estas Salas no tienen nombre?

Gran. La del Testero à lo largo no se, que lo tenga. La que està à la derecha de ella, llamar de las dos hermanas, y la del otro lado la de los Abencerrages.

For. Pues antes de entrar en

ninguna de ellas, registremos de cerca esta Fuente.

Gran. Esta es la mas hermosa Obra de este genero, que se halla en este Alcazar.

For. Una Taza tan primorosa, y de tanto Diametro, que estriva sobre doce Leones, me parece algo mysteriosa.

Gran. Yo no me atrevo à decidir, pero no la veo vez, que no se me represente el Mar de Bronce, que hizo Salomòn en su famoso Templo. Lea V. su descripcion de aquel prodigioso Vaso, y verà V. quanto le parece la Fabrica de esta Pila. Si tomaron aquel modelo, no es mucho, que saliera tan hermosa. Pero esto se entiende, que no es afirmar nada sobre el asunto.

For. Y està todo al rededor escrita. Bien podia V. leerme sus Inscricciones, que todavia se conocen bien, y mas se conocieran, si estuviera limpia, y tratada con aseo, que bien lo merecia.

Gran. Esto de aseo, y limpieza no lo tome V. en la boca; porque tanto me puede tocar, que turben las lagrimas el gusto, que nos causa la vista de esta belleza.

For. Pues què le enternecerà à V. la memoria de la inno-

174
innocente muerte de los Aven-
cerrages?

Gian. La de otra muerte se-
rà, que me es à mi, y à V. mas
cara, que todos; pero dexemos
esto, y oyga V. lo que dice en
essa Pila, que es una Poesia,
que consta de 24. versos, de
22: sylavas, como nuestros he-
roycos, solo que son la mitad
mas largos, cuya version es
esta.

„ O el que miras los Leones
„ fixos sobre su asiento, repara,
„ que solo les falta la vida pa-
„ ra ser perfectos. Y tù el que
„ heredas este Alcazar con el
„ Reyno, tomalo señoreado de
„ Nobles sin disgusto, ni resis-
„ tencia; salvere Dios por la
„ Obra, que de nuevo has la-
„ brado, y no permita, que ja-
„ más se venga de tù tu ene-
„ migo. La alabanza mas di-
„ chosa sea à tù, ò Mahomad,
„ Rey nuestro, que estás ador-
„ nado de virtudes honestas,
„ con que todo lo has logrado.
„ Y no consienta Dios, que es-
„ te vergel hermoso, que re-
„ presenta tus virtudes, tenga
„ segundo, que se le avenge.
„ La masa, que lo matiza es al-
„ jofar, en que brilla el agua
„ clara, como plata derretida
„ es la Fuente, porque la blan-
„ cura de la piedra, y la de el

„ agua son sin semejantes. Pa-
„ rece licor de hojas en un rosi-
„ tro blanco, será difícil adver-
„ tir su carrera; mira el agua,
„ y mira la Pila para distinguir
„ la corriente, y al fin senten-
„ ciaràs, que ò que una, y otra
„ corren, ò que una, y otra es-
„ tèn paradas. Como el Cauti-
„ vo de Amor, cuyo rostro se
„ baña de enojo, y temor, que
„ le ha causado el embidioso,
„ así el agua se viste de zelos
„ de la piedra, y la piedra se
„ enoja contra el agua. En la
„ corriente abundante de esta
„ comparò la mano de el Rey,
„ que es mas liberal, y dadi-
„ vosa, que fuerte un bravo
„ Leon.

For. En esta Inscripcion na-
da hallo, que me cause nove-
dad, solo he advertido, que de
ella se colige, que esta hermosa
Fuente fue lo ultimo, que se
puso en este Patio estando ya
acabado; y que quando la Pila
se puso Reynaba ya *Mahomad*,
tal vez *Albamar*, à quien el
Poeta dà la enhorabuena de el
Reyno, que parece lo heredò
sin contradiccion, y lo felicita
por haver heredado este Pala-
cio sumptuoso. Verdad es, que
me queda el poquillo escrupu-
lo de aquel *agua de hojas en un
rostro blanco*: Por què desearia
la-

saber, qué agua es esta? Yo bien comprehendó, que el enfasis es ponderar lo cristalino del agua, como si dixera; así como bañado el rostro con el agua de hojas, no dexa en el señal de cosa, que no sea bella, porque ella es delicadísima, y emblanquece el cutis, así esta agua puesta sobre esta Pila, nada hace mas que emblanquecerla, y parece, que nada ay sobre ella.

Gran. Justamente esse es el sentido de la comparacion. Pero el agua de hojas de buena fortuna podemos conjeturar lo que sea, por la casualidad de haverme en dias pasados traído un buen hombre de Mecina de Bombaron, Lugar de la Alpujarra, un fragmento de un Librito en octavo Arabe, primorosamente escrito, en el que creia tener una multitud de Recetas para Tesoros. Yo lo registré, segun mis alcances, y hallé ser parte de un Tratadico Medico sobre el Romero, y su virtud. Aqui, haciendo el elogio de este arbusto, le llama infinitas veces la *Yerva* por antonomasia; y entre otras cosas dice, que el agua, que se destila de su flor conserva la tez del cutis, y que por su delicadeza es apitissima para limpiar,

sin dexar cosa alguna deforme, ó poco aseada; añade, que puesta en cantidad en algun vaso hondo, se ve clara, y distintamente, quanto ay en el fondo por imperceptible que sea, lo que arguye su diafanidad, y delicadeza. Yo advierto, que aqui desea el Poeta exagerar lo claro de el agua, *Advierito*, que nombra el agua de *hojas*, *advierito*, que la dá por buena para hermosear el rostro; y de todo conjeturo, que hablará del Agua del Romero. Y aun no sé si podria corroborar mi conjetura, con el contenido de otro Manuscrito Arabe, que entre otras preciosidades guarda uno de los mas Doctos, y mas Distinguidos Ecclesiasticos de esta Ciudad, cuya version hice yo por mandato suyo, tambien de las virtudes del Romero; digo, que no sé si podria con él corroborar mi conjetura, porque no guardé copia de dicha version, y no tengo presente si estaba en él esta misma especie; pero en caso de que el asunto importara, no nos negaria su urbanidad la satisfaccion de registrarlo.

For. No es tan preciso el asunto, que deba V. tomar esta molestia. En lo demas parece
la

la Poesía buena, y no poco sú-
blime.

Gran. Si señor, aunque no
ha faltado algun crítico, que
ha dicho, que no solo no es
dable entre los Arabes buena
Poesía, pero que ni Poesía co-
nocieron jamás, y aunque ni es
capáz el Idioma Arabe de re-
ducirse à Metro.

For. Jesús, Señor, y ay
hombre de tan crasa ignoran-
cia! Yo, que me conozco por
muy corto en toda erudición,
he hallado à montones los ver-

los Arabes, alabados, y cita-
dos por muchos Autores muy
graves.

Gran. No, no se empeñe V.
en esto, tómelo con frescura,
y vamos ya huyendo del fres-
co, que mientras subimos el
Domingo, le vendré haciendo
à V. una coleccion de Obras
Arabes en verso, que V. pueda
ver fácilmente.

For. Acepto el partido, pe-
ro no por convencerme, sino
por instruirme con la noticia.
Y à Dios, Amigo.

PASEO XXIII.

117

For. **Q**uanto traygo esta Tarde de gusto! Heme hallado por dicha un *antiuersista* Arabigo. En conversacion en mi Posada estaba yo con otros Payfanos, que tenían dos Cavalleros de visita; y cayendo el discurso sobre Poesias, dixo uno de ellos, que en todos los Idiomas havia excelentes Piezas, menos en el Chino, y en el Arabe; y dió por razon, que en estos Idiomas, no havia la semejante desinencia de palabras, que para la Poesia era indispensable, y con un Magisterio digno de un *Oedipo*, pronunció, que ambos Idiomas eran muy semejantes. Yo sin poderme contener solté la risa: picóse: Se comenzó la disputa, lo cité para mañana, y es la razon de mi contento, el ver ya, como en las manos, mi Triumpha, por lo que he, de llevar de nuestra conversacion, que decirle en el asunto.

Gran. Vamos andando, y hablatemos. Esto de la semejanza de los Idiomas Chino, y Arabe no merece atencion, porque es una especie hija de un prurito de hablar, à sea, ò

no sea, digno de lastima, antes que de atencion; los niños saben, que el Idioma Chino está reducido à algunos pocos centenares de palabras, que varian su significacion por el tono con que se pronuncian, llegando algunas à la multitud de 200. significados, en fuerza de otras tantas modulaciones, ò inflexiones de la voz en cada una de sus sylavas; quando por el contrario el Arabe tiene infinitas expresiones; es fecundissimo de voces, de terminos sinonimos, y de voces, que significan una cosa misma, por lo que pasa generalmente por la mas fecunda, y la mas expresiva.

En quanto à la Poesia, ha sido tan cultivada en este Idioma, como en el Griego, y en el Latino, que es quanto se puede decir; pero con la ventaja, de que los sentidos figurativos, que tanta parte tienen en la Poesia, se adaptan mejor al Laconismo, y enfasis Arabigo, que al pleonasmo Latino, y al fastidioso Griego. No puedo yo hacerle à V. aqui una exacta collacion de los Poetas Griegos, y Latinos, en sus mas celebres

bres Obras , con los Poetas Arabes en sus Piezas más selectas. No tenemos en la mano los Libros. No penetra V. el Idioma. No tenemos por con- siguiente los dos exes, que deben sostener una critica. Pero todo lo hallará V. en la Obra del P. Jatino, Jesuítá, Profesor de Lenguas Orientales en Roma, Sugeto, que quando empezó el siglo pasado, llevaba las atenciones de todo el Orbe Literato. En ella verá V. á fondo la excelencia de las Poemas Arabes, respecto de las Latinas, y Griegas.

Pero para que V. pueda citar á esse Cavallero sobre seguro, y yo cumpla la palabra, que di á V. el Domingo pasado, es menester darle noticia de algunas Poemas Arabes. No le citaré yo á V. la de *David Alfanbb. agbi*, en la qual compendió una completa Grammatica. No hablaré de la de *Abi-Mhsapha*, impresa en Viena en 1718. en que cantó las Victorias de Selim I. No le citaré á V. la de *Algazel-Abi-Abdallab*, impresa en Roma en 1715. en la que resumió los quatro Evangelios despues de convertido. No hablaré, digo, de éstas, ni otras muchas, que tenemos impresas, porque son Libros ca-

ros, y que no le serán á V. fáciles de encontrar. Ceñiréme solamente á lo que de Piezas de Poemas ay dentro de Granada, que yo tenga noticia. En el Archivo secreto de el Sacro-Monte está un Libro M. S. en quarto, en que se contienen Poemas de mas de quarenta castas de versos diferentes, todos de gran primor, y arte. En mi poder están dos M. S. Obras Poeticas, una hallada el año pasado de 60. en Orziba, y es un Epitalamio, que en el modo se asemeja al Sacro-Santo Libro de los Cantares; y otra hallada el año proximo de 63. en una pared de una Casa de la Alacaba, que es un Elogio del Mahometismo, ó Religion de los Musulmanes. En poder del Doct. Don Marcos Dominguez, Canonigo de esta Santa Iglesia, y ya defunto, paraba un impreso en quarto en Roma, Poema tan bella, como la Encyda de Virgilio; de el establecimiento del Imperio Othomano. En poder de D. Francisco de Vargas Michica, Contrador de la Realta de el Tabaco, que fué de esta Ciudad, havia otro impreso, tambien en quarto, en la Imprenta Medica de Roma, Poema tambien Elogio de varios Reyes del Africa. En mi po-

poder para un M.S. en 16. muy curioso, Compendio, en verso, del Alcorán, que me lo regaló un Cavallero Colegial del Real de San Cecilio. Tengo tambien el Compendio Grammatical de *Alfanbhanghi*, impreso en Roma en quarto, que cité à V. antes; y ultimamente, y en dias pasados en manos del Cavallero Ecrivano de la Comisión de Minas, y Theoros un Fragmento harto corpulento, tambien en metro, de Historia de España.

Vea V. ya si todas estas Obras bastarán à evidenciar, que no solo no ha sido la Poesia peregrina entre los Arabes, sino que con felicidad la han cultivado en todos tiempos, haciendo en ella unos progresos muy ventajosos; y haciendo conocer al mundo, que su Idioma es muy apto para estas composiciones. Vea V. ya con qué razon, y con qué casta de conocimiento hablan en la materia, los que niegan à los Arabes la cultura en la Poesia, y à su Idioma la aptitud para ella.

For. Y no podremos añadir à esta pequeña Biblioteca *Poético-Arábica* todas estas Piezas, que V. me ha hecho ver, y de que me ha dado noticia en la Alhambra?

Gran. Si señor. Que las mas de ellas merecen entrar en el Protocolo; y quando no lo merezca cada una à por si, es sin duda acreedor à ello el conjunto de todas.

For. Pues, Señor, por añadidas. Y pobre de mi Critico Antagonista, que lo he de sufozar con tanto verso Arabigo. El cantará al fin lo que se suele decir la *Palinodia*. Mas ya estamos en nuestro Patio de los Leones; vamos viendo esta diversidad de Letreros. Y antes de todo, sobre esta Puerta, que está al Oriente del Patio, veo una labor colchada muy primorosa, y en ella varias Letras que es lo que contienen?

Gran. Una expresioncita muy corta, pero muchas veces repetida. Es esta: *Solo à Dios sea la alabanza.*

For. Eso es como Letania.

Gran. No va V. fuera de camino, que el modo de orar en publico entre esta gente no es otra cosa. Dice uno en alta voz: v.g. *No ay Dios sino Dios.* Y responde la Tropa. *À él sea la alabanza.* El primero dice: *El es el grande.* Y la Tropa responde: *À él sea la alabanza.* Y de esta suerte va el Cantor, digamoslo así, recorriendo los Atributos Divinos, y el Pueblo

blo respondiendo lo mismo, que la vez primera. Por esto tal vez, hallaremos aqui muchísimos motetes repetidos, tanto, que à veces verá V. toda una gran pared llena con una sola clausula. Sino que tambien tiene en esto parte la comodidad del Artifice, que labraba; porque si es cierto, que estas Labores se hacian con un molde de palo, como algunos, y no sin fundamento pretenden, con un pequeño molde se hacia toda la Labor, lo que no seria dable à haver de poner una Inscripcion dilatada; porque en este caso, serian precisos, ò muchos pequeños moldes diversos, ò uno muy grande, que tal vez no seria apto para el manejo.

For. Quedo enterado, pero sobre el Capitèl del Pilar de la Puerta, es la Labor otra, y las Letras otras tambien.

Gran. Es cierto, esto prueba, que alli echaron otro Molde. Las Letras dicen: *La estimacion à nro. Rey Abi-abd-allah.* Lo mismo sucede en la Cenefa, que està debaxo de la Labor colchada; es otra Labor, y la Letra es distinta, que dice: *No vence sino Dios.* Siga V. con la vista esta pared de la derecha, y repare en aquellos Circulos, que tiene à trechos; veà V. alli

la Labor variada, y la Letra tambien, pues en cada uno de los Circulos dice: *La estimacion à nuestro Señor el Rey Abi-abd-allah. Espero en Dios.* Y toda la Labor de la pared, que sirve de campo à los Circulos, veala V. uniforme, y lo mismo la Letra; que es esta clausula repetida: *La alabanza sea à Dios, por el beneficio de la Secta Mahometana.*

For. Y en los Azulejos, que dice aquel pequeño Letrero, que veo en casi todos?

Gran. En todos ellos dice: *No ay vencedor sino Dios.* Sobre los Arcos dice lo mismo, solo, que en uno sí, y otro no añade à lo dicho esta otra clausula: *La honra sea à nuestro Señor el Rey Abi-abd-Allah.* En las demás paredes, donde la Labor es mas estendida, dice: *La estimacion à nuestro Señor el Rey, prospero, justiciero, y propugnador Abi-abd-Allah.*

For. Veamos ya aquella media Naranja, que està al Norte, ella tiene por dentro todo al rededor Letras grandes.

Gran. Si señor, pero nada tiene de nuevo, es la misma Letra, que la que està en la pared donde están los Circulos, que es: *La alabanza sea à Dios, por el beneficio de la Secta Mahometana.*

para. Y sobre las Columnas de esta media Naranja, vea V. repetido el Elogio: *La buena sea à nuestro Rey Abi-abd-Allah.* En la media Naranja del otro lado ay idénticamente los mismos Carácterès, sin quitar, ni añadir cosa alguna. Y generalmente en todas las demás Laborcitas del Patio estàn los mismos motes, sin que aya en todas ellas alguno, que no ayamos ya leído; por lo qual, y porque solo con ver las Letras, conocerà V. que ya le ha visto otra vez, omitiremos la repetición.

For. Me parece muy bien, que no me juzgue V. tan letrado, que no sepa conocer, si quiera en la vista material, quales son las cosas repetidas. Vamos à aquella Sala, que me dixo V. se llamaba de las dos hermanas.

Gran. Entrémos en ella. Vea V. aquí una Pieza de la misma Labor, y el mismo ayre, que la Sala de Comares.

For. Aun por esso me encanta su vista tanto como la de la otra. No tiene V. que cansarse en explicarme el orden de su Arquitectura, porque conociendo el de la Sala de Comares, nada me parece, que puede faltar para conocer este. Mas no

me dirà V. por qué tiene el nombre *de las dos hermanas?*

Gran. Si no huviera V. dexado, que la vista se arrebatase tanto de el primor de las paredes, Labores, y Techos, no me hiciera V. esta pregunta. Vea V. esse Solado.

For. Yà, yà. Essas dos hermosas Lofas de Marmol blanco tan grandes, tan iguales, y tan admirables ambas, le avrán dado el nombre. En todos los días de mi vida he visto Piezas mas singulares; cierto, que merecen la mayor atención. Pero vamos à lo escrito en aquella pared del Norte, veo sobre la Labor colchada una Cenefa, algo contiene, que otra vez he visto; pero algo tiene, que no entiendo.

Gran. Oyga V. el contenido: *El Reyno Duradero, la estimacion, y ayuda à su Dueño, y no vence sino Dios.*

For. Y en la guarnicion de la Puerta, que està debaxo, ya conozco el Letterero, que es el mismo Elogio, que vimos en el Patio, por el mantenimiento de la Secta. Aquella Inscripción algo larga, que està à la entrada de la Sala, no dexa V. de leerme la, que no hemos visto otra equivalente.

Gran. Oyga V. que es
Poe-

Poesia heroyca, contenida en un Díptico de dos versos heroycos de 22. sylavas, dice así:

„ El Jardín, que está aquí
 „ junto, te dà vida; con risue-
 „ ños, y olorosos azahares, ha
 „ matizado tus joyas, y tú, ó
 „ vaso eres comparado à un
 „ Rey, que está adornado de
 „ Corona, y Cadena.

For. De qué Jardín habla
 aí, y de qué vaso?

Gran. Sin duda del Jardín,
 que llaman de Lindaraxa, adon-
 de caen estas Ventanas. El es
 hermoso, y de singular primor,
 y por lo que le queda aun pue-
 de V. discurrir lo que sería; y
 es constante, que este vaso es
 su hermosa Fuente, pues no
 admite duda, que pocos años
 ha aun estaba al rededor de
 ella una Cadena muy fuerte, y
 bien hecha, que yo no sé oy
 donde ha parado.

For. Y en estas paredes, qué
 dice?

Gran. Por todas ellas están
 distribuidos tres motetes, que
 son los siguientes.

1. *El Ser, y la Salvacion, à
 Dios solo, y sobre el Mensajero
 de Dios* 2. *Cumplióse. Y la
 Alabanza à Dios, y santificad
 Dios al Profeta piadoso.* 3. *Dios
 es la paz verdadera, y él es el*

que favorece las buenas intenciones.

For. Hasta aquí voy entera-
 do, pero me están llevando la
 atención aquellos dos Circu-
 los, que están à la entrada de la
 Sala à la derecha, porque me
 parece que en ellos ay Poesía,
 tal, que merezca lugar en nue-
 tra pequeña Biblioteca Ara-
 be.

Gran. Sin duda, que es muy
 buena, muy amena, y muy dig-
 na por su verso heroyco, oyga-
 la V. que gustará sin duda.

„ Un Vergel soy de Placer,
 „ compuesto de toda hermosu-
 „ ra. La gracia, y la gentileza
 „ se depositan en mí. No ay
 „ Labor, que puesta junto de
 „ mí perfeccion tenga dura-
 „ cion, la vista sola juzgará
 „ quantos son mis deleytes; un
 „ corazon reposado no hallará
 „ mejor frescura, que la mia.
 „ En mí ay una Alcoba pre-
 „ ciosa, cuyos principios, y
 „ fin son muy puros. Solo *Ge-*
 „ *minis* dà à entender la traba-
 „ zon bella de mi Labor, pues
 „ le dà un ser imaginario muy
 „ semejante à la verdad; y la
 „ Luna del Cielo me dà tam-
 „ bien gran ventaja, por lo
 „ qual las Damas hermosas pue-
 „ den ser de mí dominio. Si el
 „ Lucero faltara en su curso,
 „ no

„no frera de admirar , porque
 „se paràra al vèr mi claridad,
 „que con ser Apofento , hago
 „obscurecer al Cielo , y todo
 „lo bello puede recibir de mi
 „el sèr. Y al que bien me con-
 „sidera , le hago que me mire
 „con el reposo , y cuidado,
 „que merezco. Los Orbes Ce-
 „lestiales comparados à mi, pa-
 „recen eclipsados, y cubiertos
 „de Nubes. Contengo tam-
 „bien Pilares blancos , y de
 „gran valor , cuya forma es
 „estendida, y descollada , y la
 „sombra , que hacen, se puede
 „reputar por luz clara, y sobre
 „ellos ay Margaritas sin igual.
 „Y el que los edificò se puede
 „aventajar à todos. No es
 „comparable su magnificen-
 „cia , y viveza. No ay quien
 „le pueda poner precio. Y si
 „el Sol al ponerse estiene sus
 „Rayos, verèis al herirlo cò-
 „mo aparecen brillos sin igual,
 „que ni en figura , ni en color
 „se les podrà hallar semejante.
 „Pero lo que mas me hace
 „apetecible , es la Secta , que
 „en mi permanece en su ex-
 „plendor mayor , y à esto se
 „reducen todas mis bellezas.

For. Todo lo ha echado à
 perder con el final tan dispa-
 rado. Me ha llevado la atencion,
 la metaphora del Signo de Ge-

minis , para explicar la unifor-
 midad. La arrogancia de la
 ponderacion de la hermosura
 desafiando al Sol, Luna , Estre-
 llas, y Cielo ; y aun lo que es
 mas, à la belleza de las Damas.
 La especie de la reflexion de
 los Rayos del Sol al ponerse,
 es tambien muy particular , y
 es observacion philosophica
 con mucha relacion con las re-
 glas de la optica , que sin duda
 se pondrian en exercicio para
 la fabrica; y finalmente la ga-
 llardia, con que embueive en el
 Elogio, Jardin, Apofento, y
 Patio. Noble entusiasmo arre-
 barò el espiritu de este Poeta, y
 havrà à vista de esto quien di-
 ga, que no ay Poesias Arabes?

Gran. Prosigamos leyendo
 lo que ocupa la pared entre los
 Circulos.

„ La perfeccion , que en mi
 „ ay de mi hermosura , dimana
 „ de Màhoma mi Señor , lleva
 „ ventaja à los palados, y futu-
 „ ros , y de las cinco Estrellas,
 „ las tres les pueden ceder el
 „ honor. Los ayres, si son trif-
 „ tes , del pueden tomar ale-
 „ grias: los Luceros del Cielo
 „ se mueren de su amor , y les
 „ puede dar el olor de las flo-
 „ res, y virtudes ; y si se llegà-
 „ ran à el , cessarian en su ofi-
 „ cio , que es alumbrar con su
 „ rei-

„ reiplandor en el Horizonte: Y
 „ conocen la obediencia, y ser-
 „ vicio, que deben à este Sr. de
 „ todos ellos. El que à los gran-
 „ des sirve, recibe galardón so-
 „ berano, y à las piedras solida-
 „ das, y grandes les dà asiento
 „ sublime. Y con su influxo se
 „ han labrado de Labor delicada,
 „ da, y por su virtud están en
 „ este lugar permanentes, el
 „ marmol se hablada à su nom-
 „ bre; y con la luz, que resulta
 „ del se hace claro lo obscuro.
 „ Otro Jardin mejor será im-
 „ posible hallar, à todos se aven-
 „ taja en color, olor, y fabor.
 „ Por la falda deste Alcazar es-
 „ tà esparcido su fesco, y los
 „ Rayos de el Sol descubren el
 „ labrado metal, que en color,
 „ y gentileza lo vence todo.

For. Amigo, V. perdone la molestia, pero yo no me expongo à que otro Theniente me insulte, que no es para todos los días un bochorio. Yo bien veo, que esta Inscripcion tiene dos partes, que la primera se reduce à las Alabanzas de Mahoma, à quien reconoce el Artifice por principio de la destreza con que obró; y la segunda à alabar el Jardin, y Apofento. En esta ultima parte nada tengo que preguntar, pero de la primera no penetro la fuerza

de algunas de sus expresiones. *Las cinco Estrellas, que las tres le deben reconocer superior; los Luceros del Cielo, que se mueren de su amor; y finalmente: el marmol se ablandó à su nombres* son las tres expresiones, que me parecen mysteriosas, y no entiendo. V. me las explique, y no me dexé en el fatal estado, en que me dexó con la Inscripcion de la Tualeta, no sea que se me rodee otra ocasion.

Gran. Yo gusto mucho de instruir à V. pero esto debe ser sin incomodarse. Estas tres clausulas incluyen gran parte de la Theologia Arabe, y dependen de Historietas tan extravagantes, como gustosas, para esto es menester algun tiempo, y ya vé V. que el Sol se pone. Retirémonos esta Tarde, que el Domingo siguiente hablaremos à la subida de este asunto.

For. Yo me convengo, aunque con violencia, porque temo los acasos; pero por lo que pueda suceder, antes me rendiré à fingirme enfermo, y à encerrarme en la cama, que exponerme à otro chasco.

Gran. V. no sea tan sobervio, el ignorar no es malo, lo malo es el no querer saber; y peor, que todo el afectar ciencia, que no ay. Pero esto es predicar, y no es de nro. asunto.

For. Pues à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

PASEO XXIV.

For. YA está V. deseando saber el exito de la question?

Gran. Si señor; que algo me interesa la parte, que puede caberme de la Victoria.

For. Pues, Amigo, despues de hacer yo una cita muy exacta de todas las Obras Poeticas, que V. me refirió, despues de ver nuestro Critico, que no tenia que responder, y despues de una suspension bien larga, tal vez destinada à discurrir fatidas; dixo, que esso no era asunto para un Christiano, que el verdadero Catholico, para que queria saber cosa, que perteneciera al Idioma, ni à la Historia literara de los Arabes, supuesto, que ellos no eran de nuestra Religion. Yo, que oy esta especie de simplicidad tan rara, me levantè, y sin hablar palabra me fui, estoy à decir, avergonzado, de que hombre, que dixo tal rareza, tuviera la misma forma exterior, que los demás que andamos por el Mundo. Pero al fin conozco, de que yo tendré Obras, que tal vez me hagan mas ridiculo; y todo lo que podia averme inspirado desprecio, ha tenido el

efecto de un conocimiento proprio, y de un deseo eficaz de hacerlo que estè de mi parte para evitar tales desvarios. A esto puede conducir la instruccion, que V. me dà, con que no perdamos tiempo, y vamos hablando de nuestro asunto.

Gran. La primera de las tres clausulas, que V. me dixo no entendia en la ultima Incripcion del Domingo pasado, fue esta: *De las cinco Estrellas, las tres le pueden ceder el honor.* Ya he dicho à V. otras veces, que aquel famoso Impostor, mezclò en el Detestable Libro de su Secta muchas de las Historias Sagradas, deturpandolas, y desfigurandolas con mil Fabulas, indignas, y despreciables. Entre otras, tocò esta suerte à la del Patriarca Joseph, en la qual usò mayor cuydado en referir el pasage de las once Estrellas, que soñò este Patriarca, que lo adoraban. Ya V. sabe esta Sagrada Historia. Pues oyga V. ahora: en varios pasages del Alcoràn, se dexa ver el Impostor con un caracter igual à el de Joseph, ya llamandose Estrella, ya haciendo su Vasallo al Sol, ya blasonando de tener en su

Dominio la Luna. Entre otras partes, llama à Adàn, y Abrahàn Estrellas de la Ley Natural. En otras llama à Moysès Lucero de la Ley Escrita; en otras à nuestro Soberano Redemptor, Lucero del Nuevo Testamento; y èl finalmente se llama à cada paso, Sello de los Profetas, y Estrella de la perfeccion de la Ley.

Hasta aqui Mahoma, pero sin concluir nada. Entran los Expositores à explicar las clausulas de este Libro, y como era indispensable, para apoyar su autoridad, exponer milagros, que confirmasen la fingida Mission de su Profeta, y estos no los hallaban en el Libro, se echaron à adivinar, y fingir prodigios, y para esto fueron entresacando aquellas palabras, que podian hacer algun eco à su entusiasmo, y de todas ellas sacaban, aunque con violencia, alguna Historia milagrosa. Llegaron à la Sura 12. que se intitula *Joseph*, en ella se refiere la Historia de este Patriarca; y sobre estas palabras, que ay al vers. 7. *Segun esto, que has visto te eligirà tu Señor*, juntan à Adàn, y Abrahàn, como Estrellas de la Ley Natural, à Moysès como Estrella de la Ley Escrita, à Jesus como Es-

trella de la Ley de Gracia, y à el mismo Mahoma como Estrella de la ultima Ley; y dicen, que aquella vision fue... pero ovgaselo V. à *Abmed*, hijo de Abdolhalim, cuyas palabras recitarè a V. en su exposicion al Alcor. à la Sur. 12. v. 7.

„ Dixo Ebn-Nafahy, dixo
 „ Cottadh, dixo Abul-hassèm,
 „ quando nació el elegido fue
 „ llevado al Cielo sobre la Lu-
 „ na, donde se transformò en
 „ una Estrella, cuya claridad
 „ nadie la sabe sino Dios; y
 „ corrieron à èl otras quatro
 „ Estrellas, y le dixeron con
 „ una voz misma: feliz seas Ma-
 „ hómèd, Legado de Dios. En-
 „ tonces una de estas quatro
 „ Estrellas, que era mas bri-
 „ llante, se puso al lado del In-
 „ fante Profeta, y ella, y el
 „ Profeta tomaron su figura, y
 „ quedaron Jesus, y Mahometi.
 „ Preguntò el Legado, quièn
 „ son los otros tres, que estàn
 „ delante? Y dixo son Adàn,
 „ Abrahàn, y Moysès, Profe-
 „ tas de tu Señor. Quieres, que
 „ te adoren? Y respondió el
 „ Legado: No, hasta el tiem-
 „ po. Y dixo: Tù eres Sello de
 „ los Profetas, y debes ser ado-
 „ rado de estos tres. Dixo el
 „ Legado; No ay Dios sino
 „ Dios. Y dicho esto, aquellas

Estrellas tomaron su figura, y desaparecieron.

Hasta aqui Ahmed. Ya ve V. quien son estas cinco Estrellas, y porque *tres le pueden ceder el honor.*

La segunda clausula, que V. dud. es: *Los Luceros del Cielo se mueren de su amor.* Esta se funda en otro milagro del mismo jaez. Como Mahoma nacio para Haciero, debieron de querer sus Historiadores enseñarlo à caminar desde niño, y todo se les va en hacerle dar viages al octavo Cielo. Estos fueron repetidos, pero à los 30. años de su edad hizo uno muy famoso; una noche le traxo el Angel Gabriel, un *Alborac*, esto era un Jumento, mayor, que un Asnillo comun, y menor, que un Mulo; y era blanco como la nieve; en este montò, y desde el Templo *Haram*, esto es de *Meca*: fue transportado al Templo de Jerusalem, desde alli fue llevado al Cielo, donde entrò tan hermoso (aqui el mas horrible desatino) que todos los Luceros, con infinitas instancias lo pidieron por Marido à Dios, y el Angel les respondió: *Es el electo, y no es suyo para las que Dios elijiere.* Entonces todos enfermaron de amor, y amortiguaron sus lu-

ces; y estuvièron asì mientras vivio el Profeta. Todo este quento està en embrion en la Sura 17. que se intitula *Camino Nocturno*, y con toda claridad en la Glosa de el Expositor Jahias. Ap. Marrac. fol. 412. refut.

For. Ya penetro la fuerza de la expresion, del amor violento de los Luceros? pero no puedo dexar de admirarme de tan horrenda simplicidad.

Gran. Hefelo referido à V. para que haga juicio de lo que es una passion, quando llega la rason à ser abandonada. Vamos con la tercera expresion no entendida. Era esta: *El Marmal se ablandò à su nombre.* Esta clausula hace relacion à otro milagro de Mahoma. El año 2 de la Hégira, tuvieron los Mahometanos en numero de 400, capitaneados de Mahoma; una famosa Batalla con 800. Corasinos, Mercaderes, que se llamó la *Batalla de Bedris*, por el sitio en que se diò. En esta, despues de muchas desgracias, huyò Mahoma, por escaparse de las manos de Abu-Sophias; y dicen sus Historiadores, que llegó à un grande Peñasco, y muy duro, à que mandò, que se abriera. Abrióse, y Mahoma se ocultò, y librò de su Enemi-

go en sus entrañas. De este mi-
 sagro se jacta Mahoma tantas
 veces, porque al fin hizo el ro-
 bo, que deseaba. La primera es
 en la Sur. 4. intitulada *las Mu-
 geres*, desde el vers. 64. hasta el
 fin, y mil veces en otros varios
 lugares. Pero se le olvidò al tal
 Profeta poner, lo que su Histo-
 riador *Aben-Haifck*, que este
 mismo, à cuya voz se ablandò
 el Marmol, no supò ablandar la
 dureza de un guixarro, que en
 la misma Batalla le derribò en
 tierra, y le hizo perder la me-
 jor parte de su dentadura. Pe-
 ro lo dicho basta, para que V.
 conozca el mysterio de esta ex-
 pression: *El Marmol se ablandò
 à su nombre.*

For. Ya estoy en parage, que
 puedo hablar con algun cono-
 cimiento del asunto. Dexèmos
 ya esto, y vamos à la Sala de
 las dos Hermanas, que aun ay
 en ella algunas Inscripciones,
 que no hemos visto. No quie-
 ro, que gaste V. el tiempo en
 decirme la lección de estos Le-
 treritos pequeños, que estàn en
 la segunda entrada sobre el Ar-
 co, y en sus dos Jambas, que
 ya los conozco, y me los ha
 leído V. en otras partes. En-
 trèmos en aquella Alcoba pe-
 queña, y en aquella Ventana
 de la derecha, que cae al Jar-

din; verèmos una Inscripçion,
 que ay.

Gran. Si señor: una Octava
 Rithma es de 22. sylavas por
 verso, oygala V.

„ No se puede dudar, que à
 „ toda obra, por primor que
 „ tenga, ventaja llevas. Tanta
 „ gallardia se puede decir, que
 „ està de sobra, todo el que
 „ atento te mirare, parará su
 „ juicio à considerar tu grande
 „ valor, y aun la Luna misma
 „ quando en ti entra, conoçé,
 „ que no puede à tu vista lle-
 „ var ventaja alguna.

Esta Inscripçion està aquí
 cortada, y figue en la Ventana
 de enfrente, oyga V. lo que en
 ella se figue, en que se intro-
 duce hablando el mismo Apo-
 sento.

„ No estoy fòlo, que un Ver-
 „ gel està conmigo, que jamás
 „ vieron los ojos otro semejan-
 „ te, es campo de luz, para que
 „ la luz entre en mí, lo que ha-
 „ ce con tanta puntualidad, que
 „ jamás permite en mí la foun-
 „ bray toda aquesta obra gèni-
 „ fica à finzars, que ensalza à
 „ Dios, y los Reyes, con su
 „ grande Magestad, y todos los
 „ que descienden del han sido
 „ de grande altura, y siempre
 „ han ganadò amigos para el
 „ Profeta, y su Alcoran.

For.

For. Al buelvé à hacer Elogio de aquel Nazâr, que tantas veces salió à la palestra en el Quarto de Comares.

Gran. Si señor, y vea V. cómo se infiere de esto mismo, que el Rey Abi-abd-Allah, era hombre atento, cuerdo, y buen politico, pues este Quarto no tiene dudâ suâ Obra suya, ò à lo menos Reynaba sin duda quando se fabricò, y mandò poner los Elogios de Nazâr, y de Abul-hhaghebg. Lea V. las dos Cenefas, que estân baxo de las dos Ventanas, que acabamos de ver, y verá V. que la una dice: *La elevacion, apprehension, y extension clara, à nra. Señor Abi-abd-Allah, Rey de los Moros.* Y en la otra: *La estension à l. Grande. Emperador, Rey de los Musulmanes, nra. Señor Abul-hhaghebg. Abi-abd-Allah Reynaba yâ,* y no obstante en Obra, que està hecha en su Reynado, hallamos los Elogios de Nazâr, y de Abul-hhaghebg, sin duda mandados poner por el, lo que infiere lo mismo, que à V. tengo dicho en otra ocasion.

For. Todos estos Labrados de las paredes, y Arcos de este Quarto, y Puertas, que no hemos leido, qué contienen?

Gran. Esto los he dexado,

porque todos son los corticos Elogios, que V. ha visto, ya en otras partes, de la Ley, de Dios, y del Rey Abi-abd-Allah. Lo que nos queda solo, que registrar, son las dos Ventanas, que estân à la entrada en los dos lados. En aquella mas grande dice asì:

„Corre aqui la frescura del
„ayre mezclado con suave
„olor, y dà salud con lo fresco,
„y oloroso, y atrae à si lo me-
„jor de todo lo bueno, en tan-
„to grado, que el mejor Tur-
„cero embidia su belleza, y el
„Vergel en su hermosura està
„confesando ser Obra del Se-
„ñor Justo, liberal, magnifico,
„y Director.

En la otra mas pequeña dice asì:

„Mira el primor del vidrio,
„cômo vence con claridad, y
„con perfeccion grande repre-
„senta las Figuras, y sus colo-
„res, y al mirarlo se podria
„juzgar, que la luz, y el color
„era una cosa misma.

For. Aqui debia haver algun Vidrio pintado de varios colores, y con varias Figuras.

Gran. Asì es fuerza, que fuessè, pues de otro modo no tendria sentido esta pequeña Inscripcion. Saquemos, Señor, de esta bella Sala, y vamos à la de

130
de enfrente, que llaman de los Abencerrages.

For. Vamos en buen hora. Es bella Pieza, es norable en su defuello, artesonado del Techo, primor de su Arco, y variedad de sus Laborés. Pero esta sin Azulejos, ha corrido la misma fortuna, que todo. Lo que veo es, que no ay en ella cosa particular de escritura. Todo parece lo hemos ya visto en otras partes.

Gran. No tiene mas, que los comunes Elogios de el Rey, Dios, y la Secta, por lo que no tenemos que detenernos à leer.

For. Y esse quento de los Abencerrages, que viene à ser?

Gran. En esto ay dos cosas, lo que quieren las Gentes, que sea, y lo que es. Lo que quieren, que sea, es, que aqui en esta Taza de Alabastro se recogió la Sangre de una multitud de Nobles Cavalleros de la Corte de el Rey Chico, que eran los mas atendidos, y respetados del Pueblo, por el falso testimonio, que levantaron à la pobre Reyna, de haver adulterado con uno de ellos. Aqui vienen hombres, y mugeres à ver este Palacio, llegan à este sitio, clavan los ojos en las paredes, miran con atencion el

suelo, advierten la Taza de la Fuente, en las paredes ven pintadas las sombras de aquellos infelices Cavalleros, en el suelo ven tirados sus Cadaveres, en la Taza ven aun las manchas de su innocente Sangre, los hombres salen de si à esta representacion, y piden al Cielo venganza de la injusticia, las mugeres lloran amargamente la desgracia, y algunas de ellas prorrumpen en maldiciones contra el impio Rey, mientras otras, con los ojos llenos de lagrimas, dan mil bendiciones al Pagecillo, que llevò la noticia de la carniceria à los que aun no havian venido al perfido llamamiento.

For. Pues las manchas en la Pila de la Sangre lo havia oido como cosa cierta, mas yo no veo nada.

Gran. Si V. quiere lo verá todo, porque no ay para ello mas que figurarlo; pero si V. viene como hombre de juicio, lo mismo hallará essas manchas, que las sombras, y los Cadaveres.

For. Con que segun esto lo que es, es que todo es mentira.

Gran. No tiene duda, falso todo. Pues dado caso de que huviera avido el adulterio, y que

que el Rey lo huviera sabido, tanto le parece à V. que se le huviera dado? Y quando lo huviera sentido, no tenia el exemplo de lo que en semejante caso hizo su Profeta?

For. Digame V. que hizo su Profeta en semejante caso?

Gran. Tenia entre otras muchas por muger una muchacha llamada *Aisa*, esta era entre todas sus delicias, tal vez porque la tomò por Esposa de 7. años, y lo era en realidad à los 9. El año sexto de la Hegira, fue à dar Batalla Mahoma à los Mostalencenses, y en el Sirio de donde partiò el Campo, dexò sola à *Aisa* con un Joven llamado *Sephuán*, que frequentaba mucho su Casa. El la puso en su Camello, y siguiò de lexos al Exercito, hasta que llegó al Sirio donde estaba el Campo. Entonces sucedia lo mismo que agora, que de todo se murmuraba. Todos sintieron mal de ver à la Muchacha llegar sola con el Joven, y entre todos levantò la voz *Abd-allah*, hijo de *Còba*, à quien siguieron muchos, y dixeron à Mahoma, que su muger *Aisa* havia adulterado con *Sephuán*. Mahoma no queria, que así fuese, porque sentia repudiarla, y dispuso, que aquella noche se le apareciese

el Angel Gabriel, el que segun él dixo al dia siguiente) le havia revelado, que *Aisa* estaba inocente, y para prueba mandò dar ochenta azotes à cada uno de los murmuradores. El castigo fue cuerdo, y el efecto bello, porque fuera, ó no cierto el adulterio, èl quedò callado, y escarmentados los que murmuraban para no hacerlo otra vez.

For. Pues con un exemplo tan canonizado para un Rey Moro, no dudo, que èl huviera hecho otro tanto.

Gran. Pues, Amigo, V. està en que no ay cosa mas sin apoyo, que esta muerte de los Abencerrages. Fuera posible, q̄ una cosa tan digna de memoria, no se huviese escrito por algun Arabe, ó no se huviese esculpido en alguna pared de estas, ó en alguna piedra? Pero lo que es mas es, que en mas de 300. Historias Arabes, que han parecido hasta oy Originales, en varios sitios de la Ciudad, y sus contornos, en las que se tratari por menor todos los hechos de los Reyes, todas las cosas memorables de sus tiempos, y en las mas con muy exacta escrupulosidad todo quanto huvò digno de atencion en el Reynado de Mulci-Alhazem, y su hi-

jo, como que fueron los últimos, y en cuyo tiempo sucedieron las mayores turbulencias del Estado, no se habla una palabra de tal muerte, ó deguello de Abencerrages. El unico apoyo, que tiene esta Historieta es el del Libro de las Guerras Civiles de Granada. Esta es una Historia toda fabulosa, cuyo Autor se ignora, por mas que corra con el nombre de alguno, llena de cuentos, y quimeras, en la que apenas se hallarán seis verdades, y estas desfiguradas. Ya veo, que me dirá V. que si tan poco aprecio merece este Libro, por que los Franceses han hecho del dos distintas traducciones, y à la segunda la han enriquecido de bellas Laminas, lo que no han hecho con otros Libros? Pero esto no infiere cosa à favor de la autoridad de el Librito, ya porque no cuidan mucho los franceses de la verdad, quando media la brillantèz, y belleza de la expresion, y es su caracter particular en la Literatura, mezclar todos los asuntos, con tal, que aun los mas despreciables sean capaces de mover si se les junta la hermosura del estilo. Por esto verá V. una multitud infinita de Libros Franceses, llenos de lo que ellos

llaman *aventures*, nombre, que les dà à unas acciones extraordinarias, y estas son tan del genio de la leccion, que forman todos los dias volunenes de ellas, baxo el nombre de memorias, que facilmente las aplican el Heroe, que ò fingen, ò gustan.

For. Pues de donde viene, que està tan estendida esta Fabula?

Gran. De que en Granada es tan infeliz el Padre, que para ir à la Escuela su hijo, no le provee de el Libro de las *Guerras Civiles*; con esta leccion se imbuye de aquellas especies, que las tiene tan ciertas como el Evangelio.

For. Y esta Puerta?

Gran. Esta està clavada, và à la Casa del Curato.

For. Es esta Casa donde dicen se ven tan raros prodigios, y extravagancias, que son la diversion, y el terror tambien de los que viven en ella?

Gran. Si señor. Para el Domingo de Carnestolendas, que por razon del tiempo no serà extraño, hablaremos de estos, y otros prodigios, que se cuentan de esta Fortaleza, y su contorno. Y por aora baste, hasta que el Domingo siguiente bolvamos à ver lo que nos queda de particular.

For. Pues Dios dà à V. muy buenas noches.

PASEO XXV.

For. NUNCA NOS HA de faltar algo, con que entretener el camino à nuestro destino.

Gran. Pues què trae V. de nuevo? Vamos hacia nuestra Alhambra, y vaya V. diciendo.

For. Es uno de aquellos acosos, que hablando Francès se podia calificar con el nombre de *une bizarre aventure*. El Jueves me dió deseo de reparar, y cotexar mis memorias con los sitios, que V. me ha ido haciendo advertir, para esto me fui à la Casa Real; y llegando al Quarto de Comares, me hallè dos Señoras, al parecer Madre, è hija; estaban divertidas en ver las Labores primorosas de aquellas paredes. Saludélas cortésmente, y creyéndolas Forasteras; me ofreci à servir las de Interprete, en lo que no hubiesen visto. La que parecia Madre de la otra Joven persona, me agradeció mi oferta; me dixo, que no eran Forasteras, sino que siendo sumamente aficionada à la Antigüedad, y Erudicion, y deseando, que se formase el espíritu de su hija, con la misma

aficion, tenia gusto de leer las Historias de Granada, y hacerlas leer à la Señorita; y luego quando sus ocupaciones lo permitian, iba con ella à registrar con la vista aquellos sitios, en que las Historias les informaban aver alguna curiosidad. Amigo, yo me pisme al ver en una Señora un modo de instruirse tan raro, y al mismo tiempo tan à proposito para conseguir el fin. La Señora advirtió mi suspension, y me hizo un discurso muy poco comun, entre las Personas de su sexo. Hizome tanto eco, que casi se me quedò de memoria.

„ V. tiene razon (me dixo)
 „ en suspenderse, y aun le di-
 „ xera lo mismo, si en lugar de
 „ su suspension, huviera pror-
 „ rumpido en la mas afrentosa
 „ burla. Nosotras somos acree-
 „ doras, à que se crea vanidad,
 „ y aun sobra de simpleza nues-
 „ tra aficion à las letras. Nosotras
 „ mismas damos à Vns. las
 „ armas, para que nos hagan
 „ esta indecorosa guerra. Les
 „ oímos con grande gusto en
 „ nuestros Estrados, si nos ha-
 „ blan de nuestras modas, y
 „ nuestras vagatelas, y nos ha-

„ como un placer , si la con-
 „ versacion se eleva à tratar de
 „ los pasos de el Minuet , del
 „ Paso de el Rigadon , del Ba-
 „ lancè , y demàs ridiculos mo-
 „ vimientos , que se usan en las
 „ Contradanzas ; que tan loa-
 „ blemente son el principal di-
 „ vertimiento de nras. Asam-
 „ bleas. Hablarnos de estos
 „ asuntos , y concluir con en-
 „ salzar nuestra belleza , aunque
 „ no sea ninguna , y retirarse al
 „ fin con proposito de conti-
 „ nuar , lo que Vs. llaman la
 „ Conquista , y consentir noso-
 „ tras , y aun gustar , que se nos
 „ dè este tratamiento , no es
 „ tratarnos Vs. como à unas
 „ machinas , que no tienen mas
 „ alma , que la que les dà el re-
 „ sarte de un muelle , y à lo
 „ mas como à unas niñas , y al
 „ mismo tiempo desear noso-
 „ tras este trato , y hallarnos
 „ bien con un concepto tan in-
 „ digno ? No dexan Vs. de ser
 „ culpables , porque no les es
 „ licita esta desordenada con-
 „ descendencia , ni menos los
 „ fines detestables , à que gene-
 „ ralmente la ordenan ; pero
 „ nosotros somos reos de la ma-
 „ yor culpa con nuestra tole-
 „ rancia. Sentado es , que sa-
 „ bemos contener à los info-
 „ lentes si querèmos ; pero tam-

„ bien lo es , que ordinaria-
 „ mente los toleramos.

„ Si algun hombre juicioso
 „ no tercia à estas sutiles espe-
 „ cies , desde luego le desecha-
 „ mos , como à inutil en nues-
 „ tros Estrados , y assi nos ve-
 „ mos siempre rodeadas de Su-
 „ getos , que hicieron todo su
 „ estudio en nuestra vana com-
 „ placencia , y en buscar la su-
 „ ya. Vea V. yà si esto no es
 „ hacernos acreedoras a la mo-
 „ fa , y risa de los que ven à al-
 „ guna de nosotras desconfia de
 „ cultivar su espiritu , y de
 „ aprender à conocer al Dios
 „ que adoramos , por las gran-
 „ des obras de su Poder. Y vea
 „ V. si no le debo yo decir ,
 „ que es su suspension muy jus-
 „ ta , y aun su risa lo fuera à
 „ verme à mi hablar , como ra-
 „ cional , y al querer yo inspi-
 „ rar en mi hija el deseo de
 „ instruirse , y formar su espiri-
 „ tu con una cultura digna de
 „ la bella alma , de que la dotò
 „ el Cielo. Con que no es mu-
 „ cho , que V. se suspenda , ni
 „ lo seria , que usurpase en esta
 „ ocasion el Proverbio antiguo
 „ de los Hebrèos ; *y que Saùl*
 „ *entre los Profetas?*

Con este Proverbio acabò
 aquella rara muger su obra , ò
 su bello discurso , y con el mis-
 mo

mo empezó la mia , que confitio en darle gracias a Dios de ver entre tanta ignorancia , como ay oy en el bello sexo , alguna rareza capaz de llevar justamente la atencion.

Gran. Con mucho gusto he oido a V. y celebro , que la casualidad le aya puesto en estado de experimentar , lo que apenas se cree. V. este , en que lo general de el Pueblo es como esta Dama lo pintó ; pero debe V. entender , que tiene dentro de la Ciudad algunas , aunque muy pocas , compañeras. Yo espero , que algun dia crecera el numero a fuerza de conocimiento , y desengaños.

For. Mucho lustre sería para esta Ciudad tan famosa , y mucho mas nombre adquiririan las Señoras , que la habitan por este medio , que el que pueden adquirir por el rumbo , que generalmente siguen. Mas ya estamos en nuestro Patio de los Leones ; entrémos a aquel Salón , que es el que nos queda por registrar.

Gran. Entraré por darle a V. gusto , pero con el mayor sentimiento.

For. Qué llora V. Amigo?

Gran. No dixé a V. el dia que vimos la primera vez este Patio , que las lagrimas avian

de turbar nuestro gusto? No lixe a V. que me las haria derramar una muerte , que a todos interesaba mucho? Pues ya llegó el fatal momento. La Muerte de Jesu Christo en su mas misteriosa representacion ultrajada , el memorial eterno de su Pasion tenido en poco , los Soberanos Mysterios de nuestra adorable Religion vilipendiados,...

For. Señor , donde va V. con este horroroso exordio?

Gran. No lo estrañe V. que todo esto incluye la profanacion de un lugar Sagrado. Este Salón , que V. vé lleno de las mas viles inmundicias , estos Suelos en que mira V. las mas torpes señales de desprecio estas Paredes , que V. advierte manchadas de infames Letrados ; este Quarto , en fin , fue por espacio de casi treinta años Sagrado deposito del Venerable Augusto , y Soberano Sacramento del Altar. Aqui estuvo la Parroquia de este Real Sitio todo el dicho tiempo , aqui los Sagrados Altares , aqui la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa , aqui asistieron , y asistirán oy a recompensar tanto ultrage los Espritus Angelicos , aqui se invocaba el Nombre inefable de Dios;

y aqui, finalmente, puso el Trono de su Gloria el Rey de el Cielo Jesu Christo, Hijo Unigenito de el Padre; y un lugar tan Sagrado, vea V. con sus ojos el estado à que se halla reducido, veale V. hecho in-mundo lugar, horrorosa Sentina, no solo de irracionales, sino lo que horroriza el pensarlo de los Christianos mismos, que lo profanan con sus irreverencias, y con los indecorosos destinos, que le dan à sus retirados espacios. Ya veo, Amigo, que los mas pecan de ignorancia; pero los Superiores, que saben lo que este Sitio merece, como permiten esta profanacion abominable! Si Jeremias lloraba tan desconsoladamente la profanacion de un Templo, en que solo havia residido una Figura un Symbolo de Jesu Christo Sacramentado, quanto nos debera horrorizar las lastimosas injurias, que se le hacen al lugar en que residió la realidad de aquella Figura! Esta confidencacion me hace prorrumpir en lagrimas. Una Silla, que una vez ocupa la Magestad de un Rey, un Prelado, ò un grande Personage, se tiene baxo los Dosèles buelto el espaldar à fuera, para que nadie la use, y para que se le tenga un cierto

respeto, dimanado del que se debe à la Persona à quien se destinò, ò destina. Y la Casa de Jesu Christo, la morada, que eligió, como Gefe Supremo de la Iglesia, ha de estar hecha un establo, y aun abandonada à mas indecentes usos! Hà, Señor, que no se como no llueve fuego del Cielo, y castiga tan horroroso desprecio de la Religion.

For. Yo estoy penetrado del mas vivo sentimiento, no sabia yo el destino, que havia tenido este Salòn. Postremonos de rodillas, y adoremos humildemente la Magestad Soberana, que aqui tuvo tan dilatada resistencia, pidamosle por todos perdón de los desfacatos, que aqui ha recebido, y que inspire en los que pueden poner remedio un celo santo de la Religion, para que velen en su favor, con todas sus fuerzas.

Gran. Me complace un sentimiento tan justo.

For. Dimage V. ya por que casualidad fue esto Iglesia?

Gran. Quando se ganò la Ciudad se purificò la Mezquita mayor de este sitio, sobre cuyos Cimientos està oy la Parroquia, y en ella se depositò la Cathedral. Trasladòse esta à la Ciudad, y quedò en la Mez-

Mezquita mayor la Parroquia. El Edificio debía de ser de poca substancia, y se cayó un pedazo; el Señor Don Pedro Guerrero, Arzobispo, que era entonces de esta Ciudad, dió cuenta al Señor Phelipe Segundo, que viviendo aun su Padre el Invicto Carlos V. ceñia la Corona de España; en vista de esta representación, mandó el Rey se trasladase, interin se levantaba la Iglesia, el Sacramento, y Parroquia à un Quarto de la Casa Real; el Arzobispo eligió este, y aqui estuvo casi treinta años.

For. No sabia yo esta especie, pero V. se ha equivocado en decir, que la Mezquita mayor estaba en el sitio, que oy la Parroquia. Porque me han dicho, que la Gaceta de Granada, que salió el Lunes 7. de este mes de Enero, ó la que salió el Lunes 31. de Diciembre del año pasado, que no tengo presente qual me dixeron, dice, que la Mezquita mayor estuvo en el sitio donde oy el Convento de San Francisco, y por consiguiente la Cathedral.

Gran. Yo no he leído la Gaceta, que lo puede decir, si lo dice así, padeció su Autor una notable equivocacion, bien, que esta procedería de los si-

nistros informes, que tendría, y de no haver visto el Archivo copiosísimo de la Parroquia. Yo veré la Gaceta, y la Semana que viene, ó la otra, que seguirá, iremos à ver esta Iglesia, y le mostraré à V. una relacion muy particular, que ay en ella, con la que verá V. donde estuvo la Mezquita mayor, donde la Cathedral, y todo lo que pueda V. desear con las mas exactas circunstancias.

For. Muy bien acepto la oferta, y por aora vamos viendo estos Letreros.

Gran. Muy pocos ay en este Salón; y aunque Arabigos, harto más decentes, que los que los Christianos han puesto en estas Paredes. En aquella Labor colchada, que está al lado del Norte, bien vé V. una Inscriccion con Letras harto grandes. Pues oyga V. su version: *El Reyno duradero, la estima sin disminucion à su Dueño. No ay vencedor sino Dios.* En la guarnicion de la Puerta repite tres veces la misma Letra: *No ay vencedor sino Dios.* Y el mismo mote está repetido en todos los Matices, ó Labores.

For. Parece mysteriosa prevencion de la providencia, que el sitio, que havia alguna vez de

de ser resistencia de la Magestad Divina, no estuviere manchado con los delirios, con que lo están las mas de las Paredes de este Alcázar.

Gran. No soy aficionado à signrar mysterios, à menos que nõ conste algun solido fundamento, ò una congruentissima razon; pero si creerè, que à lo menos se puede tener por cierto, que eligirian este Quarto, y no otro, puesto que los ay mejores, porque advertirian faltaban en el estas expresiones irreligiosas, que V. ha visto en los demàs.

For. Pasèmos à los Baños, y aprovechèmos la Tarde.

Gran. Esta es la entrada.

For. Què opacidad tan à proposito para el destino de este sitio.

Gran. Eran entre los Arabes, y aun oy son entre los Orientales todos, y antes lo fueron entre los minus, y aun entre la màyor parte de los Europeos, una de las principales comodidades de la vida, y uno de los mas indispensables recreos los Baños; pero sobre todo, los Orientales se excedieron hasta lo summo en este genero de deleytes. No solo lo tomaban por pasatiempo, ò por medicina saludable, sino

que hacian de ellos punto de Religion. Esta especie dimanò sin duda de los Hebrèos; entre estos estaban las purificaciones de el Baño, prescriptas por la Ley en ciertas ocasiones, como estas obligaban en todos tiempos, y en todas estaciones de el año, era muy factible, que se procurasen acostumar, para no resistir à la Ley en tiempo alguno, figurando motivos, que no lo eran, ò que su escrupulosidad, casi supersticiosa, podia sugerirles. Vea V. ya aqui, entre los Hebrèos, los Baños harto introducidos. Los Arabes Simias de los Hebrèos, porque en todo quisieron imitaries, bien, que blasonando de que adoptaban sus costumbres para reformarlas, introduxeron en su monstruosa Religion Idolatra, bien antes del Alcoràn, la purificacion del Baño. Llegabase à esto, habitar en Clima mas calido, que los Hebrèos, y donde una Primavera suave hacer las veces de un Invierno rigoroso; esta razon, y la Religion de la purificacion puso entre ellos el uso de los Baños, como mas preciso. De la Religion, y de la conveniencia hicieron vicio, y mas quando el Impostor los usaba con desen-

enfreno, y los recomienda en el Alcoràn como signo de la interior pureza.

Por este modo se introduxeron los Baños à ser asunto de la mayor consideracion. Ya se les adornaba, con todo caydado, procurabáseles una luz opaca, que no estorvase la delicia de la vista, y al mismo tiempo concilláse toda desenfoltura; se les proporcionaba una frescura, que alagase, y un cubierto, que no diese franca entrada à los vientos. En ellos, el tacto en delicadas Camas. El olfato en suaves olores, que se disolvian en el agua, el oido en los acentos de la Musica. La vista, ya en las Labores, y matices de que los adornaban, ya en otros torpes objetos, que se proponian, y el gusto en las viandas delicadas, que se servian al fin de ellos, hallaban su deleyte. Todo conspiraba à fomentar la luxuria, con capa de ser precisos para la sanidad del cuerpo. Fue tanto en los Arabes lo que se radicò esta passion, que costò mucho trabajo, ya vencidos, y sujetos al Dominio Español, hacerles abandonar este uso de los Baños. No mandò el Rey Catholico, que no se bañasen, por lo que los baños son en sí, sino por-

que en ellos se mezclaban torpemente, y daban rienda à la luxuria mas desenfrenada, con notable detrimento de la Christianidad, que ya profesaban, y con grave peligro, de que padeciese el mismo la de los Christianos viejos, que ò por casualidad, ò por curiosidad, ò por otros motivos concurrían à sus diversiones, y Asambleas. Una costumbre, que viene con el Origen de una Nacion^{no} es muy facil de arrancar, ò de contener. De Herodes el grande se cuenta, que estando bien falso de medios, para mantener en Roma, donde le tenia su interés, la autoridad Real, que casi estaba ya arrancada de su Persona, se privò de otras commodidades mas precisas, y hizo fabricar un Baño, que desvaratò del todo el Papa Bonifacio IV. porque no faltase una circunstancia tan de el genio de su Nacion. Todo lo que le he dicho à V. le será muy obvio en mil Libros, mayormente, en el la Obrita del Padre Luciano de Costumbres de las Naciones Orientales. Y en fin, vea V. el sitio, trasladese à aquel tiempo, y conocerà la brutalidad de los que los usaban. De todo quedan aqui vestigios, los Poyos de las

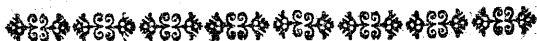
las Camas, los Aparadores de las viandas, las Calderas de el agua, las Tribunas para la Musica, todo le puede informar a V. de lo que llevo dicho.

For. Ya lo veo todo; pero tambien veo algo escrito.

Gran. Esto lo dexaremos pa-

ra el Domingo que viene, porque ya no se ve oy, y entonces acabaremos con este Alcazar.

For. Pues sea en buen hora, vamos hasta el Domingo.



PASEO XXVI.

For. YA, Amigo, podemos decir, à punto fixo, quantos pafos ay desde aqui à la Alhambra.

Gran. Si las veces que avemos subido los huvieramos contado, ya huvieramos hecho el calculo mas que cierto. Ya conozco, que estará V. harro de subir hasta allà arriba. Pocas veces subiremos yà. El Domingo siguiente lo dedicaremos à ver aquella Parroquia, y sus Privilegios singulares. Con esto acabaremos por aora los Paseos à la Alhambra, aunque no el hablar de ella; pues tengo determinado, que el Domingo de Carnestolendas nos vamos à tomar el Sol, y dirè à V. mil antiguallas, y fabulosas tradiciones, de horrores, encantos, y varios spectros, que se han dexado ver en varios sitios de esta Fortaleza, y de sus cercanias, y aun muchas cosas, que se quentan sucedidas en nuestros dias, y se dàn por actualmente sucediendo. Luego los Domingos de Quaresma iremos à andar la Via-Sacra al Monte Santo, y verèmos aquel Santuario, y hablaremos de muchas especies curiosas, que

pertenecen à el, y son poco sabidas, y nada vulgares.

For. Fero echo menos en esta distribucion una promesa, de que V. me es deudor.

Gran. Qual es?

For. La de leerme, y mostrarme las antiguas Inscripciones Latinas, que ay en nuestra Alhambra.

Gran. Es verdad, que soy deudor à V. de esta promesa; pero acabado de ver el Palacio Arabe, bien podemos interrumpir los Paseos allà, porque le ferà à V. de mas gusto saber los estraños modos, con que nos diò Dios la posesion de las Santas Reliquias, que alli se veneran, y las muchas maravillas de aquel Sagrado Monte, que no en leer las Inscripciones Latinas, que aunque es su leccion apetecible, y estimable, no urgen, ò instan tanto, como puede instar la devocion de adorar aquellos Sagrados Hornos.

For. Como V. lo disponga ferà muy de mi gusto; yo estoy todo entregado à su conducta, y así no tengo que replicar. Demàs, que como esto en V. es un favor unicamente

bijo de su deseo de instruirme, lo debo tomar como gustare dispensarmelo. Mas ya estamos en el theatro de nuestra curiosidad. Ya estamos en este opaco Corredor, que dà vista al Patio de los Baños. Lo primero, que V. me ha de hacer entender, son las Inscripciones, que estàn sobre los Posteles.

Gran. Solo en este sitio hablarà V. en una Labor uniforme Inscripciones diversas. Todas juntas hacen un sentido, que està repetido en cada una de las quatro fachadas. Su contenido es este: *Quien en Dios pone su confianza, tendrà buen fin en su negocio. No ay alienos, ni fuerzas en las cosas, sino de Dios el alto, el grande, el que es encubridor del Justo con verdor.*

For. Que sale bien de sus negocios el que confia en Dios, bien sè, que lo saben todos quantos conocen à este Señor. Que Dios, es el Altísimo, que el mismo Señor es el grande por antonomasia, y por Essencia, bien lo sè, y sè, que lo saben los Mahometanos; pero esto de *encubridor del Justo con verdor*, no lo penetro, este Atributo, hasta aora, no lo oí jamás.

Gran. Facilmente lo enten-

derà V. si yo le quento una Historia semejante à otras, que ya le he contado, pero esta tiene de particular una ridiculez, aunque no muy limpia, muy graciosa.

For. Ella conduce para la inteligencia de la Inscripcion, V. no la ha inventado, otros la referiràn quando V. la ha leido, con que quentela tal qual fuere, que yo dispenso por lo que à mi toca.

Gran. Pues, Señor, el Justo por antonomasia entre los Mahometanos, no puede V. dudar, que es Mahoma. Con este titulo se honra èl, y se ensalza hasta las Nubes muchas veces. Con este titulo, le honran à cada paso sus Historiadores Arabes. Con este titulo, finalmente, le invocan en sus ruegos sus sequaces infelices. Ya sabe V. quièn se entiendo por el *Justo*. Aora la Historia: pero yo no me refuelvo à contarla, oygala V. de boca de Japhi-Abu-Abraham, que en su Libro de la vida, y acciones grandes de Mahoma la escrivì, con estas voces, fielmente traducidas al Castellano.

„ Dixo Cottada, dixo Aburram, dixo Abu-horreira: No, „ sotros le vimos con nuestra „ vista ser el favorecido de „ Dios.

5; Dios. Era su comida ordinaria quanto bastara à mantener tres hombres , y era su bebida igual , y le dotò Dios de una digestion saladable , y fuerte. Y era obligado à purgar sus Reliquias (esto lo dice con menos decencia , y lo mismo en repitiendolo) à cada tres horas. Y dixo presentes nosotros ; voy à cumplir con lo mortal : y no hallaba lugar oculto , por ser en un Campo grande , y sin Cuevas ; y como caminase , y no hallase Lugar , se encontró un Arbol , y le dixo ; ven despues de mi , y se arrancò el Arbol con ruido , y salió de la tierra , y lo siguiò andando. Y como llegase à otro Arbol , le dixo tambien : ven detrás de mi , y se levantò tambien de la tierra , con estrepito , y lo siguiò como el Arbol primero ; y parando donde fue su voluntad , se pusieron los dos Arboles juntos , y juntaron sus copas , inclinandose , y le cubrieron con verdor , y frescura mientras cumplió con aquella precision , y luego embió los Arboles à su sitio , y ellos se volvieron adonde antes estaban.

Esta es la Historia , que tam-

bien la refiere , aunque muy breve , el Padre Marracio en el *Prodomo*. Ya V. vè la expresion de la Inscripcion à lo que se refiere , y el enfasis , que tiene.

For. Estoy à decir , que jamás à hombre se le ha fingido igual reclinatorio para el caso. Pero no tiene duda , que no puede ser à otra cosa la alusion de nuestra Inscripcion , y su enfasis.

Gran. Levante V. los ojos un poco mas arriba à la Cenefa , que corre sobre los Pilares , ò Postes. En ella dice : *La exaltacion es de Dios , el estimado , el justificiro ; no ay conformidad sino en Dios , en el he puesto mi confianza , y en el està mi tutoria.*

For. Esto parece facado de un Psalmo ?

Gran. Y quièn lo duda. Pues V. no sabe , que los Mahometanos tienen su version Arabiga del Nuevo , y Viejo Testamento , que hacen mucho caso de estas Santas Escrituras , y que usan de sus textos como de cosas certissimas , assi para lo Moral , como para lo Dogmatico ? Ay entre ellos muy verificados en las Escrituras , assi las leyeran con igual atencion , para conocer sus adorables verdades.

For. Qué Pila tan bella, que ay allí junto al Baño! Y tiene Letras, sírvase V. de leerlas.

Gran. Oygilas V: *Este Vergel es sublimado para su Duño el Rey, y Señor alto, Rey Santo, ensalzador, y defensor de los Moros, y Sublimador de la Ley Abi-abd-Allah, Hijo de Nro. Señor el Rey de los Moros, el victorioso, y mandador de los Moros: Lo guido, y lo ensalzó Dios.*

For. Esos otros Letteritos ya conozco son el Blason de Abi-abd-Allah. Este Patio à que se entra por esta Puerta estrecha debió de ser Jardin, así se colige de la Inscripcion de la Pila?

Gran. Así parece. Lo que ay en el que V. vea son las piedras de que está hecha aquella pared, estas son las que dixe à V. veria con las mismas Labores, que las que componen la pared de la Calle primera, à izquierda como entramos en la Alhambra, y que han parecido à algunos con Caràcteres Phenicios antiquísimos.

For. O yo entiendo poco, ò lo que aquí veo son algunas Labores curiosas, y tal qual dición Arabe, entre ellas, haciendo juego.

Gran. Esto es, y no otra co-

sa. No nos detengamos, vamos à ver un primor de la Escultura, vamos à la Sala de las Ninfas.

For. Qué bella Bobeda! Esto está debaxo de el Quarto de Comares. Y no tiene Inscripcion ninguna?

Gran. No señor, nada ay aquí que hable, solo essas dos Estatuas lo habian todo, porque parece que están vivas.

For. Hermoso primor son las Ninfas!

Gran. Vè V. esse modo de mirar las dos à un lado mismo, y aun à un mismo punto? Pues ambas dirigian su vista al sitio donde havia oculto un gran Tesoro, que consistia en unas Jarras muy grandes llenas de Oro, que las verà V. en los Adarves.

For. Feliz encuentro. Y aquella Saletica?

Gran. Ya se acordará V. que quando vimos la Sala de los Secretos, le dixe hariamos la experiencia en otra Salica de la misma Fabrica, que veriamos, donde sin el riesgo de una ruina amenazadora podria V. saciar su curiosidad.

For. Entrèmos, pues, que lo deseo mucho. La misma Fabrica es, solo que está à quatro angulos, quando la otra está à ocho,

ocho, pero el efecto será el mismo. Pongase V. à hablar en aquel angulo, y yo correré por todos los otros, y oyré. En este, que está enfrente oygo grandemente. Tambien oygo en los otros dos, pero con mucha confusion. Vamos al medio, debaxo de la clave oygo mas que en los angulos de los lados, pero no tanto como en el opuesto al en que V. habla.

Gran. Esto es efecto, de que se derrama el ayre hàcia abaxo sin la direccion, que le comurica la Canal de los angulos, y hace la undulacion en perfecto circulo.

For. Pues què para formar el sonido, se mueve en circulo el viento?

Gran. Si señor. Lleva dos movimientos, uno expansivo, que es desde el Centro hasta la circunferencia, y otro en gyro al rededor del Centro mismo. El primero, que es semejante à aquellos circulos sucesivos, que forma el agua, quando en una balsa se arroja una piedra, que son perfectos, y se van estendiendo al paso, que con total igualdad se apartan de el Centro, sirve para llevar el sonido à distancia, y por esto se oye todo al rededor de el cuerpo sonoro; y como estos

circulos, ò undulaciones à medida, que se van estendiendo, van perdiendo de su fuerza, ya por la mayor distancia de el Centro, ya por el resorte de las partes de viento, que debean impelir, que à la mayor distancia las van hallando en mayor numero, và siendo menor el sonido, mientras mas distancia ay del cuerpo sonoro. El otro movimiento, es en gyro al rededor de el Centro, este es el que forma el turbillon, que es el todo de la consistencia de el sonido, y de este nace el primero: porque movido un cuerpo en gyro, procura apartarse de su Centro, y hace fuerza para ello, de lo que resulta mueva à los cuerpos, que están detrás del, ò que le estorvan esta huída.

For. Y què todo cuerpo, aunque pesado, movido en gyro se intenta apartar de su Centro?

Gran. Si señor. No ha visto V. tirar una piedra con la honda? Al darle bueltas, puesta en la pala, quando sube hàcia arriba bien ve V. que no se cae; es, que movida en gyro lejos de buscar el Centro lo renia, y por esto se mantiene sin dexar la pala de la honda donde está sentada, y de este huír de el Centro nace aquel

violento impulso, con que parte mucho mayor, que el que llevará despedida sin haverla antes movido en gyro. Parece, que todo esto es ageno del asunto nuestro; pero aora và V. à hacer una experiencia, que contrayga esta Philosophia à nuestro caso, y lo ponga à V. en estado de evidencia. Tome V. este alfiler, y con el golpe suave de una Llave clave en el rincon, ò angulo que guste esta delicadita tira de papel. Observe V. aora su movimiento, mientras yo hablo en el angulo opuesto.

For. Ya veo, que se mueve de dos maneras, como impelida hàcia abaxo, y como movida vortiginosamente hàcia la izquierda.

Gran. Pues esse movimiento vortiginoso es el que le imprime la masa movida en el turbillon de ayre, que se pone en accion para la voz, y el impulso hàcia abaxo es la undulacion, ò succession de las oleadas de ayre, que empezando en un pequenito circulo junto de mi boca, se vàn propagando en mas, y mas extenston, uno despues de otro hasta la distancia à que alcanza el resorte. Ya puede V. traer à la memoria la comparacion del Arroyo

de ayre, que se mueve al tiempo, que habiamos de este Phomeno, quando vimos la otra Sala, y de todo puede V. inferir el mecanismo de este efecto, que tanto ruido ha hecho siempre.

For. Solo siento, que para penetrarlo bien era menester mas instruccion, en la textura de el ayre, y naturaleza de los cuerpecitos de que està compuesto, poniendo tambien todo cuydado en las leyes de el movimiento, asunto, que me es quasi imposible, ya por la falta de tiempo, ya porque embebiendo yo en los principios de la Pseudo-Phisica, que nos enseñan en las Escuelas, conozco, que ha de ser muy duro de perceber este, y los demàs Systemas, que se acercan à la verdad.

Gran. Pues si V. conoce yà, que se acercan à la verdad, ya tiene la mitad andado; porque como la verdad es la faciedad del entendimiento, con facilidad se dexa imbuir de lo que es naturalmente su esfera.

For. Puede ser, que acabando la materia de nuestras curiosidades, si yo permanezco aqui.

Gran. Qué? Querrà V. que en nuestros Paseos hagamos una

una-Philosophia común, política; y para decirlo así, Philosophia de Damas, y Cavallos, facil, clara, gustosa, y verdaderamente instructiva.

For. Si señor, esso mismo.

Gran. Pues esse pensamiento, ya yo lo tenia; y si Dios quiere, y V. permanece aqui, para Septiembre empezamos con él, que hasta entonces no podremos haver acabado de ver las infinitas cosas singulares, que nos quedan.

For. Pues dexémos à el tiempo suyo este asunto, y volvamos à las Jarras, que V. me dixo contenian el Tesoro. Estas donde se hallan?

Gran. En los Adarves. En un Jardincico muy precioso, que lo adornò, y puso en muy bello estado el Marquès de Mondexar, con el Oro de este Tesoro, y tal vez fue su designio perpetuar alli la memoria, colocando las Jarras en él como piczas muy exquisitas. Vamos alla, y lo verá V. Entrèmos por esta Puerta, y saldremos por la otra.

For. Què Jardin tan precioso! Què vista tan admirable! Veamos las Jarras. Què dolor! Què maltratadas. estàn! Y lo peor es, que expuestas à la inclemencia, cada dia se iràn deteriorando mas.

Gran. Se llegaràn à extinguir. Ya no quedan mas de essas dos, y aquellos tres, ò quatro pedazos de la otra. Cada uno, que entra aqui, procura sacar su memoria, y así lo han pagado las Jarras.

For. Pues estas dos entre las hermosas Labores, que forma su vidriado exquisito, tienen Inscripciones.

Gran. Si señor: pero ya ve V. lo laceradas, desconchadas, y maltratadas, que estàn, que no es posible leer nada. Solo en esta primera se percibe dos veces el Nombre de Dios. Otra diction entera no ay en todas ellas. Esto es lo cierto, como V. mismo lo ve, por mas que alguno, ò algunos se lisonjèen de haver sacado las copias, à menos que no fuera 60, ò 80. años ha, que tal vez estarian entonces mas legibles, y menos estropeadas.

For. Con que el no poderse leer impide tal vez, que ignorèmos el Rey à quien perteneciò esse Tesoro. Salgamos por la otra Puerta, que V. me dixo.

Gran. Vamos, pero antes vea V. aquella Cabeza Romana.

For. Y por què Romana?

Gran. Si he de decir à V. la verdad, yo no lo sè, los inteligentes estàn divididos, los mas

la califican de Romana: Yo no entiendo en esto palabra, y así le llamaré Romana, por ir con la corriente. Lo cierto es, que Romana, ó Arabe, está muy bella, y con un ayre, que parece viva. No estrañaria yo, que fuese esta Cabeza Arabe. Pues acaso si hubo Arabe Escultor, que hiciera las dos Ninfas, que acaba V. de ver, que mucho hicieran los mismos Arabes esta Cabeza? No fue la Escultura peregrina entre los Arabes. Comunmente se cree por una tradicion constante, que yacen ocultas muchas muy bellas Estatuas de piedra, con que los Arabes tenían adornados sus Atrios, y Palacios, en los Soterraneos de la Casa Real; y se asegura à noticia, de que son en crecido numero. Deseando estamos todos, que llegue à verificarse una voz, que dias pasados se cundió, de que el Rey havia dado comision à D. Diego Sanchez Sarabia, Academico de la Real de San Fernando, para que hiciese todas

las diligencias posibles, para hallar estos escondidos Monumentos.

For. No tengo yo repugnancia en creer la Escultura Arabiga; y me alegrara mucho de este descubrimiento; para confirmar mi creencia, y evidenciar la pericia de los Arabes en esta bella Arte. Ya salimos por la otra Puerta; que Pozo es esse?

Gran. Uno de los mas singulares, que V. avrà visto, y tal vez el unico. Es Pozo, porque nace à el agua, y es Algive por su fabrica, se cree anterior à los Moros, el agua es delgada, saluberrima, y sabrosissima. Es preciso, que abunde en los conductos por donde pasa alguna raiz semejante en los efectos al Ruibarbo; porque este agua, tiene la misma virtud, que la tintura de esta Raiz.

For. Pues bebamos de ella, y vamos, que es ya tarde.

Gran. Sea en buen hora; à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

PASEO XXVII.

348

Por. **C**On que Amigo, leyò V. la Gaceta, de que hablamos, oy hace quince dias?

Gran. Si señor, vamos hà-
 ría la Alhambra por ultima
 tarde desta temporada, y ha-
 blarèmos de ella por el cami-
 no. La Gaceta, està veridica,
 juyciosa, y amena, pero es
 evidente, que se equivoca en
 dos cosas, la una expresamen-
 te, y la otra, que es preci-
 so se infiera de la primera. La
 equivocacion expresa es de-
 cir, que la Mezquita Mayor,
 ò principal de aquel Real Si-
 tio, era la que oy es Iglesia
 del Convento de Reverendos
 PP. Franciscanos Observantes,
 ò que sobre las ruinas de es-
 ta, se edificò aquella Iglesia.
 No se pare V. en los terminos,
 que no es mi animo decir las
 mismas palabras de la dicha
 Gaceta, sino la substancia.
 Ahora, como es constante, que
 en la principal Mezquita se de-
 posito la recien erecta Iglesia
 Cathedral Metropolitana de
 Granada (devo tambien pre-
 venir à V. que llamo recien
 erecta à la Iglesia, entendiè-
 do la formacion de su Ilmo.

Cabildo, que por lo que ha-
 ce à lo formal de la Iglesia,
 no nos es licito dudar, que la
 erigió, nada menos, que el
 Señor Santiago) el que afirma,
 que en esta Mezquita se levàn-
 to la Iglesia del Convento de
 San Francisco, necessariamen-
 te, dice por illacion, è impli-
 citamente, que este Convento
 logra el honor de poseer la
 Iglesia, que fue primer assien-
 to de tan Ilustre, Sábio, y
 Venerable Cabildo. No del-
 merecen los PP. Franciscanos
 esta, y otra qualesquiera hon-
 ra, pero teniendola indubita-
 blemente los de la Casa Gran-
 de, puesto que aquella Igle-
 sia fue asiento de la Metropo-
 li, no es justicia, que se con-
 funda esta posesion con la otra,
 y que por tener esta, se le de-
 fraude à la Iglesia de la Pa-
 roquial, lo que tan devidamen-
 te le pertenece. Para eviden-
 ciar esto, bastaria el titulo, con
 que esta Parroquial se halla
 condecorada en muchas Cedu-
 las Reales, ya antiguas, ya
 modernas: llamante, pues, la
 Iglesia Mayor de Santa Maria,
 de la Encarnacion. Este titulo
 de Iglesia Mayor le pertene-

Dd

ciò

cio por asientó de la Metrópoli, y después por aver sido el primer cuydado de los Cathólicos Monarcas, Don Fernando, Doña Isabel, Doña Juana, Don Carlos, Don Phelipe Segundo, le continuaron todos el honorífico Título, y lo mismo hicieron los Señores Reyes, Don Phelipe Tercero, Phelipe Quarto, Carlos Segundo, y Phelipe Quinto, de todos los quates, ay en su Archivo varias Cédulas, que son autentico testimonio de esta nomenclatura. Luego, si por aver sido primer asiento de la Metrópoli, tuvo el nombre de Mayor, y de la Encarnacion, nombre, que como Advocacion unica conserva oy la Iglesia Metropolitana, y fue la Metrópoli, erigida en la Mezquita Mayor; en la Parroquial estuvo esta, y no en el Convento de Padres Franciscos.

For. Qué le mueve à V. à una apologia tan ardiente de esta Iglesia?

Gran. Nada mas que el amor à la verdad, que debe ser el principal motivo de quien instruye, y además, cierta particular inclinacion que le tengo, nacida de un singular beneficio, que en ella recibí de Dios, que me ha

sido la fuente de mis buenas dichas.

For. Pues tiene V. razon de defenderla. Y no podrá V. producir algun testimonio, que afirme lo que dicho?

Gran. Muchos pudiera producir, porque ay en aquella Iglesia un Archivo muy precioso, y curioso, y al mismo tiempo muy abundante, donde son infinitos los testimonios que ay de lo que he dicho, y de otras cosas que dirè. Pero por no molestar à V. Creo, que bastará el manifestarle, y leerle una relacion muy rara, y curiosa, que dice lo que llevo expressado, y mucho mas. Ya estamos à la vista de la Iglesia.

For. Ola! Esta es gran fabrica. Esos caxones, estas esquinas, esta proporcion, esse ayre, es todo muy esquisito. Quien fuè el Artifice?

Gran. Raro ingenio fue la relacion dicha; le informará à V. Esta Iglesia era la Mezquita Mayor, en ella se depositò, y estuvo la Cathedral, mudada esta, quedò la Parroquia, que se puede tener por Protho-Parroquial de la Ciudad; hudióse la fabrica de la Mezquita, era Arzobispo el Señor Don Pedro Guerrero,
quica

quien ordenó, que se passase la Iglesia al Salón referido el otro día, allí estuvo casi treinta años; los Beneficiados, y Capellanes, clamaban al Rey por la reedificación: el Rey lo mandó dos veces à el Arzobispo, no hubo remedio de que se hiciesse la obra, finalmente, el Illmo. Señor Don Juan Mendez de Salvatierra, la empezó, y la concluyó el Illmo. Señor Don Pedro de Castro, que restituyó à ella la Parroquia, del Salón donde estaba depositada. Todo consta de las Cédulas del Rey, y memoriales, dados por los Beneficiados, y tambien de la relacion, que à V. he dicho, que es esta.

COPIA DE UNA RELACION del Licenciado Fernando de Molina, Beneficiado de la Alhambra.

En el año del Nacimiento de N. Salvador Jesu-Christo de 1581 en la Indición 9 à 11 de Septiembre, del Pontificado de N. S. S. P. Gregorio por la Divina Providencia, Papa XIII año 10, y 10 del Imperio de Rodolfo, hijo del Emperador Maximiliano, Rey de Romanos, reynando el felicísimo Clementísimo, Philipo Segundo, Rey natural, legiti-

mo de las Españas, hijo del invencible, y gran Monarca, Emperador Carlos Quinto, Lunes, despues de medio dia, el Illmo. Principe, y Señor Rmo. Don Juan Mendez de Salvatierra, Dignísimo, y fortísimo Pilar de la Iglesia de Dios, y por su divina gracia, Arzobispo de Granada, el 9 en orden; en la Alhambra, fortaleza de ella, siendo Alcayde, el Illmo Señor Don Luis Hurtado de Mendoza, Marqués de Tendilla, ante las casas de su Ilustre Palacio, arrimado à las que eran del Capitan Don Arias de Mansilla, Veintiquatro de Granada, ante un Altar muy ricamente adornado, con Doseles, colgaduras, frontales de sedas, y brocados, candeleros, y todo servicio de plata, vestido de Pontifical, bendijo una piedra blanca de finísimo marmol, de dos tercias en largo, y una en ancho, poco mas, ó menos, en la qual estan escritas estas letras, por este orden: En la cabeza de ella *Regnante Philipo II*, y en medio las armas de el Rmo. que son un escudo, Capelo, y Cruz, en la parte superior del qual, está un brazo con una Cruz en la

mano, en campo azul, y en el circulo esta letra: *Hæc requies mea in sæculum sæculi*, y en la parte inferior una palma, y encima de ella una piedra, y al pie un Leen atado en campo verde; y debaxo del escudo, la dicha piedra *Archiepiscopo Joanne Mendoza à Saluatierra*; y en lo ultimo de ella: anno MDLXXXI. La qual postrado de rodillas el Rmo. con sus proprias manos, aviendo puesto debaxo cinco monedas diferentes en forma de Cruz, assento, y puso por fundamental, en un encage vaciado, en la propria peña, en medio del cimientto del testero de la Capilla Mayor, que viene à ser debaxo de la Torre de las Campanas de la Iglesia de Santa Maria de la dicha Alhambra; siendo Beneficiados, y Capellanes de ella los muy Reverendos Señores, el Lic. Pedro Bueno, el Doct. Pedro Guerra de Lorca, y el Lic. Fernando de Molina, Beneficiados, y Curas: El Doct. Geronymo de Luján, Medico, Capellan Mayor: El Bac. Berlanjilo de Pinar, Antonio de la Serna Carcafona, Pedro Perez de Larrea, Pedro de Quesada, y Diego Rodriguez, Capellanes perpetuos: Pedro Ximenez de las Bacas,

Sacristan: Antonio Rodriguez, y Martin Moreno, Acolytos; fue fundada con Acuerdo Real, en el sitio que antes estaba, por muchos respetos, y el principal por que es Sitio Consagrado, que despues de aver sido la Mezquita Mayor de los Moros, se Consagrò para Templo de Dios, y para Iglesia Mayor de Granada, donde hubo Dignidades, Canonigos, y Racioneros, y fue la primera que hubo en la Ciudad, despues que fue ganada de los Moros, en dos de Enero del año 1492. por los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, Visabuelos del Christianissimo Rey, Philipo. En el descubrimiento, y alegrar de los cimientos, se hallaron muchos edificios, con demonstraciones, y señales, de aver sido edificados de antes, que la dicha Mezquita fuese fundada. Administraron al Rmo. en esta Bendicion los Illustres, y muy Reverendos Sres. el Lic. Diego de Verdeñosa, Canonigo de la Sta. Iglesia de Granada, y Secretario del Illmo. El Doct. Lorenzo Suarez, Racionero de dicha Iglesia, y Visirador General de Granada. Francisco Fernandez Palero, Capellan de la Real Capilla de Granada, Thezorgero del Illmo. El Mro. Juan de

De Solis, su Mayordomo, Beneficiado de la Parroquial de Sta. Ana de la dicha Ciudad; El Lic. Mendez, Cruciferario. El D. Juan Ortiz de Salvatierra, Visitador Particular. El Lie. Pedro de Paz Maldonado, Secretario del Cabildo de la Santa Iglesia de Granada, y Confesors del Illmo. y los dichos Beneficiados, y Capellanes; de entre los quales, dos de los dichos Beneficiados, Pedro Bueno, y Fernando de Molina, y dos de los Capellanes, Antonio de la Serna, y Pedro Perez, en unas pequeñas andas muy doradas de oro, y seda, llevaron en ombros, y Procesion con Cruz alta, y Cyriales, la dicha Piedra fundamental, despues de bendita, acompañados de la demas Clerecia, y del Rmo. cantando los Psalmos, y Antiphonas, que el Pontifical manda, hasta el Lugar supradicho, do avia de ser puesta; y despues de sentada, los Ministrales, que antes con mucho regocijo avian servido, y adornado en tan solemne, y divino acto, entonces, con suave armonia, tocaron por gran rato, pulsaron Campanas, dispararonse algunas Piezas de Artilleria, y Morteretes, que por orden de Chiftoval Nuñez de Armijo, Ca-

pitán de ella, para este efecto se avian aprestado, y mucha Arcabuceria, y Caxas de guerra, que Garcia de Eredia, Capitan de la Infanteria de la dicha fuerza, avia ordenado à su Alferéz, Rodrigo de Saravia, y à Juan Lopez Pizaño su Sargento, que para este efecto la juntasse toda, y para hacer una salva al Rmo. à la entrada, y otra à la salida de la dicha fuerza. Asistieron à este divino acto los muy Illustres, y Reverendos Señores, el Lic. D. Berlandilo Manrique, hijo del Conde de Paredes, Dean de la Sta. Iglesia de Granada. El D. Juan de Fonseca, Prior. de com. Fr. Garcia de Rivera, Confesario General, que fue del Orden del Seraphico P.S. Fraaciscito, y al presente, uno de los quatro Definidores de la Provincia. Fray Diego Ramirez, Guardian del Monasterio de la dicha Fuerza; y otros RR. PP. del dicho Orden. Los muy Illustres Señores Alonso Velez de Mendoza, lugar theniente de Alcaýde, por el Illustrissimo de Mondejar, D. Geronymo Brisseño, Veintiquatro de Granada, D. Geronymo Medrano, Veedor de la Gente de Guerra de todo el Reyno, y otros muchos Cavalleros, y

gite particular. Muchas Ilustres Señoras, entre las quales asistieron la Illma. Sra. Doña Brianda de Guzmán, Marquesa de la Algava, Doña Michaela de la Cueva, muger del dicho D. Geronymo Brifeño: adornadas las ventanas, dō estaban con dōseles de varios colores, de todo lo qual la vista recibia diversos contentamientos. Era Alcalde Mayor de dicha Fuerza, el Ilustre Señor Diego Lopez de Pedroña; Accessores los Ilustres Señores Licenciados Pedro Ternel, y Miguel Sona de Herrera. Alcaldes con el Illmo. de Mondejar, de la puerta principal de dicha Fuerza, el Capitan Francisco de Trillo, Veintiquatro de Granada. De la Torre, y quarto de Comares, Alonso Arias Riquelme; del quarto real de los Leones, Pedro de Lujan de las Torres del Omenage, y Alcazava, Diego Ferruz. Alguacil Mayor, Juan Martínez, y Alcayde de la Carcel. Fue Maestro Mayor de esta obra, Juan de la Vega, natural de *Secadura*, Pueblo en la Montaña, que en esta ocasion lo era de la Obra de la Real Audiencia de Granada, y de la de S. Salvador, Iglesia Colegial, y Parroquial del Albaecin de la dicha Ciu-

dad, hombre famoso en su Arte.

Por. Apenas se abra escrito jamas relacion mas circunstanciada, ni tampoco se abra jamas puesto una piedra con mas solemnidad.

Gran. Todo lo merece una Iglesia, que se debe mirar como Primada de las Parroquias. Siempre la han tratado con mucha distincion los Reyes, y Prelados, y hasta en el Synodal se le pone en el rango de las Iglesias Collegiales; vealo V. si gusta en el Tit. 5. De Celebrat. &c. §. 8. fol. 89. buelt. Y con efecto, como tal ha estado, Aun se guardan en el Archivo los puntos quadrantes, y demas recaudos de notar las horas, que se deben celebrar por sus Capellanes perpetuos. Tiene Privilegio para celebrar Procecion de Corpus, Letanias Mayores, y Menores, y por consiguiente, no se entienda con esta Patroquia el llamamiento à estas Procepciones. En ella se hace particular Procecion de Bulla, sus Beneficiados gozan las preeminencias, y honores de Capellanes Reales: Ellos tienen concession de cierto aumento particular en los Pontificales, que no tienen los demas Beneficiados, y en fin, han

fi

lido siempre tenidos, como exceptuados por un privilegio que dimanó de esta Mayor, y primera Parroquial.

For. Y todos estos Privilegios están en uso?

Gran. No señor. Pero nada ay en contrario, todo fuera que los Illmos. Prelados, mandaran observar à la letra las fundaciones de las Capellanias, y que los Capellanes asistieran, mandandolos multas por las faltas como se debía hacer.

For. Y la Columna que à la entrada vi en el reducto exterior, que quiere decir?

Gran. En lo alto de ella estan colocadas unas Reliquias de los Santos Martyres, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas, Religiosos Franciscanos, que padecieron en esse mismo sitio à manos de los Sarracenos. Mandòlas poner ai el Illmo. Sr. D. Pedro de Castro, en cuyo Pontificado se acabò la Iglesia, para memoria de el glorioso triumpho de estos Stos. Y para que se tuviesse veneracion à el Sitio de su martirio. Su Inscricion, como otra que està fixada en la pared meridional de la Iglesia, las leeremos quando vengamos à ver las demàs Inscriciones latinas de este Sitio.

For. Me parece, que en la relacion que hemos leído, se mencionan tres Beneficiados, y Curas de esta Parroquia, como son oy dos no mas, y no son Curas?

Gran. Uno de los Beneficios, quando el sitio empezó à decaer, se trasladò à la Parroquial de S. Justo, y Pastor, y en quanto al Curato, han tenido los Prelados por bien de ponerlo en sugeto distinto, tal vez porque siendo uno el que tenga esta obligacion sin obra alguna, pueda dedicarse todo à su cumplimiento.

For. Y Bullas de Jubileos, y gracias Apostolicas, no ay en esta Iglesia?

Gran. Sin termino Amigos son muchas las que ay, y mas las que se han extraviado, y en el dia seria mas el extravio si el infatigable celo del Cavallero Beneficiado mas antiguo, no huviera todo dedicadose à la restauracion de gran parte de lo perdido, y ha conseguido ya poner el Archivo de esta Parroquia en estado de ser uno de los mas copiosos, estimables, y ordenados de esta Ciudad, y no dudo, que conseguirà la perfeccion de esta obra.

For. Notable Iglesia, Amigo, es muy digna de ser estima-

des de este Alcazar, de donde se
se advertidas.

grande lo
con
de
se
y
ciate
un romaner,
obras, al
sion de Madrid, de 1627 que
acaba así:

En tu seno ya metienes
con un deseo notable,
de que alimenten mis ojos
tus muchas curiosidades,

Dignas de que por gozarlas,
no solo se desamparen
las comarcas del Betis,
mas las riberas del Ganges.

Y que se pasen por verlas,
no solo dudosos Mares,
mas las nieves de la Scitia,

Gracias,
Deseo de Amiguetades.

For. Aunque este Roman-
ce hoy de los mejores que hi-
zo el Autor, publica muy bien
el concepto, que hizo de esta
Ciudad, y a la verdad, en mi
sentido, me mucho que digera,
de la ciudad de Salamanca
ya hasta el Domingo.

Oras. Sea en buen hora, y
lo cito a V. para que vamos a
tomar el Sol a las Barreras, don-
de hablaremos de mil cosas, que
se cuentan de este sitio, y sus
contornos, que aunque las mas
fabulosas, conviene alguna vez
divertirse con cuentos, mayor-
mente en un tiempo que lo per-
mite.

For. Sea en buen hora, y a
Dios amigo.

PASEO XXVIII.

Bien podia V. Amigo
 verme, dicho,
 quanto placer se hacian en es-
 ta Ciudad, de ver à un hom-
 bre perdido el tiempo, en un
 lo esto por diversion propia
 del tiempo?

Gran. Pues que, han juga-
 gado con V. Carnestolendas?

Fon. Pero muy à lo serio, y
 me burlaron hasta picarme,
 porque fue por lo erudito; Oy-
 ga V. el caso: en la Tertulia,
 donde suelo pasar las noches,
 se ha aparecido muchas de ellas
 un Erudito, que rebosa critica
 por todas sus coyunturas, este
 me ha sabido varias veces,
 con las memorias que V. sabe
 voy formando: à noche me
 n. ostrò un papel con estas qua-
 tro letras Q.E.S.D. el presume
 de famoso charlante, y lleva-
 ba prevenido este discurso.

„Alguna vez aviamos,
 „Señor Antiquario, de tributar
 „rendidos cultos à la deydad
 „del originario Clero. Llegò
 „finalmente el termino por-
 „que ansiaba mi espiritu; todo
 „se ha exhalado en vortigino-
 „sas agitaciones, por llegar al
 „centro, en que se tranquiliza.

„ Si amigo, deseaba yo ver à
 „ V. con migo en amphiteatral
 „ arena. Este dibuxo que tran-
 „ sirió al candido espacio del
 „ barido lino mi cuydado, es
 „ copia de los gravados solita-
 „ rios elementos, que caracte-
 „ rizan la anota superficie de
 „ un terlo, y carcomido escu-
 „ do. Una pared de una Hermi-
 „ ta para renacer phenix de sus
 „ ruinas propias, iba à medir
 „ el pavimento con sus mal sos-
 „ tenidos zocolos, y en medio
 „ de sus envejecidos cantos,
 „ diò à luz este destello de la
 „ antiguedad, à mi se destinò el
 „ cuydado de la copia, y à V.
 „ queda el de exponernos su
 „ contenido, que quien tanto
 „ abanza en intrincados abyf-
 „ mos, facilmente podrá paten-
 „ tizar, simples romuleas ini-
 „ ciales.

Yo quedè abortto, de ver
 con quanta satisfaccion habla-
 el hombre este raro language,
 y mas lo quedè al ver con quan-
 to aplauso de los oyentes, pu-
 so fin à su singular discurso. No
 faltò quien lo confirmò con el
 nombre *Demostenes*, y alguno
 lo puso en la clase de los Cori-

Ec pheos

que este escudo , debería ser , ò aver sido de S. Miguel , y leer sus letras *Quis similis, erit, Deo,* Yo me avergonçè , ellos se burlaron , y durò la mofa , hasta que se deshizo la Asamblea.

Gran. Con esto le servirá à V. de leccion , y otra vez no se precipitarà à dar lecciones tan sin pensar todas las circunstancias. Lo que tiene bueno , que el tiempo disculpa unas burlas , que no son perjudiciales. Mas ya estamos en las Barreras.

For. Sentemonos al Sol , que desde aqui descubrimos la Alhambra. Qué puerta es aquella , que està entre dos Torres , sobre un Cubo al parecer hueco?

Gran. Esta Puerta , y esse Cubo son , y han sido el terror del Pueblo todo. En la realidad , esto no tiene mas mysterio , que ser la Puerta antigua , donde estava el Cuerpo de Guardia principal , y esse Cubo no es otra cosa , que un parapeto con varias estancias , una debajo de otra , para los varios usos de la buena defensa. De aver visto estas estancias , à que se baxa por unas gradas de una à otra , han figurado que son siete , no siendo mas que quatro. Se cree , que nadie ha podido passar del quarto suelo , por-

porque varias veces que se ha intentado por hombres de valor, han sido rechazados, unas veces, por un furioso viento, que no solo ha apagado las luces, sino que ha dexado casi immovibles à los que baxaban, otras veces, por un espantable Etiopie, que les ha amenazado de muerte sino se volvieran. Y otras veces por un Egercito de Moros, que no han permitido el paso, por esto ha sido siempre temido esse impenettable sitio. Ello es verdad que no se ha podido pasar del quarto suelo, pero la causa ha sido, que no ay otro mas abajo, y jamàs han salido los Moros, ni el Etiopie, ni han sido molestados por los vientos los muchos, que hacian cada dia à estos suelos, teatro de vedados comercios, ni espantò vision alguna, à una infeliz, que el año de 747 vino aqui à dexar en la obscuridad un tierno infante, cuyo principio aun avia sido mas obscuro, que el lugar de su nacimiento: por lo que se mandò tapar la entrada à estos suelos, y levantar la pared del Cubo, para impossibilitar la subida. De aqui se dice salir un terrible animal à quien dan el nombre de *Caballo descabezado*, y otro que se llama el *Belludo*, uno, y otro per-

petuos guardias de los inmensos tesoros que dejaron los Moros en estos contornos, entregados à su infernal custodia. Estos dos vestiglos pasean todas las noches essas alamedas, y veredas, y ay hombre que los ha visto. Dos viven oy, el uno sugeto muy distinguido, y muy conocido, y el otro soldado, hombre de mucha razon, por lo que merecen toda fee, en juicio, y fuera del; pero como *aliquando dormitat Homerus*, V. harà juicio del caso, y yo sole se lo contarè como cada uno de ellos delante de testigos me lo dixo.

El primero, una noche à la una, encontrò uno de estos dos animales fieros, dice, que no sabe si era el Caballo descabezado, ò el Belludo, pero que se inclina à que era este ultimo, porque le pareció, que tenia lana, y no pelo. El traia un Cortejo de caballos invisibles, que solo se hacian sentir por el ruido de las pisadas, luego que lo sintió cerca, echò mano de un sabre, que llevaba, y le tirò tres, ò quatro tajos, à que el Fantasma, no se diò por emendado, tal vez le daria miedo el ver armas, en fin el se fue à su camino, y el vestiglo profugió en la ronda. Esto me lo refirió

el fúgeto , pasando por el mismo sitio donde le sucedió , contrandomelo con todas las señales , passos , y acciones , de fuerte que me parece , no mentiria , segun la eficacia con que lo contaba.

El otro fue mas , porque no solo lo vió , sino le habló , y atestigua , que es un Fantasma de mucha razon , y muy corrés ; dice , que le preguntó donde iba ? Que el respondió , que se retiraba à la Alhambra , donde tenia su casa ; que le replicó si llevaba intencion de sacar algun tesoro ? Que respondió , que no cuidaba de esso . Y que entonces el Vestigio le dixo : pues en no tocando à los tesoros , manda en lo que gustes , y con esto se fue .

For. Vea V. à un diablo tan horrendo , como el de el Meson de Madrid , que habló con el Sargento , y se refiere en el Diabolo Cojuelo de Guevara .

Gran. Señor , toda esta canalla del otro mundo son muy parecidos en las costumbres , y en la crianza .

For. Acuèrdome agora , que estando viendo la sala de los Abencerrages , le preguntè à V. por los muchos prodigios que se contaban de la casa del Cu-

rato , y V. me prometió decirme algo de ella esta tarde . Ya espero , que V. cumpla la palabra .

Gran. Tres son los fúgetos de distincion , que han vivido en la casa , y que me han referido de experiencia , y hecho proprio lo que à V. dirè yo . Dos de ellos Sacerdotes , Curas que han sido de la Parroquia , fúgetos de muy buena vida , de mucha formalidad , y à quienes se debe de justicia toda fee ; y el otro seglar de lo mas distinguido del sitio , fúgeto muy capaz , y adornado de todas buenas prendas . El primero , ya ha algunos años que vivió en la casa , el segundo , ay apenas los años que se mudó de ella , y el tercero la vive al presente . El primero , no me ha especificado caso ninguno , solo me ha dicho , que no tienen numero las burlas , que le hicieron , y las cosas , que vió , y experimentó ; pero vamos al segundo , que entre otros casos , me refirió el siguiente por mas raro . Estaba una noche , que se avia acostado tarde , por haverse derendido cesando la Parroquia en cumplimiento de su ministerio ; recogido por si podia conciliar el sueño , que por ser ya tarde se le avia retirado .

Sintió algun ruido; abrió los ojos, y vió entrar por la puerta del quarto, una procesion de Frayles Franciscanos. Todos se pusieron al rededor de la cama, que por ser verano la tenia en el suelo en medio del quarto; alli estuvieron con gran silencio un buen rato, y el con gran miedo sin atreverse à menearse. En este estado estaban, quando todos à una, hicieron una inclinacion profunda, y se retiraron à un lado de la sala; entonces uno de ellos se levantó su Avito, dió una carrera, y al llegar à la cama un brinco, que la sacó, tras de aquel fue otro, luego otro, y así saltaron todos, despues hicieron la misma diligencia, corriendo àcia el lado de donde antes avian partido, y así estuvieron largo tiempo divirtiendo, hasta que ya cerca del dia, se fueron uno à uno, como avian entrado.

Esto es mucho para ilusion, ò para sueño, demás, que el sujeto dice, que estaba bien despierto, y que reflexó sobre ello varias veces, por otra parte no es hombre de quien se deba presumir embuste, por otra yo no lo quiero creer, y gustaria de que V. me diera un medio, que lo compusiera todo

como tambien para salvar la misma veracidad del sugeto, que tambien me ha referido, que solia oír en el patio de los Leones un mormollo, semejante, y aun mayor, al que ay en el patio de Chancilleria los dias de Tribunal, quando ay mucha gente.

For. Yo amigo, no tengo medio que darle han contado à V. esto en Carneftolendas?

Gran. No señor, que ha sido con toda formalidad, y tanto que oy en el dia, uno de ellos acabando de decir Miffa en S. Cecilio; puesta la mano en el pecho, me bolvió à assegurar la certeza de todo ello. El otro como es testigo, que oy vive en la casa, son infinitas las cosas que me ha contado; pero la mas graciosa, es que asegura, que un dia de estos avian puesto para cocerla una guapa olla de Carnero, Jamon, y Bacca; asocióse, y à la ora de comer la hallaron llena de pedazos de pellejo de Cabra, de Carnero, cordovan, y otras inmundicias, por lo que huvieron de contentarse con el Pan, y los poffres.

For. Amigo, yo pierdo el timo, yo no creo nada de esto, salva la authoritydad de los testigos.

Gran.

162
Gran. Señor mió, yo se con evidencia, que éssos señores dicen verdad, pero no obstante me sucede lo que á V. no lo creo.

For. Y á què atribuyen todas éssas cosas?

Gran. A los Moros, cuya magia les era tan familiar como el Alcuzcuz, bien que el mormollo del pario de los Leones, ay quien diga, que son los Abencerrages, y toda su casta, que vienen todas las noches á pedir justicia de la inocente muerte que padecieron los mas de ellos.

For. Y á quien piden la Justicia?

Gran. A los que los oyen, que puesto, que se figuran, y creen tan oydores, no será mucho que acudan á ellos, tantos pobres Cavalleros sin justicia degollados.

For. Yo rio sin consuelo al oír tales especies.

Gran. Pues mas ha de reir V. si le cuento la que sucedió en la haza de la Escaramuza, el año de los Palenques, y cuydado, que me la refirió una de las mismas partes operantes, que murió en casa de edad de 93 años, el de 1743, y oy ay vivo quien pueda deponer de aver oído el hecho.

For. Quentelo V. por su vida.

Gran. Pues señor, en cierta familia de la Alhambra, se guardaba con los escrupulos de vinculado un papel, que se decía ser versión de una receta Arabe. Lo que el papel contenia en substancia, era la noticia de un tesoro muy quantioso, que estaba en esta haza de la Escaramuza, pero estaba encomendado á la tutela de un feròz Toro, que no debía nada á los que guardaban en Colcos el Bellocino, y sin amansar á este animal, nada se podia conseguir. El modo unico de amansarlo era venir una noche á este sitio quatro personas, tres mugeres que se llamasen Marias, de las que á lo menos una fuese doncella, y un hombre que se llamasse Juan, y fuese soltero. Estos avian de venir lo mas bien aderezados que pudieran, avian de traer bien que cenar, y que beber, y á la media noche sentados en el suelo, en el sitio señalado, se avian de poner á cenar con descuydo, y ó en medio de la cena, ó al fin de ella, segun al Toro pareciera, se apareceria bramando, y partiria con horror ácia el corro, en este formidable lance, no avia sino dexarlo venir, y levan-

vantarse las tres Marias, teniendo en medio de las dos à la Joven; y al joven Juan asidos por las manos, y los dos avian de extender à un tiempo ambas manos, y ponerlas à el Toro en la frente, que con este contacto, quedaria, como una oveja, y al punto mismo se debía abrir el fuelo, y sin trabajo se manifestaria el encantado tesoro.

Esta era la relacion del papel V. una pobre viuda de la familia, que tenia tan precioso vinculo, que por dicha se llamaba Maria, y tenia una hija del mismo nombre; entrò en codicia, hablaron à un mancebo llamado Juan, que vivia en una huerta, y apalabraron à otra chica, llamada tambien Maria, que fuè la persona de quien yo lo oí muchas veces. El Juan tomò su partido, confintió y las alentò quanto supo, hicieron su prevencion de mendados, y buen vino, pidieron prestado quanto les faltaba para su adorno, y con gran sigilo se fueron à su desencanto; tomaron su asiento en lo llano de esta haza, llegò la media noche comenzò la cena, el buen Juan tuvo cuydado de hacer amenudear los tragos; en estomagos poco acostumbrados, hicie-

ron buen efecto, y à pocos minutos de acabada la cena, venció el sueño à las tres Marias. Juan, que estaba alerta les limpiò los bolsillos, y las despojò de todas las alhajas que llevaban prestadas, y dexandolas en su sueño se ausentò.

No fue esto lo menor del caso. Como todo el cuydado de aquellas fantasias, era esperar el furioso Toro, una de ellas soñò que el Toro venia, empezó à dar terribles voces, todas se levantaron, y dando espantosos chillidos, dieron à correr por esta haza, se recobraron del susto, y lo que hallaron de realidad, fue la falta de sus gargantillas, pendientes, sortijas, y demas adornos, y la ausencia del buen Juan, que tan malo avia sido para ellas.

For. Bien empleado, para que se devaron engañar.

Gran. No crea V. que no obstante de tanta receta fabulosa, dexan de haver algunas señales de supersticion, sino de Magia. En una casa de la misma Alhambra, propria del Mro. Don Joseph de Algaratè, Cura que fue de esta Parroquia, y oy Beneficiado de la de San Gregorio, se ofreció hacer una poca obra, y se hallaron una olla

164
olla muy bien tapada, y bien grande, la que contenia dentro un esqueleto de un gallo, bien conservado; tanto que me ha dicho el referido, que tenia su pico, cresta, y espalones, y toda la armazon, y en el fondo de la olla, seis ò ocho monedas Arabigas, las que se caravaron, y oy dia se ignora su paradero. No sabrè dar yo à V. razón del fin deste Gallo, al parecer enterrado vivo en la olla; pero si se la darè à V. de otro invento, que para en mi poder, y que le estimo en mucho; este lo logro mi Padre de mano de Luis Medina, vecino de dicha Alhambra, en cuya casa se hallò. Consiste en un escarabajo grande del tamaño de un Galapago mediano, hecho de un barro muy duro, semejante al barro del Ladrillo. Este està lleno de Caracteres Arabes, todos en cifra, y solo en la cabeza tiene el nombre *Allah* con todas sus letras. Este Escarabajo es un *amuleto*, ò *Talisman*, que se puede decir con seguridad el atchivo de toda la supersticion y fundamento de toda la Magia cabalística; seria muy largo el

imponerlo à V. en todas las especies que embuelvo; basta decirle; que era antes de que le adoptasen los Arabes el Arcano Maximo de la Sabiduria Egypcia; si V. quiere instruirse en esto, vea la Cabala Sarracénica del P. Kirker en la II. Pte. del Tom. 2. del Oedipo Claf. 9. que alli lo trae estampado, y explicado con singular erudicion.

For. Parece que con el asumpto de esta tarde, avia para divertir muchos Pasèos?

Gran. Así es; pero va me guardaria yo de hacer à V. que passase en tan frivola diversion, ni aun parte de otro dia. Esto solo ha sido por razon del tiempo, y porque puede tener la utilidad de que conozca V. lo que se añade à las cosas, que se quentan, y con quanta precapcion se debe uno armar para dar el assenso à lo que oye, ò lee.

For. Yo no me resisto à nada que V. me proponga.

Gran. Pues amigo se acabaron los Duendes, el Domingo vamos al Sacromonte.

For. Pues à Dios hasta entonces.

PASEO XXIX.

For. **C**onquè hemos amigo de aprovechar por todas partes el tiempo?

Gran. Si señor. El tiempo santo, combida à que lo aprovechemos en lo moral, y la racionalidad obliga, à que siempre tengamos en accion el alma para cultivar mas, y mas el entendimiento. Con que puesto que la commodidad, el tiempo, y el destino, nos franquean à un mismo tiempo, entrambos logros, no desperdiciemos la ocasion. Irèmos andando nuestra Via-Sacra, y à la buelta raciocinaremos sobre las antigüedades, que ocurran.

For. Pues ya hemos cumplido con la devocion, diga me V. si pertenece al Sacro Monte esta Hermita del Santo Sepulcro?

Gran. Esta Hermita es de la Orden Tercera. V. habrá leído el Patrimonio Seraphico, y en él habrá visto, quanto puede desear, à cerca de la posesion que tienen los PP. Franciscanos de los Santos Lugares de Jerusalem, y del derecho con que la tienen, y allí habrá V. notado, quanto han gustado los Summos Pontifices de esta posesion,

quanto ha sido lo que la han corroborado, y como los Reyes han hecho lo mismo, en lo que les pertenece, y por consiguiente, quan proprio es de la Orden Tercera el cuydado de los *Via Crucis*, y la propagacion de una tan santa devocion, y tan accepta à los ojos de Dios. Pues amigo, antes del descubrimiento del Sacro Monte, no avia aqui este *Via Crucis*, ni esta Hermita, otros eran los Lugares destinados à estos ejercicios piadosos. Quando se divulgò el precioso hallazgo de las Sagradas Reliquias de los santos Martires, S. Cecilio, y sus compañeros, quando todos los Cuerpos respetables, y Comunidades Religiosas, empezaron à desfahogar su Religion, subiendo à esta Cima Sagrada à adorar las Sagradas Lyfanas, se prendió en los corazones Granadinos un fuego, que por lo ardiente, por lo repentino, y por los piadosos efectos, en que prorrumpió, se pudo creer centella del que abraza à los Espiritus Celestiales. Este fue un deseo de honrar, y venerar este Sitio, que todo el Pueblo concibió, y que rompió en llenar

de Cruces el Sacro-santo Terreno, Los nobles, los ricos, y poderosos particulares, hacian à su costa levantar altas, corpulentas, y bien labradas Cruces, los Gremios, las Cofradías, y las Comunidades se excédian unos à otros con emulacion santa, y hasta los pobres que no podian suportar los gastos, hacian sus cortos dones en Cruces de madera, de suerte, que en muy pocos meses, no avia palmo de tierra en todo el Monte, donde no huviesse una Cruz, llegando su numero, à ser exco-vo, y tanto, que cuydadofo el Illino. S. D. Pedro de Castro, de que la devocion por indiscreta, no frageffe algunas consecuencias, poco ventajosas, prohibiò con Eclesiasticas penas, que se levantassen Cruces, y tomò la providencia de hacer quitar aquella multitud infinita, que ya avia puesto la devocion. Todavía permanecen algunas; sobre esta Hermita del Sepulcro, esta la mas corpulenta, que para memoria de los que la pusieron, tienen su pie àcia el Norte este Epigraphé.

Los Ganapanes en dones. Dieron al Monte Sagrado. Esta Cruz, siendo Prelado. D. Pedro Castro, y Quiñones.

En medio de la Plaza de

los Cochés està otra muy grande, muy preciosa muy embutida de exquisitas piedras, que fue don de el Gremio de Canteros; y algunas tres, ò quatro mas permanecen todavia.

Este fue el principio que tuvo el *Via Crucis* en este camino, de aqui se moviò la Venerable Orden Tercera, à pedir al Ilustrissimo Arzobispo, licencia para formalizar el *Via Crucis*, y con ella se hicieron las Cruces, q̄ costearon varios sugetos, y se fabricò esta Hermita, parte à costa de la Orden Tercera, parte de las limosnas de los Fieles, parte de la liberalidad del Cabildo del Sacro Monte, y todo con la sollicitud de este contemplativo Franciscano Cnerpo, en quien dura oy este cuydado, y quien tiene al un Tercero, que es esse que ofrece la *Via Crucis*, para que recoxa las limosnas, y cuyde del asseo de esse santo, y devoto lugar.

For. Demos por aqui una buelta, y veremos algunos passos, descubriremos de alto estas cañadas. Famoso Arco. Aquella es obra muy antigua, aquella obra amigo, es de Romanos, y con la singularidad, y gallardia, de tener el arco principal sobre si otra orden de arcos pequeños.

Gran.

Gran. En todas estas Cañadas ay arcos de esta misma obra su destino es llevar el agua de un Cerro à otro. Son antiquísimos, y muy fuertes, su duracion lo dà à entender. Estos de este lado estan sin uso, otros q̄ ay à la parte del Norte de estos mismos cerros, que aun tienen sus cañerías, y alguna agua va por ellos.

For. Y este agua de donde viene?

Gran. En lo mas oriental de estos cerros, ay una cañada que llaman de Cruz torneada, esta sube hendiendo el Monte desde el plan del rio Dauro, hasta el Fargue, en esta à la derecha, subiendo, ay dos cuevas profundas, y en cada una de ellas, nace un golpe de agua prodigioso, con tanta abundancia, que se podría sacar una Acequia, tan caudalosa, como la que sale de la Fuente de Alfacar. Estos dos Hidrophilacios, que así les podremos llamar, tenían antiguamente en las entradas hecha una pared en forma de Dique, que contenía las aguas, haciéndolas rebalsar, y rebosar en alto, de esta pared permanecen aun oy algunos vestigios, y en uno de los nacimientos, queda una porcion de ella, que aun rebalsa el agua. De estos re-

manfos se distribuian las cañerías, de que aun ay muchos pedazos, en el dia por varias partes. Y debe V. notar, que aun que estos dos Hydrophilacios eran necessariamente los principales sacrideros por la mayor abundancia, avia no obstante otros de menos consideracion, de los que unos permanecen, y otros solo estan representados en los vestigios. Todas estas cañadas, que forman los cerros que rodean el Sacto Monte, extendiendose casi una legua por Levante, y cerca de otra por Poniente, y algo menòs al Norte, estan llenas de Arcos, unos enteros, otros medio arruinados, y algunos por donde aun corre, aunque poca, alguna muy buena agua. Algunos Pilares ay en el Sacto Monte contiguos à la Casa, que antiguamente corrian con este agua, y aun oy se llaman con el nombre de Val-paraiso, nombre que es característico de esta agua, que lo tomó del lugar de su nacimiento.

For. Mucho me alegrara ver estos arcos:

Gran. Ademas de que era mucho cansancio, hago juicio de ser trabajo perdido, porque visto el que tenemos delante, nada añaden los otros, antes si

son algo menos, pues todos, todos no tienen mantenido mas que un simple ojo de ladrillo, lo que si es digno de que V. lo vea; es el sitio de estos hermosos nacimientos, que sin duda no ay cosa mas digna de ser vista en toda España.

For. Algun dia haremos esse viage.

Gran. Vajemos aora al camino por donde vinimos.

For. Donde va essa cuesta?

Gran. Al Sacro Monte derechamente, es el camino mas corto, pero el mas trabajoso.

For. Es muy antiguo este divino Simulacro de N. Salvador en este sitio?

Gran. Antiguo es, aunque no sabre yo decir à V. de quanto tiempo, pero si le dire à V. una especie que corre constante como tradicion en el Sacro Monte, y valga por lo que valiere. Aquel clarissimo Misionero, y Apostolico Varon, Obispo de Cadiz, el Ilmo. Barcia, se dice, que siendo Colegialito del Sacro Monte, era bastante-mente tarde, para instruirse en los primeros rudimentos de la Logica (yo creeria, que era prueba de un ingenio perspicaz, y vivo; el no poder entender aquellos inutiles embolismos) conoció el Joven Colegial, y

determinó abandonar el Colegio, lo que puso por la obra, y para hacerlo sin el bochorno de decir el motivo, en tiempo que le pareció oportuno, se puso sus avitos, y se dirigió à la Ciudad. Por esta cuesta baxó, y oyó que de esta regita lo llamaban, paróse, y oyó segunda vez la voz de este Divino Señor, que le ordenaba bolviéssse à seguir con confianza sus estudios, hizo lo el, y logró en su buelta la Iglesia de España, un Obrero, y un Pastor, que ha sido modelo, y dechado à todas las Naciones, y que todo el mundo à venerado como à successor del Espiritu de los mas grandes hombres, que vió el mundo. Esto es lo que oí muchas veces, el fundamento que tenga lo ignoro, yo no salgo por fiador de la especie.

For. El caso no es increíble, y mucho menos aviendo sido un Señor Barcia, de quien se refiere, bien que yo me acuerdo de haver oido esse mismo cuento, aplicado al Ilmo. Sr. Montes, Obispo de Cartagena, Colegial del mismo Colegio. Variedad, que puede fervir de fomento à la desconfianza que V. manifiesta, pero que, por antigualla, puede ser objeto de la curiosidad.

Gran

Gran. Cada vez que paso por este sitio, tengo que sentir.

For. Pues que ay aqui de malo?

Gran. Ve V. ese Carmen? Esa hermosa espalera de Naranjos, le ha dado à ese Carmen el nombre. En el, ò porque era fuyo, ò porque lo tomó arrendado, vivió un Eclesiastico, llamado Don Juan de Riscos, este era Organista del Sacro Monte, y passaba aqui una vida apacible. Como no tenia ocupacion en todo el dia, no paraba de meditar obras, una meditaba, hacer por aquella esquina inferior al puente de la Acequia, hizo que empezassen à mover la tierra, que estaba muy dura; una nube que sobrevino, fue causa de que este barranco que baxa, casi desde S. Miguel el Alto, tomase una gran porcion de agua, con la violencia arrastrò del pretil, y de toda la esquina, que avia hecho mover el dicho Organista, fue despues à registrar el daño, y hallò una esquina de una gran piedra descubierta, hizo descubrirla, y era un sepulcro al parecer de Gentiles, à lo menos por tal lo calificaron, la Lapidà que le cubria estaba con su lauda, pero como el Señor Organista no tenia gusto por la antigüedad,

se sirvió de las cinco piedras, que componian toda la Maquina, las que oy se hallan incluidas en el arranque del arco, que renovò un Cavallero Relator, tambien Eclesiastico, que sucedió en la possession del Carmen, excepto la cubiera, que se partiò en dos partes, que la una se extraviò, y la otra estaba ai seis, ò ocho años ha, no aviendo quedado mas de la Inscripcion que medio renglon que decia VIX. A. XXX. Que dice: *vixit annos triginta.*

For. Lastima fue, pero de estas habran sucedido infinitas en esta Ciudad. Estos Carmenes son aquellos tan celebrados de saludables, que ha corrido su fama por toda España?

Gran. Si señor, y tanto, que estando el Eminentissimo S. Cardenal Cisneros en esta Ciudad, destituido de toda esperanza de vida, porque llegó à estar herico; una Morisca se ofreció à curarlo, y lo hizo sin mas medicina, que el zumo de algunas yervas, y el ayre de este rio.

For. Pues el ayre que aqui corre, que tiene mas de saludable, que la frescura, y si esta fuera la causa de ser este ayre medicinal para los hericos, sin duda, que lo sería tambien el
de

de otro qualquiera parage de igual frescura.

Gran. No es la frescura qualquiera, la que se puede apeteecer para el efecto, es necesario, que sea una frescura, que consista en un ayre impregnado de muchas particulas, ò globulitos de agua, y evacuado de sales; por que....

For. V. perdone que le interrumpa, que me ha llevado la atencion, aquel hombre que está en el plan del rio, con aquellos dos rubos, tan atento à lo que con ellos obra; que estará haciendo?

Gran. Está averiguando el peso del ayre en este parage; esse que V. ve es hombre muy dado à la verdadera Phisica, es un Medico, digno de ser comparado, à la idea de un Medico verdadero, digo à la idea porque oy, como todos son Philosophos Systematicos, y esta es qualidad esencialmente opuesta à la ciencia verdadera, sin la que no puede aver Medico perfecto, está este ente en la idea de los hombres, no le conocemos en la realidad. El que V. ve allí tan ocupado en su operacion, lleva ya por quatro veces hecho el examen mismo q̄ aora lo ocupa, y ha hallado que el peso del ayre en el

plan del rio, respecto del de la mitad de esse cerro de enfrente, es como el 5 à el 3 y alguna pequeña parte menos; y el mismo ayre, respecto del de la cumbre, es como el 7 à el 2, y el mismo, respecto del de la Ciudad en su centro es como el 9 al 3, y medio.

For. Y que concluye de saber, que el ayre aqui en el plan del rio, es mas pesado que en el medio, y cumbre del cerro, y en el centro de la Ciudad?

Gran. Concluye, que sobre nadando las ojitas de las infinitas sales, de que el ayre está lleno, à la multitud de globulitos de agua de que abundan levantados del rio, se elevan sobre todo el espacio, que ocupan estas mollecules de agua, y llevan como medio aprisimo encerradas, y aprisionadas dentro de si las mas de las infinitas particulitas de fuego, que vagan en la atmosfera toda, por lo que quedando el ayre quasi solamente cargado de los globulitos de agua, quasi sin sales, y con poco fuego, queda mas pesado, como que por falta del fuego, queda mas denso, y por esta misma falta mas apto para refrescar.

For. Pues si del mayor peso,

so, infiere la mayor abundancia de globulitos de agua, y la mayor densidad, debe inferir la mayor inaptitud para entrar por los poros, y por consiguiente, que es este ayre menos apto para refrescar.

Gram. Esto es justamente pensar à lo physico del tiempo. No ha reparado V. que estando una mano fria, y otra caliente, juntando la una, y la otra, ambas quedan iguales dentro de poco, una dexando calor, y otra quedando menos fria? Ello sucede así, pues que es esto? La frescura, el frio, no entra por los poros; el frio es solo privacion del calor. El frio es, respecto del calor, lo que las tinieblas, respecto de la luz. El fuego es un fluido, subtilissimo, que por todas materias halla paso franco; èl en partes minúscimas penetra los mas pequeños poros de las cosas mas solidas, y de las mas duras masas. El fuego, como tal fluido, busca siempre el equilibrio de su superficie: no de otra suerte que el agua. Este fluido cristalino, luego que llega à tocar por algun lado de su superficie alguna materia, en que no ay agua, la penetra en quanto puede, y llena todos los vacios proporcionados, hasta equili-

brar su superficie, lo mismo hace el fuego: por esto junta, ò aproximada una masa fria, ò que no tiene fuego, à una que lo tiene, ò que esta caliente, se deslizan de esta las particulas de fuego, y se introducen en la otra hasta tanto, que equilibrada la superficie, quedan ambas iguales en el calor. Aora un hietico esta impregnado, todos sus solidos, y liquidos llenos de particulas igneas, entra en medio de este ayre, destituido de ellas, ò que tiene muy pocas, y al punto empiezan à deslizarse, y salir de su cuerpo para equilibrar la superficie, y queda mas templado su ardor, por el fuego que salio à alojarse en el agua, que contiene el ayre, y en el ayre que lo rodea todo, y vea V. aqui en que consiste ser este ayre medicinal para los Eucos. Yo bien se que tal vez no se acomodará V. à esta explicacion, pero ella se acerca mas à la verdad, se funda en la experiencia, y tiene à su favor el no ser hija de otro sistema, que el que fundan las naturalezas de los tres fluidos, Ayre, Fuego, y Agua.

For. Ello es constante, que sea como fuessè es una excelencia singular, y que merecia estar divulgada por España toda.

Gran.

Gran. Si no lo está es constante que lo ha estado, y que han sido innumerables los que han gozado este beneficio de dentro, y fuera del Pueblo.

For. Y la operacion de pensar este ayre sabe V. como se hace.

Gran. Si señor, pero la omito aora, hasta que entablemos nuestras conversaciones Philosophicas, entonces le aplicaré à V. esta, y otras muchas, y me lisongeo, que con claridad, y facilidad, de fuerte que puedan formar un entendimiento regular, y ponerlo en estado de conocer el mundo que habita desterrando la indolencia con que viven oy generalmente, no solo las señoras muy creidas en que no conviene à su sexo conocer à Dios por los beneficios que nos hizo en avernos puesto, donde tengamos à nuestro servicio un tan brillante imperio, sino tambien los hombres, y aun los que se precian de fábios, que suelen vivir muy satisfechos, con saber defender, *que si Adan no huviera pecado, huviera Christo venido al mundo.*

For. V. ha dado en zaherir à los poco estudiosos, y à los que lo son inutilmente, V. ha dado en hablar de las damas, y lo que conseguirá V. es que si alguna vez doy yo à luz mis memorias, las despreciarán.

Gran. Que poco me conoce V. amigo. Otras tantas coronas merecerán ellas, como personas las despreciacen

Yo bien sé que erraré infinito, pero sé que mi animo es desterrar la barbarie, sacar à las damas del ser de machins que oy tienen al de racionales, que deben tener, y à los hombres excitarles el apetito à el gusto, y util estudio. Este deseo es el que fuere el merito de las memorias, merece atenció, es digno de aprecio, y tanto vale el despreciarlo, como calificarse de bié hallados en una crasa ignoracia, y de aborrecedores de la luz, que puede desterrarla. Con que amigo, en esta suposició, y en este conocimiento, yo no se quié perderá.

For. V. dice bien, que à la verdad, *sapiētis corona stulti cōsura reputatur.*

Gran. A la entrada, ò barada del rio por las Cornetas...

For. Cornetas? Que viene à ser eso?

Gran. Lo mismo pregunté yo otra vez quando las ví con reflexion, ellas son dos columnas, de orden toscano, con basas, pero sin capiteles, que acabán en una punta obrusa, donde tienen el cañon por donde arrojan el agua. Pero me dieron la razon del nombre de Cornetas. Estas dos columnas eran aquí muy antiguas, el cañon de lo alto era muy ancho, y tenían dos cañones de bronce corvos con figura de cuerno, que puestos en las bocas de los otros, hacían arrojar el agua en dos líneas curvas, que se cruzaban en medio. Estos saltaderos les dieron el nombre de Cornetas; quando el Sr. Phelipe V. vino à Granada, se recorrió la Carrera, se calzaron las lunas, y se compusieron, y se les achicaron los cañones de las puntas para que arrojasen el agua directamēte arriba, por que se juzgó así de mas hermosura, y este no obstante quedaron con su antiguo nombre.

For. La noche se nos ha venido.

Gran. Pues retiremonos hasta el Domingo siguiēte.

For. A Dios amigo.

PASE O XXX.

For. **A** MIGO, EL LUNES de Carnestolendas llevò V. tambien su cabo de andas de fatira.

Gran. V. lo dice por la Gaceta de aquella Semana; pero, Amigo, no tenemos nada.

For. Pues que diremos à todo aquello?

Gran. Qué? Oygame V. un rato, y vamos hacia el Sacromonte, mientras. *Solo Dios es infuible, las plumas humanas yerran à cada passo, ò les es muy facil el...*

For. V. perdone le interrumpa. Esto es referir, ò copiar la Gaceta, lo mejor es, que V. tenga su mira; en imitar la sinceridad de aquel Autor de la Gaceta, y estar prompto à retractarle, quando se le advierta algun yerro, y no ser tenaz en los dictámenes.

Gran. Lo soy, Amigo, soy sincero. No soy de los que dicen deseo la correccion, y en viendola bufo salida para no no confesar la verdad. En una de las tardes, que fuimos à la Alhambra, dixè à V. cierta especie, con equivocacion; y aunque es verdad, que no lo he advertido, porque en otra oca-

sion hemos de hablar del asunto, he tenido tambien la mira de oíperar, que algun curioso me advierta el yerro para confesarlo con ingenuidad, y que no se quede mi enmienda en palabra. Pero vamos à nuestro caso. Los Arabes, como en sus Mezquitas no tienen Cabildos, ni Cuerpes Ecclesiasticos, que constituyan la mayoria de ellas, no han hecho esta distincion de Mezquita mayor, sino por el afecto Real, y por ser objeto de las liberalidades de los Monarcas; y así la Mezquita à quiè los Reyes tienen mas afecto, la que eligen para sus actos de Religion, para parecer en publico, para hacer gruesas Donaciones, esta es la que tiene la primacia; y así *Mezquita Mayor, Mezquita Real, Mezquita donde van à orar los Reyes, todo es lo mismo.* Esto lo puede V. ver en lo que de hecho sucede oy en Constantinopla. El Gran Templo de Santa Sophia, fue desde q los Otomanos tomaron aquella Ciudad; el favorito de los Sultanes. Subió al Trono Osmán III, y fabricò una Mezquita, que dotò, que frecuentò, y quedò la otra en estado de qual-

quiera. Subió al Trono Solimán II. hizo la Mezquita de *Pera* de mucho menor buque, que las otras, pero que era su Templo frequentado, y quedó con los gages de Mayor, y oy persevera con ellos. Informese el erudito Autor de la Gaceta de algunos de sus Comenfales, y sabrà de los que huvieren estado en Marruecos, que pasa por Mezquita Mayor, y principal la que el Soberano gusta de frequentar, mudándose estos honores, segun varian los Soberanos, y su devocion. De la misma suerte, que entre nosotros sería la Cathedral qualquiera Templo donde el Cabildo mudase su residencia, con que hasta aqui tanto monta Mezquita de los Reyes, como Mezquita Mayor, ó principal.

Demàs: que nos dirà, no el Autor de la Gaceta, que se disculpa con Pedraza, no Pedraza, que se disculpa con Sigüenza, y con Gonzaga, sino estos dos ultimos, y el P. Torres, si los Reyes Moros tenian Capilla para su Entierro? Porque hasta aora sabemos, que los Reyes que han tenido sus Capillas ha sido por este fin, estando fuera de su Palacio, puede ser q̄ en esto supieran algo estos Autores. Aunque yo creo, que

no avria nada de esto, porque de esta suerte huviera en Granada tres Capillas Reales, à lo menos quando avia tres Reyes en ella, uno en cada uno de los tres Barrios, en que nos dice el erudito Autor de la Gaceta, que avia su Mezquita Mayor. Pero, Amigo, admitamos el esugio. Lo que dicen los citados Autores, con ellos el Docto Autor de la Gaceta, es, que *en el sitio donde està oy el Convento de S. Francisco de la Albambra, estava no la Mezquita Mayor, sino la Capilla Real de los Moros.* Esto es mas yerro. No ay en que apoyar, q̄ alli tuviesen los Reyes su privado Adoratorio, sino el dicho de los Autores, que el Pedraza, y el erudito Autor de la Gaceta citan: y esto es lo mismo, que nada; porque el Autor no contemporaneo, y que no dà mas razon, que el decirlo el, todo el mundo sabe, que no hace fee, en buena Critica: Mayormente quando tenemos en contra un fundamento autorizado, q̄ funda una conjetura muy fuerte, de que la Capilla (llamemosle asì) Real de los Moros estava dentro del Palacio, y en el sitio, que està oy la Tualaeta, ó Tocador, como lo expuse yo à V. en nuestro Paseo XXI. donde lo puede ver, supuesto que va V. escri-

viendo nuestras conversaciones. Que el Sr. Pedraza lo diga, poco importa, diciendolo como lo dice, porque es solo refiriendose à el P. Siguanza, y P. Gonzaga. Demàs, que Pedraza erraba como todos erramos, porque *solo Dios es infalible*; mayormentè quãdo no se vè las cosas, es muy facil el errarlas. Valgame Dios, Amigo, lo que avia que decir en este punto! Si lo que vè nos lo erramos, lo que no se sujera à la vista como no lo errarè nos con facilidad? Si un letrado, que av al rededor de la Capilla Real desta Ciudad, lo errò Pedraza al leerlo, teniendo à la vista? Si el Erudito Autor de la Gaceta lo errò tambien por seguir à Pedraza, pudiendolo aver visto? Si dice en su Gaceta 40. de 7. de Enero de este año, que la Capilla Mayor de la Iglesia de San Francisco de la Alhambra *conserva muchos vestigios de aver sido Mezquita Real de los Moros, porque dicen alguna uniformidad con la Casa Real*, siendo factible, que aya este Critico entrado alli mil veces, y visto, que ni ay tales vestigios, ni tal uniformidad, y si no ha entrado aviendo podido hacerlo, como puede qualesquiera que tenga mediana vista? Què mucho, que el Sr. Pedraza *dexara caer alguna*

borron en el pliego, ò mas bien el P. Gonzaga, paeito que hablaba de lo que no avia visto?

For. Con que si Mezquita Mayor, no estuvo donde oy el dicho Convèto; y si Capilla Real, es lo mas probable, que estuvo dentro del Palacio; y de esto si ay vestigios, que fundan muy fuerte conjetura, y alguna certeza de que....

Gran. Como es esto de alguna certeza? No señor, certeza entera, de que estuvo dentro del Palacio, que assi consta del M. S. que citè à V. en nro. Pafèdo 21, el que estuviera en el Tocador es lo probable, en fuerza de lo que alli diximos; que siempre queda cierto, que se engañò el P. Gonzaga en decir lo que dice, Pedraza en seguirlo; y el Autor de la Gaceta en seguir à Pedraza.

For. Pues à unos informes q̃ engañan assi, bien se pueden llamar finiestros, en toda ley, y justicia. Hasta aqui vanos bien; pero y como vindicará V. el sindicado M. S. que me leyò en la Alhambra por del Licenciado Fernando de Molina?

Gran. Sentèmonos. A nigo, en este paredon del Rio, que otra vez subiremos al Sacromonte. Me interesa mucho el que V. sepa, que lo que yo le

Gg? pro-

produxere como cierto, lo es; y que lo dudoso se lo presentare à à V. como tal. Me interesa mucho, que el Docto Autor de la Gaceta conozca, que no es mi animo hacerle à V. ni à nadie creer fabulas por realidades, ni darle ficciones por antiguedades exquisitas.

Los Libros Antiguos de la Alhambra, desde el año 1576, hasta el de 1598. estan llenos de apuntaciones, partidas, notas, certificaciones, y firmas del dicho Lic. Molina, el Autor de la Gaceta, ò otro qualquiera. que gustè puede hacer lo que hacen los verdaderos Criticos, para sindicar de adulterado un M. S. que es corejarlo con otras varias letras del mismo Autor. Este, y otros infinitos documentos, darà para ver vistos el Sr. Lic. D. Antonio Lopez de Aparicio, Beneficiado mas Antigo de aquella Iglesia, à cuyo cuydado, y curiosidad se debe el buen estado de su Archivo. Demàs, que las tachas que se le ponen al Documento son de ningun fundamento. En primer lugar se dice, que Pedraza, que escriviò solo 27 años despues del año de 1581, su primer Libro de Antiguedades de Granada, no dice palabra de la Bendicion de la Piedra. Vease ya el modo de ar-

guir del Erudito Autor: No lo escriviò Pedraza, luego no huvo tal cosa. Si solo huviera lo que Pedraza escriviò, harto poco huviera que decir de nuestra Ciudad. Si este Historiador escriviò la Vida del Illmo. Arzobispo el Sr. Salvatierra, y omitiò esta circunstancia seria, ò por olvido, ò por no aver llegado à su noticia, que Pedraza no lo debia saber todos; y para prueba de ello, siempre que sea del caso no faltaran otros tres, ò quatro Documentos contemporaneos, que no sean del Lic. Molina.

En segundo lugar, tacha el Sabio Autor de la Gaceta al Documento de sospechoso, porque yerra en la Chronologia, dando al año 581. por 10. del Emperador Rodolfo II. haviendo este Emperador subido al Trono Imperial à lo mas en 1574, que es la epoca que le da Sandino. Si este linçe Critico huviera leído el Monumento, con la reflexion, que me encarga à mi que lo lea, hallarà en el la salida genuina à su reparo, dice asi: *Del Imperio de Rodolpho, hijo del Emperador Maximiliano, Rey de Romanos, &c.* Quando el Lic. Molina escriviò esto ya era Rodolpho Emperador, pero la epoca està claro la tomò de

de su eleccion en Rey de Romanos , no de su entrada al Imperio; y como el Erudito Autor registrò à Sandino, y Florez, para la epoca de este Imperio, pudo registrar en Federico Stanisberg, las actas electorales desde el año 1550. hasta el de 1602, y hallará en el de 1571 la dieta de eleccion de Rey de Romanos , en que fue electo Rodolpho, y veria como sale justa la epoca del Lic. Molina , y la ninguna fuerza que tiene este reparo.

Pero demos , que el Documento exhibido yerre la Chronologia del Imperio de Rodolpho, luego es sospechoso de supuesto? No se infiere. Hà, Amigo , si nuestro Critico hubiera rebuelto la infinidad de Lapidadas, que trae Grutero cò yerros mas considerables en la Chronologia , sin que nadie hasta oy las aya sindicado de supuestas! Hà , si huviera visto la Inscricion Martyrial de el Abad de Uxixar , muerto à manos de los Moriscos en el Rebellion, en una Lamina de Bronce , que guarda en su precioso Gavinete el Doct. D. Juan de Flores , Prebendado de esta Sta. Iglesia, en que se dà por Papa , al tiempo de aquel Martyrio, al que ni lo era, ni lo podía ser, sin que por este yerro

se sospeche de su ficcion! Si huviera, digo, visto estos , y otros exemplares , como se huviera abstenido de hacer tan poco solidida critica ! Pero valga la verdad , el no quiso reflexar en lo mismo que tuvo en las manos, para que hiciese ruido su censura. El dice , que Sandino dà por epoca al Imperio de Rodolpho el año 1547, y que el P. Flores le dà por epoca el año 1576. Vea aqui ya el Erudito Autor de la Gaceta , como es preciso, que uno de los dos yerre. O errò Sandino la epoca , ò errò el P. Flores , no ay medios pues què mucho , que la errara el Beneficiado Molina , si un hombre del tamaño de el que errò, entre estos dos Escritores, tuvo este yerro, siendo de profesion Historiador , y Escritor publico, què mucho la errase el Beneficiado Molina, que era de profesion Beneficiado, y no mas.

For. Amigo, no diga V. mas, que esto convence, ya veo, que no es esto mas , que buscar reparos fantasticos , y que en la realidad nada prueban. Yo aunque hago tan poco viso en este Pueblo, en nombre de todos los Doctos, y con toda solemnidad doy por justa la Chronologia de el Beneficiado Molina, y desecho como impertinente el reparo. Vamos à otro. *Gran,*

Gran. El tercer reparo, que se le pone al Documento e, que su estilo (así lo dice el Autor de la Gaceta) es nuevo, y abunda en superlativos. Valgame Dios por reparo! Quanto mas culto es el estilo de Pedraza, y este Autor ya sabia hablar quando se escribió la Relacion del Lic. Molina. Pedraza, segun nuestro Critico, escribió su primer libro 27 años despues de la bendicion de la Piedra; y es creíble, que ya tuviera quando lo escribió 34, ó 36 años, y por consiguiente quando se bendixo la Piedra tal vez tendria 7, ó 9 años; si el papel se escribió por el Beneficiado algunos años despues, ya sería Pedraza grandecico, y hablaría, y escribiría al estilo de aquel tiempo. Con que si el estilo del M. S. aun no es tan puro como el de Pedraza, lo que probará serà, que el Beneficiado Molina era mas basto en su estilo; pero todo el mundo verá, si hace el cotexo à q̄ combida el Autor de la Gaceta, que no desdice el estilo de el de aquel tiempo, antes si, que guarda mas consonancia cō el estilo anterior, y que tal vez sería esto efecto de la poca cultura de el Beneficiado, diversidad, que oy vemos à cada pasos, ó que afectaba el tal Beneficia-

do, tal vez por ser viejo, guardar el estilo de sus Abuelos, como oy podemos ver, comparando el estilo de D. Diego de Torres con el de otros infinitos, como el P. Feijoo, de una misma edad.

For. Pasemos à otra cosa, que tampoco sirve esse reparo.

Gran. Dice el Autor de la Gaceta, que llama el M. S. muy Illustres, y Reverendos Señores à todos, desde el Arzobispo hasta los Sacristanes, y Acolitos. Quiso el Beneficiado usar de esta cortesía con el Arzobispo, y Alcayde de la Alhambra, Marqués de Mondexar; porque se les debía de justicia, como tambien al Dean, que entonces era; con los Beneficiados, y Capellanes de la Alhambra, porque eran nada menos que el Cuerpo Eclesiastico de una Parroquia, formando una Comunidad, que representaba aquella Iglesia; y con las Señoras que nombrá, porque sería atento, y bien criado, pues en todo caso no parecería superfluidad, hablando, v.g. de la Real Universidad de Señores Beneficiados, decir à secas, la Universidad de Beneficiados; porque à un Cuerpo tan distinguido, y respetable no estaría demás darle un honor, que aunque no se le de-

bic-

biera de justicia no lo desmereciera. Y hablando de el Cuerpo de Parroquia, empezó: *Los muy Ilustres, y Reverendos Sres. N. y N. S. Beneficiados, N. Capellan Mayor, &c. Y como los Sacristanes, y Agolitos componen aquel Cuerpo, son partícipes de los honores, que à el Cuerpo se le hacen.*

For. Esto no lo debió estrañar el Autor de la Gaceta, que no es de estrañar una buena crianza. Además, que de esto, que se infiere? Que el Beneficiado Molina anduvo muy galante, y prodigo de Reverencias, y Señorías; pero no que el M. S. sea falto, ò sospechoso. Bueno fuera, que fuerã sospechosas todas las Dedicatorias de Libros en que tantas Señorías se derraman. Amigo, si todos los reparos, que pone el Docto Critico son de esta casta, me harán la misma fuerza, que los que hasta aqui hemos visto, y ha puesto al M. S. el Lic. Molina.

Gran. Yo, Amigo, no digo tanto, esse Critico, sabe muy bien, lo que censura; pero no creo, que esta vez ha obrado muy justamente. El se engañó, no es mucho. Solo Dios es infalible. Yo me engaño tambien à las veces; pero no cometo delitos tan atroces, como los que ha tenido por bien de imputarme. Nada menos ha querido decir, sino que yo he fraguado la relacion, facil es verla. Su vista sola hará manifesta su legitimidad; y tal vez quisio decir, que no avia en la Alhambra mas Archivo que yo. Lea Vm. con todo ayudado la linea trece de la planca 2. de la citada Gaceta, de el Lunes 18. de Febrero, que es la 46. en numero, verá V. que no es sin fundamento mi queixa.

For. Dexémos ya, Amigo, la impugnacion de...

Gran. No leñor, impugnacion no; la defensa de mi aserto, y del M. S. producido, y defensa, que no tiene mas motivo, que el honor de la verdad.

For. Lo que yo sé es, que con ella hemos perdido nuestra Via-Sacra, y el aver visto algo del Sacro-Monte. Pero à bien, que el Domingo, que viene lo desquitarémos todo; y para que no se me feñtre mi defecto, me ha de dar V. palabra, de que no volverá à hablar palabra sobre este punto por motivo ninguno.

Gran. Yo se la doy à V. sin violencia, porque soy poco afecto à disputas.

For. Pues ya que hemos de pasar aqui lo que queda de tarde, dígame V. si este agua de Darro es mejor, que la de Genil, y la de Alfacar?

Gran. No tiene comparacion la excelencia del agua de este Rio con alguna de las otras, que ay en la Ciudad. No dixé à V. el otro dia, que era este ayre saluberrimo, y de singular benignidad para los hericos? No le dixé à V. que era el motivo estar evacuado de Sales, y Fuego, y muy lleno de glovulitos de agua; pues si esta no fuera tan excelente, tal vez no tendria tan bellos efectos. El Doct. D. Francisco Fernandez Navarrete, que fue Medico-Granadino, y de Camara del Sr. Phelipe V. cuyas alabanzas son generales entre todos los Profesores, en su *Neces. Director* fol. 16. escribe assi: *El Agua de Darro, ò Darro, por ser la que mas carece de toda qualidad, es la mas excelente, para los que siendo templados, desean sin exceso de qualidad alguna, conservarse en sana, y perfecta mediocridad.*

For. Bien están estas alabanzas de este Agua, consiello su bondad, y la

creo por la autoridad de un tan gran Phisico. Pero esto de ser tan l'udables para los heticos no lo puedo creer; à vista de que muchos de los que aquí traen, ò se ponen de peor condicion, graduandole su dolencia, ò fallecen.

Gran. No tienen la culpa, ni estos ayres; ni estas aguas desta indiscrecion, con que proceden algunos Medicos en esta parte, queriendo curar à todos los heticos de toda especie, con la intencion de de refrigerar, y humedecer. Quando los *Heticos Ventreos*, con palabras juiciosas de el Doct. Martínez en la Medicina. Sceptic. convec. 10. in fine, se curan con balsamicos, y mercuial: Los *Heticos mesentericos*, y *escrophulosos*, con Salinas, Digestivas, y *Catharticos*: Los *Heticos Scorbuticos*, con *Pulzorantes*: Los *Heticos Catharrofos*, con evacuantes, anodinos, incrasantes, y opiator: Los *Heticos pulmonario*, con balsamicos, vulnerarios, y ayres montanos: Y en fin, todos los demás *Heticos*, con los especificos contrarios à la raiz de su mal. Así, Señor mio, à un *Hetico*, à quien constituyò tal una Calentura ardiente, mal terminada, por aver radicado, ò terminado (como hablan los Galenicos) el calor preternatural en las partes solidas, claro està, que aprovecharà el ambiente de estas Riberas de Darro. Y por el contrario harà gran perjuicio à un *Hetico Pulmonario*, ò *Pitico*, porque le bolverà forçada la ulcera de los boses; y tengo observado, que de estos infelices embian, no pocos, à respirar el ayre de este Rio, perdiendole su opinion:

siendo así, que à estos les aprovecharia un ambiente cargado de particulas sulphureas, como aconsejan los praticos de mejor nota. Bien puede V. verlo si tiene à mano à Scardon. lib. 2. cap. 3. de Phthisi. Por esta razon creyeron los Antiguos, que el ayre de Egipto era sumamente provechoso à los Phisicos, y así desde Roma los embiaban à Egipto, segun Plin. lib. 5. Epit. 10. por la misma causa, segun Celfo, se reputa conducente el ayre de Alexanria para sanar aquella especie de dolientes. Galeno (acaba de escribir el Sr. Piquer, lib. 2. de Morb. pector. cap. 7.) embiaba los Phisicos à un lugar llamado Taloyas, proximo al Vesubio en el Reyno de Napoles, porqu' este sitio, por inclinado al medio dia, por la vecindad del Mar, y de el Monte Vesubio, que vomita fuego, y este sulphureo, *aerem habereet sicciorem.*

For. Con que sacamos por consecuencia, que si los Profesores no curaran à todos los Heticos, con leche de Burras, agua de Chicorias, sustancia de Pan, y Rio de Darro, ni fueran tantos, ò por mejor decir todos los Heticos que no sanan, ni este Rio, su frescura, su agua, y su ayre, no perdieran la opinion, que à lo que V. me ha dicho tan justamente tiene?

Gran. Así es ultimamente. Y supuesto, que ya'es tarde, vamos hasta el Domingo, que vamos, sin falta, al Sacro-Monte.

For. Sea en buen hora. Dios de V. muy buenas noches.

PASEO XXXI.

For. **Q**Uè deseo tengo, Amigo, de que vamos al Sacto-Monte à ver las Santas Cuevas.

Gran. Esta Tarde se le cumplirá à V. esse gusto. Vamos hãcia allã.

For. Vamos, que no faltará de qué hablar en el camino.

Gran. Pues qué tiene V. de nuevo?

For. De nuevo nada; que la embidia es tan antigua, que ya tenia tantas fuerzas à los principios de el Mundo, que pudo acometer, y vencer al segundo hombre que viò la luz. Tengo tanta oposicion à este vicio, que quisiera hacer aqui una fuerte declamacion contra sus favorecedores. Ella dà motivo à las quimeras, ella es madre de el odio, y mala voluntad, ella fomenta al escandalo, ella hace oir siniestramente, ella dà motivo à interpretaciones supuestas; y si por raro acontecimiento se acierta en la interpretacion, si esta es favorable al proximo, exita la mas horrible maledicencia. Y para en esto? No señor. Que el que se posee de este vicio, en llegando à conocer, ò porque lo vè, ò porque

lo oye, ò porque ay quien con sinceridad lo alabe, en llegando, digo, à conocer en el proximo la ventaja, pobre del que le tocò por suerte tenerla. No ay maquina perversa, que no se destine à su ruina; no ay horror, que no se intente; y no ay armas, que no se pongan en obra para deslucir lo mismo, que se conoce acreedor à la alabanza. Esta maliciosa invectiva tiene dos principios; el primero: ser el embidiioso inferior al embidiado, en aquella materia de que se trata; y no conocerse, antes bien dexarse poseer de la soberbia, y tenerse por superior à todo el mundo. El segundo, no aver forma de aprovecharse del oir las alabanzas del proximo, para tomar exemplo, y trabajar en la imitacion, y de esta suerte adquirir igual derecho à ser alabado. Pero no me espanto; somos todos hombres, todos propensos al mal.

Gran. Yo le he estado à V. dexando proseguir con su conversacion, por ver si al fin podia de ella inferir el motivo de tanta moralidad; pero viendo, que và largo, y que mi curiosidad no se facia, no puedo me-

nos de preguntarle, por qué viene oy de tan mal humor contra la embidia?

For. Bien podia decir à V. que eran el motivo las interpretaciones, que dan las Gentes à mis memorias, que ya sabe V. que las publico con titulo de Paseos. Sin aver forma, de que quien dude, me pregunte como racional, si la duda es en materia, que el yerro pueda ser de importancia; y si la duda fuere en algun accidente, que à nadie le puede importar, ò que pregunte, para que yo responda, ò que me dexen referir las cosas como yo ingenuamente las siento, y como nosotros las hablamos. Bien pudiera, digo, decir à V. que este era el motivo; pero para que V. no se sobrefalte, crea, que todo lo que he dicho ha sido referir un Sermon, que oí el Miercoles de Ceniza.

Gran. Si esto es, V. hace bien en retenerlo en la memoria; pero cuydado, que sea con el efecto, que descan los Predicadores.

For. Tenga V. la mano, y no me predique aora à mi. Ya estamos en el Sacro-Monte. Mudèmos de conversacion.

Gran. Preciso es, à vista de estas Sagradas grutas.

For. Esto respira santidad! Qué lugar tan devoto! Gustosísimo he hecho la visita de estos Sagrados Hornos; pero tengo, que preguntar à V. dos cosas aora prontamente, porque no se me olviden. La primera es, porque aquel segundo Horno, que me dixo V. era en el que fue quemado S. Hiscio, tiene dos Rexas, y està tan custodiado; quando el primero, que es el de S. Cecilio no tiene mas de una Rexa, y se puede llegar con la mano à tocar la misma tierra, en que tal vez no faltaràn algunas pequeñas particitas de los Sagrados despojos de los Santos?

Gran. Yo darè à V. la respuesta, de que no poco gusto le resultarà. Luego que se publicó por todo el Reyno la maravillosa invencion de las Sagradas Reliquias, hubo mil pretensiones de varias Familias Religiosas, para fundar en este Santo Monte, entre todas tuvo mejor partido la Religion del Gran Padre San Benito, ya estava en Granada el Definitorio General todo pleno, ya se estava estendiendo el instrumento de Cession, que debia firmar el Arzobispo D. Pedro de Castro; para hacerlo con la debida circunspeccion, se retirò

ro al Monasterio exemplarísimo de Cartuja, por ocho dias, à consultarle de espacio con Dios Nro. Señor. Al cabo de ellos, se vino una mañana muy temprano à las Santas Cavernas, y en esse Horno, porqué V. me pregunta, se puso à decir Misa, tan de espacio, que el Memento de vivos duró tres horas. El M.R.P.M.Fr. Alonso Tamariz, de el Sagrado Orden de Predicadores, ultimo Confesor de el Venerable Arzobispo, descubrió despues de muerto el Prelado lo que pasó en esta Misa. Ello fue, que descendió del Cielo Maria SSma. rodeada de innumerables Angeles, y en la representacion de el Mysterio de la Assumpcion, y le ordenò, que en aquel Sagrado sitio fundase una Collegiata de Canonigos Seculares, cuyo principal Instituto fuesen las Misiones. Por lo que luego que baxò de aqui, despidió à los PP. Benedictinos, diciendoles, que no era voluntad de Dios, que poseyesen este sitio. Y mandò, que lugar, que además de ser consagrado con el Martyrio de los Stos. avia tenido el alto honor de ser visitado de la Soberana Reyna, se cerrase con essa doble custodia.

For. Y con mucha razon, Amigo. O quien lograra poner su boca donde se dignò de manifestarse esta Divina Reyna! O que lugar tan feliz! y tan digno de ser reverenciado. Quanta sera, Amigo mio, la obligacion de estos Sres. Canonicos, de corresponder exactamente à los fines de la Gran Reyna, que tuvo por bien elegirlos para poseedores de tanta herencia.

Gran. Así es: y crea V. que siempre han tenido muy presente esta obligacion, y ha sido singular el esmero con que se ha cumplido con ella.

For. La segunda pregunta es; otra especie, que he oido, de que aqui estuvo Maria Santissima, viviendo en este Mundo, dígame V. que verdad tiene?

Gran. Ello es constante, que Maria SSma. encargò al Señor Santiago, Nro. Patrono, la Tutela de España. Embiólo à estas partes Occidentales, y le dixo, que predicase en ellas, y que traxese entendido, que estaban estos Reynos muy particularmente baxo su Sagrado Patrocinio. Ello es cierto, que estando en esta Ciudad el Santo Apostol, fue preso por los Gentiles, y que va maniatado para

fer muerto, vino Maria SSma. que aun vivia en el Mundo, y le liberto de la muerte, que le amenazaba. Es tambien constante, que esta Mi. grofa Scenea, se representò en este Sagrado Monte, donde el Sto. Apòtol, por ordenacion Divina, avia fixado la Cathedra de su Doctrina, siendo sus Grutas la primera Iglesia de la España, y asiento de la verdadera Sabiduria, por lo que desde entonces quedaron estas Cuevas con el nombre de *Gar-nathab*, Arabe, que en Latin suena *Specus Sapientia*, y en Español *Cueva de la Sabiduria*; nombre, que conservado en este Monte, se le acomodò tambien à Illipula, Ciudad situada à sus raices, y hoy lo tiene la Ciudad nuestra Succesora de aquella aunque corrompido en *Granada*. Todo esto es cierto, pero el sitio que pisò con sus Sagradas Plantas esta Señora, ò el en que se manifestó, no sabemos determinadamente qual sea, bien que à la memoria de este milagroso, y singular favor, està dedicada esta Capilla grande por donde V. salio de las Santas Cavernas.

For. Quedo enterado, mas su relacion de V. me ha hecho dar en otra dificultad, que es

esta. Dice V. que citas Grutas se llamaron con nombre Arabe *Gar-nathab*; pues al medio del primer Siglo de la Iglesia, quien traxo aqui el nombre Arabe?

Gran. Es asumpto muy arduo el de su dificultad de V. y que requeria ser tratado, con una particular disertacion, lo que por aora no es factible, no obstante, quando hablemos del famoso descubrimiento literato de estas Cuevas, y quando toquemos en el de la Torre Turpiana, dirè à V. muchas especies que le serviran de luz para salir de esta dificultad, y por aora contentese V. con saber, que el Sr. S. Cecilo, y su hermano el Sr. San Thesiphon eran de Nacion Arabes, y aunque no usasen de su Lengua nativa para la predicacion porque en aquel tiempo no seria comun, es factible que la usasen privadamente entre si, en su comercio particular, y en todos aquellos asumptos, que convenia fuesen tratados, sin dar de ellos parte à los Gentiles, y tambien en los que no eran del asumpto de su Mision, y como el dar nombre al lugar de su retiro, era un asumpto, que por una parte podia convenir entonces, no manifestarlo, y por otra, no pertenecia en nada al asumpto principal de su Mision, que era

era la conversion de los Gentes, pudieron muy bien los dos Santos, como Gefes, que eran de todo el Discipulado del Apostolado, poner el nombre à este lugar, con su natural Idioma al que adorna tambien la qualidad de lo expresivo, y mysterioso.

For. Con que segun esto es fabula aquello de ser *Granada* nombrada assi, en honor de *Granada*, hija de Noè, quento que yo le veia fixado en el Almanak de este Reyno, y por consiguiente será tambien fabula la otra especie de la Nimpha Nata, y demás cosas, que de este jaèz se han dicho, en punto de la nomenclatura de esta Ciudad.

Gran. Sin duda que son fabulas todas estas. La segunda de la Nimpha, puede passar como juguete de alguna Poesia, pero la primera de la hija de Noè, era verguenza nuestra, que como cosa sin duda se pudiesse à la testa del Kalendario. Gracias al D. D. Luis de Viana, Abad del Sacro-Monte, que quitò aquel padrastro del Almanak, y consiguió se pusiera la relacion veridica, que oy se pone.

For. Este Monte antes de la Invenzion de estas sagradas Reliquias, estava tenido en veneracion?

Gran. Jamàs faltò alguna pia-

dosa aficion à este santo lugar, bien que la Divina Providencia dispuso que esta fuesse reducida à corto numero de personas, y que se perpetuasse de unas en otras para que no faltasse jamas. De muchas pudiera decirle à V. pero baste la V. M. Ana de Jesus, fundadora del Convento de Carmelitas Detcalzas desta Ciudad, y Coadjutora de Santa Teresa de Jesus, la que desde una azorra de su Casa, desde donde se registraba la cumbre de este Monte lo reverenciaba por la noticia, que tenia à costa de un prodigio repetido, que en el advertia, del inestimable Theforo, que se ocultaba en sus entrañas. Tambien avia de mucho tiempo antes de la Invenzion, algun monumento muy digno de fèe que diese la noticia, bien que conservando lo raro de su Idioma el mismo ayre de mysterio, y noticia à todos reservada, y à muy pocos concedida.

For. Mucho estimara à V. que me diera noticia de esse monumento, y sus circunstancias, porque debe de ser singular, y raro.

Gran. Tan raro es, que dudo si se ha publicado hasta aora. Oigame V. Quando el V. Ilmo. S. D. Pedro de Castro, Arzobispo de esta Ciu-

dad, hacia las exactas averiguaciones, que todo el mundo sabe, acerca de todo quanto pudiese en algun modo pertenecer al hallazgo, que Dios le avia destinado; se le presentò un hombre, creo, que Platero de profesion, y mostrò al Prelado una lamina orbicular de casi el diametro de una hostia, de un grueso de cinco, ò seis lineas, y de un metal desusado, y poco conocido, pero muy fuerte, muy duro, y al mismo tiempo tan sonoro, que pulsado parece una clara, y bella campuilla; esta estaba escrita en el mismo Caracter, que los libros plumbeos, que se havian hallado en estas Cabernas, esto es en Arabe con Caracteres Salomonicos, aunque mas claros, y de alguna mayor corpulencia; esta dixo la tenia de su Padre, à quien avia oydo decir, que la tuvo toda su vida, sin que supiese por donde le avia venido. El Arzobispo, diò de ello quenta al Rey, embiò copias exactas à varias partes, y vea V. aqui la version, en que convinieron los mejores interpretes.

„ Cuevas con otras encaxas, ilustradas de Congregaciones de Santos, alto lugar, „ poseen en el Cielo, colocados, gran gozo gozaràn, manifestese la luz de estos que pa-

„ decieron por Dios con lo qual „ hicieron sus almas bienaventuradas, por la luz grande de „ Dios, con que fueron alumbrados, padecieron martyrio „ menospreciando esta vida, ojalà yo fuera uno de ellos! Son „ enriquecidos con luz, no luz „ criada, sino con luz de la Faz „ Divina, gozandole, de quien „ procede todo bien.

Vea V. que del principio, y fin se conoce que esta lamina, no era sola, pues en otra debia tener su principio, la relacion que se conoce fue el intento de quien la escribió, y en otra su fin. Este monumento, y tal vez otros de su jaèz, cuya noticia no hemos tenido, y que en otro tiempo tal vez serian entendidos mas facilmente, conservarian esta noticia, aunque poco divulgada, y por ella conservaria este Monte el sobre nombre de Santo, que siempre tuvo.

For. Con que gusto he oido la relacion de este monumento. Entremos à la Iglesia, es harro pequeña para una fundacion tan magnifica.

Gram. Esta se edificò por el prompto, con animo de que sirviese interin se edificaba la que en la planta trazò el famoso Maestro, Alonso de Vico, que està guardada en el Archivo de

cf.

este Cabildo. La muerte del Illmo. Fundador, fue causa de que quedasse así. No ha faltado algun Excelentísimo Personage que haya ofrecido la extension de toda la fabrica hasta dexarla, segun aquella planta formada entonces, pero ofreció esto con la condicion de que se pudiesen sus armas à la izquierda de las del V. S. Castro, y ha estimado mas este Cabildo, y con mucha razon, la gloria de ser unica hechura de tan heroyco Prelado, que los auges que le podian resultar aunque grandes, del Confundador pretendiente.

For. Que tabicado es aquel que està à la izquierda de la Puerta principal?

Gran. Que bueno fuera, que à titulo de que no perdiessè nada la pretendida piedad de creer un prodigio, lo dexasse yo à V. que creyessè lo que vulgarmente se dice, y tal vez V. habrà oido, ài dicen esta encerrado un confessorario en que el mismo Christo oyò la confesion de un gran pecador à quien avia negado la absolcion un Confessor de esta Casa. No ha faltado aqui algun indiscreto, que porque algun forastero ha venido en esta creencia, lo ha calificado en ella, porque no pierda, decia, la buena opinion, que tiene de que

Christo desca el perdon de los mayores pecadores. No amigos, no necessita nuestra religion de fabulas para su credibilidad. Esto es bueno para los Idolatras; los Griegos que adoptaron los Dioses de Egipto, que los Phenicios condugeron à su País, como no veian en ellos, mas que una imagen de un hombre, ò de una muger, tomaron ya los adornos con que estaban vestidos, ya las insignias, que tenian en las manos, ò ya su trasnigracion, por motivo de una infinidad de historias, que les fraguaron, porque se les hacia duro, adorar unos bultos, que no tenian objeto. No así los objetos de nuestra creencia, no así los de nuestra veneracion, ellos solos son bastante, suficiente, y aun superabundante motivo, para el respeto, la creencia, la veneracion, y la adoracion, que les damos; los grandes sucesos, con que constantemente los ha querido distinguir à algunos la providencia, son una fuente inagotable de motivos de adoracion, y ciertamente se les hace injuria, en pretender, que fabulosos cuentos, puedan conducir à exaltar la veneracion, ò el afecto. Por esto, y por otros gravísimos inconvenientes que à V. no digo aora, han tenido notable enyda-

do los Summos Pastores los Santos Pontifices, de cortar, y precaver este daño. Han hecho, y publicado en la Iglesia santa varias Constituciones Apostolicas, mandando con graves penas, que no se publiquen milagros dudosos, ò supuestos, y encargando à los Obispos, cuyden de esta util, provechosa, y religiosa observancia. Sobra el Evangelio para creer firmísimamente que no quiere Christo la muerte del pecador, sino que se convierta por la confesion, y viva, sobran los Decretos de muchísimos Concilios, para dar al Santísimo Sacramento de la penitencia todo el asenso, que se le debe de justicia, y bastan los casos verdaderos prodigiosos, que han sucedido en el mundo, para conocer el grande amor con que nos cura Christo nuestras llagas, quando con eficacia lo queremos, y se las manifestamos. No ha avido, pues aqui tal especie. Ese tabique se hizo para que el Ilmo. Sr. Don Martin de Ascargota, Arzobispo de esta Ciudad, pudiese oír Misa, orar, y estar en la Iglesia

sin salir del quarto de su habitacion, que lo era el, à donde corresponde esse tabique, en los muchos meses, que pasaba aquel santo Prelado en este Sagrado Monte.

For. Pues crea V. que avia oído como certísima esta especie de la Confesion, oída por Jesu-Christo: y me alegro de este desengaño porque con esto me guardare de creer semejantes cuentos.

Gran. En no estando los prodigios authenticatedos juridicamente, y à lo menos con unas relaciones constantes, y que tengan todos los caracteres que puede desear la mas austera critica, ni se pueden creer, ni publicar pero teniendo todos estos requisitos, merecen asenso, y tiene en ello su particular interese la devocion.

For. Amigo este es assunto largo, y la noche se va viniendo, mas vale que nos retiremos, para continnar con este Santuario otro Domingo.

Gran. Sea en hora buena. A Dios amigo.

PASEO XXXII.

Gran. **A**MIGO, MUCHO ha tardado V. esta Tarde.

For. Ya es preciso no tomar el paseo tan temprano. Ya la Primavera se dexa sentir. Tarde nos queda bastante.

Gran. Pues vamos ácia nuestro Sacro-Monte. Y qué de nuevo se dice por esse Pueblo de nuestros Paseos?

For. Amigo, no estamos mal. El Publico, generalmente, no está disgustado. Todos aquellos, que ó conocen la razon, ó se hallan por la precision de los destinos, que han tomado, faltos de noticias, que desean; ó que finalmente aman la sinceridad, gustan de nuestras conversaciones. Pero aquellos, que hacen profesion de saberlo todo, y no gustan, de q̄ otro sepa, lo que no alcanzan; no dexan de murmurar. Y no falta quien aya sentido, que á los Escolasticos se les tenga por indoctos. Así se ha entendido un pasage de nuestro Paseo XXIX, en que V. me dixo, que necesitaban formarse muchos, que se precian de Doctos, con saber dudar, *si huviera Christo venido, caso que Adán no huviera pecado?*

Gran. Un Amigo mio, á quien tengo, y todos los que le tratan tienen, por uno de los mas cultos, y mas bien formados entendimientos de el Pueblo, que de justicia se ha llevado un general aplauso, me hizo ingenuamente essa advertencia. No es mi animo embolver la luz con las tinieblas; yo hablé allí puramente de aquellos, que con las quatro, ó seis Materias Escolasticas, que aprenden en las Aulas, sabidas muy superficialmente, y con el repuesto del *Prout*, el *Physicè*, y el *Moralitèr*, no dudan el emprender la mas terrible disputa, y se creen Coripheos de la Universal Etudicion, y de las Ciencias todas. De estos digo, que no pudiendo abanzar á mas, aun ignoran el mundo, que habitan, y no saben aquella solida Philosophia, que les puede conducir á la Theologia verdadera. Yo bien sé, que un Theologo fundado, solido, con verdadero, y perfecto conocimiento de las Materias de esta Divina Ciencia, con Magisterio en los Dogmas Sagrados, con en la Theologia Expositiva, &c. es, y debe ser de justicia

cia tenido por hombre Docto en su Facultad; y este seguro está, que por saber defender, *que Christo huviera, ò no huviera venido al mundo si Adán no huviera pecado*, se tenga por Coripheo de las Ciencias todas, antes se tendrá por ignorante; de los demás creará la mayor sabiduría; nadie le parecerá, que ignora, en lo que se refuelve à hablar; porque es consecuencia de la verdadera sabiduría la humildad, como al contrario, lo es de la ignorancia, la elacion, la hinchazon, y la soberbia.

For. Yo bien concebí, que esto mismo era el sentido de aquel pasage; y à la verdad, leido con atencion el mismo contexto lo manifiesta; y no ay allí proposicion, que se pueda calificar de falsa.

Gran. No obstante, he querido explicarme mas sobre el asunto, ya porque no se crea, que tropello à los Doctos Escollidos, que debo venerar; y ya porque deseo, que se conozca mi ingenuidad, y que me sirva de satisfaccion, qualquiera aviso de Persona Docta, y juiciosa, à quien oygo con gusto, y à cuyo dictamen fundado me sujetó.

For. Dexémos ya esta espe-

cie, y dígame Vm. quando se este descubrimiento.

Gran. No haré tal, Amigos; antes para informarlo à V. bica del caso, tomaremos la Relacion desde el descubrimiento de la Torre Turpiana; porque el assumpto, que tenemos entre manos, es muy poco sabido con fundamento, no obstante de haver tan poco tiempo, que sucedió el hallazgo; la causa es lo mucho, que le han emborri-zado algunas plumas, llenas de iniquidad, odio, perfidia, y de crasísima ignorancia. Estas han mezclado, assumptos muy separados, y han confundido las especies; de lo que se ha seguido, que los poco informados, tomando las noticias, en estos viciados escritos, las han tomado tan adulteradas, como las producen; de lo que nace, que aun dentro del Pueblo, ay pocosísimos, que sepan la historia del hecho con verdad, y muchísimos, que la ignoran del todo. Con que oygame V. por un rato, para que lleve un informe, si no completo, porque el assumpto es bastísimo, à lo menos, tal qual baste, para que V. quede instruido.

Si los grandes acontecimientos de otras partes del mundo perteneciesen à las anti-

rigüedades de esta Ciudad, que con el asumpto de la instruccion de V. le dixera aora, que el año 1588. havia sido famoso para todo el mundo. Le refiriera à V. que el famoso Astronomo Iemán Juan Regio Montano, havia pronosticado, que este año debía ser el Climaterico del mundo. Le dixera los cinco Soles, que se dexaron ver en Dithmarcia; la famosa obscuracion de este Luminar, que espantó à Binaria, en la mitad de un día de Junio estando el Cielo muy sereno; el admirable Pez, que se dexó ver en Grifivalidia, y finalmente el grande descubrimiento de los Obeliscos en Roma. Todas estas maravillas, y otras muchas, caracterizaron à este año de maravilloso; pero la mayor grandeza, que en él sucedió fue el descubrimiento de la Torre Turpiana en esta Ciudad. Ya creo, que le he dicho à V. otra vez, que el sitio, que oy ocupa el Coro de la Iglesia Cathedral, lo ocupaba una antiquísima Torre; llegó el caso de que este viejo edificio estorbaba para la fabrica de la Iglesia, y se determinó derribarlo. El día pues 19. de Marzo del dicho año 1588. siendo Arzobispo el Illmo. Sr. D. Juan Mendez de

Salvatierra, el mismo que bendixo la primera piedra de la Iglesia de la Alhambra, los peones, que quitaban el escombros de la ruina de aquella vieja Torre, hallaron una Caja de plomo quadrilonga. Esta estaba betunada por dentro, y fuera; su tapa era de encaxe, tenia dentro un pedazo de canilla, largo como de un gemo, y grueso de lo regular de una canilla de brazo de hombre hecho; un lienzo blanco poco fino, de figura triangular obtusangula. con los dos lados à la base iguales; y una piel curtida bien grande, escrita con varios Idiomas, y caracteres. Este invento llevó la atencion del Illmo. Prelado.

For. Esto es mucho asumpto; vamos por partes. V. me ha de decir primero de la antigüedad de esta Torre, y de su nombre. 2. del pergamino, sus Idiomas, y su contenido; 3. del Lienzo, y hueso; y ultimamente del paradero de todo.

Gran. En quanto à la Antigüedad de aquella Torre, solo le puedo decir à V. que era mucha, pues en documento hallado despues, y que passó por escrito en el año 2. del Imperio de Nerón, y en otros posteriormente hallados, que passan por

de los fines del siglo tercero, y principios del siglo quarto, se le dà el epitecto de *Antiqua*; y es constante, que quando en aquel tiempo se llamaba afsi, se ignoraria su principio, y el tiempo de su edificacion. Su fabrica, y modelo se nos ha conservado en una Lamina, que hizo abrir el Illmo. Fundador de esta Insigne Colegial; era de la misma estructura, q la Puerta de *Hexna-Roman*, oy Puerta *Nueva*: y que la Torre de la Iglesia Parroquial de Sr. S. Joseph. Estos Edificios pasan oy enre los Inteligentes, por anteriores à los Romanos, y muchos, con mucho fundamento los dàn desde luego por de Phenicios; con que à el tiempo de estos hemos de reducir, con algo mas, que probabilidad, el edificio, y Fabrica de nuestra Torre. El nombre de *Turpiana* lo ignoramos, hasta que se descubrieron los Monumentos plumbeos de este Sagrado Monte, en los que se le dà este nombre à la dicha Torre, y aun creo, que tambien se le dà en el pergamino, del invento de que hablamos. No sabemos, este nombre porque lo tuviera. Una conjetura han hecho los Sabios. Hallóse junto el Lugarcito de *Peligros* una Estatua de

Cuerpo entero de un Soldado Romano, con su Bassa, y en ella una larga Inscripcion, que otra vez referirè à V. esta empieza *Cajo Antistio Turpioni*. Y nos enseña, que hubo aqui un hombre famoso llamado *Cajo Antistio Turpion*. Este dicen pudo dar el nombre de Turpiana à la Torre, ò por averla reparado, ò por averla defendido, ò por aver vivido en ella, ò tal vez por averla tomado, en caso de Guerra. No tiene mas fundamento, que este la conjetura.

For. No es despreciable en el caso de una obscuridad tan grande, como la que ay de noticias de aquel tiempo. Pero es menester confesar, que esse modo de pensar, no puede pasar de los terminos de conjetura. Pasemos nosotros al Pergamino.

Gran. El Pergamino es la cosa mas rara, que V. avrà oido, ni oirà en su vida. La Piel està curtida; pero todos los Peritos, que fueron llamados à reconocerla, la dieron por antiquissima, y declararon, ni ser de Carnero, Oveja, Macho, ni Cabra, ni de alguna otra de las Refes, que nos son conocidas. Comienza con una Cruz formada de cinco pequeñas Cruces. Sigue con una Relacion Arabe
en

en carácter vulgar, cuyo contenido omito, porque creo, que así conviene. Luego se sigue un gran Quadro, dividido en una multitud de pequeños cuadrilongos, que cada uno tiene dentro una letra latina minúscula, y tal qual griega, unas de estas son negras, otras encarnadas; pero lo singular es, que juntas las letras negras, contienen una profecía de el fin del mundo, en Español claro, corriente, y tan culto como el que oy hablamos. Juntas las letras encarnadas, prosigue en ellas la profecía, en el mismo lenguaje Español; pero no se pueden lisonjear los interpretes de este monumento, de aver leído enteramente este Labirinto, porque sobran algunas letras, y las intercalares Griegas las dexan sin leer; como tambien las marginales, que son asimismo Griegas.

Despues se sigue otro cuadrilongo grande, dividido en otros quadrilongos pequeños, pero mayor que los del Labirinto antecedente. Estos están ocupados con varias dicciones Arabes, unas negras, y otras encarnadas. Todas están leidas, pero no es bien publicar su contenido. A este siguen otros cinco renglones Arabes, conti-

nuacion de el relato, que dió principio al Pergamino, que acaban con la firma en Arabe de San Cecilio, que vertida al Español dice: *Cecilio Obispo de Garnata*. Luego se sigue una relacion latina de Patricio Sacerdote, que dice quales son las Reliquias, que se las entregó S. Cecilio, y que las escondió en aquel sitio. Este es el todo de este raro Monumento.

For. Antes que pasemos de aqui, digame V. que siente de todo esto? Porque San Cecilio escribió à el Arabe comun, ó con letras ordinarias; cómo pudo estar en Español esta profecía, y que debemos creer de estas Reliquias?

Gran. Amigo *rem difficilem postulasti*. El Pergamino este está, digan lo que gusten los Críticos, incluso en la Bulla de el Sr. Innocencio XI, y no podemos hablar del con libertad, porque debemos obedecer, como buenos hijos, à nro. Padre Santo; y venerar los Decretos de la Santa Inquisition de esta Bulla, y Decreto hablarèmos despues. Baste agora saber, que es una dificultad muy grave, el hallarse escriptura de aquel tiempo, con el carácter Arabe usual en estos dias, y tan bien formado, como el que oy se escri-

crive: mayormente aviendose dado por del mismo Sto. muchas Obras escritas en Carácter Salomonico. No es menor dificultad la de hallarse Idioma Español tan puro, tan culto, y tan regular como el que oy hablamos. El Doct. Don Gregorio Lopez Madera, se empeñó en hacer ver, que entonces se hablaba Español: pero à la verdad, Amigo, esto es bueno para preciosidad disertada, mas no para facilmente creído. En quanto à las Reliquias, que son las que aora dirè à V. no podemos dudar de su legitimidad. Así se declaró en Synodo, celebrado con orden de el Pontífice Clemente VIII. el año de 1600. con la mayor solemnidad, y con las formalidades mas exquisitas, y escrupulosas. Por lo que se deben venerar, y tener por tales, sin que se pueda faltar à esto, sin injuriar à la Iglesia, y à sus determinaciones.

Lo tercero, que V. queria saber era de el Lienzo. Este es una de las Reliquias, de que hace mencion Patricio en la relacion latina. Su figura ya le he dicho à V. antes como es; su materia parece Lino; no es delicado, ni muy basto, y se ve claramente ser mitad de un Pa-

ño quadrado cortado diagonalmente. Es la mitad de el Paño, con que la gran Reyna de los Angeles Maria SSma. limpiò sus Lagrimas en la Pasion de su amado Hijo N. Señor Jesu Christo. Este Paño lo llevó de Jerusalèn à Athenas San Dionisio Arcopagita, y lo partiò con S. Cecilio en la misma Ciudad San Hieroteo, Obispo de ella, en ocasion que pasó por alli San Cecilio. Esta relacion es de el Pergamino. No salgo por su defensor, hasta que la Silla Apostolica tenga por bien de calificar. Lo cierto es, que es Paño, con que Maria SSma. enjugò sus Lagrimas en la Pasion de Christo.

For. Poco à poco, Señor. Con que esse Paño Sagrado serviria à Maria SSma. en sus Angustias. Y por consiguiente en el traxo la Providencia Divina, à esta Ciudad, una memoria singular de los Dolores, y Angustias de esta Señora. Ya, Amigo, salí de una dificultad: ya conozco, por que los Granadinos tienen à Maria SSma, de las Angustias tan tierna devocion: ya se por que le miran como su unico Asylo! San Cecilio traxo esse fundamento de la Conversion del Pueblo; esse Lienzo sirvió de Cimiento à la
 Cris-

Christiandad Granadina; pues que mucho, que sin libertad se inclinen à adorar à esta Señora! Y no acuden todos à adorar esse precioso Monumento?

Gran. Muchos sí, todos no. La mitad del Pueblo, ò cerca de ella no sabe, que tal Tesoro ay en Granada, y los que lo saben de esta mitad no lo reflexan. Los Forasteros no es mucho lo ignoren, pero los Naturales, es cosa muy sensible, que no tengan esta noticia; y es sensibilísimo, que se les pasen los 3, y 4 años sin adorarla. Verdad es, que en el Simulacro de las Angustias facian su advocacion; y esto no solo los Naturales, sino tambien los Forasteros, y à veces estos se aventajan à los otros, consagrando Cultos, que otros no se acuerdan de tributar. En fin, Amigo, en entrando en Granada, obra en el Alma el fundamento de la Fè de el Pueblo, el Lienzo, la memoria de las Angustias de Maria Nra. Señora, y todo el Mundo va à rendir à su Simulacro el justo omenage. El Hueso, que es la otra Reliquia, que se hallò en la Caja, y que tambien la refiere Patrio, en el Pergamino, es un pedazo de Canilla de un gemo, ò poco mas, es del Proto-

Martyr Señor S. Estevan; y es tambien muy digno de advertencia, que aviendo el Sr. San Cecilio traído à Granada esta Reliquia tan preciosa, fue en el dia de la Octava de este Glorioso Proto-Martyr, en el que los Reyes Catholicos tomaron esta Ciudad, y la libertaron de Yugo Agareno.

Para satisfacer à V. ultimamente à todas sus preguntas, debo decirle, que el Sagrado Lienzo de Maria SSma. para oy en la Santa Iglesia Metropolitana, donde se manifiesta al publico en varios dias de el año, y es el aylo quando ay alguna grave necesidad. El Hueso de San Estevan està asimismo en la Cathedral, y tambien se expone varias veces à la publica veneracion. La Caja de Plomo, en que se hallò todo, no sabrè decir à V. donde para, aunque si tiene gusto en saberlo, facilmente se lo dirè otro dia. El Pergamino, fue Original à Roma con los demas Monumentos Arabes, que aqui se hallaron, y allà están todos en custodia, como que aun se dice està abierto el juicio de Calificacion.

For. Ya que he merecido à V. el averme referido con tanta individualidad esse precioso ha-

hallazgo , para que despues no me embarace en la inteligencia de estotro invento , puesto que deben estar ambos tan unidos , y con tanta relacion de el uno al otro , dígame V. qué providencias se tomaron?

Gran. El Illmo. Sr. Arzobispo Salviatierra , con las formalidades, que el Derecho previene , comenzò à formar el Proceso , para proceder en su vista à la Sentencia de Calificación de estas Reliquias , y declarar su legitimidad , pero le atajò los buelos la muerte, en el mismo año. El Illmo. Cabildo Eclesiastico, y el Excmo. Senado de la Ciudad, pidieron de comun acuerdo al Sr. Phelipe II, que proveyesse brevemente de Prelado à esta Mitra, porque no se retardasse el Proceso ; pero las ocurrencias imprevistas , la resistencia de el Prelado , que sucedió ; el ser preciso Confagrarse, todo conspirò à una detencion precisa, pero mas dilatada , que lo que quisiera Granada. Por esto ambos Cabildos pidieron à la Santidad de Sixto V, que cometiesse la profecucion de el Pro-

ceso, à la Persona, que por bien tuviese. Su Santidad remitió la suplica à la Sagrada Congregacion del Concilio de Trento, y à su Consulta, expidió su Breve en 3. de Octubre de 1588. por el qual cometió la continuacion de el Proceso al Provisor, que era en la *Sede Vacante*. Este lo siguiò lentamente , y al fin se resfriò el ardor , y quedò el Proceso sin llegar à su fin , hasta que despues el Señor Castro lo incorporò con el que formò para la Calificación de las Reliquias de los Santos Martyres S. Cecilio , y Compañeros. Vea V. como ya nos ha conducido la narracion misma à el motivo, y principio del hallazgo de estas Reliquias.

For. Veo, que, segun lo que V. me ha dicho , el asunto es bien critico , y que debe ser tratado con mucho tiento. En fin , en llegando el Domingo, espero tener la noticia mas segura de todo.

Gran. Así serà , si Dios quiere. Dios dè à V. muy buenas noches.

For. A Dios, Amigo.

227.

FASE O XXXIII.

For. **C**ON QUANTO deseo, Amigo, he estado de que llegara esta Tarde, para que continuásemos con un descubrimiento tan grande, tan maravilloso, tan util, y tan apreciable, no solo para esta Ciudad, sino para toda la Nacion!

Gran. Pues continuémos en buen hora, puesto, que con la noticia de la Torre Tarpiana, y su descubrimiento está V. en buen estado, para oír la Historia de el hecho de este. A V. pido atención; porque me será muy sensible, que no tenga mi Instrucción mas efecto, que la que sobre la materia han dado otros Escritores.

For. Todo yo estroy llamado à mi, como para perceber las mas utiles lecciones. Ne me sucederà, lo que, con notable sentimiento he advertido, que sucede à muchos, aun Literatos, del Pueblo. He procurado en mis Tertulias sacar la conversacion sobre este asunto, y solo he hallado, que saben, que huyo tal descubrimiento; pero Instrucción en sus particularidades ninguna.

Gran. O, Amigo, Tertulias!

Donde ay en Granada tal cosa? Pero si ay. Es el language de los concurrentes à las ordinarias Asambleas muy culto, es su estílo muy elevado, no hablan aun familiarmente, sino con el mas delicado arte, todas sus sentencias abundan en tropos; todas sus palabras en figuras; y porque el nombre, que se dan à sus Juntas no carezcan de este primor, las llaman Tertulias, siendo el alma de esta voz el *Antiphrasis*, de la misma fuerte, que lo es en el Latin, en las voces *Parca*, *Lucus*, que se denominan con ellas, una deydad, que jamàs perdona, y un sitio à quien quitan la luz los espesos Arboles. No, Amigo, no busque V. en las Tertulias de este Pueblo estas especies; no se hicieron en el para formar los discursos mas solidos, no para exercitar los talentos, no para adelantar las noticias. Si V. se me va con alguna especie util, diràn, que es V. un extravagante, que no tiene conversacion, que afecta erudicion, y se contristaràn si le ven entrar: y en yendo dos noches seguidas, à la tercera apenas avrà quien à V. le salude,

Kk

For.

For. De veras se digo à V. que no lo creería, à no haverlo experimentado; y todo el Pueblo està así?

Gran. Se puede decir que sí abiertamente. Yo conozco, como natural, la mayor, y mejor porcion del, y solo se de quatro Tertulias, que lo sean. Pero, Amigo, hacen poco bulro, porque son poco numerosas. No es mucho. Siempre ay pocos, que se resistan à las pasiones, y afectos, que dominan en los Pa ses de su crianza. Fuera de estas quatro, no he podido descubrir algunas no dudo, que las ayga; pero creo firmemente, que es en los ratos, que pueden dar à conversacion, y desahogo los individuos de las Familias Religiosas.

For. Aygalas, ò no, Amigo, yo no necesito mas, que la pequeña Compañia, que formamos nosotros. En ella aprovecho el tiempo, en ella raciofino, en ella me instruyo; y consiguiendo yo en ella estas ventajas, no siento la falta de otra mas numerosa. Ya estamos en el teatro de nuestra conversacion, ya estamos à vista de estas Grutas Sagradas. No desperdiciemos el tiempo. Digame V. la ocasion, y progresos de tan grande hallazgo.

Gran. No ay cosas fortuitas para el Gran Dios, que adoramos. Suele servirse su Providencia de las cosas mas despreciables, para las mas admirables obras. La preocupacion de las inmensas riquezas, que creen generalmente, que dexaron los Moros en las entrañas de la tierra escondidas, ha sido siempre poderoso engaño para muchos codiciosos, en todo el Reyno. Pero como este fue el ultimo en la Conquista, se cree el mas rico en estos depositos. Por esta razon desde que se tomó la Ciudad, hasta oy, no ay otra cosa de sobra, mas que hombres, que en buscar Tesoros gastan sus caudales. Nadie puede ser mejor testigo de esta passion, que yo. El conocimiento, que tengo, de el Arabe me trae una increíble multitud de estos simples, que quantos papeles escritos en Arabe vienen à sus manos los califican por Recetas de Tesoro. El año 1595 vinieron ciertos hombres, con una de estas Recetas, à buscar un Tesoro en este Monte. Trabajaron algunos dias en valde, y abandonaron el proyecto. El que entre ellos hacia Cabeza, destituido ya, y en visperas de su marcha, entrò à adorar à Maria SSima. en su Devotissimo

Ab-Simulacro de las Angustias, el día 8 de Enero, y tomar su bendición sagrada para su partida, en ocasión, que estaba predicando el M. R. P. M. Fray Francisco Sedano, de el Orden del Gran P. S. Augustin Calzadó. El sintió varios efectos de interior conmocion; en fin, acabado el Sermon, se fue à la Sacristía, y dixo al P. Predicador: que mientras el Sermon, havia sentido una voz interior, con que la Virgen le decia: *Sebastian* (este era su nombre) *no te vayas, buélvete à cabar en aquel Monte.* El Sabio Padre, guiado sin duda de Dios, porque la especie cortejada las circunstancias, y mediando Tesoro, y Receta, era despreciable, le aconsejó, siguiése la empresa. El lo hizo, y à pocos dias de trabajo, se halló una Lamina de Plomo, de 18 dedos, ó pulgadas de largo, y 2 de ancho, con 3 pequeños renglones de unos Carácteres, que por su formación, su estraneza, y la horru- ra, de que estaban cubiertos, se tuvieron por ilegibles. Varios Literatos probaron à su leccion, pero todos en vano, hasta que llegó à el Colegio de la Compañia de Jesus, à manos del P. Isidoro Garcia. Este Sabio Antiquario, à costa de mu-

cho trabajo, y estudio la leyó de esta suerte:

Cuerpo quemado de S. Mefton Martyr. Padeció baxo el Potentado del Emperador Nerón.

Advierta V. que están estas expresiones en Latin, y que por no embatazar, y hablar con todos, se las digo en Español. Con esta leccion fue llevada la Lamina al Illmo. Arzobispo, que ya le he dicho à V. lo era el Illmo. Venerable Sr. Don Pedro de Castro, que comenzó, y acabó esta Obra felizmente. Este Prelado, en vista de la Lamina, mandó celar, y custodiar el sitio, ordenó se siguiése el trabajo, no perdonó diligencia para la formalidad, y hasta hacer, que sus dos Provisores asistiesen personalmente, para que lo presenciásen, y de todo le diessen aviso. En fin, lo tomó tan por su cuenta, como que hizo juicio, de que era este uno de los principales Empleos de su Pastoral Ministerio. A pocos dias de trabajo se descubrió la boca de una Caberna, ó Cueva. Estaba toda terraplenada, y solo por la parte superior tenia algun hueco, sin duda por lo que la tierra, con que la terraplenaron, se havia sentado. Siguióse con calor la Obra; y ya dentro de la Cueva, se hallaron

ron en varios dias tres Laminas de el mismo metal, y de el mismo Character, è Idioma, que la primera.

For. No pase V. adelante sin decirme el contenido de ellas, que aunque están estampadas, segun he oido, son raras las Estampas, y los Autores, que las han copiado, han tenido la desgracia de poco fieles.

Gran. De muy buena gana lo harè, la una de ellas tiene el ancho de 3 pulgadas, forma una linea curva, y serà à cortissima diferencia, por el limbo, ò margen exterior un Arco de 83, ò 84 grados de un circulo, cuyo diametro, fuera de 22 pulgadas, en ella està en Latin esta narracion:

En el año segundo del Imperio de Neròn, en las Calendas de Febrero, padeciò Martyrio en este...Tano, S. Cecilio Discipulo de Sant-Yago, Varon adornado de Letras, Lenguas, y Santidad. Comentò las Prophecias de San Apostol, que están puestas con otras Reliquias en lo alto de la inhabitable Torre Turpiana, como me lo dixeran sus Discipulos Septentrio, y Patricio, que con él padecieron, cuyo polvo està en las Cavernas de este Santo Monte, en cuya memoria se venera.

For. Antes se pafemos ade-

lante, dígame V. que es aquello de este...Tano?

Gran. En el este acaba el primer renglon legible de la Lamina; està gastado lo ultimo del, y el siguiente comienza Tano; y aunque por el relato de las Laminas siguientes se conoce diria: *In hoc loco Illipulitano*, por observar una fidelidad exactissima, que nunca està de mas, quando se trata de semejantes Monumentos, se lo dixe à V. como està en la Lamina, siguiendo lo que al estampar sus Copias, mandò hacer el Ven. Arzobispo, que fue poner, sin suplir nada, puramente lo que està en el Original legible.

For. Y aquel Patricio Compañero de Septentrio, y Discipulo de San Cecilio, que menciona esse relato, es acaso el mismo, que firma el Pergamino de la Torre Turpiana?

Gran. Muy dable es, que sea el mismo; porque aunque huvò otros Patricios, como consta de otros Monumentos posteriormente hallados, son indispensablemente distintos de el Patricio, que padeciò con San Cecilio, que fue su Discipulo, y à este, como tal, le encomendaria el Santo la custodia de las Reliquias, como el mismo dice

en la relacion del Pergamino. El tipo de los Patricios fue Obispo de esta Ciudad, y por consiguiente no murió con San Cecilio, aunque pudo conocerlo, y ser su Discipulo. El otro fue Obispo de Malaga, y murió despues del año 304, y por consiguiente no fue coetaneo de San Cecilio, con que no pudo ser el que escondió las Reliquias de la Torre, y así es creible por Discipulo, y coetaneo, que fuese este Patricio Martyr Compañero de Septentrio, el que firmò el Pergamino.

For. Pasemos à otra Lamina.

Gran. Otra de las Laminas tiene la misma figura. Su ancho es de 4 pulgadas, por el limbo, ó margen exterior, es un Arco, como de 140 grados de un circulo, cuyo diametro fuera de 16 pulgadas. Su contenido Latino, oygalò V. en nuestro Español fielmente vertido.

En el año segundo del Imperio de Nerón, en las Calendas de Abril, padeció Martyrio en este Lugar: Illipulitano. Thesiphon, llamado antes que se convirtiera Abematban, Discipulo de Sant-Yago, Varón adornado de Letras, y Santidad, escribió en Tablas de Plomo aquel Libro ha-

mado fundamento de la Iglesia; y juntamente padecieron sus Discipulos Maximino, y Lupario; cuyo polvo, y Libro están con los polvos de los Santos Martyres en las Caves de este Sagrado Monte. Ven. nje en su memoria. G. O. P. C. Florent. Illiberit.

For. Estas quatro Letras Mayusculas, que parecen abreviatura, y luego aquel *Florent. Illiberitan.* que significan?

Gran. Que quiere V. que yo le diga de ellas, à vista de que tanto hombre Docto como intervino en la leccion de estos Monumentos no resolvieron leerlas, y las dexaron como están en el Original? No ay cosa mas difícil de leer en esta casta de Monumentos, que las Letras solitarias, ó abreviaturas de sola una letra. Es verdad, que no ay cosa mas facil, que atendiendo al contenido darles algunas palabras, que puedan arar de alguna suerte con el todo; pero facilmente sale à la clara el yerro. En nuestros descubrimientos de la Alcazaba, apareció una Piedra Sepulcral, que acompañaba à un esqueleto; decia esta, que allí descansaba *Patricio*. Obispo de Malaga: Esta Lapida acababa lo mismo, que la Lamina de

que hablamos, con estas seis letras solitarias: G. C. P. C. F. I. que son idénticamente las mismas, sin mas diferencia, que el *Florent. Illiberitan.* reducido á la F. y la I. Muchos de nuestros Literatos, sin tener presente el final de nuestra Lamina, leyeron sin detencion estas letras así: *Guttar. Cessit. Patricius. Carnifici. Florentino. Illiberitano.* Y bien vé V. que no es buena esta leccion, porque estar las mismas letras en uno, y otro Monumento, evidencia, que era alguna formula, ó deprecatoria, ó de exortacion; ó en fin, que la misma leccion ha de tener en uno, que en otro. Con que obraron prudentísimamente los Sabios, que las dexaron sin leer; y obramos nosotros con demasiada precipitacion, si nos arrojamos á decidir sobre su contenido. Que confesemos no saberlo, no tiene reparo; pero que por echarnos á adivinar; se originen disputas, y así pierda su reputacion el Monumento, seria un inconveniente gravísimo.

Fon: V. hace muy bien. Venero el sabio silencio de los Doctos Interpretes. Dígame V. ya la otra Lamina, que contiene

Gras. La última de las quatro Memorias Sepulcrales; larga de 23 pulgadas, y ancha de 5. Su contenido es Latino, y veale V. aqui en Castellano.

El año 2 del Imperio de Nerón, en las Calendas de Marzo, padeció Martyrio en este Lugar Ilipulitano, y elegido para este efecto, San Hirsio, Discipulo de Jacobo Apostol, con sus Discipulos Turilo, Panuncio, Muronto, y Centullo, por medio del fuego, en que fueron quemados vivos. Pasaron caminando á la vida eterna. Como piedras se convirtieron en cal. Cuyos polvos están en la Cabernia de este Sagrado Monte, el qual se venera como la razon lo pide, en su memoria.

Luego se siguen 11. Dedicaciones, todas abreviadas en una letra; excepto la quarta, que está en dos. Estas las dexaron aquellos grandes hombres, que sirvieron de Interpretes, aunas indecisas, que las de la Lamina precedente, pues no solo no las leyeron, sino ni aun determinaron, que letras eran. Claro está, que seria por la dificultad de dar la equivalente Latina á dos, ó tres de ellas; y aunque las demas se conocen claramente, para no darles las equivalentes á todas, supuesto

no se havian de leer, tuvieron por conveniente no darla à ninguna.

No dexo de advertir à V. que esta Lamina està en un Latin hartò trabajado, con bastantes solecismos; por si acaso V. encuentra con la leccion Latina, que no lo estrañe.

For. Y que no estorva à la fee del Monumento està falta?

Gran. No señor. Pues acaso era preciso, que la Lamina la gravase un Christiano peritissimo en el Idioma? Y aunque V. me diga, que dado, que el gravador no supiera bien; y aun ni mal el Latin, lo sabria quien se la dictò; respondo, que no es preciso, que el que la dictò no lo ignorara; y dado, que lo supiera muy bien, pudo el dictarla en varias clausulas. Y si aun replica V. como era factible esta ignorancia, en tiempo, en que, segun comun opinion, era Idioma vulgar el Latino: responderè, que no sería entonces el Latin mas vulgar, que el Español aora; y no obstante son infinitos los que no pueden escribirlo, y aun hablarlo, sin caer à cada paso en los mas groseros solecismos. Demàs, que no hallará V. otra cosa de sobra, que Monumentos Lati-

nos, tales, que de ellos no se pueda dudar, con peor gramatica, y con yerros mas crasos, sin que estos obsten, ni à su antiguedad, ni à su certeza.

For. Con todo no avrán faltado Criticos austeros, que los ayan censurado; pero de esto hablaremos otro dia. Digame V. en que parò por fin el descubrimiento?

Gran. En que à vista de estos Escritos tan recomendables, seguia el Arzobispo en la Obra, con un zelo infatigable, y una circunspeccion escrupulosissima, hasta que evaquada la Caverna, ya bien dentro de ella descubrió el Horno de St. San Cecilio, y despues el otro de las dos Rexas. En estos estaban las Cenizas, y polvos de los doce Santos, que mencionan las tres Laminas. Unos reducidos à Ceniza, pero incluidos en una costra, que sobre ellos havia formado la tierra, disponiendolo así Dios. Otros, y estos son los mas convertidos en unas masas blancas como la Cal, y el Cuerpo de S. Melitron medio quemado. Todas estas Reliquias, las hizo sacar el Ven. Arzobispo por manos de Sacerdotes, y las custodiò en un Arca, que deposi-

to en el Oratorio de su Palacio, Interin se substancias el Proceso. Hizo custodiar, con decencia, este Santo Lugar. Y sin perdonar examen, ni diligencia, sin omitir consultas, sin reparar en gastos, todo se entregò à llevar à su fin una Obra, que desde luego no se havrà hecho en este genero, con mas solido fundamento, con mas primor, ni con mas firmeza.

For. Yo veo, Amigo, que ay muy pocos instruidos en este grande hecho, yo quisiera escarlo, y que todos lo estuvieran, porque à la verdad no lo ay mas memorable en esta Ciudad, ni mas digno de que todos lo admiren. Este es asunto muy serio, para èl es indispensable lo metodico. V. se ha de tomar el trabajo de decirme lo todo por este orden. Primero me ha de satisfacer à algunos repa-

ritos, y preguntas sobre el descubrimiento de la Torre Turplana. Despues alguna razon filosofica de esta conversion de los Cuerpos de los Santos en Cal. De aqui hemos de pasar à la Calificacion de las Reliquias. Luego hemos de hablar de el Caracter de estas Laminas, y todo lo que del ocurra. Y despues de el descubrimiento Arabe, los progresos de esta Causa, su fin, y presente estado. El paradero de estos Monumentos, su contenido en quanto sea licito. Su Caracter, è Idionia, las dificultades, que tengan, y ultimamente lo que oy somos en justicia, y conciencia obligados à creer de ellos.

Gran. A todo satisfarè à V. empezando desde el Domingo, y à Dios, Amigo, hasta entonces.

PASEO XXXIV.

For. **V**AMOS, AMIGO, sin pérdida de tiempo hácia el Sacro-Monte, y por el camino me dirá V. algunas cosas, que deseo saber de la invencion de las Reliquias de la Torre Turpina.

Gran. V. pregante, que le satisfaré en quanto sepa, con gusto.

For. Acuermome, que V. me dixo, que se referia en el Pergamino, que San Hieroteo havia partido con S. Cecilio el Paño, que S. Dionisio havia llevado à Atenas: la mitad, que cupo à S. Cecilio, ya se con gran gusto mio, que está en esta Cathedral, pero y la otra mitad se sabe donde para?

Gran. Si señor: mucho tiempo despues, se descubrió la otra mitad en la America, y se venera oy en el Religiosísimo Convento, que los PP. Carmelitas reformados, tienen en la Puebla de los Angeles, antigüamente Tlascala, con la advocacion de N. Señora de los Remedios, en un preciosísimo Relicario.

For. Y cómo se sabe, que es la mitad, que con el que acá ay componia el Sagrado Paño?

Gran. Aunque pudiera remi-

tir à V. à Gil Gonzalez Davila, en el Theatro de aquella Iglesia fol. 73, digole à V. no obstante, que cotexadas las medidas de aquel, con este, y la figura de ambos, convencen ser uno mismo partido por medio: y en quanto à la materia, aseguran ser la misma varios Sugetos, que han visto los dos; y en fin concluyen, que son en todo, y por todo iguales: excepto, que al nuestro le falta una esquinita.

For. Y esta esquinita, que se hizo?

Gran. Quando el Sr. Phelipe II fue informado del hallazgo, inlinuó al Cabildo de la Cathedral, que lo desearia ver. Como las Inlinuaciones de los Monarcas, son preceptos para sus Reales Vasallos, remitió à sus Reales manos el Cabildo todo el Invento, por las del Dr. D. Alonso Vilches Pacheco, Dignidad Chantre: Interin estuvo en la Corte e te Tesoro, cayó el Rey grave mente enfermo, mandó le aplicasen el Libazo, y sanó maravillosamente de su enfermedad; con este motivo, mandó dar à su devoción el gobierno, que ansiaba, con lo producido de una esquina del Lienzo, que

colocò en un precioso Relicario en el Escorial, donde se venera.

For. Pero señor, no se ha rastreado por donde fue à la America la otra mitad de esse Sagrado Lienzo?

Gran. V. se ha empeñado en hacer unas preguntas, cuyas respuestas necesitaban una disertacion cada una. Esto no es de nuestro asunto. Demàs, que aunque lo fuera, seria preciso tratarlo con mucho espacio. Parecele à V. acaso seria factible el tocar esse punto, sin inculcar la discusion, de què Apostol, ò què Apostolico llevó à aquellas partes la voz de el Evangelio? Seria dable controvertir esto, sin dar razon, de por donde hizo este viage? Seria posible determinar en ello, sin hacerse cargo de la factibilidad de la union de aquel continente, al de los extremos del Asia? Seria explicable, sin resolver las dudas, de si en los tiempos remotos havia estrecacion por tierra en los estrechos, que oy ocupan los Mares? No, Amigo, no pienso entrar en todas estas disputas. Bastele à V. la noticia, y si lo permiten sus negocios, y què hacedes, discorra sobre ello, compare razones, convine noticias, pese los varios dictame-

nes, y funde en todo algun juicio probable, ò alguna hipotesi verosimil, que creo serà lo que pueda conseguirse con alguna certeza, sin que sea dable pasar à los terminos de Thesis defensible como tal.

For. Convengome, Amigo, con su dictamen de V. y continuemos con el hecho veridico de este descubrimiento Illipulitano, pues ya estamos à vista del Sagrado Monte.

Gran. Dexamos las Santas Reliquias depositadas con dècencia mientras se seguia el Proceso. Estas Cavernas se custodiaron, las diligencias fueron las mas esquisitas, y con todo el escrúpulo, y circunspeccion imaginable, hasta pedir dictamen à todas las Cathedrales de España. Finalizòse el Proceso, diò cuenta el Arzobispo à la Santidad de Clemente VIII, y al Monarca; este le respondió, que procediese en todo segun derecho; y el Papa por su Breve dado en Ferrara à 1. de Junio de 1598, le manifestó su voluntad, que era juntase los Sufraganeos, y en Synodo formal sentenciase segun resultase del Proceso. Con este Decreto, publicò el Synodo, citò à los Sufraganeos, pidió à las Iglesias todas embiasen sus Theologos,

y Diputados, lo mismo à la Ciudad, y Real Acuerdo; y finalmente en el año 1600 se celebrò el Synodo con la Solemnidad, y asistencia, que jamàs se viò. No hubo Concilio nacional en que se hallasen tantos grandes hombres; ni, fuera de los Concilios Generales, se viò jamàs Junta mas aurorizada, subscribieron la Sentencia quatro Prelados, y quarenta y seis Sugetos de todas las Iglesias, Comunidades, y Cuerpos respetables de España, que se esme ron todos en embiar al Concilio los mas famosos hombres, que pudieron hallar. En varias Sessiones, consultò el Arzobispo à este Gran Congreso todo lo actuado, todos unanimes votaron debia proceder à la Calificacion, y con efecto pronunciò la Sentencia de Calificacion, que se publicò con toda Solemnidad en la Cathedral, en la Misa Mayor, despues del Evangelio, en 30. de Abril del dicho año 1600.

For. Y estando hecha esta declaracion, y dada esta Sentencia por un Arzobispo (que por sí solo tiene autoridad, segun derecho, para declarar, y Calificar) Presidiendo un Synodo, con una Consulta tan seria, y à tales hombres, y lo que es mas

en un Synodo convocado con orden de el Pontifice; estando digo hecha esta declaracion con todos estos requisitos, ay quien se atreva à impugnar la certeza de estas Santas Reliquias? Digo, porque hace algunos años, que no me acuerdo en què Libro, lei varias especies harto denigrativas contra este invento. Solo me acuerdo, que el Autor era Aragonès.

Gran. Esse seria Mayans. Ha de saber V. que es cosa lastimosa, que un hombre verdaderamente Docto, è instruido, se dexase llevar de una preocupacion, que la falta de instruccion en esta materia le acarreo, y sin saber lo que se hablaba, propalò especies, que à él no le dieron ningun credito, y no dexaron de hacer malas impresiones, ò à lo menos, no dexaron de poner para con algunos de mala fee el Invento todo. El no supo discernir de Libros Arabes, y Laminas Latinas, todo lo embrollò, habló de todo como de una cosa misma. Y ya verà V. quando hablèmos de los Libros, la distancia, que ay de uno à otro. De aqui nació, que en nada dixo verdad, todo lo corrompiò, todo lo viciò, todo lo diò mal dixerido. Y no fue él solo, otros huvo, que cayeron

en el mismo yerro. Algunos han sido tan ciegamente apasionados de las falaces razones de este Critico, que le han seguido con pertinacia indecible; pero, Amigo, el Cielo no ha dexado de castigar à los q̄ así se han obstinado. Los mayores Antiplomitas, (así llamaban en aquel tiempo à los opuestos à la verdad de el Invento) ha muerto desastradamente. No pretendo decir, que será por esto; pero sabemos todos, que para Dios no ay acasos. Lo cierto es, que algunos obstinados, habiendo llegado à ver las Reliquias, han confesado à voces su ignorancia; y habiendose hecho sobre ellos la mano del Señor, han pedido à los Stos. publicamente perdon de su oposición, y han sido en adelante los mayores defensores. Yo sé decirle à V. de alguno, aun de dentro de la misma Comunidad de este Sacro-Monte, que no habiendo querido en toda su vida asistir à la adoracion de Reliquias, que se hace los dias dedicados à los Santos, por ser de dictamen opuesto, hallandose vecino à la muerte, lleno de formidables dolores, clamò porque le subiesen alguno de los Relicarios à la Cama. Mandòlo el Abad, y lo adorò con lagrimas,

pidió à los Santos perdon de su obstinacion, confesò la cerreza de las Reliquias, y sofegado murió tranquilamente. La autoridad del Concilio en que se Calificaron, fue sin duda mayor; que la de otro qualquiera Synodo, no solo por la gravissima Junta, de Sagetos Doctos enviados de las mas, y mas famosas Iglesias del Reyno, que lo puso en estado de el Concilio Nacional, sino por haver sido congregado con especial mandato del Pontífice. Un Synodo de esta Naturaleza, es de una autoridad tal, que como dixè à V. el otro dia, no se puede repugnar à su determinacion, sin notable injuria de la Iglesia Catholica, y de la Santa Sede. No pretendo por esto decir à V. que es asunto de Fe; pero sí que se le acerca mucho, y que el no asentir es culpable, como la mayor falta de respeto.

For. Dexèmos, Señor, esta casta de Gente obstinada en este punto, como indignos de nuestra memoria; una especie he querido muchas veces preguntar à V. y se me ha olvidado. No quiero, que me dè mas bateria. V. me dixo, que la mayor parte de los Huefos, y Reliquias de los doce Santos se havian convertido en unas
ma-

masas como de Cal: esto pudo ser naturalmente, ò se debe tener por prodigio?

Gran. Yo no me resolverè jamàs à darlo por prodigio, porque no gusto de apadrinar milagros sin necesidad. En quanto à lo Natural creerè, que no sería muy dificultoso explicar físicamente el Phenomeno. Bien es verdad, que aunque esto no lo consiguièra, y aun ni lo pudiera intentar; esto probaria mi ignorancia en los efectos, y causas naturales, pero no inferiria nunca, que fuera milagroso. En Zaragoza sabemos, que los Cuerpos de los innumerables Martyres, que despues de muertos, fueron amontonados, y quemados, se reduxeron à esta especie de masas candidas, en las que oy se veneran, con el nombre de las Stas. masas. Esta conformidad de efecto en nuestros Martyres quemados, con aquellos, sobra para que aya motivo de estrañar la conversion, y para que esta no pueda inferir contra la factibilidad del hecho; pues es constante, que si aquellos fueron por el fuego reducidos à estas masas, y nadie ha dudado de su certeza, porque estos lo ayan tambien sido, nadie puede dudar, no debiendo ser aqui ar-

gumento en contra, lo mismo idénticamente, que no lo fue allí. No obstante, todo tentaremos à explicar este phenomeno raro.

Repare V. la diversidad con que obra el Fuego en las piedras de una Calera, y en otra qualesquiera materia. La accion del Fuego, con que quema, no es mas, que introducirse rapidamente por los poros de la materia à que se aplica, y destruir su natural textura, separando las partes de q̄ se compone la masa, de estas unas buelan en el humo, otras desaparecen invisiblemente, y otras quedan precipitadas al fondo, y finalmente buelan menos, y quedan en parage de ser vistas. Las primeras son los aceytes, limphas, y sales humedas; las segundas son las sales volatiles, y partes mas espirituosas; las terceras son las partes crasas, y terreas, que es la Ceniza; y las quartas son las sales fixas, que se pegan à las paredes vecinas, y este es el hollin, que vive en las Chimeneas. Esto lo vè V. practicar se todos los dias. Pues agora, por que no vè V. esto mismo en las piedras de una Calera? Porque como estan cubiertas de tierra, todas estas masas, que debian bolar, luego que llegan à lo alto, y ha-

hallan la salida impedida, vuelven precipitadas al fondo, se vuelven à intinuar con el Fuego mismo en las masas de donde salieron, y como las hallan ya alteradas en su textura, sirven de apretar, y unir aquellas partes tetreas, que sin ellas quedarán sin union, como se vé la Ceniza, concurriêdo à esta operacion mas que nadie la humedad; y segun es mayor esta, mas unida queda la masa, que à violencia del Fuego debería quedar separada.

For. Señor mio, V. và haciendole la cama bellamente à la transmutacion de los Cuerpos de nuestros Stos. en masas de Cal; pero esso de que la humedad aya de tener parte en la operacion, à vista, y concurso de un violentissimo Fuego, es pasar el tiempo. Si el Fuego destruye la humedad, cómo es dable, que esta obre de acuerdo con este Elemento voraz?

Gran. Bien sè, que es preocupacion comun, que el Fuego destruye la humedad. El Fuego, ni otro ningun agente, por violento que sea, no es capáz de destruir cosa ninguna, como ningun agente criado es capáz de formar de nuevo una substancia, así ninguno es capáz de aniquilar à ninguna. Lo que

puede hacer el Fuego es desunir, esparcir las partes de las masas, que penetra, pero no es capaz de aniquilar. Era oposicion, que se figura entre los Elementos, es una quimera, es un efecto de la poca aplicacion à la experiencia. Todos los Elementos conspiran à un mismo fin, todos ponen su conato en establecer su Imperio; segun las Leyes, que les prescribió el Criador, sin pretender usurpar los limites de otro; y en estos limites, que à cada uno le tocaron, obran todos à un mismo fin, y de concierto. La humedad, que no es otra cosa, que pequeñas particitas de agua, se halla contenida, y como presa en los poros de una masa; no es tanta su sutileza, que pueda penetrar las paredes de la Carcel, que la estrechan: llega el Fuego, abre cõ su violencia las Puertas, y al punto salen aquellos globulitos à gozar de la libertad, que les dà, no su enemigo, sino su bienhechor, su libertador, quien no solo abrió las Puertas, sino que evacuando de ellas el ayre, las reduxo à mas imperceptibles mollecucas, les diò mas sutileza, y en forma de vapores, modo para vagar con libertad por el ayre. Si esto no lo consiguen estas particitas, porque hallan otro

orrió fuerte estorvo , buelven como rechazadas al fondo de donde salieron ; y hallando mas facil de penetrar la masa , que dexaron, por la falta de su antigua consistencia, destruida por el Fuego , se aloxan en ella , y ayudan à formar aquella mayor dureza , que adquiere por faltar el ayre, que en su primera formacion havia impedido la intima union de las partes pequeñas , que fueron el primer principio de la masa.

For. Ya veo elaro, como siendo la piedra cuerpo , que por haver el agua concurrido à su formacion , debe contener muchas particulas de agua , y por conseqüente debe ser mas humeda , puede encerrada en la Calera salir de ella masa unida, y formada ; y como no la dexa el Fuego , reducida à polvos discontinuos , como hace con otras materias , que se queman à ayre descubierta.

Gran. Y puede V. ver tambien , como un cuerpo , ò muchos humanos, siendo sin comparacion mas humedos , pudieron , encerrados en un Horno, quedar convertidos en aquellas masas blancas, de este color por lo unido de la materia , è impenetrable à la luz, y masas por la trabazon de las partes à benefi-

cio de la humedad, y demás líquidos precipitados despues de la primera elevacion , que tomaron en fuerza de la primera operacion del Fuego.

For. Ya veo , que es dable, que sucedieffe así esta mudacion.

Gran. Ya me guardaria yo de lisonjarme de haver descubierto el verdadero modo de esta conversion , pero como ella se hace en unas circunstancias en las que es imposible la observacion , y como por otra parte, para no acudir à un milagro sin necesidad, basta , que se conozca factible, aunque se ignore el modo, poco interesa el arriesgar una conjetura, de cuya inafecucion , solo se infiere, que ignoramos : consecuencia , que todos deben confesar , y yo primero que nadie.

For. Y estas Masas Santas, y demás Reliquias , con los Monumentos , ò Laminas Latinas, donde paran oy ?

Gran. Todo està en la Iglesia de este Sacro-Monte. Vamos à pedir al Sr. Abad nos manifiesten las q̄ en Relicarios à parte, ò separados estàn para la publica veneracion. Luego que se finalizò la Iglesia, depositò todas las Reliquias en este Altar Mayor el Illmo. y Ven. Arzobispo.

Estas, que están en esta Rexa del lado de la Epistola, y otras que se guardan en los dos nichos, que están al lado del Arca del Santísimo, y en los otros dos, que están arriba à los lados del Manifestador, son una parte de ellas, que se colocó en varios Relicarios, para poderlas exponer en los dias de los Stos. Martyres, y manifestarlas, para que las adoren, à todos los que lo desean, y lo piden al Abad, quien jamás lo niega. Las demás, que es una porcion muy considerable, están en aquellos dos grandes Caxones, que tienen la mitad embutida en el muro mismo. Yo tuve la fortuna de verlas, y adorarlas, quando se puso este Retablo, y se quitó el viejo. Entonces lei tambien la Certificacion autentica, que en un Pergamino está escrita con sus Sellos, y firmada del Arzobispo, que declara la Identidad de las Reliquias ai cōtenidas. Puedo assegurar à V. que mas de ocho dias duró en la Iglesia el bello, y suave olor, que despidieron los Caxones, luego que se levantaron las tapas.

Las Laminas de Plomo, que sirvieron en el Proceso, y Concilio de unicos testigos, que depusieron del Martyrio de los Stos. y de la Identidad de sus Sagradas Liplinis, están en la Rexa, que vê V. al lado del Evan-

gelio. Tienen quatro Llavés. Una tiene el Abad de esta Colegiata; otra tiene el Rey nro. Sr. y en su nombre los Presidentes de esta Chancilleria; otra tiene el Arzobispo de Granada; y otra guarda el Excmo. Senado de la Ciudad. Todos estos Personages respetables se juntaron quando se quitó el Retablo viejo, para abrir la Rexa, y sacar las Laminas, que vi, y admiré con grande gusto mio, y que dificultosamente sucederá, que otra casualidad fraquee igual satisfaccion. Pero para que V. haga juicio de la custodia, que merecen semejantes Monumentos, no obstante de ser un caso tan preciso, no obstante de ser los Personages arbitros para disponer, no tuvieron por conveniente hacerlo, sin orden de el Rey, mandato del Papa, y justificacion de la Identidad de las Laminas, que se sacaron del Relicario Antigo, con las que se depositaron en el Relicario nuevo, que oy ocupan. Toda esta Circunspeccion es indispensable, para que no pierdan la autoridad semejantes Monumentos, mayormente quando han tenido la desgracia de caer baxo la censura de Criticos parciales, que los han procurado desacreditar por varios caminos, como verá V. que les ha sucedido à estos.

For. Bien conozco lo importante, que es la formalidad en asunto tan serio, y mas hallandose combatido de contrarios, que con la menor falta en qualesquiera asunto levantarian el grito, y tal vez con efecto. Por fin de esto hablaremos el Domingo, que viene; y retirémosnos por aora.

Gran. Pues à Dios, Amigo, hasta otra vez.

213

PASEO XXXV.

For. **E**Sta Tarde, Amigo mio, no subiremos al Sacro-Monte. Ya he visto aquel Santuario. Ya conozco todos los lugares, en donde se depositaban tan apreciables Reliquias. Vamonos à la Alameda de la Alhambra, que ya el tiempo la hace amena, y gustosa: Allí profeguirà V. en mi instruccion, en este admirable descubrimiento del Sacro-Monte.

Gran. Sea en buen hora. La eleccion es muy de mi gusto; y mientras llegamos allà, le dirè à V. u. a especie, para que V. la publique: No sea, que el que leyere sus memorias, yendo à buscar una antigualla, de que hablè à V. y aun se la hize ver, y no encontrandola, crea, que publica engaños, y ficciones. Aquel antiquísimo Arbol, que en nuestro Paseo XVI. mostrè à V. y se estampò su relacion en la quarta plana del, baxo del qual se dice haver tenido el *Mufti* su Tribunal de Justicia, y que dixè pasaba por el mas antiguo Alamo, que havia en el Pueblo, y sus alrededores; se cayò el mismo de su peso uno de estos dias pasados, y se perdiò aquel antiguo Monumento,

pues aunque en su lugar hariè puesto un planton, no quedará dentro de poco mas memoria del, que la que resulte de nuestras memorias.

For. V. ha hecho bien en advertimelo; que de no, tal vez no saltaria Critico, que nos arguyese de infieles en la relacion. Ya ha cumplido V. con su advertencia; ahora ha de cumplir con mi curiosidad. En las Santas Cuevas detras del Altar de la Concepcion, en aquel embocinado, vi una grande piedra tomada con yeso, y otra como ella en la Capilla del Sto. Christo: què mysterio tienen estas dos piedras, ò à que fin estàn allí?

Gran. Otra, u otras de igual mole, è igual dureza, custodiaban debaxo de si algunos de los Libros Arabes, que se hallaron en aquellas Cabernas, y que nos daràn materia à bastante conversacion, y en memoria de ellas se guardaron estas dos.

For. Yo oí decir anoche en mi Tertulia dos cosas, que me pararon: à la una no le neguè el assenso; à la otra se lo neguè enteramente. Uno dixo, que uno de los Libros Arabes hallados,

214
estaba dos, ò tres, otros, que no
havian parecido; que algunos
de los hallados estaban incluso
en unas piedras semejantes, que
havian probado à romper aque-
llas dos, ya à fuerza de pico, ya
procurandolas calcinar à fuego,
que los picos se havian roto, sin
conseguir sacar de ellas, ni el
menor pedazo, y que el fuego
mas violento no les havia he-
cho efecto alguno; y finalmen-
te, que en vista de esto, creyen-
do, que no era voluntad de
Dios, que pareciesen los Li-
bros, si en ellas se ocultan, las
custodiaban, para esperar los
diseños de la providencia.
Otro añadió, que le havian di-
cho, que aquellas piedras tenian
la singularidad de dexarse mo-
ver facilmente de los que esta-
ban en gracia de Dios, y al con-
trario, se mantenian inmo-
bles, para los que estaban en el infe-
liz estado de la culpa.

Gran. Esta ultima especie es-
tuvo en el vulgacho muy vali-
da, antes que las piedras se to-
maran con yeso, hasta que sa-
biendo los Canonigos, que iban
alli los ignorantes à probar el
estado de sus almas, para effor-
zar un error tan perjudicial, y
dañoso, las mandaron tomar
con yeso, como están oy, con
lo que cesaron tan arriesgadas

pruebas. En quanto à la prime-
ra especie, es cierto, que segun
el relato de los Libros hallados,
salran otros tres, ò quatro; pe-
ro es totalmente falso, que se
presuma estèn en las entrañas
de essas piedras, ni que tal se
aya pensado, ni menos, que las
ayan intentado abrir, si por ca-
sualidad han llevado algunos
golpes de pico, les han sacado
con ellos algunos pedazos, co-
mo ellas mismas los demue-
stran. Demàs, que como V. ve-
rà à su tiempo, ni eran de esse
tamaño, ni de essa especie las
que ocultaban los Libros, antes
si eran pequeñas, y unidas con
un betun fuerte, pero no irre-
sistible. V. no crea estos, y otros
cuentos, y en todo asunto, va-
yase con tiento, y con mucho
cuydado, para dar assenso à es-
pecies, que se refieren como
prodigios, sin mas apoyo, que
la relacion, la vulgaridad, ò la
nimia credulidad de algunos
simples, que creen hacer un ac-
to grande de religion, creyen-
do, y publicando como mila-
gro, todo lo que ignoran, ò no
pueden comprehender. Ni es
menos la crítica, que se debe
hacer, de la relacion, de los
que tienen algun interès, en ha-
cer sumamente respetables, has-
ta las mas pequeñas casualida-
des,

des, que pertenecen á cosa, que de algun modo les puede tocar. Estos lo exageran todo, y las especies mas simples, y menos reparables, las refieren con un ayre de grandeza, y de mysterio, que parece no dexan que dudar, de un continuado, y evidente prodigio.

For. Ya estoy escarmentado, y protesto estar sobre aviso para dar á cada cosa el valor, que merezca despues de examinadas todas sus circunstancias. Dexemos ya en su sitio las dos piedras, dexemoslas, como una memoria del hallazgo, y vámos á las Laminas Latinas, que deseo saber, que fortuna corrieron entre los Criticos opuestos á este descubrimiento.

Gran. Mientras vivió el Venerable Arzobispo Don Pedro de Castro, no hubo quien se atreviera á manifestarse opuesto. Era este Prelado un hombre conocido en toda España, por integerrimo; era muy grande su respeto, y esto bastó á contener las plumas impias. Verdad es, que se pusieron fuertes argumentos contra el contenido, contra el Character, y contra la antigüedad de las Laminas; pero además, de que esto fue con la mayor moderacion, y mas como quien desea

juiciosamente, que se aclare la verdad, que no como quien desea desacreditar; fue á repetidas instancias de el Arzobispo, que á quantos hombres Literatos havia en España, rogó por sus Cartas, se empleasen en poner todos los reparos posibles, remitiendo á todos Copias de las Laminas exactísimas, para que en vista de las respuestas solidas, que se diesen á los Doctos Argumentos, se acrisolase la verdad, y brillase lo irrefragable de los testimonios. Así sucedió. Las Laminas se calificaron como veridicas en su contexto, como testigos de mayor excepcion. Ellas fueron el fundamento de la Sentencia de Calificacion. Y ellas fueron miradas en toda España, como el mas autentico, y venerable testimonio, que aclaraba la verdad, y dissipaba las densas tinieblas de las dudas.

Luego que murió el Arzobispo, luego que falleció el Illmo. Sr. D. Juan Baptista Perez, Obispo de Segorve, afombrado de la Erudicion, luego que faltó el Doctísimo Arias Montano; luego en fin, que lloró España la muerte de los grandes hombres de aquel tiempo, que havian con sus dictámenes apoyado las acertadas resoluciones

ciones de el Ven. Arzobispos empezaron à vertir su veneno algunos Pseudo-Criticos, que, ò por embidia, porque teniendose por Doctos (achaque de todos los ignorantes) no les habian consultado sobre el asunto; ò por hacerse singulares, con oponerse à la solida conducta de un hecho generalmente celebrado; ò finalmente por adquirir, con una temeraria oposicion, la fama, que no tenian; se declararon contrarios. No le dirè yo à V. sus nombres, sus Patrias, ni sus estados, porque no es justicia denigrar la fama de los muertos, y tal vez la de los vivos. Yo me li-fonjeo, de que V. se contentara con saber los principales reparos, que pusieron estos Pseudo-Doctos, y de lo frivolo de ellos, verà el poco fondo de erudicion que tenian.

Unos acudieron à que las Laminas tenian mal Latin; ya de esto dixè à V. el otro dia. Otros acudierò à la figura Corva de dos de las Laminas. Alegaban estos, que jamàs se havia descubierto Monumento plumbeo de tal figura. No parecia, Amigo, que havia en el mundo hallazgo de este genero, de que no tuviesen noticia, segun tan confiada arrogancia. Y à la ver-

dad havian visto pocos, porque no haciendo caso de lo hallado fuera de España de mas extraordinaria figura, en España solo; pero què digo en España? En el Reyno de Granada solo tenian mas de seis exemplares. Otros hacian alto en el Caracter. Alegaban, que en parte ninguna, de el mundo se havia hallado Monumento de Caracter semejante; y lo que mas les hacia fuerza era, que siendo nuestras Laminas fechadas del año segundo de Neròn, en el primer Siglo de la Iglesia, ni en el, ni el Siglo anterior, ni en el posterior se sabia, que tal genero de Caracter se usase en España, ni aun en toda Europa; y así decian, mientras no se hallen otros Monumetos de aquellos tiempos. ò los inmediatos con el mismo Caracter, ni deben ser estos tenidos por ciertos, ni por Reliquias de Stos. las que estàn Calificadas, con solo estos falsos testimonios.

Fop. Grande parece el argumento, y fuerte; trabajo, y estudio costaria la respuesta.

Gran. No señor, que todo està facilmente desvanecido. V. mismo me ha de dar la solucion, solo con hacer esta noche una corta maniobra. Ha de tomar V. una Plancha de Plomo del

del grueso de un medio Peso duro, y en ella grave este mote
SC NEBULAS DISIPAT,
 pero con letras minúsculas, aunque de bastante cuerpo.

For. Y de qué instrumento me he valer para gravar en el Plomo, bien profundo, y grande lo gravado?

Gran. No ay medio mejor, que à golpe de Cincel, porque solo así se puede hacer facilmente.

For. De essa fuerte saldrán las letras muy desfiguradas.

Gran. Pues por esso lo están las de las Laminas, todas las que están formadas con líneas corvas, fue preciso para probarlas à golpe, ò quitarles la curvatura, ò sacarla à fuerza de muchos golpes. Yo bien se, que se pudieron abrir con primors pero acafo en el corto numero de Christianos, que avría, y estos obligados à ocultarse en las Cabernas, sin mas muebles, y utensilios, sin mas haveres, que la providencia, avría algun abridor, ò algun . . . que tuviese los instrumentos? Y quando esto huviese, tendría lugar para poderlo hacer? Defengañemōnos, Amigo, que digan los Criticos lo que gusten, las Letras de las Laminas no son mas que Letras Latinas, muy desfi-

guradas, por ser hechas à golpe de Cincel, por estar el Plomo muy gastado, y tal vez, porque se añadiría à esto la falta de destreza. Tenga qualquiera la curiosidad, de imitar con la pluma todas, y cada una de las Letras de las Laminas, y cuyde de pulirlas; usiendo, al imitar el todo de la forma, las quiebras, formando las curvaturas, que no pudo el Cincel, y verá como saca Letras Latinas claras, conocidas, y sin que puedan fomentar duda. Vea V. ya si se usaban las Letras Latinas en España, en el primer Siglo de la Iglesia?

For. Como que estaba el País poseido de los Romanos.

Gran. Otros salieron con el argumento formidable, de que en aquel tiempo, aun no se usaba escrivir en Plomo, y añaden, que ni aun dos Siglos despues se escrivio en este metal.

For. Essá es especie despreciable, los que pusieron esse reparo sabian bien poco. Yo soy lego, y se, que en tiempo de Job se usaba escrivir en Plomo; porque he leído, que este Sto. hombre, suspiraba, porque se escriviesen sus palabras, ò en Plomo con un Sello, ò en Pedernal con un Cincel. Y esto sería sin duda, porque que-

daban

dasen en materia , que pudiese durar muchos Siglos. Con que vamos à otro reparo , no nos detengamos en puerilidades.

Gran. Otros, quando vieron, que el Sr. Innocencio XI. fulminò contra los Monumentos Arabes, el Decreto , que dirè à V. quando hablèmos de estos; arguan así : estos Libros estàn proscriptos , las Laminas Latinas los citan , y se hallaron con ellos, luego las Laminas son tan dignas de la proseription como los Libros de Plomo. Este argumento es sin duda el de mas fuerza. En hablando de los Libros Arabes, penetrarà V. bien la solucion. Baste aora , que V. sepa, que la Santa Sede dividiò, y separò las Laminas, de los Libros: para aquellas diò orden al Arzobispo para proceder , y Calificar ; para estos se reservò à sí propria el juicio. Bastara esta division hecha por la Santa Sede , para que todos tuvieran por acertada la conducta ; pero ademàs , que no todos los Libros, que se incluyen en el Decreto del Sr. Innocencio XI. se citan en las Laminas ; quièn puede assegurar, que los Libros hallados con los titulos de los que las Laminas citan , como escritos por San Cecilio , y San Theophon, son los mismos, que

los Santos escribieron. Hasta que esto se pruebe no ay argumento , y debemos estar à la certeza de las Laminas. Pudo San Cecilio escribir el Libro de *Essencia Venerada* en su lengua Arabe , y con Caràcteres de Salomòn , es verdad ; pero pudo ser este quitado , y puesto en su lugar otro corrompido: que fue lo mismo , que los Judios de Chipre hicieron con la Version de los 70. No digo por esto, que así sea, sino que pudo ser , y esto sobra , para que este argumento no valga. Quando hablèmos de los Libros , dirè à V. con alguna mayor extension lo que pertenece à este punto; bien, que nunca serà sin contenerme en los limites , de que la Iglesia, y en su Nombre el Pontifice, tiene ordenado no pasar.

For. Mucho estimarè la instruccion en este particular. Pero no pase V. en silencio , de adonde, ò por donde, dicen estos Antilaministas , que vinieron à las Cuevas de el Sacro Monte estos Monumentos , y Reliquias.

Gran. Ezzo, Amigo , es una especie muy graciosa ; en esta determinacion ay tres distantes entre nuestros famosos Criticos. Unos se echan à tierra, y dicen , que no sabràn determi-

nar,

nar, por donde se pusieron ai, ò quien los puso estos Monumentos. Estos à lo menos confesando su ignorancia, evitaron el error en esto, ya que tan enormemente erraron en lo principal. Otros le achacan la impostura à Miguel de Luna. Este fue un honrado Morisco reconciliado con la Iglesia, à quien los Reyes Catholicos hicieron el honor de nombrarlo para Interpreter de la Lengua Arabe. Muchos han syndicado à este hombre, de Impostor famoso; yo no fallo sobre su fama, ni ni sobre la realidad de su veridico proceder; pero dirè à V. lo que del dice un Grande hombre. Este es el Padre Arhanasio Kirker, hombre nunca bastantemente alabado, de penetracion sin igual, de sabiduria sin limites, de poseedor de los mas reconditos arcanos, de las Lenguas, y Mysterios Orientales, y en fin Coripheo de toda exquisita erudicion. Este, pues.....

For. Poco à poco, Señor, por què le alaba V. tanto?

Gras. Nada digo de mas, y aunque mas dixera quedaria corto. Yo le debo à este grande hombre lo poco, que alcanzo en materia de Antigüedades, mayormente lo que pertenece à la discrecion de Caràcteres de

todas Naciones, y tiempos. Venerolo como à Maestro Universal; y este es uno de los motivos de la alabanza, à que le soy deudor. Pero el principalissimo es vindicario de una injuria, que le hace un Escritor solo con callar su nombre. Con la ocasion de varias preguntas, que he tenido el honor, de que me haga una Señora, cuyo nombre merece escrivirse en Laminas de Diamante, para que la materia sea symbolo de su incontrastable constancia para las tareas literarias, que cierto es tal; que casi le hace desmentir su sexo; me fue preciso dar algunos dias à la redccion del primer Tomo del Cielo Poetico, Obra de el Abad Pluche, ò por mejor decir trabajo del Padre Kyrker, que de su *Panteon Hebrèo, y Mesa Isaca* copio este Autor. Y siendo assi, que es copiado quasi à la letra, me aturdió ver la arrogancia, con que se atribuye à si proprio todas las especies, dandoles las mas veces el nombre de discursos suyos; y ya que este Autor, por seguir la soberbia nacional, oculta la Fuente, de que sacò tan puras aguas, quitando al Padre Kirker la gloria de primer Autor de Obra tan bella; se lo digo à V. para que lo publique,

y se sepa el hurto; que se huviera sido al Autor glorioso, si él lo huviera confesado, y oy le debe servir de confusion su soberbia, que no paliara, ni aun con el merito de la bella obra el espectáculo de la naturaleza.

Bolvamos à nuestra relacion. El P. Kirker en el segundo tomo de el Dedino, hablando de una Antigua Inscripcion, que se halla en la Capilla de la Sta. Cruz de Caravaca, dice, que Miguel de Luna dixo, que era Arabe, pero que no havia tal cosa, que Miguel de Luna fue un famoso Impostor, que todo lo queria hacer Arabe, para tener en todo voto. Esto dice del P. Kirker. Pero aunque así sea, cómo podría Miguel de Luna ocultar estos Monumentos en aquellas Cabernas, terraplenarlas, y vaciarlas, à vista de la Ciudad, y en parage donde no podia ocultarse tan grande Obra à los vecinos. Demas, que toda sospecha de ficcion tan reciente la quita la vista del Plomo, y lo gastado del, como tambien los indicios del Inventario, que se justificaron anteriores à Miguel de Luna.

Otros, finalmente, le achacan à los Moros la impostura, y no se confunden de decir, que las Stas. Reliquias no son otra cosa, que unas Piedras calcina-

das, y Huesos de Mahometanos, que los Moros baptizaron con el Nombre de los Stos. para que los Christianos los colocasen en sus Altares, y así triumphase el Alcoràn en las Iglesias de Jesu Christo.

For. Esta es cosa muy graciosa. Esto es hacer à los Moros instruidos, en los Obreros Evangelicos, que predicaron en España. Esto es ponerlos (esto sí, que es bueno) en estado de Prophetas. Y lo mas singular es, que los ponen en estado de Prophetas anti prophetas; porque teniendo ellos varias Prophecias de sus Hipocritas Santones, y morabitos, que les prometian la eterna posesion de nra. Ciudad, à quien llamaban anticipacion del Paraíso. Cómo pensarían ellos, que havia su Granada de venir à manos de Christianos, à vista de estas preocupaciones?

Gran. Esto es locura pensar lo; y à la verdad no merece tal reparo, la pena de pararse à refutarlo.

For. Ya, Amigo, puedo contarme entre los que saben con algun fundamento el descubrimiento del Sacro-Monte, por lo tocante à Laminas Latinas, y Reliquias. Otro dia hablaremos de los Libros Arabes.

Gran. Sea en buen hora, y à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

PASEO XXXVI.

For. **N**O SÈ, AMIGO, cómo he podido pasar esta Sèmana. No sabrè yo explicar à V. la defazon, con que he estado estos dias. Parecíame, que se tardaba el dia de nuestro Paseo. El sueño era con zozobra. La Vigilia, defatofiego. Todo me ha repugnado. En nada he hallado gusto. Hæta la leccion, que ha hecho siempre la mejor parte de mis delicias, me ha sido enfadosa en estremo.

Gran. Y què motivo ha tenido V. para tan dilatado martyrio?

For. Solo el deseo de instruirme, en lo que toca al descubrimiento Arabe del Sacro-Monte. Ha sido tanto, lo que ha llevado mi atencion, un acaso tan singular, que huviera querido, que ni V. ni yo tuvièsemos otra ocupacion, que nuestras conversaciones. En fin, Amigo, ya llegò el deseado momento; vamos à nuestro Paseo, y empieza V. mi instruccion.

Gran. Ya dixè à V. que hallaron la Caberna llena de Tierra, y de piedras de todos tamaños. Sacabantas estas con bas-

tante trabajo, ya por su enorme peso, y desmesurada grandeza, ya por lo estrecho de la Caberna. Otras, que havia mas pequeñas, entraban con la tierra en las Espuertas, y las arrojaban por el declive del Monte. Algunas de aquellas grandes, y otras de estas pequeñas eran las que contenian los Monumentos, de que vamos à hablar, aunque no todos, que algunos de ellos debieron à la casualidad su conservacion, habiendo sido mezclados con el escombros, y arrojados con el por el declive, por haver estado en la Caberna sin especial custodia. Las piedras grandes, pues, de que hemos hablado, movidas de su asiento para sacarlàs, tenian como en custodia debaxo de sí algunos de los Libros. Una de las pequeñas arrojada por el declive, se abrió à los golpes, y dexò ver en unas concabidades, que tenia hechas à Cincèl por la parte interior, algunos otros de estos Libros; y diò motivo à que se registrasen todas las piedras con cuidado. Estaban unidas, con un betun fortissimo, y semejante à la piedra en el color; por la

Nu

par-

parte en que se juntaban estaban allanadas à Cincel, y en el plano hechos los huecos, donde se encerraban los Libros. Otros, finalmente, se hallaron sueltos en el mismo escombro, y todos en varios dias. El Arzobispo, con la experiencia de esta variedad de custodia, ordenò, que todo el escombro, y tierra, que se havia extraido de la Mina, se cerniese, y se registrasen todas las piedras con gran cuidado, y diligencia, lo que tuvo el buen efecto de lograrse la conservacion de algunos de los Libros, que sin duda se hubieran perdido. Finalmente, entre todos los que se hallaron componen el numero de 21. Todos son Orbitales. Constan unos de mas, y otros de menos ojas de Plomo bastante delgadas. Todas estas ojas estan dadas con un betun muy singular, y cuya imitacion la declararon los Peritos inasequible. Sobre este betun està la Escritura, muy menuda en los mas, y de algun cuerpo en los menos. Todos son Opistographos, esto es escritos por uno, y otro lado. Su Idioma en todos es Arabe, Salomonicos en el Caracter, y muy antiguos en la expresion. Excepto uno de ellos, cuyo

Idioma no se ha conocido, por lo raro, y nunca visto del Caracter, bien que se sospecha, que es Arabe, por lo que se relaciona en otro, que su contenido es la Historia de este. Todos son tambien Orbitales, excepto uno, que es ovalar, y es el mas pequeño de todos, siendo el mayor de algo mas de seis pulgadas de Diametro. De todos ellos estaban reservados con mas cuidado, dos: parecia sin duda, que los avian preferido à los demàs en esto, por ser mas importante su conservacion. En efecto ellos estaban incluidos cada uno, en el hueco de una piedra, que se cerraba con otra, y se unia à ella, con el betun de que hablè à V. antes. El uno de ellos tenia una cubierta de Plomo, con Caracteres Latinos de la misma formacion, que los de las Laminas Sepulcrales. Vea V. aqui en Español su contenido à la letra.

Libro del fundamento de la Iglesia, escrito con Caracteres de Salomòn.

El otro tenia tambien su cubierta, pero siendo la cubierta antecedente de la misma figura Orbicular, que el Libro, que ocultaba, y de poco mayor Diametro. Esta segunda era qua-

cuadrada, y capaz de incluir en sus lados un círculo de una puigada mas de Diametro, que las ojas del Libro. Los Caracteres de esta cubierta eran de la misma especie, è Idioma, que los de la otra. Oyga V. la version Española de ellos.

Libro de la Essencia de Dios, el qual escribió San Thessiphon, Discipulo del Apostol San Tiago, en su natural Lengua Arábiga, con Caracteres de Salomón; como tambien otro llamado fundamento de la Iglesia, el qual está en las Cavernas de este Sagrado Monte. Dios libre estos dos Libros de el Emperador Nerón. Puso fin este M. à sus Obras, escribiendo la Vida, y Milagros de su Maestro. Está en las Cavernas de este Sagrado Monte.

For. Con que S. Thessiphon era Arabe?

Gran. Aora advierte V. esso? No se acuerda V. quando le referi las Laminas Latinas, que en una de ellas decia, que San Thessiphon se llamaba antes de convertirse *Aben-athar*? Este nombre está claramente diciendo, que era Arabe, porque el nombre lo es.

For. Con que era Infiel convertido?

Gran. Si señor. El, y su her-

mano San Cecilio, que algun Monumento le dà el Nombre de *Aben-alrradi*. Eran Arabes, y Paisanos del Santo Job. Dicese, que oyendo su Padre de ellos, los Milagros de Jesu-Christo Nro. Bien, los llevó à Jerusalem, à que los curase, à San Cecilio, porque era sordo, y mudo; y à San Thessiphon, porque era Ciego: Que Christo los curò en el Cuerpo, y tambien en el Alma, alumbrandoles con la luz de la verdad, gracia, que tambien logró su Padre.

For. Y se dice como se llamaba el Padre?

Gran. Dicese, que se llamaba Caleb, ò Saleh.

For. Esso mismo havia yo oido; y me ha dado motivo este nombre, y el de los Santos, à creer, que son fingidos; porque si mal no me parece, con lo que conozco del Idioma Arabe, desde que V. me honra con su Compañia; *Aben-Athar*, quiere decir *el Hijo de Athar*; y *Aben-Alrradi*, *el Hijo de Alrradi*. Si estos dos fueron Hijos de un Padre, no los dierra su nombre, por Hijos de dos; y siendo Saleh el nombre de el Padre, ò Caleb, se llamarian *Aben-Caleb*, ò *Aben-Saleh*: cosa que me hace mucha fuerza, y

que casi me inclina à dudar de la certeza de la noticia, y por consiguiente del todo.

Grav. V. ha dado puntualmente en un argumento, que cierto Critico Moderno, tiene por su Achiles, y que lo cree indisoluble, y capaz de echar por tierra toda la certeza de el descubrimiento. Yo bien se, y es constante, que los Arabes, como tambien los Hebrèos, acostumbra tener por nombre el de sus Padres, preponiendole la dición *Aben*, ò *Ben*, que significa Hijo; así *Aseph-ben-Amram* significa *Aseph, Hijo de Amram*. *Gelal-Aben-Ozias* significa *Galal, Hijo de Ozias*; pero note V. que esta costumbre, así entre Arabes, como entre Hebrèos, està constantemente usada en los segundos nombres, con que dandonos un solo nombre, de cada uno de nuestros Santos no podemos hacer juicio, de qué este sea el de su Padre con la particula *Aben*. *Oygi V.* lo que sin duda es, que aunque por ser el argumento harto Moderno, no està, en los que han escrito sobre el punto, respondido; yo creo, que podrá satisfacer à V. mi respuesta.

V. sabe, que los Orientales solian dar à los Hijos nombres,

que expresasen algunas circunstancias dignas de memoria, que acaecian, ò al nacer los Infantes, ò al concebirse, ò à otra ocasion qualesquiera: así vemos à Jacob dar à su ultimo Hijo el nombre de *Ben-oni*, que significa *Hijo de mi dolor*, porque murió Rachel del parto de este Niño. La Madre de *Phares*, la vemos dandole este nombre, por el famoso caso de la division, que hizo al tiempo de nacer, y así otros muchos. Costumbre, que tuvo su Origen con el principio del Mundo, quando Eva llamó à su tercer Hijo *Seth*, que quiere decir *consolatio* consolacion, porque lo tuvo como tal, en la afliccion de la Muerte de Abèl hecha por Cain. Segun el Genesis lo refiere. Esto supuesto: Bolvamos à nuestros Santos. S. Cecilio, se dice, que era Sordo, y Mudo de nacimiento; y aunque esto no se pudo entonces conocer, se conoceria en adelante, pues vea V. al lo que expresa su nombre: *el Hijo de la torpeza en la Lengua*. *Aben-altadi*; de el verbo *Rad*, que significa la accion de aquel temblor, que tiene al hablar un tartamudo, en Español tartamudear. S. Thesiphon era Ciego; esto dice enfaticamente su nom-

nombre *Aben-Asbar*, Hijo de la *Caida*, que es à lo que expone al hombre su Ceguera.

For. No me diga V. nada mas; ya penetro, como no tiene vigor alguno esse decantado argumento, y confieso, que la ignorancia de el significado de las voces Arabes, me hizo dar en el mismo escollo, que diò esse Critico. Yo tuve al *Alrvadi*, y al *Athar* por nombres propios, y por esso hice alto en el punto. Ya estoy satisfecho, profigamos el curso de la causa de los Libros. Y antes dígame V. por que en essa cubierta ultima de Plomo, que me ha referido, dice: *Puso fin este M. à sus Obras, &c.* quiero decir; por que aquella M. no la lee V. ò le dà palabra?

Gran. Yo bien me atrevgara à decir en la M. este *Martyr*, pero venero mucho las determinaciones de los grâdes hombres, que hicieron estas versiones, y tambien sè (lo que ya he dicho à V. otra vez) que esta casta de Monumentos, conviene dexarlos como se hallan; porque, aunque no seria mucho arriesgar una conjetura, previniendolo; y en caso de primera interpretacion; es absolutamente peligroso, el leer, quando hombres, sin disputa,

mas Sabios, que nosotros, tuvieron por bien dexar sin leccion la letra solitaria.

For. Y estas cubiertas plumbeas donde paran?

Gran. Como las cubiertas, por mas que fueran destinadas à cubrir los Libros, no eran los Libros; no se juzgò deberse enagenar de ellas el Cabildo de el Sacro-Monte. En su Archivo secreto de quatro Llaves paraban; esto lo sè, porque lo vi escrito, y à algunos años, en un Indice antiguo de los papeles, y escritos curiosos, è singulares, que ay en el. Oy no sè si se han extraviado del; como otras muchas curiosidades.

For. Bolvamos à los Libros plumbicos Arabes. Ya me dixò V. de su figura, dígame, le suplico aora, de su encuadernacion, y si estaban sus ojas foliadas.

Gran. La encuadernacion de ellos, es tal qual la puede permitir la materia. Cada Vòstimen se hallò encuadernado à parte. Por el limbo exterior, ò margen de la izquierda de las ojas, se les hizo un taladro, de fuerre, que sentadas con igualdad unas sobre otras, el taladro las cala todas igualmente, y por el se infiltra una liga bas-

rantemente delicada, de el mismo metal, que las asegura todas, y las dexa capaces de ser bueltas, y manejadas con facilidad.

Están todos los Libros foliados; pero no todos de una misma fuerte. Los de mayor volumen lo están con las Letras del Alphabeto Arabe Salomonico, empezando por *Aliph*, y siguiendo, por el mismo orden, con que están en los Alphabetos Arabes, segun nos los dan los Grammaticos. Los que tienen pocas ojas, están foliados con unos punticos situados sobre las primeras planas de las ojas, antes del primer renglon de cada una; empieza un punto en la primera, dos en la segunda, &c.

For. Y esta escritura es en renglon seguido, como el Arabe, que conocemos oy?

Gran. Amigo, el Caracter Salomonico es sumamente distinto, y diverso del usual quando está escrito sobre linea, que si esta se le quitara, quedara muy semejante al Arabe comun. Cada renglon tiene por fundamento una linea, sobre esta está la escritura de fuerte, que pasa por medio de las Letras, cortandolas horizontalmente, lo que las desfigura, y

las pone en estado, de que no sacando el cuerpo de la Letra de sobre la linea, apenas se puede ver la semejanza, con las Letras del Arabe comun; pero si V. se aplica à copiar sin linea el cuerpo de las Letras todas, hallará la figura Arabe sin mas diversidad, que una alteracion accidental en la forma. Ya puede V. inferir la respuesta à su pregunta, pues estando sobre una linea la escritura, es preciso esté à renglon seguido, y unidas por la linea todas las Letras de cada uno de los renglones.

For. Y se usan aun estas Letras, ò esse Caracter llamado Salomonico?

Gran. Lo que en este asunto puedo decir à V. es lo que oí à un Maronita, que vino aqui estando yo en el Sacro-Monte. Este passò por aqui viajando, no pidiendo limosna como otros muchos de este jaez; era Sacerdote, y Monge Basilio: Llamabase *Ab-jubana-abensupb.* Que en Español es como decir: *El Padre Juan, hijo de Supb.* Subió al Sacro-Monte à ver, y adorar aquel Santuario. Era en aquella Casa conocido de todo el mundo, aquel grande hombre de España, Archivo de toda erudicion, D. Luis

Fram-

Francisco de Viana, que murió Abad de dicha Colegiata poco tiempo hà. Al Quarto de este Doctissimo Canonigo fue conducido nuestro Monge Maronita. Era muy versado en el Arabe, muy instruido en la Antigüedad, y uno de aquellos, que haràn sin duda el primer papel en el Oriente. Mostròle varios Manuscritos Arabes el dicho Canonigo, estando yo presente; de todo diò muy buena razon, y en sus discursos se conocia, que no era hombre vulgar. Mostròle, finalmente, la Copia autentica, que se guarda en el Archivo de quatro Llaves, de los Libros Arabes. Al punto conociò el Carácter, y preguntado por el uso, ò conocimiento, que havia del en su País, respondió: que todos los Principes de el Oriente, que usan el Arabe, tenían ciertas Oficinas, para ciertos asuntos, ya de Religion, ya de Gobierno, cuyos Oficiales debian saber leer, y escribir el Carácter, que se le presentaba, y que ciertos asuntos, que salian de aquellas Oficinas, iban en este Carácter; pero que se miraba como rareza, y antigualla, conservada por una inveterada costumbre. Añadiò mas; que aun

havia algunos Monumentos de la Antigüedad en este Carácter; y que él havia visto muchos. Uno, y otro es muy creíble: lo primero, porque en las Oficinas de Roma ay hombres diestros en la Escritura de los antiguos Caràcteres Latinos, porque ciertas Bullas se deben despachar precisamente con ellos. Lo segundo; porque algunas Monedas he visto yo halladas en nuestra España, cuyas Inscripciones estan en esse mismo Carácter. Esta es la razon, porque no tuve dificultad en creer al dicho Maronita. A ser este asunto capaz de una larga disertacion, dixera algo mas sobre él, pero lo dicho basta para que V. se instruya; no juzgo aora de el caso decir à V. la razon, por que se le dà el nombre de Salomonico; ni si fue Salomòn su verdadero Inventor.

For. No sè por què se complace V. en tenerme toda la Semana sin sosiego. Estè apuntarme las especies, y dexarme esperar ocho dias la instruccion en ellas, no lo llevo bien.

Gray. No pienso yo hacerle à V. esperar; porque no pienso entrar jamás en la discucion de por què se llama Salomonico, ò quièn fue su Inventor. Yo sè lo que

que los Criticos de el Pueblo sienten, y repugnan, que semejantes asuntos se traten superficialmente; y por no caer en manos, ò en lenguas de estos, debería yo gastar por lo menos dos dias, en informar à V. sobre este asunto.

For. Pues ay mas de gastarlos?

Gran. Si señor mas ay; que si lo hago así, otros muchos dirán, que à V. le entretengo con especies estrañas à el asunto, que lexos de instruirle en las Antigüedades del Pueblo, me extravio, à pasages de una erudicion rara, en que por lo estraño, tengo facultades para hablar quanto quiera, y para entretener à V. sin fruto.

For. Pues tienen mas de no leer mis memorias?

Gran. Leanlas, ò no. Lo cierto es, que así lo dicen, y que si yo condescendiera à su peticion de V. así lo dirian. Como tengo mi genio acre, que no es facil disimular, luego prorumpiría en declamaciones

contra los que hablaran. Esto me acarrearía tal vez algun empeño, para mi defensa literaria, y à la verdad no estoy en estado de trabajar mucho. Con que por evitar todo esto; contentese V. con saber, que Salomón, bien pensado el punto, no se metería en hacer Letras, ò inventarlas, para una Nacion, que le era estraña, con quien tenia poco comercio, y que tenia su Alphabeto muy completo, y abundante. Que esse Caracter se le darà el nombre de Salomonico; tal vez por el Sello de Salomón, que en estos Libros es tan frequente.

For. Ya querria preguntar à V. otra curiosidad, pero me parece, que será mejor dexarlo para otro dia, que tal vez será quanto largo. Es sobre estos Sellos, que parece tienen estos Libros.

Gran. Hace V. bien de diferirlo, porque en todo caso ya es tarde.

For. Pues à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

PASEO XXXVII.

For. Esta Tarde, Amigo, nos iremos à las Huertas del Jaragui ; ayer tarde estuve allí , y es un paseo muy delicioso.

Gran. Sea en buen hora ; vamos , pues : Y que tenemos de nuevo?

For. Nada, y mucho. Parece paradoxa. Mucho , porque no falta quien nos trate de aduladores. Publiqué nuestra conversacion del Domingo de Pascua , que fue la XXXV ; no se huvo leido , quando se censuró agriamente la segunda columna de su septima plana. Se dixo abiertamente, que no hacíamos justicia ; que hacíamos los elogios, segun nuestros caprichos, y finalmente , que no se debía creer à nuestro dicho , porque lo dictaba la lisonja.

Gran. En esse parage, que V. me cita , creo está el elogio del Padre Kirker.

For. Si señor, por ai và ; pero no es esso lo peor , sino los accedentes.

Gran. Vaya , Señor , poco importa : Digamos nosotros la verdad , no insultemos à nadie, procuremos elogiar la solidèz, y el juicio , si algo escusamos

sea en comun, y con justicia, y dexemos que el mundo hable. No nos engañemos todos. Dexeñse, en hora buena , los que quieran , llevar de las apariencias : no hemos nosotros de juzgar, como el Comun. No nos hicieran impresion tan apreciables singularidades , si tuvieramos un alma comun, y que no fuera tan singular. Esto , estoy ya viendo , se creerà sobervia; pero, Amigo, es proprio conocimiento. Bien vemos nuestros infinitos defectos, pero por esso no hemos de conocer nuestros dones? Mas vale en todo caso , ser objeto de la Envidia , que de la lastima. En fin ; esto no importa à nuestro asunto ; lo que si puede importar es , que en esse mismo papel al principio de la columna primera de la octava plana, citando al mismo P. Kirker, el Oficial de Caxa puso *Dedino* , en lugar de *Oedipo*, y es un yerro, que no se debe pasar sin advertirlo.

For. Pues vamos à nuestro asunto. He oido decir, que estos Libros Arabes del Sacro-Monte, están sellados, con una multitud de Sellos , en los que ha-

ee el primer papel el Sello de Salomón, y que todos ocultan en sí mysterios muy grandes. Digame V. qué ay en esto?

Gran. Es cierto, que los Libros están llenos de estos Sellos. El que mas frecuente es en ellos, es el de Salomón, llamado así, porque se dice fue de la invencion de este Sabio Rey. El Sello consiste en dos Triangulos equilateros, enlazados el uno en el otro con toda igualdad, è inclusos en un Circulo, de suerte, que las seis puntas de los dos Triangulos toquen la peripheria del Circulo, dividiendola en seis partes iguales. Otros ay hechos de ocho Triangulos; otros de doce; otros de diez y seis; otros de muchas lineas paralelas, en las que ay varias Estrellas; y todos por lo general tienen algunos Caràcteres Arabes en cifra, y tal qual alguna dición entera en el mismo Caràcter de los Libros.

For. He oido decir, que estos Sellos son superficuosos.

Gran. El Sello de los dos Triangulos enlazados, inclusos en el Circulo, atribuido à Salomón, no ay duda en que ha ha sido por los Arabes usado para la fabrica de varios Amuletos. Oyga V. lo que el Pa-

dre Kirker refiere de este Sello; en su Cabala Sarracénica, segun la Doctrina de los Cabalistas Arabes.

Quando Salomón tuvo aquella célebre visita de el Altísimo, en que su Magestad le dixo, que pidiese la gracia, que gustase, y él pidió Sabiduria, para gobernar su Reyno, le vino de el Cielo un Anillo, en que estaba esculpido este Sello. En él se cifraba toda su felicidad, todo su saber, y toda su grandeza. Un descuydo del Rey, fue causa, de que cayese en el mar, y con su falta se hallò, como los demás hombres. Orò al Señor, y al fin hallò su Anillo en el Vientre de un Pescado, con él recobró sus Dones Celestiales; y para que no se bolviese à perder, tal vez sin remedio, comunicò el secreto de el Maravilloso Sello. Supongo, que V. conoce la fee, que merece esta Historia. Lo cierto es, que el Triangulo lo vemos usado desde la primitiva Iglesia, como Symbolo del Ser Supremo, èl en la Unidad de una Figura, tiene tres Angulos iguales, ya vé V. la Essencia Divina, y las tres Personas. El puede muy bien significar al hombre hecho à Imagen, y Seméjanza de Dios; y en esta su-

Suposición, enlazado uno con otro, es claro Symbolo de la unión de las dos Naturalezas, de Jesu Christo Dios, y hombre verdadero. El Circulo es Symbolo simplicissimo de la Eternidad; y los Triangulos inclusos en él, ya vé V. como denotan la Bternidad de Jesu Christo, à quien *Mors ultra non dominabitur*. Esta explicacion es sencilla, nada violenta, y que se está viniendo à los ojos.

El mismo grande, adorable, y Santo Nombre de Dios JEHOVAH no ha estado libre, de que le usarpen los Infieles, y cometan el desacato horrible, de usar del para abominables Supersticiones. Y aun, lo que mas horroriza los mismos Catholicos Christianos, olvidados de su religion, se han atrevido à lo mismo; de lo que que pudiera dar à V. más de un exemplo. Ahora si una cosa tan santa, tan recomendada en las Escrituras, tan digna de ser reverenciada de todo el mundo, ha sido tan sacrilegamente usada; que mucho, que ayan usado los Mahometanos Infieles, y antes de ellos, los Arabes Idolatras; y antes los Ciegos Hebreos del Symbolico Sello de Salomón, para diabolicas

Empresas, y para Supersticiones abominables? No obstante, Amigo, suspendo mi juicio. Esto puede ser lo uno, y lo otro. Yo no daré mi voto en el asunto. Por dos razones: la primera, porque está de por medio la Bulla Innocencia, que venero con todo respeto, sin el mas leve refabio Gallicano; y el Decreto de la Santa Inquisicion, que me es muy respetable. La segunda, porque un hombre del tamaño del Padre Kirker, siendo uno de los Interpretes nombrados para la version de los Libros, de que hablamos; escriviendo su Tratado de *Cabala Sarracenicæ*, quando estaba trabajando en esta version; dedicando este Tratado, à sus Cointerpretes; diciendo en la Dedicatoria, que por ser Tratado de Cabala Arabe, lo dedica à los que en el Arabe trabajan con tanto refon; pone al principio el Sello de Salomón, explica sus Mysterios Supersticiosos, los diabolicos usos de su destino, su origen probabilissimamente ridiculo; y ni aun dice una palabra, de que aya tenido buen uso entre Christianos, ni escribe una letra, que pueda ser en su abono. Cosa, que en las circunstancias da à entender, que

no formaba el P. Kirker ningun juicio ventajoso à este Sello. Pero como ya he dicho otra vez, suspendo mi juicio no obstante, hasta que la Silla Apostolica decida, que en llegando este caso tomare partido, ciegamente adhiriendo de todo corazon à su decision infalible.

For. Quedo muy satisfecho de la Instruccion. Pasemos à otra duda. Què pieza es una de estas Arabes, à quien he oido llamar el *Libro mudo*?

Gran. Este es uno de los 21 Libros hallados, llamase *mudo*, ó *illegible*, porque no ha sido posible juntar siquiera una voz en Idioma ninguno en todo èl. El P. Athanasio Kirker, de quien ya he hecho el elogio, estuvo trabajando en èl por dos años continuos, y al fin de ellos, declaró: Que de veinte y un Idiomas exóticos, en que se hallaba versado, no se avia podido aprovechar, para leer siquiera una palabra del dicho Libro, y que solo avia podido comprehender, que el Alfabeto, con que està escrito, tiene 42 Caracteres de distinta figura.

For. Cierto, que admira, que un hombre tan grande hiciese esta declaracion. Y no se sabe

nada à cerca de este Libro prodigioso?

Gran. Si señor: otro de los 21 tiene por Titulo: *Historia de la Certificacion del Evangelio glorioso*. En èl se refiere por donde vino, quien lo escribió, de donde se copió, donde para el Original, què destino tiene esta copia, y quando será leida. Todo esto contiene el Libro de la Historia de el *Libro mudo*; pero V. tendrá la mortificacion de quedarse sin saber estas raras particularidades; porque juzgo, que no me es licito referirlas, mayormente para que se publiquen.

For. Si no se puede con toda seguridad, no insisto en preguntar mas; no juzgo licito exigir nada contra la conciencia. Prosigamos los progresos del invento.

Gran. El Arzobispo deseoso del feliz exito de unos Libros, que siendo el asunto de todos los hombres Doctos de España, y aun de fuera de ella, los miraba como parte principalísima de la gloria de su Pontificado, del honor de la Nación, y de la Grandeza de esta Ciudad, hizo venir, con grandes gastos, hombres habilísimos en el Idioma Arabe. Todos se admiraban de lo raro del Caracter,

ter, y de la Antigüedad de el Idioma; à todos hizo se les diesen copias, y porque el copiar de mano tan repetidas veces, era asunto muy arduo, y nada facil; y lo que era peor, expuesto à un cumulo de yerrros, que podian ser muy perjudiciales, mayormente en un Idioma en cuya Escritura la falta, ò la addicion de un solo pequeño punto, puede nacer variar el sentido à toda una clausula; hizo, que se sacasen copias con la mayor exactitud, y sobre ellas se abriesen Laminas, con lo que se multiplicaron las copias exactas, tanto como fue menester, para poner à los Interpretes en estado de trabajar sin intermision, y sin embarazo. Interin el Arzobispo, queriendo poder juzgar por si en un negocio, que lo miraba como tan interesante, juzgo debia para ello abandonar su cuydado Pastoral, en quanto no se opusiese à su conciencia. Descargò en quanto pudo el peso de la Mitra en los dos Provisores, que tenia, y el se aplicò con summo desvelo, y gran trabajo, al estudio de la Lengua Arabe. Remitiò Copias Autenticas de los Libros à Roma, y à la Corte de Madrid, y pafò el negocio en esta-

do de ser el cuydado principal del Monarca. Entre los Interpretes, que se presentaron, fue uno de ellos Don Adàn Centurion, Marquès de Estepa. Este hizo ver, que era muy Perito en el Idioma Arabe: Hizo una version de los Libros muy buena, aunque los Apasionados à estos Monumentos la vituperan; pero sin justicia, pues està exactamente conforme con la version Romana, que los mismos tienen por exactissimas; y por mas que se diga, la hizo el Marquès con ayuda de dos Esclavos Mahometanos; no tengo duda en que traduxo fielmente. Yo mismo la he cotejado, con la version Romana, y he hallado una exacta identidad, à excepcion del Idioma, que en la del Marquès es Español, y en la Romana Latino. He dicho à V. esto, porque no es justicia, que el celo, y servicio del Marquès de Estepa à la Nacion, se le pague, con decir, que su version dañò mucho à la Causa, por haver sus Esclavos insertado en ella muchos errores del Alcoràn: esto no es justicia, y es indecoroso tambien à la Silla Apostolica, porque jamás dexaria de pesar una tan grave nulidad, si la huviera, para consentir en la Causa.

Quien

34
 Quen si daño mucho fue un Varon Religioso de ciertas Religion. Elclarecidas Perito en el Arabe; que havienlose presentado por Interpretete, no pudo obtener la confianza de el Arzobispo, tal vez, porque sabiendo el Prelado, que era Morisco, no se fiaria de su conducta. Por esta razon el procuró Copias, logró algunas; mezcló en las versiones, que hizo mil errores; y en fin, queriendo vengar de el Arzobispo, hizo quanto daño pudo à los Monumentos. El sembró entre los Interpretetes discordias; él escribió à las principales Ciudades, declamando contra la Doctrina de los Libros; y él fue el hombre enemigo, que sobresembró la cizaña. Dios le castigó su mala intencion: después de descubiertos sus enredos, desterrado de Granada; Apostató de su Religion, y ay indicios, de que se pasó à los Moros, para vivir en la detestable Ley de sus Padres.

Mientras se hacian las versiones, no faltaban jamas en Granada hombres de la primera Magnitud, que venian de toda España, y aun de fuera de ella, à ver tan precioso, y singular Invento, en Original. El Arzobispo no negaba à ninguno

no esta gracia; à todos hacian ver los Libros, y de todos pedian dictamen, que con la solemnidad debida, se ponian en los Autos, que al mismo tiempo se formaban.

Hicieronse, en fin, varias versiones, llegó el caso de crearlas, y à la verdad no convenian. Todos pretendian la primacia para la suya; estas disputas, y la cizaña que havia sembrado el Religioso Apostata, con los contrarios dictámenes de varios hombres Doctos, Regnicolas, y Estrangeros, pusieron en duda al Arzobispo; pero como el Papa Clemente VII. se havia Reservado la si la Calificacion de la Doctrina, no podia hacer en ella cosa ninguna. Lo que resolvió fue, embiar à Roma Copias Autenticas de los Autos, y de las versiones hechas en España. Amigo, *aliquando dormitat Homerus*; un hombre tan grande à todas luces, falto en este hecho. Si no huvieran ido à la Corte Romana estas versiones hechas en España; ni los Fiscales huvieran tenido en que zanjar el argumento de discordia entre las versiones, ni huviera havido la poderosa causal, que dà el Decreto Innocenciano, para la proscripcion de

de

de los Libros. En fin, Amigo, en Roma, como en unico Infallible Tribunal de la Causa, se confirieron las versiones. La misma discordancia de ellas, y las siniestras noticias, que havia allà, ya porque salieron apasionadas de España, ya por que allà las desfiguraron, dieron motivo, à que se pensase en que fuesen allà los Originales. Así ordenò el Pontifice al Nuncio, que lo propusiese à Nro. Catholico Monarca el Sr. Phelipe Tercero. Ya el Venerable Arzobispo havia sido promovido à la Mitra de Sevilla, y desde aquella Sede no dexò la Causa de la Mano; las representaciones suyas hechas al Rey, y à su Consejo, y el derecho, que España tenia à los Originales, determinaron al Rey à responder al Pontifice, con la submission de verdadero hijo: que unos Monumentos tan esquisitos, hallados en sus Dominios, era razon se confervasen en ellos; que por lo que hacia à su Doctrina, el, y toda la Nacion estarian à la determinacion Apostolica con el mayor respeto; que su Santidad podia embiar, ó comisionar las las Personas, que gustase, para que sobre los Originales sacasen las Copias mas exactas, pe-

ro que dexar salir de su Reyno los Monumentos no lo pensaba. Con esta respuesta, acompañada de las repetidas instancias por la prosecucion de la Obra, y Calificacion de la Doctrina fue el Nuncio despachado. No fue gustoso, pero à la verdad, Amigo, el Rey decia bien, y fue lastima enagenarse al fin de unos Monumentos tan raros; si dignos de estima por su Doctrina; por el mismo hecho, y por ser Original Obra de nuestros Padres en la Fe: Y si dignos de condenacion; por su rareza, antigüedad, y singularidad. Viendo en Roma al Rey tan resuelto, y conociendo su justicia, no se bolvió hasta despues de su muerte à hacer instancia, y si se siguiò la Causa lentamente, mayormente luego que murió el Venerable Arzobispo, que fue à 20. de Diciembre de 1623. que casi se olvidò del todo.

For. Lastima fue se perdiese tan preciosa vida, es digno de eterna memoria.

Gran. Le es deudora Granada, de mas finezas, à este Illmo. y Venerable Prelado, que al mejor de todos sus hijos. Quando empezaba à hacerse conocer, y estimar por sus Talentos, vino à visitar Colegios, y Uni-

veridad; desde luego le llevó
 la atención el lustre, y honor
 de la Literatura en esta Ciu-
 dad, y trabajó quanto le fue
 posible, por poner estas Casas
 de la Ciencia, en estado de dar
 grandes al Orbe Literario.
 Quando despues vino con la
 Presidencia de la Real Chanci-
 lleria, no descuydò un punto,
 en quanto pudo contribuir, à
 dar al Pueblo el mayor respec-
 to, haciendo las mas vivas ins-
 tancias, por el auge de la auto-
 ridad de tan grave Tribunal;
 vivió de tal suerte en la Presi-
 dencia, que era à todos exem-
 plo de Virtud, y de Justicia.
 Los mismos Santos tomaban
 exemplo, y se mejoraban con
 su trato. Así le sucedió à San
 Juan de la Cruz, que de una
 visita que le hizo, salió dicen-
 do: *Este grande hombre me ha
 confundido.* Y sin continuar en

lo que tenia que hacer, se reti-
 ró à toda prisa à su Convento.
 Quando vino con la Mitra,
 puso en estado de un Jardin de
 Virtudes el Arzobispado. Flo-
 recia la Piedad, la Religion, y
 la Ciencia. Y por colmo de
 tanto bien, dió à esta Ciudad
 las Santas Reliquias de su pri-
 mer Padre el Señor San Ceci-
 lio, y de los primeros Varones
 Apostolicos, que derramaron
 su Sangre por la Fe, y por la
 Salvacion de este Pueblo. No
 puede haver bien, que à este se
 le compare.

Por. Mucho deben los Gra-
 nadinios honrar su memoria. Ya
 tengo deseo de acabar de saber
 las particularidades de esta cau-
 sa; pero ya es tarde, el Domini-
 go continuaremos.

Gran. Pues Dios de à V. muy
 buenas noches.

PASEO XXXVIII.

For. **D**E la misma suerte, que qualquier asunto, el lograr un Promotor de una autoridad grande, y un celo infatigable; no ay cosa, que mas dañe, que la muerte de este si sucede antes de finalizarse el asunto.

Gran. Esto es muy regular, porque los Emulos, que en todas materias abundan, juzgan, que la muerte del Protector, de aquello que repugnaban, es un Camino, que abre la Providencia, à sus deseos. Esto se vió practicamente en el asunto de los Libros Arabes. Murió el Señor Don Pedro de Castro, al punto se llenó España de Escriitos los mas perjudiciales. No se limitaban estos à solo los Libros; ya dixè à V. antes, que las Laminas Latinas, y las Reliquias Santas, havian sido embueltas en los infamatorios Escriitos. Por otra parte el Nuevo Cabildo del Sacro-Monte, apenas havia enjugado las lagrimas, que justissimamente vertia por su Fundador Ilustre; apenas havia hecho las debidas Exequias, al Venerable Cadaver, que segun disposicion suya, antes de morir, fue con-

ducido desde Sevilla; apenas havia ordenado en su precioso Archivo una gran Copia de singularissimos papeles, que havia dispuesto, se custodiasen en su Colegiata amada: Apenas, digo, havia cumplido con todos estos debères, quando empezò à clamar al Monarca, y à la Santa Sede, para que se prosiguiese la Causa de los Libros. Clamò, por fin, el Monarca à Roma, no havian dexado los Escriitos Españoles de infestar la Corte Sagrada contra los Libros; en ella coyuntura llegaron las suplicas de España, y fue la respuesta pedir con resolucion los Originales. Por què he de tener à V. suspenso con las resultas? Por què le he de consumir, con referirle los repetidos debàtes, las Consultas, los diversos pareceres? De una vez lo dirè todo: Veniò Roma, un Canonigo de el Sacro-Monte saliò, con orden del Monarca, llevò los Originales; y de acuerdo con el Ministro del Rey Catholico cerca de S. S. se presentò à la Silla Apostolica, aquel exquisito Theforo de la antigüedad, quando otra cosa no sea.

For. O, qué dolor, Amigo, quando bolverà España à poseer, lo que era, y es suyo! Si la Doctrina es mala, detestese; estè España con verdadera submission à los pies de el Trono Apostolico; esto lo debe al verdadero Catholicismo; pero lo material de aquellos Plomos antiquísimos, y raros? No posee como exquisita antigüedad el Original (ó à lo menos, que por tal pasa) del Alcoràn? Podrán los Libros Arabes contener Doctrina mas perniciosa?

Gran. Contenga V. Amigo, sus Pateticas expresiones, que finalizada la Causa, si España pide sus Libros se los bolveràn, porque así se tratò, y lo prometió la Corte Romana.

Estando ya allà los Libros, y no cesando las instancias del Monarca, por medio de su Ministro, ni las del Cabildo de el Sacro-Monte, por medio de el Canonigo Conductor de los Libros; y lo que es mas, habiendose España allanado à entregar los Originales; se determinò la prosecucion de la Causa. El primer paso fue meditar una version, que se hiciese sobre los Originales, exactamente, y que pudiesen contar sobre ella, como tegura, y hecha sobre el estímulo de la

passion. Para esto se nombraron los seis mas grandes hombres, que conocia el Mundo, mayormente en la inteligencia de las Lenguas Exoticas. Estos fueron, el P. Athanasio Kirker, de la Compañia de Jesus; el P. Juan Jatino, de la misma Sagrada Religion; el P. Fr. Bartolomè Pectorano, de los Menores Descalzos de S. Francisco; el P. Fr. Antonio de el Aguila, de la Religion Serafica; el P. el P. Phelipe Guadañolo, de los PP. Clerigos Menores; y el Illmo. Sr. Abrahàn Eccelenfe Maronita de Nacion. A estos se añadió, como Fiscal, el P. Luis Marracio, de la Congregacion de los Siervos de Maria Santissima. A este Doctissimo Congreso, se le diò por Presidente al Illmo. Mons. Albici, à quien el P. Kirker dà el Elogio de Doctissimo. En la primera Congregacion, que tuvieron, convinieron en el trabajo, que debia ser sobre los Originales; y para esto los repartieron de suerte, que mientras unos trabajaban en la version de unos Libros, otros trabajaban en la de otros; y acabados estos, cambiásen, para que sin detencion hiciesen todos la version integra, esto es, cada uno la suya; y acabadas, debian confron-

tarlas, y convenir en una, que todos debian firmar, y jurar, para proceder à la Calificacion del contenido.

Haviendose nombrado Fiscal por parte de la Santa Sede, pareció à el Cabildo del Sacromonte, que debia nombrar Abogado; así lo propuso al Rey, y con acuerdo, y permiso suyo, representò al Pontifice su deseo, quien lo aprobò, y con efecto nombrò al P. Fray Bartholomè Pectorano, quien cumplió, hasta no poder mas con el Oficio, que se le encargaba.

El Asunto era largo, el trabajo mucho, y por esto mucho lo que temia España, de no lograr verlo finalizado. Pero los Doctísimos Interpretes se dieron tan buena maña, y trabajaron con tantas veras, que en menos de dos años, tuvieron acabadas las versiones de los 20 Libros, porque el otro desde luego lo declararon ilegible, y ya del dixè à V. el otro dia.

Hechas las versiones, las confrontaron, y finalmente despues de varias dificultades, de que salieron con felicidad, convinieron en una version, que juraron, y firmaron todos, à excepcion del Fiscal Luis Mar-

raci, que se valió de su Titulo de Fiscal, para no firmarla. No quiero dexar de decir à V. que este Docto Profesor de el Arabe, usò del nombramiento de Fiscal, con mas ardor del que debiera. No era el mas Perito en el Idioma, y quando en el Prologo à la version del Alcoràn, que publicó, confiesa, que despues de haverlo vertido quatro veces, hallaba mucho que dudar, de la buena version; siendo el Arabe del Alcoràn mucho mas moderno, que el de nuestros Libros, debria haver hecho el mismo juicio, y concebido igual desconfianza de la version, que hizo de los Libros de Plomo. Estaba enteramente preocupado. No miraba la Causa con desinterès. Tenido de adictamento à la Francia, no se inclinaba mucho à favorecer una Nacion, que entonces la miraba como rival.

En fin, Amigo, la version se firmò, y se procedió à la Calificacion. Aqui fue donde el Fiscal hizo el ultimo esfuerzo. Y aqui fue donde el Abogado, mostrò lo grande de su Ciencia, y su erudicion. Mucho fue lo que ambos partidos se esforzaron. En este tiempo fue à Roma, como Embaxador ex-

traordinario para el Asunto, el Illmo. Sr. D. Thomás de Montes, Arzobispo de Trani. Prelacia, à que lo presentó el Monarca de España, para condecorarlo para la Embaxada, siendo Canonigo del Sacro-Monte. El Ministro, que tenia el Rey en Roma, estaba poco à favor de la Causa. Escribióle el Rey, que procediese de acuerdo con el Arzobispo de Trani. Valióse del pretexto, de que las Cartas del Rey iban despachadas por el Consejo de Castilla, y que para él debian ir por el de Estado; el Arzobispo, quiso obrar por sí, y de esta division de los dos se siguieron no pocas ventajas al partido opuesto.

Finalmente llegó el fatal momento; despues de varias consultas, puso su Santidad el Sr. Innocencio XI. el Decreto de proscripcion, que V. puede ver à la letra en el Expurgatorio de la Inquisicion de España.

For. Pero me dirà V, siquiera por cima el contenido de el Decreto?

Gran. Apenas se avrà escrito, ò despachado Bula con mas tiento. En ella dice el Summo Pontifice, que los Calificadores le han informado, que los Libros son contrarios à la His-

toria Eclesiastica, Mahometanos, Inductivos à errores, y nuevas Doctrinas; que *en virtud de este informe*, su Santidad prohibe su leccion, en qualquiera Idioma; que de ninguna suerte usen de sus noticias los Predicadores, sino para refutarlas, y para impugnar sus Doctrinas.

For. Qué mas ha de decir. Y cómo se tomó esto en España?

Gran. No se dice por los partidarios favorables nada menos, que se suplicò del Decreto, que el Papa concedió la abertura de el juicio, y que la causa *adhuc sub lite est*; pero esto no consta, y lo que si es cosa cierta, es, que se le dió orden al Dr. D. Francisco Ramos del Manzano, para que escribiese un Defensorio. Este Gran Jurisconsulto era Presidente de Granada, y despues del Consejo de Castilla; era ya de edad abanzada, se escusò con sus años, y enfermedades, pero representò se podia hacer el Encargo al Cmo. Serna, Discipulo suyo, Oydor de esta Real Chancilleria. Este escribió el Defensorio, no con la brevedad posible, pues debiera haverlo hecho de fuerte, que fuera facilmente legible, y no que es menester emplearse en la

la leccion un buen par de meses. Esto es referirlo como se dice, que à decirlo segun mi juicio, tiene el caso mucho que dudar. Porque si se hizo este Defensorio de orden del Rey, porque fueron à imprimirlo à Lyon, donde no sabiendo en la Imprenta bien el Español, lo sacaron con bastantes solecismos, y barbarismos? Bien se, que à esto se dice, que por razon de no faltar à la buena armonia con la Corte Romana. Pero, ò tenia España derecho justo à reclamar el Breve, ò no? Si lo primero; no es creible, que quisiese España ceder de su derecho, mayormente quando era question, que se havia de litigar con la pluma, y no con las armas, que en este caso, era razon venerar la Silla Apostolica, y ceder de todo, por no ponerse en el caso de invadirla. Si lo segundo, como es creible, que apadrinase la Corte un Eserito injulto, que en algun modo se oponia à las determinaciones de la Corte Santa, en materia de Doctrina, en que es el unico Juez? Lo que vimos fue, que venida la Impresion del Defensorio, se recogió, y se depositó en la Secretaria de la Camara, donde está aun à excepcion de algunos juegos, que le

pudieron li' errar, y andan en las curiosas Bibliotecas.

Los Libros, por ultimo, quedaron con este Decreto. En España las Guerras, que se le ofrecieron al Sr. Phelipe Quinto, quitaron la proporcion de pensar en este asunto. La Causa quedò así, y no se bolvió à hablar palabra. Los Originales se quedaron por allá, y se dice están en buena custodia en el Vaticano; y España en el dia sin esperanzas de bolverlos à cobrar. Bien, que con su derecho para pedirlos, porque malos, ò buenos en su contenido los Originales son suyos.

For. Y ya que los Originales se quedaron allá, no vino à España una Copia Autentica?

Gran. Copia Autentica de los Originales quedò acá, antes que ellos fueran à Roma. El Cabildo de el Sacro-Monte pidió una copia autentica de la version hecha por los Interpretes, nombrados por la Sede. Esta se le concedió, y se le remitió, firmada de tres, ò quatro de los Interpretes, que no me acuerdo, de quales son las firmas, porque ya ay algunos años, que la vi; y si advertí entonces, que segun la fecha de ella, era preciso, que los demás Interpretes huvieran ya

muerto. Además, tiene el dicho Cabildo en su Archivo de quatro Llaves, otra version, hecha por el P. Fr. Battholomé Pectorano, que ya dixè à Vm. avia sido nombrado Abogado de la Causa. Esta es muy singular. Tiene el texto Arabe, y baxo de cada linea, la interpretacion Latina. No ay sospecha de yerro, porque està toda escrita de mano de el mismo Padre, con gran curiosidad, y esmero. Tiene tambien del mismo Padre una explicacion de los Sellos, y Monogrammas de los Libros.

For. Segun esso, esse Reverendissimo sirvió mucho al Cabildo del Sacro-Monte.

Gran. Mucho, y con mucha fineza: debe el Cabildo estarle agradecidissimo para siempre, y por èl à toda la Sagrada Familia de los Menores Descalzos. El renunciò la eleccion, que se hizo en su Persona, para General de todo el Orden Seraphica, solo por no defamparar la Causa de los Libros: èl trabajò, sin cesar, hasta su muerte en el asunto: èl daba puntualissimas noticias al Cabildo de los progresos, ya prosperos, ya adversos de la Causa: èl, finalmente, hizo quanto puede un hombre hacer à su favor. Y

V. puede conocer lo que se esmeraria, en vista de que agraddido el Cabildo le nombrò Canonigo honorario; y la Ciudad de Granada representò al Rey lo mucho, que le havia servido este Doctissimo Religioso, y que esperaba de su Magestad diese licencia para adscrivirle en el Numero de sus Veintiquatros; lo que se hizo, sin haver havido antes, ni despues exemplar de Capitulo Religioso.

For. Justicia era todo quanto se hiciera con hombre, que assi havia servido à esta Ciudad, y à su Nacion. Si assi lo hicieran con todos, jamàs faltaria quien trabajara por su Patria.

Gran. Esso es verdad; pero aquinas, que en parte ninguna se verifica, que no ay Profeta sin honor, sino en su Patria. Esso desmaya. El Cuerpo Moral se està en inaccion para conferir honores al que trabaja; y los particulares se esmeran, en satirizar los trabajos, y algunos por caminos agenos de la Polytica, y de la estimacion. Mas què mucho, Amigo, còmo han de hacer justicia al que trabaja, si basta solo para hacerse odioso el hombre, el alabar lo que en justicia mere-

ce toda alabanza; y sin mas motivo, que el hacer esta justicia, y omitir la de declamar contra lo que lo merece, se exitan los espiritus discolors, para obscurecer la luz con las tinieblas de unas satiras; que desde luego se ven hijas de su indolencia, e ignorancia!

For. Dexèmos, Señor, discursos inútiles, y declamaciones infructíferas. V. gaste su tiempo, con quien aprecie la instrucción. Digame, ya que se, que los Originales Arabes están en Roma, y ya que se, lo difícil, que en las presentes circunstancias, será el sacarlos de allí, que contienen estos Libros, uno, por uno?

Gran. No he dicho ya à V. que esso no me lo ha de preguntar. Si está V. viendo, que prohíbe el Papa su lección? Que manda no se use de su Doctrina, sino para refutarla? Cómo quiere V. que yo hable de ella?

For. Como? Refutandola. Así no contravendrá V. al Decreto Apostolico, y yo con la refutación oirè el contenido.

Gran. Jesus, Amigo, esso es para mí injurioso. No sabe V. que comi el Pan del Ven. Arzobispo, que tan interesado se mostró en esta causa. Verdad

es, que: *Amicus Plato, sed magis amica veritas*; pero esto es, quando es preciso hablar sobre algun asunto. Pero aora, que no es del caso, ni es de nuestro instituto essa refutación, sería cosa muy mal vista, que yo la intentara.

For. Pero à lo menos no havrà algun medio, para hacerme el gusto, no contravenir al Sagrado Decreto, y no incurrir en la nota, que se daría en la refutación?

Gran. Yo bien se; que no ha faltado quien esse medio lo de; pero yo no entiendo de estas trampas legales, en mediando la autoridad de la Silla Apostolica, yo he de guardar sus Decretos à la letra, porque à lo demàs no me ajusto, ni tengo por seguro lo contrario. Aora, si V. se contenta con que yo le refiera el asunto de los Libros, y sus Titulos, sin que por esto me constituya en rocar, ni el mas leve apice de su Doctrina, ni aun referir siquiera una proposición de ellos; no tendré reparo: porque esto nadie lo ha prohibido, ni tiene que ver con la Doctrina, ni con las Historias, que los Libros contienen; lo que de esto se puede inferir es, que yo los he leído, y esto no tiene reparo,

ro, porque tengo nada menos, que tres licencias para leer todo genero de Libros prohibidos, y así puedo con seguridad confesar, que los he leído.

For. Pues, Señor, con esto me contento. Si mas no se puede, sujetome, como debo, à lo que el Summo Pontifice manda, y à lo que la Santa Inquisicion ordena.

Gran. Pues ya vè V. que es tarde. Los Libros son 21, y solo para referir los Titulos, es menester harro tiempo. El Domingo siguiente, daremos priu-

cipio à nuestra conversacion, por la razon, que V. me pide. Yo bien sè, que si V. la publica serà estimada, como todo lo que hasta aqui hemos hablado de este descubrimiento, porque son especies, las que tocamos, que hasta agora no han salido à luz, y no se por que; porque la instruccion no prohibida, no debe ser escafeada.

For. Pues quedo asegurado de una buena Tarde el Domingo, y hasta entonces, à Dios, Amigo.

Gran. Dios dè à V. muy buenas noches.

For. **N**O perdamos tiempo, Amigo, vamos à nuestro paseo, y empiece V. à cumplir lo prometido.

Gran. Pues si ha de ser, guardaremos el orden, con que estan puestos los Libros Arabes en la version Authentica Romana.

1. *El Libro intitulado, fundamento de la Fè, y Concilio de los Apostoles.* Este contiene una profesion de la Fè, y entre otras cosas dignas de notar, dà por definido en el Concilio Apostolico, el punto de la Concepcion Inmaculada de Maria Santissima Nra. Señora. Especie, que tambien la dan por definida por los Apostoles, varios de los Monumentos, hallados en la Alcazaba.

2. El Libro intitulado, de la *Essentia veneranda.* Habla de la Essencia de Dios, de su Immutabilidad, Simplicidad, Ciencia, Prevision, y de la Trinidad de las Personas.

3. El que tiene por titulo: *Libro de la Ordenacion de la Misa, de Jacobo, Hijo de Schiamchi el Zebedèo Apostol.* Este es una Liturgia, que ciertamente se conforma, con lo que sabemos

se usaba en la Primitiva Iglesia. De este Libro se hallò en la Alcazaba una version Latina, en Tablas de Plomo, que no difiere en la substancia de la version Romana.

4. El que se intitula: *Oracion, y defensorio de Jacobo Apostol, Hijo de Schiamchi el Zebedèo.* Es una Oracion muy devota, aunque en su final tuvieron en que pararse los Calificadores Romanos; pero no es esto de nuestro Asunto.

5. El que tiene por titulo: *Libro de la predicacion de los Apostoles.* Es un Catecismo harro bien ordenado, y en que se explican con claridad los principales Articulos, y Misterios de la Fè Catholica.

6. Este se intitula: *L'into del Apostol Pedro Vicario.* Refiere este Libro, que es como Apendice, ò Colorario del antecedente, la Caïda del Apostol San Pedro, segun la refiere el Evangelio, y la grande penitencia, que hizo, hasta obtener el perdon de su culpa. Està lleno de expresiones muy exemplares, y encomiasticas de la Penitencia.

7. El intitulado: *Vida, mi-*

lagros, y acciones de nuestro Salvador Jesus. En seis Capítulos compendia la Vida de Christo Señor N. extendiendose mas en lo que omitieron los Evangelistas, como en la infancia, y en los años que pasó Jesu-Christo con sus Padres, antes de comenzar la Predicacion. No hemos de negar que tiene este Libro algunos passages duros, aunque puedan ser defendidos de error, como es escritos en aquellos tiempos. Tal vez S. Lucas, por este, y otros Libros del mismo asunto, hechos por sugetos, que no estaban destinados por Dios para Evangelistas, empezaria su Evangelio, con aquella expresion: *Por quanto muchos han intentado formar la historia de las cosas que empezó Jesus à hacer, y à enseñar, &c.* Es este libro una de las obras mas largas entre todos, y uno de los que mas difíciles fueron de leer: por lo pequeño del carácter.

8. El intitulado: *Libro de la Historia de la Certificacion del Evangelio glorioso.* Este es el que dà razon del Libro ilegible de su Autor, de su destino, y de la ninguna esperanza, que ay de leer su contenido, hasta cierto tiempo, destinado en los Arcanos de la Divina Providencia. Acuerdome dixè à V. en otra

ocasion, que aunque no se avia podido leer, ni una palabra, ni una Sylaba del, se sospechaba estuvièse en Arabe: esta sospecha nace del elogio, que este Libro, de que hablamos dà à la lengua Arabe, y que dice, serà Lengua universal quando el ilegible llegue à leerse, y tambien dà à entender, que el congreso en que se leerà, estarà compuesto de sugetos à quienes sea familiar este Idioma.

9. El que tiene por titulo *Libro de los Donos de premio, para los que creen la Certificacion del Evangelio.* Este libro se dilata mucho en los grandes premios, y singulares ventajas, que sacarán todos los que se sugetaren à la fe, y mayormente parece que mira, à los que creyeren à la Certificacion del Evangelio, esto es, al contenido del Libro ilegible, quando llegue el tiempo de que por permissión Divina se manifieste.

10. El intitulado: *Libro de los ocultos grandes mysterios.* Este Libro, tiene muy pocas palabras. Todas sus ojas estan ocupadas de Sellos mysteriosos, de rarísimos Monogrammas, y de letras solitarias. Tiene un pequeño labyrintho, no desemejante, à uno de los que dixè à V. tenia el Pergamino de la Torre Tur-

Turpiana. El Padre Pectorano, descifró todos sus arcanos en un precioso trabajo, que remitió al Cabildo del Sacro-Monte. Es Obrita muy llena de erudicion, y para darle todo el elogio à que es acreedora, digna de un Athanasio Kirker.

11. El que se intitula: *Libro de los grandes mysterios, que vio Jacobo en el Monte Santo, para el Concilio Maximo.* En este Libro ay una multitud de visiones, ò revelaciones hechas à Santia-go, en el Monte Santo de Granada, concernientes al estado futuro de la fe Catholica en todo el mundo, y mirando al tiempo proferezado en el Evangelio, en que *fiat unum ovile, & unus Pastor.* Es uno de los que mas llevaron la atencion de los Calificadores, porque bien sabe V. quan delicado punto es el de revelaciones.

12. El que tiene por titulo: *Libro del Coloquio de Santa Maria Virgen.* Este Libro en buenos terminos, es un Apocalipsis. Todo està reducido à una Vision, que dice tuvo Maria Santissima, llena de Mysterios. Ay en el algunas cosas algo dnas; pero son sin duda de aquellas, que pueden tener buena explicacion, aunque tal vez parezca à veces violenta.

13. El intitulado: *Libro de las sentencias acerca de la Ley, y de la direccion, con las quales se adquiere seguridad, y Don de Paz.* Esta este Libro dividido en verticulos, y estos numerados con las letras del Alphabeto Arabe Salomonico. Cada versiculo incluye una sentencia este Libro es muy semejanteal de los Proverbios, y verdad, digo à V. que mas de dos veces se me ha propuesto, si intentaria el Autor de este Libro, imitar à Salomon en los Proverbios.

14. El intitulado: *Libro de la Historia del Sello de Salomo.* Este Libro refiere, las excellencias del Sello de Salomon, como vino à sus manos, y los efectos que en el causò. Esta tambien dividido en versiculos numerados por las Letras del Alphabeto.

15. y 16. Los dos intitula-dos: *De Divina Providencia.* Tiene primera, y segunda parte. Estan ambos en un estilo Patetico, y sentencioso, è imitan mucho el estilo de los Libros Sagrados, Sapienciales. Abundan las comparaciones, y Alegorias. Todo es en ellos Doctrinal. Estan tambien divididos en versiculos, y numerados con las Letras del Alphabeto.

17. El que tiene por titulo:

Libro de la Naturaleza del Angel, y su poder. No hemos de durar, que era Theologo el Autor de este Libro. En él está bellamente explicada la materia de Angeles, y se tocan muchos asuntos curiosos, à cerca de la naturaleza de los Espiritus. No obstante tiene algunas Doctrinas, que aunque en los primeros Siglos de la Iglesia eran sentadas, ò controvertidas, oy no se pueden sostener.

18. El que tiene por titulo: *Libro de la Casa del Paraíso, y del Infierno.* En él pinta los bienes, que esperan à los Justos, y los tormentos preparados para los que mueren en el infeliz estado de la culpa. Tambien tiene este Libro bastantes Doctrinas, en que hicieron alto los Calificadores. Y algunas de ellas no se pueden excusar de error, mayormente en el dia de hoy, y despues de las determinaciones del Sacro-Santo Concilio Niceño, y demas Sagrados Concilios Generales.

19. y 20. Los intitutados: *Vida de San-tiago Apostol.* Son dos primera, y segunda parte. Estos dos son puramente historiales en ellos se refiere toda la vida del Santo Apostol, desde su vocacion al Apostolado, hasta su martyrio, translacion à Espa-

ña, y su Sepulcro. La narracion parece sincera, y concuerda con nuestras tradiciones, y historias. en la Cronologia, tiene alguna dificultad; y en un cierto passage, en que à la verdad, es menester andar, como se dice vulgarmente à tirones, para conciliarlo con la historia de los hechos Apostolicos.

21. El llamado Mudo, ò ilegible, de cuyo contexto nada podemos decir por las razones, que ya V. sabe.

For. Mas he estimado este rato, que quanto V. me ha dicho de todas las antiguedades, en que hemos hablado. No puedo yo jamás hallar noticias tan preciosas, ni mas particular instraccion, que la que esta tarde llevo. Ya estoy deseando que llegue el momento de publicarlas. Mucho me lo agradecera el Publico.

Gran. Av amigo, que engaña lo vive V! Uno de los motivos porque yo me resistia à condescender à su deseo de V. era el conocer, que publicaria noticias tan singulares, y que ciertamente no han salido al Publico hasta aora. Yo bien se que no faltarán Sugetos Doctos, que las estimen, pero el Publico, compuesto de Sugetos, que solo piensan en lo que menos vale, lo

tendrá por friolera. Los pocos juiciosos, se que me pagarán con el agradecimiento, pero lo demás de mis Con-Ciudadanos, se reconpenfarán con la mofa, y muy regularmente con una infusa satyra.

For. Si las fuertes se cambiaran, yo me tuviera por dichoso: Por que creo finalmente, que se puede tener por feliz, el que se ve satyrizado de los ignorantes. Esto es un genero de Martyrio, que como el Martyr merece tanto honor, por morir en odio de la Fè, así se puede llamar martyr de la Erudicion, el que es satyrizado en odio de la literatura.

Gran. V. me pondrà en parage de desear este genero de martyrio, que se debe, segun *V* tener por tan glorioso.

For. A lo menos, si yo fuera *V.* lo deseara. Pero esto no es decir, que *V.* lo desee *Unusquisque in suo sensu abundat.* En fin no perdamos el tiempo, y diga-me *V.* algo de la formacion de el caracter de estos Libros, y tambien de su idioma: Que aunque en el descubrimiento, y en lo principal del estoy suficiente-mente instruido, quiero como buen Español estarlo à fondo de un assumpto, en que tanto se deben interesar los nacionales.

Gran. Del caracter ya tengo dicho à *V.* creo oy hace tres se-
manas. El es Arabe en su origen. El estar escrito en lineas, le hace parecer muy extraño, pero hecha alguna exacta resolucion, se ve claramente ser el mismo caracter Arabigo, bien que con aquella alteracion que suelen padecer los caracteres de todas las Naciones, respecto de siglos distantes. Y esto advirtiendole, que no es tanto, como sucede en el Español, que las letras de ahora seis siglos no mas distan infinitamente mas en España de las que oy usamos, que lo que dista el Arabe Salomonico del caracter oy vulgar.

En quanto al idioma, he visto una Carta del P. Pectorano, de quien ya hemos hablado, que escribió desde Roma al Cabildo del Sacro-Monte, en que habla de este assumpto, dice: que está lleno de expresiones magnificas y de frases muy elegantes, que no le faltan palabras totalmente inueteradas, y cuyo uso oy no se conoce, ni en los Dictionarios mas antiguos se encuentran; y que fue menester en algunas recurrir à la proliva leccion de muchos M.S. antiquissimos para su interpretacion; y en otras atenerse al contexto de la clausula, à los antecedentes, y con-

siguientes , para congeturar , è inferir el verdadero significado. Cosa muy propia de un idioma tan antiguo, y que no se extrañara, al ver que en nuestrós escritos Españoles de tres , ò quatro siglos ha, se hallan muchas voces, y aun clausulas enteras, que no son capaces de ser entendidas, sin congeturar , è inferir sus significados , del contexto del lugar en que se hallan.

For. Hablèmos yà de las dificultades, que pusieron à el contenido de estos Libros , porque à la verdad , no me parece me podrè llamar intruido de este assunto , sin una noticia à lo menos general de lo que se hallò Centurable en estos monumentos.

Gran. Dificil es lo que usted pide , por razon de la baxa extension del assunto , y por la multitud de controversias Dogmaticas, è historiales, que seria indispensable tocar. No obitanre dirè à V. lo principal de las dificultades, sin inculcar las razones de dudar, ni los argumentos , y sus respuestas , sino en quanto basten , à poner à V. en estado de formar dictamen. El reparo mayor, que se hallò , es el encontrarse varias expresiones del Alcoràn, y estas con los mismos terminos , que en aquel

maldito Libro, como v.g. decir: que si una de las Doncellas del Paraíso escupiera una vez en el mar , bastaria la dulzura de su saliva à endulzar toda el agua del inmenso Abyssmo. Esta, y otras expresiones, que se hallan en el Alcoràn à la letra , dieton poca satisfaccion à algunos de los Calificadores , de aqui inferen unos : luego fue escrito de Mahometanos. Y otros menos acres inferen : luego los Mahometanos hailaron estos Libros, y los adulteraron , ò copiandolos , è insertando en ellos estas especies , ò introduciendolas en los blancos, y partes que hallaron, ò finalmente , hallando secreto para contrahacer el barniz, con que estan betunadas las ojas de plomo, y borrando con èl lo que les pareció, y sobre escribiendo lo que quisièron. A esto se respondiò que estas expresiones, no se deben llamar Alcoranifmos, sino las de el Alcoràn, y las de los Libros de plomo, Arabifmos, y modos especiales al idioma para explicarse. Ya ve V. que fuerza puede tener el argumento, y que nervio la solucion. Mayormente quando añaden que se conoce ser supuesta la atribucion de la escriptura à los tiempos de S. Cecilio, en que no faltan en el Texto Arabe Mociones

nes sobre algunas Letras, y que es cierto, que estas no las hubo hasta despues de Mahoma. Añaden tambien que diciendo el Padre Pectorano, que el idioma está lleno de expresiones magnificas en los Libros Plumbeos, y diciendo el Padre Marracio, en varias partes del Prod, ad Expos. Alcor. que el Alcorán tiene un idioma muy barto, y de ninguna sublimidad en el estilo; no ay apariencia de que uno, y otro se expliquen de un mismo modo. En fin unos esforzando el argumento, otros dando las mas preciforas soluciones, todos se mantuvieron en su dictamen, y vencieron contra los Libros los mas votos.

En lo Dogmatico hubo tambien dificultades. v.g. *Affegurar que los Justos no entrarán en el Cielo, ni los Condenados en el Infierno, hasta el día del Juicio, que entren todos juntos, aquellos figuiendo à Jesu-Christo, y estos figuiendo à Lucifer.* Esto es en el día, error en la fee, y lo era tambien aun antes del Concilio Chalcedonense, no falta quien diga, que fue disputable en el primero, y segundo siglo de la Iglesia; pero ni falta quien diga, que siempre fue dogma de fe, como aora, lo contrario. En lo historico, hubo no

pocos reparos. Uno de los principales, fue decirse en el Libro de la vida de Santiago, *que Herodes le martyrizò, briendole de muerte, pero que vino à España à morir.* En los hechos de los Apostoles se dice, que Herodes lo matò con la espada, y la Iglesia celebra la traslacion de su Cuerpo; bien se puede decir, que con la herida de muerte, basta para verificarse el *occidit* lo matò; pero no hemos de dudar, de que no falta violencia. No toco en lo que pertenece à las visiones, y revelaciones, que dice tuvo Santiago en el Sacromonte, y Maria Sma, en el Cenaculo, que no fue de los menores reparos, por ser las revelaciones un punto tan delicado, mayormente quando estas se vexan en unas materias rara vez oidas, y algunas veces, ni aun rara vez oidas, ni escritas. Esta casta de reparos, ya vè V. que son de una fuerza muy grave, y mas tratandose de aprobacion, o reprobacion de Dogmas. Esto lo digo, porque ha avido algunos que se han atrevido à dudar de la iustificacion del Decreto del S. Inocencio XLII. es presumible procediese el Romano Pontifice, sin grãdissima prudencia, sin repetidas Cònsultas, y sin una justicia grãde, y mucha rectitud.

tud. Podia el Papa en vista del parecer de los Calificadores, aver decretado absolutamente la proscripcion de los Libros; y no obstante no lo hizo así; dixo en el Decreto, que *por quanto los Calificadores le avian informado, con tener esto, y esto, &c. prohibia su leccion, y ordenaba à los Predicadores, no usasen de su doctrina, sino para impugnarla.* Vease si el Papa procedió con rigidez: vease si aun prescindiendo del respeto debido à la Silla Apostolica, se pueden quejar del rigor del Decreto.

For. Pues señor, no ay una lamina que V. me refirió, que dice que S. Thestiphon escribió los dos Libros llamados, *Fundamentum Ecclesie, y de Esentia Dei?* A lo menos estos serán exceptuados del Decreto? Porque si las laminas dicen verdad para las reliquias, la dirán para todo lo que enuncien, y por consiguiente para los Libros.

Gran. Nadie debe dudar que las Laminas dicen verdad, en todo quanto dicen, y por consiguiente se debe tener por cierto,

q̄S. Thestiphon escribió dos libros uno intitulado *fundamento de la Iglesia*, y otro intitulado *de esencia de Dios*. Pero quien podrá certificar, que estos dos Libros, que sin duda están incluidos en el Decreto Innocenciano, son identificamente los mismos que el Sto. escribió? Esto solo, esta falta de satisfaccion de identidad, basta para salvar la verdad del Relato de la Lamina, y ya ve V. que es compossible con que la Lamina refiera lo cierto, la justicia de la Bulla de proscripcion. En fin Amigo baste lo dicho. Reverenciamos los Decretos Apostolicos. Veneremos las Stas. Reliquias, y adoremos las determinaciones del Cielo, que si es cierto, que *nihil est occultum quod non revelabitur* algun dia se correrà el velo de la duda, y triunfarà la verdad.

For. Y ya que estoy instruido en el invento del Sacro-Monte, qué hemos de hacer en adelante?

Gran. El Domingo iremos à Generaliph, que la estacion es à proposito, y despues veremos, q. debamos hacer.

For. Pues à Dios, amigo, hasta que llegue esse dia.

PASEO XL.

253

For. YA es imposible salir temprano, ya está el tiempo muy abanzado, el Sol se hace sentir.

Gran. Ahora iremos al verdadero paseo de las delicias, y parará todo nuestro ahogo, en recreo.

For. Verdad es, que no ay cosa que se le compare à los bellos Bosques de la Alhambra, el verde, el agua, el viento suave, y el moderado concurso los hacen deliciosos.

Gran. Pero debemos esta tarde andar algo mas. Ello es imposible, que en una tarde sola vea V. todo lo que ay notable en Ginaraliph, con que nos iremos por la Alhambra, y saldremos por la puerta baxa de hierro, y así nos hallamos un paso de Ginaraliph.

For. V. me adivina los pensamientos; antes de ayer pasè, yendo à S. Francisco por una plazuela, que esta en la Calle Real de la Alhambra sobre la derecha, y repare, que en la pared que hace frente al Norte, y en la que la hace al Oriente, ay algunas Inscripciones Arabes; V. ha advertido, que no me las hizo ver quando estuvimos allà,

y ahora quiere, que reparèmos de paso aquella falta.

Gran. Así es, y prevengo à V. de paso, que quando vamos à la Alcazaba; no se le olvide avisarme, que reparèmos otra de que me ha avisado un docto compañero mio, concierne al Episcopologio de esta Ciudad.

For. Sea en buen hora, y pues ya estamos en la dicha Plazuela, porque estan aqui estas Inscripciones, y que contienen?

Gran. En quanto al porqué solo podrè decir à usted que la curiosidad infatigable de los Moros en este genero de labores, no buscaba otra cosa, que sitios proporcionados para manifestar su paciencia, y su delicadeza en este genero. Esta Casa era el Palacio del Cadi, Juez superior en lo Civil, y cuyas determinaciones, no tienen mas recurso, que la Magestad. La Casa, que se destinaba para posada de una Persona publica, no era menos merecedora de este adorno, que otros edificios de particulares. Oyga V. ya el contenido de esta Inscripcion primera.

R.

Yo

„ Yo soy entrada para desfi-
 „ nir los bienes. Soy dignidad
 „ para honras por el grande
 „ Nazar, y su dignidad benigna,
 „ puedo elevar, y abatir à
 „ quaiquiera. Soy Oraculo de
 „ Claridad. Soy dechado de
 „ Mahoma, que es mas precio-
 „ so, que lo precioso, y luce en
 „ el Cielo, y es ensalzado con
 „ claridad, y es fiel Interprete
 „ de la Ley de Dios. Tiene en
 „ lugar de corazon à la noble-
 „ za; y la ensalza con honra
 „ grande, con aficion, y con la
 „ Ley, y ama el sublinarla.

For. Con que estando essa
 Inscriptio contraida precisa-
 mente à la justicia, debemos in-
 ferir, que essa Casa estaba desti-
 nada para el Cadi de la misma
 suerte, que oy vemos la Chan-
 cilleria destinada para el Presi-
 dente: esto es, era Casa de Ofi-
 cio, y no de ningun particular.

Gran. Así parece de la In-
 scripció acomodada à el empleo,
 fito que despues poseyendola
 otro, se quedò la Inscriptio,
 aunque se mudò la Possada del
 Juez; no sè lo que ello seria. No
 sè si estará todavia en la pared
 que hace frente à la puerta de
 essa Casa, como entramos en
 ella, otra Inscriptio, y en la
 sala sobre la alcoba en un Cir-
 culo, otra, que con motivo de

aver vivido en ella unas seño-
 ras, que eran mis parientas, tu-
 ve ocasion de haver à las ma-
 nos Copia de ambas. En la que
 estaba frente de la puerta decia,
 ò dice, si acaso està todavia.

*Mi ayuda sea el Dios apedrea-
 dor de Satàn. En el nombre de
 Dios Misericordioso, y piadoso.
 Sea Dios con nuestro Profeta
 Mahoma, y los suyos. La Ley es
 Dios. Los Moros la observan. Y
 solo Dios vence:* Encima tenia el
 Symbolo que ya V. entiende de
 la Mano, y la Llave.

For. No dexarà de apropiarse
 bien à la Justicia esse Symbo-
 lo. Porque un Juez debe tener
 la Ley delante, el poder en la
 mano, y la potestad en su jurif-
 diccion.

Gran. Me alegro de que ya
 V. aplique los Symbolos Orien-
 tales, con propiedad. Voy à re-
 ferirle brevemente la Inscrip-
 cion, que estaba en el ovalo, y
 vamos interin andando hacia la
 puerta del Valuarte.

„ En el nombre de Dios pia-
 „ so, y misericordioso. Os ha
 „ venido un mensagero honra-
 „ do de vosotros mismos, con-
 „ forme à vuestros deseos, de-
 „ fensor de los creyentes, piado-
 „ so, y misericordioso. Si fue-
 „ reis puestas en agonía del
 „ Mundo, decid: Mi proteccion

es Dios del alto Trono.

For. Señor: à esta Puerta por que la llaman del Rey Chico?

Gran. Por esta Puerta se dice, que huyó este Monarca temerario, quando despues de averiguado el testimonio falso, que levantaron à la Reyna su Esposa, le acometió su Padre el viejo Rey Mulahacen, acalorado de los Abencerrages, que deseaban vengar las innocentes vidas, que el Rey Chico, quitò à sus parientes, yendose à refugiarse à ciertas Hermitas, que havia en el Cerro, que està enfrente.

For. Y no tiene la Alhambra mas Puertas, que esta, y la del Cuerpo de Guardia?

Gran. Si señor. Otras dos. La del Cuerpo de Guardia antiguo, que es la de los siete Suelos. Y la del Carril por donde entran los Coches.

For. Pues por que no están abiertas esta, y la del Carril, que la otra ya veo no puede servir? A lo menos la del Carril pudiera estarlo, para que no passassen las cavalgaduras por el Cuerpo de Guardia, que esso no me parece à mí nada bien.

Gran. Pues que halla Vm. en esso de reparo?

For. Poco es. No se dice allí Misa en el Altar de la Virgen?

Y por consiguiente no es aquello Sagrado?

Gran. Si señor. El dia de la Natividad de N. Señora, hace la Compañia fiesta à aquella Imagen, y se dice en su Altar Misa con toda solemnidad, y Sermon; y en el discurso de la mañana se dicen otras Misas.

For. Pues no tiene mas, sino que el dia de S. Marcos 25. del mes pasado, por la mañana, passando yo por el Cuerpo de Guardia, salia de la Alhambra un Panadero con su cavallo, este animal se parò junto la grada de dicho Altar, y dexò en el sitio las señas de su irracionalidad, y las del poco respeto con que se suelen mirar las cosas, que pertenecen à la religion. Yo hice cargo à los Soldados de la Guardia; pero ellos respondieron, que no estava en su mano el remedio, que todos los dias sucedia otro tanto, y que no paraban de limpiar semejantes inmundicias. Esto es sin duda en desprecio del lugar sagrado.

Gran. Ezzo no lo farà el Alcayde, yo creo que si lo supiera, mandaria tener abierta la Puerta del Carril, para que no passassen las bestias, con peligro de tanta indecencia, y aun para que no passassen, que à la

verdad passar las cavalgaduras por la misma grada de un Altar donde se celebra el tremendo Sacrificio, es cosa muy mal vista, y peor permitida. En su entremos en Ginaraliph.

For. Ginaraliph dixo V.? Nuestro ausente amigo, la penultima vez que salio conmigo, que fue la decima, me traxo aqui, y me dixo, que era el nombre de esta Casa de Campo *Generaliphe*. Y sin duda debe ser nombre muy distinto, segun V. me ha dicho otras veces. Pues tengo presente, que le he oido, que en el Arabe la alteracion solo de una mocion, que sirven como vocales, basta à hacer variar de significado à la voz. Con que à quien debo creer, à mi antiguo conductor en su Paseo penultimo, ò decimo, ò à V.?

Gran. A uno, y à otro puede V. creer. No ay duda que los nombres de las cosas, para nombrarlas, se deben pronunciar como generalmente se habla. Si yo dixera, que *Aibelardo* havia muerto arrepentido de sus culpas, no tiene duda, que pocos conocieran de quien hablaba yo. Pero si dixera *Bayalarde*, todos lo entenderian, porque aunque el nombre de este pretendido Magico era

Aibelardo, ya por *Bayalarde* le conoce todo el mundo. *Ginaraliph* es el nombre de esta Casa. Por *Generaliphe* le conocen todos, y tal vez le llamaron con esta corrupcion aun los mismos Moros. *Generaliphe*, como dixo à V. mi Amigo su primer conductor, significa Casa del recreo. Y *Ginaraliph* significa Casa del *Zambreiro*, ò *Primer Musico*. Que es la significacion, que dixo à V. dicho mi Amigo, que tenia dada por Marmol, el que tal vez la tomaria de Francisco Lopez Tamariz, Racionero de esta Sta. Iglesia, è Interprete de la lengua Arabe del Sto. Oficio de la Inquisicion, como V. lo puede ver en la addicion de nombres arabes, que hizo al Vocabulario de Antonio de Nebrixa, y està impressa al fin del. Y es significacion bastantemente conforme à la raiz Arabe.

For. Passemos à leer las Inscripciones, que es lo que me interesa. Ya se por informe de mi antiguo Amigo, à quien pertenece esta Casa, à quien la dieron los Reyes Catholicos, y en quien para oy. Y aunque me prometio el mismo explicarme el Arbol Genealogico de la Casa de Granada Venegas, no molestarè à V. con esta especie, util

util solo à esta Familia, mayormente sabiendo todo el mundo, que no necesita de Panegyristas su acendrada, y real ascendencia. No lo juzgo, Amigo, de nuestro assumpto.

Gran. Sea en buen hora: pues passemos adelante, rezemos à Maria SSma. que aqui en esta Capilla se venera una hermosa Imagen suya. Este Oratorio es muy util, aqui se dice Missa todos los dias festivos, y se escusan de irla à buscar à la Ciudad los que viven en estas Huertas, ay una buena Capellania para esta util, y religiosa obra.

For. Valgame Dios! què dos Cypreses tan gruesos, y tan altos, son los que estàn en este Jardin baxo de la izquierda!

Gran. Ellos, ya cuentan cerca de quatrocientos años de vida, por lo menos. En tiempo del Rey Boabdali 280. años ha, eran ya Cypreses hechos, y grandes, y siendo Arbol, que crece con mucha lenritud, ya llevarian de vida algunos, y bastantes años. Una tradicion, que no sè en què se funde, dice: que al pie de estos Cypreses, fue donde el Impositòr Gornèl dixo, que havia visto à la Sultana, en familiar conversacion con el Abencerrage; y por esto les llaman los *Cypreses de la Reyna Sultana.*

For. Me dice V. esto seriamente?

Gran. Digofelo à V. porque así lo dicen. Ya le digo, que el principio de esta especie de Tradicion se ignora; ya en otra ocasion dixè à V. que no saldria por fiador de las noticias del Libro de las Guerras Civiles de Granada; y aora vuelvo à decir à V. lo mismo.

For. Por la antigualla puede passar la noticia, que yendo sobre la desconfianza, no ay riesgo. Muchas inscripciones ay por estas Puertas, y estas labores. Todas las conozco. Las mismas son que las de la Casa Real. *Solo Dios vence. La gloria à Dios. Dios es mi esperanza.* Y los demàs motetes tan usados, como ya hemos visto, contienen todas ellas. Mas en aquella Cenefa del Corredor antes de entrar en la Casa, ay una bastante larga, aquella me ha de leer V.

Gran. Oyga V. su contenido palabra por palabra.

„ Mi aynda sea Dios contra
„ el Diabolo tentador. En el
„ nombre de Dios, que es misericordioso, y tiene misericordia. Sea Dios con nuestro Señor el Profeta Mahomet
„ salvacion, y salud. Te hemos
„ descubierto triumpho de cielos

,, ridad , para que Dios te per-
 ,, done todo lo pasado , y por-
 ,, venir de todos tus pecados,
 ,, y para que cumpla en ti su
 ,, mandamiento, y te encamine
 ,, por camino derecho, y te su-
 ,, blime Dios , que es alta su-
 ,, blimacion. El me paso en re-
 ,, poso entre los creyentes, pa-
 ,, ra que aumenten fec sobre
 ,, su creencia. De Dios son to-
 ,, dos los Exercitos del Cielo,
 ,, y de la tierra. Es Dios Sabio,
 ,, alto, y justiciero, para dar la
 ,, gloria à los creyentes gloria,
 ,, de la que corren aguas per-
 ,, petuas en ella, y les perdona-
 ,, rà à todos sus pecados. Y
 ,, atormentarà à los escandali-
 ,, zadores, y escandalizadoras,
 ,, y à los multiplicadores, y mul-
 ,, tiplicadoras de Dios. Los que
 ,, ponen en Dios fealdad , y so-
 ,, bre ellos derramarà fealdad,
 ,, y les aparejarà el Infierno , y
 ,, en el los perpetuarà. De Dios
 ,, son los Exercitos Celestes , y
 ,, de la tierra. Es alto Dios , y
 ,, justiciero. Te avemos embia-
 ,, do testificador , y denuncia-
 ,, dor , y visitador , para que
 ,, creais en Dios, y su Mensa-
 ,, gero, y lo honreis, y le ha-
 ,, gais comedimientos, y le ala-
 ,, beis de dia, y de noche. Y
 ,, qualquiera que os saludare à
 ,, vosotros, salud da en Dios,

,, porque la mano de Dios està
 ,, sobre la mano de ellos, en
 ,, Dios toca vuestra barba para
 ,, ascion perpetua. Y qualque-
 ,, ra que os perturbare , à si-
 ,, mismo se perturba. Y qual-
 ,, quiera, que añadiere sobre
 ,, aquello, que Dios le mandò,
 ,, por ello se le darà grande ga-
 ,, lardón.

For. Es posible , Amigo,
 que cupiera en unos barbaros
 esta multitud de expresiones
 Pateticas! En verdad, que se co-
 noce la gran idea que tenían, ò
 tienen estos Mahometanos de
 Dios.

Gran. La lastima es, que esto
 es solo en la boca, no sienten en
 verdad de la Deydad suprema
 como hablan. Pero al fin ha-
 bían bien, atendiendo à las ex-
 teriores expresiones , y pre-
 cindiendo de los errores con
 que tienen preocupado su buen
 entendimiento. Digo bueno,
 porque ya he dicho à V. mu-
 chas veces , que no los debe-
 mos juzgar tan barbaros como
 generalmente se cree. El todo
 de esta Inscripcion es del Alcorán,
 es de uno de aquellos Discursos,
 con que solia el perfido
 Mahomet entretenir en su ce-
 guedad à los que lo creian , y
 procurar convencer à los que
 se resistian à sus delirios.

For.

- For. Pero aquello de los Multiplicadores, y Multiplicadoras de Dios, y los que ponen en Dios fealdad, que quiere decir?

Gran. En esto alude à los Christianos. Dicen ellos, que decir, que el Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espiritu Sto. es Dios, no es otra cosa, que decir, que ay tres Dioses, ò multiplicar à Dios. No conocen nuestro aserto, como es en si. No saben como es conciliable esta multiplicidad de Personas, con la unidad de la Essencia; y no penetrando à fondo nuestra Catholica santa creencia, dicen que multiplicamos à Dios, ò que ponemos tres Dioses. Y aun ay algun Theologo Mahometano, tan ignorante de la Doctrina Catholica, que dice: *Lbs Christianos dicen: El Padre es Dios: El Hijo es Dios: El Espiritu Santo es Dios: Jesus es Dios: y Maria es Dios.* Este es el famoso Cortada en la Diferenciacion de la profesion de la Fe. Vea Vm. que lexos està de saber si quiera lo que professan los que desea impugnar.

La otra expresion de los que *ponen fealdad en Dios*: es tambien grosera inectiva contra los Christianos. Como dicen, que afirmanos, que *Jesus es Dios*, sin saber como distin-

guimos las dos naturalezas, dicen que es poner fealdad en Dios, darle una naturaleza grosera, terrea, deslenable como es la humana. Ellos para salvar este error, niegan en Christo la naturaleza Divina, lo dan por puro hombre, y por esto no dexan de llamarlo Hijo de Dios, pero por adopcion; por esta adopcion, dicen los infelices, era indigno de morir, y assi quando lo prendieron, passò su figura à otro hombre, que fue el Crucificado, y Jesus escapò de sus manos. Assi procuran no escusar del Desicidio à los Judios, porque ellos creian era Jesus el mismo que crucificaban, y salvar lo que juzgan ciegamente, como indignidad del Hijo adoptivo, y embiado de Dios.

For. Lastimosa cosa es, que esten en un error tan craso. Y otra expresion, que tiene esta Inscriptiòn, de *toca vuestra barba para aficion perpetua?*

Gran. Esto alude à la costumbre de los Orientales de saludarse tocando la barba, y aun besandola. Quando dos se encuentran, como ay entre nosotros la costumbre expresiva de abrazarse, para hacerle una salutacion de mucho cariño, los Orientales, se tocan la barba, y la

la defan. Esta costumbre es antiquissima, en el Oriente. Joab, General de David, quando mató á Amasa, General de Ablón, se lego á él, le alió la barba con la mano derecha, diciendole: *Dios te salve hermano mio*; y con la izquierda lo atravesó con la espada. Así se dice en el lib. 2.º de los Reyes cap. 20. Oy es de tanta monta esta costumbre, que para exagerar las obligaciones que se tienen entre sí, como nosotros decimos: *he comido su pan, me ha favorecido mucho, lo soy deudor de muchos beneficios*; los Arabes dicen: *he besado su barba*.

For. Por qué sobre estas dos ventranas de esta sala, veo dos Inscripciones, y sobre las otras no ay ninguna?

Gran. La precision de aver alguna vez hecho obra, para mantener el Edificio, ha dado motivo á que se destruyan algunas. En esta de la derecha ay una pequeña poesia muy graciosa: oyga V. su version.

„ Ismael es el mayor, el
„ grande, el aventajado. Dios
„ le ha dado fama, y estableci-
„ miento para vivir, y para en-
„ salzar su estado. Si á su gran-
„ deza sirvieres, serás honrado,
„ como lo son los Reyes, que

„ el procreó, y cuya descen-
„ dencia oy le imita. El dá vi-
„ da á los sedientos, como el
„ Signo de Aquario, y con
„ agua perpetua fomenta la
„ unión, y mantiene la fe.

For. De qué Ismael habla?

Gran. Habla sin duda de Ismael el hijo de Agar, y de Abraham, de quien los Arabes se glorian descender, y á quien dan por superior á Isaac. Pudierale dudar de que hablasse de algun Rey de Granada de este nombre; pero á mas, de q̄ despues de Abul-ha-yeh, que reynaba quando se hizo esta Casa; no huyo ninguno llamado Ismael: la expresion de *dá vida á los sedientos*, que alude á la sed, que pasó Ismael, quita todo genero de duda.

For. Baltante seña es para creerlo así: Y quando acabaremos de leer estas Inscripciones?

Gran. El Domingo, si Dios nos dá vida; y tal vez tendremos que volver aun otro dia despues, porque el Domingo no nos faltará materia de Conversacion, con alguna especie singular, recién publicada.

For. Sea en buen hora. Interrin retiremonos, Dios dé á V. muy buenas noches.

Gran. A Dios Amigo, hasta la vista.

PASEO XLI.

162

For. **A** Migo, querria yo, que antes de nada diese *M.* razon del fundamento, con que me dixo, que se havia celebrado el Santo Sacrificio de la Misa en un Altar, que se erigió arrimado à un antiguo Alamo junto de la Hermita, que està al fin de la Alameda de Genil?

Gran. No tengo reparo en decir à *V.* el fundamento, con que lo dixè. Nada menos es, que con el Testimonio autentico, que se hizo; del juramento que prestò el Conde de Tendilla, quando el Rey Catholico le diò la Alcaydia de la Alhambra. En este Instrumento juridico se dice: haviendose celebrado el Santo Sacrificio de la Misa, *enmedio del Exercito*, revestido de Pontifical el Illmo. Sr. D. Fr. Fernando de Talavera, hizo el juramento en sus manos, y en las de los Reyes, el Conde de Tendilla, à quien tenia el Rey destinado para Alcayde de la Fortaleza de la Alhambra, que se iba à tomar. Ya con esto queda cierto, que no se dixo aquella primera Misa en el Salòn del Palacio, y que si se celebrò *enmedio del Exercito*, junto esto con la tradi-

cion, ò noticia, que de unos *est* otros se ha conservado, de que se celebrò, arrimado el Altar à aquel Arbol, es sufficientissimo motivo para afirmarlo asi.

For. Y de que dia està fecha do esse instrumento, y donde para?

Gran. El para original en el Archivo de la Alhambra, que està en la Casa Real, y su fecha es del dia 2. de Enero de 1492. mas por que pregunta *V.* de esta fecha?

For. Porque tengo escrupulo de si estarà errada la piedra inscripta, que està en dicha Hermita. En ella se dice, que Granada se tomò en Viernes, y otros dicen que en Lunes; y sabiendo el año, sacò en claro el dia en que fue, y veo que la piedra dice bien; haciendo la revolucion del Ciclo Solar.

Gran. *V.* dice bien, que las letras Dominicales no pueden servir en el uso ordinario, mas que hasta el año 1582. que fue el de la Correccion Gregoriana, porque antes de èste no havia la precision de hacer Bisiestos los años Cientos, y es fuerza usar de otra cuenta; demàs, que aunque se diga, que la letra

Sf

Do

Dominical de aquel año fue la g. pequeña, sería desde S. Mathias hasta el fin del año, y desde primero de Enero hasta San Mathias, sería la A. mayúscula, que bien sabe V. sucede en los Bisiestos mudarse la letra Dominical el día de dicho Santo. Y no ay duda, que para conocer si fue día dos de Enero Viernes, ó Lunes, se debe usar de la primera de las dos, esto es, de la que sirve desde el principio del año hasta S. Mathias.

For. Todo esto está bien; pero tengo un nuevo temor, que me hace desconfiar de las Lecciones, que V. me ha dado de todas las Inscripciones: y de las que nos quedan que ver desconfiaré por consiguiente.

Gran. Y en qué se funda esta desconfianza?

For. He oído decir, que no hallándose Grammaticas Arabes, como se hallan Latinas, Griegas, y Hebreas, no será fácil entender el Arabe. Y tambien me han dicho, que un Profesor del Arabe ha dicho, que los mismos Arabes no entienden lo que han escrito, ó que apenas lo entienden, à causa de la variedad voluntaria de caracteres.

Gran. Dos especies son bien raras. Por lo que hace à Gram-

maticas, son tantas las que ay, como puede haver Griegas. Yo tengo tres, una del P. Martelotto de los Clerigos Menores, otra de David Alfanhanghi, y otra de su hijo Aben-David. Ay una del P. Kirker, ay otra de Luis Marracci, otra del Abatte Paulluci; estas son de las que yo tengo noticia, que otras avrà de que yo no aya sabido. Por lo que hace à la variedad de caracteres, no ay duda la ays pero no es arbitraria, es indispensable, y siempre constante. Consiste esta, en que cada letra tiene quatro figuras: una al principio de diction, otra quando está en medio, y otra quando está al fin suelta, y otra quando está ligada. De aquí nace, que los no versados en la escritura Arabe, ven una letra con varias figuras y creen que es esta variedad arbitraria; no ay tal, Amigo, que esta sujeta à reglas que jamás se varian, y que todos guardan constantemente. Y bien sé yo, que no ay Profesor que tal diga, porque todos saben lo contrario, y todos lo enseñan. Con que así dexese V. de estos vanos temores, que no tiene en que fundarlos.

For. Digo que los defecho desde luego, porque estoy convencido de la verdad. Ya hemos

mos llegado insensiblemente à Ginaraliph. Esta tarde hemos de acabar con estas curiosas Inscripciones. Veamos las que están sobre los Arcos de este Paseo de la entrada.

Gran. Pues oyga V. la primera:

„ La alabanza à Dios el alto,
 „ to, el Poderoso, el Sabio : y
 „ despues de èl à nuestro gran
 „ Propheta , el Señor de los
 „ Munsulmanes, el justo, el em-
 „ biado de Dios : y despues del
 „ á su sucesor el Rey alto, el
 „ Emperador de los Moros, el
 „ sublime Abul-hhagheh de-
 „ fensor de la Ley Santa, y sus
 „ creyentes : y despues del à
 „ los piadosos, y buenos, q̄ guar-
 „ dā la Ley. Y decid. No ay Dios,
 „ sino Dios, y Mahomet su Le-
 „ gado. La alabanza à Dios.

For. No tiene à mi vèr cosa de particular. Está en verso?

Gran. No señor, que es prosa seguida. La otra segunda es también prosa ; pero tiene alguna cosa, que le ha de dar à V. motivo de alguna pregunta curiosa. Oyga V.

„ El Poder, la sublimacion, y
 „ la grandeza sea dado à Dios.
 „ Y el ensalzamiento à el gran-
 „ de Emperador nuestro. O
 „ Rey ensalzado, vencedor de
 „ tus enemigos. Entras en la
 „ batalla como el rayo, y ca-

„ balgando tan veloz como el
 „ Alborac, que parecias cami-
 „ nar ligero de un cabo al otro
 „ cabo del mundo. Salvere
 „ aquel que caminaba en una
 „ noche inmensos espacios, y
 „ sea tu guia el Angel grande,
 „ que le guiaba. Y despues de
 „ aver defendido la secta, seas
 „ recebido en el Paraíso con el
 „ Profeta Santo.

For. V. dixo bien, que havia alguna cosa que me llevaria la atencion. Esta expresion *veloz como el Alborac*, me ha hecho eco. Sirvase V. de hacerme alguna exposicion de ella.

Gran. Señor : el Alborac es en el Alcoràn en la fura, cuyo titulo es *Iter nocturnum*, un animal quadrupedo, especie de Mulo, pero mayor que un Asno, y menor que un Mulo. Es todo blanco, de un paso velocissimo, y despues de todo esto animal, que por especial privilegio, lo concedió Dios à Mahomet, para que caminase la noche de su rapto al Cielo, al Templo de Jerusalèn, donde havia de ir antes de ser arrebatado à la Esphera. Este animal era, segun èl dice, cavalleria propria de los Profetas, y à ninguno otro concedida ; y así quando montado en èl llegó en un instante desde Medina al

Templo de Jerusalén, lo ató como tal cavallería de Profeta en unas aldabas, que clavadas en cierta parte de la pared del Templo, tenían el destino de ser unicamente para tales determinados animales, y allí seguro estaba, que nadie se atreviese à llegar à desatarlo, ni menos à hurtar cosa que tuviera encima, y así, dice el impostor, lo experimentò, pues habiendo dexado sobre el Alborac aquella noche todos sus equipages, todo el tiempo que anduvo vagando por las Esphe- ras, quando volvió, lo hallò todo intacto, y montando lo traxo, en igual tiempo, que lo havia llevado, à Medina.

For. Y à està fabula aludirá la otra expresion de la Inscrip- cion, que dice: *Salvete aquel, que caminaba en una noche im- menses espacios.*

Gran. Así es: no tiene otra alusion.

For. Y el Alborac què se hizo?

Gran. El Angel Gabrièl, que se lo traxo, se lo volvió à llevar. Y à este Angel tambien se le debe atribuir la expresion que se sigue: *Sea tu guia el Angel grande, que le guisaba.* Porque desde luego declaró Mahomet, que el Arcangel Gabrièl era el que le conducia, inspiraba, re-

velaba, y custodiaba. Pero dexamos estos delirios, y vamos à las otras Inscripciones.

For. La ultima, que leímos el Domingo pasado, fue la de aquella ventana de la derecha, vamos aora à la de la izquierda.

Gran. Oyga V. que es otra igual poesia.

„ La Ventana que està à la
„ entrada de este dichoso Pala-
„ cio, para servicio, y regocijo
„ de la Nobleza. Su vista agra-
„ ciada entretiene los ojos, y
„ eleva el corazon para dar à
„ Dios gracias. Y la Fuente, q̄
„ desde ella se descubre, con su
„ agua, y su frescura, se halla
„ mas enalzada: y solo la hace
„ mejor la presencia de su Rey,
„ y Señor, quando la mira.

For. Ellos labraban las pare- des, y hacian sus edificios con acierto, pero no se descuydan jamás en sus alabanzas.

Gran. Salgamos afuera, y ve- rà V. sobre los Arcos, que salen al Patio del Estanque, otra poe- sia de las mejores, que ay en toda la Alhambra. Oyga V. su contenido.

„ Alcazar hermoso, y de gran
„ primor, se representa con mu-
„ cha magestad, luces despide
„ de grandeza grande, todo lo
„ baña con su resplandor. Cu-
„ brentle nubes de claridad, y
„ bon-

„ bondad por todas sus partes
 „ con magnificencia , digno es
 „ de que se le ofrezcan dones
 „ de alabanza , como que tiene
 „ algo de Divino su adorno. Su
 „ Jardín adornado de flores,
 „ cuyo asunto son las plantas,
 „ fixadas con gran fantasia, exa-
 „ la suaves olores. Mueve el
 „ ayre sus ramas, y causan sua-
 „ vidad, y armonia, siendo co-
 „ mo una musica concertrda. El
 „ campo espacioso por todos
 „ los alrededores , se dexa ver
 „ ameno, y en una verdura con-
 „ tinua. Abul-gualid el mejor
 „ de los Reyes, temeroso de la
 „ Ley de Dios, el que à los jus-
 „ tos dà reposo , *el possedor de*
 „ *las dos progenies*. El que à los
 „ descendientes de Mahoma
 „ protege; el que se muestra en
 „ todo su ser à sus vassallos ; el
 „ que hace valer, el que despre-
 „ cia lo transitorio, y pone sus
 „ esperanzas en Dios, y en sus
 „ leyes, es el objeto de mi esti-
 „ macion. Salvete Dios, y dere
 „ buen hado, y; confirme en ti
 „ sus altos favores, con los que
 „ subas al estado mas alto. O!
 „ siempre tengas ventaja; nun-
 „ ca te falten primores; *pues has*
 „ *ennoblecido à las labores*. Este
 „ aposento à ti dedicado, està
 „ en un grado de perfeccion, de
 „ altura, y de firmeza, que pue-

„ de compararse en su duracion
 „ à la secta nuestra. Es un mi-
 „ lagro , un triunfo del arte. Y
 „ por esso Rey soberano, apoyo
 „ de la grandeza , ten por bien
 „ de aceptar esta obra , que tu
 „ aceptacion le darà firmeza; y
 „ con ella se harà digna de de-
 „ dicarse à ti con impondera-
 „ ble ventura, y brillará en ella
 „ la luz, el reposo, el resplandor,
 „ el respeto, la honra, y la bon-
 „ dad de su Señor , que será la
 „ ultima perfeccion de su no-
 „ bleza.

For. Transportado entera-
 mente he estado, oyendo lecció
 tan rara. Es preciso que esta pie-
 za de poesia sea un milagro del
 arte, porque si à la version no le
 falta viveza, energia, expresiõ,
 entusiasmo, laconismo, concep-
 to, y finalmente aquel raro pha-
 natismo, de que se dexan ver
 apoderados los bellos espiritus,
 que criò Dios para asiento de
 las Musas, què será el original !

Gran. Alegrome infinito de
 que esta sea una de las pocas
 versiones, en que yo no he te-
 nido que mudar ni una palabra,
 ni que alterarla en cosa ningun-
 na. Esta es digo, una de aquellas
 pocas, que se halla à la letra, y
 toda entera en el M. S. que he
 citado à V. otras veces, del Ar-
 chivo de la Ciudad. No se po-
 dra

drá decir, que para hacer el argumento, que oirá V. aora, le he querido yo dar mas viveza, que la que le puede comunicar el original à una version. Digame V. si los Arabes no supieran aun ellos mismos entender lo que escriven, por la voluntaria variacion de sus letras, mucho menos lo podrian entender los inteligentes en el Idioma, que no solo no lo escrivieron, sino que lo hallaron escrito de muchos años: es evidente. Y si los inteligentes no lo entendieran, pudieran acaso traducir así, no solo la letra, sino el espíritu, y los afectos de una poesia? Claro es que no; y claro tambien por consiguiente, que quien dice, que los mismos Arabes no entienden lo que escrivieron ellos mismos, por la voluntaria variacion de sus letras, lo dice por una equivocacion palpable, y solo la reflexion de una version como esta, bastará para hacer ver, que no solo la variacion de la letra, pero aun la de los puntos, y apices, no solo no es voluntaria, sino que es substancialísima, y por consiguiente, que de ella depende la inteligencia de de la escritura, y su concepto. Una palabra escrita v.g. por *Ain* es expresiva, magnífica, y eloquente, y la misma escrita

por *Aliph*, es baja, popular, sin energia, y de ninguna expresion; y finalmente, yo que soy à la verdad no muy diestro en estas Inscripciones, jamás dexo de leer bien lo que hallo escrito: luego mas bien lo entenderian los que lo escrivieron. Mas lo mismo que yo, leen, y han leído otros inteligentes; luego en lo escrito no ay voluntaria voluntaria variedad, antes sí una conformidad exacta, en que todos convienen, y han convenido.

For. Volviendo à nuestra Inscripcion, ella debe ser tenida por una pieza singular. Ya me voy haciendo à gustar del Espiritu Arabe, y conozco, que por ciegos en la religion, no deben ser tenidos por barbaros en lo demás. No quiero que se me quede por entender nada de inscripcion tan elegante. Digame V. por qué llama á *Abul-gualid*, *poseedor de las dos progenies*?

Gran. Por Fatima, hija del malvado Profeta, quedó en el mundo la raza del. Los Almanzores, cuyo dominio tuvo origen en la Arabia, se jactaron de este titulo de poseedores de las dos progenies. Los Reyes de Granada, y generalmente todos los Reyes Moros de España,

ña, se daban por descendientes de los Almanzores de Africa, aunque no lo fuesen, porque quando ya uno, ya otro, de aquellos principales Capitanes, que hicieron la conquista de estos Reynos, se fueron poniendo en estado de dominar, para paliar de algun modo la tirania, se hacian llamar legitimos herederos, y descendientes de los Almanzores, y tomaban los mismos ritulos que aquellos. No me meto aora en si los Reyes de Cordova, y Granada, que eran sin duda los principales, de hecho eran de la familia de los Almanzores; lo cierto es, que por tener entonces aquellos el epitecto referido, lo tenían los de acá. Con que deberemos para hallar la razon deste epitecto de los Reyes Españoles, averiguar por qué lo tenían los otros.

No se puede negar, que los Otomanos en el dia, no son de la casta del Profeta, à lo menos por linea recta, ya de varon, ya de hembra; despues que haviendo Imperado quatro de los primeros Caliphas, empezaron las grandes revolutiones de aquel Imperio, mudò la soberania muchas familias, haciendose dueño de el Trono, el que mas fuerzas tenia. Solo los Cherifes de

Mecca fueron, y son reconocidos como legitimos descendientes de Mahomet, por Fatima: Y Abul Jacob Almanzor, que reynaba por los años de 81. de la Hegira, era hermano de Raf. Ali-Aben-Isuf, Cherif por los mismos años, y como tal reconocido, y aun venerado por descendiente del Propheta. Este famosissimo Impostor, en el rapto que fingió haver tenido al Cielo, que lo refiere en la Sura intitulada *Iter nocturnum*; despues de varias aventuras que tuvo, le asieron los Angéles, y lo pusieron en la presencia de Abraham, que le hizo mil honras, y le declaró queria substituir en él toda su grandeza, y con ella la qualidad de tronco de las dos grandes familias, que havian sido especialmente protegidas de Dios, y que las havia qualificado con el epitecto de Grandes. Para esto llamó à sus dos hijos Abraham: vinieron al punto Isaac, è Ismaél, y de la materia feminal de ambos, y algun poco de jugo del Arbol de la vida hizo una masa, que con modo maravilloso introdujo en el Profeta, y quedó apto para ser padre, como Abraham, de las dos Numerosas descendencias de Isaac, y de Ismaél, en sola la persona de su hija,

hija que fue concebida aquella misma noche, y de sus descendientes; y vea V. aqui el fundamento de esse fantalico epitelto: *Possedor de las dos Progenies.*

For. Quedo enterado. Vamos antes que venga la noche à leer, aquella otra que queda sobre los Arcos de los Pilares por la parte de adentro.

Gran. Oyga V.

„ Mi ayuda en Dios apediea-
 „ dor del Diablo. En el nom-
 „ bre de Dios, que es miseri-
 „ cordioso, y tiene misericor-
 „ dia. Sed Dios nuestro Señor
 „ piadoso, con el Profeta, y sus
 „ pacientes, y amigos. Vuestro
 „ Dios es un solo Dios, que no
 „ ay otro Dios, sino el; Piado-
 „ so de los Piadosos. Vivo, que
 „ siempre està despierto, que
 „ no le acomete adormecimien-
 „ to, ni sueño. Suyo es todo
 „ lo que ay en el Cielo, y en la
 „ Tierra. Quien es aquel que
 „ podrá hacer por nosotros sino
 „ con su voluntad. El sabe to-
 „ do lo que està baxo de los
 „ Cielos, y lo que està sobre
 „ ellos. No se alcanza cosa al-
 „ guna de su saber, sino aque-
 „ llo, que es su voluntad. Na-

„ da hūye de su inteligencia
 „ Es el alto, y grande. Y decida
 „ La verdad es Dios, y su Pro-
 „ feta.

A los dos lados por toda la pared, està repetida esta sentencia.

„ La alabanza à Dios, por el
 „ don, y beneficio de la secta.

For. Esta Intcripcion es indispensable, que no saliera del Alcoràn.

Gran. Así es. Las primeras clausulas, son las comunes iniciales; luego se sigue una cortica deprecacion, es añadida por el Autor. Luego està todo sacado à la letra del Alcoràn, aunque no de un mismo pasagez y concluye con encargar la repeticion de la clausula con que finaliza.

For. Pues, Señor, retiremonos, ya que no tenemos aqui cosa particular, que pueda llevar nuestra curiosidad.

Gran. Sea en buen hora, y cuenta con que parezca V. tempranito el Domingo.

For. Lo harè de muy buena gana; yo creo serè en ello el mas interesado. A Dios Amigo.

Gran. Dios de à V. muy buenas noches.

PASEO XLII.

For. **P**Or qué me encargò V. que viniera esta tarde temprano?

Gran. Porque como no faltan nubes, y el tiempo està mas fresco, hemos de irnos esta tarde à la Alameda, y Paseo, porque me acuerdo de que desde nuestro Paseo XII. le tengo à V. prometido hacerle ver el sitio donde estuvo la Cabeza del Padre Piquiñote, la Cueva de las Mumias, y la noticia de una Lapidà Arabe, que se hallò en las zanjas que se hicieron para la fabrica de la antigua Iglesia de S. Basilio. Y con este motivo de baxar à la Carrera, avisarè à V. de una equivocacion, que en el dicho Paseo XII. padeci, y ya he prometido à V. otra vez darle el aviso.

For. Pues mientras llegamos à la Alameda, avíseme V. de esta equivocacion, y allà sentados hablaremos de lo demàs.

Gran. Pues en dicha tarde dixè à V. que en la Casa que poseen los herederos del Maestro Indalesio, y en tiempo de èste se havia descubierto una Lapidà sepulcral Arabe, y que esta paraba en poder del Doct. D. Juan de Flores; y aun no

me acuerdo si añaði, que de ella se havia abierto Lamina, y que se havia estampado. Debo decir à V. que la piedra que para en poder del referido, no es la que se hallò haciendo el Algive, que està en el Patio de dicha Casa, esta no se sabe oy su paradero. El motivo de mi equivocacion, fue saber yo, que el Doct. D. Juan de Flores la havia tenido del dicho Maestro Indalesio. Ello es asì, pero no es la que hallò en su Casa. Estaba la que oy existe, en la Iglesia de S. Francisco sirviendo de Lofa, y arrancada, no sè por què obra, que Indalesio hacia, la hallò gravada por la parte que estava contra al suelo, en Arabe, y la llevò. Para que passasse à poder del Doct. Flores se icieron Autos, que segun me ha comunicado, paran en su poder, y en ellos consta la relacion que llevo hecha. La insercion de esta piedra la fabricà V. quando vamos à ver algunos curiosos Gavinate, de algunos Amigos, que me haran el honor de permitirlo.

For. Quedo enterado. Passemos adelante en nuestra conversacion. Serremonos junto à

T E esta

esta Acequia , y dígame V. qué Cabeza es esta del Padre Piquiñote.

Gran. Era el Monumento de la primera Juàicia publica, que se hizo en Granada despues de su conquista. Entre las varias gentes que vinieron à establecerse en este Pueblo , vino un hombre extraordinario. Andaba vestido con un habito de jerga , en cuya abertura superior tenia asida la Capilla ; su barba era larga , se ceñia con una cuerda, y se dexaba ver con un aspecto macilento, y grave, que conciliaba respeto. Fixò su habitacion en una Cueva , situada en lo interior del Barranco , que oy se llama de Puente-Quebrada , en el Camino del Sacro-Monte sobre la izquierda antes de llegar à la Cuesta. Allí se ve todavia dicha Cueva , y conserva aun entre algunas gentes el nombre de *Cueva de Piquiñote*. Tiene junto un arco medio destrozado , por donde iba una de las cañerías de que hablamos la tarde primera que subimos al Sacro-Monte , y frente de la puerta una fuente de muy buena agua, que consiste en cinco, ò seis gotas , que continuamente caen de una roca , como dos pies elevada del plan del Barranco.

Este hombre salia à pedir limosna para su subsistencia. Nadie pensaba del mal, Quando un Moro recién bautizado se presentó al Conde de Tendilla, y le dixo, que el dicho Hermano era Gefe de una gran conjuracion , que meditaban los Moros ; no pudo el nuevo Christiano decir mas , porque el no sabia sino que el fingido Hermitaño le havia persuadido à ella , y le havia asegurado de tener bien fortalecido el partido. Preso el Hermitaño , confesò la verdad del delito ; pero se negò enteramente à decir quien era , de donde havia venido à esta tierra , ni menos à declarar los que eran cómplices del delito. En fin le ahorcaron, y à la orilla de este Rio Genil levantaron un pilar de ladrillo, y sobre el pusieron la cabeza.

For. Yo no he oido hasta ahora tal especie. De donde ha sacado V. esta noticia ?

Gran. En casa la tengo en un M. S. cuya letra justifica su antiguedad. El que lo escribió no puso su nombre ; pero esto no estorva para la autoridad ; mayormente quando antes, y despues de esta historieta , refiere otras de incontestable verdad.

For. Y la especie de la Cueva de las Mumias ?

Gran. Esta es muy singular. En el sitio, que ocupa aora la Huerta de los Basillos, fueron à formar unos Moros una Chozza para passar en ella las noches, à vista, y cerca de los campos que labraban, durante el tiempo de recoger los frutos. A los primeros golpes hallaron una piedra, que detenia el efecto de la palanqueta, con que hacian los agujeros para fixar los palos. Sintieron la dureza, y se apartaron algun tanto; pero era la piedra grande, y esta segunda vez la hirieron en su mitad. Advirtieron que sonaba à hueco, y à pesar del cuydado de formar su Chozza, venció la curiosidad. Abandonaron por entonces su proyecto, y se aplicaron à descubrir la piedra. Tosca, y sin labrar cubria la boca de un Pozo, seis *Themirs* (no sè à qual de las nuestras correspondia esta medida Arabe) dice la narracion tenia de profundidad. En el fondo havia una pieza formada en la misma tierra, y despues solada, y revestidas las paredes de fuerte argamasa. Dentro de esta Cueva en dos nichos, que la misma argamasa formaba, estaban colocados dos atahudes grandes llenos de muchas figuras pintadas. Dentro de ellos

havia dos cuerpos muy fajados de pies à cabeza; pero vieron con admiracion, que estaban enteros. Ellos creyeron serian de algunos Moros que alli descansaban, gente rustica al fin; dieron cuenta del hallazgo, y el Cadi mandò que se cerrasse la Cueva, y no se inquietasen los difuntos. Así se hizo en la garganta interior, y todo lo demás, hasta la superficie se llenò de tierra, quedando en un perpetuo olvido.

For. De donde ha llegado à V. una relacion tan singular?

Gran. La tengo en un M. S. muy curioso, que me regalò D. Andrés Guerrero, entre otros, por no entender la letra. Este es un Cavallero Colegial del Real de S. Cecilio, à cuyas manos vinieron, no sè por qué acontecimientos.

For. Y cree V. serian cuerpos de Moros?

Gran. No señor, ni por asomo. Creo serian de Egypcios, ò Phenicios.

For. Y se havian de mantener enteros despues de tanto tiempo?

Gran. No ay en esto dificultad; oy en dia los están haciendo de los Arenales de Egipto enteros como el dia que los enterraron, despues de mas de

3000. años de sepultura. Oygame V. un rato, verà en que fundo mi conjetura. Los Egypcios embalsamaban sus difuntos, con unas aromas tan penetrantes, que facilmente penetraban la carne, y hueso del cadaver. Ya he dicho à V. que en el dia los hallan enteros. El Cavallero Valle Romano fue à Egypto à principio de este siglo, à buscar alguna de estas rarezas. Hallò sin trabajo dos, q̄ ambas las traxo à Roma. Estaban en una fosa cabada en un vasto arenal: Dos atahudes las contenian, pintados con muchas figuras symbolicas (vaya V. reparando estas circunstancias, como convienen con los que hallaron los Moros.) Ellos estavan liados de pies à cabeza con una faja grande, que por la parte interior tenian muchas figuras del jèz de las del Atahud (si los Moros huvieran tenido la curiosidad de desembolver sus cadaveres, huvieran tal vez hallado en sus fajas las mismas figuras.) Quitada la primera faja, tenian los cadaveres que traxo el Sr. Valle otra faja dura, que era la última, y mas interior. Esta estaba con mucha curiosidad hecha, & singularmente entretexida, ligando primorosamente los pies, el cuer-

po, los brazos, y cabeza. Quitada ésta, aparecia el cadaver, pero tan penetrado de los Aromas, que no se podia distinguir la carne del hueso, y parecia todo el cuerpo hecho de una pasta de color de Cafe. Assi estan todos los que cada dia se encuentran en el Egypto. Llamales Momias, ò Mumias: y esta es la carne momia, que suele servir para medicamento, cuya virtud consiste en los Aromas de que està penetrada. Sin que sea cierto, lo que se dice, de ser esta carne momia de los cuerpos que se hallan en los desiertos del Africa, de los que perecieron en los turbillones de arena, que allí levanta el viento.

Aora: V. vè bien, que las pocas señas que nos dà el M.S. de las Mumias Granadinas convienen con las Egypcias. V. conoce facilmente, que las figuras de los Atahudes, son precisamente de los symbolos Egypcios; pero ya està dudando de por donde pudieron venir Egypcios à enterrarse à Granada. No digo yo que precisamente fueran Egypcios, digo que Egypcios, ò Phenicios. Oyga V. el como es muy factible, y aun preciso que fuera assì.

V. sabe, y nadie lo puede dar,

dar, que hubo en Granada Phenicios, las obras de éstos, que aun permanecen, son evidencia de ello, y testigos mas ciertos, que las historias. Constante es, que éstos aun en los principios del establecimiento de los hijos, y nietos de Cham en el Egipto, entablaron su comercio con aquel Reyno. Ellos navegaban por el Mediterraneo, costeando toda el Africa, y tomando en todas las Ciudades maritimas las mercaderias mas preciosas, y por ellas dexaban el trigo, y otros viveres de que abundaba el Egipto, y que sacaban del. Costeando así el Africa llegaban al Egipto, lo atravesaban, entraban en las Costas de España, y volviendo à Levante, dexaban en nro. País de aquellas mercancías, y llevaban el oro de que España abundaba. Mientras unos de ellos comerciaban así por las Costas del Africa, y España, otros penetraban por el Mar Rojo à la Arabia, de donde sacaban los mas preciosos Aromas, de ellos llevaban à su País, y con ellos cargaba la Flota, que ya estaba de buelta del Comercio de las Costas del Mediterraneo, y volvía à Egipto à hacer comercio con los granos. Este era el surtidero de los Egiptios para las Aromas, que

tanto lo tenian entre ellos. Todo esto es de Herodoto, de Diodoro Siculo, de Polibio, del P. Kirker, y de éstos lo tomó Laffer, Bosuet, y otros muchos, qui lo dan como inconcuso, y sentado. Estos Phenicios prueba hasta la evidencia el citado P. Kirker, y del el Abad Pluche, que recibieron con tanta passion las costumbres Egiptias, que no solo las adoptaron ellos en su País, sino que procuraron introducir las en todas las Regionés donde comerciaban; y es sentado que ellos fueron los que llevaron los Idolos, del Egipto à todas partes, y que extendieron la Idolatria. Vea V. ya à los Phenicios addictos à las costumbres Egiptias, y haciendo frequentes viages à España, y tambien estableciendo en ella Colonias, y seguramente trayendo gente à Granada donde se establecieron, puesto que aun permanecieron Edificios suyos.

Ya tenemos Phenicios en Granada, y Phenicios comerciantes, que hacian comercio de Aromas, de que abastecian à Egipto, y Phenicios impresionados de las costumbres de Egipto, y de su religion. Pero ay mas: quien puede dudar de que los Egiptios mismos, acaso mezclados con los Phenicios, ò tal

vez de por si no harian algunos viages? No son en España los Egypcios tenidos por agenos de haver en la antigüedad pisado el Reyno. En leyendo V. las historias lo sacará en claro. Pero no hemos de ménester adelantar mas las conjeturas. En Granada pudieron morir algunos destes Phenicios, y entre ellos algunos de tanta consideracion, que fuera preciso hacer à sus cadaveres todos los honores posibles, y aunque al comun no se enterrasse con toda pompa, por no ser proporcionado el terreno para muchas fósas, por no haver en abundancia los Aromas precisos; y finalmente, porque no estarian aqui con las proporciones que en su País: los principales dellos, no ay por dō de repugnar, que lograsen este honor. En este supuesto, y en el de que se halló la fosa, y los cadaveres con todas las señas de los que se hallan en Egypto, no se arriesga la conjetura, en creer serian de algunos Egypcios, ò Phenicios distinguidos, que aqui les asaltó la muerte.

Y que sabemos si la falta de otra casualidad semejante, nos tiene privados del invento de algunos otros que aya en las cercanias de nuestra Ciudad? Toda esta especie no la debe V.

creer inaudita, y peregrina. El P. Andrés Lobo de la Compañia de Jesus, fue preguntado por el P. Kirker, quando hacia este grande hōbre la Obra del Oedipo, sobre varios puntos, que necesitaba saber de nueva España, y en su respuesta, le dixo: *Que le havian asegurado algunos ancianos, que en esta Ciudad se havian hallado antiguamente algunas Mumias.* Factible es, q̄ à la mitad del siglo pasado, en que tuvo el P. Lobo esta noticia, huviesse algunos viejos, que alcanzassen de los Moriscos la noticia.

For. No seria mucho, que el que en el año de 1650. tuviera 80. años, pudo saberla de algunos Moriscos, que en 1580. y 1590. aun eran aqui frequentes. Sea como fuere, la especie es singular. Passemos à la Inscripcion Arabe, que me tiene en expectacion.

Gran. Abriendo los cimientos para la Iglesia antigua de los Basilijs, se encontró una piedra Cilindrica tosca, y sin primor, y una otra de Alabastro con una Inscripcion Arabe. No eran entonces tan raros como aora los Interpretes Arabes. No hubo otra cosa, sino sugetos de caracter, que la leyeran, y lo que se sacó de ella fue una confirm-

Afirmacion de cierta noticia, que sin saberse su principio havia en las gentes del Pueblo. Se sabia, que reynando Nazar (la epoca no es clara, porque como ya he dicho à V. otra vez, los Reyes Moros tenian el nombre de Nazar, como el de Cesar los Emperadores Romanos, y el de Pharaon los Egypcios) se havia pegado fuego dos veces seguidas à el Palacio Real de la Alhambra; el Rey havia hecho grãdes pesquisas para averiguar la causa del incendio, pero todas en vano. Un Captivo, de quien el Moro hacia confianza le inspirò, que hicièsse algun obsequio à un gran Sto. que veneraban los Christianos, que se llamaba S. Anton, especial Abogado para semejantes aficciones. El Rey, que à cambio de su seguridad le pareció poca cosa seguir el consejo, mandò hacer un pequeño Templo en que se colocasse la Imagen del Sto. y con efecto se hizo la Hermita de S. Anton, que llamamos el Viejo. Esta es la causa de estar situada donde està: porque fue el principal cuydado, que se pudiesse en sitio, que dièsse vista al Palacio de la Alhambra. Allí se destinaron algunos Morabitos, ò Hermitaños Arabes, que cuydasen de la Hermita; y por

este raro camino, quiso Dios, que enmedio de la Infidelidad se tuviesse en respeto la Imagen de su Santo. Esta es la noticia, que havia, y aun ay, y que yo la he oido antes de aora mas de tres veces. La Lapida hallada en los Basílios, la confirmò, aunque no tan circunstanciada; cita el Reynado de Nazar, refiere la quema del Palacio, y la erecció de la Hermita, y tambien la de la Coluna en que se puso la misma Lapida, para memoria de cosa tan extraña en la Nacion. No puedo darle à V. la leccion de esta Lapida, ni noticias de su paradero; porque con el motivo de haver hablado de esta Hermita en la Alhambra varios sugetos, entre los que se hallaba el Marquès de los Truxillos defunto, Patrono del Convento de los Basílios; dixo, que tenia en el Archivo de su Casa una Relacion autentica de este hecho, y que podia manifestar un extracto de ella; lo qual cumplió dias despues; haciendome el honor, de que vièsse el extracto, en que se dà la relacion dicha, no à la letra; pero estoy cierto de que no he omitido nada de la substancia.

For. Con que tal vez estos Hermitaños ai destinados darian el nombre à la Puerta de

Vistaubin, que me dixo mi antiguo conductor, que se interpretaba: *Puerta de los Hermitaños*.

Gran. No lo dude V. y puede tambien sacar otra consecuencia. Y es, que lexos de extrañarse su fabrica, se deberia extrañar si no fuesse como es. Ella es Mosavca, y del mismo ayre que los Edificios semejantes en el destino, que conocemos de los Arabes; y que estar edificada con una planta, que no se vè en otra alguna, no es de maravillar, siendo obra de Moros, y no siendolo otra alguna de las que ay en Granada. Puede V. inferir, que tal vez avrà equivocacion en el sitio donde avrà oïdo decir, que se hallaron dos cadaveres crucificados. Porque si fue el invento de estos, abriendo cimientos para fabrica de Hermita; ò fue la invencion en tiempo de los Moros, ò no fue abriendose los cimientos para la de que tratamos; porque esta es anterior con mucho à la Conquista de la

Ciudad. Tal vez esta noticia de los dos cadaveres, serà en su origen, la de las dos Mumias, que à V. he referido, y la falta de documento donde actuar-se bien, ha sido motivo de la equivocacion, ò alteracion de la noticia. Esto no seria extraño, y se puede esforzar esta conjetura, con el no darse noticia de el paradero de estos dos crucificados. Lo que tal vez dimanò, de haver, como à V. referi, los Arabes inventores de las Mumias, tapado la fosa, y dexadolas alli enterradas. En fin, estas son meras conjeturas.

For. De estas suele salir la averiguacion de lo cierto. Retiremonos ya por esta tarde, que no la hemos pasado mal.

Gran. Pues à Dios Amigo, hasta el Domingo, que hemos de ir al Mirador del Mundo, desde donde ha de ver V. un sitio, que oculta uno de los mayores prodigios de nuestra Ciudad.

For. Acepto la partida; y à Dios Amigo.



PASEO XLIII.

For. **V**amos, Amigo; que el Mirador del Mundo, para donde V. me tiene convidado, esta lexos. Vamos; y hablatemos por el camino.

Gran. Sea en buen hora. V. es dueño de proponer el asunto.

For. Diome V. por sentado, que San Cecilio, primer Obispo de Granada, era Arabe de Nacion. Así me lo dixo V. una de las tardes, que fuimos al Sacro-Monte. He leído en un papel muy curioso, y erudito, que no está suficientemente averiguada su naturaleza; que ay en esto?

Gran. Esto es verdad, si se mira en todo rigor, porque no ay testimonio autentico, que lo diga. Digo no ay testimonio autentico; esto es, con autenticidad de derecho; que autentico en lo que cabe, si lo ay. Y quando esto faltara, ay testimonio autentico, que lo infiera. No es dudable que S. Cecilio fue hermano de San Thefison. Ay una Plancha de Plomo latina hallada en el Sacro-Monte, que refiere (puede V. verla en sus memorias en el Paseo 36. fol. 23.) que S. Thefison escri-

vió un Libro en su natural Lengua Arabe. Luego dice que era Arabe de naturaleza; y por configuiente lo debia ser su hermano S. Cecilio. Esta lamina basta, para dar por averiguada la naturaleza del Santo. Porque si la Relacion del Sacerdote Patricio, que esta al pie del Pergamino de la Torre Turpiana, basta para dar por averiguado, que conociendo el Santo, se acercaba su fin, encargó ocultar las Reliquias, y Escriitos a el mismo Patricio; debe estar un Testigo de igual autoridad, y tal vez mayor para dar por averiguada la naturaleza.

For. Esto me convences; pero a esta naturaleza repugna el nombre Cecilio, que es Romano.

Gran. Si este fuera el nombre del Santo, estaba bien el argumento; pero no lo fue. El Santo se llamó *Cecelleyah*, y siendo talvez Romanos, y ciertamente Latinos, los que escrivieron las Laminas Sepulcrales, lo latinizaron, y pusieron en Latin *Cecilius*. Pero si como se advirtió la Relacion de Patricio en el citado Pergamino, para referir la noticia, o pre-

475
fion, que el Santo tenia de su muerte, se huviera registrado en él la firma Arabe del Santo, se hallaria que se firmaba *Cecilleyah*. Mas: La Lamina Sepulcral de su hermano S. Theofilo, que la tiene V. en su Paseo 33. fol. 201. dice, que antes que se convirtiese se llamaba *Aben-Athar*. Nombre Arabe aun para los que no ayan oido muchos de estos nombres: Pues por que no se infirió al punto, que el otro hermano antes de su conversion se llamaba, con otro nombre tambien Arabe?

For. Ya me acuerdo, que en el Paseo 36. fol. 223. y siguiendo, me dió V. como se llamaba el Santo antes de su conversion. Y esse nombre *Cecilleyah*, que significa?

Gran. Significa, *Predicador*. Y à la verdad correspondio el Santo al mysterio de su nuevo nombre, y à la intencion de quien se lo puso, que no falta escrito antiguo, que assure, que fue nombre dado por Jesu-Christo nuestro Redemptor.

For. Con que de essa suerte sacaremos, que el verdadero nombre de S. Cecilio fue *Cecilleyah*, y que por la afinidad, que este sonido tiene con el Cecilio, lo latinizó el que escribió las Laminas Sepulcrales.

Gran. Así es y queda descubierta la oposicion, ó repugnancia, que parece tener el nombre Cecilio con la naturaleza Arabe. Demás, que aunque fuera nombre enteramente Romano, no inferia esso, que el Santo no fuera Arabe: como no infiere que S. Paulo fuera Romano, el tener nombre de Romano, que todos saben mudó el suyo *Saul*, ó *Saulo* en el Romano, y lo mismo pudo haver hecho nuestro Glorioso Padre, y Patrono S. Cecilio.

For. Quedo enteramente satisfecho. Mudèmos de conversacion, interin llegamos à el Mirador del Mundo. Me acuerdo, de que en nuestro Paseo 40. me quexè amargamente de la falta de cuydado, que en el Cuerpo de Guardia havia con el Altar de la Virgen. Es razon hacer justicia. Al punto, que llegó à noticia de los Gefes la indecencia, à que el Altar estava expuesto, se commovió su religioso corazon, y dieron las mas prontas providencias: hase tomado la de hacer un reducto al rededor del Altar con una Berja, para que de esta suerte este à cubierto de toda indecencia.

Gran. No dixè yo à V. que luego que lo supieran lo remediaran? No se pudiera esperar menos

menos de un catholico zelo, y de su illustre sangre: son ambos acreedores à los mayores elogios. Ya estamos, Amigo, en la hermosa Atalaya, cuya delicada, y extendida vista llaman el Mirador del Mundo. Vea V. quanta diversidad de objetos se perciben, admire V. esse mapa sin igual.

For: Cierto, que no es facil, pudiera la imaginacion formar lo tan hermoso. Sentemonos à gozar de tan encantadora vista. Y aunque esta sola pudiera ser motivo para que V. me traxera à este sitio; creo, segun la expresion que me hizo, ay otra cosa mas gustosa, con que me quiere entretener.

Gran. Repare V. aquella Sierra, que à distancia de una media legua se levanta casi al Norte. Ésta es la Sierra de Alfacar. Ésta es una de las mas altas montañas de nuestra Ciudad, y sus Contornos, que se puede tener por parte de la Sierra Nevada, si se atiende, que entre Norte, y Oriente se junta con la cordillera, de que por aquella parte se empieza à formar la Sierra. Veala V. alli, que se extiende hasta los Terminos del Lugar de *Gustor de Santillana*, donde tiene su principio la Sierra Nevada. Repa-

re V. en esta Sierra de Alfacar, aquella mancha de tierra colorada, que esta sobre los dos Lagartos de Alfacar, y Biznar. Al fin de aquella mancha, está la mas prodigiosa Fuente. Formala una poza de casi ciento y cincuenta pasos de circunferencia, y como tres pies de profundidad. Es fecundissima en sus cristalinas, y saludables aguas, y tanto, que de ella sale una abundante Acequia, con que se abastrece el Lugar del Fargue, el Sacro-Monte, y la mitad de la Ciudad. Esta riqueza sola bastaba, para que no se huvieran dado los Moros à el Lugar, en cuyo termino nace; el nombre de *Alphakar*, que significa *pobreza*. Bien que tal vez se lo darian, porque no obstante de ser su Termino tan fecundo, no goza de su abundancia; porque toda la Acequia se saca por encima del Lugar, y se trae à la Ciudad, sin que le pertenezca ni una gota de tanta Agua.

No es esta prodigiosa Fuente lo que deseo hacerle à V. advertir. Repare en aquella mas alta Cumbre de la Sierra. Aquella sirve de Pavillon, ó media Naranja à una Cueva, que está en la misma cumbre. Desde el techo de caberna, hasta fa

parte exterior de la cúpula del Cero, apenas ay 8. pies de grosura. Tiene esta Cueva la entrada entre Oriente, y Mediodia. La boca es pequeña, apenas cabrán à entrar tres hombres de una vez. Hace una poca cuesta, y se desciende por ella, al plan de la caverna. Tendrà de altura seis varas. Su ambito es quasi redondo, y no tiene menos de 20. pasos de diametro. No tiene mas luz, que la que le permite la puerta, por lo que es menester para registrarla valerse de la luz artificial. Pero aora lo pafmoso. De aquel techo desfilan continuamente en ciertos lugares varias gotas de una agua clarísima, y sumamente fresca; se ha hecho cada gotera en el suelo, que es todo piedra viva, una poza; pero tan primorosa la naturaleza en su formacion, que no es dable alcanzar à su imitacion el cincel mas delicado. Tienen todas primorosos bordes de riscos tan delicadamente labrados, que no pueden dexar de excitar la admiracion. Toda la Caverna està sembrada de columnas de las mas esquisitas figuras, con varias labores de singular gusto; y en algunas es tanta la destreza de la casualidad, que desde la basa, hasta el Capitel, parece haverse

consultado el arte. Entre aquellas columnas, ay varias figuras de animales, y de hombres, varias eminencias, de pequeños promontorios, sembrados de delicados riscos, que es menester valerse del tacto, para no tenerlos por arbuftos naturales. En otras partes, han formado las gotas sus pozas sobre algun pequeño declive, y en estas es tan singular la labor que han formado los derramenes, que no es factible que alcance la imaginacion à su belleza, y gracia.

Este es el singular prodigio, à cuyo espectáculo convidè à V. el Domingo pasado. Y el que sin duda no tendrá similitud en todo el Reyno, y tal vez en toda España. Es rareza digna de ser el objeto de un largo viage, y confiesole à V. que despues de quatro veces, que lo he visto, y alguna de ellas con un gravissimo peligro, por haverme sorprendido en lo alto de la Sierra una furiosa tempestad, no dudaria de hacer otras muchas el viage; porque cada vez causa mayor admiracion su vista.

For. El viage lo hemos de hacer, porque es mucho lo que V. me pondera, para que no pi- que mi curiosidad. Pero interina digame V. de donde puede venir

ni allí esa agua; quien la lleva à una eminencia tan grande en su altura?

Gran. Esto es punto de Phisica natural. El dia que hagamos el viage, hablaremos dello largamente; pero porque una singularidad tan grãde es acreedora à alguna reflexion, dirè à V. algo sobre el assunto.

Por. Yo bien sè, que comunmente se cree, que todas las Fuentes, tienen en el Mar su origen, bien conozco, que aunque muchos Autores, y en especial el celebre P. Rapin, se empeñan en defenderlo, tiene esto muchas dificultades. Quien hará levantar el agua desde el Mar à essa eminencia, debiendose computar la elevacion perpendicular, desde el Mar à essa punta, en mas de quatro mil varas? Quien ha de creer, que la filtracion, que hace la tierra del agua, desde el Mar hasta el nacimiento de las fuentes, la ha de purificar de las sales, y la ha de poner tan dulce como la experimentamos? Quando muchas filtraciones, muchas distilaciones, y muchas operaciones no han bastado, para despojarla de su sabor, y de sus sales? Si esto sucediera assi por la filtracion de la tierra, ya se podria esperar con alguna probabilidad el

endulzar el agua del Mar, cosa que ha sido hasta oy inasequible, en su perfeccion, despues de infinitas tentativas.

Gran. V. hace bien en no asentir à esse origen de las Fuentes. Essas razones son tan fuertes, que no tienen rëplica. Mons Descartes en este punto se mostrò partidario de un natural Alambique, que para nuestro caso era muy à proposito. Supone la tierra llena à trechos de unas grandes cavidades: en estas todos saben, que el ambiente es mas fresco, que en el centro de la tierra. De esta salen, levantados por el calor, una considerable porcion de vapores, que llegando al techo de las cavernas, se condensan, y se hace agua, no de otra fuerte, que el vapor que levanta el fuego del Alambique, se hace agua en llegando à la cabeza del, porque està mas fresca, que lo demàs del Alambique.

Por. Pero tai vez Mons Descartes saca del Mar estos vapores, y quedamos con la dificultad de como pierden en la filtracion las sales. Añada Vm. que ay muchísimas fuentes, q̄ ni en 20. leguas en contorno tienen caverna, que pueda servir de oficina à el agua que despiden.

Gran.

Gran. Por esto está reputada esta doctrina como una preciosidad theorica del bello espíritu de Mons Descartes. Pero aquí no vamos à impugnar las sentencias. No hablaremos de los inconvenientes, que tiene el dictamen de los que dan por origen de las fuentes à las nieblas, y densos vapores, que suelen coronar los montes altos; porque estos dexan sin fuentes las llanuras, que no tienen en su veindad eminencias. Ni hablaremos de otros muchos sistemas, que si V. se toma el entretenimiento de carearlos, con lo mismo que experimenta, hallará; que son todos unas hypotesis, adornadas con una apariencia de razon, que no se concuerda con lo que experimentamos.

For. Pues, señor, à que hemos de atribuir estos perennes manantiales, que cada dia admiramos, y que nos abastecen?

Gran. A las lluvias, señor. No ha observado V. que en habiendo gran sequedad, las mas de las fuentes, ò se secan, ò se disminuyen? Luego es constante, que la lluvia tiene en ello razon de origen. Ya veo à V. que me quiere replicar, con que las Nubes toman, ò son agua del Mar. Y con que donde es posible, que la lluvia que cae en

un año, equivalga à un millón, à la inmensa mole de aguas que compondrian los grandes Rios, y las infinitas Fuentes que ay? Y tambien con otras mil razones, que parece saltan à los ojos. Pero esto es así: todo es facil de conciliar con la experiencia. Todo lo verá V. palpable, quando destinemos los Domingos à philosophar; y agora hablemos puramente de las perennes gotas, que destila el techo de nuestra Cueva. Pero es indispensable decir à V. algo de la estructura interior de las montañas. Haga V. la observacion, y hallará en todas constantemente, debaxo de la primera tierra, que suele tener 3. ò 4. pies de profundidad, un suelo de arena gruesa, y pedregosa; debaxo de esta ay otro suelo de arena mas menuda, y cenicienta; por baxo de esta se ve otro suelo de piedras, ò lastras; despues se hallan otros varios suelos, ò vetas. Los primeros suelos están en la montaña casi horizontales, y los otros se van encorvando por el medio, mas, y mas, segun se profundizan, subiendo hacia la punta, y baxando hacia el centro, de fuerte, que se ven colocados como un arco buuelto al rebès, con las puntas hacia el Cielo. Agora ya ve V. que esta disposicion de suelos

todos es tal, que no puede per-
 mitir paso al agua por todas
 partes. La primera tierra es
 fuerza que la empape, y la re-
 ciba; la arena pedregosa es fuer-
 za que la dê paso franco hasta la
 arena menuda; y esta es preciso
 que la retenga, porque las las-
 tras que se siguen, no la dexa-
 ran pasar. Ya tenemos las aguas
 contenidas, y en aptitud de irse
 poco à poco deslizando hacia
 el pie de la montaña; y por de-
 cirlo todo, ya ve V. que puede
 estar en deposito en esta arena, è
 ir saliendo, ò en la falda, ò en
 los campos donde halle algun
 conducto, que la buelva à la su-
 perficie; y assi las aguas que se
 recibieron en esta arena duran-
 te las lluvias; depositadas alli,
 van deslizando hasta las fuen-
 tes, y poco à poco saliendo por
 ellas. Es verdad que parece po-
 ca el agua que puede recibir de
 la lluvia una montaña, durante
 un Invierno, para abastecer una,
 dos, ò mas copiosas fuentes, que
 se pueden presumir nacidas de
 ella. Ya he dicho à V. que esta
 es una idea general, que tiempo
 llegará de que lo hablemos de
 proposito, y entonces le evi-
 denciarè à V. como es mucho
 mas lo que se recibe de agua, q̄
 no lo que dan las fuentes, y le
 darè à V. la cuenta exactissima

que hizo Mons le Maine sobre
 este particular, que lo evidècia.
 Pero todo esto està bien en
 las fuentes, que están situadas
 baxo la eminencia. Mas la de
 nuestro asunto, que se halla en
 la misma cumbre, como puede
 tener este origen? Repare V.
 que la eminencia en que está
 nuestra fuente, està mucho mas
 baxa que otras eminencias de la
 Sierra Nevada, de la que esta es
 parte, ò cordillera. Repare V.
 que las eminencias de la Sierra
 Nevada están cubiertas siem-
 pre, ò casi siempre de nieve.
 Pues vea V. ya como tiene siem-
 pre el recepraculo de la arena
 menuda de donde surtirse para
 estar muy abundante, y por cõ-
 siguiente, como nuestra fuente
 nunca puede descaecer, pues
 aunque no fuera tan lenta en
 ella la distilacion, bastante cau-
 dal havia para su permanencia.
For. Pues què, señ., la fuen-
 te, ò goras de la Cueva del agua
 quiere V. que tenga su origen
 en la otra eminencia, que dista
 de ella casi media legua?

Gran. Indispensablemente.
 Como que no avrá V. visto ja-
 más fuente alguna en eminencia,
 en cuya vecindad no aya
 otra eminencia mayor. Quien
 havia de subir el agua à tanta
 altura? La caída que trae de la
 cai-

eminencia vecina (háblote à V. en el lenguaje comun por ora) es quien le hace levantarse tanto. Si en el Campo de los Martyres v.g. huviera una cañeria, que conduxesse el agua hasta el Paseo Nuevo, haria allí un prodigioso saltadero. Pues, Amigo, el arroyo no es mas que imitacion de la naturaleza: aquella capa de arena menuda, de que hablè à V. continuada, unas veces à mas, y otras à menos distancia de la superficie por toda la cordillera; no es mas, que una cañeria, por la qual baxa el agua que recibe la tierra, de la nieve, que tiene sobre si, y corre hasta la cumbre vecina siguiendo el mas facil conducto, que le descubrió el acaso, para dirigirla à aquel termino. Llegò á la cumbre, por la misma arena menuda, hizo allí rebalsa, mucha de ella baxàra otra vez sin duda por el lado opuesto à el por donde sube, que es el de el Mediodia, y tal vez esta furtirà en todo, ò en parte la Fuente Grande, que està à la falda de esta Sierra. Y la que destila el techo de la cueva es la poca, que puede hallar paso por las piedras, ò lastras, ò por sus juntas. Dixe, que tal vez esta misma agua furtirà la

Fuente de Alfacar. El estar esta en la falda de esta Sierra, el ser tan perenne, que en los años de mas sequedad; apenas se le ha conocido una cortissima disminucion, y las razones que llevo apuntadas, me hacen creerlo así.

For. No tiene duda, que es verosímil. Pero, Amigo, yo quedo como antes. Esta Fuente dé que hablamos, y otra qualquiera, que tenga la vecindad de un cerro nevado; pero por lo que hace à las demás, que no tienen esta situacion, quedo con una idea muy confusa. Yo espero, que algun dia me informará V. por extenso deste phenomeno tan comun, tan admirable, y tan poco entendido. Mayorménte espero ilustracion extensa de todo lo que mira à esta connexion; que V. me ha insinuado, de la estructura de los montes con las fuentes.

Gran. Todo llegará el tiempo de explicarlo à V.

For. Pues el Domingo que viene poco, ò nada veremos, por que hemos de hablar de varias cosas, que me han ocurrido acerca de la Torre Turpiana.

Gran. V. es el dueño de los asuntos. Pues à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

PASEO XLIV

Gran. VAMOS en fin, Amigo, hacia las Huertas, que es sitio amenísimo, y muy propio de la Estacion. Vamos, y empieze V. à proponer quanto quiera.

For. Lo primero que me ha de decir V. es, si la Torre llamada Turpiana, era de tiempo de Romanos?

Gran. Ya he dicho à V. otra vez, que no. Y para comprobar este aserto, hizo el Illmo. Sr. D. Pedro de Castro, cotejar otros Edificios, que pasan entre todos por de Phenicios, con el Edificio de la Torre Turpiana, y se hallò una exacta semejanza, y para hacerlo ver, y que no se perdiese la memoria, dispuso se abriese una Lamina, en que se gravaron la Puente de Genil, la Torre de la Parroquial de S. Joseph, la Puerta de Hezna-Romàn, y la Torre Turpiana. Demàs, que en tiempo de los Romanos, se exararon las Laminas plumbeas del Sacromonte, y otras halladas despues, y unas, y otras Haman à la dicha Torre Antigua, Torre inhabitable. Luego contaba ya algunos siglos en tiempo de los Romanos.

For. Quedo convencido; pero vamos al Pergamino. Yo bien se, que este monumento, despues de algunos renglones arabes precedidos de la Sta. Cruz, con que empieza, tiene una especie de labyrintho de letras vulgares, ya negras, ya encarnadas; que despues se figuran ciertos renglones Arabes....

Gran. O què poca memoria tiene V. despues se sigue otro labyrintho Arabe, y luego otros renglones Arabes; y finalmente, despues de todo, no à un lado, sino à lo ultimo, la relacion latina de Parricio.

For. Como yo no lo he visto, hablaba sin el informe suficiente; bien que ya me acuerdo, que en nuestro Paseo 32. me hizo V. su descripcion muy exacta. Yo lo repasarè otra vez. Pero en el Concilio Provincial, en que asistièron con el Arzobispo de Granada, los Sufraganeos de Almeria, Guadix, y Abad de Alcalà, se calificò esse Pergamino directa, ò indirectamente?

Gran. En esse respectable Concilio, en que asistièron los Sres. Arzobispo de Granada, Obispo de Guadix, Obispo de Gallipò-

si, y Abad de Alcalá, y no el de Almería, porque le escusò una enfermedad, no se calificò, ni se pudo calificar directa, ni indirectamente el Pergamino. Es verdad, que si viò en el Concilio la Relacion latina de Patricio Sacerdote, para calificar las Reliquias; pero esto què infiere? Oygalò V. La Lamina sepulcral de S. Thefifon affigura, que el Santo escrivìò el Libro intitulado: *Fundamentum Ecclesie*, y no obstante calificar las Reliquias de San Thefifon, por el relato de esta Lamina, no fue calificar el Libro que se hallò con ella. Luego calificar las Reliquias de la Torre Turpiana por el relato de Patricio, no fue calificar la profecia de S. Juan, y su Comento, que se hallò con el, por mas que el mismo relato lo refiera. Y de la misma suerte, que no estorva para que sean adorables, y dignas de todo respeto, y culto, como lo son, las Reliquias del Sacro-Monte, la proscricion del Libro, que refieren las Laminas que sirvieron de testigos, no estorva tampoco para ser acreedoras à todo culto, como lo son, las Reliquias de la Torre Turpiana, la proscricion de la profecia, y Comento, de que habla la Relaciòn de Patricio, q̄ sirviò de testigo.

Mas: El Concilio no pudo calificar, lo que no se contenia en sus facultades. No tuvo este mas facultades, que las que dàn los Sagrados Canones, y el Concilio de Trento al Synodo para calificar Reliquias, y la especial deputacion del Sr. Clemente VIII. Este Pontifice en la Builla en que manda al Arzobispo de Granada, que proceda à la Calificacion de las Reliquias, además de no decirle, que proceda à la calificación del Pergamino, le manda expressamente, que proceda segun las determinaciones de los Sagrados Canones, y principalmente del Sacro-Santo Concilio de Trento: *Ac secundum Sacrorum Canonum, & presertim Tridentini Concilij de veterum dispositionem, &c.* Con que lo que el Papa hace, es confirmar especialmente para este caso, al Arzobispo, las facultades de los Canones, y Concilios, mayormente las que le dà el de Trento; sin que el Papa añada à estas alguna facultad mas ampla. Aora: los Canones, y Concilios, y principalmente el de Trento, no dàn à los Arzobispos facultades para calificar Doctrinas, Profecias; Relaciones, ni otros semejantes escritos: solo las dàn para declarar las Reliquias, para senten-
ciat

clar en su legitimidad , y para hacer los Autos , que conven- gan ; y tengan por suficiente fundamento de la sentencia. Luego no tuvo el Arzobispo comision especial , ni general para calificar el Pergamino . y por consiguiente, no lo calificó. Todo esto lo podia V. inferir de la sentencia de calificacion, que pronuncio el Arzobispo en estos terminos.

En el nombre de Dios , para servicio suyo, y honra de los Santos, declaro , y defino deberse venerar, y honrar el Lienzo de Nra. Srá. y todas las demás Reliquias, que se hallaron en la Torre , y Monte Secro , como verdaderas Reliquias , y proponerse al Pueblo , y colocarlas , y mando à los Secretarios , que assi ordenen la sentencia, nombrando en ella por sus nombres los dichos Santos Martyres.

Vea V. como la sentencia, que la trae à la letra , y en estos mismos terminos el Dr. Heredia en su Ramillete Historico fol. 42 ; cayò unicamente sobre las Reliquias, sin calificar otra nin- guna cosa , y de su contexto mismo se ve , que queda fuera de esta calificacion el Pergami- no de nuestro asunto. En la sentencia extendida, y firmada, llegandose à referir el Pergami-

no , solo se hace mencion de el relato de Patricio , y se omite lo demás, que el Pergamino con- tiene : *T dentro de la caja una Carta de Pergamino antiquis- mo , en la qual refiere Patricio, Sacerdote , que estaban alli las dichas Reliquias , y que el las escondió por mandado de S. Cecilio.* Vea V. que ni aun refiere la sentencia , la Profecia de San Juan , y su Comento , aunque de ella hace mencion Patricio en su Relacion: Luego es evi- dente , que fue la mente del Prelado, calificar todas las Re- liquias, y no tocar à el principal contenido del Pergamino. Pe- ro què mucho, Amigo , el Pre- lado era muy justo, muy doc- to , veia que en el Pergamino militaban las mismas razones, que havia tenido la Santa Sede para reservarse à si el juicio de los Libros Arabes : Era el Per- gamino Arabe, havia no menòs dificultades en su exposicion , q̄ en su version ; no convenian en la version los Interpretes Espa- ñoles ; era su contenido una Profecia , asunto sumamente delicado ; no faltaban fortis- simos argumentos, ya historicos, ya Chronologicos , que hacian dificil su crítica ; todos estos motivos trasladados à propor- cion à los Libros plumbeos mo-

vieron à la Santa Sede, como se puede ver en los Breves del Sr. Clemente VIII. à reservarse à sí el juicio de ellos ; sabia el Arzobispo, que donde milita una misma razon se debe obrar con igualdad, y así dexò la calificación de el contenido del Pergamino para la Santa Sede. Sin que esto, como ya he dicho, pueda obstar, à lo cierto de las Reliquias que con èl estaban, las que son dignas de toda veneracion, respeto, y culto, y deben ser tenidas por tales.

For. Hasta aqui hemos hablado de la calificación del Pergamino. Connesole à V. que me havia preocupado mi discurso, de fuerte que creía havia V. inconsideradamente hablado en sus Paseos anteriores ; pero ya veo, que el inconsiderado era yo, que no reflexionè bien la especie. Quedo en quanto à esto convencido. Pero aun queda à V. que decirme la razon que ha tenido para creer, y decir, que el dicho Pergamino està incluido en la Bulla Innocenciana.

Gran. No se puede dudar, que ha sido muy disputado, y controvertido este punto. Pero como yo hago profesion de decir à V. la verdad sin embozo, y de dexar à un lado subtilezas, que solo pueden aprove-

char para un discurso brillante, le digo las cosas como las siento. Ya V. ha visto, que en la sentencia de calificación nada se dice del contenido principal del Pergamino. Constante es, que la materia està ella misma publicando, que era igualmente digna de la reservacion Apostolica, que los Libros Arabes; junte V. a esto, que el Pergamino fue à Roma con los demás monumentos originales. Pregunta : si el Pergamino no estuviera incluso en la reservacion Apostolica, lo huvieran llevado allà, quando tanta repugnancia hubo en llevar los Originales ? Si huviera havido por donde salvarlo de la entrega, no huviera quedado aqui, como quedaron las Laminas sepulcrales ?

Fue en fin el Pergamino à Roma con los Libros ; en Roma hicieron de èl version los Interpretes Diputados por la Santa Sede ; sobre su contenido puso el Fiscal sus reparos, como lo hizo sobre el contenido de los Libros ; extendió el Abogado à estos reparos su defensa. En fin salió la Bulla, y esta prohíbe la leccion &c. de los Escritos en *Plosnos*, ò *Membranas*. No ay en todo el Inventario otra Membrana, ò Pergamino, como, pues,

no se habrá de entender esto de el Pergamino de la Torre Turpiana? Bien se, que se ha pretendido decir, que en esta expresión *Membrana*, se entienden las copias de los Libros pluribeos, que se hicieron en Pergaminos; pero donde están estas? En papel estaban las que fueron à Roma, en papel las que en Roma se sacaron; y si acaso se sacò alguna en Pergamino en la Corte Romana, ò en España no constò jurídicamente à los Interpretres, y congregacion formada para este negocio. Demàs, que si esta expresión *Membranas* se entiende de las copias, para que dice despues la Bulla, que prohibe las *Copias todas, y versiones*? No, Amigo, no queramos tergiversar las cosas. No tienen los Granadinos por que sentir esta proscripciõ: Ella fue dada segun el relato de la Bulla, *no ex scientia certa, & motu proprio*, sino *ex Relatione Qualificatorum*, y ya se ve, que de esta suerte cabe apertura del juicio. Qual no seria el gozo, si llegara el momento de una declaracion favorable, despues de tan acrisolado el asunto? Sin duda seria de una grandeza proporcionada à la consternacion, y affliccion, que oy pudiera causar la proscripciõ. Debemos,

pues, esperar en las promesas de Christo; la adorable, è inexcusable providencia, por caminos à nosotros desconocidos llevarà el negocio al exito debido para su mayor gloria, y con la certeza de que triunfarà la verdad. No debe causar empacho la confesion de lo cierto, siendo cierto, que en todo caso, nos serà mucho mas glorioso, quando llegue el momento de la luz, el havernos sometido al juicio de la Iglesia, y haver esperado con sumision la decision Pontificia, resignados entre tanto, en sus deliberaciones; que no el haver obstinadamente resistido, defendiendo un partido que no tiene la mayor seguridad. Y si por acaso (que no sabemos los juicios de Dios) llega el tiempo de una decision nada favorable, nos hallaremos lexos del estado de reformar nuestro juicio. Obre Dios pues, y esperemos de su Oraculo la publicacion de su obra.

For. Passemos ya à otro asunto, en que no me falta alguna duda. He leído en un papel curioso, que Sr. S. Cecilio sabia el Español. Qué cree V. que ay en esto?

Gran. Parece que no es cosa mayor lo que V. pregunta. No tiene mas, sino que es un punto que

que embuelve muchísimas especies, y todas muy críticas, en particular incluye la dificultad de si la lengua Española se hablaba en tiempo de S. Cecilio. Con mucha repugnancia hablaré de esto; pero me es preciso para justificar mis noticias. Yo bien sé, que no puedo decir lo que siento, sin que me culpen de partidario; pero, Amigo, *Amicus plato, sed magis amica veritas*. Lo que tiene bueno es, que mi voto no puede dañar a dictamen ninguno, por mi ninguna autoridad, y poca literatura.

En primer lugar, si recurrimos al Don de lenguas infundido por el Espíritu Sto. (Don; que es muy verosímil recibiese S. Cecilio, como Discípulo ya antiguo del Sr. Santiago) no tiene duda, que en virtud del pudo saber todos los Idiomas, con aquellas mismas restricciones, que los Theologos, y Escriturarios dicen los supieron los Apostoles, esto es, los sabian como, y quando convenia, aunque otros dicen, que los poseian generalmente. Mas no se ha dicho todavía, que los Apostoles recibieron el Don de Idiomas, que no havia entonces en el Mando, ni los havia de haver en tantos años despues de su

muerte. Y así aunque recurramos al Don de Lenguas, no podemos como buenos Criticos extenderlo en San Cecilio a el Idioma Español, si es que Español aun no havia entonces; porque del Milagro de las Lenguas, que entonces se usaban en el Mundo nos consta, porque estas podian servir a los Apostoles para la publicacion del Evangelio; pero de las que aun no havia, ni entonces podian servir; por que hemos de creer se les dió el Don? Ya depende todo de si en el primer siglo de la Iglesia se usaba en España del mismo language vulgar que oy. Porque si se usaba, podemos seguramente creer ilustrado del a San Cecilio; y si no havia tal lengua, debemos desechar una especie, que no puede tener aq.

Aquí, Amigo, me ha de permitir V. que observe un profundo silencio. Yo soy demasiado duro de creer; yo no veo de aquel tiempo documento alguno Español; aun establecido el Reyno de los Godos, hallo el latin bien que ya corrompido; en el siglo sexto hallo el mismo latin harto corrompido, y que ya degenera; en el siglo octavo hallo los primeros Documentos de un Español barbaro, lati-

zante, y tal, que sola la leccion dá muestras de que empieza à nacer. Verlo yo nacer en el siglo octavo, y tal vez quando mas en el septimo, y creer al Sr. Madera, q̄ dice se hablaba en el primer siglo, y lo intenta persuadir, es pasar el tiempo: Si solo intentáran hácerme creer, que aquel Español barbaro latinizante, que se habla en el siglo septimo, se usaba en el primero, no lo creyera, pero conociera que era menos repugnante: Pero un Español culto como el de oy, es enteramente quimera para mi, y así lo es, que lo supiera el Sr. S. Cecilio.

For. Pues Señor, y el Pergamino, que tiene una buena parte en Español?

Gran. Veá V. ai porque le pido, que me permita un alto silencio, en esta materia: si juzgo de ello en consecuencia de mi dictamen que llevo expresado, no sé cómo podré salir: porque creyendo yo, que no havia entonces Español culto, y viendo lo que se dice, que es Español en el Pergamino, que como à V. dixé otra vez, no se diferencia del Español del siglo pasado, qué podría decir?

Pero como yo tambien desseo desatar los argumentos, que puedan hacer contra este mo-

dimiento, y verlo digno de toda fee; oya V. no lo que yo digo: sino lo que decia un hombre doctissimo, à quien tuve la fortuna de escuchar como Maestro.

En la Relacion Arabe con q̄ el Pergamino empieza, dice S. Cecilio, à quien se le atribuye, hablando de la Profecia de San Juan: *Interpretelo, pues, en lengua vulgar barbara, acostumbrada en tierra de España.* Esto no es decir, que la interpretò en Español. Esto es asegurar, que la interpretò en un language barbaro, que se usaba en España, y aun no en toda, porque añade inmediatamente: *T en ella est las partes Occidentales.* Y qué lengua era esta? No lo sabemos. El Pergamino parece se lee en Español. Parece (decia este sublime Espiritu) pero no ay tal cosa. Fuera de ningún artificio el labirinto, y fuera muy infulto, si no tuviera mas dificultad, que ir à renglon seguido, juntando las letras negras, y luego hacer lo mismo con las encarnadas. Demàs, que evidencia el no haverse dado su leccion, sobrar quarenta y tantas letras. En semejantes composiciones de Labrintos, sobrar una sola letra, hace desconfiar de la leccion; con que, que no de-

deberán hacer mas de 20. que sobran en este? Ya dirá V. que esto es para el sentido; pero no para el Idioma. Mas á esto queda que decir: demos que si, que suene á nuestro Español culto

alguna, ó muchas cláusulas: qué se infiere de esto? Luego es Español? No señor. Oyga V. una Octava, que suena á Español harro culto.

Declara si me amas, ó Justina:
Quantas chimeras ibas fabricando
Instante una tan proxima ruina?
Quales internas voces replicando
Urgente tanta pena repentina?
Quales lamentaciones resonando?
Quando tantas injurias publicabas;
Quantos Coelestes Orbes penetrabas.

Infiera V. aora: luego es Español el Idioma desta Octava. No se infiere; es Idioma latino, pero por casualidad coincidió con cláusulas, que suenan á Español; ó con voces que tienen en Español significado. Pues aora: quien sabe si la Lengua barbara en que interpretó S. Cecilio la Profecía de S. Juan, es tal, que pudieron muchas voces haver coincidido con muchas voces nuestras? Y que así sonando á Español, no lo sea? El argumento buelvo á decir á V. no es mio; no pretendo arrojar-me una salida tan singular; V. conocerá su fuerza, y juzgará lo que mejor le parezca. Yo concluyo, con que si es Espa-

ñol el Idioma del primer Laberinto del Pergamino, es un Español bastantemente culto, y no anterior á el siglo pasado, y así en este caso será preciso recurrir al Don de Idiomas, y no como quiera, sino futuros.

For. Por todas partes tiene espinas.

Gran. Baste, Amigo, por esta tarde.

For. Sea en buen hora; pero con la condición, de que el siguiente Domingo me ha de decir V. el nombre de Turpiana de donde le vino á la Torre?

Gran. Sea en buen hora: todo se hará como V. manda. A Dios Amigo.

PASEO XLV.

293

For. **A** Migo, burlan las gentes de haver oído decir, que es posible que nuestro Pergamino de la Torre Turpiana, no estè en Español. Dicen, que el exemplo, que V. paso de la Octava Latino-Española, prueba, que teniendo presentes las dos lenguas, y siendo la una tan conocidamente dimanada de la otra, como lo es la Española de la Latina, se puede con mucho cuydado formar un pedazo de prosa, ò pieza de verso, que fuese en ambas lenguas; pero que por esto no dexará de estar en la una, y en la otra. Y así, que dado estuviera nuestro pedazo del Pergamino en otro Idioma, no dexaría por esto de estar en Español; y que una vez que lo estè, sea estando tambien en otro Idioma, ò no lo estando, està en pie la dificultad.

Gran. Señor, tienen razon. Ya dixè à V. q̄ aquella solucion no era mia; yo no puedo negar la verdad. Pero supuesta la gran dificultad, yo le pido à V. de gracia, que me permita no bolver à hablar en este asunto. El merece ser tratado con el mayor tiento; èl es de la mayor consequencia; y à la ver-

dad, son menester para hablar en èl unos talentos superiores à los nuestros, y una muy vasta fabiduria. Ya tiene V. lo que basta, para una regular instruccion en el asunto.

For. Rindome à lo que V. con tantas veras me pide; pero serà con la condicion de decirme, de donde le vino à la Torre, donde se hallò el Pergamino, el nombre de *Turpiana*?

Gran. No tengo reparo para esto. Vamos hacia el Triunfo, y hablaremos de ello. Ya le dixè à V. en otra ocasion algo de esto, bien que fue con poca extension. El nombre de *Turpiana* no lo tenia esta Torre conocido, hasta que fueron descubiertas las Laminas Plumbeas del Sacro-Monte. En ellas refiriendose à las Reliquias halladas en ella, se le dà el nombre de *Turpiana*; y este mismo nombre se halla aplicado à la misma Torre en otros varios monumentos de nuestro siglo. Pero antes de estos descubrimientos era conocida con el nombre de *Torre Vieja*. En quanto à su nombre, nada ay de fixo, todo està reducido à conjeturas. La mas capáz de dar alguna idèa,

Yy està

esta fundada en dos Inscripciones latinas, que se hallaron en el Lugar de Pulianas, de las quales consta, que los Illipulenses dedicaron à un famoso Romano llamado Cayo Antistio Turpion, una Estatua de 90 libras de plata. Este Hombre fue muy digno de la atencion de los habitantes de este Lugar, y es muy factible lo fuesse tambien de la de los de Illipulas; y aunque, como dirè à V. despues latamente, la Torre es sin duda cierto, fue fabricada antes de los Romanos; pudo renovarle, ò fortificarle, y en esta ocasion dedicarse à el dicho Turpion, ò defenderla este de algun asalto, ò finalmente por otro ignorado motivo darle el

nombre del à la Torre, ò tal vez si fue defenderla, à el el nombre de la Torre, pues todos saben, que era entre los Romanos costumbre, tomar los Vencedores el nombre de las Provincias vencidas, y no seria extraño tomassen el de las Fortalezas que defendian con valor.

For. En caso de tanta obscuridad, con menos fundamentos seria juiciosa la conjetura. Pero ya vè V. que conducirà mucho à mi instruccion, que me diga la Inscripcion de Pulianas.

Gran. Aqui tengo la Estampa, que mandò abrir de ella el Illmo. Arzobispo Castro, veala V.

C. ANTISTIO C. F. ANTIS. VET. PATR. RR. N TUR
PIONI ILLIPULENSI. P. H. ULT. PR. BONO R. P.
NATO, QUI PATRIA FIDELITER ET CÔSTĀ-
TER DEFENSA: EXERC. POENOR. ACIE SUPE-
RATO: HOST. Q. IN AGRO ILLURCONĒ. PRO-
FLIG. AC FUS. URB. NOTRĀ MOEN. AC VETUS-
TA COLLAP. (OPER. AMPL.) D. S. L. R. EOQ. AQUĀ
DIVER. INDUCT. IN UNŪ COLLECTEIS FONT.
PERDUC. CURA. H. C. OP. PATR. Q. PP. ET PROV.
CARISS. OMN. HON. IN R. P. S. OB PI ET UTIT. Q.
PP. (NE SUAVISS. HOM. MEMO MORERETUR)
COL. PATR. ILLIPULENSIŪ. P. TURDITA. RE-
GINA ET DE A. PO. RŌ. QUŌDĀ GLO. ET KAR-
TAG.

TAG. AEMUL. (QUAE A POPEIO AMPLISS. MAX. Q. LAUD. ORNA. MERUIT) EX ARG. P. X̄C. STA. TUĀ. INAUR. CŪ BASI IN FORO ARCHILANO ANTE AED. MINER. SOLEMNI QUINQUATR. DIE. II. ULM. AEMILIQ. ET Q. SERVILIO CURAN. S. CŌS. S. P. COLLOC. F.

Esta es la primera de las dos Inscripciones de Pulianas, y lá que sin duda era basa de la Estatua dedicada á Cayo Antistio Turpion.

For. Pero qué espera V. á ponerla corriente, y leida para que yo la entienda?

Gran. No tengo reparo, porque ya hombres doctísimos la leyeron, y está, para decirlo así, su lección recebida con autoridad publica. La vez que V. me haya visto repugnar la lección de estos Monumentos,

avrá sido hablando de Monumentos recién hallados, ó cuya legitimidad se halla sin declaración autentica: en estos casos conviene mucho dexar á los Extraños el cuydado de las lecciones, á la interpretacion, y sobre todo á la que se haga con autoridad del Superior; porque de no hacerlo así, se quita el crédito á los Monumentos, con las mismas armas con que se pretenden ilustrar. No estamos en este caso. Oyga V. la Lección.

Cay) Antistio Caij filio, Antistiorum veteram Patrio- rum Romanorum Nepoti, Turpioni. Illipulensis Provin- cia huius ulterioris Praefecto, bono Reipublice nato; qui Patria fideliter, & constantèr defensa, exercitus Pueno- rum acie superato, hostibusque in agro Illurdonensi profugi- gatis, ac fufis, urbem nostram moenia, ac vetusta col- lapsa (opere amplissimo) de suo libens restituit. Eoque aquam, diversis inductis in unum collecteis fontem per- ducere curavit. Huic Civì optimo, Patronoque Publico, omnibus honoribus in Republica sua functis, ob pìeta- tem utilitatemque publicam (ne suavisimi hominis me- moria moreretur) Colonia Patricia Illipulensium Pro- vinciae Turdetanae Regina, & Dea, Populi Romani

quondam gloria & Cartaginis Aemula (qui à Pompeja amplissima, maximaque laudum ornamenta meruit) ex argenti pondo XC. statuam in auream cum bassi in foro Archilano, ante Aedem Minervae, solemniter, quinquaginta diebus, Duum-viris Marco Aemilio, & Quinto Servilio curantibus, Senatus consensu sumptu publico collocari fecit.

For. Ya no me queda duda, de que por lo nuestra Torre llamarse *Turpiana* en memoria de este hombre. Era mucho segun esta Inscripcion, lo que le estimaban sus Patricios, no la vi jamás mas llena de alabanzas, ni tampoco vi jamás elogios mas dignos, y tributados à hazerías mas solidas. Mucho hombre era sin duda Cayo Antistio Turpion, no se me hace ya difícil el que comunicasse su nombre à la Torre, quien merecia

por sus hechos, comunicarlo à la Ciudad misma. Me parece que me dixo V. que fueron dos las Inscripciones, que se hallaron en Palianas. Espero que me diga la otra.

Gran. Aunque la otra no tiene tal vez relacion con Turpion, y por consiguiente no era del caso, para nuestra conjetura, basta el haverse hallado con la primera para que tenga lugar con ella. Aqui tengo tambien su copia, veala V.

MUTATIONE OPPIDI PELIGNOR. CONPIT. LUD. ET EPULŪ VICINEIS MUNICIPES. ET INCOLAE PAGO IUNDENI. CHALICRATI ET. TEIUTHERI. ET PAGO SUBURBANI. D. SPLENDIDISS. ORDINIS ILLIPLENSIŪ. E. INCOL. V. ET MULIER. INTRA MUROS HABITAN. PRAESTAN. SING. SEXTERTIUM. I.

En esta Copia debe V. notar, que la palabra *sextertium* en el original, està con la cifra con que se suele poner en semejantes Inscripciones, que por la dificultad no se puede trasladar

aqui. Y para que V. sepa qual es, es la mitad de una H, cuya linea horizontal tiene asida una C, juntandose con ella por medio de su superficie convexa, y sobre la C una E pequeña,

Vita, cuya ultima linea de las tres horizontales está formada del cuerno superior de la C.

For. Ya espero, que me haga

V. igualmente el honor de leerme tambien esta, como la antecedente.

Gran. Dice así:

Mutatione oppidi Pelignorum compitales ludos, & epulum vicinis Municipis, & Incola pagi Iundeni, Chalerati, & Teintberi, & pagi suburbani decreto splendidissimi ordinis Illiplensum, fecerunt incolę viri, & Mulieres intra domos habitantes prestantes singuli sextertium unum.

For. Yo bien conozco, que le foy à V. demasiadamente molesto; pero fio en su bondad, que no tendrá à mal el darme en Español una, y otra Inscricion.

Gran. No tengo por que excusarme: antes lo juzgo util, oygalas V. en el mejor modo posible.

La Colonia Patricia de los Illipulenses, Reyna, y Diocesa de la Provincia Turdetana, Gloria en otro tiempo del Pueblo Romano, y emula de Cartago, que mereció à Pompeyo, los amplísimos, y maximos adornos de las alabanzas: A Cayo Antistio Turpion, hijo de Cayo, nieto de los Antistios Antiguos Patricios Romanos, Prefecto de esta ulterior Provincia Illipulense, nacido para bien de la Republica, quien, defendida fiel, y constantemente la Patria, vencida la fuerza del Exército de los Cartagineses, y destrozados, y desbaratados los enemigos en el Campo de Ilurco; restituyó à sus expensas gustoso, con obra magnificentissima, nuestra Ciudad, Murallas, y Edificios arruinados por la antigüedad; y cuydó de traer à ella el Agua, juntandole diversos pequeños arroyos en una sola Fuente. A este, pues, bonissimo Ciudadano, Patrono publico, y amantissimo de la Provincia, que gozó de todos los honores en su Republica, por la piedad, y utilidad publicas para que no muriesse la suavissima memoria de este hombre, hizo colocar una Estatua dorada de plata con peso

peso de noventa libras; y con su balsa en la Plaza Archilana, delante del Templo de Minerva, en el solemnne dia de los Juegos de esta Diósis, à expensas del Publico; teniendo el cuidado; por consentimiento del Senado, los Duumvros. Marco Emilio, y Quinto Seruillio.

La otra se lee de esta suerte en el mismo Idioma.

Con la ocasion de mudarse el Lugar de los Pelignos; festejaron con los Juegos Compitales, y con un Banquete, à los Vecinos, los Municipales, y habitadores de los Pagos, Fundens, Calicrato, Teiuthero, y Suburbano; así hombres como mugeres, que habitan dentro de los muros, dando cada uno un fextercio, por decreto del excelendidissimo orden de los Illipulenses.

For. Estos Pagos de que ahí habla, parece ser algunos Lugarcitos, que se debian reputar como suburbios, ó arrabales de la Ciudad.

Gran. Si señor, así es. Y aun oy permanecen algunos. El Lugar, que, con mudar de situacion, dió motivo à esta Fiesta de que la Inscripcion habla, dura oy con el nombre de *Pelignos*. Ya vé V. quan facil es hallar en este nombre el *Pelignorum* de la Inscripcion. El Pago *Fundens*, lo tenemos en *Fun*. El *Calicrati*, en *Calycasas*, y el *Teiutheri*, aunque no permanece rastro del nombre, tal vez sería el mismo *Pulianas* donde la Inscripcion se halló; si no que el *Pelignos*, es *Teiutheri*, y el *Opidum Pelignorum* es el que

oy conocemos por *Pulianas*. De qualquiera suerte ellos permanecen, todos distantes entre si un quarto de legua, y lexos de la Ciudad alguna media legua corta.

For. No se le olvide à V. decirme, qué cosa son estos Juegos *Compitales*, que aunque los versados en las historias lo entiendan al punto, yo no es facil lo perciba sin explicacion?

Gran. La palabra latina *Compitum* significa la encrucijada, aquel sitio donde concurren dos, tres, ó mas caminos; lo mismo que *bivium trivium* &c. sin mas diferencia, que decir, y señalar *bivium trivium* &c. que son dos, ó tres &c. los caminos que concurren, y *compitum* no determinar quantos sean. En estas

estas encrucijadas, nacian los Romanos algunas veces ciertos Juegos, que tomaron el nombre de *Compitales*, por el sitio donde se celebraban. Suétonio Tranquilo dice, que elegian para estos Juegos las encrucijadas, porque pudiesen asistir à ellos indiscriminadmete aquellos Pueblos, cuyos caminos se encontraban, y cruzaban; por ser estos sitios como centro igualmente distante de los Pueblos à quienes se queria dar el festin. No me parece muy mal para nuestro caso esta razon: pues siendo el animo festejar à los vecinos de los Lugares inmediatos, al Pago, ò pequeño Lugar que se mudaba, convidandolos à celebrar el nuevo estado, ò nueva situacion, era regular, que los celebrassen en sitio, donde no tuviessem los unos, que andar mas que los otros.

For. Todavia me queda que saber, què figura tenia esta Torre Turpiana tan famosa.

Gran. Era perfectamente quadrada, tenia cada uno de los lados de el quadro 16. palmos de Rei, medida, que à cortissima distancia se puede reputar por una tercia cada palmo. El grueso de las paredes era de dos palmos y medio de estos,

que era la longitud de las piedras, ò losas, de que estaba hecha, sacadas de las Canteras de la Malà. En medio del quadro en el centro de la Torre, se levantaba un macho de seis palmos de Rey en quadro, macizo, pero no del todo, que tenia en su centro un hueco de una tercia, ò palmo real quadrado. Al redor de este macho, havia una escalera, que guardando siempre el quadro, subia hasta lo alto, en la latitud de dos palmos reales. La altura de la Torre antigua era de 48. palmos de Rey, y luego seguia la altura de fabrica moderna, y posterior à la conquista, que se hizo para el uso de las Campanas de la Cathedral, quando esta se trasladò à la Mezquita, que estaba contigua à la Torre, edificio bien diferente, y abiertamente de Moros, que se levantaba sobre un cimiento redondo de piedra guijarrena, trabada con una mezcla tan fuerte, y tan tenaz, que competia con la piedra misma, de tal suerte, que al golpe del pico despedia humbre como los guijaros mismos.

La memoria de esta Torre quedó perpetuada en una Inscripcion, que se conserva en la esquina exterior del Coro de la Santa Iglesia, que hace frente à

la Puerta del Sagrario. No se la refiero à V. porque el Docto P. Mro. Chica, en su Semanario Curioso, la publicó en el Papel 60. plan. 2. donde la puede V. leer; advirtiendo, que tiene dos yertos muy considerables, que serán sin duda de la Imprenta. El primero es en el primer renglon, donde dice 1233, debe decir 1588; y el segundo en la línea 5. donde dice 1292, que debe decir 1595.

For. Amigo, V. no tenga à mal, que le diga la ultima suplica en este punto. Supuesto que la Relacion de Patricio, que se halla al fin del Pergamino, me dice V. que no tiene contra sí cosa ninguna, sírvase V. recetarmela en Español, y con esto solo no le serè à V. mas molesto.

Gran. Oygala V.

„ Relacion de Patricio Sacer-
 „ dote. El Siervo de Dios, Ce-
 „ cilio, estando en Iberia, y
 „ viendo el fin de sus dias, me
 „ dixo en secreto, que él tenia
 „ por cierto su martyrio, y que
 „ se acercaba. Y como aquel

„ que amaba mucho el tesoro
 „ de sus Reliquias, me enco-
 „ mendò, y amonestò, que lo
 „ tuviese oculto, y lo colocas-
 „ se en un lugar, para que nun-
 „ ca viniessè à poder de los
 „ Mauros. Afirmando, que era
 „ tesoro de salud, y de perdon
 „ cierto, y que havia trabajado
 „ mucho, y caminado por mar,
 „ y por tierra; y que debia es-
 „ tar en oculto, hasta que Dios
 „ quisiesse manifestarlo. Y yo
 „ mejor que entendi, lo encer-
 „ rè en este lugar donde des-
 „ cansa, rogando à Dios que lo
 „ guarde. Y las Reliquias, que
 „ aqui descansan son: Profecia
 „ de S. Juan Evangelista acerca
 „ del fin mundo. Medio paño,
 „ con que la Virgen Maria lim-
 „ piò las lagrimas de sus ojos
 „ en la Pasion de su Hijo Si-
 „ grado. Hueso de S. Estevan,
 „ primer Martyr. A Dios las
 „ gracias.

For. Quedo sumamente re-
 conocido. Ya estarè V. cansa-
 do, retiremonos.

Gran. Sea en buen hora, has-
 ta el siguiente Domingo.



PASEO XLVI

301

For. **L**as abundantes noticias, que à V. he debido de los dos Descubrimientos del Sacro-Monte, y Torre Turpiana, han excitado en mí los mas vivos deseos, de que ambos lleguen à su ultima declaracion; no se me passa, ni se me passará dia, en que no ofrezca mis humildes ruegos al pie de los Sagrados Altares, por la conclusion de tan grande asunto.

Gran. De verdad digo à V. que no puede hacer mayor servicio, à esta Ciudad, à este Reyno, y aun à toda la Nacion, que el instar con favor à Dios, porque lo dirija segun convenga para su mayor gloria, y para el mayor bien, y exaltacion de su Santa Iglesia. Este sí que es medio seguro de abanzarlo, y ojalá todos ofrecieran sus votos à este fin; que puede ser se inclinara el Cielo à las fervorosas suplicas, y manifestara la verdad, para sosiego de los Nacionales.

For. En fin, hagamoslo nosotros, y obre el gran Dios, que todo lo gobierna. Y esta tarde que destino me dà V?

Gran. No ha de ser siempre la eleccion mia. Alivíeme V. por esta tarde de la determinacion. Puede V. creer, que no me es pequeño embarazo, conociendo la delicadeza de V.

For. Días ha, que tengo gana de ver con algun espacio la Cathedral, porque me ha parecido siempre Edificio digno de la mayor atencion. Si V. no tiene reparo, vamos allá, y me hará ver, lo que en ella aya mas digno de atencion.

Gran. Sea en buen hora. Vamos allá. La eleccion es muy acertada.

For. Ya damos vista à la Puerta de la Calle de la Carcel. Mil veces he pasado por aqui, y cada vez admiro mas esta Portada. Qué hermosura! Qué ayre de follajes! Qué admirable distribucion de Cartelas, y Talla! En quanto he visto en este genero, no la he hallado semejante.

Gran. Esta Puerta es llamada del Perdon. Va ve V. que el primer cuerpo es muy distinto de los otros dos. El está concluido, y llevado à un tan alto grado de perfeccion, que puede pasar por el Gefe de

107
 Obra de su Artifice. En efecto, quantos Inteligentes la han visto, la han estimado por tal. Su Artifice fue el famoso *Siloe*. La muerte le cortò los pasos, con que volaba su ciencia à finalizar esse prodigio del arte. De los otros dos cuerpos solo dexò el dibujo sin el adorno. No alcanzaron los que emprendieron la conclusion à la valentia del primer Artifice; y así aunque no se desvian en lo substancial del modelo, bien

vè V. que no igualaron en los accidentes. No obstante, el todo puede hacer honor à la Ciudad que lo posee.

For. Què representan aquellos dos bultos tan ayrosos que estàn encima?

Gran. Las dos Virrudes Fee, y Justicia. Y como en boca de ellas habla la Inscripcion latina que està en medio. *Leala V.* que tiene buena vista.

For. Parecen seis versos exametros. Así dice:

*Post septingentos, Mauris dominantibus, annos,
 Catholicis dedimus hos Regibus amba;
 Corpora condidimus hoc templo, animasque locamus
 In Caelis, quia iustitiam coluere, fidemque.
 Pontificem dedimus Ferdinandum nomine primum,
 Doctrina, morum, vitæque exemplar honesta.*

Advierta V. que yo he leído fielmente, lo que està gravado. Digolo por si acaso ha reparado V. en el quarto verso, que yo no salgo por su fiador. Ahora queda que me haga V. el gusto de traducirlos en Español. Pedraza aventurò à su traduccion un Soneto, cosa que no dexò de la gravedad de

la historia, y V. ha de hacer otro tanto.

Gran. Pero protestando, que no es mi animo desfechar el Soneto de Pedraza; ni su Traduccion; y que si lo hago es solo porque aquel està al gusto de el tiempo, en que se hizo, y ya estamos en otro siglo. Oy-galo V.

Despues que de Ismael, infiel Linage,
 Entoldò siete siglos, nuestro Cielo,
 Cubriendo con horrores este suelo,
 Mudando nuestro ayroso antiguo trage:

Di-

Dimos las dos (cogiendo nuestro ultrage)

De los Reyes Castellanos al cielo

Estos Pueblos guardamos con desvelo

Sus dos cuerpos en funebre celaje:

Este Templo sus huesos ha logrado,

Mas sus almas las dimos à la Gloria

Por la Justicia, y Pec, que han cultivado;

Y dimos por colmar tanta victoria

A esta Iglesia, en Fernando su Prelado

De Santidad, y Ciencia la memoria

Entretenidos, y Amigos, en

este gran Templo. Notable es

la Arquitectura, y el pavimento

Gran. En un gran Pergami-

no he visto la planta, que se hi-

zo para ella. Está guardado en

el Archivo de la Colegial del

Sacro-Monte. Fue hecha esta

planta por el Insigne Diego Si-

loe, peritísimo Arquitecto.

Esto es constante, y lo acredita

una Inscripción, que estaba en el

Sagrario Viejo, sobre el sepulcro

de su Muger. *Anà de Santobis.*

For. Y esta Inscripción don-

de para?

Gran. Me han asegurado,

que quando se abrieron los ci-

mientos del Sagrario nuevo, la

Anà de Santobis, que aya gloria, està aqui sepultada.

Falleció à tres de Octubre de mil quinientos y quarenta.

Fue Muger de Diego de Siloe, por cuya industria se

principió esta Iglesia à 15. de Marzo de 1529.

For. Vamos con la planta.

Gran. La que V. mira es de

cuerpo humano. Veá V. la ca-

beza figurada en la Capilla Ma-

Yor. El pecho en el Crucero. Los brazos en los dos Compartimentos, ò Naves transversales, que passan de la Puerta del Perdon á la de la Capilla Real, y el resto del Coro hace los pies. No me parece muy del caso hacerle á V. ver por menudo, la correspondencia, ò proporcion de estas partes entre si, con relacion á la proporcion de las del cuerpo humano, unas con otras, para que viera V. la exacta semejanza, y pudiera al mismo tiempo penetrar el noble entusiasmo, con que se arrebatò la fantasia del Artifice quando hizo la planta. V. si alguna vez tiene espacio, y algun libro á la mano, que pueda ayudarle, lo puede hacer, para admirar la mejor union que es posible del arte con la fantasia.

For. Bien pudiera V. hacerme un corto dibujo de elio.

Gran. Si V. no publicara las memorias de nuestros Paseos, no tuviera reparo: Pero habiendo de salir al publico, no quiero que se diga, que donde he aprendido yo ni aun el dialecto de la Arquitectura. Ya sabe V. que estamos todos los hombres en posesion, de creer de todos, los males que en nosotros conoscemos, tenerlos á

todos por reos de iguales delitos á los nuestros, y de declarar á todos por ignorantes en lo que nosotros lo somos. Por esto me contentare con hacerle á V. las medidas exactas de esta bella Capilla Mayor, y las del todo de la Iglesia, con alguna otra particularidad del arte, y del adorno, ciñendome á nuestro ordinario dialecto, y si algun termino facultativo se escapare, protesto que saldra sin mi consentimiento.

Repare V. que el todo de esta Capilla Mayor se levanta sobre 22. Columnas de Arquitectura Corinthia, y en dos ordenes. No es ponderable la magestad, y proporcion, con que los encafamientos de ellas, forman los Nichos para los Apostoles. Ni son menos de admirar, los otros encafamientos, que antes de llegar á la Cornisa, y sobre los primeros, sirven en su destino para cuerpos reales. La talla, y follages de la Cornisa con todas sus menudas partes bastarian al suficiente adorno de un gran Templo. La hermosura que dá la Varandilla, que corre sobre la Cornisa; la belleza con que sigue elevandose mas la otra compuesta, interrumpida galanamente con aquellos Tabernaculos de ord. Jo-

Lico,

nicó, en que están las inimitables pinturas, que representan la vida de N. Sra. la Virgen Maria. La gallardia con que la segunda Cornisa descansa sobre estas Columnas compuestas, y el primer con que de ellas arrancan los Arcos, que todos van guiados à un punto, conspira todo à cerrar en media Naranja el Edificio, con una valentia inimitable; tanto en lo interior, como en lo exterior. Pues si V. la registra por fuera le llevará la vista, la grande Mole, y la delicadeza con que en una corpulencia tan vasta se hacen admirar todas sus partes. Si V. la contempla por el interior, ya vé quanto tiene de hermosura, y de solidez. Y si finalmente la viera V. por el medio; esto es por el emmaderado, sería mayor su admiracion al vér, que todo esse vasto cuerpo está sostenido sobre una multitud de maderos obliquos, que por la parte que se inclinan al suelo están al ayre; y por la que suben arriba, descansan todos en un enorme Cimborio, que mientras él lleva el peso de la machina toda, no tiene otro entibo, que la misma machina que sustenta.

For. Todo, Amigo, me embelesa; pero me lleva la aten-

cion el Arco Total. Yo no he visto en todo el Reyno un Arco de semejante fabrica.

Gran. Ni lo verá V. Esse primor no lo ha alcanzado Arquitecto antiguo, ni moderno. Creen todos los inteligentes, que salió esse monstruo del Arte, como abortio de un yerro del Grande Artifice. No es de estrañar. El yerro en que caen los hombres grandes, suele tener por medida la misma magnitud del que lo comete. Fue (si fue yerro) mucho errar, el descuydo de sacar para este Arco, un arranque tan enorme, y no lo fue menor, el quererlo emmendar estrechando los lados, al elevarlos à la Clave; pero el hacer esta emmendatura, con el respeto à un circulo, cuyo grande arco representa la margen que mira en el arco à lo interior de la Capilla, y cuyo centro debería estar casi en el centro de lo hueco del Edificio, jugando esta misma formacion del Arco representado, cõ el Arco proprio que se intentaba, le dió la estraña hermosa vista que tiene, y una firmeza incomparablemente mayor, que la grande firmeza, que huviera facadó en su regular arquitectura. El claro del es de 45. pies. Su altura de 120. La Capilla def-

dé de el plati, hasta su détramien-
to, tiene de alto 160. pies; y el
hueco es en su diametro de 80.

For. Vamos à ver el Coro.

Gran. Es bastante mente espacioso, tiene una buena Silleria; pero atendiendo la magnificencia de la Iglesia, lo singular de la Capilla Mayor, y lo raro del Trascoro, merecia una Silleria igual à la de la Cathedral de Cordoba. En este Coro, cuyo largo es de 80. pies, y cuyo ancho de 50. luciria bellamente, una Silleria grandiosa.

For. Mucho ha costado la de Cordoba.

Gran. No puede hacer fuerza esto à la fabrica de Granadas buelva V. los ojos al Sàgrario nuevo, mire V. las grandes machinas de estos Organos, atienda V. la nueva Sacristia que se fabrica, todas estas son obras costosas; todas estas las ha hecho la Iglesia sacando de su fabrica los gastos, sin faltar à la manutencion de Ministros, y demàs destinos, que tienen los caudales de la fabrica, con que bien puede pensar en esta nueva obra la Iglesia. Y què sabemos, si està ya el nuevo proyecto hecho?

For. Con que el todo del Templo què largo tiene?

Gran. El largo de todo el

Templo es de 425. pies; el ancho es de 249. el Cuerpo es de 5. Naves, que descansan sobre 20. pilares sueltos. Los de la Nave mayor son de 12. pies de diametro, y los demàs de 11.

For. Quisiera subir aora à la Torre de las Campanas.

Gran. Vamos: verà V. uno de los mäs hermosos Miradores de la Ciudad. El Edificio es sólido, y desde luego se puede hacer juicio de que estriva en cimientos de mucho buque, y profundidad. Tiene tres Cuerpos. El primero es Dorico, sin columnas, con una muestra de Pilastras, y una Cornisa del mismo orden, la mas hermosa, y bien sacada que oy se conoce. El segundo es Jonico, con columnas quadradas, arquitrabe, friso, y cornisa. El tercero es Corinthio, con columnas redondas, arquitrabe, friso, y cornisa. El quarto, segun la planta, debe ser Toscano, y sobre el debe estar el Capitel, que ha de corresponden al todo. Los tres Cuerpos, que tiene oy, hacen la altura de 200. pies.

For. Lastima es que no se acabe: Y pues ya me ha hecho V. su descripcion, no nos cansemos en abanzar 200. pies de escalera; passemos el resto de la tarde, en ver lo que mas merezca

ta atención en esta Iglesia.

Gran. El Sagrario es digno de ser visto; el Trascoro, puede competir cō qualesquiera obra. La Real Capilla es sumptuosa.

For. Lo cierto es, que el todo es grandioso.

Gran. A no temer, que sería censurado, porque las verdades no son generalmente bien recibidas, le diría à V. que es tanto, que puede competir cō el Gran Templo de Sta. Sophia en Constantinopla, y que en nuestra España no le ay como el, aunque entre en la cōparacion, el Magnífico de S. Lorenzo el Real del Escorial. Yo bien sè, que esta especie se tendrà por muchos, mayormente Forasteros, por una exageracion hija de un Espiritu Andaluz; pero lo cierto es, que nada pondero.

For. A lo menos, esto no lo tendràn à bien los Sevillanos. Ellos disputan continuamente à los Granadinos la ventaja de su Cathedral respecto de esta. Yo he oido hablar con variedad en la disputa, y siento no aver visto aquella como esta, para poder sentenciar, segun mi dictamen.

Gran. Yo puedo decir à V. sin exageracion, que apenas se hallarà otro Juez, como yo, para sentenciar esta discordia. He visto muy de espacio, y muy

menudamente el Templo de Sevilla, he hecho la comparacion muy exacta del con este, y ya conoze V. que digo las cosas, sin dexarme dominar de la passion, ò lisonja. Que cada uno alabe las grandezas de su Patria, es cosa, que lexos de estrañarse, se debe mirar como punto de honor, y se deben todos hacer un deber en ello, que no se cumplirá con la inaccion, ò con la desidia. Como esta alabanza, debe no violar los sagrados recintos de la verdad. Lo cierto es, que cada uno de los dos Templos concurrentes, tiene sus particularidades. La magestad, la belleza de la fabrica, la Arquitectura, el lucimiento della, y la hermosa claridad de una bien comunicada luz, no admite duda, que son superiores con mucho en el Templo de Granada. En quanto à sus dimensiones: en lo largo excede el nuestro al de Sevilla en 18. pies, pues aquel tiene 407. y este 425. En lo ancho lleva el de Sevilla à este 22. pies, porque teniendo este 249. tiene aquel 271. El de Sevilla tiene 9. Puertas, el nuestro tiene 8; pero en estas està inclusa la del Perdón por donde entramos, cuya Portada puede cōtrapasar à qualesquiera otra grandezza. En lo que se excede al nuestro el Templo Sevilla-

no, es en su riqueza, y adorno, lo q̄ hace el no estar este acabado, y aquel sí. Falta muchas cosas q̄ hacer: bien ve V. que actualmēte se trabaja en la Sacristia: que están muchas Capillas sin adorno: la Sala Capitular es de prefato: no tiene Claustro, ò Patio para las Procesiones Claustrales: todo esto que no falta à la Iglesia de Sevilla, hace que defuelle mas; pero no obstante no tiene cosa, que pueda competir con la dicha Portada, con este Trascoro, con el Sagrario, y Arco Toral. Los que tengan la satisfaccion de ver esta Iglesia concluida, podrán votar, sin miedo del engaño.

For. Mas en quanto à la Torre, V. votara por la Giralda.

Gran. Es constante, que oy es mejor la de Sevilla; pero V. vea, que esta no se halla en estado de competir, porque no està concluida. Si estuvieran las dos Torres, que segun la planta debia tener la Iglesia, acabadas, seria incomparable la hermosura; pero la una solo està sacada de cimientos, que es por aquel lado, que està contiguo al Palacio Arzobispal. y por donde oy se sube al Archivo, y Contaduria. La otra, que es la que tenemos, tiene de alto 200. pies; segun la planta, le falta, como à V.

dixe, un tercer Cuerpo Toscano, de 50. pies de altura, y un Capitel de 40. y si sobre estos se le ponía un Giraldillo à lo menos de 16. pies, vea V. à una altura de 306. pies, que casi llegaba à la de Sevilla, que es de 350 pies, y el exceso lo podía compensar, la mejor Arquitectura, que sin duda tiene esta, y la mayor solidèz. Pero lo cierto es, que en el dia es mejor la otra: y que cada partido tiene harto q̄ alegar en favor de su causa.

For. Conozco esto así; pero lo que estoy reflexionando ahora es, que en este gran Templo, es mucho mas que lo que se ve à la primera vista, su primor, y su grandeza. Yo creo, que no obstante aver aqui consumido la tarde, nos queda mucho.

Gran. En otra ocasion volveremos à ver el precioso Archivo del Cabildo, y no nos sobrarà tiempo; y aun puede suceder nos falte para admirar la Imagen Sagrada de la Antigua, y para referir su particular historia.

For. Yo pido à V. que sea presto.

Gran. Ya lo dispondremos. El Domingo siguiente he de llevar à V. al Quarto Real de Sto. Domingo.

For. Pues à Dios Amigo:

PASEO XLVII.

309

For. **C**On que esta tarde vamos al Quarto Real de Sto. Domingo?

Guan. Si señor, y mientras llegamos allá, le he de hablar á V. seriamente, sobre la refistencia, que tiene à conocer à fondo el mundo. V. publica sus memorias. Bien se que no faltan sugetos que las estimen, però estos son los menos. Apenas es creible. En un Pueblo donde se jactan todos los que saben leer, de aficionados à las bellas letras, son poquissimos los que no fundan esta jactancia, solo en el decirlo. Pero ay mas. Los Patricios son generalmente los que se entretienen en motejar, aquello mismo que dicen, estiman. Los que de otras partes vinieron à citablecerse en el Pueblo, son los depositos, de lo que los Patricios se vanaglorian possèer. Hablo aora por sus memorias de V. Los Escriteros las leen; las critican; las aprecian; si hallan dificultad, la proponen; si se convencen, lo confiesan; si no hallan el fulcro de la razon, mantienen su dictamen; la variedad, les ha sido gustosa; y si se mezcla

el discurso, les halaga, y lexos de fastidiarse del lo reciben con deleyte. No por esto quiere decir, que miran sus papeles de V. como cosa digna de una Biblioteca selecta. ya saben hasta que punto puede llegar su estimacion. Pero tiene ciertamente la urbanidad, de no desalentar, con un injusto desprecio. Tienen la bondad de fomentar la profecucion, con una alabanza moderada; y muchos con una exageracion hyperbolica. Este es el modo, con que por la mayor parte, reciben sus memorias de V. los Forasteros. Al contrario el torrente de los Patricios; tienen desde luego preparada la satyra, motejan à diestro, y à siniestro; miran esta coleccion de Antigüedades como inutil; si se corta el hilo tosco de una narracion infusa, y esteril con alguna digresion amena, levantan la voz con que no es del asunto la digresion; si se mezcla algun discurso phisico, que indujo à el el objeto de q se habla, se mira como una cosa, que nada interesa. Y finalmente ponen todo su conato, en desalentar, en ayentar el

deseo de escribir; y lo que es mas insufrible, en difamar los Escritos, sin dar mas razon, ni mas motivo, que el haver salido de las prensas de la Patria.

Esto quisiera yo que V. conociera, y que del conocimiento pasara à la resolucion, de no exponerse à ser objeto de la maledicencia. Bien se yo, que en todo caso, menos malo es ser objeto de la murmuracion embidiosa, que el serlo de una compasion bien fundada; esto arguye defecto; aquello, si se puede hablar asi, debe inferir satisfaccion. Pero no obstante, el desasosiego que trae consigo, el oir. . . .

For. Tenga V. Amigo; hasta aqui le he oido à V. pero esto de desasosiego en oir, no tiene entrada entrada en mi. Le aseguro à V. que no ay para mi concierto mas gustoso, que la consonancia de estas satyras, esta maledicencia, esta murmuracion. Conozco su principio, y este solo me sirve de estimulo para no dexar mi determinacion. Y à la verdad, segun mi genio, no podian aver buscado mas poderoso incentivo. Al fin, ya hemos llegado à esta amena Huerta de Sto. Domingo, empieze V. à instruirme

en lo que le ha movido à traerme aqui esta tarde.

Gran. Es esta Huerta, y Quarto Real uno de los mejores, y mas bien conservados Monumentos de la Antigüedad Árabe. Solo ha cedido à la injuria del tiempo, una Casa que estaba à la entrada, de no pequeña magnificencia, que tambien se dió al Convento, quando se le cedió todo este territorio. En el mismo sitio permaneciò algunos años, y sin duda estaba existente en 1556. Nos ha quedado la copia de algunas Inscripciones Arabes, que tenia esta Casa. La una estaba sobre la puerta, en un marmol que hacia la clave del arco de ella: que se leia en Español asi: *La Loa à Dios por sus mantenimientos.* Esta pequeña Inscripcion, como que dà lugar à pensar, que este sitio siempre fue Huerta dedicada al cultivo de berzas, y frutas, y que tal vez su dueño, quiso hacer en ella su residencia, para su placer, y utilidad, y asi labrò su Casa en el mismo recinto de ella.

En los dos Marmoles, que servian al arco de arranque, tenia una misma sentencia repetida, que cifraba esta sentencia: *Aquel siglo serà ilustrado, cuyos Reyes de su tiempo, cultivan la*
etc-

*elementa, y son cumplidos en
razon.*

En unos azulejos, que adornaban la fachada à mano derecha, y à mano izquierda, se leia lo siguiente.

„ O Dios! ò Santo! ò Criador del hombre! dirigenos „ por camino recto, y senda „ apacible, para que llegando, „ lleguemos al mantenimiento „ del Paraiso, donde es verdor „ eterno, y gozo admirable. No „ ay Dios sino Dios, y Mahometh su embiado para la luz „ de los pueblos. Todo lo dà „ Dios por èl, y sus bienes son „ por èl para nosotros. El placer es suyo, y la dicha de los „ verdaderos creyentes.

Ètas tres Incripciones, han burlado la inevitable ruina, q̄ padecieron, con averse caido, ò aver sido derribada la Casa, en que estaban, de la qual no puedo dar à V. mas noticia.

For. Amena es la Huerta, aunque no muy grande. Y aquella puertà, que està al fin, à donde conduce?

Gran. Entrèmos.

For. O què Jardin tan precioso! No necesitan estos RR. PP. de otro paseo.

Gran. Passemos al Quarto Real

For. Verdaderamente, que este solo recreo puede tenerse por

indice de la Grandeza de esta Religion Sagrada. Este es un golpe muy grande de autoridad. Y por què se llama esto Quarto Real?

Gran. He hecho muchas, y esquisitas diligencias para averiguarlo, y no me ha sido posible. Lo he consultado con eruditos, y doctos Religiosos del mismo Convento, y de los mas ancianos, y solo me han dicho, que siempre ha tenido este nombre. En esta obscuridad me he dedicado à las conjeturas. De las Incripciones q̄ se hallan en èl, nada he podido averiguar, porque acerca del destino, guardan altisimo silencio. El nombre de *Quarto Real*, parece dà à entender, que en su antiguo destino, fue como Quinta, ò Casa de placer, Retiro, ò Real sitio de los Reyes Arabes. En parte ninguna se conservan mejor las particulares Tradiciones, que en las Comunidades; porque en ellas, y discurre V. por todas, se conserva un cierto Vocabulario, que se tiene como inalterable, y se propaga de unos à otros, sin intermission. El cuydado del gobierno uniforme, induce à ser zelosissimos de las costumbres; y de aqui nace, que en estos respetables Cuerpos, son las

particulares tradiciones mas constantes. Mil exemplos pudiera poner à V. desta verdad, aun sin salir desta Comunidad Religiosissima; pero no lo juzgo necesario, respecto à ser esta una verdad innegable. En esta Comunidad se le ha dado siempre à este lugar de recreo, el nombre de *Quarto Real*, y siempre ha tenido el mismo destino que oy, con mas, ò con menos hermosura, ò adorno; sin que los vivos se acuerden, ni tengan noticia del nombre q̄ en los principios tuvo, ni ayan oido cosa en contrario de lo q̄ tiene oy. Vea V. aqui en lo que fundo mi conjetura, de que fue Casa de Placer, Retiro, ò Sitio Real de los Arabes. A esta conjetura le hallo otros dos apoyos. Uno, el notar, que las Inscripciones son de aquellas, que se solian poner en los lugares, y sitio publicos, y no de las que suelen tener los edificios destinados al uso de los particulares, ò à la administracion de la Justicia. Otro, el nombre que tenia este Quarto en el siglo XV. llamabale *nomfara*, que significa *delicias*; y parece de lo uno, y lo otro, que era Casa de recreacion perteneciente no à algun particular, sino al Rey. Vea V. además desto, la planta

de la obra, su fabrica, y su ayre: hallará V. un dibujo semejantissimo à los Quartos Reales de la Alhambra en la proporcion, si bien no tan adornado, ni de labor tan esquisita. El sitio en que està hace tambien parte del fundamento desta conjetura. Este sitio estava sin duda en los tiempos de los Moros, fuera de la Ciudad enteramente apartado del bullicio del Pueblo: se extiende su vista sobre la Vega, y sobre la apacible vista de las Huertas, y el agua de Genil, situacion por todos respectos ventajosa para el retiro, y recreo. Yo no le oculto à V. que todo esto es conjeturar, y que de positivo no sabemos nada.

For. Pero no disimulando lo incierto, es muy regular la conjetura. Parece desde luego à la vista hecho con el mismo dibujo, que la Sala, que en la Alhambra llaman de las dos Hermanas. Pero es posible, que en estas Inscripciones no se ha de poder rastrear nada del destino deste retiro? Las conjeturas de V. prueban en algun modo, que es retiro que tenian los Reyes Moros; pero para que fin? Para vivir comodamente no; porque es muy pequeño el distrito, y no proporcionado à una familia

lia Real. Para divertir la vista, menos: porque es mucho mejor la diversion de las Ventanas de la Casa Real de la Alhambra, y de los demás Miradores de aquella Fortaleza: con que otro destino tendria. V. está muy tímido en aventurar conjeturas. Yo no temo tanto como V. à los Criticos. Leamos, Señor, lo que está en aquellos azulejos de la derecha en la Puerta de este Quarto Real.

Gran. Oyga V. lo que dice.
 „ Hemos descubiertoos entra-
 „ da ilustre, para perdonaros
 „ Dios lo pasado, y venidero
 „ de vuestros pecados, y cum-
 „ plir su promesa con vosotros,
 „ y guiaros por el camino de
 „ rectitud, y sublimar Dios la
 „ dignidad honrada; y para q̄
 „ haya por esto reposo en los
 „ corazones de los Creyentes.
 „ Este es el fruto del que mor-
 „ tifica sus sentidos.

For. Y de donde está sacada esta sententia tã devotã, y que tanto respira penitencia?

Gran. En quanto à la substancia, del mismo Capitulo en que en el Alcoràn se instituye la obligacion del Rahmadàn, q̄ es una especie de Quaresma, q̄ son obligados los Munsulmanes à guardar; por todo el mes de este nombre. Capitulo de

los mas notables del desgracia- do libro, pues en él se recomien- da toda mortificacion, y austeridad en algunos tiempos, à pesar de la disolucion, y licencia, que se dà en todo el discurso de esta proscrip- ta ley.

For. Pues porque seria mucho aventurar la conjetura, decir, que este retiro lo tendrian tal vez para passar esse santo mes, ò para retirarse à hacer alguna especie de penitencia, ò exercicios en ciertos tiempos del año, ò quando fervoroso el espiritu la dictare?

Gran. Factible es; pero no queria yo gastar tanta conjetura, en una cosa de tan poco momento. Si en esto hacemos pie, à lo mismo parece conspira lo que está escrito en el hueco del Arca. Oyga V.

O fortaleza mia! O intento mio! Vos sois mi esperanza. Acabad en bien mi intencion. Alabanza à Dios por sus mätenimientos.

En aquella Cenefa que está à la izquierda como entramos, dice: *No ay misericordia sino en Dios. En él confio, y en su Tu- vela me pongo. No ay ayuda sino de Dios el bonrado, y justiciero.*

Y luego continna.

Mi ayuda sea Dios el alto, el ensalzado, el libe- rador del fuego, y del laico del Democio ten- tador,

282
Alcor, turbador, y lastimador. En el nombre de Dios, que es misericordioso, y te se misericordioso. Sed Dios con nuestro Sr. Mahoma. Nosotros te avemos revelado revelacion ilustre, y es q Dios te ha perdonado tus pecados passados; y por venir; y que cumplirá su prevision en tí; y te guiará por el camino recto, y te sublimará Dios, con sublimacion honrosa. De Dios es el Reyno de los Cielos, y el corazon de los creyentes.

Vea V. aqui todas estas sentencias están sacadas de la misma Sura, ó Capitulo, bien que como he dicho à V. de las primeras, no à la letra, sino es en la sustancia; aunque es verdad; que puede suceder, que el Quaderno del Alcorán, que usaban los Moros Granadinos difiera bastante del que, ó de los que sirvieron al P. Marraci, para dar el texto del Alcorán, que estampò, y virtió, porque raro es el quaderno de este Libro, q no difiere de los demás, mayormente hablando de los que se usan en varias partes; como el mismo P. Marraci lo asegura en su Prologo. Y así puede suceder, que sea la extraccion de estas sentencias literal, respecto del Alcorán Granadino, aunq solo sea substancial respecto

del que dà Marraci, que es el que yo he visto; y leído muchas veces.

En la otra Cenefa del otro lado està repetido lo mismo, lo que puede V. conocer, si con algun espacio atiende à la uniformidad de los caracteres. El otro pedazo de Cenefa, que està enfrente discontinuado de la que hemos leído, dice así.

No ay buena concordia sino es de Dios; y no ay sublimacion, sino es de Dios el estimado, el justiciero.

En las otras Cenefas mas bajas està escrito lo que se sigue.

Quatro Razones no os dañarán, porque son piadosas. Altissimo Dios. La alabanza à Dios. No ay divinidad si no la de Dios. Dios es el mayor.

For. Parece esto un librito devocionario escrito en la pared, para que el que aqui habite lo tenga siempre delante de los ojos. No falta en él la exortacion, la doctrina; las jaculatorias, y los demás avisos, que pueden conducir à entretenir el espíritu en la contemplacion de Dios; y luego dirán, que es aventurar la conjetura, el decir sería tal vez este lugar destinado à passar el Rahmadán, ó algun tiempo destinado à algunos exercicios. *Que lastima,*

Ami.

Amigo, que éstos afectos fueran vanos! Que lastima, q̄ hombres, que tienen este modo de pensar de Dios, estén ciegos, y mezclen esta elevacion de espíritu, con los desvarios de que abunda su infeliz secta!

Gran. Pues oyga V. la coronacion, y verá, que no cede en nada à lo demás su contenido. Es mas larga la Inscripcion de ella, que todas las otras. Vea V. aqui en los terminos, que está concebida.

„ Mi ayuda en Dios, apereador del Demonio Sathan.
 „ En el Nombre de Dios; que es misericordioso, y tiene misericordia. Sed Dios con N. Sr. Mahoma, y con sus creyentes aliados; y sed salvacion salva. Dios es aquel, que no ay Dios, sino él, el vivo, el cierto, que no le vence el sueño, ni jamás duerme, antes siempre vela, así en lo terreno, como en lo Celestial. El que sana en sí, cõ apli, carse él. El que sabe todo lo que traen los hombres entre manos, y fuera de ellas, y no cõseguirá persona de su ciencia, cosa la mas pequeña, sino lo que él quiera. El que extiende su Trono, mas que el Cielo, y la tierra. El que no le fatiga su comprehension.

„ El que es alto, y vehemente-
 „ mente grande. *Con su Ciencia*
 „ no ay en la secta cosa inalle-
 „ quible fuera de lo que comien-
 „ za, porque él dà inteligẽcia,
 „ y discrecion de lo malo, res-
 „ pecto de lo bueno. Y quien
 „ dexare la infidelidad, y cre-
 „ yere en Dios, aprenderà doc-
 „ trina firme, que no titubea.
 „ Dios oye, y sabe. Dios guia
 „ à los creyentes, y los saca de
 „ las tinieblas à la luz. Y los q̄
 „ apostatan, los traga el Tartar-
 „ ro, y los sacan de la luz à las
 „ tinieblas; donde éstos, y los
 „ Sres. del fuego son perpetua-
 „ mente. El Dios Grande dice
 „ verdad en todo.

For. Confirmo, Amigo, mi conjetura. Este lugar fue destinado al retiro espiritual. No haver ni una alabanza siquiera de alguno de los Reyes; no haver ni la mas pequeña poesia cosa una, y otra tan comun en quantas. Inscripciones hemos visto de todos los Aposentos, Casas, y Palacios; la estrechez del sitio, respecto à la multitud de aposentos, que en otras habitaciones ay; y finalmente la Platherica, devota sublimidad del estilo, parece que no dà lugar à pensar otra cosa.

Pero sea lo que fuere, expliqueme V. aquella expresion:

no ay en la sexta cosa inasequible fuera de lo que comienzan.

Gran. Los mas de los Capítulos, ó Suras del Alcorán, tienen por principio, despues de la clausula inicial: *en el nombre de Dios, &c.* tres caracteres; y alguno otro quatro sueltos, sin la ligacion, ni sentido. En vano se han fatigado los Interpretes Christianos, en adivinar el significado de estas tres, ó quatro letras. No ha sido posible, ni aun conjeturarlo con algun fundamento, ó alguna, aunque escasa luz. No es mucho. Los mismos Arabes, despues de infinitas tentativas, han quedado sin lograr la inteligencia de ellos. Aquellos de más nota, y que son tenidos por los mas excelentes, como *Sabias*, *Gelalledhin*, *Albazell*, y otros de igual reputacion, despues de muchísimas reflexiones, se han visto obligados à el esugio de decir, que es cada una de aquellas solitarias letras, un mysterio impenetrable. Y concluyen, con que nadie puede hallar, ni alcanzar su sentido, sino Dios, y aquel, à quien Dios quisiere hacer la gracia de manifestarlo. Como estas letras son los unicos periodos, que no han podido descifrar, ó ex-

poner, y como al mismo tiempo, todo lo demás se vanaglorian de haverlo perfectamente entendido; dicen *que no ay en la Sexta*, esto es, *en el Alcorán cosa inasequible, fuera de lo que comienza*: conviene à saber, *fuera de los tres, ó quatro caracteres iniciales.*

For. Quedo, Amigo, instruido; y espero de la curiosidad de V. que para el Domingo que viene, ha de hacer diligencia de las Inscripciones Arabes, que havia en las Casas de Cabildo; porque creo será muy del gusto de los Eruditos su publicacion, y ya están mis memorias en este punto en parage de poder dar materia à una pequeña Bibliotheca Arabico-Granatense. Tiempo tenemos para verlo todo. Y finalmente, este complemento de Monumentos Arabes, juzgo que interesa mucho.

Gran. Es cierto, que es así. El Domingo hablaremos sobre esto, y satisfarè à su deseo de V. bien que puede desde luego resolverse à gastar en ello dos, ó tres tardes.

For. Sea en buen hora, y à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

PASEO XLVIII.

Grā. Pues que esta tarde solo nos ha de servir el papel, que traygo conmigo; y hace bastante calor, vamonos si á V. le parece á la Alameda de la Alhambra. Allí hablaremos, y repdremos el gusto de estar á cubierto de los ardores del Sol.

For. Va nos en buen hora.

Grā. No he querido, Amigo, dexar á V. sin la noticia de los Monumentos Arabes, que aunque no existentes ya en su original, podemos lograr su perpetuidad por las copias, que por buena dicha nos han quedado. Cierto es, que entre estas Incripciones, no faltan algunas de tan limitada utilidad, que solo se reduzcan á saber, que las hay, y quando mas, á conocer por ellas algunos delirios del espíritu Mahometano. Pero ay otras muchas, que ciertamente sirven para la historia, que aclaran dudas, y dan noticias, que estaban enteramēte olvidadas. Por ellas solo, es reprehensible la omision en perpetuarlas todas. En toda nuestra España, no se hallará Ciudad mas llena, y abundante de Monumentos Arabes, que Granada. En ella parece se esmeraron á

perpetuar su memoria los Moros. No ay rincón, donde no dexasen señas de su dominio. Rara es la antigua casa, donde no se vea algun resto de su reyno. Mas no obstante esta abundancia, estoy á decir, que es mucho, mas lo que ha perecido, por la falta de cuydado, ó por la negligencia, que lo que ha reservado, ó la casualidad, ó la firmeza de la materia, en que se gravó. Lastimoso falta de cuydado! No conocieron del todo nuestros antiguos Patrioticos, la utilidad de estos Monumentos. Miraban con horror la dominacion Torraza de sus autores, y de esto resultaba el desprecio para con sus memorias. Quantos serian los yerros de que se huvieran libertado las historias Granadinas, si se huvieran tenido presentes estos Monumentos del dominio Arabe! Quantas fabulas se huvieran desterrado de nuestros escritos, que oy se hallan colocadas entre las verdades de la historia! Quantas dudas, que oy tienen los distantes porplexos, se huvieran reuicido con el mas seguro apoyo!

La correccion de Pedraza

El fin de este

puede servir de testigo. La correccion de Pédraza digo, que sobre los Monumentos, que felizmente han quedado de los Arabes ha hecho el Doctissimo D. Miguel Casiri, Bibliotecario del Rey Catholico, y peritissimo Interprete de la Lengua Arabe; obra, que deseamos con ansia se publique, para hallar en ella las ilustraciones mas seguras. Para estas utilissimas correcciones, y para otros muchos hasta oy ignorados, conocimientos, son estos Monumentos los apoyos mas seguros. V. verá, luego que se publique la Bibliotheca Escorialense, que ha trabajado el citado doctissimo Casiri, y que ya está à los fines de su impresion, quantas son las luces, que comunican por instrumento de los escritos Arabes, que en ella se dan à luz. V. verá quanto se aclara en las historias; quanto se reforma en ellas; y quanto se conoce, cuya noticia no hemos tenido hasta agora.

Dixe à V. que no conocieron nuestros mayores estas utilidades de los Monumentos Arabes del todo; porque à la verdad, si penetraron que podia servir su conservacion, no seria sin duda otro el motivo con que por los años de 1556. ò 1557. dió or-

den la Ciudad de Granada, para que sus Interpretés hiciesen una coleccion de todas las Inscripciones Arabes, que havia dentro de la Ciudad, la qual hecha, la pusieron en el Archivo donde se guarda original, y de donde tengo una copia, de que ya he hablado à V. varias veces. Si no huviera visto el Excelentissimo Senado, que se podia seguir perjuicio à la historia, en que estas Inscripciones se perdiessen, y huviera visto como inevitable la perdida de muchas de ellas, con la renovacion de los edificios, con la nueva planta de Casas, la construccion de Templos, &c. no huviera empleado sus Interpretés, en un trabajo, por otra parte mirado como inutil.

For. V. se está esforzando para hacerme ver una cosa, que yo tengo muchos dias ha conocida. Yo sé bien quanto puede interesar la perpetuacion de estos Monumentos; y sé bien, que si yo logro, que mis memorias incluyan todos los que oy existen, y quantos se pudieren lograr, de los que solo quedan en fieles copias, serán sin duda por esto solo dignas de atencion.

Gran. Pues de los existentes no nos faltará ninguno, de los que solo están oy en copias fieles daré

daré à V. quantos hallie, y andádo el tiempo, podré darle à V. la Copia de una buena porcion de otros Monumentos, que siépre fueron M.S. y no gravados, de los que guardo no pocos, y entre ellos uno muy particular, que me ha hecho reformat el juicio, que à V. manifieste de la muerte de los Abencerrages, è historia de la Reyna, muger del Rey Chico, de lo qual hablaremos quando le lea à V. este nuevo Monumento, que ha llegado à mis manos por las de un Cavallero Procurador del Numero de esta Ciudad.

For. Pues reservemos para entonces esta materia, y veámos ya viendo el papel que V. trae, y las copias de Monumentos Arabes, que contiene.

Gran. Verá V. en el un espacioso campo, que se abre al discurso, para hacer conjeturas fundadas sobre el antiguo estado de la Ciudad, y sobre algunas particularidades de ella durante la dominacion de los Moros. Suponga V. que no le fabré decir à punto fixo donde estaban las Inscripciones que le voy à referir. Bien que le daré un disjuncto inevitable. El M.S. de la Ciudad dice, que estaban en las Casas de Cabildo. La Ciudad celebró sus Cabildos

en los principios en la Casa que oy llamamos los Miradores en la Plaza de Vivarrambra, y es constante que el año de 1526. alli los celebraban, porque de un Cabildo celebrado en 7. de Abril de dicho año consta, que se juntó gran parte del Pueblo en la Plaza de Vivarrambra, delante de las Casas de Cabildo, esperando la resolucion del Senado sobre el peso del Pan, y que salió un Porrero al Valcón para anunciar al Pueblo la resolucion, porque no huviesse un alboroto. Desde este tiempo se ignora donde se celebraron los Cabildos, hasta el año de 1581. que se celebraban en la Plazuela del Belayon, que es la misma donde oy está situada la Bella Casa Capitular, que se edificó en el sitio, que ocupaba la Casa antigua Capitulat. Así consta de otro Cabildo celebrado en 23. de Julio de 1581. Con que estando el año 1556. ó 1557. en que se escribió el M.S. entre 1526. y 1581. no podemos saber si la expresion de Casas de Cabildo se deba entender de las de la Plaza, donde en 1526. se celebraban, ó de las de la Lonja, donde se celebrabá en 1581. Yo me inclino à creer, que las Inscripciones de que vamos à hablar, estaban en las Casas de

Cabildo viejas de la Lonja, y no en las de la Plaza; por que estas guardan aun Vestigios de su antigua fabrica; aunque se conoce lo alterado del edificio, así en su materia, como su disposición, y en estos vestigios algo havia de permanecer de aquellas Incripciones, lo que vemos no sucede. Las de la Lonja son enteramente nuevas, y se destruyeron las antiguas, y es muy dable que todo pereciesse con el antiguo edificio. En fin, esto es conjeturar, pero con el fundamento, de que se haria mucho, que en las Casas de la Plaza nada permaneciese de lo antiguo, en atención a lo que hemos dicho, y no es mucho, que nada permanezca en las Casas de la Lonja, respecto de averse conservado en ellas solo el Solar de la Casa antigua.

El Edificio era sin duda magnifico, como lo podrá V. colegir de la expresión de los estilos, en que se hallaban las Incripciones, y yo iré refiriendo. Si nos fuere licito dar riendas a la fantasia, esta solo este apoyo podríamos hacer la descripción del, y tal vez con propiedad; pero en este caso mas sería dar una planta de un edificio, que referir la estructura del que ya está destruido. Sobre la puerta

principal tenía a los dos lados dos cosas, que representaban dos ventanas. En la de la derecha estaba en Arabe la Inscripcion, que refiero a V. en Castellano.

„ Mandò labrar este Edificio
 „ de la Ciencia (hágalo Dios
 „ Rectitud, y Luz, y perpetue
 „ lo Dios en las Ciencias de la
 „ Secta, para vida, y dias del
 „ Rey de los Moros, y sea la
 „ sombra de Dios con él en su
 „ siglo el alto, el nombrado, el
 „ virtuoso, el excelente, el con-
 „ plido, el limpio, el sublimado,
 „ el encaminador Rey Abul-
 „ haghch Joseph, y hijo del
 „ Rey el alto, el excelente, el
 „ justo, el devoto, el grande, el
 „ amonestador, el nombrado, el
 „ batallador, el contento, el
 „ Rey Soalador de la Secta
 „ Abul-gualid Ismael hijo de
 „ Farrah Abu-Nazr. Haga Dios
 „ sus obras aceptables, y su me-
 „ moria permanente en la secta
 „ santa, perpetua, y saludable.
 „ Acabose con la ayuda de Dios
 „ en el mes de Dios El-mohar-
 „ ram, año cincoeta y setecientos.

Por. Con sola esta Inscripción está evidenciado, que los Arabes Granadinos, tenían en esta Ciudad su Universidad, donde se enseñaban publicamente las Ciencias, en los siglos XIII y XIV.

Gran.

Gran. Si Señor; y con esta de la piedra se contaba la incredulidad en este punto de los Cordoveses, que quieren, que en toda Andalucía, fuesse la unica Universidad de los Arabes la de su Ciudad; y niegan à los Moros Sevillanos, y à los Granadinos, este cuydado por el bien publico. Con esta sola Inscricion, quedaba convencida la equivocacion de algun Docto, que no duda afirmar, que solo en Cordova haí monumento, que justifiquer la literatura Arabe, y la enseñanza desta Nación.

For. ¿Y que Ciencias enseñaban los Arabes?

Gran. Es constante, que entre ellos avía excelentes Medicos, grandes Astrólogos, famosos Herbolarios, singulares Mathematicos, no malos Pintores, buenos Escultores, y Poetas (llamemosles así) Filólogos. Luego que saiga à luz la gran Bibliotheca Escorialense, verá V. de todas estas Ciencias, los Escritos Arabes, trabajados por los Moros Españoles. Ya así de historia Chronologia, Geographia, y de otras muchas Facultades. Antes tambien, de que se acabe de imprimir la dicha Bibliotheca, lo puede V. ver en el Vestibulo, ó Plan de ella, que se imprimió en libro separado

en 1760. Todas estas Ciencias, que los Arabes sabian, y de las que escrivián con acierto, las aprendian sin duda; y por fuerza, en sus Universidades, y Colegios.

For. Y la fecha de la Inscricion à que año corresponde?

Gran. Puntualmente corresponde el de 1349 de la Era vulgar Christiana.

For. Y no me explicará V. que tiene esse mes *Elmoharrá*, para que le llamen *mes de Dios*?

Gran. Muchas veces he dicho á V. que hago profesión de hablarle con toda ingenuidad. Lo cierto es, que no le puedo decir con certeza la razon de esta nomenclatura. Tal vez no avrá en ello mas mysterio, que solerse llamar todos los Tiempos de Dios, entre los Arabes, lo he visto algunas veces practicado, y lo puede V. ver en Oedipo del P. Kirker tom. 1. hablando de la duracion de las Dynastias antiguas de Egipto. Allí alega muchos Autores Arabes, y en sus textos literales se halla la expresión dicha. El mas santo para los Mahometinos es el *Rahmahán*; en este bien se entendieraz el efecto de mes santo. Pero en esto no hallo mas razon, que la universal de ser de Dios todos los Tiempos, y tal

vez el haver estado en el la famosa Batalla de *Bedris*, en la que pretenden hiciere Dios un estupendo milagro à favor de las Tropas del Impositòr, no obstante, que le costò algunas heridas, y parte de sus dientes, y además 50. ò 60. hombres de unos mil que tenia, siendo los contrarios mucho mas inferiores, en armas, y en numero.

For. Lo que no se puede facilmente apurar, no està el alcanzarlo en nuestra mano. Profiga V. con la Inscripcion de la losa de la izquierda.

Gran. Oyga V. su contenido à la letra.

„ Te avemos revelado una
 „ revelacion clara, para q̄ Dios
 „ te perdone lo pasado, y por
 „ venir de tus pecados, y para
 „ que cumpla en ti su mandamiento,
 „ y te encamine por camino derecho,
 „ y te sublime Dios à una alta sublimacion.
 „ El es el que puso reposo en el
 „ animo de los creyentes, para
 „ que aumenten su creencia sobre lo creido.
 „ De Dios son todos los Exercitos del Cielo,
 „ y de la tierra. Dios es Sabio,
 „ alto, y Justiciero, para dar la
 „ gloria à los creyentes, y à las
 „ creyentes: Gloria, debaxo de
 „ la qual corren las fuentes perpetuas
 „ de la sabiduria. En ella

„ les perdonarà todos sus pecados,
 „ lo qual es accion de Dios,
 „ y es grande esugio. Muy grande
 „ es Dios, y dice verdad. El
 „ es grande, y su Profeta el piadoso
 „ embiado.

For. No era fuera del caso, ni mal traído, para adorno de la Universidad de Letras, esse pasage (que me parece del Alcoràn) en que se elogia à Dios como fuente de la Sabiduria, y q̄ alude à la distancia que ay del saber del mundo, à la Ciencia, que se logra con la vision de Dios.

Gran. Es assi, y crea V. que en este asunto es tan delicado el gusto de los Mahomeranos, como el nuestro. Nada mejor parece en nuestros Edificios, q̄ un bello texto de la Escriptura bien apropiado, y expresivo del destino de nuestros Edificios publicos. Otro tanto bien les suena à los Arabes una, dos, ò mas clausulas del Alcoràn, extraídas con propiedad para igual fin, y no pocas veces usan de los mismos textos sagrados con notable propiedad. Si no temiera à la digresion, dixera à V. varios, que he visto, y entre ellos me hizo èco una Escopeta, que tenia un Religioso de la Merced, que havia sido del Corsario conocido con el nombre de

de *Arbimuzà*, que en el cañon tenia con letras arabes, y en Arabe este texto de David. *Quebrará el Señor las armas de sus enemigos, y quemará con fuego sus escudos.* Agora oirá V. otra Inscripcion del mismo Edificio de que hablamos, que talvez no la avrà V. visto mas theologica, ni mas delicada, y ni aun mas digna (guardada la proporcion) de el frontispicio de una Universidad de Letras. Dice así:

Dios sea en mi ayuda, contra el enemigo lastimador. En el nombre de Dios, que es misericordioso, y tiene misericordia. Dios, que es Lumbrera de los Cielos, y de la tierra, y es semejante à su propia lumbre, como vacia de lampara que tiene luz, y la luz luce en el vidrio, como si el vidrio fuesse Lucero luciente, que recibe su lumbre de arbol de bendicion; de olivo no occidental, ni oriental, cuyo azeyte encendido luce, y si no se palpasse pareceria *lumbre de lumbre sobre otra lumbre.* Dà Dios su luz, à quien es su voluntad. *Dà Dios proverbios à las Gentes.* Y Dios en todas las cosas es sabio. Y es esta Estancia, estancia de Ciencia, donde Dios es ensalzado, y nombrado su Nombre. Y están en ella previniendo con oracion à Dios, en

la mañana, y en la tarde, hombres, que no entienden en contratos, de comprar, ni vender. Cuyo fin es alabar el nombre de Dios, y mantener la Religión, y dar à Dios lo que es suyo. Que son temerosos del dia, en que penetrará los corazones, y juzgará lo visible, è invisible, y les dará premio mejor, que el que alcanzaron por su ciencia, y les dotará de grandes mercedes. Y Dios predestina à quien es su voluntad, sin que de ello dè cuenta.

For. Y esta Inscripcion donde estaba?

Gran. En una Cenefa de piedra, que tenia la puerta al rededor Indicio claro, de que el Edificio estaba hecho con no vulgar arquitectura, y que havian cuidado de su duracion en los materiales, no siendo del uso comun de la Nacion, el fianquear así las puertas de sus casas.

For. Pero, Amigo, yo veo en esta Inscripcion tocados los puntos mas esenciales de la Theologia Mahometana, y por la vez primera, libres enteramente de toda mezcla indigna de la Deydad de quien habla. La Methaphora de la Lampara, y reverberacion de la luz desde su cuerpo brillante al vidrio, que lo contiene, y desde èste al cuerpo de

de la vacia, ó pater, con la comunicación á todos el lugar donde se halla la lampara; despues de estas reverberaciones, dan una idea hermosa, y clara de las producciones de Dios *ad intra*, y *ad extra*. Y si advertimos la expresión de *partecia lumbre de lumbre sobre otra lumbre*, puede arguir una idea nada oscura de la Trinidad. Beatissima, aunque sea cierto, que ellos no comprehenden en este mysterio adorable, lo que la Fe nos hace comprehender dichosamente á nosotros. Finalmente, yo reflexo en esta metaphora, y expresiones; y veo no se que centellas de aquella Luz, de que habla S. Juan en su capitulo primero, aunque al mismo tiempo adoro, como es verdad incontratable, que *la luz luce en las tinieblas*; y que las *tinieblas no la comprehendieron*. Habla el nombre de Dios, y poco antes ha propuesto como origen de la propagacion de la luz, el oleo purissimo, del mysterioso olivo, que ni es oriental, ni occidental, esto es, que no es de este mundo. Aqui me parece que veo una sublime descripción de la Divina Essencia; con alusion á aquel grande inefable nombre de Dios, que todo el oriente venerò como fuente, y origen de todas las producciones, y

que nosotros lo adoramos, refundido en el Soberano Dulcissimo, y tremendo Nombre de *Jehsuab*, ó Jesus, de quien dice la Esposa en el sagrado libro de los Canticos, que es suavissimo oleo, ó balfamo derramado. Ahallo los atributos de Dios, compendiados con inimitable laconismo. Su sabiduria, su poder, su comunicabilidad; su justicia, su misericordia, su dominio, y su grandeza. Habla de la Predestinacion, y de la potestad suprema de vivos, y muertos, del juicio final, y de la resurreccion. Y lo que mas me ha hecho eco, es la expresión de *ad Dios Pro verbios à las Gentes*, que parece sacada (y no será mucho) del Eclesiast. en aquellos vv. del c. 39. que aplica la Iglesia nuestra Madre à los SS. DD. Solo el saber que los Arabes Granadinos enseñaban esta Theologia en sus Escuelas, solo el saber, q. así lucia la luz de la verdad, en medio de las groseras tinieblas de su infidelidad, y que estas no lograbán no obstante el aprovecharse de sus brillos, era sobradissimo motivo, para que V. no me huviesse defraudado esta noticia. Pero, Amigo, yo me encato. Ya es noche: el Domingo seguiremos. *Grm.* Pues à Dios, Amigo.

For. Con los mas vivos deseos he estado de que llegue e^a dia, que es posible imaginar. Me encanto tanto, Amigo, la Inscripcion ultima del otro dia, que no he podido un instante olvidarla.

Gran. Si V. penetrara el Arabe, veria quanta mas hermosura, quanta mas energia, y quanto mas laconismo tiene en aquel Idioma. En la traduccion, aunque sea muy bien hecha, es indispensable, que se pierda mucho del original; mayormente quando se traduce de una lengua, que no se posee.

For. Yo bien conozco lo que ay del original à la traduccion; pero bien creo, que mucho harà, el que el Interprete se aligüe como debe; al texto, sin que la aligacion sea demasiada, y sin que falte à lo que debe de ella. Pero en esto de interpretaciones del Arabe, he oido decir, y me parece verdad, que yendo la interpretacion literalissima, aunque el Español salga malo, sale con un no sè que de expresion, que parece tener impressa la energia del original, y que la misma estrañeza del

Español, que así se forma, eleva el discurso à conocer la vaciedad, de las expresiones del texto.

Gran. Esto no es otra cosa, que un cierto deleyte, que algunos entendimientos superficiales tienen en aquella estrañeza, con que se ve nuestro Idioma, quando en el se hace una version literalissima, sea del Idioma que fuere; pero mayormente quando se hace de un Idioma tan desviado en todo del Español como es el Arabe, el Hebreo, ò otro qualquiera de los Orientales. Creame V. señor mio: hecha así la traduccion, con esta estrañeza en la expresion; con esta singular colocacion de las palabras, con esse parecer que en ellas se pinta la energia del original, està mucho mas lexos del original, que no quando se hace, vertiendo al sentido, y sin perder de vista la letra, que es el modo de vertir, que alababa San Geronimo, tratando de la version del Hebreo al Latin. Pero para poner à V. en estado de hacer por sí juicio de lo que acabo de decir; voy à presentarle la

version de una Inscripcion literalissima; y la misma sin esta aligacion fervil à la palabra. V. mismo sentenciarà. V. mismo convendrà con mi dictamen.

Sobre la Cenefa de Piedra; en que en las Casas de Cabildo antiguas, estava la Inscripcion del otro dia, que tanto èco le hizo à V. corria un liston de piedra bruñida, que parecia como corona de la parte superior de la Cenefa. En este liston se hallaba otra Inscripcion. Vea V. aqui la copia del original, y oygala V. la traduccion literalissima, para despues oir la que yo hiciera, à no haver el motivo, que tenemos entre manos.

„ En el nombre de Dios misericordioso, tenedor de la
„ misericordia. Dios, con nuestro Sr. Mahometh, y los suyos. A vosotros el Propheta, de vuestras personas mismas exaltado; en el qual nuestro deseo, guardador à vosotros creyentes, nobilissimo piadoso. En poder decid: mi proteccion Dios, no Dios, sino el mismo, Dios del trono grande. El vivo, y no Dios sino el. Y con humillacion ora à el la ley. La alabanza de Dios señoreando los mundos, y

„ así Dios, y sus Angeles oraron sobre el Propheta, para dar vida à los que creyeren; y à ellos salvacion. Y cree en Dios poderoso, y en su embiado Propheta misericordioso.

No puede estar la traduccion mas asida à la letra, no ay palabra, que exactamente no corresponda al original. Mas ya ve V. que insulsa, y que sin alma ha salido. Oygala V. otra, guardando al hacerla, en quanto yo pueda, las leyes de una buena version.

„ En el nombre de Dios, que es misericordioso, y tiene misericordia. Sea, ó Dios, con nuestro Sr. Mahometh, y con los suyos. A vosotros, ó hombres, os ha sido embiado el Propheta, exaltado por vuestras personas mismas. En el se ha cumplido vuestro deseo, teniendo en el un Protector nobilissimo, y piadoso, para todos los creyentes. Siempre que no aya impedimento, decid: Dios es mi proteccion, y no ay Dios fuera del, que es el Dios que ocupa el Trono excelso. El es Dios vivo, y no ay otro Dios que el. A el dirige la Ley con humildad sus ruegos. La alabanza de
„ Dios,

„*Dios, Señor de los Mundos.*”

„Con esta oracion oraron Dios,
y sus Angeles sobre el Pro-
pheta, para dar vida à los que
creyeren. Y para ellos es la
salvacion. Cree, pues, en Dios;
y en su embiado Propheta
misericordioso.

For. No me diga V. mas, que
quedo convencido. Yo espero,
que guardará V. este metodo
en las demás traducciones, bien
que juzgo por de mas este avi-
so, viendo que este es el que ha
guardado hasta aqui. Agora pa-
ra mi instruccion me ha de de-
cir V. por qué está notada aque-
lla clausula: *La alabanza à Dios,
Señor de los Mundos?*

Gra. Lo notè, porque si
saber lo que acerca de ella de-
liran los Mahometanos, no se
puede perceber bien el sentido,
y enfasis de la clausula, que se
figue. Est: clausula es tenida
por la oracion mas eficaz, mas
santa, y de mas provecho espi-
ritual, que puede el hombre
hacer. En el primer Capitulo, ò
Sura del Alcoràn se halla como
principio del, y por consiguient-
e de todo el Libro. Conviene
los Expositores Mahometanos,
en que el hombre que leyere,
llevarè consigo, ò tuviere escri-
ta en su casa, ò finalmente pro-

nunciare esta clausula myste-
riosa, será galardonado con una
multitud de ridiculos premios,
que ellos señalan, unos mas, y
otros menos. Todos convienen
asimismo, en que, con la ayu-
da de esta clausula, han hecho
todos los Prophetas los gran-
des prodigios que de ellos se
cuentan. Con ella, dicen, se sal-
vò Noè del Diluvio; con ella
orè à Dios Abraham, y venció
à los Reyes Cohordolamor, y
sus Compañeros; con ella hizo
Moysès tanto milagro; con ella
fabricò Moysès el Tabernaculo;
y finalmènte con ella Mahometh
siempre que queria, no lucha-
mas que pronunciarla, y obta-
ba quantos portentos del cuen-
tan. Toda esta virtud la tiene
del soberano Nombre de Dios
Elrab, que passa entre los Ara-
bes por igualmente mysterioso,
que el inefable *Jehovah* entre
los Hebreos. Este nombre sa-
grado, que se interpreta Señor,
es el Centesimo de los nombres
de Dios, Corona, fin, ò ùlti no
termino, compendio, y centro
de los mysterios de todos los
demàs, y como quinta essencia
adonde se reducen, y de donde
salen los 99 que le antecedèn.
Con el solo, si un hombre mor-
tal penetràra su verdadera inte-

ligencia, haria los mayores portentos, que son imaginables, y así Dios oculta en su ser; solo dió à los Prophetas una pequeña parte de ella, y à Mahometh algo mas q̄ à los otros Prophetas. Con esta Palabra crió Dios dicen todas las cosas, y con ésta ha hecho su poder formidable, y digno de toda admiracion en el Mundo. Ya se está dando à entender, para que podrian Dios, y los Angeles decir esta Oracion sobre el Propbeta, y sobre las Creyentes. Sobre el Propbeta, para darle el caracter de tal, y todas las gracias de que le sungen adornado; y sobre sus Creyentes, para darles la perfeverancia: y vea V. como le decia yo bien, que dependia la inteligencia de esta especie, del conocimiento de las supersticiones, que creen encerrarse en la clausula notada.

For. Todo esto, Amigo, es muy curioso, bastante obscuro, y nada comun, y así me parece, que necessita de mayor instruccion, digame V. donde lo hallaré por extenso, y al mismo tiempo, por qué dice Señor de los Mundos, y no del Mundo?

Gras. Todo lo hallará V. la-ta, y eruditísimamente en la

Cabala Sarracénica del P. Kirker, que está en el Oedipo tom. 2. p. 1. clas. 5. per tot. fol. 361. y fig. Por lo que hace à la multitud de Mundos, varian los Interpretes, segun varian los Philosophos Arabes. De éstos ay quienes ayan defendido, que de hecho ay muchos Mundos; otros aseguran, que estos mundos se deben succeder los unos à los otros; otros finalmente menos ciegos, reducen esta pluralidad, al Mundo Archetipo, ó Ideal, el Mundo Racional, y el Mundo Material. Haciendo à este último como estampa, ó bosquejo del segundo, que es mas perfecto; y al segundo como estampa, ó bosquejo del primero, que es perfectísimo, eterno, indeficiente, y en una palabra, uno con la Divina Esfencia. Este modo de discurrir lo tomaron de los Hebreos, y éstos de los Egypcios. Y sin duda, que no van fuera de camino los que así lo explican.

For. Quedo ya instruido en lo que basta para la inteligencia de la Inscripcion. Havia alguna otra en las referidas Casas de Cabildo?

Gras. Si señor, aith nos quedan algunas. Dentro del Patio de ellas, en el Cenador hacien-do

Do frente à la puerta, estava ciavado en la pared, un Escudo de hierro grãde, seria sin duda fundido, porque tenia de relieve, y con mucho primor resaltadas las letras de la Inscriccion siguiente, que es una Poesia de las mejores, y mas hermosas, q̄ se hallan en Granada, y q̄ puede igualarse à aquella, que tanto le gustò à V. de Ginaliph. Oygala V. fielmente traducida.

„ Si tienes la dicha de mirar
 „ en lo interior esta Casa, labrada para habitacion de las
 „ Ciencias, para firmeza de la grandeza, y para lustre de los
 „ venideros siglos; veràs q̄ està fundada en dos prerrogativas,
 „ que son la firmeza en la justicia, y la piedad; prerrogativas, que lograron los que
 „ se emplearon en ella, para la gloria de Dios. Si en tu espíritu
 „ hace asiento el deseo del estudio, y de huir de las sombras
 „ de la ignorancia, hallaràs en ella el hermoso arbol
 „ del honor. Hace el estudio brillar como estrellas à los
 „ grandes, y à los que no lo son,
 „ los eleva à igual lucimiento.
 „ Con ella puedes conseguir el camino de la luz, quando desengañado,
 „ resueltas huir de la obscuridad del mal. Si bus-

„ cas la estrella de la razon, veràs su claridad sin engaño,
 „ aun por entre las nubes de la duda. Pero reducido à la ciencia, para aprovechar en ella,
 „ has de bolver tu cara al bien obrar, y has de desecher toda
 „ inclinacion al mal. No es el camino de la sabiduria, para
 „ el que le anda cargado de malvada codicia. Sigue, pues,
 „ este consejo, así hallaràs el provecho, quando anciano; y
 „ quando mozo seràs estimado, y te buscaràn las dignidades.
 „ Buelve 's ojos al cielo del Pueblo, y veràs quantas estrellas,
 „ que tenian muy escasa luz, se hallan por este camino
 „ llenas de infinitos resplandores. Y si bien reparas, veràs q̄
 „ unas de ellas hacen la Corona, y otras son las columnas de
 „ la casa del saber. Ellas alumbran los corazones, ellas guã
 „ al bien, y nos son verdaderos amigos, que nos aconsejan.
 „ Acepte Dios tanto bien instruido por Joseph, estrella del
 „ mas alto grado, brillante en la Ciencia, y en la Ley.

For. No tengo expresiones, con que encarecer lo que me ha gustado la Inscriccion. No me lleva tanto la sublimidad, q̄ se dexa ver en la traduccion de la

la poesia ; mucha es. sin duda ; pero me lleva toda la atencion, el singular aprecio, que hace de la sabiduria ; el modo con que la elogia ; la valentia con que convida a seguirla , y el halago con que la propone amable. No lo hiciera mejor , un hombre, que tuviera la luz de la fee.

Gran. Pues la que se sigue està no menos bella. No està tan limpia como esta del Mahometismo , pero està muy moral, y por un estilo semejante. Debaxo del Escudo , que contiene la Inscripcion, que acabamos de oir , està la puerta principal de la escalera, y esta tenia sobre si un umbral de madera muy grueso, y lleno de esquisitas labores ; en el estava la Inscripcion, que vâ V. à oir, que decia asi.

„ Advierte esta maravillosa
 „ entrada , desde luego dà se-
 „ ñas de alto destino, sus bruñi-
 „ das piedras resplandecen, y es
 „ de artificio singular. Su for-
 „ taleza representa los venide-
 „ ros siglos, en los que durarà
 „ por lo firme de su estructura.
 „ Desecha la pereza, ven à ella
 „ à aprender à huir el vicio; y à
 „ saber dirigir tus oraciones,
 „ para que en el tremendo dia
 „ del Juicio alcances perdon de

„ tus yerros. No olvides el
 „ ofrecer tus dones al alto Pro-
 „ pheta Mahometh , para que
 „ asi difunda sobre ti los be-
 „ llos colores de la sabiduria,
 „ como el Sol reverberando,
 „ comunica su claridad à los
 „ lugares oscuros.

En las quatro esquinas del Patio estava una misma letra repetida en una labor uniforme, q̄ las adornaba. Vea V. aqui su contenido exactamente traducido.

„ Vosotros , los que aveis
 „ creido , no falseis à la fee en
 „ Dios. Sed contentos con la
 „ paciencia , y con la oracion.
 „ Esperad su luz para saber, por-
 „ que Dios ayuda à los que tie-
 „ nen esperanza.

For. En verdad , que solo falta ai una exortacioncita al amor de Dios, para ser un aviso digno de un Christiano , acerca de las tres virtudes Theologales. Profiga V. con lo que quedate de esta destruida Casa.

Gran. Entrando por la puerta principal del Patio , à lo interior de la Casa , en la parte del umbral superior de madera, que mira à lo interior , y en el qual hacia afuera , estava la Inscripcion, que lei à V. poco ha; avia otra, que no repetirè, porque es

la misma que la semana passada dixè à V. contenia la loa de la mano izquierda, de las dos que estabã sobre la puerta de la calle.

En el aposento principal dõde se celebraban los Cabildos, que sin duda serviria de Aula en tiempo de los Moros, à los lados de la puerta del avia dos pequeñas ventanas; sobre ambas estabã una Inscripcion repetida. Su contenido era este:

„ Si el hombre mundano en-
 „ trega su alvedrio à Dios, lo
 „ apartarà de los negocios del
 „ mundo, y lo llevarà por cami-
 „ no de salvacion, encaminan-
 „ dolo à las Escuelas, donde ay
 „ ocasion de rectitud, de cien-
 „ cia, y de defensa. O hombre:
 „ acomete con tu Escudo con
 „ seguridad; èl te incita, y si le
 „ guardares con el honor, y re-
 „ verencia debida, ganaràs hõ-
 „ ra, y seràs estimado.

For. Esta Inscripcion infiere una de dos cosas. O que el que la hizo, usò diestrisimamente de la metaphora del que pelea con valor por defender sus Armas, aplicando este combate, à la palestra literaria; ò que en la Universidad de los Arabes Granadinos, no solo se enseñaban las Ciencias, sino tambien el manejo de las Armas.

Gran. Verdad es que una de estas dos cosas se infiere. Puede ser la primera, y no seria estraña la hermosa metaphora, quando las hemos hallado en otras Inscripciones usadas con igual felicidad, y destreza. Pero me inclino à lo segundo. Si V. lee con reflexion todas las Inscripciones, que de esta Casa hemos visto, y mayormente esta, verà que dãn à entender, que el manejo de las armas era uno de los objetos de aquella Escuela. Hablemos de esta. Dice, que en la Escuela ay ocasion de *rectitud*, vea V. aqui la *Philosophia Moral*. De *Ciencia*, vea V. todas las demàs Ciencias de que hallamos Escritos Arabes en nuestra España, y de que hablè à V. en nuestro Paseo 48. fol. 321. De *Defensa*, aqui sin duda se incluye, y dà à entender la destreza en las Armas. Y si no fuera asì, por què havia de decir igualmente, que en las Escuelas havia ocasion de ciencia, que ocasion de defensa?

For. Con que à lo menos, ya podemos dar por cierto, que ni este requisito de crianza, para la juventud, y de utilidad para el público, faltaba à esta Nacióran ultrajada de todos con el feo epirecto de Barbara.

Gran. Esta conclusión sobra para que no se tengan por utiles estas Inscripciones. Sobre la que acabamos de referir , havia un quadrado de labores muy esquisitas , y prolixas , hechas de yeso , y en ellas entretexidas con maravilloso artificio , muchas letras Arabes , que juntas daban estas clausulas.

„ La sabiduria à Dios. La
„ eternidad à Dios. La fortale-
„ za à Dios. La alabanza à Dios.
„ El Reyno à Dios.

Todos los Corredores , los azulejos de las Cenefas , los umbrales , ò mampelanes de las puertas ; y ventanas , estaban llenos de aquellas breves sentencias , de las quales hallamos infinitas en casi todos los edificios Arabes , como son , *Dios es el q̄ vence , de Dios es el Reyno &c.*

Pero lo que darà à V. mas golpe , serà la que estava en un Escudo de yeso , cerca del techo en el restero de la sala misma , donde se celebraban los Cabillos ; en medio de este Escudo estava la letra *Ain* , formada de una corpulencia extraordinaria , dentro de su cabeza el nombre *Elrab* , que ya tengo dicho à V. le tienen en el mismo respeto los Arabes , que los Hebreos el inefable , y santo nombre Je-

Sowab. Dentro del cuerpo de la letra , un quadro formado con las quatro letras , *Lam* , *Aliph* , *Mim* , y *Re*. Y en el centro de este quadro el Nombre de Dios *Allah*. Al rededor del Escudo estava este mote.

O Dios! Sed nuestra ayuda. Dios dà temor , y el que le teme , alcanza la sabiduria. El temor , y la Esperanza son la semilla , y de la semilla nace la ciencia , como hermoso arbol. La Alabanza à Dios.

For. V. decia bien , que essa feria la que me daria golpe. Y que dirèmos de toda essa machina? No dexè V. de explicarmela , porque à la verdad , lo mismo es dexarme sin su explicacion , que no averme dicho , que la avia.

Gran. No quisiera , que V. me instara sobre esso : porque luego que Vm. publique nuestra conversacion , hemos de tener mil emulos , que digan que la digresion no viene al caso , que su omision seria mas del gusto , y finalmente , que no puede traer utilidad ninguna ; pero darè à V. gusto.

For. Sea como V. mande : y retiremonos ya hasta otro dia.

Gran. Dios dè à V. muy buenas noches.

PASEO L.

Por. **V**amonos à pasear , y desde luego empieze **V.** à decirme la inteligencia de la Inscripcion, de que hablamos el otro día ultimamente.

Gran. Vm. la tiene bien presente?

Por. Sí Señor ; y tanto , que no la he olvidado un instante.

Gran. Pues, señor, esse es uno de los mas célebres Talismanes, que los Arabes usan. Creen estar ligados à él muchos, y singulares efectos. Su construcción tiene por fundamento la letra *Ain*, porque es índice, ó expresión de Dios. por ser inicial del nombre *Asli*, que significa *Excelso, sublime*. En el centro de la cabeza de la gran letra , que forma una *C* mayúscula , está escrito el nombre grande de Dios *Elrab*, denotando que este Señor es la Cabeza , el Dueño , el origen de todo lo visible , è invisible , centro de la eternidad , significada por el círculo , que quasi forma la cabeza de la letra. Las quatro letras *Lam* , *Aliph* , *Mim* , y *Re* , puestas en quadro , significan los quatro puntos Cardinales del mundo, y estos incluidos en el gran círculo del cuerpo de

la letra *Ain* , que tambien tiene la figura de una *C* , significan la tierra rodeada del Cielo. Significan tambien los quatro Elementos , y por tanto el cuerpo de la letra , y las letras incluidas son expresión de la naturaleza toda , que tiene por cabeza al gran Dios su Autor, cuyo nombre la està presidiendo en la cabeza de la letra. En el centro de las quatro letras dichas, està el nombre de Dios *Allah* denotando, que Dios es el centro de todo lo criado. Las dichas quatro letras son iniciales de estas quatro palabras, *Laellab* , *Ella-* *allah*, *Mahometb*, *Rubb*. Que dicen en nuestro Español : *No ay Dios sino Dios* , y *Mahometb su Espiritu*. Expresión , que es entre los Arabes comunísima, y oracion muy frequente , y à la creen de gran valor, y merito , y la avrá *V.* advertido muchas veces repetida, en las Inscripciones , que leímos en la Alhambra.

Formado assí el Amuleto en lo material , lo configuran con varias oraciones supersticiosas, lo exahuman con varios olores, y aromas, y finalmente invocan sobre él muchos nombres de

Angeles, de Planetas, y confelaciones, y afsi queda hecho, y formado con todos sus requisitos, y solo queda colocarlo en algun lugar.

For. Pero à què fin, en la Universidad de Letras un Amuleto de effas circunstancias?

Gran. No lo ay entre los infinitos, que inventò la ceguedad Arabe, ó astucia del Demonio, no lo ay, digo, mas del caso, para la Escuela publica de las Ciencias. Son infinitos los efectos maravillosos, que à este Amuleto atribuyen; pero, sobre todos, es de grandíssima virtud, para adquirir la ciencia, resolver questiones dificiles, penetrar mysterios, y conocer sutilezas. Mucho es esto para que me crea V. baxo de mi palabra. Oygalò V. à *Zain Ab-adaal*, cuyas palabras fielmente vertidas del *Libro de las Oraciones Turcas*, nos dá el P. Kirker en el ya citado Tom. 2. p. 1. claf. 5. fol. 399. del Oedipo. Dice afsi:

„ Qui consideraverit, & speculatus fuerit super figuram „ *Ain*, singulis diebus septuagies, & legerit notam Majestatis Dei, in rebus manifestis, „ & explicaverit unitatem secreti ejus, & elevaverit memoriam suam, & custodierit „ faciem suam ab invidia pro-

„ ximi sui; amabitur is, ab omnibus, qui viderint eum. Et „ siquis tempestatibus, & procellis ligatus fuerit, salvabit „ eum Deus, *Et currere faciet „ flumina sapientia, in pectus „ ejus, & docebit eum mysteria „ abscondita scientia, & subtilem „ significationem eorum.*

For. Yo lo quiero esse texto puesto por V. en Castellano.

Gran. Vealo V. aqui.

„ El que considerare, y mirarare con atencion la figura „ *Ain*, cada dia setenta veces, y leyere la nota de la Magestad de Dios, en las cosas manifiestas, y explicare la unidad de su secreto, y levantara su memoria, y guardare su „ alma de la invidia del proximo, serà amado de todos los „ que lo vieren. Y si alguno „ fuere acometido de tempestades, y tormentas, lo salvarà „ Dios; y hará correr los Rios „ de la sabiduria en su pecho, y „ le enseñará los ocultos mysterios de la ciencia, y su delicada „ significacion.

„ Veá V. ya si tiene que ver este Amuleto por lleno que este de mentiras, y supersticiones, con la Escuela publica. Veá V. si puede averle dado mejor lugar, que el testero del quarto, que por ser el principal, es presu-

sumible sirviera de Aula, donde podian Estudiantes, y Maestros, mirarlo no 70, como pide para conseguir el efecto *Zain Abdal*, sino 7000. veces al dia.

For. Por cierto que es la especie de las mas raras, y tal vez la mas curiosa entre quanto hemos encontrado, de Monumentos Arabigos. Y quedò aun alguna otra memoria de esta antigua Casa de Cabildo?

Gran. Si señor, y tambien util para la historia. Oyga V. otra Inscripcion, que estaba en una pared escrita con letras grâdes, sobre un quadro formado del mismo yeso, y que se levantaba algun tanto sobre la superficie de la pared. Estaba en un quarto interior, al que hemos dicho, debia por mas espacioso, y principal servir de Aula. A este quarto le llama el M. S. que he citado à V. *Adito donde el Alfaqui hacia la Zalâb*, ò con voz Arabiga *Mibrub*.

For. Antes que me diga V. la Inscripcion, no puedo omitir, que parece especie vulgar esto de llamar à la Oracion de los Mahometanos la *Zalâb*.

Gran. Es así; pero quien puede contener al Vulgo, mayormente sobre el asunto de dar nombres à las cosas? En lo que no tiene jurisdiccion algu-

na, es quasi imposible contenerlo, con que siendo de su jurisdiccion el introducir en el lenguaje algunas expresiones, quien podrá irle à la mano? No tiene mas apoyo el dar este nombre à la Oracion de los Munsulmanes, sino que dan principio à ella por estas voces, *La Ellab*, que se interpreta, *No ay Dios*: y de aqui nació llamar *Zalâ*, ò *Zallab* à la Oracion.

For. Lo que me ha disonado tambien, es este nombre Arabe *Mib-rub*. No me parece que está bien puesto.

Gran. Es así. Siendo el quarto que señala, el Adito, Oratorio, ò Capilla para hacer la Oracion, deberia llamarle *Min-rubb*, esto es, *Quarto del Espiritu*, ò *para lo espiritual*, y así creo que fue yerro del que escribió llamarle *Mibrub* en lugar de *Min-rubb*.

For. Vamos con la Inscripciò.

Gran. Esta es.

„ Sea Dios mi ayuda contra el
 „ enemigo lastimador. En el
 „ nombre de Dios, que es misericordioso, y tiene misericordia. Sea Dios con nuestro Señor Mahometh, y con los suyos, y sea salvacion de todos en sus estancias. Tened cuenta con alabar à Dios, y con no tomar en boca profanamente

„te su santo Nombre. Preve-
 „nidie con la Oracion en la
 „mañana , y en la tarde. O
 „hombres, no pongais vuestro
 „mayor cuydado en los con-
 „tratos de comprar, y vender;
 „sino en invocar dignamente
 „el nombre de Dios, en ser as-
 „sistentes à la Oracion, y en
 „cumplir los votos à Dios, y
 „dar limosnas. Temed el dia
 „en que escudriñará los cora-
 „zones, lo visible, è invisible.
 „Asi os dará Dios, un galar-
 „don mayor, que lo que pu-
 „disteis imaginar.

For. La Oracion es muy del
 caso para un Oratorio. Pero no
 percibo, aquella utilidad, para
 la historia, que dixo V. se po-
 dria sacar de ella.

Gran. No hablè yo solo de
 la Inscricion, sino de la memo-
 ria de ella; esto es, de ella con
 la expresion del sitio donde
 estaba, y finalmente con las cir-
 cunstancias, con que la refiere
 mi M.S. Oyga V. la expresiõ:
*En el Mibrub, que es el Adito
 donde el Alfaquí hacia la Zalá.*
 Por aqui sacamos por cierto, q̄
 esta Escuela Publica, ò Univer-
 sidad estaba à la direccion de
 un Alfaquí, que como Maestro
 Principal, ò superior de ella, te-
 nia alli su habitacion. Que era
 persona grave, y de reputaciõ,

quando para orar tenia su quar-
 to destinado, y fabricado à este
 intento, y por consiguiente, que
 estaba dispensado publicamen-
 te de ir à la Mezquita à la Ora-
 cion. Dispensa, que solo tenia, y
 tienen oy los Principes, el Muf-
 ti, y los principales Oficiales:
 pues aunque los demàs suelen
 no ir, haciendo la Oracion dõ-
 de les dà la hora de ella, no es
 por dispensa publica, sino por
 tolerancia: reputandose este un
 punto no essencial de la Ley.
 Esta noticia infiere con eviden-
 cia la estimacion, en que tenian
 los Arabes à la literatura.

For. Queda aun otra Inscrip-
 cion?

Gran. Si señor; otra queda, q̄
 estaba en la pared del mismo
 quarto, frontera à la que aca-
 bamos de leer. Estaba en otro
 igual quadro elevado, y es con-
 tinuacion de la antecedente.
 Oyga V.

„Vuestro Dios es el que hi-
 „zo el Cielo, y la tierra en seis
 „dias, y despues se sentò à des-
 „cansar en su Trono. Cubre el
 „dia con la noche, y uno, y otro
 „se succeden sin parar. Lo mis-
 „mo el Sol, la Luna, y las Es-
 „trelas en su curso, y no tiene
 „alguien sino èl, el imperio en
 „ellas. Magnificadle como à
 „Rey de los siglos. Suplicad à
 „vues-

„ vuestro Dios humildemente,
 „ y con temor , porque el no
 „ ama à los corrompidos. No
 „ destruyais la paz de la tierra.
 „ Orad con temor , y confian-
 „ za, porque la misericordia de
 „ Dios està proxima à los vir-
 „ tuosos. Creed en Dios el
 „ Grande, y en su mensagero el
 „ piadoso. Y sea Dios con Ma-
 „ hometh, y sea salvacion para
 „ los suyos.

Con estas dos Incripciones
 estaban adornadas las dos pare-
 des, que encerraban lo largo
 del quarto. Las otras dos, que
 corrían à lo largo , y contenían
 lo ancho , estaban de punta à
 punta adornadas de pequeños
 escuditos, en los que con igual
 alternativa se leían estas dos
 breves expresiones.

*El descanso sin zozobra , y la
estimacion alta à Dios.*

*No ay felicidad, ni fuerza si-
no en Dios.*

For. Llenas están estas dos
 Incripciones , de utilísimas
 lecciones para la mejor sabidu-
 ria. Me gusta mucho esta espe-
 cie de Theologia, que se cono-
 ce intentaban en ella no solo
 excitar à la oracion , y conoci-
 miento de Dios , sino tambien
 la instruccion , y conocimiento
 de sus obras.

Gran. Pues tanto le compla-

ce à V. esse genero de Inscrip-
 ciones, ya el Sol và al Ocaso, el
 calor no es mucho , subamos
 por la Cuesta de la Victoria à
 la Plazuela de S. Nicolás, y ve-
 rà V. una Incripcion, y hecha
 por el mismo termino. Y de ca-
 mino harèmos un servicio à la
 Patria. La copiaremos , para q̄
 quede su noticia, puesto que la
 casa donde està , no puede dex-
 ar de hundirse antes de un
 año, y correr la misma fortuna,
 que las mas de sus alrededores.

For. Vamos en hora buena,
 que por ei gusto de la Inscrip-
 cion, puedo tolerar el cansancio.

Gran. Esta Casa, que ya la vè
 V. situada al Mediodia, à la de-
 recha de la Torre de la Iglesia,
 debió de ser en lo antiguo, Casa
 muy principal, y grande. Ya vè
 V. los restos de su magnificen-
 cia, estas columnas del patio, estos
 dos arcos, que hacen la entrada
 à la sala baxa, y quella labor de
 la puerta, y finalmente el ayre
 de su fabrica , son señales de lo
 que fue, de la misma suerte que
 lo quebrantado de ella , lo de-
 fencajado de las maderas, lo
 desplomado de las paredes, son
 manifiestos indicios de lo que
 dentro de poco serà. Segun las
 señas de su situacion, esta es la
 misma, que por los años 1527.
 se llamaba Casa de *Hannex*, Ape-
 lliçe

llido de una Familia de las muchas, que quedaron aqui de los Arabes. Otro M.S. del Archivo de la Ciudad, fecho en dicho año con ocasion de un reconocimiento, habla de una casa en la Plazuela de S. Nicolàs, al *Mediodia mirando*, è que es la misma, que llamarse suela la Casa de Harmez, à la man disquierda de la Nueva Parrochia de S. Nicolàs. Señas todas que convienen con esta casa. Pues repare V. en aquellos yefos del Cenador.

For. Ya veo, que si no estuvieran las letras resaltadas, huvieran ya perecido, porque de los colores solo quedan señas de que los huvo. Y què contiene aquella Inscripcion?

Gra. Oy gala V. en Castellano.

Hemos puestto delante de sus manos un obstaculo, y hemos puestto otro obstaculo delante de sus ojos, por lo qual ni pueden obrar, ni pueden ver.

For. Esto es sin duda sacado del Alcoràn, y al parecer habla à la letra de los Christianos, que ni practican, ni conocen, las q̄ los Munsulmanes llaman virtudes, ni la que ellos aclaman verdad.

Gran. Así es; pero repare V. en el modo de explicarse. Suponga V. que introduce hablã-

do à Dios, y como en su divina locucion ponen essas expresiones; no les vè V. el mismo enfasis, que el *ut videntes non videant*? No le vè V. el mismo sentido, que el *ego induravi cor ejus* del Exodo? De ài puede V. inferir, què sienten los Mahometanos en materia de auxilios; pero esto serà para que V. dificulte à sus solas. Vamos aora à ver aquel madero, que està sobre aquella puerta. Vea V. alli otra Inscripcion no poco theologica. Oy gala V.

„ Todos los Creyentes creyeron en Dios, y en sus Angeles, y en sus Escrituras, y en sus Profetas. No hacemos distincion entre alguno de sus Profetas. Los quales dixeron, oímos, y obedecemos vuestro perdon. O nuestro Dios, à vos pertenece nuestra direccion. No fatiga Dios los animos, en mas de lo que pueden. Sobre el hombre viene lo que bien hiciere, y sobre èl mismo cae lo que mal hiciere. Dios nuestro, no nos condena si erraremos, ò nos olvidemos de nuestra obligacion. Dios nuestro, no nos pongas en aprieto, así como pusiste à nuestros predecesores. Dios nuestro, no nos pongas en tentacion, que no he-

„ mos

mos de poder vencer. Perdona-
 mos, ó Dios, y tened piedad,
 y misericordia de nosotros.
 Vos sois nuestro Señor,
 dadnos victoria sobre los infieles
 Hereges.

For. Parece que sobre las columnas ay algunas letras.

Gran. Si señor, en cada una de las quatro, que avria, avria su sentencia, en las tres que han quedado están estas tres expresiones.

La perpetuidad à Dios. El Reyno à Dios. El mandar à Dios.

For. Sobre aquella puerta pequeña, que está à la izquierda de aquel quarto baxo, ay tambien escrito.

Gran. Oyga V. lo que dice. *No espero mi bienaventuranza sino de Dios, en el confio, y del espero mis menesteres, porque no ay socorro, que no venga de Dios el alto, el justiciero.*

Vamonos, señor, hacia abaxo, que ya va viniendo la noche, y estas calles del Alcazaba no están buenas.

For. De la Alcazaba dixo V? Pues que estamos en la Alcazaba?

Gran. Si señor, esta Parroquia de S. Nicolás la contiene, está cerca formada de piedras, estos hoyos que V. ve tan profundos, estos fragmentos que V. admira

tan grandiosos, son el efecto de las Excabaciones.

For. Me holgaria q̄ V. me hablasse desto con individualidad.

Gran. No puedo, Amigo, decir à V. nada en publico. Este es el negocio que se puede presentar de mas interese à la Nacion, es el Invento mas grande, que se puede imaginar. Está empezado, no está concluso, está à la direccion de una gravissima Junta, nombrada por el Monarca; este no se ha declarado aun sobre las providencias, que seràn de su Real agrado, para la profecucion de este asunto, ni es atencion, ni es razon prevenir sus voluntades, ni menos publicar las, que no están digeridas, y que tratadas con la circunspeccion que se debe, han de ser al fin mediante Dios, la corona de todas las glorias de España, el ultimo punto del Lústre de esta Ciudad, la claridad de las historias, y tal vez el apoyo de la Iglesia, y sus tradiciones. Por estas, y otras razones tiene mandado el Rey justissimamente, que nada se permita publicar en parte ninguna concerniente à este asunto: Orden, que avrà un mes se comunicò à todos los Jueces de Imprentas para su puntual observancia.

For.

For. Pues Amigo, no quiero ya nada, y solo me emplearé en pedir à Dios lleve este asunto à los terminos, que convengan para su gloria, para la grandeza de su Iglesia, y para la felicidad de la Nacion Española. Y no ay por aqui alguna otra cosa, que ver curiosa?

Gran. Si señor, pero no ay ya tiempo: el siguiente Domingo subiremos à este sitio, y verá V. algunas antiguedades dignas de la curiosidad. Baxemos aora por la Calle que llaman de *Maria de la Miel*.....

For. No passé V. adelan e sin decirme de donde tomò esta Calle esse nombre.

Gran. Varias veces he preguntado à las gentes antiguas sobre este asunto, y nada he podido averiguar. Pero tengo alguna fundada conjetura, que dirè à V. con el motivo de haverme perdido cierto Cavallero, que fue mi amigo, que le registrasse algunos Titulos Arabes, que tiene, y guarda el Archivo de su Casa, conoci, que de ellos, y otros semejantes podia averiguar algunas razones de nomenclatura, que oy las tenemos, ò por arbitrarias, ò por ignoradas. Con este motivo he gastado varios ratos en semejantes privilegios, y Titu-

los. Vino à mis manos uno, que aun tengo en mi poder, en pergamino, que es contrato de venta de una Casa, que estava en la Parroquia Nueva de San Nicolàs el año 1503. (aqui creo que ha de aver algun yerro) en la Calle, que està frontera al Algive llamado *Aasalgiah*. La venta la hizo Joseph Daralbayda, à favor de Estevan Lainez, Zapatero. En esta Calle està una Casa, que por los años de 1556. se llamaba de Daralbayda, como consta de un Monumento, que tengo de aquel año, y es la misma donde querria yo que entraramos aora, aunque ya lo dexaremos para otro dia: con que podemos creer, que la Calle, que hace frente al Algive, es la misma que oy se llama de *Maria de la Miel*, ya porque sabemos, que en ella està la Casa, que se llamó de *Daralbayda*, y ya porque vemos aun un Algive haciendo frente à la Calle. El nombre del Algive *Aasalgiah*, significa *Cisterna de Miel*, puede ser, que deste nombre, tomara la Calle el que tiene oy. Esto es conjeturar.

For. Pero con fundamento, y con verosimilitud. Vamonos en fin hasta el Domingo.

Gr. Dios de à V. buenas noches.

For. V. Amos, aunque nos cueste algun trabajo hacia la Alcazaba?

Gran. Vámosa donde V. mande, y sin detenernos en cosa ninguna, entremos en esta Casa, que el dia pasado dixé á V. se llamaba antiguamente de *Daralbayda*; quise que entráramos aqui el Domingo pasado, por rescatar del poder del fuego una inscripcion, que aún queda en aquella destrozada ventana. Preciso es, que dentro de poquissimos dias acabe de deshiacerse, y la tabla, ó mampelán que tiene encima, que es donde la inscripcion esta, vaya al fuego.

For. Ya lo veo, y está primorosamente labrada. J. came V. la inscripcion. *Gran.* Dice así:

„ El Bienhechor es Dios, el
„ es el que crió las cosas, y las
„ perfeccionó Soberano. El dió
„ su luz á *Salem Albamar*, que
„ buscando las delicias de esta
„ tierra del Paraíso, vino del
„ Africa. Traxolo el Espíritu
„ de Dios, y quiere ser llama-
„ do *Aben. Rubh.*

For. Y porque se mudaría este Moro el nombre?

Gran. No está claro? El se creía trasladado al Paraíso (vea

V. aqui en quanto estimaban esta tierra) por el Espíritu de Dios: Creyó sin duda haver alcanzado una nueva vida, y así se hizo llamar *hijo del Espíritu*, que es lo que dice en Castellano *Aben-Rubh.*

For. En este Quartel de la Ciudad havrá muchas memorias de los Arabes?

Gran. Muchas ay: pero no nos embarazaremos con aquellas que no sean dignas de particular advertencia; por que esto sería un proceder infinito. Nos limitaremos á las que merezcan particular atencion, ó por su contenido, ó por las illaciones, que de ellas se puedan sacar, ó finalmente por su artificio, y construccion.

For. Subamos ahora hacia la Puerta Nueva.

Gran. Pues no la vió V. en la quinta tarde de sus Paseos, quando salia con su antiguo Códuktor?

For. Si Señor, pero despues que V. me dixo, que tenia su fabrica semejante á la de la Torre Turpiana, deseó bolverla á ver; y tambien porque aviendome dicho, que era fabrica de Phenicios; me dixo que su nombre antiguo *Hezna-Roman*, era

Arabe, lo qual me ha hecho fino dificultad, á lo menos alguna duda, sobre el origen de este nombre.

Gran. La fabrica es de Phenicios sin duda, ya dixé á V. lo que sobre esto avia, hablando de la Torre Turpiana, y los reconocimientos hechos por inteligentes Artifices. Lo del nombre es mas dudoso; su amigo de V. dixo no se desviò de lo que otros han dicho con aceptacion. No ha de dudar V. que el nombre *Roman* puede tener en el Arabe su origen. *Roman* significa Granada, y es muy poca la alteracion de *Roman* á *Roman*, *Hezna* no es cierto, que significa Castillo, pues la significacion de esta voz es *nuestra quietud*. Bien puede ser que el nombre fuese proprio de algun determinado Castillo, esto es, que este Castillo se llamasse por los Arabes *Beragi-eznan*; esto es, *Castillo*, ò *Torre Heznan*, ò *Hezna*. Bien puede ser, digo todo esto; bien puede hallarse sin violencia, así en el Arabe la derivacion de el nombre de esta puerta. Pero á decir á V. lo que yo pienso, no me acomodo á este dictamen. El Edificio es Phenicio: Todos los Criticos convienen en la afinidad gran-

de que avia entre los Phenicios, y Hebreos, en quanto al idioma. No se puede dudar, atendidos los monumentos hallados en varios tiempos, que avia muy corta diferencia entre los dos idiomas Phenicio, y Hebreo. V. puede ver esto evidenciado en la Archontologia del P. Athanasio Kirker. Da mas fuerza á mi modo de pensar que un monumento antiquissimo, indispensablemente en toda buena Critica perteneciente á los tiempos de los Phenicios, se halla con caracteres Hebreos, y Hebreas expresiones, que talvez se pusieron así por ser comunes á ambos idiomas, pues porquè no recurriremos á el idioma Phenicio, y en su defecto al Hebreo por la significacion de ambas voces *Hezna-Romã*? *Heznã* en Hebreo se vierte facilmente *Fortaleza*; *Romon* en el mismo idioma es indisputablemente *Granada*. Ya ve V. lo poco que tuvieron, que corromper los Arabes de *Hezan Remon*, a *Hezna Roman*. Y por que de la suerte misma que guardamos nosotros el nombre Arabe de *Alcazaba* á este sitio, no pudiendo los Arabes guardar el nombre Phenicio de la puerta? Esto amigo no es oponerme á que los Arabes dieran

á esta puerta el nombre que tiene, sino presentar á V. algunas de las razones que tengo para inclinarme á que su nombre es tan antiguo como su fabrica. Y en el caso, que permitieran nuestras conversaciones, la mezcla de una disertacion añadiría alguna otra razon, que si el ser hája de mi discurso, no me engaña, creo le avia de hacer á V. balancear en el dictamen.

For. Ya me guardaré yo de hacerme partidario en un asunto de tanta obscuridad. Basta me, en el saber las dudas, que pueden ocasionarse, para discutir en ellas quando tenga tiempo. En estas murallas contiguas á la Torre, pareceme que ay fabricas de diversos tiempos.

Gran. Si señor la puerta, y Castillo es Phenicia. Parece que los Romanos, ó por reparar las Murallas, ó por hacer algunas que no avia, hicieron alguna parte de ellas, porque en los lados, que ha caído la cerca, se hallan los cimientos de obra sin duda bien anterior á los Moros, y se conoce que sobre ellos, hicieron estos la Cerca, ó Murallas, que oy permanecen, aunque tan maltratadas como V. vé.

For. Con que estas Murallas son las que hacia la primera, ó

primitiva Cerca de Gahada?

Gran. Si señor, esta es la que por detrás de San Nicolás baxaba á San Juan de los Reyes, donde ay una Torre, ó Torreoncillo de la misma fabrica que esta puerta que, sigue hasta S. Joseph, donde la Torre de las Campanas es de la misma fabrica, y pasa hasta el postigo de S. Miguel, donde ay vestigios de otras Torres, y subiendo finalmente por la *Gaba* se une á la misma Puerta Nueva por su parte oriental, y esto mismo evidencia haver los Romanos, antes que fabricado de nuevo murallas, solo reparado las que avia; y despues los Arabes sobre cimientos Phenicios, y algunos pedazos Romanos, hicieron parte de la muralla, que necesitaron para la otra Cerca, que intentaron, y de que habló á V. su antiguo compañero en su Paseo VI fol. 21. y siguiente.

For. Acérquemonos á la Casa de *Daralbayda*, que aviamos de aver visto el Domingo pasado.

Gran. Vamos siguiendo la Muralla hacia poniente.

For. Que Hermita es esta?

Gran. A este, Señor, llaman comunmente el Sto. Christo de las Azucenas. La Hermita, no

es muy antigua. Lo que si es digno de la curiosidad de V. es porque dieron à este Divino Señor el titulo de las Azucenas. Digo que es digno de su curiosidad de V. no porque yo falga por fiador del motivo , que se cree , diò la advocacion ; sino porque sea cierto , ò no , es factible , muy del caso para los fines que Dios se pudo proponer , y que se tiene como una tradicion , que de Padres à hijos ha permanecido principalmente en los que viven estos alrededores.

No se le dà al caso Epoca, pero se asegura, que en una vasisa avian puesto, delante de la Imagen un ramo grande de Azucenas, las que passados dias se marchitaron , como es natural , y quedaron enteramente secas. En este estado estaban ya, un dia en que se parò á rezar à la Imagen un hombre , à quien un pobre que passaba pidió una limosna ; negòla , repitiò el pobre su ruego : y repitiò el hombre el negarla , que no pensaba en socorrerlo, le dixo: *no os canséis hermano , que yo os daré limosna , como reverácer en aquellas Azucenas.* Pronunciar estas palabras , y manifestar Dios quanto es de su agrado la limosna, con hacer un prodigio , fue

todo uno. Las Azucenas instantaneamente bolvieron à su mas hermoso verdor. Uno , y otro clamaron à vista del prodigio, salieron los vecinos à las voces, y se divulgò aquel hecho, quedando con el nombre de *Christo de las Azucenas* la Imagen. Esto es lo que varias veces he oído. Alguna vez he oído decir, que desde entonces jamás por el tiempo, en que ay estas flores han dexado de poner muchas sobre el Altar , las que ya marchitas suelen dexar allí hasta que al siguiente año las renuevan. Lo que puedo decir à V. es que no me acuerdo de aver advertido falta de ellas, y si de averlas visto muchas veces, y aora vea V. las ay en aquellas dos jarras. No obstante, no le doy à V. el hecho por cierto.

For. Pero es innegable, que el motivo no es digno del prodigio, y que no es difícil el efecto al poder de Dios. Y este callejon de la izquierda donde va?

Gran. Va derecho à la Puerta Monayca, que ya la ha visto V. y la ha registrado en la tarde de su Paseo 7. fol. 25. à este callejon llaman el de las Monjas.

For. Es este donde ay un arca
co

to llamado el Arco de las Monjas, de quien se cuentan muchos horrores?

Gran. Si señor ese arco es un aquoducto. En ese Arco padecieron el digno castigo de su rebeldia algunos de los que se mostraron desafectos à aquel gran Monarca de N. España; el Sr. Phelipe Quinto, no obstante de su incontrastable derecho à la Corona, y no obstante el modo prodigioso, con que el Cielo declaró por èl la eleccion. En ese Arco fueron ahorcados algunos de aquellos infelices. Desde entonces han asegurado muchas personas, haver tenido algunas visiones espantosas, y han forjado mil fabulas, todas hijas del horror, que suele infundir un sitio sombrío, solitario, y nada apacible, mayormente en las tinieblas de la noche. Pero todo lo que V. oyga sobre este assunto, lo debe creer fabula, y ficcion.

For. Conquè esta cerca de la izquierda es de la Huerta de Sra. Isabèl la Real?

Gran. Si señor, y en ella, en la puerta principal, con que se comunica à lo interior del Convento avia dos losas (no sè si oy permaneceran) con dos inscripciones Arables, y sobre la puerta una labor Morisca, que tenia

otra pequeña inscripcion. La Losa de la derecha contenia esta expresion.

O fortaleza mia, ò intento mio! Vos sois mi esperanza, y mi Tutor, acabad en bien mi obra.

En la Losa de la izquierda se leia: *La honra à Dios: y la grandeza à el alto Abul ghaggebz, Emperador de los Moros, el justiliue, el justo.*

En la cenefa de encima de la puerta decia: *No ay Dios, sino Dios viviente, que siempre està despierto: Criador de los Cielos, y la Tierra.*

Esta casa que hace esquina à la izquierda es uno de los sitios, que deben ser tenidos por dignos de atencion. En esta Casa, y su huerto se hallaron algunas de las inscripciones Romanas, que trae Pedraza. En ella se han hallado algunos vestigios, que infriessen estar ocultas en su recinto muchas, y muy considerables antigüedades, y aun se sospecha lleguen hasta ella, las profundas cabernas, que tienen oy entrada por los sitios de las excavaciones. Debemos esperar que algun dia nos abastega este terreno de mil exquisitas curiosidades, è interesantes noticias; y està oy en poder de sugeto, que por el honor de la Patria, y por el adelantamien-

to de la historia, no rehusará
 caso que se ofrezca el sacrificar
 si fuele menester su terreno.

For. Vamonos ya à la Calle
 de *Maria de la Miel.*

Gran. Sea en buen hora. Vea
 V. à la derecha vaxando, y en
 el comedio de la Calle la Casa
 de Daralvayda. La puerta sola
 puede ser fiel testigo, que de-
 ponga de su antigüedad, y de su
 fabrica Arabé. Entreinos: ya ve
 V. los restos de su antigua, mag-
 nificencia, y adorno. El destro-
 zo ha sido grande, y lo poco
 que queda perecerà bien presto,
 como sucede à quasi todas las
 Casas de este Quartel de la Ciu-
 de. Es de creer, que antes de
 aora tendria mucho que admi-
 rar. Oy solo han quedado aque-
 llas labores sobre los corredo-
 res, que como ya han perdido
 el color de los matices, à no ser
 por estar realizadas, no conser-
 varian la inscripcion que con-
 tienen. Digala V.

„El Propheta es mi Sol
 „ que me alumbra. El Rey es
 „ mi Luna, que me dà claridad:
 „ Mahomad Aben-Zurrag es
 „ mi Estrella, que me dà influxo,
 „ y por su altura hanrada ten-
 „ go ser. Y Dios mi ayuda, que
 „ dà su luz como fuente al Pro-
 „ pheta, al Rey, y al fabricador
 „ piadoso. No ay Dios, sino el.

„ La honra sea à el que criò las
 „ cosas, y las perfeccionò como
 „ Soberano. Y el perfeccionará
 „ esta Casa, y la establecerà en
 „ Mahomad, Aben-Zurrag, y
 „ afirmará su familia.

„ *For.* Yo creo, que ha de ser
 la unica inscripcion de Edificio,
 en que se halla la alabanza de
 un particular, y en que se dà à
 otro que el Rey por autor de la
 obra.

Gran. De esta particularidad
 tomo yo motivo para confir-
 mar una retractacion, que ten-
 go hecha, y la darè à V. que la
 publique. V. se acordará, que en
 nuestro Paseo 24. fol. 132 ha-
 blando de la muerte de los Abē-
 cerrages, le di à entender, que
 estaba en el dictamen de que es-
 to, y lo mas de quanto contie-
 ne el libro de las Guerras Civi-
 les, era una confarincacion de
 quentos mal inventados, ma-
 yormente lo que mira à la his-
 toria del falso test. onio levan-
 tado à la Reyna, y muerte de
 los Abencerrages, siempre lo
 tube por fabula; pero un M: S.
 que ha venido à mis manos, que
 el Idioma Arabé, en que està
 escrito le libra de toda sospe-
 cha, contiene un testimonio
 autorizado, y firmado de los
 primeros Grandes del Rey Chi-
 co, de la declaracion de la inno-
 cen-

rencia de la Reyna , hecha por el mismo Autor del falso testimonio, vencido en la demanda, y yà para morir. De esto es fuerza inferir , que aunque el libro de Guerras Civiles altere la historia en algunas circunstancias, que parecen repugnantes à la crítica juiciosa , no obstante en la substancia del hecho debe tener por verdadero. Y aya con esta singularidad de hallarse en esta inscripcion , alabado particularmente el nombre de Aben-Zurrag, y no como quiera , sino haciendo el tercer papel en el alegorico Cielo, que se figuró el Autor del Mahometismo de Granada , se infiere que con efecto eran en este Pueblo los dichos Abencerrages , las primeras personas despues del Rey , y que se hallaban en el eminente grado de authoridad, y estimacion , con que nos los ginta el dicho libro.

For. Un testimonio de tanta autenticidad merece ser publicado V. me ha de hacer el favor de leermelo, y ha de dar esta utilidad, à el publico.

Gran. Yo lo hiciera al punto: pero Amigo aun no le tengo acabado de trabajar; yo es bien poco lo que alcanzo en el Arabe, me cuesta mucho sudor el traducir cada clausula, y des-

pues de mucho examen , yà con los diccionarios, yà con el cotexo de otras iguales expresiones , tengo que acudir à la consulta de otro amigo, que es el unico, que en nuestro Pueblo posee el idioma, y à quien debo mucha parte del conocimiento que tengo del. Por esta razon llevo ya mas de dos meses de trabajo en dicho M.S. pero doy à V. mi palabra de darle la semana que viene gusto, y de leerle la traduccion que he trabajado, tal qual ella es, bien entendido de que si le faltare el primor, no le faltará la substancia, y la exactitud en ella , tal como la contiene el original.

For. Espero con impaciencia, que llegue el Domingo , y por lo que hace à esta tarde me es preciso retirarme porque deben esperar me en Genil unos Payfanos.

Gran. Larga es la distancia; pero por llevar à V. por la Puerta del Pescado le iré sirviendo.

For. Ay en ella alguna curiosidad?

Gran. Ay una inscripcion en una pared de ella , que aunque està con algunas lacunas, y falta al fin puede todavia leerse algo.

For. Ya de esa puerta se me habló en el Paseo 7. fol. 26. pero no la he visto. Porque se llama del Pescado?

Gr.

Gran. Estè á su salida el camino para Motril, Gualchos, Salobreña, Alinuñecar, y los demás Lugares de la Costa, de donde viene à Granada la mayor parte del pescado, que se consume, y esta parece la razon de esta nomenclatura; aunque yo creeria, que tiene su origen en el mismo nombre, con que la llamaban los Moros, era este *Bebeltee*, ò *Bib-eltee*, que significa, Puerta del *Agua salobre*, que podríamos decir, Puerta del *Mar*, y como sin duda se le pondria este nombre, por salir al camino mas cercano del mar, de ai pudo venir, llamar la *Puerta del Pescado*. Ya estamos á su vista. *Veá V.* allí la inscripcion:

For. Ya esperò, que *V.* me la diga en castellano.

Gran. Oygala *V.*

„ Mandò edificar esta Puerta nombrada, la Puerta *el Tee*,
 „ El Rey *Abi-abd-allah*, hijo
 „ del Rey de los Moros, el vencedor en Dios..... encamine-
 „ lo Dios, y honrelo..... acabò-
 „ se en el mes de *Raeb* del año
 „ de cinco.....

For. Con que no podrèmos saber el año que se acabò?

Gran. Afunto fixo ya vè *V.* es imposible, pero, como de la inscripcion, que vimos sobre la Casa de la Moneda, Paseo 10,

consta que la hizo el mismo *Abi-abd-Allah* en el año de la *Heggira* 778; como es constante que reynò 14 años; y que murió en el de la *Hegira* 786; sacamos por cierto que la Puerta esta se acabò, ò en el de la *Heggira* 775, ò de 785, que fueron los dos años *Cincos*, que còmprehendiò el Reynado de *Abi-abd-Allah*, y aqui tenemos sin duda, que fue acabada la Puerta un año de *Cinco*.

For. Con que de esta suerte, ò fue su fin en el año de Xpto. de 1372, ò 1381.

Gran. Effeno es puntualmente.

For. Pues amigo, *V.* busque, y compile quanto aya Arabigo en el Pueblo, todo me lo ha de decir, todo lo he de publicar, porque à esta hora tengo ya cinco cartas de sugetos muy dóctos, y de mucho merito, que me aseguran es de mucho honor à esta Ciudad, que estas memorias se estampen, y por este medio se conserven estas inscripciones, y *V.* guarde Copias de los Originales que algun día, publicarè queriendo Dios, en mejor forma uno, y otro, y por aora à Dios amigo hasta el Domingo.

Gran. Dios de à *V.* muy buenas noches.

PASEO LII.

For. **C**ON que al fin se refuelve V. à hacerme el gusto de darme vertido el documento Arabe, de que me habló el otro día?

Gran. Si señor, vamos al fresco, y allí leerémos la version sobre el original.

For. Con que al fin se retracta V. del juicio, que tenia hecho en quanto al Libro de las Guerras Civiles?

Gran. Si señor: porque á vista de lo que va V. à oír, y à vista de que solo el caracter Arabe del Papel lo libra de sospecha en la ficcion, es preciso confessar lo que ya tengo dicho: conviene à saber, que aunque el Autor del Libro, por parecerle necesitaba de adorno la Relacion de su historia, añadiesse algunas circunstancias en los hechos de ellas, que sean totalmente inverosimiles, y fabulosas, la substancia de los hechos debe ser reputada por cierta. Sentemonos, y oyga V. la relacion. Suponiendo que ya ve V. este pliego de papel de marca muy distinta que la nuestra, de mucho mayor cuerpo, y moreno à fuerza de la humedad de que se ha empapado. La tin-

ta ya ve V. como està descolorida, y finalmente con todas las señas de antigüedad, que se suelen notar en semejantes documentos.

Version d. un Monumento Arabe, eserito hacia los años de 482. hasta 490.

„ En el nombre de Dios, que es
 „ misericordioso, y tiene misere-
 „ ricordia. La alabanza sea da-
 „ da à Dios el alto, el Grande,
 „ el Poderoso, el que no ay
 „ Dios sino èl, el Exaltador de
 „ los buenos, el Protector de
 „ los Christianos, el iluminador
 „ con luz que confunde à los
 „ malos, el castigador de la ini-
 „ quidad, el aborrecedor de la
 „ mentira, y daño del hombre
 „ à otro hombre, el que tiene
 „ un Hijo Dios como èl, y el
 „ mismo que èl, el que tiene es-
 „ piritu Dios como èl, y el mis-
 „ mo que èl, el que enseña esta
 „ verdad de su ser à los Chris-
 „ tianos (sea à ellos paz, y fo-
 „ bre ellos descanso) el que dá
 „ su gloria por premio de la
 „ virtud, y el infierno por casti-
 „ tigo del mal. El bien nace de
 „ Dios, y el pecado es aborre-
 „ cido de Dios, y tiene su ori-
 „ gen en el Demonio tentador.

FFF

„ El

„ El Demonio fugiere al hom-
 „ bre, y el hombre se dexá lle-
 „ var de la tentacion, y obra
 „ por esto como obrará el De-
 „ monio, que obra en él, y ha-
 „ ce su voluntad con la volun-
 „ tad del hombre, que no cono-
 „ ce à Dios, y que no es hom-
 „ bre sino en la figura. Dios diò
 „ al hombre espíritu sabio, y le
 „ diò inteligencia de la verdad,
 „ y si no se ciega de la embidia,
 „ y la soberbia, conocerà el hō-
 „ bre la verdad, y no seguirá la
 „ mentira, y sus caminos. El
 „ Demonio puso la embidia en
 „ el corazon de Zalem-Zegri,
 „ por ver la virtud de Maho-
 „ mad-Aben-Zurrah exaltada
 „ de nuestro Señor el Rey. Y
 „ viò con mal espíritu à los de
 „ su descendencia, que eran
 „ buenos, altos, y sublimes, y
 „ eran como las estrellas en la
 „ noche por sus virtudes; y
 „ Mahomad-Aben-Zurrah era
 „ estimado, y se hallaba al lado
 „ de nuestro Señor el Rey; y la
 „ Reyna lo tenía como Confe-
 „ jero, y se fiaba de sus dichos,
 „ porque tenía la verdad asie-
 „ to en sus palabras. Zalem-Ze-
 „ gri, y Hacem-Gomel, hom-
 „ bres malos, fugirieron al Rey,
 „ y dixeron: O Rey, sabe que
 „ la Reyna mancha tu lecho cō
 „ Mahomad Aben-Zurrah, y

„ que este intenta contra tu
 „ Reyno, y aborrece la Reyna
 „ tu vida, y tu Corona. Y el
 „ Rey ocultò à la Reyna, y llá-
 „ mò à Mahomad Aben-Zur-
 „ rah, y à los de su generacion,
 „ y degollò en un dia 86. y no
 „ quedara uno de los Buenos à
 „ no guardarlos Dios, defen-
 „ sa de los Inocentes. Y la Rey-
 „ na puso su Defen-
 „ sa en mano
 „ de los Christianos, que no ha-
 „ cen mal, y que su ley no per-
 „ mite el hacer maldades; y vi-
 „ nieron los Christianos No-
 „ bles, y Altos, y Esclarecidos,
 „ y pelearon delante del Rey,
 „ y delante de la Reyna, y de-
 „ lante de nosotros mismos, y
 „ delante del Pueblo, y pelea-
 „ ron valerosamente con los acusa-
 „ dores de la Reyna, y pelearon
 „ por la verdad, y diò Dios va-
 „ lor en sus armas, y esfuerzo
 „ en sus corazones, y pelearon
 „ hasta vencer cada uno, al que
 „ le tocò de los acusadores; y
 „ los que acusaron à la Reyna
 „ vencidos, y con el alma para
 „ salir del cuerpo; hicieron lle-
 „ garse à ellos al Rey, y à todos
 „ los buenos, y à los mismos si-
 „ yos, y à voz alta, esforzada
 „ por Dios, hablaron palabras
 „ de verdad, y dixeron aver si-
 „ do iniquidad, y mentira lo q̄
 „ afirmaron, y no tener más ra-

„zon, que la embidia que res-
 „dia en su corazon y hablaron
 „de los acusados, y muertos
 „por su causa, con verdad, y
 „con innocencia, confesaron
 „su culpa, y murieron uno des-
 „pues de otro, y los Christianos
 „estuvieron en peligro de
 „ser presos, pero los libró Dios
 „el amparador de la verdad, y
 „y justicia. Y el Rey arrepen-
 „tido con arrepentimiento vol-
 „vió llorando à la Reyna, y le
 „pidió perdon, y le pidió vol-
 „viessè à su amor, y ella lo reu-
 „sò, y se apartò del Rey. Y vi-
 „viò la Reyna pensando en el
 „valor de los Christianos, y
 „mirando con atención las mal-
 „dades passadas hechas por los
 „Moros, y deseando ser Chris-
 „tiana. Y todos conocieron su
 „innocencia, y alababan al Dios
 „Soberano, que justifica al bue-
 „no, y lo ensalza, y dà honra;
 „y castiga al malo, y lo abate,
 „y pone en mal estado, y en
 „deshonra. Y estas cosas las ve-
 „mos nosotros, y las tocamos,
 „y nos aficionamos à la ley, q̄
 „es pura, y no permite la men-
 „tira, y la maldad; y alabamos
 „à Dios, porque diò à los
 „Christianos valor. Y tuvimos
 „en bidia del Rey de los Chris-
 „tianos el alto, el sublime, el
 „vencedor de los Moros; el

„amado de los suyos, el Ampa-
 „rado de Dios, el grande, el Po-
 „deroso FERRAND (sobre el
 „la paz) y nos alegramos de q̄
 „tuviesse nobles Christianos de
 „valor tan grande, y que con
 „ellos es poderoso à conquistar
 „los Reynos de la tierra. Y
 „quisimos que no se perdiessè
 „la memoria de esta verdad, en
 „la qual Dios es ensalzado de
 „todos los suyos, y dimos ala-
 „banza à el, y à su poder, y à su
 „saber. Y pusimos esta nuestra
 „confesión Nosotros los que
 „escrivimos nuestros nombres.
 „Adalid Muzah. Selim Hazem-
 „Gazul. Mahhamuth Aben-
 „Amar.

Estas tres firmas està cada
 una de terra diferente; y al pa-
 recer debieron de ser puestas
 por mano de los mismos en eu-
 yo nombre està.

Despues de las dichas firmas
 està de otra tinta, y otra letra lo
 siguiente:

„En el Nombre de Dios, que
 „es misericordioso, y tiene mi-
 „sericordia. La alabanza sea à
 „Dios, porque juzga de modo
 „maravilloso. Esta reliçió cier-
 „ta llegó à nosotros, y yo la vi
 „con mi vista, y los juicios de
 „Dios fueron cumplidos. No
 „es licito al hombre hablar mal
 „de la ley de los Christianos.

„ Ella no permite el mal, ni la
 „ mentira, ni el daño. Todos
 „ los de la Familia de Aben-
 „ Zurrah, nobles, y virtuosos, se
 „ fueron al Rey de los Christianos,
 „ que con grande exercito
 „ aprieta la Ciudad, y postrados
 „ dixeron: O Rey poderoso, so-
 „ mos tus siervos, y huimos de
 „ la Tirania. El Rey de los Mo-
 „ ros nos hizo deshonor, y tus
 „ Christianos bovieron por la
 „ inocencia, y pelearon con
 „ valor por la verdad, y arries-
 „ garon sus vidas, por el perse-
 „ guido, y Dios dió valor à sus
 „ armas, y los amparó contra
 „ todos sus enemigos, y descu-
 „ brieron la verdad, y siendo
 „ tres, entraron en la pelea con
 „ otros tres, en medio de la mul-
 „ titud de sus contrarios, y los
 „ libró Dios del mal, y de la
 „ muerte. Nosotros conocemos
 „ tu poder, y la bondad de los
 „ tuyos; y somos buenos, y de-
 „ seamos ser de los tuyos, y ha-
 „ cernos (como ellos) Christianos,
 „ y pelear contra tus ene-
 „ migos, y vencer à los que te
 „ resisten, y à los que nos dan
 „ deshonor. Y el Rey de los
 „ Christianos los recibió, y les
 „ dió toda honra, y los sentó
 „ consigo à su lado, y los hizo
 „ Christianos, y les puso nom-
 „ bres como à los Christianos,

„ y los alistó en su exercito à
 „ ellos, y à sus mugeres, y hi-
 „ jos, y les dió haciendas, en el
 „ mismo Lugar donde tenia su
 „ exercito cerca de la Ciudad.
 „ Y ellos como buenos se que-
 „ daron con él, de lo qual reci-
 „ bió sentimiento nuestro señor
 „ el Rey, y temió con tenor
 „ grande la pérdida de su Rey-
 „ no. Y nosotros todos la teme-
 „ mos, por castigo de Dios, que
 „ es castigador, y vengador de
 „ las injurias. A él sea la Alabá-
 „ za. No ay Dios fuera del. El
 „ es el ayudador de todos los
 „ que en él confian.

Despues siguen otros dos rē-
 glones, que están sumamente
 borrados, y el ultimo acaba. *Al-
 cayde de las Fuerzas de la Alhā-
 bra*, y tiene una Rubrica, y aba-
 xo un pequeño renglon en Espa-
 ñol, que parece puesto muy pos-
 teriormente; pero que el caracte-
 ter denota antigüedad, que di-
 ce: *Firmado del Moro Alcayde
 de las Fortalezas de la Alhābra.*

Fo. Notable gusto he tenido
 en la Relacion, ella tiene un ca-
 racter de sencillez, que à la pri-
 mera vista certifica la verdad, y
 arguye vigorosamente contra
 la ficcion.

Gray. Yo lo doy à V. conforme
 vino à mis manos, ya le di-
 go à V. y buelvo à decir, que si
 es

es ficción , es por lo menos anterior al Levantamiento de los Moriscos , porque despues acá no tiene apariencias de haverse escrito, segun el caracter, y lenguaje.

For. Acabemos de gastar últimamente la tarde , en ver algun otro rastro destes antiguos poseedores de Granada.

Gran. Vamos hacia S. Joseph, que no faltará allí algun vestigio , que toque algun punto de Doctrina Theologico-Arabe.

For. Vamos. Pero no me ha dicho V. que la Torre de esta Iglesia es de obra Phenicia? Yo no veo tal cosa.

Gran. No se fie V. jamás de las primeras vistas en cosa ninguna. Es menester examinar todas las cosas muy de espacio. No ha faltado critico , que sin mas examen , que el que V. ha hecho aora desta misma Torre, ha dado por fabulosa la especie de su antiquissima fabrica.

For. Yo la confieso à V. que le hize el argumento , porque apenas publiqué la especie, quando llegó à mis oídos esta misma critica.

Gran. Pues Amigo , la exterioridad que V. ve no arguye nada: avrá algunos veinte años, que este lienzo de la Torre, que está paralelo à la Calle princi-

pal flaqueò , y fue menester repararla, porque toda no viniese abaxo. La apuntalaron, y la calzaron , y despues la enlucieron toda, con lo que perdió la exterioridad Phenicia. Despues de poco tiempo à esta parte ha llevado otro enlucido, y vea V. ai el motivo de parecer lo que nó es, ò por mejor decir, de no parecer lo que es en realidad. Para certificarse de la verdad , es menester entrar en lo interior, verla con atencion, y no solo se hallará la conformidad de la fabrica, con la del Castillo, ò Puerta de Hezra-Roman, sino que à su vista se le renovará à V. la memoria de la estructura interior de la Torre Turpiana, que pinté à V. en nuestro Paseo 45. fol. 299. Dexemos ya la Torre, y entremos por esta Calleja angosta que está enfrète. Esta Casa, que es la segunda à la izquierda, fue, segun refiere mi M.S. de un rico Morisco , que se quedó entre otros en Granada despues de la conquista. Llamabase Jorge Baeza, y con su nombre era conocida la Casa. Entremos. Vea V. la puerta de aquella sala baxa.

For. El Arco no puede negar, que es Arabe. El está guarnecido de labores.

Gran. Y entreteñidas con ellas las

las letras de una Inscripcion. Esta, aunque es de aquellas, que no nos debian interesar por su contenido, es digna de que no se paffe en silencio, porque en todas quantas ay en Granada, ninguna está en lo material como mas primor labrada. Vea V. que fixeron buscando las letras de la figura, que mas proporcion tiene con la labor, y salió de una simetría, y uniformidad maravillosa, que es menester mucho cuydado, para ver, que no está sola la labor. El contenido es lo que muchas veces ha visto V. repetido. *O fortaleza mia! O intento mio! Tu eres mi esperanza, y custodia.*

For. Y la que está encima en aquel trozo de madera.

Gran. Aquella es la que contiene el golpe, que à V. dixé de Theologia Mahometana. Este es su contenido.

„ En el nombre de Dios, que es misericordioso, y tiene misericordia. Dios es unidad, y firmeza. *No engendra*, ni es engendrado; ni tiene parentesco alguno. La alabanza à Dios, por la *prevision* de la Ley. No ay Dios, sino Dios, y Mahometh su embiado.

El grande estorvo, que tienen para admitir la creencia, del adorable Sacrosanto Mysterio

de la Trinidad Beatissima, es que no puede haver generacion sin impureza, y sin imperfeccion, y por consiguiente, q̄ debe repugnar à Dios la generacion del Eterno Hijo. Luego añaden, que este Hijo, como semejante à su Padre, debería engendrar otro hijo, y además de esta infinita succession de generaciones, se seguiria contraer Dios alianzas, y parentescos, absurdos que no son tolerables en la Theologia Mahometana. Por esto lo evitan todo, negando el principio, y no concediendo la generacion eterna. Todo esto lo digo à V. por que es razon, que à los Neophitos de esta Nacion se les desimpresione con gran cuydado de estas extravagancias, porque aunque suelen estar poco instruidos en ellas, como son puntos fundamentales de la Ley, no dexan de aver llegado à su noticia, y aver echado profundas raíces en sus imaginaciones.

For. Y la *Prevision* de la Ley que sentido tiene?

Gran. Nada mas que la alusion al desatino, de que el Alcorán se prometió à Adán, y después del à todos los Patriarcas, hasta que llegó el tiempo del cumplimiento de la promesa en la persona de Mahometh.

For.

For. Vamos ya retirandonos hacia abaxo.

Gran. Vamos, y de camino verá V. en otra Casa, otro Dogma tan juicioso, como dispareado el que acabamos de ver. A espaldas de la Carcel de la Ciudad, llamada vulgarmente Carcel baxa, ay una Casa principal, cuya puerta está en la plazuela sobre que caen las ventanas del Convento de S. Agustín. Esta es, entremos. Vea V. en esse patio sobre aquella pequeña puerta, un pedazo del enlucido, que à pesar del yelo, y cal que le han echado encima, manifiesta las labores moriscas que tenia. Eſſo era una Inſcripcion.

For. Qué capricho! Adornaria poco este patio esse monumento bien conservado? Ponén para vestir las paredes de los Cenadores mil extravagantes pinturas, que no tienen mas utilidad en ser vistas, que el poco deleyte que acarrean à los ojos, y este adorno, que lo seria sin duda, monumento de la antigüedad, cebo de qualesquiera literato, que entrasse en el patio, y que llevaria la atencion de los curiosos, ha sido profcripto, como cosa inutil, y digna de ser apartada de los ojos de las gentes.

Gran. Y qué remedio hemos

de poner, quando todos parece conspiran, o à lo menos conspiraron, à fomentar lo mismo que debiamos estorvar con todas nuestras fuerzas? Pero lo que está de nuestra parte, que es conservar la memoria, lo hemos de hacer à pesar del descuydo. V. oya lo que ài estaba escrito.

„ Dios oye, y es sublime,
„ Dios es guia, y à los que cre-
„ yeron los sacará de las obscu-
„ ridades à la luz: y à los que
„ erraron en la Fè, los sacará de
„ la luz à las tinieblas. Los pe-
„ cadores, y los señores del fue-
„ go estarán en el fin fin.

For. En el modo de juzgar del Infierno no desbarran.

Gran. Nada menos que esto, y advierta V. que esta expresion no es voluntaria en el que puso la Inſcripcion, que es artículo substancial sacado del Libro de la Ley.

For. Antes que nos retirèmos, me ha de decir V. qué es un Arco morisco, que he visto muchas veces passando por el Zacatin, sobre el Puente que llaman del Carbon?

Gran. Esse Arco dà passo à un patio, que oy está hecho Corral de Vecindad. En tiempo de los Moros, se dice, que allí estaban las Cavallerizas del Capitan Muza, el hijo de Mu-
lei-

lei Hacen, hermano del Rey Chico. A decir verdad, no se què fundamento tenga esta especie, que se sabe por una especie de tradicion, que aun ya se và perdiendo, y và insensiblemente desmayando en el passo, con que las tradiciones pasan de unos à otros. Yo he hecho quantas diligencias he podido, y nada he hallado acerca del destino de este edificio. Su fachada, y ayre parece asegurar, que era Casa del Publico, ó de Persona Real. Despues de la Conquista se destinò para Alhondiga del Carbon, que en aquellos tiempos se vendia alli por mayor, y este destino diò al Puente el nombre de *Puente del Carbon*. Le han quedado de la antiguedad, no solo la vista, sino aun algunas pequeñas Inscripciones, en las que no nos

embrazarèmos, por ser de aquellas, que se reducen à breves sentencias, ya bastantes veces repetidas.

For. Pues yo he oido decir, que la Alhondiga del Carbon estaba en la Calle, que llaman del Agua, passada la Plaza Larga, y esto me dixerò corria por sentado entre las gentes que viven en aquel Quattel.

Gran. Es constante que era asi; pero no era Alhondiga solo de Carbon la que alli havia, sino de todas las especies comestibles. El siguiente Domingo irèmos allà, y verà V. esta, y otras curiosidades, que no dexaràn de hacerle novedad, y de servirle de diversion.

For. Mucho me alegrarè. Deseo ya, que llegue el dia.

Gran. Pues à Dios, Amigo, hasta que llegue.



For. Con que vamos hacia el Albaicin?

Gran. Vamos en buen horas y mientras llegamos no tiene V. algo de nuevo que decir?

For. No señor. Yo espero, que V. haga la costa, diciendome à mi la Etimologia de este nombre *Albaicin*.

Gran. El nombre legitimo es *Albaezim*, que significa *Baeza*, y el articulo *Al*, que equivale à nuestro *el*. Conquistada à los Moros la Ciudad de Baeza, la mayor parte de los que la habitaban, y tambien los de los Lugares de su dependencia, se vinieron à Granada. Dieronles aquel distrito para que hicieran casas, y fixaran su habitacion. Ellos hicieron su *Quartel*, que siempre se reputò, como una pequeña Ciudad distinta, con su Gobierno particular, como lo tendria, si estuviera à 20. ò 30. leguas de distancia de los muros de Granada. De aqui viene, que se hallen en el Albaicin memorias de edificios publicos, Mezquita mayor, Oficios de Gobierno, &c. Y aun hasta oy se conserva este especie de distincion, en algunos usos; como el de Publicar la Bulla en aque-

lla Iglesia Colegial particularmente, y en dia distinto que en la Cathedral. Y no es mucho, porque los Reyes Catholicos lo continuaron segun lo tenian los Moros, y esta razon les movió à poner alli la Colegiata Insigne del Salvador del Mundo, que fue la primera, y mas antigua Colegiata de todo el Reyno de Granada, y la que en las demás Fundaciones de Colegiatas se tuvo por regla, y pauta, así parà las Consuetas, como para el gobierno economico de todo. A los Canonigos, les diò Casas en el recinto del Albaicin, y con designio de que viviesen dentro de los muros de aquel Barrio, ò pequeña Ciudad, como se evidencia de las condiciones con que se las diò. Ya no es mucho, que aya V. oido decir, lo que la ultima tarde, que nos vimos, me dixò; conviene à saber, que en la Calle del Agua, que de la Plaza Larga va à San Luis, estaba la Alhondiga del Carbon. Lo estaba sin duda, aunque no era Alhondiga de solo Carbon, sino tambien de todo lo comestible. No estriva esto en la tradicion sola de padres à hijos; en

la Casa que lo era , que está en dicha Calle al subir à la izquierda, hacia el medio , ay un testimonio autentico en una Inscripcion, que permanece sobre el arco por donde se entra à un patio, que tiene despues de un gran portal. Mas ya estamos à su vista, entremos. Vea V. allí la Inscripcion. Oyga V. su version en Castellano.

„ Las Bendiciones de Dios
 „ sobre sus creyentes. Entra , y
 „ vee , como Dios provee à los
 „ suyos. El que cree halla su
 „ firmeza en Dios , y en el susten-
 „ to de su vida vè la bendi-
 „ cion del alto Dios. Los bienes de la tierra se franquean à
 „ ti, el precio es justo, y abunda con èl todo. La comida, la
 „ bebida , y el fuego para preparar-
 „ lo, es de Dios. No ay Señor, que sea invocado fuera
 „ de èl; ni ay Magestad, ni grandeza sino en èl. A Dios sea
 „ la alabanza.

For. Claro es , que à no ser este lugar destinado à la venta de los viveres , &c. no vendria à èl la Inscripcion.

Gran. Vamonos aora à las inmediaciones de la Iglesia Collegial del Salvador , y en una Calleja , que hace frente à la esquina de la Torre de las Campanas , verà V. una de las mas

singulares curiosidades , y tal vez no la avrà V. visto semejante. Ya avrà diez años , que por mano de cierto Religioso, se me diò una Copia de esta Inscripcion , para que viera si la podía entender. El que la tenia, creia nada menos , que ser con ella poseedor del mas rico tesoro del mundo ; no hubo razon , que le persuadiesse à decir el sitio donde estaba. Por esto, y porque yo en aquel tiempo no tenia el estudio tal qual que oy tengo en esta especie de escriptos , bolvi la copia , como me la entregaron , sin aver tenido la curiosidad , de quedarme con copia de ella. Despues de dos, ò tres años, en que anduvo en las manos de quantos podian aspirar à su inteligencia, bolviò à las mias , por las de un docto Canonigo del Sacro-Monte, que teniendo para conmigo la superior autoridad de Maestro , no pudo dexar de obligarme à hacer particular estudio sobre ella. Adverti, que no podia estar fiel la Copia, pero como no querian revelar el sitio donde estaba, huve de passar por lo que contenia el papel , y dixè muy por cima mi dictamen en quanto al contenido , desimpresionando siempre al poseedor, del capricho en que estaba, de ser receta de

de un gran tesoro. Ya creia yo averse olvidado la especie, quando el año pasado de 762. se presentó un sugero, pidiendome un rato de comunicacion con todo secreto; recebile, y me mostró una Copia de la Inscricion, y me empeñó con mil obligantes politicas, y muchos ruegos à que pusiera por escrito mi dictamen, y versión de la Inscricion dicha. Yo le vi en estado de emprenderlo todo, por conseguir el fin, y deseoso de que no se le siguieran los gastos infructiferos, que trae consigo esta persuasion de los tesoros, tan fixa en el capricho de los desocupados; juzguè debia dar algun tiempo, à el serio estudio sobre el asunto. Y vea aquí V. en compendio lo que dixè sobre ella, en una no muy corta dissertacion.

La Inscricion es de las mas curiosas, y mas dificiles; lo primero, por el maravilloso artificio con que està concebida; lo segundo, ya por el mismo artificio, ya por la rareza del caracter, ya en fin, porque lo uno, y lo otro se obrò unicamente, para afectar ocultacion del idioma, y para que pareciesse mas mysterioso su asunto, mientras mas se apartasse del conocimiento vulgar. La copia de la In-

scricion no estava fiel, ni entera. Y aviendo llegado à mis manos varias copias, he advertido notable variedad en la formacion de los caracteres, y mucha desigualdad en el numero de ellos. Desde luego conocí, que consistia esta falta, en la impericia, ò poco cuydado del copiante. Pero viendola al mismo tiempo, digna en todo cato de la mayor atencion, por lo singular, y deseando hallar su verdadera inteligencia, la consultè con el P. Mro. Pedro de la Torre de los RR.PP. Clerigos Menores, quiè por su literatura en todo genero de Erudicion, por lo delicado de su espíritu, y penetracion, y por su perspicaz conocimiento en las antiguedades, creí, como con efecto lo experimentè, me podria ser de mucha, y muy oportuna ayuda. Convino desde luego este sabio Maestro con mi juicio, en quanto à la falta que se advertia en las copias, y desde luego se tomò el trabajo de averiguar por si el sitio donde se hallaba el original, y el de copiarla con el mayor cuydado. Supo en fin, que estava en este Apòsento, viò que estaban (como V. lo ve) los caracteres distribuidos, à la vez del techo, y de los entivos de los quartenes, sirviendo de adorno, y cenefas

de que resulta, que como el techo, ò tablado está mas alto muy cerca de una quarta, que los quarterones, ò vigas, en que estriban las tablas. y como los caracteres de la Inscricion están, uno debaxo de cada viga, y otro debaxo del tablado entre viga, y viga alternativamente, forman en la cenefa dos ordenes de caracteres, y tres renglones; uno los que están debaxo de las vigas; otro los que están entre viga, y viga debaxo del tablado, y otro el todo de ellos, ò unos, y otros.

Supuesto este orden material, contemplemos el caracter, V. lo vè, que no parece Arabe. No lo es puramente. Cada uno de estos caracteres, es una cifra, ò enlace de muchos, los mas Arabes, algunos Hebreos. La afinidad de estos dos Idiomas, y el tener las letras de sus alphabets una exactissima correspondencia, hace que quando qualquiera de las dos Naciones, quiere ocultar lo que escribe, usa promiscuamente de ambos caracteres. De esto tenemos mil exemplos, no solo en los monumentos que publicó el P. Kirker en su *Oedipus*, sino en las Liturgias, y Breviarios, que oy usan los Christianos Orientales. Valga por todos una Laminita

de bronce, que el P. Kirker nos dà descifrada en el lugar citado. Esta tenia una cifra sola, que formaba un Monogramma, compuesto del *Aleph* Hebreo, el *Lam* Arabe, el *He* Arabe, y el *Mem* Samaritano, que todos juntos dan la voz *Elohim*, nombre el mas sagrado, que se daba á las Deydades profanas. La Inscricion tiene diez y seis quaternarios de caracteres, que todos hacen sesenta y quatro, y cada uno una diction. Los mas altos, que en la numeracion hacen par, forman un renglon; los mas baxos, que son los nones, forman otro, cada uno de 32. caracteres, y otras tantas dictiones; y todos forman el de 64. caracteres, y dictiones iguales. Advertimos, que sumados, los 32. del primer orden, los 32. del segundo, y los 64. del maximo, hacen 128. caracteres, y el mismo numero de dictiones. Añadimos á estas observaciones, otras muchas de las varias multiplicaciones, y ductos del mysterioso Numero 64. las que por no dilatarme omito á V. pero no puedo omitir las otras advertencias, que juzgo indispensables, para que V. penetre el fundamento, con que formamos nuestro juicio; y para la inteligencia de la Inscricion.

Estas

Estas dependen de la pretendida excelencia del Numero sesenta y quatro, que es el que contiene todo este mysterio. El todo de la inteligencia depende lo mas recondito de la Cabala Sarracena. Las cifras de la Inscripcion estàn en quaternarios. Creen que la sabiduria se comunica á los hombres por quatro puertas; cada una de estas está cifrada en una de las quatro letras del Nombre de Dios *Allah*, y en cada una de las quatro del Nombre Maximo de Dios *Ehrab*, de que ya he dado à V. noticia, hablando del Amuleto, de las Casas de Cabildo. Siendo, pues, las puertas quatro, y la Inscripcion toda de quaternarios, no ay otra razon mas genuina que dar, de estar toda ella concebida con quatro dicciones solas, de diversos modos, y con varios ordenes distribuidas. Multiplicando las letras del Nombre de Dios por las quatro puertas de la sabiduria, dà 16. vea V. los diez y seis quaternarios de la Inscripcion. Multiplicado el 16. por las mismas quatro letras del Nombre de Dios, dà 64. y vea V. ài por que son 64. las cifras, ni mas, ni menos.

Con este artificio, no solo engerrò el Autor en ella los myf-

terios dichos, y otros muchos, que passò en silencio, sino que faco en èl à la letra la deprecacion famosa, que se le atribuye en el Alcorán al Angel de la Sabiduria. Oyga V. la especie, y cuydado, que todo lo dicho no es mas que una confusion de subtilezas fútiles, que nada infieren, sino el genio superficial de los Arabes, y la propension à fingir disparados mysterios. Tienen como dogma indisputable los Arabes, tal vez, porque Mahoma lo fingió, y quedò por tradicion; tal vez, porque la multitud de Pseudo-profetas, que por la ambicion del mando se siguieron à Mahoma, fingia à su arbitrio especies con que captar los animos de los Arabes, y tal vez porque lo aprendieron del Talmud, que no reconoce ventaja en el Alcorán, en quanto à fabulas descabelladas; tienen, digo, como dogma indisputable, que en un extasis, ò raptò, se le manifestó al falso Profeta un Angel de una enorme grandeza, el qual tenia quatro cabezas, en cada cabeza quatro bocas, en cada boca quatro lenguas, las quales con maravilloso orden pronunciaban quatro palabras de un maravilloso canticò. De suerte, que las primeras lenguas de cada

da boca formaban un coro, y todas à la vez pronunciaban en Arabe: *El Señor que habla*. Las segundas cantaban: *El Señor que siempre entiende*. Decían las terceras: *El Señor que juzga*. Y ultimamente entonabā las quartas: *El Señor, que es poderoso*.

Pero, Amigo, yo veo que todo esto es mucho amontonar de locuras, para que V. me crea sobre mi palabra. Oyga V. dos palabras del famoso Aben-Suph en su libro, que intitulò *Elmabhzat*, esto es, *cosas admirables*.

Y dixo Gabriel al Santo: Son tales las palabras de este Cantico, que si el hombre las dixera con corazon puro; ni huviera cosa que se le ocultara, ni cosa que no obrara, porque son palabras de la Essencia de Dios, y no ay sino Dios en todo lo que se obra, y se entiende.

Pero aun no hemos observado todo lo que parece preciso, para que V. entienda lo que esto es. Toda la Inscripcion no tiene mas de quatro palabras, distintas en significacion, y son; la primera, la segunda, la tercera, y la novena. Las otras hasta las 64. que V. ve, son estas quatro mismas reperidas con varia colocacion. La primera cifra se repite constantemente en toda la Inscripcion, en Octavas, y

quaternarios, alternando los unos con los otros; esto es, à cada quatro letras, y à cada ocho interpoladamente, se repite la dicha primera cifra. La segunda se repite en binarios, esto es, de dos à dos letras constantemente en toda la Inscripcion. La tercera se repite en quaternarios, y septenas. Y la quarta finalmente, en quinaros, denarios, octavas, y duodenarios; y de esta repeticion de las quatro cifras dichas, con el orden insinuado, resulta el todo de la Inscripcion.

Cada una de estas cifras, como duplicadas, ò multiplicadas, en los binarios, ternarios, &c. dà un numero, que sumado por sí, y despues sumando las quatro sumas, dán el numero de 238. que son los Angeles, ò Potencias motrices de los tres mundos Ideal, Intelectual, y Real. Denotando así, que incluye el mysterioso arcano de la Inscripcion, todo quanto de maravilloso ay en lo visible, è invisible. Todo quanto le he dicho à V. và en embrion, y muy poco digerido, siendo mucho mas lo que omito, que lo que queda advertido; pero creo que basta para que V. forme concepto de lo que es esta rara Inscripcion. Y para que solo de esta

esta breve noticia , infiera V. que seria imposible descifrarla, sin tener bastante noticia de la Cabala Arabe , y de todos los mysterios que en ella se ocultan. Ya puede V. aver-comprehendido, que es nuestra Inscricion Cabalística ; pero ay otra cosa que advertir en quanto à lo escrito , y es, que todo lo dicho debe ser entendido de las letras , que inclayen las cifras, y que aunque con ellas solas, solo diria la Inscricion quatro palabras, respeto à ser solo quatro en especie distintas las cifras, algunas mociones que tienen , les hacen qualificar en algunas el significado. Ya creo le he dicho à V. otra vez , que las mociones en el Arabe sirven , para sin alterar las letras esenciales, dar los suffixos qualidades, reduplicaciones, tiempos , modos , y demàs accidentes, que admithen los nombres, y los verbos. Con la ayuda, pues, de estas mociones, hizo el Autor de la Inscricion , que hablaffen las cifras aun algo mas de lo que sin ellas hablarian , sin saltar al mysterio que encierran las letras , y su colocacion.

For. V. perdone le interrumpa un rato. Y es posible que este en un Pueblo como Granada

una Inscricion tan rara , sin ilustracion hasta aora?

Gran. Amigo, esse es el motivo que he tenido para detenerme tanto en ella ; ver que semejante rareza está no solo olvidada , sino despreciada de todos. Alguna vez vienen à nuestras manos monumentos antiguos , que paran à los mas diestros , y que les hacen turbear ; no sucediera así si se tuvieran presentes estas particularidades , que tenemos en nuestras mismas casas ; y à la verdad es cosa dura , que una cosa que en qualesquiera de las Naciones cultas de Europa seria mirada con la mayor atencion, este aqui sepultada en un total olvido, y aun generalmente ignorada.

For. Dos cosas junto ; la primera, que la noticia, que V. me dà es muy sucinta , y confusa para tanto mysterio, que sin duda era menester mas extension para su comprehension : la segunda, que no puedo yo publicar la copia de la Inscricion original.

Gran. Una, y otra tendran remedio , si Dios quiere , dentro de poco. Yo doy à V.m. palabra de poner à la publica censura de los Doctos , la disertacion , que tengo escrita sobre esta

esta Inscripcion, y entonces saldrá á luz la copia exacta. Me lisongeo de que no será mal recibida semejante rareza.

For. Acepto la palabra. Y ahora dígame V. el contenido de estas cifras.

Gran. Esso es lo que no puede ser esta tarde ; porque aun queda que decir á V. algo del lugar donde se halla , que no conduce poco para comprobacion de todo lo dicho , y de lo que se dirá de su leccion. Bien que será con la misma brevedad , que lo que va dicho hasta aquí , reservando para la disertacion el referirlo latamente.

For. Pues en esse supuesto retiremonos ya por esta tarde, que no se me hace duro gastar dos tardes en una cosa tan rara. Otras de infinito menor valor, y curiosidad suelen entretener meses enteros. Creo tambien, que en publicando yo las memorias de estas dos tardes , me

han de dar los sabios curiosos muchas gracias , aunque los aficionadoss á buscar tesoros no gustarán de que yo publique la verdad del contenido de nuestra Inscripcion , pues como V. me ha dicho , quieren de por fuerza , que aya de ser receta de algun escondido Potosí.

Gran. Antes deberán darle á V. los agradecimientos, porque les quita la ocasion de ser engañados por algunos , que por no decir , no lo entiendo , contemplan con su entusiasmo, fingen la leccion , señalan sitio, prescriben circunstancias , y alguna vez impiedades ; caban, destruyen , y derriban los pobres engañados , y consiguen gastar lo que tienen , y aun lo ageno.

For. Dios quiera les aproveche el defengañó. Y á Dios Amigo.

Gran. Dios dé á V. muy buenas noches.



PASEO LIV.

For. **V**amos à el fresco, y continúe V. con la declaracion de tanto mysterio como incluye esta Inscripcion; y vamos hacia el Albaicin, para que quando llegue la hora de la leccion, la tengamos à la vista.

Gran. Sea en buen hora. Una de las cosas, que se deben saber (no ya para penetrar el contenido de la Inscripcion, que para esto basta, lo que adverti à V. el Domingo pasado, sino para evidenciar, que no puede ser otra cosa, apoyar mi dictamen, y aquietar algunos espiritus incredulos, que no podrán persuadirse à que es inteligible la Inscripcion) es el sitio donde están colocados los caracteres. Este, como dixè à V. el otro dia, es la parte superior de las paredes de un aposento, en una casa, cuya vista sola basta à evidenciar, que es fabrica de Arabes. Los Mahometanos entre las varias clases de personas religiosas, ò publicamente consagradas à la virtud, tienen una cierta casta de Religiosos, que conocen con el nombre de *Zahedim*, que se interpreta *Religiosos, segregados, despreciadores*

del siglo, y que suelen hallarse llamados *Dervices*. El que de estos llega à cumplir 24. años de esta especie de Religion, es obligado à retirarse à su casa para el bien publico, pues están en la creencia, de que por su permanencia alcanzan el dòn de profecia, con el que responden à quantas dudas se les proponen. En la casa se le aderezaba un quarto para su recogimiento, en el habitaba. Este quarto es llamado en Arabe *Bitangir*, esto es, *casa, ò habitacion del humilde*. En este, cada uno hacia escribir mas, ò menos costosamente, con mayor, ò menor abundancia, una, ò muchas de aquellas mysteriosas sentencias, ò sagradas de precaciones, à que se solian creer vinculadas las gracias de Dios, y especiales prerrogativas, haciendolas esculpir con mysterios, enigmas, y reconditas expresiones, para que en lo reservado de ellas, se denotasse el singular dòn, ò gracia, que vinculaban.

Todo es de la relacion del P. Fr. Mauricio de Cleves, Misionero Capuchino en el Oriente, en las costumbres de los Pueblos Orientales *cap. 6. part. 3. de*

Hhh *Ar.*

Arábib. Y el Autor del Libro *Pardes* lo dá à entēder de los Sirios, que tal vez será derivado de los Arabes antiquísimos, aunque oy no se pueda facilmente comprehender esta derivacion, por estar acaso muy corrompida esta costumbre despues del Alcorán. Impuesto V. en esta especie de religion, oyga aora un parrafo de Carta de un hombre Apottolico. Este es el P. Alberto, Jesuita, Arabe de Nacion, y Misionero de sus Naturales en el Albaicin mismo donde estamos. Escribió este Grande Apottol, de los Moriscos, al Emperador Carlos Quinto desde Granada, dandole cuenta del estado de su Mision, y pidiendole ciertas gracias en favor de los Moros convertidos; dice así:

„ Pero lo que mas detiene la
 „ permanencia de las conver-
 „ siones, y el que sean mas fre-
 „ quentes, es un Ministro, que
 „ aqui tiene el Demonio, de
 „ muchos credits, porque es
 „ nieto de un Derviz, que fue
 „ tenido por grande profeta,
 „ entre mis ciegos Hermanos,
 „ y conserva con mucho cui-
 „ dado el lugar donde su mis-
 „ erable Abuelo profetizaba.
 „ Este desdichado, &c.

Ya tenemos en el Albaicin

de Granada conservado el lugar en que hubo uno de estos Dervices, como dice la citada Carta, donde, segun la referida costumbre, es mas que verosimil no faltaria el adorno deprecatario inscripto, segun la posibilidad, y segun la fantasia de su dueño.

Para irnos acercando à la leccion, es conducente, que V. sepa quales solian ser estas Inscripciones faridicas. Acaso para el contenido de estas, y otras semejantes hallarian los Arabes fundamento, en la supersticiosa inteligencia de sus Doctos acerca de las historias sagradas: Rab-ben-hhu-hha-kados, Autor entre los Rabinos de gran credito, hablando de aquel pequeño aposento, que segun la historia de los Reyes, preparò à Eliseo una devota Muger; donde lee nuestra Vulgata: *Faciamus ei Cenaculum parvum*; lee el: *Ornabimus ex more Aedicularum Mysterijs Adonai. Le prepararēmos, segun uso, una Hermita, ò pequeño Santuario, adornado con los Mysterios del gran Nombre Jehovab*; que por este leen Adonai los Hebreos. Y es constante, que estos Mysterios, son ciertas deprecaciones, cuyas formulas; salen por orden, y extraccion cabalística del Sang

no Nombre *Jehovah*, como latamente se puede ver en la Cabala Hebreaica del P. Kirker.

Los Arabes, finias en todo de los Habreos, tal vez, como apuntè, fundados en semejante inteligencia, del citado lugar de los Reyes, en sus Templos antes, y en sus Mezquitas oy, como tambien en todos los lugares respetables, ponian estos adornos, deprecaciones, y symbolos. V. lo ha visto en el Tocador de la Reyna de la Casa Real Paseo 21. fol. 107; en el Quarto Real de Sto. Domingo Pas. 47. fol. 313, y en el Quarto principal de la Universidad Arabe Pas. 50. fol. 333. Muchas veces los ponen sacados cabalisticamente del Nombre de Dios, del que transponiendo las letras, quitando, y añadiendo mociões, cambiando puntos, y mudando apices, forman una prodigiosa multitud de sellos, Talismans, y todo genero de supersticiones, à las que en virtud de sus mysteriosos contenidos creen estar aliadas, igual, ò mayor numero de gracias. V. puede ver la Cabala Sarracena del P. Kirker, donde hallará esta poco trillada doctrina con toda extension. Y por aora oyga las mismas expresiones, en la exortacion de

Aben-Iuphieni, que trae con otras piezas de varios Gefes de la Religion Mahometana, Arnoldo Verhegen en el *Paralelo de la Religion Protestante.*

Y así confiando en la Ley Sta ò Moslemas, no aya lugar vacio, especialmente entre los contempladores; todo contenga el nombre santo, porque en el nombre santo se contiene todo, y en él lo hallaron todos nuestros mayores.

De la qual expresion se infiere claramente lo que llevo dicho à V. y por consiguiente, que estando las letras de esta nuestra Inscripcion en lugar probabilissimamente destinado, à uno de estos contemplativos, y siendo sin duda Cabalística, como dixè à V. y le hize ver la semana passada, y Arabe en el Idioma, aunque mixta en el caracter, sin inteligencia alguna de la lengua, y solamente con la ilustración hufia aqui dada, podrá qualesquiera inferir, y esto con certeza, que se halla nuestra Inscripcion alguna de estas deprecaciones mysteriosas.

Como la materia es ardua, y se le ha de hacer à V. buro, que tenga yo bien prevenida la inteligencia, he procedido con todas estas prevenciones, y aun no me contentara con ellas. Hiciera à la villa de V. y sobre el

Hhh ori-

original la resolucion de las cifras, y le hiciera ver las letras, que cada una contiene; pero como no ha de conseguir V. el fin de publicarlo, por falta de caracteres, reservo esta operaci6n para quando publique la disertacion ofrecida, que con una laminita podremos entonces poner esta resolucion de vulto à los ojos de todos los curiosos. Vamonos ya preparandonos à la Leccion. Tengo dicho à V. que en estas 64. cifras, como V. lo puede reflexionar, solo ay quatro diversas en especie. La primera contiene esta palabra *Chebirrab*, que significa *Señor Poderoso*; es uno de los quatro principales atributos de Dios, que segun los Arabes, constituye una de las quatro puertas de la sabiduria. Està repetida en un quaternario, una octava, dos quaternarios, otra octava, y finalmente en ocho quaternarios, que sumados, ocho por cada octava, y quatro por cada quaternario, dan el Numero 60, que es el numero de los Angeles de la primera puerta, segun la doctrina que los Arabes aprendieron de los Hebreos.

La segunda Cifra contiene esta palabra *Maalrab*, que significa *Señor inteligente*, ò *que entiende*: està repetida en 32. bi-

varios, que sumados dan el numero 64. que es el de las inteligencias de la puerta segunda, que se constituye en este segundo nombre, ò atributo de la Deydad.

La cifra tercera, que contiene esta palabra *Phehma*, que significa *juicio*, *discernimiento*, *discrecion*, y es otro de los divinos atributos sapienciales, està repetida en dos quaternarios, una septena, dos quaternarios, otra septena, otro quaternario, y ultimamente en tres septenas, que todos ion cinco quaternarios, y cinco septenas, que sumados dan 55. y son el numero de los Angeles de la tercera puerta.

La quarta cifra, que contiene esta palabra *Kalema*, significa *Palabra*, ò *voz*, y es la ultima, y mas amplia puerta de la sabiduria, està repetida en varios numeros, sin conocida proporci6n, para denotar, que esta ultima puerta no tiene aligacion, y consiste en la variedad de los idiomas, y por esto la llaman *Kalbab*, esto es, *Puerta de la Palabra*, su distribucion suma 59. que es el numero de los Espiritus, que presiden à esta puerta, y por quienes se comunica la sabiduria, en quanto à esta parte.

Aora las quatro cifras han dado

dado las sumas, que v^{an} al lado, que todas dan el numero de las inteligencias matrices de los tres mundos, de los que habl^e a

60	V. en nuestro Paseo	10
64	49. fol. 328. 10. del	12
55	Ideal, 12. del Inte-	18
59	lectual, y 18. del	40
238	Real. Los quales tres	1
	numeros, si se fuman	

otra vez, dan el numero quarenta, que es el de las Inteligencias Universales. Otros muchos computos omito, por no dilatar me mas de lo que permite nuestro entretenimiento, y porque con lo dicho tiene V. bastante para penetrar, el fundamento con que doy la leccion, que va V. ya a oir.

„ Al Señor Poderoso, *permanente* inteligencia, *pidamos* discrecion. Al Señor, que *siempre* entiende, ai Señor Poderoso, Inteligencia *duradera*. Al Señor Poderoso, que *siempre* entiende, *pidamos* juicio. Al Señor, que *siempre* entiende, voz. Al Señor, que *siempre* entiende, discrecion. Al Señor, que *siempre* entiende, al Señor, que *es de mil modos* Poderoso. Al Señor, que es *permanente* entendedor, *pidamos* Palabras. El Señor, que *una*, y *mil veces* entiende, el Señor Poderoso, *sin termino*

„ inteligente, *nos conceda* paabras. El Señor, que *es la misma* inteligencia. El Señor Poderoso, que *siempre* entiende, *nos da* discrecion. El Señor, que *siempre* entiende, voces. El Señor, que *siempre* entiende, *nos da* juicio. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor, que *es el mismo* poder, el Señor, que *entiende*, *nos da* voces. El Señor, que *entiende*, el Señor Poderoso, *siempre* inteligente, *nos infunde el mismo acto de* la discrecion. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor poderoso, *permanente* inteligencia, *nos comunica* juicio. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor Poderoso, que *siempre* entiende, *nos da* voces. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor Poderoso, que *siempre* entiende, *nos comunica* juicio. El Señor, que *siempre* entiende, que *es el mismo* poder, que *siempre* entiende, *nos da* voces. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor Poderoso, que *siempre* entiende, *nos comunica* juicio. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor Poderoso, que *siempre* entiende, de palabras. El Señor, que *siempre* entiende, el Señor poderoso, que *siempre* entiende, *nos comunica* juicio. *Asi lo*

rogamos al Señor, que siempre
entiende.

Esta es la famosa formula deprecatoria, en que prorrumpia á coros aquel Angel, que à V. dixé de las quatro cabezas, y à la que està (segun la mente de los Arabes) aligada tantas gracias. Todo lo que en esta copia de la version vè V. de letra cursiva està suprido, porque entre los Arabes, todos los verbos q̄ se pueden omitir, se dexan à la consideracion del que lee. Con que var V. solo la version del Alcorán hecha por Marraci, en la impresion material, verá V. todo lleno de intercalaciones de letra cursiva, porque es menester suplir muchos; y es la razón, porque para poner v.g. *Los hambres son justos, y Dios al fin les dará el Cielo, que puede tenerse por eterno, él lo concede à nosotros.* Ponon así: *Los hambres, justos, y Dios al fin, el Cielo à ellos; que puede tenerse por eterno. Dios à nosotros.* De esto, y de escribir con solas las consonantes, y estas encadenadas, nace el inimitable laconismo con que escriben, y el bullo, q̄ hace una version Española, ó latina tan enorme, respecto del texto Árabe.

For. Famosa oracion es, ella debe de tener toda su fuerza en la repeticion.

Getis. No crea V. que aqui se acaba, aunque se acabe lo escrito. Estas formulas las repiten ya cierto numero de veces; ya con la manir de no tomar resuello hasta cierto numero de repeticiones; ya acompañando la voz con varios movimientos, y convulsiones violentísimas, con los quales se agitan hasta el deliquio, y caer en tierra sin sentido, casi exanimés, y saltos de espiritus, y es comunísimo dar los oraculos al volver de estos violentos extatis.

For. Lo cierto es, que en todo es singularísima la Inscripcion, y que à no conocer la proporcion, y regularidad, que tiene quanto V. me ha dicho, y à no ver, que este genero de letanias, aunque no tan llenas de mysterio, y tan artificiosas en el modo de escribirse, le hemos hallado con igual teson en la repeticion, en otras partes, mayormente en algunas de las paredes de la Casa Real de la Alhambra, creeria que todo era puro entuñamiento. Para conociendo, como he dicho, el hilo (hablem vs así) y trabazon de las especies, confieso, que se debe tener por una de las rarezas mas esquivas, que ay en esta Ciudad. Yo por mi le agradeço à V. infinito esta, aunque

reducida ilustracion de este precioso monumento, y mas le agradeceré, que me franquee la oportunidad de leer de espacio la disertacion prometida, para hallar en ella, como lo espero, razon de todas las particularidades de que V. me ha informado. Ahora si à V. le parece, vamos à ver lo que pueda quedar de curioso en este Barrio.

Gran. Casi en todas las casas de las Canonjias, ay algunas Inscripciones, pero ninguna tal, que deba llevar nuestra atencion, por no ser de las que contienen noticia, que pueda ser de provecho particular, ni de las que tienen alguna singularidad en el artificio, ò en lo material de la escriptura. Y por lo general, todas las que nos faltan por leer estàn ya repetidas veces vistas en otras partes, que hemos inspeccionado. Las mas son aquellos pedazos del Alcoràn, que suelen conrener alguna moralidad, y alabanzas del ser supremo. Y si alguna ay, que difiera algo en lo literal, ciertamente coincide con algunas de las ya leidas, en la substancia. Pero vamos à la Calle, que llaman *Angofa*. En esta, subiendo à la izquierda, està una casa que creerè es la mejor, conservada del tiempo de los Arabes. En

trèmos. Vè V. estas dos columnas del patio, una enfrente de otra?

For. Si señor, y sobre la una veo un busto, ò medio cuerpo de muger, à la que faltan las manos, y sobre la otra veo un busto, ò medio cuerpo de hombre, que tiene una mano quebrada. Ambos parecen Moriscos.

Gran. Así es; el uno, y el otro tenían las manos juntas delante del pecho. Al hombre se le quebrò dias passados una mano por casualidad, y dentro de ella tenia un pequeño pergamino muy liado, escripto en Arabe. Parece, que por ver si la Mora tenia lo mismo le rompieron las manos, y de hecho tenia oculto entre ambas palmas un pedazo de papel, escripto en el mismo Idioma. Ambos esritos vinieron à mis manos por medio de un Amigo mio; y viendo estos dos monumentos de los Arabes, los repurè por dignos de todo cuidado, y custodia.

For. Y los esritos, ¿contienen?

Gran. Quando lleguèmos à dar algunos ratos à la leccion de M.S. ratos, hallados, ò existentes en esta Ciudad, no dexarèmos à estos sin ilustracion, y version, y entonces podrà V. faciar su deseo. Lo unico que queda digno de alguna atencion, es, que en la misma casa, que oy està aque-

lla Barbería en la Calle del Agua, estaba en tiempo de los Arabes el Baño publico. Consta esto de la Inscripción, que tenia sobre la puerta, que aunque el original pereció, como otros infinitos, quedó una fiel copia en el M.S. de la Ciudad, que ya he citado à V. varias veces. Oygalá V. en nuestro Español.

„ Sea Dios mi ayuda contra
 „ Satán, el reboloso, el tentador,
 „ y apedreador. En el nombre
 „ de Dios, que es misericordio-
 „ so, y tiene misericordia. Dios
 „ es salvacion salva para sus
 „ aliados, y amigos. Decid. Dios
 „ es unidad; Dios es firme. El
 „ crió las aguas, y puso parte de
 „ ellas sobre el Cielo para que
 „ se bañasen los Angeles, y par-
 „ te de ellas sobre la tierra, para
 „ el uso de los hombres. El ba-
 „ ño en ellas es saludable, y cau-
 „ sa delicia. Como es menester
 „ tener el alma limpia, conviene,
 „ que lo esté tambien el cuerpo.
 „ Las manchas de afuera, dan à
 „ entender otras manchas inte-
 „ riores. Dios quiere la limpie-
 „ za. No ay aseo sino en él. El
 „ es mi fortaleza, y mi intencio-
 „ n; y no ay Dios sino Dios; que
 „ es uno, sin mezcla de compo-
 „ sicion.

For. Rara especie! Las aguas superiores, quiere que sirvan de Baño à los Angeles!

Gran. Parecele à V. la expres-
 sion extravagante. Si se atiende à
 la espiritualidad de los Angeles,
 es constantemente extravagancia.
 Pero si se entiende de la pureza,
 que deben tener los Celestiales
 Espiritus para asistir delante de
 Dios, no vâ sin alguna razon la
 expresion. David decia: *In Angelis suis reperit puritatem.* Esto es, que compara-
 da la pureza del Ser supremo, à
 la de un Angel, se halla este lle-
 no de manchas, respeto de Dios.
 Pues què mucho les apliquen el
 baño, supuesta la groseria en
 quanto à juzgar del Espiritu. El
 celebre Arabe Jahias entiende
 así esta especie.

For. Con que no tenemos ya que subir otra vez por aqui?

Gran. No señor, por aora no. Ya hemos acabado con las Inscripciones Arabes de este Barrio. El Domingo leerèmos otra considerable, que nos queda en el centro de la Ciudad, y con ella darèmos fin à tanto monumento de esta Nacion, como quedó entre nosotros.

For. Sea en buen hora, me parece muy bien la determinacion. Y en atencion à ella, retirèmonos, por esta tarde, hasta que llegue el plazo de la cita.

Gran. Pues à Dios, Amigo, hasta el Domingo.

For. Téga V. muy buenas noches

PASEO LV.

For. **A** Migo, por dexar estoy la costumbre de salir con V. à paseo. Yo me hallo en la precision de tolerar especies, que ni se acuerda con mi genio el sufrirlas, ni creo avrà naturales tan acomodados à todo, que no les repugne seme ante sufrimiento. V. que me dà las instrucciones, debia ser responsable à mi defenfa; pero como yo soy quien publica las memorias, carga sobre mi todo el cumulo de dictarios, con que de tiempo en tiempo las zahieren.

Gran. Pues que tenemos otra de nuevo, que le tiene à V. de tan mal humor?

For. Un Papel M. S. que con titulo de *Carta del Cirujano de Caramanchèl, dirigida al Autor de los Paseos por Granada*, me llena de las mas feas satyras, de los mas ridiculos apodos, y de las mas sensibiles ironias.

Gran. Y dà en el clavo?

For. Ni por asomo; esto fuera quando en lugar de averse hecho *Cirujano de Caramanchèl*, se huviera caracterizado con el titulo de Albeytar de Paracuellos.

Gran. Ha! pues no haga V. caso, y junte esse papel, con el

parecer acerca de Santa Irene, ò Elena, que fue menester sepultarlo. No todo lo que se eleva sobre el Monte Parnaso, decia agudamente Marcial, se halla como en proprio terreno. El Magisterio afectado, muestra desde luego, que viene asido de los cabellos, y traldo con esta violencia, sienta como la piel del Leon, sobre el lomo de aquel torpe animal, que se quiso distrazar con ella. En fin, Amigo, V. me dice, que esse papel corre M. S. pues lo mismo que si no huviera tal cosa. Porque un personage, que viene *incognito*, esto es, de secreto, aunque sea un Rey, se le mira como à un particular en lo juridico: Dexe V. que se presente en publico, y se dà à conocer juridicamente, y entonces le recibirèmos como merezca, y segun su caracter. V. no se ofusque por los dictarios, satyras, y malos modos, essa es la mas evidente prueba de falta la razon, y de que se quiere captar estos, la benevolencia de los mordaces, ya que por la falta de razon, no puede captar la de los Doctos. Ojala se presente con esse traje, que sin nuestros es-

fuerzos , vendrà à tierra todo el edificio : y sin que nosotros nos tomemos el trabajo de dar respuesta à sus calumnias , èl correrà la misma fortuna , que ha corrido en la Corre *el Bellianis Literario*. Este se presentó vestido de máscara , quiero decir , lleno de burlandas , è ironias , y en castigo , de que no hallando , en que clavar su mordiz diente , en una obra util , y seria , le zahirió de que avia espirado casi en sus principios , sin pararse en los motivos justos , que pudieron derenerla , vino à morir èl , no *casti* , sino en los principios mismos , y no por la voluntad de su Autor , sino por justo mandato de la superioridad. Con que dexé V. à nuestro nuevo Cirujano , que vuela en publico , que tal vez à la primera visita , que se haga à su cuerpo , se le hallará tan podrido , que se le podrá aplicar , el *Medicus , cura te ipsum* , y como esto no es facil , vendrà à morir por sus propias manos.

Por. Su discurso de V. me ha tocado ; y deme ya por resuelto à seguir su consejo. Volvamos à nuestro asunto. Queda en sus apuntaciones de V. è en algun sitio de la Ciudad , alguna memoria de los Arabes ?

Gran. En quanto à lo que

permanece escrito en la Ciudad no quedan mas de dos piezas , la una està quasi enfrente de la Porteria del Convento de Religiosas de la Limpia , y Pura Concepcion ; la otra , la que he dicho à V. para en poder del Dr. D. Juan de Flores , y estava sirviendo de Lofa en la Iglesia de S. Francisco. En mis memorias , è apuntaciones solo queda una. Vamos hacia la Puerta , è Porteria de dicho Convento , verà V. la que alli està.

Por. Tan cerca estamos , q̄ ya alcanzo à verla sobre una puerta tapiada , que hace pared del Convento de Religiosas de Zafra. Digame V. su contenido.

Gran. Oygale V. fielmente vertido al Español.

„ En el nombre de Dios , que
 „ es misericordioso , y tiene mi-
 „ sericordia : El alto , el acatado ,
 „ el sublime Abilgualid , Rey
 „ de los Moros , defensor de la
 „ Secta , exaltador de los bue-
 „ nos , merecedor del bien , am-
 „ parador de los pobres , dador
 „ de la Justicia , amado de Dios ,
 „ y del Profeta , mando hacer
 „ este Edificio. Edifiquese Dios
 „ su Casa , y mantengale su
 „ Reyno en paz , y con prove-
 „ cho de todos los Musulma-
 „ nes , y sea duradera su gene-
 „ racion. Lo hizo Aben-Elia
 (so-

» (sobre el la paz) con la destre-
za, con que se ve. Dios sea
» guía de nuestras obras, y de-
» fensa de las intenciones rectas.

» No ay fortaleza sino en Dios;
» y alabada à el, diciendo: No
» ay Dios sino Dios. El sea ala-
» bado por los justos, y casti-
» gue al Demonio tentador; y
» los malos de las tinieblas.

» *Por.* Lo malo es, que ni dice,
que Edificio era este; ni tam-
» po; que año se hizo. Si sería áca-
» lo esta piedra de aquella puen-
» te, que me dixo nuestro Amigo,
mi primer Compañero, que avia
» aqui, por la qual se comunicaba
» el río, y cuyo arranque perman-
» nece aun.

» *Gras.* Dable sería, si pudie-
» ramos creer, que esta Puente
» avia sido obra de Arabes; pero
» no ay apariencia de tal cosa: la
» fabrica de su arranque indica
» mayor antigüedad, y así no po-
» demos hacer juicio hable del
» Edificio desta Puente. Yo cree-
» ria, que esta piedra estaba en al-
» guna de las casas, que se le die-
» ron à Fernando de Zafra, pri-
» mer Señor de Castril, de las qua-
» les los titulos, y concesiones se
» hallan en el Archivo de sa Casa
» solariega, que es la que está im-
» mediatamente mas arriba de el
» Convento de Religiosas, que se
» llama de Zafra, por ser del Pa-

tronato de estos Señores, y por
» aver dado el sitio en que se ha-
» lla fundado, para tan piadosa
» obra. Este sitio era solar de dos
» Casas antiguas, fabrica de Ara-
» bes, y en alguna de ellas estaria
» esta Lapidá; y para que no se
» perdiese la memoria, quando se
» derribaron las Casas para hacer
» la obra del Convento, pondrian
» la Lapidá en este sitio; sino que
» acaso está puerta, que al está ta-
» piada lo era de las casas mismas
» aun en aquel tiempo; y sobre
» ella estaba la Inscricion, y a es-
» to me inclino mas bien, llevado
» de la misma vista de la puerta;
» mirela V. con atención, y cono-
» cerá, que fue sin duda puerta de
» casa magnífica, y al mismo tie-
» po verá V. que el edificio dá to-
» davia señas de haver sido obra
» de Moros.

» *Por.* Ya que estamos aqui,
» salgamos à dar un paseo à esta
» Carrera, y nos sentaremos un
» rato en los poyos de la Cuesta
» del Chapiz.

» *Gras.* Vamos en buen hora.

» *Por.* Me dirá V. esta Casa,
» que llama del Chapiz, si es
» muy antigua.

» *Gras.* Si Señor: es tambien
» del tiempo de los Moros, y te-
» nia el mismo nombre que oy.
» La Casa del Arto de la Soda,
» que oy está junto del Convento

de S. Francisco, estaba aqui en tiempo de los Arabes. *Chapiz* quiere decir *Contraste*, ò *Valuador de Sedas*. El Comercio, y Fabrica de Sedas era uno de los principales intereses de los Moros de Granada. Las crias desta especie eran muy grandes, no solo en la Alpujarra donde era mayor, sino en todo el Valle, y la mayor parte de la Vega, y aun en la misma Ciudad. Tuuieron los Reyes Catholicos por tan util este Comercio, que lo recomendaron mucho, y dieron à los deste Arte muchos, y muy singulares privilegios; y porque en nada descaeciera, mandaron, que de parte ninguna del Reyno entrasse aqui Seda, ni se facasse sin labrar. Y lo mismo confirmaron todos los Sres. Reyes hasta el Sr. Phelipe V. por muchas, y repetidas Cédulas de todos, que las mas en original, y otras en copia, se guardan, y he visto yo en la referida Casa del Arte. Conociendo tambien los Sres. Reyes Catholicos, que los Moros tenian particular conocimiento en este comercio, mandaron, que los Oficios de Xelices, que en Arabe quiere decir *Mercaderes de Seda*, se continuassen en los mismos Moros, que aqui quedaron, y así estuuieron en ellos mu-

cho tiempo, hasta su total expulsiõ, que entonces los Españoles, ya aqui conaturalizados, e instruidos pudieron entrar, y de hecho entraron en dichos Oficios. La Seda se traia de todo el Reyno en Rama, à la Aduana, que estaba donde està oy; se vendia en los Oficios, ò Tiendas de los Xelices, donde la compraban los Fabricantes; labradas las Ropas, se llevaban à esta Casa, donde se inspeccionaban, se tomaba razon de todas ellas, y dadas por buenas, se despachaba su salvo conducto, para que pudiesen ser vendidas por todas partes con lo qual no se fabricaban de mala calidad, y siempre se mantenia con reputacion la Fabrica de Sedas de Granada. Despues por varios inconvenientes, y para evitar fraudes, se llevó la Casa del Comercio, oy *del Arte de la Seda*, al centro de la Ciudad, en ella se determinò ruuiesen sus Juntas los Comerciantes, y que nombrassen anualmente Veedores, que con amplias facultades pudiesen visitar todas las Fabricas, y Tiendas, y aprehender las Ropas, que hallassen faltas de ley, ò en la marca, ò en el peso, ò en el tinte. De aqui ha nacido, la fama grande, que siempre han tenido las Ropas de Seda de Granada;

bien

bien que oy está este Comercio con bastante decadencia, gracias al guſto extravagante por las telas Eſtrangeras, que generalmente ſon, como el Eſpiritu Santo dice, que es el ſepalcro de la Ramera: *Foris dealbatum intus putredo*. De muy hermosa viſta los primeros dias; pero en lo interior, de poca, ò ninguna confiſtencia.

For. Peſemos à otra coſa, para que acobemos con el aſſunto de monumetos Arabes. La Lapid ſegunda, que V. me dixo exiſtia, deſco verla.

Gran. El Domingo ſiguiente iremos caſa del Dr. D. Juan de Flores, y le pedirèmos nos la mueſtre, que es mejor leerla ſobre el original.

For. Pues à lo menos la que me dixo V. quedaba unicamente digna de conſideracion en ſus memorias, bien podrá V. referirmela.

Gran. Aquí traygo la copia de ſu verſion. Eſta eſtaba en una Cenefa de madera en la Caſa de los Mazas, oy Marqueses de Caſa-Blanca. Con el deſco de poner la Caſa à la moderna, ſe han hecho en ella varias obras por ſus Dueños, y ſe ha perdido el original de eſte monumento. El conſiſte en un notable pedazo de un Capitulo del Alcorán,

mezclado con algunas reflexiones morales. Ovgalo V.

„ Ayudeme Dios contra el
 „ inquietador Satàn. En el nom-
 „ bre de Dios, que es miſericor-
 „ dioſo, y tiene miſericordia.
 „ Vueſtro Dios es Dios en uni-
 „ dad, y no ay divinidad ſino la
 „ ſuya. Es vivo eterno, no le
 „ acomete ſueño, ſiempre vela,
 „ ſobre todo lo que ay en los
 „ Cielos, y en la tierra. Y quien
 „ ſerà conſiado en ſi, ſino con
 „ aplicarle à el! El ſabe lo que
 „ traemos entre manos, y todo
 „ lo que ay que ſaber. No alcã-
 „ zarà parte de ſu ciencia, ſino
 „ ſolo al que el quiſiere darla.
 „ Su Trono es mayor que el
 „ Cielo, y la tierra, y no le fati-
 „ ga ſu comprehenſion. No ay
 „ coſa eſtraña en la ley, todo es
 „ guiado por el Señor. Vosotros
 „ con heregja aveis deſvariado.
 „ Creed en Dios, y tendreis al-
 „ daba de firmeza, y ſin termi-
 „ no. Dios oye, y ſabe. Dios
 „ guía à los creyentes, y los ſa-
 „ ca de las tinieblas à la luz; los
 „ que dogmatizan los traga el
 „ tartaro: y ſalen de la luz, à las
 „ tinieblas, donde ellos, y los
 „ Señores del fuego, eſtán per-
 „ petuamente. De Dios es lo
 „ que ay en el Cielo, y en la
 „ tierras; y ſin manifeſtar lo que
 „ ay en vueſtros animos, ò lo
 „ que

„ que escondeis, os pedirá Dios
 „ cuenta de ello. El perdona à
 „ quien es su voluntad, y con-
 „ dona à quien quiere. Tiene
 „ Dios poder sobre todas las
 „ cosas. Cree en el embiado, to-
 „ do aquello, que le infundió
 „ Dios de su Criador. Y cree
 „ en sus Compañeros creyen-
 „ tes, porque todos creyeron
 „ en Dios, y en sus Angeles, y
 „ en sus escripturas, y en sus
 „ Profetas. Y no desechéis, ni
 „ hagáis diferencia entre algu-
 „ no de sus embiados. Y dixe-
 „ ron: oíadas, y obedece nos, y
 „ nos conedá nos. Y tu, ó Se-
 „ ñor, perdonanos. En ti es nue-
 „ tra parada. Dios no obliga à
 „ nadie à mas de lo que puede.
 „ Sobre cada uno vá, lo que hi-
 „ ciere de bien, y sobre cada
 „ uno, lo que hiciere de mal.
 „ Dios nuestro, no nos des tor-
 „ mento, porque nos olvidamos,
 „ y erramos. No nos pongas en
 „ estrechez, como à los que fue-
 „ ron antes de nosotros. Dios
 „ nuestro, no nos des tentacion,
 „ contra la qual no tengamos
 „ fuerzas. Disimula con noso-
 „ tros: Perdonanos: Y tén mi-
 „ sericordia de nosotros. Tu
 „ eres nuestro Señor. Sublima-
 „ nos sobre las gentes que no
 „ creen. Tu eres poderoso para
 „ todo. Y en ti se contienen to-

„ das las cosas del Cielo, y de
 „ la tierra.

For. De verdad, que inces-
 tran estos infelices, aun en la
 misma fuente de su ceguedad,
 un alto concepto de la Deydad
 suprema.

Gran. Y tanto, Amigo, que
 un docto professor del Arabe,
 que citará V. en nuestro Pas. 38.
 fol. 238. entre los Sabios Inter-
 pretes de los Libros plumbeos
 del Sacro-Monte, se dedicó à
 hacer una Apologia de nuestra
 Santa Catholica, y verdadera
 Fè. fundada en los textos del
 mismo A'coran. Obra que llegó
 à su última perfeccion, y que ha
 merecido el general aplauso de
 el Orbe. Este fue el P. Phelipe
 Guadagnolo de los RR. PP. Cle-
 rigos Menores.

For. Yo miraba antes de sus
 instrucciones de V. à esta Na-
 cion, con el comun sentir, co-
 mo à una porcion de indomitas
 bestias, que mas se gobernaba
 por instinto, que por raciona-
 les sentimientos; pero ya he de-
 fechado enteramente este dic-
 tamen, ya los miro, como à una
 Nacion del mundo, que puede
 competir con otra qualquiera.

Gran. Mas se confirmará V.
 en esse ultimo juicio, si lee con
 atencion el curioso Diario, ó
 Gaceta historica, que cada se-
 mana

masa dà à luz, uno de los mas doctos, y mas respetables Sugetos, que tiene Granada. En ella hallarà V. una historia de estos, hasta oy llamados Barbaros, en que podrá instruirse muy bien de los grandes fundamentos, que ay para tener de ellos otro concepto, que el que el vulgo tiene. No dexè V. de leerla, así por esto, como por que merece particularissima atencion por su Autor, por su estilo, por lo instructivo de su asunto, y por la juiciosidad, con que en ella brilla la mas segura critica.

For. Le doy à V. palabra de leerla todas las semanas. Si à V. le parece, vamos à el paredon de la Cuesta de la Victoria, veremos desde allí la perspectiva q̄ ofrece en lo exterior, la Alhambra.

Gran. Vamos en buen hora. Veo V. que Fortaleza tan bien situada, y tan inexpugnable en todo! Qué Exercito bastaria à tomarla en esta situacion?

For. Dos cosas advierto, que para el caso de emprender su conquista le estarian mal. La primera, la facilidad con que se le puede cortar el agua. La segunda, la dominacion de aquel Cerro de la Silla del Moro, y Santa Elena, porque à la verdad,

plantando allí un mediano tren de Artilleria, estaba arruinada en pocas horas la Fortaleza.

Gran. Y le parece à V. que los Moros no tenían precabidos estos dos inconvenientes? El primero del agua, estaba desde luego remediado con el enorme Algive, ó por mejor decir, Algives, que ay en la Plazuela, à quien ellos dà su nombre. Puedense tener en ambos prevençion de agua para un año con grandissima abundancia, y para mucho mas tiempo, avudando al consumo el Algive Pozo de la Alcazaba, que nace allí, y la que continuamente puede sacarse del Rio Darro, por una oculta mina, que baxa desde la Alhambra, hasta debaxo de la gran Puente, sobre que està la Plaza Nueva; por ella pueden marchar dos hombres de frente, y en caso de escasez de agua les podrà ser à los sitiados de grandissimo socorro. La superioridad del Cerro de Sra. Elena, y Silla del Moro, estava evitada con dos fortificaciones igualmente inexpugnables que tenían: una sobre la misma punta llamada oy Silla del Moro, y otra cerca del Algive de la Lluvia. Estas se comunicaban entre si, y con la Alhambra por varias minas, de fuerte, que con el auxilio

auxilio de ellas se podia todo reputar por una Fortaleza misma.

For. Especial mania debian de tener los Moros , con estos caminos subterraneos.

Gran. Eran muy del caso para su defensa ; no avia casa fuerte en la Ciudad , que no tuviese comunicacion con la Alhambra. Oy permanecen varias de estas mismas. Algunas se avrán hundido , y de muchas no tendremos noticia. La que acabo de decir à V. que sube por baxo de la Plaza Nueva , hasta la Alhambra , està existente. Dos ay existentes desde la Casa , que llaman de los Tiros , en la Plaza de S. Francisco , que es de los Sres. Marqueses de Campo-rejar , que ambas vãn à dar , una al Cuerpo de Guardia antiguo , y otra debaxo de la Plaza de Armas. En uno de los Jardines , que tiene la Casa del Conde de Torralba , que està pegada à la Muralla de la Puerta de las Granadas , està la boca de otra , que sube hasta el fondo de la Torre de las Infantas. En Torres Bermejas ay otra , y descien-de hasta debaxo del plano de la Alameda , y despues sube hasta las Cavallerizas , oy del Patio Redondo. En la Casa de las

Gallinas , que està sobre el Rio Genil , està otra , que corre hasta debaxo del Valuarte ; tal vez hasta el mismo sitio , donde se asegura hizo su visita no se què sugeto , al nuevo encantado , que apareció à fines de Junio deste año pasado. Todas estas minas son las que sabe nos.

For. No ay duda , que les podia servir de gran socorro. Pero V. me dice esta especie del Nuevo Encantado?

Gran. No amigo , no hemos de gastar nuestro tiempo en embalecos inutilis.

For. Como inutilis? no diga V. tal. Estas especies referidas , y refutadas publicamente , son en honor de la Religion. No sabe V. que es factible , que solo con que V. me refiera esta especie , evite una multitud de abominables pecados?

Gran. No me refuelvo à ello , no obstante esta razon tan poderosa , que V. me acaba de proponer. En fin llegará el Domingo , y ya tendré yo pensado , si puede conducir la relacion para la observancia de nuestra Ley santissima , que en este caso nada avrà , que me detenga.

For. Pues à Dios , Amigo , hasta el Domingo.

PASEO LVI.

For. **C**ON que finalmente V. se resuelve à referirme esse extraño caso?

Gran. Si señor: he pensado, y he reflexionado el asunto seriamente. Lo juzgo útil, si el caso es cierto, para descubrir las asechanzas del comun enemigo, y para que los hombres abran los ojos, y no se dexen llevar de sus fraudes; si el caso es incierto, para que adviertan todos, que es pecado gravissimo el referir una mentira, como cierta, quando es perjudicial de mal exemplo, que embuelve el abandono de los sagrados preceptos, el desprecio de la Religion, y como quien no dice nada, el trato con nuestro mas irreconciliable enemigo, de quien Dios nos manda, que huyamos, y que le aborrezcamos, como à su mas aborrecida criatura. Y finalmente, porque no dexa de tener lugar en nuestras conversaciones un asunto, que se dice sucedido en nuestra Ciudad, y que ha puesto en estos ultimos dias en admiracion à quantos lo han oido.

Debe V. suponer, que el Sugeto à quien le sucedió, es persona de muy buena vida, muy

atento à las obligaciones de Christiano, y que luego que se le hizo saber el mal que embolvía la especie, renunció à ella, y no volvió à dar passo en un asunto por todos caminos peligroso. Suponga V. tambien, que yo no le conozco, ni sé quien es, y que la relacion me la hizo sugeto fidedigno, que la oyó de su misma boca, el qual como no nombró partes, no me encargó secreto, y ademas se halla el caso notoriamente publicado.

Un día del mes de Junio de este año, iba el tal Sugeto (a quien le llamaremos el *Afor*) paseando por la Carrera de Darro, en el ultimo Puente, que dá passo à las Conteras, vió un Soldado con uniforme azul, y encarnado, con gola, con un Sibre puesto, y con una pica en la mano, su estatura era algo mas que alta, su semblante bien hecho, aunque macilento, y su habla era desapacible. Al pasar junto à él el *Afor* le dixo, que si queria tener fortuna, se fuese con él. Preguntado si era muy texos, y asegurado de la inmediacion, se determinó al viage. Dixo, que marchasse delante hacia el camino de de-

K k k tras

trás de la Alhambra. El Actor marchò aunque con algun recelo, el qual se le desvaneciò, con averle el Soldado dado la pica, à pocos passos, para que la llevasse. No obstante, que su peso era enorme, la llevó el Actor medio arrastrando, y cree que con ella iba invisible, porque aviendo passado inmediato à algunos conocidos suyos, ni le saludaron, ni hicieron semblante de averlo visto. Esto solo debia averle abierto los ojos, pero iba preocupado de la prometida fortuna. Llegò en fin à passar un sitio, en que un lienzo de muralla cayò tres, ò quatro años ha sobre el Bosque. Allí recibió una notable instruccion, que pudo servirle de nuevo aviso para detestar el hecho. Esto fue; que llegando al sitio, que el Soldado le mostraria, y ya estaba inmediato; le diria, que hiriese la pared con la pica, que se guardasse de hacerlos; pero que quando èl le dixesse que no hiriese, entonces debia herir la muralla con denuedo, y valor.

Casi enfrente de la Cuesta que sube à Generaliph, ay otro lienzo de muralla caído. A la punta mas baxa de esta rotura está un fuerte, conocido con el nombre de *Valuarte*, coronado

de Almenas, y con una puerta de hierro, que es la misma por donde se dice, que el Rey Chico *Abi-abd-allah*, ò *Boabdali* (como le nombran comunmente) salió para refugiarse entre los Morabitos; que tenían sus Hermitas en el Cerro de Santa Elena, y evitar allí su prisión, y la colera de su Padre el Rey Viejo *Abul-bbaghegh*, ò *Mulei-Hacèn*, ò como se dice comunmente *Mulabacèn*; quando por sus crueldades, lo intentò echar del Trono, en que con violencia se avia sentado, aun viviendo su Padre. Mas abaxo de este Valuarte, ay una pequeña Torre contigua à èl; en el lienzo de esta, que está paralelo al camino, fue donde mandò el Soldado, à nuestro Actor, que hiriese con la pica. El atento à las precedentes instrucciones, no lo hizo, hasta que diciendole que no hiriese, diò à la muralla un bote de lanza, con el que se abrió de par en par. Franca la entrada, no dudò de acompañar al Soldado, ambos entraron à una no muy estrecha mansion, donde por todos muebles avia unas quantas tinajas, à un lado, y otro, metidas en la tierra, y que solo se descubria una pequeña parte de ellas; estaban cubiertas con tapaderas de hier-

ros; y en medio de la manñon una piedra grande, que sirvió entonces de canapè para los dos cansados viageros.

Sentados alli, contò el Soldado à su nuevo amigo, su desgracia. Le dixo , que estaba violentamente detenido alli desde el tiempo de la conquista desta Ciudad. Que tenia facultad de salir de tres en tres años, à proporcionar su libertad. Que en las muchas veces, que lo avia intentado, se avia dexado ver de varios. Que unos avian defallecido à su vista, otros no avian tenido valor, y que otros finalmente, ò no avian manejado con exactitud el asunto, ò avian dexado la empresa en la mitad; motivo porque aun no avia logrado ver el fin de una derencion tan penosa. Despues de esta relacion, para mas alentarle à llevar el negocio hasta el fin, se levantò, y le llevò à las tinajas, las que fue destapando, y facendo con su mano de uvas arena de finissimo oro; y de otras unas bellas barretas del mismo metal, que largas de un gome, y anchas como de dos dedos, tenian por un lado varias rayas à igual distancia, que señalaban, segun dixo el Soldado, las onzas, que este era el peso de cada pedacito, que las rayas se-

ñalaban. Y por el otro lado, tenían (al parecer del Actor) unas como armas abiertas de buril. Todo aquello le dixo seria para el, que mientras estuviessè dentro de la Torre, estaba à cubierto de toda aprehension, que el lo sacaria fuera, pero que al punto debia darle destino, porque quedaba, estando fuera, visible à los ojos de todos, y expuesto à que fuesse aprehendido.

Terrible era el incentivo; pero no obstante, el buen Soldado le pidió *por Dios*, que no desistiesse de la empresa hasta verle el fin. Resuelto nuestro Actor, y lastimado de ver aquel buen hombre en tan larga carcel, le prometió hacer todas las diligencias posibles, y no faltar à nada de lo que el le prescribiesse; con mil agradecimientos correspondió el Solaado à la oferta; y le citò para la siguiente tarde, previniendole, que siempre que le quisiessè ver, en llegando à la Torre, hiciesse cierta seña, que consistia en disparar un cohete voladero, y con esto solo hallaria la entrada franca. Despidieronse, y se fue nuestro Actor, que así que fallò bolvió los ojos à ver la puerta, y ya no hallò mas nada, que la pared de la Torre como antes estaba.

El siguiente dia vino nuestro Actor de buena hora , disparò su cohete , se abrió la muralla , entrò , y hallò al Soldado no ya con el uniforme del dia antes , sino con un rico vestido de gala. Sentòse , y despues de varias platicas (seria preguntarse por las saludes) vinieron à tratar de la redempcion. Dixo el Soldado , que avia de buscar tres monedas *pensadas , y dobladas*. Preguntò el Actor por la explicacion de este enigma , y le respondió , que pensadas , queria decir , que el que se las diese ignorasse el fin para que eran , y pensase que eran para èl , y su uso. Y dobladas , queria decir , que una à otra se excediesen en la mitad de su valer ; v.g. cinco reales una , diez otra , y veinte otra. Con estas debia comprar varias cosas , que no me han querido decir què eran ; y las avia de llevar allí , y acabaria de recibir las instrucciones. Llevò tambien facultad de revelar el caso por mayor , si lo tenia por conveniente à su Padre , con tal , que las circunstancias no se revelasen.

El Actor se despidió , y al dia siguiente pidió à un Amigo un real sencillo , un real de plata , y una peseta. El sugeto à quien lo pidió no tenia por casualidad

aquellas monedas , pero si la voluntad de servirle , y le diò dos pesetas. El Actor creyò , que bastaria para el caso aver pedido las monedas , aunque se comprassen los ingredientes con otras qualesquiera. Tomò sus dos pesetas , comprò sus simples , y prevenido de su cohete , se fue por la tarde à ver à su buen amigo , el que hecha la seña hallò segun solia. Pero quanta seria la sorpresa de nuestro pobre Actor , quando le dixo el Soldado , estas , ò semejantes palabras.

„ Bien sè , que en quanto ha
 „ estado de tu parte no has fal-
 „ tado à la palabra que me dis-
 „ te. Bien sè , que pediste las
 „ monedas , segun mis instruc-
 „ ciones. Sè , que te dieron dos
 „ pesetas , que tanto has gasta-
 „ do , y tanto tienes aún en el
 „ bolsillo. Pero todo ha sido
 „ inutil , todo se ha echado à
 „ perder , por la falta de las mo-
 „ nedas ; vè aqui todo se ha
 „ buuelto carbon , y tambien las
 „ piedras preciosas , que conte-
 „ nian aquellas jarras , que se
 „ avian añadido por tu buen
 „ deseo , y por la eficacia , con
 „ que avias entendido en mi
 „ ayuda.

Entonces le hizo ver las tinajas ocupadas de carbon , en lugar de la preciosa arena , y
 batras,

barras, que antes tenían, y mas vió en el testero de la obscura mansion, un nicho cubierto con una corrina de tafetan encarnado, en el que avia dos jarras, de la misma hechura, que las que V. vió en los Adarves, bien que de menor cabida. Eran blancas, y tenían por todo adorno cada una, una cruz de la misma hechura, que la que usan en el habito los Trinitarios Descalzos, toda encarnada. No obstante aquel tragico metamorphosis, y sensible pérdida, añadió el Soldado, que no estaba el caso absolutamente desesperado, pero que era indispensable esperar otros tres años, que le bolvia à pedir *por Dios*, que passados éstos, conviene à saber, el de 768. se dexasse ver, y le libertasse de su prision. El Actor le empeñó otra vez su palabra de hacerlo así, y se despidieron hasta que llegasse el tiempo.

For. Y queria V. privarme de una Novela tan singular. Lo que mas me ha dado golpe, es, que este buen Soldado debe ser Christiano, porque hombre que pide *por Dios*, y que anda entre cruces, no parece puede ser otra cosa. Perc hablemos seriamente. Supuesto, que es indubitable, que el Actor ha referi-

do así el hecho, que no tiene duda, que se dieron sus ciertos pasos para obtener la licencia del Juzgado de Minas, y Tefosos, y que lo afirma con toda seriedad, y con juramento: V. que cree de todo esto?

Gran. Amigo, sin rodeos, ni réplicas: creo que es la mentira mas insolente, y mas perjudicial, que se puede aver fraguado. Ella incita, à que otros llevados de la codicia, incurran en la culpa gravissima de poner mano en un asunto, que desde luego está lleno de supersticiones. Y à lo menos no faltará quien lo desee, y quien esté en disposicion de pasar sobre la religion, si se le proporcionara la vista del Soldado. Y à mi me consta, que no ha faltado quien ha paseado el sitio à ver si se le aparece. Vea V. si esto es perjudicial. El deseo de que se averguenzen los hombres de dar simplemente oídos à una tal ficcion, me ha obligado à decirlo a V. para que publique, que es el caso una mentira, y que mezclarse en él, ó desear hacer cosa que à él conduzca, es delante de Dios una culpa muy grave.

For. Pero, señor, si V. me dice, que el Actor es virtuoso, y tenido por tal, no es factible à

lo menos, que el Demonio por apartarle de su vida christiana, le aya metido en esse enredo?

Gran. Factible se le confieso à V. que es, pero no regular. El Demonio no tiene facultades para jugar así con los hombres. Si las tuviera, quien se viera libre de sus entredós? antes creerè, para salvar la veracidad del Actor, que lo soñò, y se le fixò tan altamente en su fantasia, que despues lo creyò, y lo diò por hecho, no de otra fuerte que el ingenioso Don Quixote soñò, y diò por hecho todo quanto viò en la Cueva de Montesinos; porque à la verdad, parece que aquella ridícula aventura sirviò de modèlo para fingir la presente. En fin, Amigo, dexemos ya esto, que solo ha podido passar, por diversion, por ser advertencia à los simples, por pertenecer à Granada, y por estar divulgada, como sucedida en este proximo mes de Junio.

For. Con ella hemos perdido mas de la mitad de la tarde. Vamos, si à V. le parece, antes que anochezca, à Casa del Dr. Flores, veremos la piedra Arabe, que V. me prometió el Domingo pasado.

Gran. Antes nos estaremos al fresco, porque tengo ya en

mi poder la copia impressa, que mostrare à V. aora. Veala V. aqui de la misma figura, y casi del mismo tamaño. Ella es quadrilonga de piedra de Alabastro. Estaba en la Iglesia de San Francisco sirviendo de piedra sepulcral. La Inscripcion Arabe estaba contra el suelo, y su reverso tiene esta expresion. *Aquí yace la Dueña honrada Mari Hernandez, que haya. Muger que fue de Rivera.* Ya dixè à V. que poniendo soleria nueva en aquella Iglesia, cayò en manos del Mro. Indalecio Guiote, y de las de este passò à las de el referido Dr. Flores, sobre que se hicieron Autos, que creo me ha dicho paràn en su poder. La version que và V. à oír, es debido que sepa no es mia, ni en una palabra, sino que se la recitò, segun la hizo, un Sabio Religioso, de quien despues dirè à V. Ella esta concebida en estos terminos.

„ En el nombre de Dios, que
 „ es misericordioso, y tiene mi-
 „ sericordia. Dios se complace
 „ de Mahoma, y de los suyos,
 „ todo el que muere tendrà la
 „ remuneracion en el dia de la
 „ resurreccion; el que se librará
 „ de el fuego, y entrado en el
 „ Paraiso, avrá gozado la vic-
 „ toria por averle apartado de
 „ la

„ la vida mundana , y averse
 „ abstraído del orgullo. Este es
 „ el sepulcro del Señor Asar-
 „ sciech, hijo de Saleh, hijo de
 „ Ali, Señor bueno, devoto,
 „ apartado de las cosas munda-
 „ nas, provido, Atleta verda-
 „ dero, hijo de Mahometo, co-
 „ nocido por aver abandonado
 „ la Ciudad de Bogdar. Dios
 „ lo tenga en misericordia. An-
 „ duvo por el mundo, con pro-
 „ positó de darse à conocer en
 „ las batallas. Visitó la Ciudad,
 „ y se presentó à los Reyes glo-
 „ riosos, cèlebre, y bastante-
 „ mente conocido por su bon-
 „ dad, de la gente guiada de
 „ Dios en el buen vivir. Suce-
 „ sor del Sr. Acrat, unió la cien-
 „ cia de la Ley, con el metho-
 „ do del bien vivir. Fue à las
 „ Batallas por complacer à Dios
 „ (gastó toda su hacienda por
 „ amor à Dios.) Fue el Refugio
 „ en su tiempo, e illustre entre
 „ los Fieles. Pafsó à la miseri-
 „ cordia de Dios el Martes 27.
 „ del mes de Sciabal del año
 „ 833. Dios lo tenga en miseri-
 „ cordia.

For. No hemos visto piedra,
 ni Inscripcion sepulcral hasta
 aora : rara es, y raro tambien el
 Moro à quien se le honró con
 ella. Pero, Amigo, effó de que
 murió el Martes, no me parece

bien, porque yo he oído, que
 los Arabes no dan à los dias de
 la semana, los nombres que no-
 sotros.

Gram. Es posible, que un
 hombre como V. se pare en effó.
 Aunque los Arabes no llamen
 como nosotros à los dias de la
 semana, como el Traductor nos
 vá à dar à nosotros la traduc-
 cion, y no à los Arabes, lla-
 mando nosotros el tercer dia de
 la semana *Martes*, y llamandole
 los Arabes *Althelathah*, juzgo,
 y con razon debia vertir *Mar-
 tes*.

For. Pues lo mismo podia
 aver hecho con el nombre del
 mes.

Gram. No señor, que tam-
 bien hizo bien en dexarle el
 nombre Arabe. Y es la razon,
 porque los meses Arabes, que
 son lunares, cada año tienen su
 diversa situacion de algun po-
 co de adelantamiento, de lo
 que nace, que este mes *Sciabal*,
 que este año casi corresponderà
 à la mitad última de Septiem-
 bre, y la mitad primera de Oc-
 tubre, el año que se escribio la
 piedra corresponderia à Febre-
 ro. Y si el Autor de la version
 en lugar de decir *Sciabal*, dixera
Febrero, ó avia de añadir esta
 advertencia, ó avia de engañar
 à qualquiera que sin este cono-

cimiento la leyese. No así los días de la semana, porque estos tienen constantemente sus nombres, y aunque tienen la misma variación respecto de su situación; pero el Martes Arabe, una vez cubido el mes, tanto es *Martes*, tanto es *Athelabab*, porque siempre, y constantemente es el día tercero de la semana.

For. Con que para computar los años de la Hegira, y reducirlos à nuestra cuenta de la Era Christiana, será menester tener en consideracion, esta variedad de Años Solares, y Lunares, y no porque el año 533. de la Hegira correspondiese exactamente al 1129. de Christo, se

seguirá, que el 1533. de la misma Hegira, aya de corresponder al 2129. de Christo?

Gran. Así es, porque en mil años, va ta el año Arabe en casi diez meses de adelantamiento, respecto de la situación que tenia con los años de la Era Christiana.

For. A qué año, pues, corresponde la fecha de esta Lapidada, y à qué día?

Gran. El Domingo saldrá V. de esta dificultad, y alguna otra que se le pone à este monumento, porque ya es tarde.

For. Pues hasta el Domingo, señor mio.

Gran. Dios de á V. muy buenas noches.



PASEO LVII.

For. **S** Algame, Señor, un rato al Cäpo de los Martyres. Y antes que se nos olvide, dígame V. puntualmente esse año 833. de la Egira, y effe dia, y mes de que está fechada la Lapida, que ultimamente vimos, à què dia, mes, y año de nueütra Era corresponde?

Gran. Señor, puntualmente al Martes 18 de Febrero de 1429.

For. Con que el famoso Moro, cuyo Epitafio es, murió 63. años antes que los Reyes Catholicos tomaran à Granada?

Gran. Así es puntualmente.

For. Y què dificultades ay en quanto à esta Lapida?

Gran. No se ha dexado de poner alguna sobre la legitimidad de su version; pero à la verdad sin justicia. La version que le he dado à V. está hecha por el R.P.Fr. Rodrigo de S. Gabrièl de los RR. PP. Trinitarios Descalzos, quien es peritissimo en el Idioma Arabe, y quien no le ha aprendido superficialmente, sino aplicandose entre los mismos naturales, à penetrar su propiedad, y su energia, y esto dentro de sus mismos Países, ventaja que tienen poquissimos

en nuestra España. Oy vive este Docto Religioso en uno de los Conventos de su Orden en el Obispado de Jaèn, que no se à punto fixo qual sea. La recomendacion de su Autor bastaria para no dudar de la legitimidad de la version. Pero además tengo la seguridad, de que haviedo oido esta duda, he hecho yo por mi mismo, ayudado de mi corta inteligencia en el Idioma, un exacto, y esculpulofo cotejo, de la version con el original, y la hallò exacta. Y sobre todo, movido de la misma duda el Dr. D. Christoval de Medina Conde, mostrò original, y version, al famoso, y Doctissimo Autor de la *Biblioteca Escorialense* D. Miguel Casiry, el que la aprobò, y solo puso la nota de algun otro accidente, totalmente ageno de la substancia del escrito. Vea V. si podriamos dudar del verdadero contenido de la Inscripcion.

For. Pues, señor, en què se hà fundado esta duda?

Gran. En que algun Critico ha visto una Lamina de bronce *Lauda* del Abad de Uxixar de la Alpujarra, que murió martyx en el Rebelion de los Moriscos,

la qual tiene por el reverso una Inscripcion Arabe; y se pretende, que esta tiene los mismos identicos caracteres, que la Lapida dicha, y no pudiendo el Difunto estar enterrado en dos partes, concluye el Critico, que ni una, ni otra dicen lo que la version dada enuncia.

For. A mi me parece, que yo sin inteligencia alguna podria responder. No podria esse hombre aver muerto en la Alpujarra, aver sido alli enterrado, y aver tenido alli su Lamina sepulcral, y despues sabiendose en la Corte, que lo era Granada, la muerte de tan famoso hombre, aver mandado trasladar sus cenizas, y con efecto averlas trasladado, y averle puesto nueva Lapida en el nuevo sepulcro con el mismo contenido?

Gran. O señor, que essa respuesta fuera precissa en caso de ser cierto, que los mismos identicos caracteres tuviera una, que otra. Pero no ay tal cosa.

For. Pues V. la ha visto?

Gran. Confieso à V. que la he visto, y la he tenido en mi mano: pero no con el cuydado que se requeria, para que de la vista pudiesse resultar mi afirmacion. No lo afirmo por averlo visto; sino porque lo creo

imposible; y es la razon: que el Critico que pone el reparo es tan imposible que discierna los caracteres de la Lapida que hemos leído, como que yo lea los de los Bracmanes de la India. A mi, señor, à mi que poseo la facilidad de la escritura Arabe, que la executo con la velocidad, que el Francès, en toda la extension de la grande variedad de las figuras de las letras, me ha costado indecible trabajo hacer la separación de los caracteres de nuestra Lapida; vea V. como nuestro Critico, que en esta materia no tiene estudio, porque aunque es hombre de muy basta erudicion, no se ha entregado al conocimiento del Arabe, podrá decir sobre la identidad de los caracteres, en una, y otra Inscripcion. No obstante, yo le confesaré à V. que en el primer renglon de ambas, estaran las letras identicas, pero esto será solo en el, por començar generalmente toda Inscripcion Arabe, y todo escrito, como V. lo avrà notado, con la deprecacion: *In nomine Dei misericordis, & miseratoris.* Pero en lo demás buelvo à decir à V. que seguramente no ay tal cosa. Y asì, que en atencion à las razones que llevo à V. expuestas, no se puede dudar de la le-

legitimidad de la version hecha por el referido P. Fr. Rodrigo de S. Gabriel.

For. No crea V. que mis preguntas, y repreguntas son efecto de terquedad, ni de demasiada adhesion á un aserto, que desde luego se dexa ver facil de ser destruido. Es mi animo unicamente ponerme en estado, por medio de la instruccion, de poder, si se ofrece, hablar en el asunto con alguna propiedad. Pero basta de disertacion, si asi se puede llamar nuestro pequeño discurso, sobre esta piedra. Digame V. ya, por qué á este Campo se llama con el nombre de los Martyres?

Gran. Quando el Rey Catholico ganó á Granada, en el mismo sitio donde oy está esse Convento, que es de los RR. PP. Carmelitas Descalzos, recibió las llaves de la Fortaleza de la Alhambra. Movido de un santo reconocimiento á Dios por tan señalado beneficio, quiso perpetuar la memoria, y al punto mandó fabricar en el lugar de la entrega una pequeña Hermita, á honor de los Santos Christianos, que en este Campo avian dado la vida por la pureza de la Fe, ya consumidos con la mortificacion cruel de las incommodas carceles de ellas

Mazmorras, ya muriendo efectivamente á manos de los Enemigos del nombre Christiano. Esta pequenita Iglesia, ó Hermita, que se llamó desde luego de los Martyres, dió el nombre á todo este Campo. El lugar que ocupaba la pequenita Iglesia es el mismo, que oy ocupa la Sala, que nosotros llamamos de *Profundis*, y los Religiosos llaman el Capitulo. En esta Sala se conserva una pintura, que representa la entrega de las Llaves hecha al Rey Catholico, la qual es de aquel tiempo, y baxo de ella una Incripcion Castellana, en que se contiene todo lo que á V. acabo de decir.

For. El testimonio de esta Incripcion, y de esta pintura es sin duda digno de fee. Pero cómo es compatible, con el averse hecho la entrega en Genil, donde estaba acampado el Exercito?

Gran. Huvo dos entregas; una de la Ciudad, y esta fue en Genil en medio del Exercito, el dia de los Santos Reyes, festividad, que entonces se celebraba en la Iglesia de España en 30 de Diciembre. Y tres dias despues á dos de Enero, fue la entrega de la Fortaleza de la Alhambra, en el sitio dicho, y fue quando se tremoló el Pendon Real en la Alhambra á las tres

de la tarde, y como tal complemento de la entrega, es la que solemnizamos, con eterno agradecimiento, el dicho día dos de Enero. Ya tenemos bien autorizado el Libro de las Guerras Civiles, à èl lo remito à V. y verá claramente estas dos distintas entregas. Con que no ay que sospechar de la Inscripcion, que conservan estos RR.PP. en su Capitulo, ni de la pintura, que allí mismo està.

For. Pero no me parece dable, que sin noticia particular de alguno, ò algunos determinados Martyres, diessen el nombre de Campo de Martyres, à este sitio.

Gran. Bien se sabia, que avia padecido en estas inmediaciones, el Glorioso San Pedro Pasqual de Valencia. Bien se sabia, que avian logrado la misma dicha los Santos Religiosos Juan de Cetina, y Pedro de Dueñas, y tal vez se sabria con certeza de alguno otro, cuya noticia no ha llegado à nuestros tiempos. Esto bastaba para dar à la Hermita, y Campo el nombre de los Martyres. Bien que luego comprobò el suceso lo justo de la advocacion. Luego, digo, pareció el Cuerpo del Santo Obispo de Jaen, en sitio muy inmediato à la Hermita, lo que hace

creer, que no seria solo el que padeció en el sitio.

For. Y de los otros dos no pareció rastro de su martyrio?

Gran. Si señor, se sabe que lo recibieron en el mismo plan, ò portico de la Mezquita Mayor, oy reducto de la Iglesia Parroquial de la Alhambra; por cuya razon à honra suya se levantò la columna, que està en el dicho reducto, por determinacion del Illmo. Sr. D. Pedro de Castro, Arzobispo de esta Ciudad. Pero de estos Gloriosos Martyres, de la Invencion del Cuerpo de S. Pedro Pasqual, y de alguna otra memoria, que oy yace ignorada, y que es digna de veneracion le darè à V. noticia en otra ocasion que se proporcione.

For. Yo creo en todo caso, que aunque no huviera estas poderosas razones, la denominacion del Campo seria bien fundada, con solo que fuese cierto, que en estas Mazmorras encerraban los Christianos. Pero yo no les veo señas de aver servido de Carcel.

Gran. No dude V. que lo serian. No digo yo, que fuesen el lugar destinado al encierro, y custodia de los Captivos todos, porque para esto sin duda no era en ninguna manera pro-
por.

porcionadas. Pero teniendo, como tenemos, una tradicion constante, de que sirvieron de Cárcel, debemos creer, que encerraban en ellas, aquellos Captivos, que destinaban á la muerte; los quales en lugares tan incommodos, los mas perecerian, por hambre, por abandono, y por miseria, y otros saldrian al fin para echar con su sangre el sello, á su fee. Y unos, y otros son verdaderamente Martyres.

For. Con que de esta suerte, deberá ser venerado este lugar, como teñido con tanta sagrada sangre.

Gran. Y como que es así. No rede á Ciudad ninguna del mundo Granada, en la fortuna de estar todo su terreno regado con la sangre de infinitos Martyres. Apenas ponemos el pie en sitio donde no deberiamos poner, con veneracion nuestra boca. Por esto sin duda, aviendo pedido en nombre de la Ciudad de Granada, á el Sr. Sixto IV. algunas Reliquias para su consuelo, respondió aquel Pontífice á los Postulantes, que lo fueron los Canonigos de esta Metropolitana, que acompañaron al Sr. Guerrero su Arzobispo la segunda vez, que fue al Concilio de Trento, respondió, digo; *Hijos, que me pedís Reli-*

quias? Id á vuestra Ciudad. Tomad de su tierra, y exprimidla, y vereis como desfila sagrada purpura.

For. Elogio es digno de ser estimado. Y muy gustosos deben estar con el sitio de su Fundacion estos RR. PP. Les concedieron acaso los Reyes Catholicos este sitio?

Gran. Esse es asunto muy dilatado. Esta Capilla, que á V. dixe, que fue aqui erigida por el Rey Don Fernando, estuvo siempre al cuidado del Capellan Mayor, y Cabildo de la Real Capilla. Los RR. PP. Carmelitas Descalzos procuraron se les cediese para hacer su Fundacion. Despues de muchas contradicciones, y resistencias, lograron su deseo, pero con unas condiciones muy duras, y de ninguna ventaja para los PP. No se pararon en nada para entrar en la possession deseada, todo lo ororgaron con la esperanza, de que despues con el tiempo, se pondrian mas favorables las cosas: así sucedió. Y ya oy están en quietá, y pacífica possession, pero de suerte, que no tienen por parte ninguna los Capellanes Reales derecho, á inquietarlos en nada: Así sucedió, que queriendolo todo, todo lo perdieron.

For. Me alegro de que la ocasion me aya proporcionado saber el fundamento de este nombre de Campo de los Martyres; porque yo avia oido decir, que era por S. Cosme, y S. Damian.

Gran. No tiene esto mas razon, que el aver los Professores de la Cirugia de esta Ciudad establecido en la Iglesia de los dichos Padres, una Hermandad para dar culto à estos dos Gloriosos Santos, que los veneran como Protectores, y Professores de su Facultad. Lo floreciente que esta Hermandad estaba en los fines del siglo pasado, y lo grande de las Funciones, que en obsequio de los Santos hacia, llevaba allà infinito pueblo; y con el motivo de lo retirado, lo hermoso, y ameno del sitio, lo comodo de la estacion, y apurad de todas las circunstancias para divertirse, se destinaban el dia muchas Familias para pasarlo todo en el recreo. Acudian con mil generos de deliciosas frutas, que despachaban à buen precio entre los que allí avian de comer con la frugalidad que ofrece el Campo; y como este concurso sucedia, y oy permanece en el dia de los Santos S. Cosme, y S. Damian, creen muchos, que estos Gloriosos Martyres son los que dic-

ron el nombre al sitio, al Convento, y à la pequeña Iglesia, que erigieron los Reyes Catholicos.

For. Ya que V. ha querido, que esta tarde vengamos à este hermoso mirador, y ya que yo he condescendido con su gusto, espero aora, que V. condescienda con el mio. Yo deseo ver la Iglesia de Sr. S. Cecilio. He oido decir, que en ella se mantuvo siempre el exercicio de la Santa Religión Christiana todo el tiempo del dominio de los Moros; que fue Cathedra de los Obispos, que aun entonces avia en Granada; que es Iglesia consagrada, y que aun permanecen en ella las señales de esta Consagracion; y que se le tenia antes en Granada tanta estimacion; que se rezaba en ella de la Dedicacion propia. Todas estas grandezas me parecen acreedoras à mi curiosidad, y querria saciarla, aunque fuese à costa de su incommodidad de V. y de su paciencia.

Gran. Yo no tendria inconveniente, ni reparo en acompañar à V. aora à esta antiquissima Iglesia: pero querria que V. lo dexasse para otra ocasion, porque supuesto que V. publica nuestros Paseos, y conversaciones con el mismo orden que las
te.

ténemos, quisiera que no dilatasse V. el formar ya un tomo, con las hasta aqui publicadas, en atencion, à que parece ya estar publicadas las bastantes para un regular volumen. Ya hemos tratado en 57. tardes varios asuntos, pertenecientes por la mayor parte à lo material de la Ciudad, y à lo que en ella ay de Monumentos Arabes; quedan muchos Latinos; algunos Phenicios, tal qual Hebreo; quedan muchos Templos, de algunas singularísimas circunstancias; muchos lugares dignos de la mayor atencion, y generalmente queda que tratar de nuestra Ciudad en lo sagrado. Todas estas especies parece están llamando, nuestra atencion, como distintas en alguna manera de las hasta aqui tratadas. Esto junto con que ya ay un año cabal que está V. divertido en este loable exercicio, dedicando à él las tardes de los Domingos, parece induce à formar una Coleccion de lo visto en este año, y tomar de nuevo nuestra tarea, para poder el siguiente año dar igual volumen.

For. Desde luego convengo en ello. Pero me ha de decir V. si piensa que sigamos despues el mismo plan, y orden.

Gran. En quanto à esto hablarémos, y consultarémos el Domingo quarto de este mes de Septiembre, y elegirémos el rumbo, que por mejor tengamos.

For. El Domingo quarto? Pues, y el Domingo que viene?

Gran. Lo destinarémos à formar un Indice para la commodidad de todos los que ayan tenido el gusto de juntar las memorias que V. ha publicado.

For. No me parece mal; porque sin él, será muy difícil hallar las especies que se busquen. Otra cosa me parecerá tambien del caso; y es una Fee de Erratas; porque à la verdad las ay muchas:

Gran. Yo no hago alto en esto: porque aunque es cierto que ay erratas, no las ay de aquellas, que pueden ser perjudiciales al sentido, è inteligencia de los asuntos, que se tratan. Son tales, que el Lector puede conocer la falta, y enmendarla; en una palabra, son descuydos de poca monta de la Imprinta, que consisten en alguna letra cambiada, en alguna palabra mal proferida, è à lo mas en alguna coma mal puesta. Todo esto es muy facil al Lector enmendarlo, y advertirlo.

lo. Y si acaso nuestras memorias llegaren à manos de algun Lector, que no baste el solo à conocer, y enmiendar semejantes yerros de Imprenta, desde luego le rogarèmos, que no lea las memorias, porque el no ha de facar nada, ni menos nosotros. A la verdad, Amigo, pocos alcances ha de tener quien no bastare à conocer esta clase de yerros.

For. Soy del mismo dictamen: y me convengo à que nuestro paseo del Domingo siguiente se destine à la formacion del Indice. Y mientras

llega, me retiro, con animo de ocuparme en pensar el modo como debo yo dar à V. las mas rendidas gracias, por el trabajo que se ha tomado de acompañarme, nada menos que un año entero.

Gran. V. me haga el gusto de no hablar sobre el asunto: ya tengo varias veces respondido. Y para quitar à V. la ocasion de semejantes expresiones, retiremonos hasta el Domingo.

For. Dios dè à V. muy buenas noches.



PASEO LVIII.

For. **C**on que viene V. en animo de que esta tarde hagamos nuestro Índice?

Gran. Lexos de dar à V. esse trabajo lo traygo formado, y folo quedo en q̄ V. haga la copia.

For. Yo estimo à V. el cuydado, que se sirve tener conmigo. Parece que esta copioso.

Gran. No mas de lo que basta: vealo V. aqui.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

La P. significa *Paseo*. Y la f. folio.

A

Abenatar, y Aben-altradi, P. 36 fol. 223.

Abencerrages, P. 24. f. 130.

Adarves, P. 26. f. 147.

Adorno de la Sala de Comares, P. 20. f. 100.

Ayre de Darro, P. 29. f. 169. Su peso, P. 29. f. 170.

Azua (Torre del) P. 1. f. 2.

Alameda de la Alhābra, P. 2. f. 5.

Alonso Verruguete Arquitecto, P. 2. f. 7.

Aldabones de bronce, P. 4. f. 16.

Algive de la Lluvia, P. 9. f. 33.

Alamo notable en Genil, P. 12. f. 46.

Alamo notable en la Alhambra, P. 16. f. 68. El mismo caido, P. 35. f. 213.

Alcorán, su estilo, P. 20. f. 97.

Algive de la Alcazab. P. 26. f. 148

Alboric, P. 41. f. 264.

Albaicin, P. 53. f. 357.

Alhondiga. P. 53. f. 357.

Amuleto singular. P. 18. f. 50.

Amuleto (otro) P. 50. f. 353.

Antigüedad de Gran. P. 11. f. 43.

Angustias (Imagen de) P. 12. f. 45.

Anton (San) P. 42. f. 274.

Aparicion de la Virgen en el Sacromonte. P. 31. f. 183.

Aparicion de la Imagen de N. Sra. de las Angust. P. 15. f. 57.

Aqueductos. P. 29. f. 167.

Apologia de una Relacion anti-gua. P. 30. f. 176.

Arco de Sta. Isabél. P. 31. f. 345.

Archivo de la Alhābra. P. 19. f. 89

Archiv. de la Parroq. P. 27. f. 155

Arquitectura Arabe. P. 22. f. 112

Arco Romanos, y Arabes. P. 29. f. 166.

Autores que hablan de Granada. P. 2. f. 5.

Azuluj. P. 1. f. 56. Itē P. 23. f. 120

Azequias. P. 10. f. 37.

B

Baños. P. 25. f. 138.

Baño del Albaicín. P. 54. f. 372.

Bomba especial. P. 9. f. 34.

C

Campana à las tres. P. 1. f. 3.

Carmenes de Dindanam. P. 1. f. 4.

Campaña de la Vela. P. 1. f. 4.

Sus toques. Ibid.

Carlos V. dice de Gran. P. 2. f. 5.

Calle de Gomeles. P. 2. f. 5.

Cathedral, su costo. P. 2. f. 8. su descripción. P. 46. f. 302. á 308

Casa del Gallo. P. 5. f. 17.

Cerca primera. P. 5. f. 18.

Cerca segunda. P. 6. f. 21.

Cerca tercera. P. 6. f. 23.

Carcel de los Santos del Sacro-Monte. P. 5. f. 20.

Casa de la Moneda. P. 8. f. 29.

Calle de S. Juan. P. 8. f. 32.

Cañería de los Adarv. P. 15. f. 62.

Casa Rl. de la Alhãbra. P. 18. f. 77.

Casa de Cabild. antig. P. 48. f. 319.

Calle de Maria de la Miel. P. 50. f. 340. 346.

Casa de Jorge Baeza. P. 52. f. 353.

Carta del Cirujano. P. 55. f. 373.

Casa del Chapiz. P. 55. f. 376.

Caso estraño. P. 56. f. 381.

Cãpo de los Martyr. P. 57. f. 392.

Capillas de las puertas moriscas. P. 19. f. 88.

Cardenal Ximenez recoge escritos. P. 19. f. 92. It. P. 29.

Carcel de la Reyna. P. 21. f. 104.

Carácter de las Damas. P. 25. f. 134.

Cathedral donde estuvo. P. 25.

f. 137. It. P. 27. f. 149.

Cabeza Romana. P. 26. f. 147.

Cabeza de Piquiñote. P. 42. f. 270.

Casa del Curato. P. 28. f. 160.

Carnen de los Naranjos. P. 29.

f. 162.

Calificaciõ de Reliq. P. 34. f. 307.

Castigos de Dios por los Santos del Sacro-Monte. P. 34. f. 208.

Carácter de las Laminas. P. 35.

f. 216. It. P. 38. f. 237.

Calificaciõ de los Libros. P. 38. f. 240.

Ciencias Arabes. P. 48. f. 320.

Cipreses antiguos. P. 40. f. 257.

Cerro de Santa Elena. P. 8. f. 34.

Convite. P. 1. f. 1.

Comares (Torre de) P. 1. f. 2.

Conv. de la Concepciõ. P. 8. f. 31.

Copia de Inscripciones hecha por la Ciudad. P. 15. f. 64.

Convento de S. Francisco de la Alhambra. P. 17. f. 69.

Confessionario de Christo. P. 31. f. 187.

Corneras. P. 29. f. 172.

Concilio Provincial. P. 34. f. 307.

Contrarios de los Libros, y Laminas. P. 35. f. 216. It. P. 38. f.

237.

Con-

Convento de Carmelitas. P. 57.
f. 392.
Christo de las Azuzenas. P. 51.
f. 344.
Cruces en el Sacro-Monte. P.
29. f. 166.
Cuentos fabulosos. P. 28. f. 160.
Cueva de las Mumias. P. 42. f.
271.
Cueva del Agua. P. 43. f. 280.

D

Dauroca (Casa de) P. 10. f. 40.
Dificultades en los Libros, y
Laminas del Sacro-Monte.
P. 39. f. 250.
Diligencias hechas por ellos.
P. 37. f. 234.
Dindanamar. P. 1. f. 4.
Diversidad de nombres en las
puertas. P. 7. f. 27.
Decreto de Innocencio XI. P.
38. f. 240.
Doctrina de los Libros. P. 39.
f. 250.
Don de Lenguas de S. Cecilio.
P. 44. f. 290.

E

Encantados. P. 28. f. 160.
Emulos de la Obra. P. 31. f. 182.
Epitectos de Granada. P. 1. f. 3.
Equivocacion enmendada. P. 42
f. 269.
Estatuas raras. P. 26. f. 144.
Estado de S. Miguel. P. 28. f.
158.

399
Escarabajo Egypcio. P. 28. f. 164.
Estado actual de las Reliquias.
P. 34. f. 212.
Estado actual de los Libros. P.
39. f. 252.
Escuelas Arabes. P. 48. f. 320.
Explicacion de una Incripcion
rara. P. 24. f. 123.
Explicacion de un passage desta
Obra. P. 32. f. 189.
Explicacion de otra Incripcion
rara. P. 41. f. 266.

F

Fabrica del Patio Redondo. P.
3. f. 12.
Fabrica de Letras. P. 23. f. 120.
Facilidad en lecciones. P. 28.
f. 158.
Fascinacion. P. 18. f. 80.
Fernando de Molina. P. 27. f.
151.
Fernandez (Don Francisco) P.
30. f. 179.
Fundamento de las expresiones
descabelladas. P. 19. f. 87.
Fuente del Patio de los Leones.
P. 21. f. 113.
Fuentes (otras) P. 29. f. 167.
Fuente de Alfacar. P. 43. f. 279.

G

Gacera impugnada. P. 27. f. 149.
P. 30. f. 173. P. 15. f. 58.
Su asunto. P. 17. f. 69.
Gallo hallado. P. 28. f. 163.
Gallo (Casa del) P. 10. f. 59.

- Galeria. P. 21. f. 106.
 Gavinete. P. 21. f. 107.
 Quien lo hizo ib.
 Giraliph. P. 10. f. 37. P. 40.
 f. 256.
 Gongora lo que dice. P. 27. f.
 256.
 Granadas (Casa de) P. 10. f. 39.
 Gomeles (Calle de) P. 2. f. 5.
 Gusto de las Damas. P. 25. f.
 134.

H

- Hallazgo de los Libros. P. 36.
 f. 221.
 Haza de la Escaramuza. P. 28.
 Heñicos. P. 30. f. 180.
 Hegira. P. 8. f. 31. P. 56. f. 388.
 Hermita de San Anton. P. 42.
 f. 274.
 Historia de las puertas del Patio
 Redondo. P. 4. f. 14.
 Historia rara. P. 56. f. 381.

I

- Jarras ratas. P. 26. f. 147.
 Iglesia del Monté. P. 31. f. 186.
 Iglesia de S. Cecilio. P. 57. f. 394
 Imagen del Cuerpo de Guardia.
 P. 13. f. 52.
 Imagen de Jesus. P. 29. f. 168.
 Indulgencias á las tres. P. 1. f. 3.
 Inquisicion en Granada. P. 9.
 f. 36.
 Inscripcion de la Torre del
 Agua. F. 1. f. 2.

- Del pitar de la Puerta de las
 Granadas. P. 2. f. 6.
 De la Casa de la Moneda. P. 8.
 f. 30.
 Latina de la Torre de Comares.
 P. 11. f. 42.
 De la Puerta Judiciaria. P. 13.
 f. 49.
 De la Puerta del Vino. P. 16.
 f. 65.
 De S. Francisco. P. 17. f. 71. y
 fig.
 Del Patio de los Arrayjanes.
 P. 18. f. 78. y 79.
 Otra, que avia alli. P. 19. f. 85.
 De la Sala de Comares. P. 19.
 f. 30. hasta el f. 101.
 Del Tocador. P. 21. f. 108.
 Su explicacion. P. 22. f. 110.
 De la Pila de los Leones. P. 22.
 f. 114.
 De la Sala de las dos Hermanas
 P. 23. f. 122. P. 24. f. 128.
 De los Baños. P. 26. f. 142. y
 143.
 De una Fuente. P. 26. f. 144.
 De la Casa del Cadí. p. 40. folo
 253.
 De Giraliph. p. 40. f. 257. y
 siguientes.
 Otra singular. p. 41. f. 264.
 De Cayo Antistio. p. 45. f. 295.
 Del Quarto Real de Santo Do-
 mingo. p. 47. f. 314.
 De la Casa de Cabildo. P. 48.
 f. 320. y fig.
 De la Calle Maria la Miel. P. 52.
 f. 341. Otras

Otras varias. P. 52. f. 354.
 Otra Cabalística. P. 53. f. 358.
 Del Baño. P. 54. f. 372.
 De la pared de Zafra. P. 55.
 f. 374.
 De la Casa de los Mazas. P. 55.
 f. 377.
 Del Doct. Flores. P. 56. f. 387.
 Indecencias del Cuerpo de Guardia. P. 40. f. 255.
 Interpretes Romanos. P. 38.
 f. 238.
 Invidia. P. 31. f. 181.

L

Labor de las letras Arabes. P. 23. f. 120.
 Labores, creidas letras. P. 15.
 f. 61.
 Llave que significa. p. 13. f. 50.
 Laminas sepulcrales. p. 33. f. 199
 y fig.
 Lengua Arabe. p. 20. f. 93.
 Letanía del Patio de los Leones. p. 23. f. 119.
 Liberia. p. 11. f. 41.
 Libreria del Colegio de Alcalá.
 p. 19. f. 92.
 Libros plumbeos. p. 36. f. 225.
 Sus circunstancias. p. 36. f. 226
 Su caracter. Ib.
 Llevarse à Roma. p. 38. f. 237
 Libro mudo. p. 37. f. 232.

M

Mano que significa. p. 13. f. 51.
 Sus mysterios. p. 14. f. 53.

Matrimonios Arabes. p. 21. f. 102
 Martyres. p. 27. f. 155.
 Manantiales. p. 29. f. 167.
 Masas blancas. p. 34. f. 209.
 Mezquita antigua. p. 12. f. 48.
 Mezquita mayor. p. 27. f. 149.
 Miramamolín. p. 19. f. 91.
 Misa del dia de la Toma. p. 41.
 f. 261.
 Mirador del Mundo. p. 43. f.
 279.
 Mirador de Orlando. p. 5. f. 18.
 Moneda (Casa de la) p. 8. f. 29.
 Monumentos hallados. p. 29.
 f. 169.
 Monumento de la Sultana. p. 52
 f. 349.
 Minas. p. 55. f. 380.
 Muerte de los Abencerrages.
 p. 24. f. 131.
 Monumento raro del Monte.
 p. 31. f. 186.
 Monte Sacro. p. 31. hasta el 39.
 Muerte de los Defensores. p. 35.
 f. 215.
 Muerte del Arzobispo Castro.
 p. 37. f. 235.
 Su elogio, Ib.
 Mumias. p. 42. f. 271.

N

Nazar. p. 19. f. 91.
 Nombre de Granada. p. 11. f. 41
 Nombre verdadero de la misma.
 p. 31. f. 184.
 Nombre de S. Cecilio, y S. The-
 sifon. p. 36. f. 223. It. p. 43. f. 277.

- O**
- Ocaſion de hallar las Reliquias del Sacro Monte. p. 33. f. 198
- Octava Hispano-Latina. p. 44. f. 292.
- Ocultadores de los Monumentos del Monte Santo. p. 35. f. 219.
- Origen de las Fuentes. p. 43. f. 281.
- P**
- Patio Redondo. p. 2. f. 8.
Su deſcripcion. p. 3. f. 9.
- Patio de Arrayjanas. p. 18. f. 77.
- Patio de los Leones. p. 22. f. 111
- Parroquia de la Alhambra. p. 27. f. 151.
Sus privilegios. p. 27. f. 154.
- Paralelo de las aguas. p. 30. f. 179.
- Pergamino de la Torre Turpiana. p. 32. f. 192.
Sus circunstancias. p. 32. f. 192.
Su Calificacion. p. 44. f. 285.
Su relato. p. 45. f. 300.
- Pedro de Caſtro (Don) p. 33. f. 200.
Su Celo, ib.
- Pectorano (Fr. Bartholomè) p. 38. f. 242.
- Pericia de los Arabes en ſu lengua. p. 41. f. 262.
- Pilar del Emperador. p. 2. f. 6.
- Pilar de D. Pedro. p. 12. f. 47.
- Piedra ſingular. p. 11. f. 48.
- Pila de los Leones. p. 22. f. 113
- Pila inmediata al Baño. p. 26. f. 144.
- Piedras guardadas. p. 35. f. 215.
- Philophia de Damas. p. 26. f. 146.
- Plazuela de S. Nicolàs. p. 50. f. 338.
- Poesia Arabe. p. 23. f. 117.
- Primer Interprete de las Laminas Latinas del Monte. p. 33. f. 199.
- Puente del Carbon. p. 52. f. 355.
- Puente antiguo de Darro. p. 6. f. 21.
- Puertas de la Alhambra. p. 40. f. 255.
- Puerta del Peſcado. p. 51. f. 348.
- Puerta de las Granadas. p. 2. f. 5.
- Puerta Judiciaria. p. 3. f. 9. it. p. 13. f. 49.
- Puertas de Granada. p. 7. f. 25.
- Puerta de Hezna-Roman. p. 5. f. 18.
- Puerta Nueva. p. 51. f. 342.
- Puerta antigua. p. 15. f. 64.
- Puerta del Vino. p. 16. f. 65.
- Puerta de los ſiete Suelos. p. 28. f. 158.
- Preceptos del Alcoràn. p. 14. f. 54.
- Q**
- Quartos de Carlos V. p. 2. f. 106.
- Quar-

Quarto de las Frutas. p. 21.
f. 106.
Quarto Real de Sto. Domingo.
p. 47. f. 311.

R

Retratos de Reyes Moros. p. 22
f. 112.
Religion no atendida. p. 25.
f. 135.
Reliquias. p. 27. f. 115.
Remedio de una indecencia.
p. 43. f. 278.

S

Sala de Secretos. p. 18. f. 82.
Su fabrica ib.
Su artificio singular. p. 18. f. 83
Sala de Comares. p. 19. f. 88.
Sus medidas. p. 19. f. 89.
Sala de las dos Hermanas. p. 23.
f. 121.
Sala de los Abencerrages. p. 24.
f. 130.
Sala donde estuvo la Iglesia. p.
25. f. 135.
Sala de las Ninfas. p. 26. f. 144.
Sala pequena de Secretos. p. 26.
f. 144.
Salutacion del Oriente. p. 40.
f. 249.
Servicio de los Moros al Cesar.
p. 2. f. 8.
Sepulcro (Santo) p. 29. f. 165.
Sellos de los libros. p. 37. f. 230.
Silla del Moro. p. 10. f. 39.
Siete Suelos. p. 28. f. 158.

Sierra de Alficar. p. 43. f. 279.
Situacion de Granada. p. 1. f. 3.
Suras (titulos de las) p. 20. f. 98.
Súplica del Breve. p. 38. f. 240.

T

Tesoro hallado. p. 26. f. 144.
Tertulias de Granada. p. 33. f. 197
Titulos de los libros. p. 39. f. 245
Titulos de las Suras del Alco-
rán. p. 20. f. 98.
Torres Bermejas. p. 2. f. 5.
Torre de Comares. p. 18. f. 81.
Su fabrica. p. 18. f. 82.
Torre Turpiana. p. 32. f. 191.
I. p. 45. f. 293.
Torre de S. Joseph. p. 52. f. 353
Tocador. p. 21. f. 107.
Su destino. p. 21. f. 108.
Toca de la Virgen. p. 32. f. 194.
Sus circunstancias. p. 32. f.
194. y sig.
Toma de Granada, en que dia.
p. 41. f. 261. En que sitio. p.
57. f. 323.
Traduccion dificil. p. 16. f. 67.

V

Vela (Torre de la) p. 1. f. 2.
Vega, su lago. p. 1. f. 4.
Versos de Gongora. p. 27. f. 165
Verdames bien hechas. p. 49.
f. 325.
Variedad de un raro ornamento.
p. 34. f. 219.
Virgen de Angustias. p. 13. f. 45.
Via-Crucis. p. 29. f. 155.

Visiones raras. p. 32. f. 191.
Universidad Arabe. p. 48. f. 310

X

Ximenez (el Cardenal) recoge
escritos. p. 19. f. 92.

Z

Zurron de Abuhhorreitz. p. 19.
f. 86.



Gran. Con este Indice tiene
V. lo sobrado para poner al fin
de su Coleccion. Y à Dios,
Amigo, hasta el Domingo.

For. Hasta el Domingo? No
piense V. en esso; que es fuerza
tomar algunas semanas de tiem-
po para pensar como hemos de
proseguir nuestra diversion. Ya
ha visto V. quanto hemos, sin
saber como, trabajado un año
entero, razon será dar al espíritu
algun mes de reposo, y en el

pensar en nuestro metodo.

Gran. Como no sea mas de un
mes, convengo en ello, y en
essa inteligencia, yo me encar-
go de pensar el rumbo, y V. en-
treguele todo à sus pleytos, que
parece andan algo vivos.

For. Pues en esto quedamos,
y yo además en ser eternamen-
te agradecido al favor de V.

Gran. Dexemos cumplimien-
tos, y pongamos por aora

Fin al primer Tomo de la Coleccion de los Paseos
por Granada.



